



# **MENORES Y VIOLENCIA DE GÉNERO EN ARAGÓN**

Informe final del Estudio realizado por la Unidad de Psicología  
Preventiva de Universidad Complutense  
para el Departamento de Educación del Gobierno de Aragón

## **Autoría**

María José Díaz-Aguado Jalón

Rosario Martínez Arias

Javier Martín Babarro

## **Han colaborado también en esta investigación**

### **Desde la Unidad de Psicología Preventiva de la UCM**

Laia Falcón Díaz-Aguado, María Alvariño Piqueras, Alberto Carrillo Pozo  
y Miguel Huete Diego

### **Desde el Departamento de Educación, Cultura y Deporte de Aragón**

Isabel Tolosana Sánchez y María José Iranzo Fierros

### **Desde los centros educativos de Aragón**

Ana Isabel Aguilera Romero, Pilar Abad Baucells, Francisco Luis Alda Bueno, Patricia Álvarez Carcel, Abilio Andrés Torres, Roberto Arcos Pinilla, Ana Artiaga Nalvaiz, Joan Asensio Marín, Cristina Báguena Morales, Jaime Ballestín Muntión, Felipe Barrios Arranz, Paula Bernal Tejedor, Beatriz Bielsa Lamora, Cristina Bravo Barrio, Joaquín Bujeda Gómez, Raquel Campos Castán, Noelia Carrasco Ornaque, Marisa de Castro Lázaro, Ana M<sup>a</sup> del Mar Cester Beatobe, Julita Cifuentes Chueca, David Jorge Caparroso Núñez, Charo Colomé López, Rubén Cristóbal Hornillos, Inés de Pedro Buesa, Sergio Diez García, Ana Beatriz Espinosa Simón, María José Estellé Giner, Beatriz Ezquerro Liso, Jesús Ferrer Carrasquer, Raquel Fidalgo Larraga, M<sup>a</sup> Pilar García Giménez, María Isabel Gil Moral, Enrique Giménez Ferrer, Noemí González Durán, José Antonio Guallar Claver, José Luis Guerrero Martín, Pilar Gumiel Uliaque, José Herrero Izquierdo, Pilar Higuera Valenzuela, Sara Iglesias Martín, Carmen Jarque Nasarre, M.<sup>a</sup> José Lacueva Ingles, Silvia Laguarda Ortas, Miguel Lejarraga Ibáñez, Yolanda López Dolado, M<sup>a</sup> Aránzazu Lorán Ayala, María Soledad Losfablos Callau, Lorenzo Maícas Hinojosa, Jorge Mancebon Gil, José M<sup>a</sup> Marco Pérez, M<sup>a</sup> José Martín Hernández, Rafael Martínez Burgos, Jesús Martínez Cuesta, M<sup>a</sup> Pilar Martínez Fernández, María Martínez Larrosa, Xavier Monclús Dolcet, María Muñoz Mesado, Fernando Mur Alegre, Noelia Navarrete Moreno, José Antonio Oliva Martín, Manuel Antonio del Olivo Sobaberas, Jorge Pascual Ortega Muñoz, Francisco Javier Pascual Burillo, Isaac Pérez Aisa, Blas Peris Millán, Montserrat Pi Martínez, Carmen Pomar Val, Carmen Porta López, Isabel Rando Ruiz, Elvira Rivera Jiménez, M<sup>a</sup> A. Cristina Royo Tomás, Agustín Ruiz Hernández, Luis Sánchez Lajusticia, Diego Sanz Ejarque, Gloria Seoane Rodríguez, María Bárbara Serrano Canto, Fernando Simón Vadillo, Rosario Tobeña Arasanz, Ana Varela Baglietto, Enrique Vela Tafalla, Beatriz Yangüela Jadraque y Laura Yus Benito.

**Esta investigación se ha realizado como extensión del estudio estatal sobre Menores y Violencia de Género en el que también colaboraron**

**Desde el Ministerio de la Presidencia, Relaciones con las Cortes e Igualdad,  
Delegación del Gobierno para la Violencia de Género**

Equipo de la Subdirección General de Sensibilización, Prevención y Conocimiento de  
Violencia de Género

**Desde el Ministerio de Educación y Formación Profesional**

Montserrat Grañeras Pastrana, Carmen Caballero Martínez, Margarita Figueiras Neira,  
Gema García Palencia y María Rodríguez López

**Desde las Comunidades Autónomas,  
Ceuta y Melilla**

Manuela Caballero Murillo, Marta Clar Ballesteros, María Antonia Blanco  
González, Ana M<sup>a</sup> Cabero Abad, Gregorio José Cabrera Déniz, Catalina Carrillo  
Romero, Juan Antonio Cejuela Punzón, Daniel Civera Herrero, Marta Escoda Trobat,  
Rubén Fernández Alonso, M<sup>o</sup> José Fernández Maqueira, Jaume Font Mach, Maria  
Teresa Gil Benito, Gené Gordó i Aubarell, Camino Huici Urmeneta, María José Iranzo  
Fierros, Toni López i Ballesteros, Ramiro Roberto Lozano Herce, Mónica Martínez  
Baleirón, Pilar Mayo Falque, Irene Merlini Navarro, Inmaculada Ortells  
Rodríguez, Francisco Pescador Herráez, María Isabel Rodríguez Martín, María del Mar  
Sánchez Rodríguez, Laura Segura Sarompas, Isabel Serrano Marugán, Isabel  
Tolosana Sánchez y Ángela Troyano Cestelo.

## ÍNDICE

|                                                                                                                                       |           |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------|
| <b>Capítulo uno. Introducción.....</b>                                                                                                | <b>10</b> |
| 1.1. Fundamentación teórica y antecedentes                                                                                            |           |
| 1.1. 1. Naturaleza, extensión y gravedad de la violencia de género.....                                                               | 10        |
| 1.1.2. Cómo empieza y evoluciona la violencia de género y su relación con el maltrato infantil.....                                   | 12        |
| 1.1.3 La exposición a la violencia de género sufrida por la madre y el riesgo de reproducción intergeneracional.....                  | 14        |
| 1.1.4 Otras consecuencias de la exposición a la violencia de género contra la madre.....                                              |           |
| 1.1.5. Condiciones de riesgo y de protección desde el enfoque ecológico. ....                                                         | 16        |
| 1.1.6. Evolución de la adolescencia en España respecto a la violencia de género                                                       | 21        |
| 1.2. Objetivos y procedimiento.....                                                                                                   | 24        |
| 1.2.1 Objetivos.....                                                                                                                  | 24        |
| 1.2.2.Relación con las propuestas incluidas en el Pacto de Estado contra la Violencia de Género .....                                 | 25        |
| 1.2.3 Metodología del estudio como continuación del realizado desde el grupo estatal sobre <i>Menores y violencia de género</i> ..... | 27        |
| <br><b>Capítulo dos. Situación de las y los menores en igualdad y violencia de género</b>                                             |           |
| 2.1. Características de los cuestionarios para adolescentes .....                                                                     | 30        |
| 2.2. Características sociodemográficas de las y los adolescentes participantes.....                                                   | 30        |
| 2.3 Situación familiar.....                                                                                                           | 33        |
| 2.4 Distribución del tiempo en actividades cotidianas.....                                                                            | 37        |
| 2.5 Conductas de riesgo y de protección a través de las nuevas tecnologías .....                                                      | 44        |
| 2.6 Victimización y acoso sexual online fuera de la pareja .....                                                                      | 50        |
| 2.7 Uso problemático de Internet y redes sociales.....                                                                                | 52        |
| 2.8 Desarrollo académico.....                                                                                                         | 62        |
| 2.9 Relaciones entre estudiantes e integración escolar.....                                                                           | 68        |
| 2.10 Autoestima.....                                                                                                                  | 75        |
| 2.11 Estrés de rol de género sexista.....                                                                                             | 78        |
| 2.12 Consumo de drogas.....                                                                                                           | 83        |
| 2.13 Problemas de salud.....                                                                                                          | 86        |
| 2.14 Justificación del sexismo y la violencia.....                                                                                    | 91        |
| 2.15 Mensajes escuchados a personas adultas.....                                                                                      | 96        |
| 2.16 Victimización sexual.....                                                                                                        | 100       |
| 2.17 Identificación con valores y pareja ideal.....                                                                                   | 104       |
| 2.18 Experiencia en relaciones de pareja.....                                                                                         | 109       |
| 2.19 Violencia de género en la pareja vivida por las adolescentes.....                                                                | 113       |
| 2.20 Violencia de género en la pareja vivida por los adolescentes.....                                                                | 118       |
| 2.21 A través de qué medios han conocido la violencia de género.....                                                                  | 123       |
| 2.22 Lo que están haciendo los centros educativos desde la perspectiva del alumnado.....                                              | 127       |
| <br><b>Capítulo tres. Exposición de menores a la violencia de género contra su madre</b>                                              |           |
| 3.1. Conocimiento de situaciones de violencia de género contra la madre.....                                                          | 135       |
| 3.2. Exposición a la violencia de género contra la madre y al maltrato directo hacia                                                  |           |

|                                                                                                                                  |     |
|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| menores.....                                                                                                                     | 138 |
| 3.3. Cuando la violencia de género la ejerce el padre .....                                                                      | 144 |
| 3.3.1 Cómo es la relación actual con el padre que maltrató a la madre.....                                                       | 144 |
| 3.3.2 Presentación de denuncia al padre.....                                                                                     | 146 |
| 3.4. Cuando la violencia de género la ejerce otro hombre distinto del padre.....                                                 | 147 |
| 3.4.1 Cómo es la relación actual con el hombre que maltrató a la madre.....                                                      | 147 |
| 3.4.2 Presentación de denuncia cuando el maltratador no es el padre.....                                                         | 149 |
| 3.5. Ayudas recibidas para tratar el daño originado por la violencia de género contra la madre.....                              | 150 |
| 3.5.1. Ayudas recibidas por su madre.....                                                                                        | 150 |
| 3.5.2 Ayuda psicológica y psiquiátrica recibidas por los/as menores.....                                                         | 150 |
| 3.6 Tipos de exposición a la violencia de género contra la madre.....                                                            | 151 |
| 3.6.1 Tres tipos de situación detectados en las y los adolescentes.....                                                          | 151 |
| 3.6.2 Características sociodemográficas en los tres grupos .....                                                                 | 155 |
| 3.6.3 Situación familiar de los/as menores con exposición a la violencia de género contra la madre.....                          | 158 |
| 3.6.4 Distribución del tiempo en actividades cotidianas en los tres grupos.....                                                  | 161 |
| 3.6.5 Trayectoria académica en los tres grupos.....                                                                              | 161 |
| 3. 6.6. Calidad de integración en el centro y relaciones entre estudiantes percibidas en los tres grupos.....                    | 162 |
| 3.6.7 Autoestima en los tres grupos.....                                                                                         | 164 |
| 3.6.8. Valores con los que se identifican en los tres grupos.....                                                                | 165 |
| 3.6.9. Valores de la pareja ideal en los tres grupos .....                                                                       | 166 |
| 3.6.10 Estrés de rol sexista en los tres grupos.....                                                                             | 167 |
| 3.6.11 Problemas de salud en los tres grupos.....                                                                                | 170 |
| 3.6.12 Consumo de drogas en los tres grupos .....                                                                                | 171 |
| 3.6. 13 Uso problemático de internet en los tres grupos.....                                                                     | 175 |
| 3.6.14 Consejos escuchados a personas adultas en los tres grupos.....                                                            | 177 |
| 3.6.15 Justificación del sexismo y de la violencia en los tres grupos.....                                                       | 179 |
| 3.6. 16 Victimización y acoso sexual online fuera de la pareja en los tres grupos....                                            | 180 |
| 3.6. 17 Victimización sexual en los tres grupos.....                                                                             | 185 |
| 3.6.18. Violencia de género en la pareja vivida en los tres grupos.....                                                          | 189 |
| 3.6. 19 Maltrato directo contra el/a menor por el hombre que maltrató a la madre en los tres grupos.....                         | 192 |
| 3.7 Diferencias entre los dos grupos expuestos a la violencia de género contra la madre.....                                     | 193 |
| 3.7.1 Cuánto se inició el maltrato y cuándo acabó.....                                                                           | 193 |
| 3.7.2 Quién llevó a cabo el maltrato.....                                                                                        | 194 |
| 3.7.3 Situación del/a menor cuando se producía el maltrato hacia su madre.....                                                   | 195 |
| 3.7.4. Cómo reaccionaron al maltrato contra su madre.....                                                                        | 200 |
| 3.7.5 Cuándo el maltrato lo realizó el padre.....                                                                                | 203 |
| 3.7.6 Cuando el maltrato lo realizó otro hombre.....                                                                             | 210 |
| 3.7.7 Con quien han podido hablar de las situaciones de maltrato.....                                                            | 216 |
| 3.7.8 Ayudas recibidas .....                                                                                                     | 220 |
| 3. 8 La reproducción intergeneracional de la violencia de género. Condiciones de riesgo y de protección.....                     | 222 |
| 3.8.1 Gravedad de la violencia de género contra la madre y del maltrato directo hacia el/a menor como condiciones de riesgo..... | 222 |
| 3.8.2 Condiciones psicológicas de riesgo y de protección .....                                                                   | 224 |
| 3.8.3 Valores de la pareja ideal.....                                                                                            | 227 |
| 3.8.4 Consejos escuchados a personas adultas del entorno como condiciones de riesgo y de protección.....                         | 229 |
| 3.8.5. Haber trabajado en la escuela contra la violencia de género como condición de protección.....                             | 232 |
| 3.8.6 Con quién han podido hablar y ayudas recibidas por los/as menores .....                                                    | 234 |

|                                                                               |     |
|-------------------------------------------------------------------------------|-----|
| 3.8.7 Ayudas recibidas por la madre.....                                      | 236 |
| 3.8.8 Atribuciones de la conducta del maltratador.....                        | 237 |
| 3.8.9 Relación con el padre que maltrató a la madre.....                      | 240 |
| 3.8.10 Relación con el hombre distinto del padre que maltrató a la madre..... | 241 |
| 3.8.11 Con quién viven normalmente.....                                       | 243 |
| 3.8.12 La denuncia de la violencia de género y qué sucedió después.....       | 244 |

#### **Capítulo cuatro. Igualdad y prevención de la violencia de género desde la perspectiva del profesorado y de los Equipos directivos**

|                                                                                                                                                    |     |
|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| 4.1. Desde la perspectiva del profesorado.....                                                                                                     | 245 |
| 4.1.1. Características del cuestionario del profesorado.....                                                                                       | 245 |
| 4.1.2. Características del profesorado participante.....                                                                                           | 246 |
| 4.1.3 Formación en igualdad y prevención de la violencia de género .....                                                                           | 248 |
| 4.1.4 Relaciones del profesorado con el alumnado.....                                                                                              | 251 |
| 4.1.5 Calidad de las relaciones entre alumnos y alumnas según el profesorado...                                                                    | 256 |
| 4.1.6 Diferencias y semejanzas entre alumnos y alumnas vistas por el profesorado.                                                                  | 257 |
| 4.1.7 Qué hacen en el aula. La igualdad en la práctica.....                                                                                        | 259 |
| 4.1.8 Tratamiento de la violencia de género por el profesorado.....                                                                                | 261 |
| 4.1.9 Lo que están haciendo los centros visto por el profesorado .....                                                                             | 267 |
| 4.1.10 Qué medios han influido en la idea de violencia de género del profesorado                                                                   | 275 |
| 4.1.11 Obstáculos para el avance educativo hacia la igualdad y la prevención de la violencia de género reconocidos por el profesorado.....         | 278 |
| 4.1.12 Condiciones para la eficacia de la escuela en la erradicación de la violencia de género reconocidas por el profesorado.....                 | 281 |
| 4.2 Desde la perspectiva de los equipos directivos.....                                                                                            | 283 |
| 4.2.1. Características del cuestionario de los Equipos directivos.....                                                                             | 283 |
| 4.2.2. Características de los equipos directivos participantes.....                                                                                | 283 |
| 4.2.3 Formación en igualdad y prevención de la violencia de género realizada en el centro.....                                                     | 286 |
| 4.2.4 Calidad de las relaciones entre alumnos y alumnas según los equipos directivos.....                                                          | 289 |
| 4.2.5 Tratamiento de la violencia de género en el centro educativo.....                                                                            | 291 |
| 4.2.6 La perspectiva de los equipos directivos sobre otras medidas del centro para construir la igualdad y prevenir la violencia de género.....    | 295 |
| 4.2.7 Obstáculos para el avance educativo hacia la igualdad y la prevención de la violencia de género reconocidos por los Equipos directivos ..... | 299 |
| 4.2.8 Condiciones para la eficacia de la escuela en la erradicación de la violencia de género reconocidas por los Equipos directivos.....          | 303 |

#### **Capítulo cinco. Conclusiones y propuestas**

|                                                                                          |     |
|------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| 5.1 Igualdad y prevención de la violencia de género en adolescentes de 14 a 18 años..... | 304 |
| 5.2 Exposición de menores a la violencia de género contra su madre.....                  | 314 |
| 5.3 El papel de la escuela en la erradicación de la violencia de género.....             | 326 |

#### **6. Referencias bibliográficas..... 339**

.

## CAPÍTULO UNO

### INTRODUCCIÓN

#### 1.1. Fundamentación teórica y antecedentes

Como se reconoce desde la Cuarta Conferencia Mundial sobre las Mujeres, organizada por las Naciones Unidas en Pekín en 1995, la violencia que se ejerce contra las mujeres por el hecho de serlo es la más extrema manifestación de las históricamente desiguales relaciones de poder entre hombres y mujeres y representa un grave obstáculo para el respeto de los derechos humanos fundamentales. En el primer Informe de la OMS sobre la Violencia como problema de salud (Krug, Dahlberg, Mercy, Zwi & Lozano, 2002) se analiza la violencia que los hombres llevan a cabo contra las mujeres en relaciones de pareja como un grave problema que ocurre en todos los países, culturas y clases sociales y que adopta diversas formas: agresiones físicas, abuso psicológico, coerción sexual, dominación y control abusivo.

España ha llevado a cabo en las últimas décadas un considerable avance en la lucha contra la violencia de género, que se refleja en el rechazo social existente hoy hacia dicho problema. La *Ley de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género*, aprobada en 2004 por unanimidad en el parlamento español, reconoce que la violencia de género en la pareja es la expresión más brutal de la desigualdad entre hombres y mujeres, que se dirige contra las mujeres por el hecho de serlo, consideradas por sus abusadores como carentes de los derechos más básicos de libertad, respeto y capacidad de decisión. El *Pacto de Estado contra la Violencia de Género*, aprobado el 28 de septiembre de 2017, expresa de nuevo a través de sus representantes políticos, el firme compromiso de la sociedad española en la lucha contra la violencia de género. Como puede observarse en el *Documento refundido del Pacto de Estado Congreso + Senado* (Delegación del Gobierno para la Violencia de Género, 2018), el primer bloque incluye 23 propuestas educativas. El firme compromiso del Gobierno de Aragón en dicho ámbito se refleja en el *I Plan Estratégico para la Igualdad de Mujeres y Hombres en Aragón 2017-2021*, que incluye en su objetivo nº 4, 17 medidas educativas para hacer efectiva dicha igualdad.

##### 1.1.1. Prevalencia y gravedad de la violencia de género

Se incluyen a continuación los datos y conclusiones obtenidos a través de las fuentes consultadas sobre investigaciones realizadas en España y en otros países sobre la violencia de género, a partir de los cuales se proponen los indicadores evaluados en la investigación que aquí se presenta.

#### Resultados de estudios comparativos entre países

El estudio comparativo sobre la violencia de género realizado por la OMS (2013), a partir de la revisión de 185 estudios sobre la población realizados en 86 países entre 2008 y 2011, refleja que la prevalencia de dicha violencia se



sitúa ya entre los 15-19 años en el 29,4%. Una de sus principales conclusiones gira en torno al grave daño para la salud física y mental de las mujeres al producir: 1) complejas respuestas (neurológicas, neuroendocrinas e inmunes) ante el estrés crónico; 2) conductas de riesgo (como el consumo de alcohol y otras drogas) a las que algunas mujeres recurren para afrontar dicho estrés; 3) y problemas derivados del control abusivo que sufren, que obstaculiza su acceso a los recursos sanitarios. De lo cual se deduce la conveniencia de incluir en el estudio que aquí se propone indicadores de la salud física y psicológica. Para evaluarlos se ha seleccionado la escala validada por Haugland y Wold (2001), empleada con buenos resultados para evaluar la relación entre la salud subjetiva y la exposición a la violencia de género (Grip, Almqvist, Axberg y Broberg, 2014).

El estudio de la Agencia de Derechos Fundamentales de la UE (FRA, 2014) con 42.000 mujeres, una muestra de la población de 18 a 74 años de cada uno de los 28 Estados Miembros encuentra que España se sitúa entre los países con una menor prevalencia de violencia de género, el 13%. Se advierte de la dificultad de interpretar estas diferencias y de la necesidad de estudiar en cada país cuáles son las condiciones específicas de riesgo y de protección. Necesidad en la que también insisten otros estudios y análisis comparativos (Zurbruggen, 2009). Entre las posibles explicaciones de las diferencias globales entre países se alude a la posibilidad de que el avance hacia la igualdad de género incremente las situaciones de riesgo, como la que se produce al tratar de abandonar una relación de abuso. En apoyo de lo cual se destaca la correlación detectada en Europa entre los índices de igualdad y la violencia de género, probablemente debido a la fuerte resistencia al cambio que el avance de las mujeres produce en algunos hombres (FRA, 2014). Uno de los objetivos de este estudio relacionado con este tema es conocer la relación entre el estrés de rol de género sexista con la exposición a la violencia de género vivida por la madre.

### **Prevalencia y gravedad de la violencia de género en España**

El 54% de las mujeres asesinadas en España entre 2003 y 2017 lo han sido a manos de su pareja o expareja, según información de las Estadísticas de Defunciones según causa de Muerte del INE y de Víctimas Mortales por Violencia de Género de la DGVG. Los resultados obtenidos en la última macroencuesta publicada en España sobre este tema (Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad, 2015), con una muestra de 10.171 mujeres de 16 y más años, representativa de la población femenina residente en España, se obtiene una prevalencia de violencia física y/o sexual por parte de la pareja o ex-pareja a lo largo de la vida del 12,5%, porcentaje muy próximo al del 13% estimado para España en la investigación europea anteriormente mencionada (FRA, 2014).

Según la macroencuesta citada, el 2,7% de las mujeres de 16 o más años residentes en España, ha sufrido violencia física y/o violencia sexual de sus parejas o ex-parejas frente al 4% del conjunto de la UE. Dos características de las mujeres destacan en este estudio como condiciones de riesgo: la discapacidad de la mujer y su juventud. Las jóvenes, de 16 a 24 años, han

sufrido violencia psicológica de control en los últimos 12 meses en mayor medida que el total de mujeres. Quienes tienen una discapacidad acreditada del 33% o más sufren más violencia de género que las mujeres sin discapacidad. Del total de mujeres que han sufrido violencia física, sexual o miedo de sus parejas o exparejas y que tenían hijos en el momento de la violencia, el 63,6% afirma que los hijos la presenciaron. En el 92,5% de las familias, los hijos eran menores de 18 años cuando esto sucedió. El 64,2% de dichas mujeres afirma que estos menores sufrieron a su vez violencia. Cuando a estas mujeres se les pregunta por síntomas de mala salud en el último año, se detecta que presentan todos los síntomas en mayor medida que las que nunca han sufrido dicha violencia, siendo mayores las diferencias en: 1) ansiedad o angustia, 53% frente al 29,5%; 2) tristeza porque pensaba que no valía nada, 33,1% frente al 14,9%; 3) ganas de llorar sin motivos, 43,3% frente al 24,5%; 4) irritabilidad, 45,7% frente al 26,7%; 5) y cambios de ánimo: 60,8% frente al 41,1%. No es de extrañar, por tanto, que las mujeres maltratadas por sus parejas den prioridad al apoyo psicológico (la ayuda preferida por el 70%), a gran distancia de las ayudas económicas (el 45%) y el apoyo jurídico (el 34,4%). También conviene tener en cuenta que el 80,58% de las que acudieron a servicios médicos está muy o bastante satisfecha, el 71,4% con los servicios legales y el 71,17 % con la ayuda psicológica o psiquiátrica. Diferencias que podrían estar relacionadas con el nivel de especialización en violencia de género de los profesionales que trabajan en cada ámbito.

### **Indicadores de violencia de género en Aragón**

Los principales indicadores relacionados con la violencia de género en Aragón en relación a la que se detecta en España que hemos encontrado son los incluidos en el último informe estatal publicado sobre este problema, el *XI Informe Anual del Observatorio Estatal de Violencia sobre la Mujer (2019)*, basado en los datos de 2017, según el cual:

- 1) El porcentaje de mujeres de 15 años o más residentes en Aragón respecto al total de quienes residen en España es del 2,8%.
- 2) El porcentaje de las denuncias por violencia de género presentadas en Aragón respecto al total de las presentadas en España en 2017 es del 2,3%. Cuando se consideran las denuncias presentadas entre 2007 y 2017 el porcentaje de las presentadas en Aragón se sitúa entre el 1,9% y el 2,6%.
- 3) Las llamadas al teléfono 016, de atención a las víctimas de la violencia de género realizadas desde Aragón por las propias mujeres afectadas es del 1,9%; las realizadas por personas allegadas/familiares es del 2,1%; y las realizadas por otras personas es del 3,2%.
- 4) El porcentaje de víctimas mortales por violencia de género en Aragón entre 2003 y 2017 es del 2,5%.

#### **1.1.2. Cómo empieza y evoluciona la violencia de género y su relación con el maltrato infantil**

Los estudios realizados sobre cómo se inicia y evoluciona la violencia de género en la pareja reflejan que en ella se dan una serie de características que deben

ser consideradas en su prevención (Díaz-Aguado, 2008; Kelly y Johnson, 2008; Walker, 1984) y que ayudan a explicar su relación con el maltrato infantil:

1) *El esquema coercitivo de control abusivo, las situaciones de violencia más frecuentes.* Con cierta frecuencia, la violencia aparece desde las primeras fases de la relación en forma de abuso emocional y control coercitivo: coaccionando a la víctima para llevar a cabo acciones que no desea, obligándola a romper todos los vínculos que tenía antes de iniciar la relación (con amigas, trabajo, incluso con la propia familia de origen...), y lesionando gravemente su autoestima cuando no se conforma al más mínimo deseo del abusador. La víctima intenta acomodarse a dichos deseos para evitar las agresiones, que suelen hacerse cada vez más graves y frecuentes, pasando, por ejemplo, a incluir también agresiones físicas. El estudio realizado por la Delegación del Gobierno para la Violencia de Género (De Miguel Luken, 2015) refleja que la adolescencia y la juventud tiene una especial dificultad para reconocer como violencia de género, la violencia de control. Dada la especial relevancia que este tipo de violencia tiene entre la adolescencia, el estudio incluye indicadores que prestan una especial atención a las distintas formas de control y dominio (Díaz-Aguado y Martínez Arias, 2015), tanto presencial como a través de las nuevas tecnologías.

2) *Suele existir un fuerte vínculo afectivo.* La mayoría de los agresores combina la conducta violenta con otro tipo de comportamientos a través de los cuales convence a la víctima de que la violencia no va a repetirse; alternando dos estilos opuestos de comportamiento, como si fuera dos personas diferentes. En algunas investigaciones se compara esta mezcla de personalidades con la del personaje literario *Dr. Jekyll y Mr. Hyde*, mencionando que la víctima se enamora del primero creyendo que va a lograr que desaparezca el segundo. En estas primeras fases, una de las principales razones para que la víctima permanezca con el agresor es la existencia del vínculo afectivo junto a la ilusión de creer que la violencia no se va a repetir.

3) *Cuando el vínculo afectivo no es suficiente surgen las amenazas.* En las fases más avanzadas, el agresor amenaza a la víctima con agresiones muy graves si llega a abandonarlo, amenazas que suelen incluir la violencia contra su familia.

En función de lo anteriormente expuesto sobre la naturaleza de la violencia de género puede explicarse la estrecha relación detectada desde las primeras investigaciones realizadas sobre el maltrato infantil entre ambos problemas.

Las observaciones realizadas en estudios sobre el abuso infantil reflejan que tampoco es un episodio aislado que se produzca en determinados momentos, sino el extremo de un tipo de interacción familiar, que supone: 1) escasez de episodios positivos; 2) alta frecuencia de conductas negativas para controlar la conducta infantil (uso del castigo físico, continuas críticas, amenazas...) 3) tendencia a repetirse crónicamente y a hacerse con ello más grave; 4) y progresiva generalización a las diversas relaciones que en el sistema familiar se producen (Burgess y Conger, 1978). Los intentos de estimar la prevalencia de casos en los que los y las menores están expuestos tanto al maltrato infantil como a la violencia de género sufrida por su madre los sitúan entre el 30 y el 60% (Knickerbocker, Heyman, Slept, Jouriles y McDonald, 2007). Además, los

estudios realizados sobre mujeres maltratadas concluyen que la exposición a dichas situaciones genera en los y las menores problemas de internalización (miedo, retraimiento...) y externalización (agresividad...) similares a los que produce el hecho de ser maltratados directamente (Christopoulos et al. 1987; Emery, 1989); y que dichos menores se encuentran en alto riesgo de sufrir abuso directo. Por todo ello, cada vez es mayor el reconocimiento de la exposición a la violencia de género contra la madre como una forma específica de maltrato infantil, así como del reconocimiento de las/os menores que la sufren como víctimas directas de la violencia de género.

### **1.1.3 La exposición a la violencia de género sufrida por la madre y el riesgo de reproducción intergeneracional**

El desarrollo de los papeles de género y la justificación de la violencia suelen tener su origen en el contexto familiar (Lichter & McCloskey, 2004; Reitzel-Jaffe & Wolfe, 2001). En función de lo cual, puede explicarse la relación encontrada entre la violencia de género vivida en la pareja desde la adolescencia y determinadas características de la familia de origen, como el abuso infantil, la violencia sufrida por la madre y el castigo como afirmación de poder (Ehrensaft, Cohen, Brown, Smailes, Chen, & Johnson, 2003). La revisión de 10 estudios sobre este tema refleja que la exposición a la violencia en la familia de origen multiplica por 3 o 4 el riesgo de que los hombres ejerzan violencia de género en la edad adulta (Gil-González et al., 2008). También existe relación entre la violencia en la familia de origen (especialmente violencia de género y abuso sexual) y el riesgo de que la mujer sufra violencia de su pareja en la vida adulta (FRA, 2014; Heise, 2011).

Una especial relevancia tiene la evidencia disponible sobre cuatro importantes condiciones de protección que contribuyen a amortiguar el impacto de la violencia vivida en la familia de origen y a no reproducirla en la vida adulta (Kauffman y Zigler, 1989; Kalmus, 1984; O'Keefe, 1998; Clark, 1998):

- 1) El establecimiento de vínculos sociales no violentos que ayuden a desarrollar esquemas y expectativas sociales básicos alternativos a la violencia, basados en la confianza, la seguridad y la propia estima.
- 2) El rechazo a toda forma de violencia, incluyendo en él la crítica a la violencia de género.
- 3) El establecimiento del compromiso explícito de no ejercer la violencia.
- 4) La adquisición de habilidades alternativas a la violencia, que permitan afrontar el estrés, construir una adecuada autoestima y resolver los conflictos sociales con eficacia.

Las cuatro condiciones anteriormente mencionadas representan *antídotos* contra la violencia. Los cuestionarios del estudio que aquí se presenta incluyen preguntas que permiten definir indicadores relacionados con dichas condiciones de protección, como la escala de Autoestima de Rosenberg (1965) y la escala de actitudes sexistas y de justificación de la violencia de Díaz-Aguado y Martínez Arias (2001).

#### **1.1.4. Otras consecuencias de la exposición a la violencia de género contra la madre**

Los estudios realizados sobre este tema permiten llegar a las siguientes conclusiones:

1) *La exposición a la VGM tiene graves consecuencias en el desarrollo de las y los menores*, incluyendo entre sus secuelas: problemas emocionales, conductuales, físicos, sociales y académicos. A esta conclusión permiten llegar los cuatro meta-análisis publicados sobre este tema: Kitzmann, Gaylord, Holt, & Kenny, 2003; Lourenco, Baptista, Senra, Adriana Basilio, & Bhona, 2013; Wolfe, Crooks, Lee, McIntyre-Smith, & Jaffe, 2003). Conviene tener en cuenta, sin embargo, que en casi todos los estudios se detectan algunos casos, que pueden llegar al 40%, en los no se observan secuelas (Kitzmann et al. (2003).

2) *Condiciones que influyen en las consecuencias de la exposición a la VGM*. Para explicar las diferencias observadas en las consecuencias de dicha exposición conviene tener en cuenta que éstas dependen de la naturaleza y , gravedad de la violencia, de la edad y del sexo del menor, del tiempo de exposición así como de otras características del menor y del contexto. Un apego seguro, el apoyo social y la capacidad de regulación emocional destacan como condiciones generales que amortiguan los efectos de la exposición a la VGM (Carlson, 2000; Grip et al., 2014).

3) *Implicación de menores en las situaciones de violencia de género contra su madre*. Las consecuencias de la exposición pueden estar influidas también por cómo fue su exposición y que hacía el o la menor mientras se producía el maltrato. En el estudio realizado para la Delegación del Gobierno para la Violencia de Género por la Asociación para el Desarrollo de la Salud Mental en Infancia y Juventud, "Quiero Crecer" (2015), con 160 menores de 6 a 17 años expuestos/as a la violencia de género contra su madre que reciben atención de los servicios especializados sobre este tema, se encuentra que el 91,8% ha estado presente durante episodios de maltrato psicológico, el 96,2% ha escuchado episodios sin estar presente, el 98,1% ha escuchado conversaciones sobre ellos, el 92,5% ha observado sus consecuencias inmediatas y el 98,1% ha experimentado sus secuelas. Respecto a qué hacía el/a menor cuando se producía el maltrato hacia la madre, se encuentra que el 51,6% se ha alejado del lugar del conflicto, el 42% se ha quedado paralizado/a, un 16,6% ha pedido ayuda y un 38,9% ha sido agredido/a por el maltratador durante episodios de maltrato. Estos resultados se obtuvieron a través de un cuestionario cumplimentado por el/la profesional que atendió al menor en los servicios especializados, a través de la información obtenida en entrevistas con el/la menor y a su madre. Con el objetivo de avanzar en la comprensión de estas cuestiones, se han seleccionado algunas de las preguntas del mencionado estudio, sobre la situación e implicación del menor en los episodios de maltrato, para el cuestionario utilizado en la investigación que aquí se presenta.

4) *Diferencias en función del género*. En algunos estudios se observan diferencias significativas en el tipo de secuela producida por la exposición a la

VGM. Una de las diferencias más frecuentes coincide con las detectadas en otras formas de maltrato infantil, al observar más problemas de internalización, como ansiedad y depresión en las mujeres y más problemas de externalización, como la disrupción, la violencia o el consumo de drogas entre los hombres (Afifi, MacMillan, Asmundson, Stein, M. y Sareen, et al., 2009). El porcentaje de menores que no parecen tener secuelas varía en función del sexo, siendo con frecuencia mucho mayor dicho porcentaje entre las niñas. En este sentido, por ejemplo, el estudio realizado desde el Instituto Andaluz de la Mujer (Ramos, Peña, Luzón y Recio, 2011) se encuentra un 16,2% de menores resilientes, el 83,3% son chicas y el 16,6% son chicos. También se encuentra que las chicas expuestas a la violencia de género de su madre creen tener menos riesgo de sufrir dicho problema que las chicas no expuestas a dicha situación, creencia que va en dirección contraria a lo que se encuentra en las investigaciones. En los relatos que elaboran sobre su pareja ideal las hijas de mujeres maltratadas aparece con una frecuencia superior la imagen del hombre, del héroe, que va a protegerlas frente a todo tipo de peligros.

5) *La importancia del relato que construyen de la violencia vivida por la madre.* Las investigaciones sobre este tema reflejan que la forma de explicar dicha violencia está relacionada con sus consecuencias. Uno de los principales resultados obtenidos en este sentido es que cuando se justifica dicha violencia considerándola como algo normal o inevitable el riesgo de su reproducción aumenta (Kauffman y Zigler, 1989). En un reciente estudio llevado a cabo en Suecia por Graham-Bermann, Cater, Miller-Graff y Howell (2017), con adultos expuestos a la violencia en su familia de origen a los que se preguntó por las causas a las que atribuyen actualmente y a las que atribuían en su infancia dicha violencia, reflejó que las explicaciones más frecuentes la relacionan con problemas físicos, mentales o sociales del maltratador. La tendencia a explicar la violencia atribuyéndola a sí mismos/as o a la crueldad del maltratador eran explicaciones más frecuentes en la infancia que en la vida adulta. Las mujeres atribuían con más frecuencia la violencia a la enfermedad mental o física del maltratador. Las creencias infantiles sobre la vulnerabilidad del maltratador (por enfermedad mental o abuso de drogas) y su crueldad (por disfrutar con la violencia y/o por despreciar al niño/a) se asociaban con mayores problemas mentales y una menor calidad en las relaciones durante la vida adulta.

6) *Eficacia de las intervenciones para paliar los efectos de la VGM.* La mayoría de los estudios y propuestas hacen referencia a la necesidad de ir más allá de las medidas destinadas a garantizar la seguridad del menor, las más frecuentes, para incluir también una intervención psicológica que le ayude a expresar sus sentimientos y pensamientos respecto a la violencia a la que han estado expuestos.

### **1.1.5. Condiciones de riesgo y de protección de la violencia de género desde el enfoque ecológico**

Como se propone desde el informe de la OMS sobre la violencia (Krug et al, 2002), y se asume en una buena parte de las investigaciones sobre este tema desde la década de 1990 (Heise, 1998, 2011; Krug et al, 2002; Little & Kantor 2002; Stith, Smith, Penn, Ward, & Tritt, 2004), para erradicarla conviene

adoptar un enfoque ecológico, orientando la intervención a la reducción de los factores de riesgo y desarrollo de los factores de protección en múltiples niveles: individual, interpersonal, comunitario y societal (Krug et al, 2002). Como señala el modelo ecológico del desarrollo humano (Bronfenbrenner, 1979), el desempeño de un papel social (como el rol que hombres y mujeres adoptan en la pareja) interactúa con las características individuales a distintos niveles, incluyendo: 1) las relaciones interpersonales o microsistema; 2) el nivel comunitario o mesosistema; 3) otras influencias sociales, como las procedentes de los medios de comunicación y las nuevas tecnologías, o exosistema, que no contienen a las personas pero que influyen en los contextos que si las contienen; 4) y el nivel societario o macrosistema (Heise, 1998, Krug et al, 2002; Little & Kantor 2002; Stith, Smith, Penn, Ward, & Tritt, 2004).

Se incluye a continuación un resumen de las principales condiciones de riesgo y de protección sobre las que existe evidencia suficiente como para diseñar en función de ellas las medidas destinadas a evaluar y prevenir la violencia desde la adolescencia.

### **La violencia de género como expresión de las diferencias de poder o de la resistencia al cambio**

La violencia de género es la expresión más extrema de los estereotipos sexistas, basados en el dominio del hombre sobre la mujer, en torno a los cuales algunos hombres siguen construyendo su identidad (Jewkes, Flood y Lang, 2015; Lawson et al, 2010; Reitzel-Jaffe & Wolfe, 2001; Stith, Smith, Penn, Ward & Tritt, 2004). Esta violencia suele ser utilizada para mantener las diferencias de poder entre hombres y mujeres y disminuir, por tanto, a medida que se avanza en la construcción de la igualdad y dichos avances son asumidos tanto por las mujeres como por los hombres. Los estudios realizados desde hace décadas confirman esta relación a distintos niveles contextuales. Por ejemplo, Levinson (1989), analizando estadísticamente datos etnográficos de 90 sociedades, comprueba que la violencia de género en la pareja es más frecuente en sociedades en las que: los hombres tienen el poder económico y de toma de decisiones en la familia, las mujeres no tienen fácil acceso al divorcio y los adultos recurren habitualmente a la violencia para resolver sus conflictos.

Las diferencias entre países detectadas en la revisión mundial de Naciones Unidas (2013) también reflejan cierta relación entre el nivel de desigualdad entre hombres y mujeres y la prevalencia global de violencia de género en la pareja. Al contrario de lo que sucede en la comparación entre los países de la Unión Europea (FRA, 2014), en la que el índice de igualdad correlaciona positivamente con la prevalencia de violencia de género en la pareja. Para explicarlo, conviene tener en cuenta que a veces dicha violencia se incrementa cuando también lo hace el poder de las mujeres, siendo utilizada para perpetuar la desigualdad anterior por parte de hombres orientados hacia el control abusivo, como se detecta en el análisis del microsistema interpersonal familiar en estudios cualitativos basados en las descripciones de las víctimas (Martín Serrano y Martín Serrano, 1999), que informan del incremento de la violencia cuando los hombres viven pérdida de control en cualquier contexto. Los estudios psicológicos sobre

las características emocionales de los maltratadores son de gran relevancia para explicar y prevenir dicho problema, al encontrar que los hombres que ejercen violencia de género manifiestan menor autoestima que los hombres que no la ejercen (Díaz-Aguado, Martínez y Martín, 2013; Gallagher & Parrott, 2011), diferencias que se detectan ya desde la adolescencia (Díaz-Aguado, Martínez y Martín, 2011, 2015) y que podrían estar relacionadas con el *estrés de rol* (Baugher y Gazmanarian, 2015; Jakupcak, Lisak, & Roemer, 2002) producido al interactuar con mujeres que contrarían los estereotipos sexistas. A partir del estudio con maltratadores, Gondolf y Hanneken (1987) se refieren a dicha situación como el complejo del “macho fracasado” (*failed macho complex*), según el cual estos hombres recurrirían a la violencia de género en la pareja como reacción a su percepción de fracaso social para ejercer el dominio masculino en otros contextos. Estas dificultades individuales parecen aumentar en contextos culturales en los que las mujeres han avanzado más en la superación de los estereotipos sexistas tradicionales (Gallagher & Parrott, 2011). Un reciente estudio realizado en Madrid ha confirmado por primera vez en adolescentes que el estrés de rol de género machista, un componente emocional al que hasta ahora se ha prestado poca atención, permite predecir la violencia de género en mayor medida que otros componentes más cognitivos del sexismo (Merino, Díaz-Aguado, Falcón y Martínez Arias, 2019). De lo cual se deduce la conveniencia de incluir en este estudio indicadores que permitan evaluar el estrés de rol de género machista, para lo cual se empleará la escala validada por Eisler y Eskidmore (1987), la más utilizada en estudios anteriores para evaluar este problema. Cabe temer que también para las chicas, el estrés por contrariar el rol de género sexista, en este caso orientado a la sumisión, pueda estar relacionado con la violencia de género (Falcón, 2009). Para evaluarlo en ese estudio se ha utilizado la escala que sobre este problema validaron Gillispie y Eisler (1992).

### **La mentalidad que conduce a la violencia de género**

La variable más importante para explicar el proceso a través del cual se reproducen o se cambian las tradicionales diferencias de poder entre hombres y mujeres es la mentalidad que sirve para perpetuarlas. En apoyo de dicha hipótesis cabe destacar los resultados obtenidos en los estudios que evalúan dicha mentalidad a través de las creencias que justifican las diferencias sexistas, el uso de la violencia para perpetuarlas así como la utilización general de la violencia para resolver conflictos y establecer el modelo de dominio y sumisión que subyace generalmente a la violencia (Díaz-Aguado y Martínez Arias, 2015; Heise, 2011; Lawson et al., 2010; Reitzel-Jaffe & Wolfe, 2001; Reyes et al., 2016; Stith, Smith, Penn, Ward, & Tritt, 2004). La evidencia disponible refleja que dicha mentalidad actúa como antecedente de la violencia y que ésta, a su vez, puede incrementarla al utilizarla para justificar la violencia que se ha ejercido.

Los estudios llevados a cabo con adolescentes reflejan que la identificación con los estereotipos sexistas y las actitudes que justifican la violencia en general y la violencia de género en particular se encuentran entre los principales predictores de la violencia de género que ejercen algunos chicos (Díaz-Aguado et al., 2011, 2015; Foshee, Linder, Lichter & McCloskey, 2004); Shen, Chiu, &



Gao, 2012;) y que dicha violencia baja con intervenciones orientadas a la superación de la mentalidad que tras ella subyace (Heise, 2011).

### **Otras condiciones de riesgo y de protección**

Los estudios internacionales reflejan la importancia de dos importantes condiciones relacionadas con la violencia de género que serán evaluadas en el estudio que aquí se presenta: el consumo de alcohol y otras drogas así como las diferencias de estatus en la pareja.

#### ***El alcohol y otras drogas***

Existe una amplia evidencia sobre la asociación entre el consumo de drogas, sobre todo de alcohol, y la violencia de género en la pareja (Dalal, Rahman & Jansson, 2009; Heise, 2011; Koenig et al., 2004; Martin, Taft & Resick, 2007; Tang & Lai, 2008;). El estudio realizado en la Unión Europea (FRA, 2014) refleja que la prevalencia de la violencia ejercida por la actual pareja es mayor si ésta se emborracha con frecuencia. En los casos en los que la actual pareja no bebe o nunca como para emborracharse, la prevalencia es del 5% respecto a la violencia física o sexual y de un 19% respecto a la violencia psicológica. Mientras que en los casos en los que la pareja se emborracha una vez al mes o más la prevalencia sube, respectivamente, al 23% y al 46%. Los estudios realizados en España (Díaz-Aguado, Martín Babarro y Martínez Arias, 2015) encuentran, en este sentido, que tanto los chicos adolescentes que maltratan a su pareja como las chicas adolescentes que sufren dicho maltrato consumen drogas en mayor medida que quienes no viven dichas situaciones. En esta investigación se pretende ampliar las preguntas sobre dicho consumo incluyendo, también, el consumo de fármacos legales, que es posible que las víctimas incrementen para paliar los problemas de salud detectados en ellas comentados anteriormente.

#### ***Diferencias en función del estatus socioeconómico y el nivel de estudios***

Aunque la violencia de género en la pareja se da en todas las clases sociales, la pobreza y otras características asociadas a ella incrementan el riesgo de sufrirla (Heise, 2011). Esta relación se comprueba a nivel del macrosistema en la síntesis mundial realizada por la OMS (2013), que detecta prevalencias superiores en los países de ingresos medios y bajos respecto a los de altos ingresos. El estudio de la UE (FRA, 2014) no encuentra, sin embargo, dicha asociación en las diferencias entre países, pero si al comparar a las mujeres que manifiestan tener problemas económicos para cubrir sus necesidades básicas con las que no las tienen.

Numerosos estudios han comprobado la relación entre sufrir o ejercer violencia de género en la pareja y bajo nivel de estudios. Por ejemplo, las mujeres sin estudios o solo con estudios primarios tienen de 2 a 5 veces más riesgo de sufrir esta violencia que las mujeres con estudios superiores (Ackerson et al., 2008; Dalal, Rahman & Jansson, 2009; Koenig et al., 2004; Martin, Taft & Resick, 2007). Y los hombres con bajo nivel de estudios tienen entre 1.2 y 4.1 más riesgo de ejercerla que los hombres con estudios superiores (Ackerson et

al., 2008; Dalal, Rahman & Jansson, 2009). Diferencias que cabe explicar en función de la relación entre el bajo nivel educativo y el sexismo, la justificación de la violencia y las dificultades para acceder a los recursos disponibles en el entorno.

En el estudio de la UE (FRA, 2014) se encuentran ligeras diferencias en prevalencia de la violencia física o sexual sufrida con la pareja asociadas al nivel de estudios de la mujer, al ser de un 23%, 21% y 20%, respectivamente, entre las que finalizaron estudios primarios, secundarios y superiores. Se observa una mayor relación entre el nivel de estudios alcanzado por la actual pareja y el hecho de que ésta ejerza violencia física o sexual contra la mujer (la prevalencia es del 16% cuando solo terminó estudios primarios y del 6% cuando terminó estudios superiores).

El hecho de que la mujer tenga un nivel de estudios superior al de su pareja parece incrementar el riesgo de violencia de género. (Ackerson et al., 2008; Chan, 2009). Como posible explicación se plantea que dichas situaciones pueden producir estrés de rol en algunos hombres, que utilizarían la violencia de género como forma de ejercer un dominio que sentirían amenazado. Ackerson et al. (2008) encontraron dicha relación en India en la prevalencia de la violencia física y Xu et al (2005) en China en relación con cualquier tipo de violencia contra la mujer en la pareja. El estudio que aquí se presenta incluirá preguntas que permitan definir indicadores relacionados con el nivel de estudios (del adolescente, de su madre y de su padre) y el riesgo de violencia de género.

#### **1.1.6. Evolución de la adolescencia en España respecto a la violencia de género**

Los resultados que a continuación se presentan se obtuvieron en las dos investigaciones estatales realizadas con anterioridad por la Unidad de Psicología Preventiva de la UCM que presenta esta propuesta, por impulso de la Delegación del Gobierno para la Violencia de Género, en un grupo de trabajo en el que también participaron las 17 Consejerías de Educación de las CCAA y el Ministerio de Educación, un contexto similar al que se propone para este estudio. La red que coordinó la evaluación estuvo formada por 359 profesionales en el primer estudio y por 247 profesionales en el segundo. Respondieron a los cuestionarios en total 24.182 personas: 19.145 estudiantes, mayores de 13 años, 4.607 profesores/as y 430 profesionales de los equipos directivos de los centros educativos. La evaluación se realizó en 2010 y en 2013, sobre la adolescencia escolarizada en centros de secundaria, tercero y cuarto de la ESO, Formación Profesional (Ciclos Formativos), Programas de Cualificación Profesional Inicial y Bachillerato. Las dos investigaciones fueron publicadas en la serie *Contra la violencia de género: documentos*. La primera en 2011 y la segunda en 2015.

#### **Cambios en los principales indicadores de riesgo de violencia de género**

La comparación de los principales indicadores, que también se incluyen en este nuevo estudio pone de manifiesto que aumentó el rechazo al sexismo y a la

violencia de género así como el reconocimiento de haberla sufrido o ejercido. A esta conclusión permite llegar la comparación de los resultados obtenidos en 2013 y 2010 en los siguientes indicadores:

1) *Rechazo al sexismo y a la justificación de la violencia de género.* Como muestra del cambio se incluyen a continuación los porcentajes de quienes estaban bastante o muy de acuerdo con algunos de los elementos empleados en 2010 y 2013: “El hombre que parece agresivo es más atractivo” (pasó del 9,1% al 7,8%) (uno de los resultados del estudio anterior al que más atención prestaron los medios de comunicación); “Por el bien de sus hijos, aunque la mujer tenga que soportar la violencia de su marido o compañero, conviene que no le denuncie” (pasa del 7,5% al 6,9%).

2) *Reconocimiento de haber sufrido situaciones de violencia de género por parte de las adolescentes.* Como indicadores del mayor reconocimiento por parte de las adolescentes de haber sufrido dichas situaciones con frecuencia (a menudo o muchas veces) cabe considerar las siguientes diferencias: “Han intentado controlarme decidiendo por mí hasta el más mínimo detalle (con quien hablo, lo que digo, a donde voy...)”, las adolescentes que lo reconocieron pasaron del 7% al 9,5%); “Me he sentido obligada a actividades de tipo sexual en las que no quería participar” (del 1% al 1,4%); “He recibido mensajes a través de Internet o de teléfono móvil en los que me insultaban, amenazaban, offendían o asustaban” (de 1,4% a 2,6%).

3) *Reconocimiento de haber ejercido conductas de violencia de género por parte de los adolescentes.* Como sucedía en 2010, en la mayoría de los indicadores el porcentaje de chicos que reconoció en 2013 haber intentado o ejercido la violencia es inferior al porcentaje de chicas que reconoce haberlo sufrido. En relación a lo cual cabe interpretar que el porcentaje de chicos que reconoció en 2013 haber ejercido dichas situaciones con frecuencia no difiriera significativamente del detectado tres años antes. Si se encontró un aumento significativo cuando se consideraron conjuntamente las respuestas de los chicos que respondieron haber llevado a cabo dichas conductas a veces, a menudo o muchas veces.

### **Principales condiciones de riesgo en la adolescencia**

Los resultados obtenidos en 2013 volvieron a poner de manifiesto, como se encontraba en 2010, que desde la adolescencia la principal condición de riesgo de violencia de género es la mentalidad sexista basada en el dominio y la sumisión, mentalidad que la prevención debe erradicar. Esta es una de las principales conclusiones del conjunto de resultados obtenidos en ambos estudios. Sus resultados llevan a destacar como principales condiciones de riesgo de las conductas de maltrato que los chicos afirman haber ejercido en el contexto de relaciones de pareja con una chica, las siguientes:

- La justificación de la violencia de género y del dominio y la sumisión en la familia, evaluadas a través del acuerdo con siete opiniones que generan también en 2013 un gran rechazo social en más del 90% de adolescentes.

- La justificación del sexismo y de la violencia como reacción a una agresión, dos problemas que según los resultados de ambos estudios forman parte de una misma dimensión, evaluada a través del acuerdo con seis frases, rechazadas por la mayoría pero con las que estaba en 2013 de acuerdo más del 20% de adolescentes.
- Los consejos escuchados a las personas del entorno, en los que predominan mensajes de dominio y violencia con inferior presencia de los mensajes de igualdad y no violencia.
- Una menor autoestima, evaluada a través de la escala de Rosenberg, la más empleada internacionalmente para evaluar esta variable.

Los indicadores anteriormente mencionados también incrementaban en 2013 el riesgo de que las adolescentes sufran violencia de género, aunque en este caso la asociación entre las condiciones destacadas y el riesgo de vivir maltrato es menor que en el caso de los chicos.

Las adolescentes que habían sido víctimas de maltrato en una relación anterior y también en la relación establecida en el momento de responder al cuestionario en 2013 diferían de las que solo lo habían vivido en una relación por la mayor frecuencia con la que habían sufrido las formas de maltrato más graves (agresiones físicas, coacciones, presión para situaciones sexuales en las que no quieren participar y maltrato a través de nuevas tecnologías (mensajes intimidatorios, difusión de fotos suyas sin su permiso....). Resultado que cabe relacionar con una mayor prolongación de las situaciones de maltrato en este grupo de adolescentes, que las expondría a las situaciones más graves y a su repetición. Su mayor dificultad para salir del maltrato podría explicarse porque justificaban en cierto sentido la violencia de género que sufrían y por su menor autoestima, producida probablemente por el maltrato vivido.

El estudio que aquí se presenta incluye indicadores que permiten evaluar las condiciones de riesgo anteriormente mencionadas.

### **El creciente uso de las tecnologías de la información y la comunicación en las relaciones de pareja**

El cambio más importante detectado en la vida cotidiana de la adolescencia entre 2010 y 2013 fue el creciente uso de las tecnologías de la información y la comunicación (TICs), cambio que puede facilitar las relaciones de pareja pero que también puede incrementar los riesgos. Se resumen a continuación los principales resultados que llevan a dicha conclusión:

*1.El creciente uso de las TICs.* De todos los cambios detectados, este parecía ser el de mayor relevancia respecto a la violencia de género y su prevención. Casi el 95% de la adolescencia utilizaba en 2013 Internet a diario para comunicarse y casi uno de cada cuatro adolescentes dedicaba más de tres horas diarias a dicha actividad. Cabe pensar que la extensión de dicho uso haya aumentado considerablemente desde entonces.

*2.Las TICs pueden facilitar las relaciones pero también incrementar los riesgos.* En los tres años transcurridos entre las dos evaluaciones (2010-2013) se habían

producido los siguientes cambios en las relaciones de pareja que se establecían en la adolescencia:

- Disminuyeron los chicos adolescentes que reconocían tener dificultades para relacionarse con chicas, del 24,3% al 20,4%.
- Se veían menos. El porcentaje de adolescentes que veía a su pareja cada día disminuyó del 65,4% al 42%.
- Disminuyó la edad de la primera relación de pareja de los chicos en casi cinco meses, situándose en 2013 como promedio en los 13 años y un mes. Entre las chicas, dicha edad se mantuvo prácticamente igual, en torno a los 13 años y 7 meses. Conviene tener en cuenta que la precocidad en el inicio de las relaciones de pareja es una condición que incrementa el riesgo de ejercer maltrato de género en los chicos adolescentes, según los resultados obtenidos tanto en 2010 como en 2013.
- Aumentó la insatisfacción con su actual pareja. Los porcentajes de quienes respondieron que estaban poco o nada satisfechos/as con dicha relación pasó del 4,4% al 7,3% en el caso de las chicas y del 4,7% al 10,2% en el caso de los chicos.

### **La especial resistencia al cambio del componente emocional del sexismo**

El conjunto de los resultados obtenidos en los dos estudios estatales anteriores (2011, 2015) reflejan que el componente emocional del sexismo parece ser más resistente al cambio que el componente cognitivo. Una de las manifestaciones de este componente emocional es el ideal de pareja que expresaban los chicos tanto en 2010 como en 2013, similar al detectado 12 años antes (Díaz-Aguado y Martínez Arias, 2001). Aunque los tres valores principales por los que les gustaría ser identificados a ellas y a ellos seguían siendo: 1º la simpatía, 2º la sinceridad y 3º la inteligencia, y las chicas querían que su pareja destacara sobre todo por la sinceridad y la simpatía, y en tercer lugar por el atractivo físico, los chicos querían que su pareja destacara sobre todo por el atractivo físico, seguido de la simpatía y en tercer lugar la sinceridad. Es decir, que seguía siendo necesario prestar una especial atención a la necesidad de superar dicha tendencia, estrechamente relacionada con los estereotipos de la mujer objeto.

### **Diferencias académicas, estrés de rol y riesgo de violencia de género**

Se observaban tanto en 2010 como en 2013 importantes diferencias en rendimiento académico y expectativas de seguir estudiando. Las adolescentes estaban sobre-representadas en todos los indicadores de éxito académico (como la autovaloración del rendimiento y las expectativas de seguir estudiando) y dedicaban bastante más tiempo a estudiar. Ellos, por el contrario, estaban sobre-representados en los indicadores que reflejan una situación problemática y riesgo de abandono escolar prematuro.

Como muestran los estudios realizados en distintos países con adultos, el superior nivel de estudios de la mujer respecto al hombre en una relación de pareja incrementa el riesgo de violencia de género (Ackerson et al., 2008;

Chan, 2009; Xu et al., 2005), probablemente debido al estrés de rol de género que en esta situación sienten los hombres que se identifican con la mentalidad machista.

### **El uso de las TICs en la violencia de género**

Los siguientes resultados del estudio realizado en 2013 reflejan que las TICs se utilizaban para ejercer la violencia de género:

1.El control abusivo, la situación de maltrato que un mayor porcentaje de adolescentes reconoció haber sufrido con frecuencia (el 9,5% de las chicas) y haber ejercido con frecuencia (el 3,3% de los chicos), se manifestaba en 2013 a través de dichas tecnologías en:

- “El intento de control a través del móvil”, que reconoció haber ejercido frecuentemente el 3% de los chicos y sufrido el 7,5% de las chicas.
- “El uso frecuente de sus contraseñas, que ella le había dado a él confiadamente, para controlarla”, reconocido como algo frecuente por el 2,4% de los chicos y el 5% de las chicas.

2. Acoso a través de mensajes de Internet o móvil, evaluado a través de los siguientes indicadores:

- “He difundido frecuentemente mensajes de Internet o móvil que la insultaban, amenazaban, ofendían o asustaban” reconocido por el 1,6% de los chicos. El 2,6% de las chicas reconoció haberlos recibido.
- “He difundido frecuentemente por Internet o móvil insultos, mensajes o imágenes tuyas, sin su permiso”: el 1,3% de los chicos respondió que lo había hecho y el 1% de las chicas haberlos sufrido.
- “He usado sus contraseñas, que ella me había dado confiadamente, para suplantar su identidad”, 1,6% de los chicos reconoció haberlo hecho y el 1,6% de las chicas haberlo sufrido, frecuentemente.

Estos resultados van en la dirección de los obtenidos en el estudio cualitativo sobre el ciberacoso como forma de ejercer la violencia de género (Torres, Robles y de Marco, 2013), en el que también se encuentra que las nuevas tecnologías son utilizadas con frecuencia para dicha violencia y que existe una insuficiente percepción del riesgo que pueden suponer en este sentido.

De lo anteriormente expuesto se deriva no solo la necesidad de incluir en los cuestionarios de esta investigación las mismas preguntas utilizadas en estudios anteriores sobre el uso de las TICs, sino también la de ampliarlas para evaluar otras posibles condiciones de riesgo y de protección relacionadas con dicho uso, como el Uso Problemático de Internet, que se evalúa a través de la escala GPIUS de Caplan (2010), y las Conductas de riesgo en internet.

## 1.2. Objetivos y procedimiento

### 1.2.1. Objetivos

El principal objetivo de la investigación que aquí se presenta es conocer cómo es la situación de la adolescencia en Aragón respecto a la igualdad, la prevención de la violencia de género así como la exposición a dicha violencia en su familia de origen.

Como objetivos específicos se proponen:

1. *Conocer la situación de la adolescencia en Aragón respecto a los indicadores evaluados en los estudios estatales realizados en 2010 y 2013*, sobre: actividades cotidianas, situación académica y relaciones en la escuela, autoestima, mentalidad sexista y su superación, mensajes escuchados a figuras adultas de referencia, valores con los que se identifican, valores de la pareja ideal, relaciones de pareja, violencia de género, fuentes de información en su idea de la violencia de género, condiciones educativas respecto a la prevención de la violencia contra las mujeres, nivel de estudios y situación profesional de su madre y su padre.
2. *Conocer la situación de la adolescencia en Aragón en indicadores no evaluados en los estudios anteriores:*
  - 2.1. *Sobre otras formas de violencia contra la mujer*, como la que se ejerce a través de las nuevas tecnologías de la comunicación y el abuso sexual fuera de las relaciones de pareja.
  - 2.2. *Sobre el uso que hacen de las nuevas tecnologías de la comunicación y la información y su utilización en la violencia de género.*
  - 2.3. *Sobre el estrés de rol de género sexista*, a través de indicadores diferenciados para los chicos y las chicas.
  - 2.4. *Sobre la salud subjetiva*, incluyendo indicadores de problemas emocionales y físicos.
  - 2.5. *Sobre la violencia de género sufrida por la madre*, incluyendo indicadores que permitan conocer entre otras las siguientes condiciones: distintos tipos de violencia, violencia directa hacia el/a menor por parte del hombre que maltrató a la madre, relación con el maltratador, ayuda recibida, justificación o rechazo de la violencia vivida en la familia de origen.
3. *Identificar cuál es la situación de la adolescencia en Aragón respecto a las principales condiciones de riesgo y de protección frente a la violencia de género.* Para lo cual se utilizarán los indicadores elaborados en los estudios estatales realizados por el mismo equipo investigador que presenta este proyecto.
4. *Elaborar propuestas y condiciones óptimas para la prevención de la violencia de género en Aragón*, a partir de las conclusiones y propuestas

consensuadas en la red anteriormente mencionada y adaptadas a las medidas incluidas en el Pacto de Estado.

### **1.2.2 Relación con las propuestas incluidas en el Pacto de Estado contra la Violencia de Género**

Los resultados obtenidos en Aragón en el estudio que aquí se presenta con el conjunto de adolescentes participantes así como a través del profesorado y de los equipos directivos de los centros educativos pueden proporcionar información relevante para los objetivos incluidos en el primer eje del Pacto de Estado, relacionado con sensibilización y prevención de la violencia de género, y especialmente con los siguientes:

- “Reforzar y ampliar en materia de Educación, los valores igualitarios y la educación afectivo-sexual obligatoria en todos los niveles educativos, fomentando que los mismos se aborden de forma integral (aspectos fisiológicos y afectivo-emocionales).
- Incluir, en todas las etapas educativas, la prevención de la violencia de género, del machismo y de las conductas violentas, la educación emocional y sexual y la igualdad, incluyendo además en los currículos escolares, los valores de la diversidad y la tolerancia.
- Promover en los centros educativos talleres y actividades formativas para la prevención de la violencia sexual, trabajando específicamente con los niños y varones adolescentes.
- Revisar y reforzar la elaboración de protocolos de detección precoz en el ámbito educativo.
- Dar formación a los jóvenes sobre el uso adecuado y crítico de internet y las nuevas tecnologías, especialmente en la protección de la privacidad y sobre los ciberdelitos (stalking, sexting, grooming, etc)”
- Designar, en los Consejos Escolares de los Centros Educativos, un profesor o profesora responsable de coeducación, encargado de impulsar medidas educativas que fomenten la igualdad y prevengan la violencia, promoviendo los instrumentos necesarios para hacer un seguimiento de las posibles situaciones de violencia de género.
- Supervisar, por parte de la Inspección Educativa, los planes de convivencia y los protocolos de acoso escolar en los centros educativos, con el fin de identificar e incorporar actuaciones o indicadores de seguimiento relacionados con la violencia contra las mujeres.
- Garantizar el cumplimiento de la Ley Orgánica 3/2007, de 22 de marzo, para la igualdad efectiva de mujeres y hombres, en la composición de los órganos directivos y colegiados preceptivos en el ámbito educativo.
- Exigir a los centros educativos que en el Proyecto Educativo de Centro se incluyan contenidos específicos de prevención de la violencia de género, y que el Consejo Escolar realice su seguimiento.



- Solicitar que en el Proyecto de Dirección de Centro los candidatos y candidatas a dirigir los centros escolares deban incluir contenidos específicos de prevención de la violencia de género.

Los resultados sobre las y los menores expuestos a la violencia de género sufrida por su madre en Aragón pueden proporcionar información relacionada con las siguientes medidas incluidas en el eje cuatro del Pacto de Estado, sobre la asistencia y protección de menores:

- “Realizar estudios sobre la situación de los menores (custodia, régimen de visitas, relaciones con el padre maltratador...).
- Adoptar las medidas que permitan que la custodia compartida en ningún caso se imponga en casos de violencia de género en los supuestos previstos en el artículo 92.7 del Código Civil, y que no pueda adoptarse, ni siquiera provisionalmente, si está en curso un procedimiento penal por violencia de género y existe orden de protección.
- Establecer el carácter imperativo de la suspensión del régimen de visitas en todos los casos en los que el menor hubiera presenciado, sufrido o convivido con manifestaciones de violencia, sin perjuicio de adoptar medidas para impulsar la aplicación de los artículos 65 y 66 de la LO 1/2004.
- Mejorar la formación específica de los operadores jurídicos, de cara a la atención de menores.
- Promover la puesta en marcha de Puntos de Encuentro Familiar exclusivos y especializados para la atención a los casos de violencia de género y en su defecto elaborar y aplicar protocolos específicos.
- Establecer un sistema específico de atención pedagógica y educativa para los hijos e hijas de las víctimas mortales de violencia de género, mediante la designación, cuando sea necesario, de profesores /as de apoyo para el refuerzo educativo.
- Posibilitar el derecho de los niños y niñas a ser escuchados y a participar en los asuntos que les afecten. Dar la posibilidad a los y las menores de 12 años de ser escuchados, teniendo en cuenta sus condiciones de edad y madurez, y buscando siempre el interés superior del o la menor.

### **1.2.3. Metodología del estudio como continuación del realizado desde el grupo estatal sobre *Menores y violencia de género***

Esta investigación sigue el mismo método de trabajo en red desarrollado con excelentes resultados en tres estudios estatales, realizados en 2010, 2013 y 2019. Los dos primeros estudios fueron publicados en 2011 y 2014, dirigidos técnicamente por la Unidad de Psicología Preventiva de la UCM para la Delegación del Gobierno para la Violencia de Género. El tercer estudio estatal, sobre *Menores y violencia de género*, ha finalizado en 2019 y su informe se ha publicado en 2020. El que aquí se presenta es una extensión de este tercer estudio por eso su fundamentación teórica comparte estructura y una buena parte de sus contenidos.

En el grupo de trabajo desde el que se realizó el estudio estatal anteriormente mencionado han participado: el equipo investigador de la Unidad de Psicología Preventiva, representantes de la Delegación del Gobierno para la Violencia de Género y del Ministerio de Educación y Formación Profesional, una persona experta en el tema de cada una de las Consejerías o Departamentos de Educación de las 16 CCAA participantes, de Ceuta y Melilla.

Se resume a continuación el procedimiento utilizado para el estudio que aquí se presenta:

- 1) *Elaboración de una primera versión de los cuatro cuestionarios* (para chicos, chicas, profesorado y equipos directivos) por el equipo investigador a partir de los indicadores y resultados obtenidos en estudios anteriores, análisis de dicha versión por las personas que representan en el grupo de trabajo a la Delegación del Gobierno para la Violencia de Género y al Ministerio de Educación y Formación Profesional, e incorporación de sus sugerencias en la versión de los cuestionarios para adolescentes en el estudio piloto.
- 2) *Realización de un estudio piloto* para conocer el tiempo de respuesta del cuestionario del alumnado, la comprensión de sus preguntas así como cualquier otra característica que debiera ser considerada antes de elaborar la versión de los cuestionarios para su presentación al grupo de trabajo. La primera fase del estudio piloto se llevó a cabo en dos grupos de la ESO (uno de 3º y uno de 4º), con la presencia de una psicóloga experta en violencia de género. Con los cambios sugeridos a partir de dicha aplicación se llevó a cabo la segunda fase del estudio piloto, a través de la aplicación individualizada del cuestionario en presencia de una psicóloga con formación en violencia de género, a 11 menores que la conocían y que estaban en alto riesgo de haber vivido la violencia de género de sus madres. La aplicación fue individualizada para que cada menor pudiera comentar con la psicóloga lo que considerara relevante para mejorar el cuestionario.
- 3) *Análisis y aprobación de los cuestionarios y del procedimiento de recogida de información* utilizado en el estudio por el grupo de trabajo, anteriormente mencionado.
- 4) *Elaboración de las páginas web* (una para cada territorio) y del procedimiento informático para la recogida de la información. Como en el resto de las CCAA participantes, la recogida de datos en Aragón se realizó a través de una página web específica.
- 5) *Presentación del estudio a los centros a través de las Consejerías o Departamentos de Educación, animando su participación.* La persona que ha representado a su territorio en el grupo de trabajo fue quien presentó el estudio a los centros seleccionados en el muestreo. Cuando un centro decidió no participar, lo cual ha sucedido en muy pocas ocasiones, se solicitó la participación a otro de similares características seleccionado como suplente. La persona de cada territorio pudo seguir en tiempo real a través de la aplicación informática cuántos adolescentes, docentes y equipos directivos iban respondiendo a los cuestionarios, información de gran relevancia para que pudiera seguir animando la participación cuando resultó conveniente.
- 6) *Presentación del estudio a familias, alumnado y profesorado a través del*

*equipo directivo y la persona para coordinar la recogida de datos en cada centro.* El equipo directivo de cada centro presentó el estudio a las familias de los grupos de estudiantes seleccionados, informando de sus objetivos y solicitando su consentimiento informado. Este procedimiento favoreció considerablemente la participación, mucho más difícil de conseguir de otra forma. La persona designada para coordinar la recogida de datos en el centro fue quien se encargó de asistir en la sala de ordenadores al alumnado participante para favorecer que respondieran a los cuestionarios en condiciones óptimas.

- 7) *Diseño muestral.* Siguiendo el procedimiento utilizado en los estudios estatales anteriores, el muestreo del estudio de Aragón se ha realizado a partir de las distintas poblaciones adolescentes escolarizadas en centros educativos no universitarios en dicha Comunidad Autónoma a partir de tercero de la ESO (desde los 13-14 años de edad). Se han utilizado como variables de estratificación la titularidad de los centros (pública y concertada/privada) y la etapa educativa. Debido a que la oferta de cursos es diferente en los distintos centros, una vez repartido el total de la muestra en los distintos estratos, se realizó el muestreo de centros dentro de cada una de las etapas. El muestreo realizado es estratificado por conglomerados en dos fases. En la primera fase y dentro de cada etapa, se seleccionaron los centros según la titularidad de forma proporcional al tamaño; y en la segunda etapa dos aulas, una de cada uno de los cursos participantes en el estudio.
- 8) *Desarrollo del trabajo de campo,* respondiendo a los cuestionarios online a través del procedimiento informático establecido y del trabajo de la persona que han representado a Aragón en el grupo de trabajo estatal, con el apoyo y seguimiento del equipo investigador de la UCM. El alumnado respondió a los cuestionarios en la sala de ordenadores del centro educativo y el profesorado y los equipos directivos desde cualquier ordenador. Conviene tener en cuenta, en este sentido, que la aplicación de los cuestionarios online suele ser mucho mejor recibida por el alumnado adolescente que otras formas de aplicación. Contribuye, además, a que respondan a todas las preguntas, puesto que la aplicación no permite seguir en caso contrario.
- 9) *Depuración y codificación de las bases de datos* a partir de las respuestas recogidas online, control de errores y análisis de la consistencia, tabulación de resultados y anonimización de los microdatos.
- 10) *Análisis de los resultados obtenidos* y validación de los indicadores sobre igualdad y prevención de la violencia de género que de dichos resultados se derivan.
- 11) *Elaboración del informe final* en el que se detallan los resultados del análisis realizando un diagnóstico de la situación que ha permitido identificar los problemas detectados, proponiendo soluciones y sugiriendo medidas de mejora.

## **CAPÍTULO DOS.**

### **SITUACIÓN DE LAS Y LOS MENORES EN IGUALDAD Y VIOLENCIA DE GÉNERO**

#### **2.1 Características de los cuestionarios para adolescentes**

Se utilizaron dos cuestionarios diferentes, uno para chicas y uno para chicos, adaptando el género de las preguntas así como el contenido de las secciones sobre violencia de género en la pareja y estrés de rol de género a los diferentes papeles y estereotipos existentes para cada grupo. Los contenidos de dichos cuestionarios fueron:

1. Características sociodemográficas y situación familiar.
2. Actividades cotidianas y uso de internet: distribución del tiempo, conducta en internet, situaciones de victimización sexual online, riesgo de adicción a internet.
3. Situación en el colegio o instituto: rendimiento, expectativas de seguir estudiando, absentismo escolar, integración escolar, calidad de relaciones entre estudiantes, calidad de la coeducación, integración social.
4. Autoinforme sobre: autoestima, estrés de rol sexista (adaptado en función del género), consumo de drogas y salud subjetiva.
5. Actitudes sexistas y justificación de la violencia.
6. Mensajes de adultos del entorno sobre cómo resolver conflictos y las relaciones de pareja
7. Identificación con valores y pareja ideal.
8. Relaciones de pareja:
  - 8.1. Experiencia en relaciones de pareja.
  - 8.2. Violencia de género vivida en las relaciones de pareja (adaptada en función del género).
9. Victimización sexual.
10. Exposición a la violencia de género vivida por la madre
11. Medios a través de los cuales han tenido conocimiento de la violencia de género.
12. Qué están haciendo los centros educativos para la construcción de la igualdad y la prevención de la violencia de género.

#### **2.2 Características sociodemográficas de las y los adolescentes participantes**

Participaron en el estudio 2.960 estudiantes procedentes de 80 centros educativos. En la Tabla 1 se presenta la distribución respecto al género<sup>1</sup> y en las tablas 2, 3 y 4, respectivamente, las distribuciones respecto a la edad, curso y etapa educativa.

---

<sup>1</sup> En este informe se ha optado por emplear el término género como categoría que diferencia a las adolescentes y a los adolescentes, al considerar que lo que les diferencia no es solamente el resultado de la diferencia biológica ligada al sexo, sino también, y fundamentalmente, de la construcción social que se realiza a partir de aquella.

Tabla 1. Distribución de participantes según el género

|       | Frecuencia | Porcentaje |
|-------|------------|------------|
| Chica | 1545       | 53,5       |
| Chico | 1345       | 46,5       |
| Total | 2960       | 100,0      |

Tabla 2 Distribución de participantes por edad

| Edad  | Frecuencia | Porcentaje | % acumulado |
|-------|------------|------------|-------------|
| 14    | 615        | 21,3       | 21,3        |
| 15    | 744        | 25,7       | 47,0        |
| 16    | 675        | 23,4       | 70,4        |
| 17    | 604        | 20,9       | 91,3        |
| 18    | 252        | 8,7        | 100,0       |
| Total | 2890       | 100,0      |             |

La media de edad del alumnado participante fue de 15,7 años, con una desviación típica de 1,28 y un rango de 13 a 18 años. Por género, las distribuciones son muy similares, siendo la media de edad de las mujeres de 15,7 años con desviación típica de 1,29 y rango de 13 a 18 años y la de los hombres con una media de 15,7 desviación típica de 1,26 y rango de 13 a 18 años. El estadístico *t de Student*, no mostró diferencias estadísticamente significativas entre los dos grupos en la variable edad.

Tabla 3. Distribución de participantes por curso

| Cursos                                | Frecuencia | Porcentaje |
|---------------------------------------|------------|------------|
| 3º de ESO                             | 721        | 24,9       |
| 4º de ESO                             | 743        | 25,7       |
| Primero de Bachillerato               | 482        | 16,7       |
| Segundo de Bachillerato               | 423        | 14,6       |
| Ciclo de formación profesional básica | 175        | 6,1        |
| Ciclo formativo de Grado Medio        | 346        | 12,0       |
| Total                                 | 2890       | 100,0      |

Con respecto a la titularidad de los centros participantes, 1900 estudiantes (65,7%) están escolarizados en centros públicos y 990 (34,3%) en centros concertados y privados.

En cuanto al país de nacimiento respondieron 2692 adolescentes, el 91,4% ha nacido en España y el 8,6% en otros países. En relación al origen de su familia, el 81,8% de las madres y el 82,2 de los padres de quienes han respondido han nacido en España.

En las tablas siguientes, 4-6, se presentan los datos correspondientes a las familias del alumnado participante. Respondieron a este bloque de preguntas 2.715 adolescentes.

Tabla 4 . Nivel educativo de la madre y el padre

|                                      | Padre      |            | Madre      |            |
|--------------------------------------|------------|------------|------------|------------|
|                                      | Frecuencia | Porcentaje | Frecuencia | Porcentaje |
| No ha acabado los estudios primarios | 82         | 3,0        | 65         | 2,4        |
| Primaria                             | 207        | 7,6        | 124        | 4,6        |
| Secundaria Obligatoria               | 493        | 18,2       | 445        | 16,4       |

|                                                    |      |       |      |       |
|----------------------------------------------------|------|-------|------|-------|
| Bachillerato, formación profesional de grado medio | 435  | 16,0  | 450  | 16,6  |
| Formación profesional de grado superior            | 299  | 11,0  | 288  | 10,6  |
| Diplomatura o carrera                              | 122  | 4,5   | 176  | 6,5   |
| Licenciatura o grado universitario                 | 526  | 19,4  | 679  | 25,0  |
| Máster                                             | 86   | 3,2   | 122  | 4,5   |
| Doctorado                                          | 85   | 3,1   | 69   | 2,5   |
| No lo sé                                           | 380  | 14,0  | 297  | 10,9  |
| Total                                              | 2715 | 100,0 | 2715 | 100,0 |

Como puede observarse en la tabla 4, el porcentaje de quienes abandonaron prematuramente la escuela por no acabar los estudios primarios o solo estudiar primaria o secundaria obligatoria es inferior en las madres que en los padres. Sucede lo contrario cuando se consideran los niveles educativos superiores, con la excepción de los estudios de doctorado, en los que el porcentaje es similar. Estas diferencias son parecidas a las que se detectan en otros registros sociodemográficos.

La correlación ordinal (Spearman) entre ambos niveles educativos es  $r = .565$  ( $p < .001$ ). Es decir que, aunque las mujeres tienen en general un nivel educativo más elevado, cuando se considera la relación del nivel de estudios de la madre y del padre dentro de cada familia, se observa una relación significativa entre ambos.

Tabla 5. Situación laboral de la madre y el padre

| Situación laboral                      | Madre      |            | Padre      |            |
|----------------------------------------|------------|------------|------------|------------|
|                                        | Frecuencia | Porcentaje | Frecuencia | Porcentaje |
| Trabajo fuera de casa                  | 2054       | 75,7       | 2386       | 87,9       |
| Trabajo pagado en casa                 | 130        | 4,8        | 94         | 3,5        |
| Trabaja solamente en tareas de la casa | 273        | 10,1       | 14         | ,5         |
| Está en paro                           | 191        | 7,0        | 82         | 3,0        |
| Está jubilado/a                        | 15         | ,6         | 71         | 2,6        |
| Tiene incapacidad laboral              | 52         | 1,9        | 68         | 2,5        |
| Invalidez laboral                      |            |            |            |            |
| Total                                  | 2715       | 100,0      | 2715       | 100,0      |

Uno de los indicadores de estatus socio-cultural más utilizado en las encuestas educativas es el de nº de libros (excluidos los de texto) en el hogar. Para evaluar dicho indicador se incluía una pregunta sobre el número aproximado de libros en el hogar sin contar los de clase. En la Tabla 6 se presentan los resultados en este indicador. Las correlaciones ordinales entre el número de libros y el nivel educativo de la madre y del padre fueron .213 y .183, respectivamente, ambas estadísticamente significativas ( $p < .001$ ) pero de escasa magnitud. Resultado que cabe relacionar con la menor relevancia actual de este indicador debido a la posibilidad de sustituir los libros en papel por sus versiones digitales.

Tabla 6. Nº aproximado de libros en el hogar

|                     | Frecuencia | Porcentaje |
|---------------------|------------|------------|
| De 0 a 10 libros    | 325        | 12,0       |
| De 11 a 25 libros   | 478        | 17,6       |
| De 26 a 100 libros  | 865        | 31,9       |
| De 101 a 200 libros | 577        | 21,3       |
| De 201 a 500 libros | 470        | 17,3       |
| Total               | 2715       | 100,0      |

A continuación se muestran los resultados diferenciados por las secciones o bloques de preguntas incluidos en los cuestionarios. En los apartados en los que procede, por la naturaleza de las escalas, se presentan también los resultados de la definición de indicadores globales a través de la reducción de la dimensionalidad con análisis factorial y los estadísticos de fiabilidad de las escalas y análisis de elementos de las mismas.

## 2.3 Situación familiar

### Con quién viven normalmente

En la tabla 7 se presentan los resultados a la pregunta, ¿quién vive normalmente contigo en casa? en la que se podían elegir todas las respuestas que coincidieran con su situación.

Tabla 7. Con quién viven normalmente (Respuesta n = 2.831)

| Personas             | Frecuencia | Porcentaje |
|----------------------|------------|------------|
| Madre                | 2707       | 95,6       |
| Padre                | 2367       | 83,6       |
| Pareja madre o padre | 262        | 9,2        |
| Otra persona         | 153        | 5,4        |
| Dos madres           | 26         | 0,9        |
| Dos padres           | 24         | 0,8        |
| Hermanas/os          | 2060       | 72,8       |
| Hermanastras/os      | 89         | 3,1        |
| Abuelos              | 261        | 9,2        |
| Tíos                 | 146        | 5,1        |
| Educadoras/es        | 33         | 1,2        |

Como puede observarse en la tabla 7, el porcentaje de adolescentes que no vive con su padre (el 16,4%) es claramente superior al de quienes no viven con su madre (el 4,4%). Por otra parte, el conjunto de los resultados que en dicha tabla se presentan refleja una elevada diversidad de las estructuras familiares en las que transcurre el desarrollo de las y los adolescentes.

### Situación de menores que no viven con su padre

El número total de adolescentes que respondieron no estar viviendo con su padre es de 471, el 16,4% de la muestra total. En la Tabla 8 se presenta el tiempo que hace que no viven con su padre, pregunta a la que respondieron 463.

Tabla 8. Desde cuándo no viven con su padre

|                                           | Frecuencia | Porcentaje |
|-------------------------------------------|------------|------------|
| Desde hace menos de un año                | 60         | 13,0       |
| Desde hace más de un año y menos de cinco | 118        | 25,5       |
| Desde hace más de cinco años              | 94         | 20,3       |
| Desde hace más de 10 años                 | 107        | 23,1       |
| No he convivido nunca                     | 84         | 18,1       |
| Total                                     | 463        | 100,0      |

Los resultados de la tabla 8 reflejan que la mayoría de la adolescencia que no viven con su padre (el 61,1%) se encuentran en dicha situación desde hace más de 5 años.

Tabla 9. Por qué motivo no viven con su padre

| Motivos                                 | Frecuencia | Porcentaje |
|-----------------------------------------|------------|------------|
| Porque mi padre y mi madre se separaron | 272        | 58,4       |
| No lo he conocido                       | 20         | 4,3        |
| Se fue a vivir a otra casa              | 89         | 19,1       |
| Ha muerto                               | 22         | 4,7        |
| Tiene una orden de alejamiento          | 46         | 9,9        |
| Está en la cárcel                       | 17         | 3,6        |
| Total                                   | 466        | 100,0      |

### El régimen de visitas con el padre y su valoración

En el 31,7% de los casos en los que no viven con su padre, éste tiene un régimen de visitas y de ellas el 31,3% son tuteladas. Las y los adolescentes con régimen de visitas señalan que en el 77,6% de los casos el padre cumple con las visitas.

Se les pidió la valoración de la calidad de la relación con el padre durante las visitas mostrando los siguientes resultados: Muy buena (49,0%), buena (24,2%), regular (19,0%) y mala (7,8%).

A los 40 adolescentes que respondieron que la relación con el padre durante las visitas era mala o regular se les pidió que escribieran por qué. Se analizaron cualitativamente sus respuestas definiendo categorías. A continuación se presentan los resultados en porcentajes con algunos ejemplos:

- 1) Una de las respuestas más frecuentes (un 20%) hace referencia a la existencia de una *mala relación, distribuyendo la responsabilidad de la situación entre las dos partes en conflicto*, sin especificar la posible causa: “nos llevamos mal”; “no tenemos buena relación”; “a veces nos enfadamos”. Sólo en una de estas respuestas (el 2,5%) se intenta explicar la posible causa: “tiene una ideología diferente a la mía y discutimos constantemente”.
- 2) En un porcentaje similar al anterior (20%) se refieren a los *problemas familiares* relacionados con la situación : “suele haber discusiones entre toda la familia”; “por problemas familiares en los que yo no debía haber estado en medio”. En la mayoría de estos casos, se hace referencia explícita a los problemas *con la nueva pareja o la nueva familia* del padre: “no tengo una buena comunicación y no me siento cómoda con su familia ni con él”; “porque cuando estoy con él, a mí no me suele hacer caso, sin



embargo a su pareja y a su hija sí”; “no me siento tan a gusto con él y a veces pone a su novio por encima de mí”; “suele faltar el respeto a mi familia materna”.

- 3) El 15% de las respuestas aluden a la falta de interés del padre por el hijo o por la hija: “yo no le importo nada”; “pasa de mí”; “nos vemos por obligación y no por nada más”; “aunque esté en su casa nunca lo veo y me habla solo cuando le interesa”.
- 4) El 12,5% de las razones que escriben están relacionadas con *el rechazo a su forma de tratarle*, que a veces se especifica en una determinada conducta (trato discriminatorio, hablar mal...): “por el trato de mi padre”; “no me habla bien”; “porque trata de forma totalmente diferente a mi hermano que a mí”; “casi todos los fines de semana se ha dedicado a meterse conmigo”.
- 5) Con un porcentaje similar al anterior, 12,5%, las respuestas se centran en la falta de convivencia: “porque no convivo con ninguno de ellos”; “poca convivencia”.
- 6) El 10% menciona que la calidad de la relación durante las visitas es mala o regular por la falta de comunicación: “no hablamos apenas”, “no hay buena comunicación”.
- 7) Un 5% de las razones aluden a la decepción producida por el padre: “por la decepción”, “porque no estoy orgulloso de quien es”.
- 8) Un 5% de las respuestas se caracteriza por el *rechazo a escribir la razón* (“ns”) o la dificultad para explicarla (“no lo sé”).

### Situación de menores que no viven con su madre

Solamente 122 adolescentes respondieron no estar viviendo con su madre, el 4,3% de la muestra total, lo que significa un porcentaje claramente inferior al de quienes responden no estar viviendo con el padre (el 16,4%). El tiempo que hace que no viven con la madre se presenta en la Tabla 10.

Tabla 10. Desde cuándo no viven con su madre

|                                           | Frecuencia | Porcentaje |
|-------------------------------------------|------------|------------|
| Desde hace menos de un año                | 31         | 25,4       |
| Desde hace más de un año y menos de cinco | 47         | 38,5       |
| Desde hace más de cinco años              | 23         | 18,9       |
| Desde hace más de 10 años                 | 12         | 9,8        |
| No he convivido nunca                     | 9          | 7,4        |
| Total                                     | 122        | 100,0      |

Los resultados de la tabla 10 reflejan que la mayoría de la adolescencia que no vive con su madre (el 63,9%) se encuentra en dicha situación desde hace menos de 5 años; mientras que sucedía lo contrario en el caso de quienes no viven con su padre, situación que de forma mayoritaria (el 61,1%) se producía desde hace más de cinco años.

Las respuestas a la pregunta ¿por qué motivo no vives con tu madre? se presentan en la Tabla 11.

Tabla 11. Por qué motivo no viven con su madre

| Motivos                                 | Frecuencia | Porcentaje |
|-----------------------------------------|------------|------------|
| Porque mi padre y mi madre se separaron | 34         | 27,9       |
| No la he conocido                       | 4          | 3,3        |
| Se fue a vivir a otra casa              | 56         | 45,9       |
| Ha muerto                               | 6          | 4,9        |
| Tiene una orden de alejamiento          | 20         | 16,4       |
| Está en la cárcel                       | 2          | 1,6        |
| Total                                   | 122        | 100,0      |

### El régimen de visitas con la madre y su valoración

Entre los/as adolescentes que no viven con la madre, 29 (el 35%) tienen establecido un régimen de visitas con ella. Y entre quienes tienen dicho régimen, en el 60% las visitas son tuteladas y en el 83% de los casos la madre cumple con el régimen de visitas, porcentaje superior al del 77,6% de padres a quienes reconocen dicho cumplimiento.

En cuanto a la calidad de las visitas de la madre, las valoraciones son las siguientes: muy buena (66,7%), buena (14,8%), regular (14,8%) y mala (3,7%).

A las 5 chicas que respondieron que la relación con su madre durante las visitas es mala o regular (ningún chico la calificó así) se les pidió que escribieran por qué. Las respuestas que dieron se incluyen en las tres categorías siguientes:

- 1) El 40% hacen referencia a la existencia de una *mala relación, distribuyendo la responsabilidad de la situación entre las dos partes en conflicto*, sin especificar la posible causa: “porque mi madre y yo nunca nos hemos llevado bien”; “depende de la actitud de ambas”
- 2) El 40% aluden a que el problema se produce tanto con la madre como con el padre: “porque no convivo con ninguno de ellos”; “porque no me llevo bien con mis padres”.
- 3) Un 10% de las respuestas se caracteriza por el *rechazo a escribir la razón* (“hgg”).

La comparación global de las razones esgrimidas por los adolescentes que valoran mal o regular la calidad de las relaciones con su padre durante las visitas con las esgrimidas por quienes dan este tipo de valoración respecto a la madre, reflejan una superior dureza de los términos y las razones atribuidas a la relación con el padre que con la madre, como puede observarse en los ejemplos incluidos en cada caso. Las diferencias en la valoración de las visitas se detectan también en el porcentaje de adolescentes que valoran como regular o mala la calidad de las visitas con el padre (27,5%) y con la madre (18,5%).

## La custodia

En la tabla 12 se presentan los resultados a la pregunta: ¿quién tiene tu custodia?

Tabla 12. Quién tiene la custodia

| Quién                            | Frecuencia | Porcentaje |
|----------------------------------|------------|------------|
| Mi padre                         | 47         | 9,1        |
| Mi madre                         | 298        | 57,9       |
| Los dos, mi padre y mi madre     | 139        | 27,0       |
| Otra persona de mi familia       | 10         | 1,9        |
| Una persona de una nueva familia | 2          | ,4         |
| Otra persona                     | 19         | 3,7        |
| Total                            | 15         | 100,0      |

Los resultados de la tabla 12 reflejan que en la mayoría de los casos (el 57,9%) la custodia la tiene la madre, seguida de la situación de custodia compartida (el 27%) y que en tercer lugar está la situación en la que la custodia la tiene el padre (el 9,1%), siendo muy minoritarias las otras situaciones.

## 2.4 Distribución del tiempo en actividades cotidianas

En la Tabla 13 se presenta la distribución de porcentajes de las respuestas del grupo completo respecto al tiempo diario dedicado a diversas actividades cotidianas y en las Tablas 14 y 15 estos mismos resultados segmentados por género. En las Figuras 1 a 8 se presenta cada tipo de actividad en función del género.

Tabla 13. Tiempo diario dedicado a distintas actividades. Grupo completo (n = 2.870)

|                                              | Nada  | Menos de una hora | Entre una y dos horas | Entre dos y tres horas | Más de tres horas | Más de cuatro horas |
|----------------------------------------------|-------|-------------------|-----------------------|------------------------|-------------------|---------------------|
| Ver la televisión                            | 18,1% | 42,4%             | 27,5%                 | 7,8%                   | 2,7%              | 1,5%                |
| Videojuegos                                  | 49,0% | 22,5%             | 16,0%                 | 6,6%                   | 3,0%              | 2,9%                |
| Estudiar                                     | 2,3%  | 13,6%             | 35,8%                 | 27,7%                  | 13,4%             | 7,2%                |
| Usar redes sociales                          | 1,1%  | 15,7%             | 24,4%                 | 23,4%                  | 16,5%             | 18,8%               |
| Usar internet                                | 3,6%  | 22,5%             | 21,7%                 | 19,5%                  | 14,4%             | 18,3%               |
| Descargar cosas de internet                  | 30,1% | 38,8%             | 16,0%                 | 7,6%                   | 4,2%              | 3,3%                |
| Navegar/ver vídeos                           | 5,9%  | 30,4%             | 30,7%                 | 16,4%                  | 9,1%              | 7,5%                |
| Leer novelas/cómics...                       | 52,1% | 28,4%             | 11,5%                 | 4,3%                   | 2,2%              | 1,5%                |
| Hacer deporte                                | 15,8% | 21,0%             | 37,8%                 | 14,2%                  | 5,7%              | 5,5%                |
| Comunicarme con la familia fuera de internet | 5,3%  | 23,3%             | 29,2%                 | 17,3%                  | 10,5%             | 14,3%               |
| Comunicarme con amigos fuera de internet     | 3,2%  | 13,2%             | 22,8%                 | 16,9%                  | 15,1%             | 28,8%               |

Tabla 14. Tiempo diario dedicado a distintas actividades por las chicas (n = 1.533)

|                             | Nada  | Menos de una hora | Entre una y dos horas | Entre dos y tres horas | Más de tres horas | Más de cuatro horas |
|-----------------------------|-------|-------------------|-----------------------|------------------------|-------------------|---------------------|
| Ver la televisión           | 16,8% | 43,9%             | 27,3%                 | 8,1%                   | 2,6%              | 1,4%                |
| Videojuegos                 | 73,4% | 17,3%             | 5,7%                  | 2,0%                   | 1,0%              | 0,7%                |
| Estudiar                    | 0,9%  | 8,5%              | 31,1%                 | 32,0%                  | 17,2%             | 10,4%               |
| Usar redes sociales         | 0,5%  | 10,0%             | 21,1%                 | 25,5%                  | 19,2%             | 23,7%               |
| Usar internet               | 2,9%  | 25,4%             | 21,0%                 | 18,3%                  | 13,6%             | 18,7%               |
| Descargar cosas de internet | 25,8% | 38,8%             | 17,6%                 | 8,7%                   | 5,2%              | 3,9%                |

|                                              |       |       |       |       |       |       |
|----------------------------------------------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|
| Navegar/ver vídeos                           | 6,9%  | 36,3% | 28,6% | 13,0% | 7,7%  | 7,5%  |
| Leer novelas/cómics...                       | 44,8% | 30,3% | 14,2% | 5,4%  | 3,1%  | 2,2%  |
| Hacer deporte                                | 20,9% | 24,7% | 36,1% | 11,0% | 3,7%  | 3,7%  |
| Comunicarme con la familia fuera de internet | 4,4%  | 19,7% | 27,3% | 19,8% | 11,8% | 17,0% |
| Comunicarme con amigos fuera de internet     | 2,3%  | 11,3% | 20,2% | 17,1% | 16,4% | 32,7% |

Tabla 15. Tiempo diario dedicado a distintas actividades por los chicos (n = 1. 334)

|                                              | Nada  | Menos de una hora | Entre una y dos horas | Entre dos y tres horas | Más de tres horas | Más de cuatro horas |
|----------------------------------------------|-------|-------------------|-----------------------|------------------------|-------------------|---------------------|
| Ver la televisión                            | 19,7% | 40,8%             | 27,7%                 | 7,4%                   | 2,7%              | 1,6%                |
| Videojuegos                                  | 21,1% | 28,6%             | 27,8%                 | 11,8%                  | 5,2%              | 5,5%                |
| Estudiar                                     | 4,0%  | 19,4%             | 41,2%                 | 22,8%                  | 9,1%              | 3,5%                |
| Usar redes sociales                          | 1,8%  | 22,2%             | 28,2%                 | 21,1%                  | 13,5%             | 13,3%               |
| Usar internet                                | 4,3%  | 19,1%             | 22,5%                 | 20,9%                  | 15,4%             | 17,8%               |
| Descargar cosas de internet                  | 35,2% | 38,7%             | 14,2%                 | 6,2%                   | 3,1%              | 2,6%                |
| Navegar/ver vídeos                           | 4,6%  | 23,7%             | 33,1%                 | 20,2%                  | 10,7%             | 7,6%                |
| Leer novelas/cómics...                       | 60,5% | 26,1%             | 8,5%                  | 3,1%                   | 1,1%              | 0,7%                |
| Hacer deporte                                | 10,0% | 16,9%             | 39,8%                 | 17,8%                  | 8,0%              | 7,6%                |
| Comunicarme con la familia fuera de internet | 6,3%  | 27,5%             | 31,3%                 | 14,5%                  | 9,1%              | 11,3%               |
| Comunicarme con amigos fuera de internet     | 4,2%  | 15,4%             | 25,9%                 | 16,6%                  | 13,6%             | 24,3%               |

Los resultados de las tablas 13-15 reflejan que la distribución del tiempo en la adolescencia que ha crecido con las nuevas tecnologías de la información y la comunicación difiere mucho de la de quienes crecieron sin dichas tecnologías. Como principal diferencia cabe destacar que el 58.7% dedica más de dos horas diarias a comunicarse a través de dichas tecnologías (y solo el 1, 1% no le dedica nada), con la necesaria reducción del tiempo dedicado a otras actividades que de ello se deriva.

Se encontraron diferencias estadísticamente significativas en función del género ( $p < .01$ ) en los tiempos dedicados a todas las actividades, excepto en ver la televisión. En la tabla 16 se presentan los resultados del contraste ji-cuadrado y la diferencia de proporciones.

Tabla 16. Tiempo diario dedicado a distintas actividades: Diferencias chicas/chicos (n = 2867)

|                                              | Ji-cuadrado | p-valor | V    | Diferencia                    |
|----------------------------------------------|-------------|---------|------|-------------------------------|
| Ver la televisión                            | 5,92        | 0,31    | 0,04 | -                             |
| Videojuegos                                  | 862,66      | <.001   | 0,55 | Todas                         |
| Estudiar                                     | 214,42      | <.001   | 0,27 | Todas                         |
| Usar redes sociales                          | 153,83      | <.001   | 0,23 | Todas                         |
| Usar internet                                | 21,41       | .001    | 0,09 | Nada y menos 1 hora           |
| Descargar cosas de internet                  | 42,86       | <.001   | 0,12 | Todas excepto < 1 h. y > 4 h. |
| Navegar/ver vídeos                           | 77,89       | <.001   | 0,17 | Todas excepto > 4 h.          |
| Leer novelas/cómics...                       | 89,70       | <.001   | 0,18 | Todas                         |
| Hacer deporte                                | 143,63      | <.001   | 0,22 | Todas                         |
| Comunicarme con la familia fuera de internet | 59,70       | <.001   | 0,14 | Todas                         |
| Comunicarme con amigos fuera de internet     | 49,02       | <.001   | 0,13 | Todas excepto entre 2 y 3 h.  |

A continuación se presentan los gráficos de la frecuencia de cada una de las actividades por género.

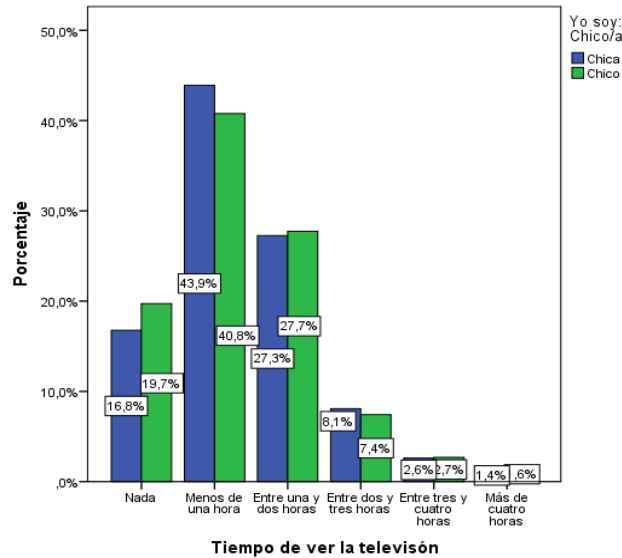


Figura 1. Ver TV y género.

Como puede observarse en la Figura 1, las diferencias de género en cantidad de tiempo dedicado a ver la televisión son de escasa magnitud y no resultan estadísticamente significativas. También destaca que es muy minoritaria la situación de quienes dedican más de dos horas diarias a dicha actividad, situación que era muy mayoritaria en décadas anteriores.

Respecto a la cantidad de tiempo dedicado a videojuegos, las diferencias son muy relevantes. Como se encuentra en la mayor parte de los estudios realizados sobre esta actividad, hay una importante y significativa asociación entre la práctica de videojuegos y el género. Como puede observarse en la figura 2, la mayoría de las chicas, el 73,4%, no dedica nada de tiempo a esta actividad, mientras que solo el 21,1% de los chicos se encuentra en dicha situación. Los porcentajes de chicos son superiores a los de chicas en las restantes categorías.

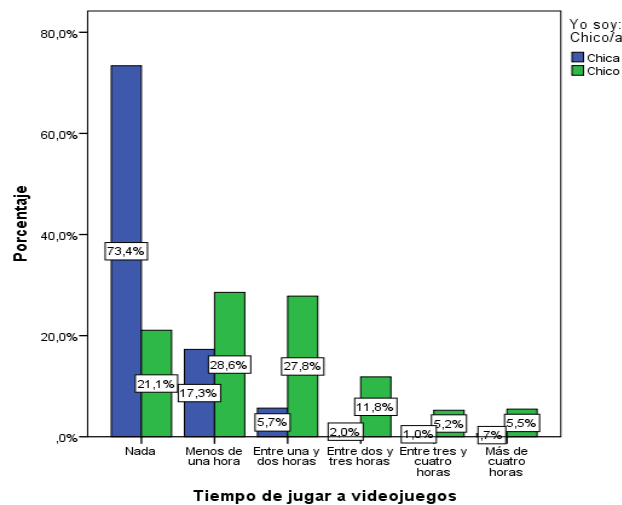


Figura 2. Videojuegos y género.

En la figura 3 se presentan las diferencias en el tiempo dedicado a estudiar y hacer los trabajos de clase. Como puede observarse en la tabla 16, existen diferencias que son estadísticamente significativas en esta actividad en todas las categorías, que ayudan a explicar las que suelen observarse en resultados académicos. Conviene destacar que los chicos predominan en las categorías de menor tiempo y las chicas en las de más tiempo.

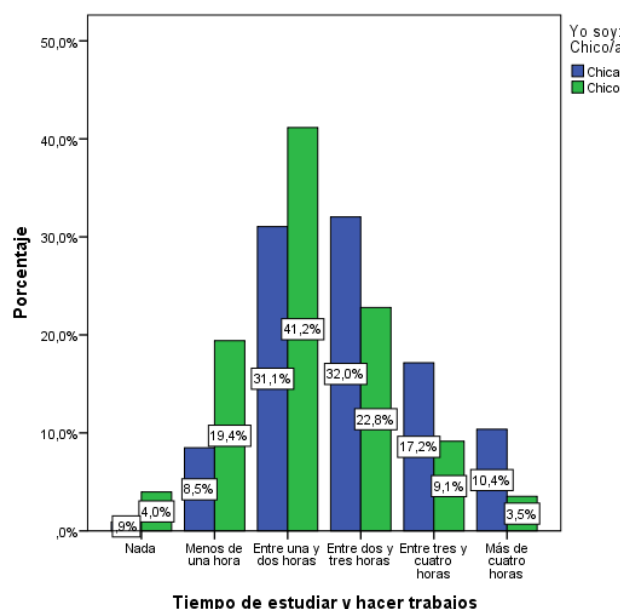


Figura 3. Trabajo académico y género.

En la Figura 4 se presentan las diferencias en el tiempo dedicado a comunicarse a través de chats y redes sociales. Existen diferencias que son estadísticamente significativas en dicha actividad en todas las categorías. Es destacable que el porcentaje de chicas es superior en las categorías que representan más tiempo, con valores muy altos.

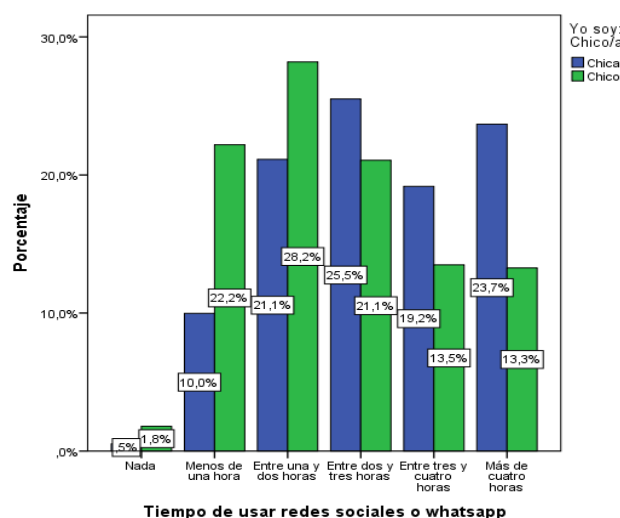


Figura 4. Redes sociales o *whatsapp* y género

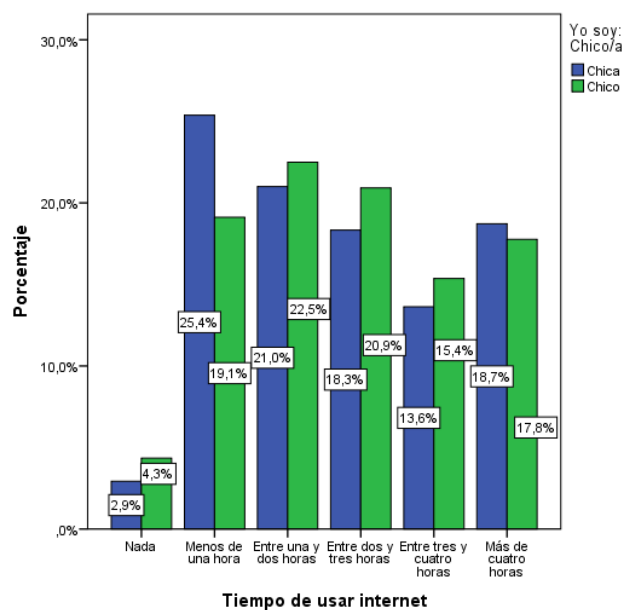


Figura 5. Tiempo de uso de internet y género

En la Figura 5 se presentan las diferencias en el tiempo dedicado a usar internet en función del género. Los resultados que se recogen en dicha figura reflejaron una relación estadísticamente significativa (debido al elevado tamaño de la muestra) aunque baja entre tiempo de uso de internet y género. Las diferencias de proporciones son estadísticamente significativas en “nada” y “menos de una hora”.

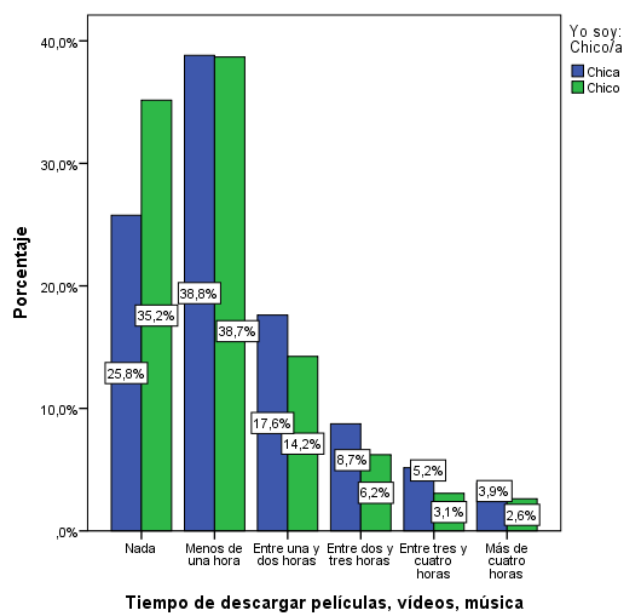


Figura 6. Descargas de internet y género

El análisis de los resultados que se recogen en la figura 6, sobre el tiempo dedicado a hacer descargas reflejan que varía significativamente en función del género. Se encuentran diferencias significativas en todas las categorías de respuesta excepto en menos de una hora y más de cuatro horas.

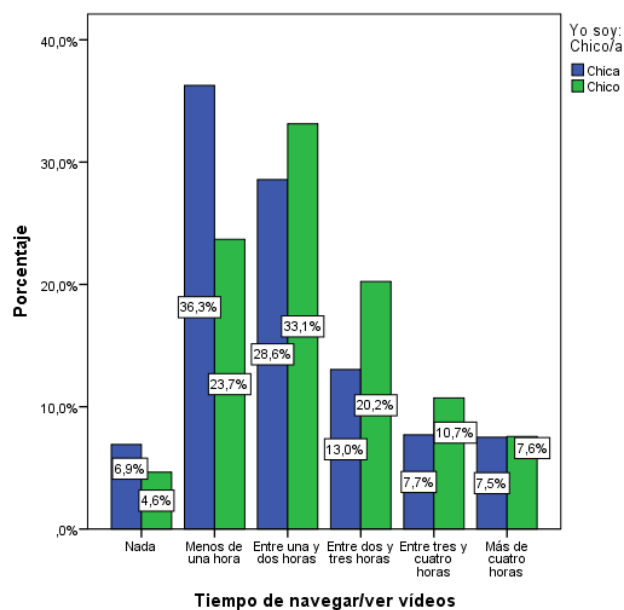


Figura 7. Navegar o ver vídeos por género y género

El tiempo dedicado a navegar por internet y ver vídeos también difiere entre chicas y chicos. Hay diferencias estadísticamente significativas en todas las categorías excepto en más de 4 horas al día. Las diferencias reflejan que los chicos dedican más tiempo a estas actividades que las chicas.

El tiempo dedicado a la lectura de novelas, comics, revistas, etc. representado en la figura 8, muestra diferencias estadísticamente significativas según el género en todas las categorías de respuesta. Destaca el porcentaje de chicos en la categoría que expresa menor frecuencia (nada) y las chicas en las categorías de más alta frecuencia.

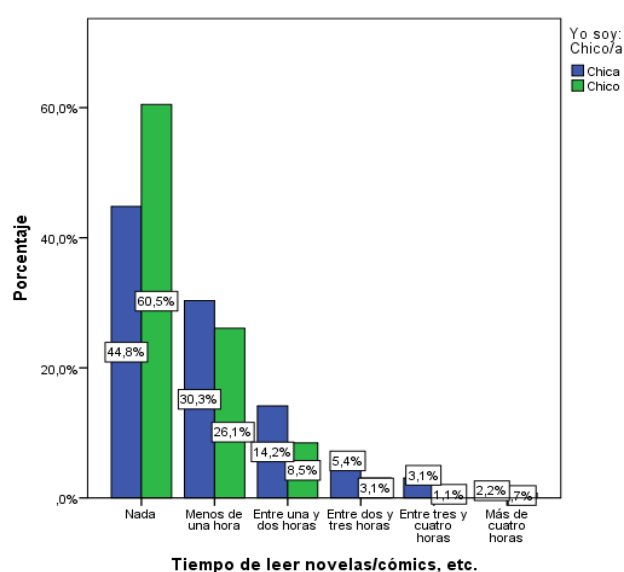


Figura 8. Lectura y género



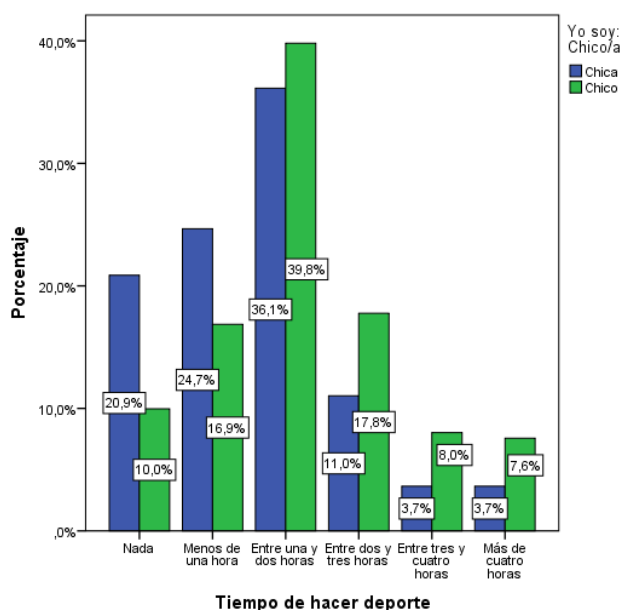


Figura 9. Hacer deporte y género

Los resultados que se recogen en la Figura 9, sobre el tiempo de dedicado a hacer deporte reflejan que varía en función del género. Se encontraron diferencias estadísticamente significativas en los porcentajes de chicos y chicas de todas las categorías de respuesta. La chicas están sobre-representadas en las que reflejan no hacer nada de deporte o menos de una hora y los chicos en las de más de dos horas diarias.

En cuanto al tiempo de hablar con la familia, cuyos resultados se recogen en la figura 10, se encontró una relación estadísticamente significativa baja con el genero, con diferencias significativas en todas las categorías entre chicas y chicos, destacando las chicas en las categorías que representan más tiempo

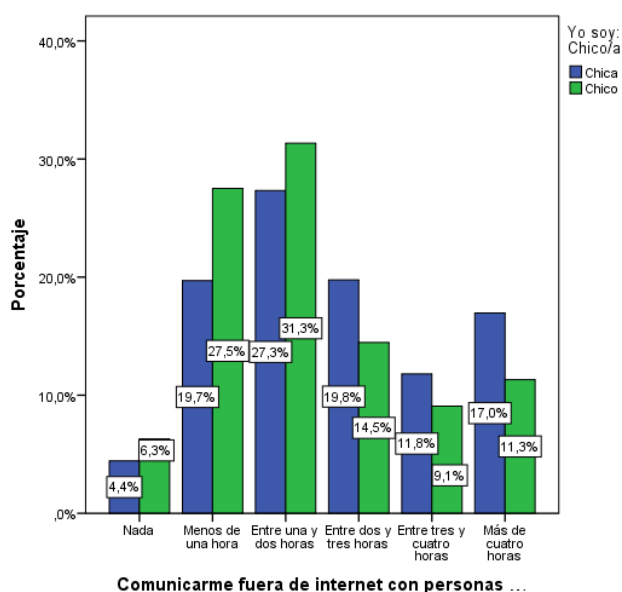


Figura 10. Tiempo de hablar con la familia fuera de internet en función del género

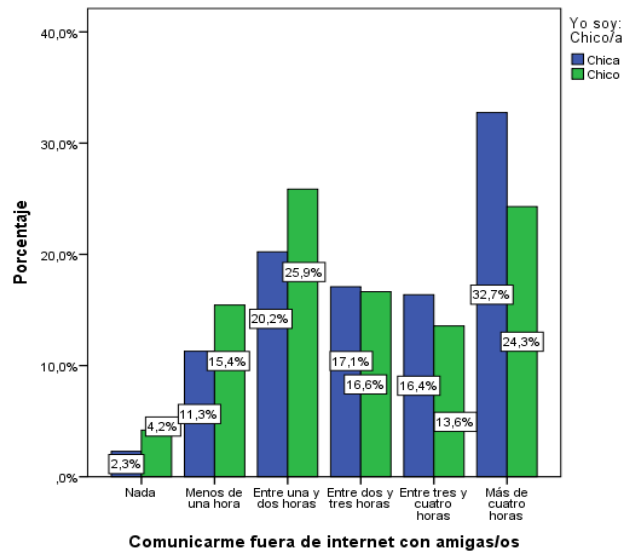


Figura 11. Tiempo de hablar con amigos fuera de internet en función del género

Respecto al tiempo dedicado a hablar con amigas/os fuera de internet, también se encontraron diferencias estadísticamente significativas en función del género con diferencias en porcentajes en todas las categorías excepto en “entre dos y tres horas”. Las principales diferencias se producen entre quienes dedican más de cuatro horas a esta actividad, siendo más elevados los porcentajes de chicas (32,7%) que los de chicos (24,3%). La integración de estos resultados con los obtenidos en otras actividades sobre comunicación interpersonal (hablar a través de redes o hablar con la familia fuera de internet) reflejan que las chicas siguen dedicando mucho más tiempo a este tipo de actividades que los chicos, y que las tradicionales diferencias de género se extienden a las nuevas formas de comunicación.

## 2.5 Conductas de riesgo y de protección a través de las nuevas tecnologías

Debido a la creciente importancia que las nuevas tecnologías de la información y la comunicación tienen hoy en la vida de los y las adolescentes, como se refleja en el tiempo que les dedican, el cuestionario incluía la siguiente pregunta: “¿Cuántas veces has realizado a través de internet o en grupos de *whatsapp* o similares las conductas que se indican a continuación?”, seguida de 21 conductas de riesgo y una conducta final que podría proteger de dicho riesgo. En la tabla 17 se presenta la distribución de respuestas para el grupo completo y en las dos tablas siguientes los resultados segregados en función del género.

Como reflejan los resultados que se recogen en la Tabla 17, las conductas de riesgo más frecuentes, que la mayoría o casi la mayoría reconoce haber realizado alguna vez o más, suponen dar información personal que podría ser utilizada para hacerles daño pero cuyo riesgo parecen desconocer. A esta conclusión permiten llegar los porcentajes que se observan en las siguientes conductas: dar el nombre y apellidos a desconocidos (el 82,5), dar la edad (el 79,6%), dar el número de teléfono propio (el 77,3%), aceptar como amigos/as en la red a personas desconocidas (el 70,8%), dar el nombre del colegio o

instituto (el 61,2%), compartir su ubicación (el 50,9%) y dar la dirección de casa (el 42,3%). El 27% de adolescentes ha realizado alguna vez o más, otro tipo de conductas que suponen un mayor nivel de riesgo, como: quedar con una persona que han conocido a través de internet (el 27%) o colgar una foto suya que sus padres no autorizarían (27,8%). Por otra parte, casi uno de cada tres adolescentes (el 32,%) no se ha comunicado nunca con su madre o su padre sobre lo que hace a través de internet o en grupos de *whatsapp* o similares.

En las Figuras 12.1 y 12.2 se presentan los porcentajes de chicos y chicas que han realizado las anteriores conductas dos veces o más.

Tabla 17. Frecuencia de conductas de riesgo y protección con TICs.  
Grupo completo (n = 2.867)

|                                                                                            | Nunca | Una vez | Dos veces | Tres veces o más |
|--------------------------------------------------------------------------------------------|-------|---------|-----------|------------------|
| Dar el nombre y apellidos a un desconocido                                                 | 17,5% | 19,6%   | 10,5%     | 52,4%            |
| Dar la dirección de casa                                                                   | 57,7% | 14,0%   | 8,1%      | 20,3%            |
| Dar el número de teléfono propio                                                           | 22,7% | 17,3%   | 14,5%     | 45,4%            |
| Dar el nombre del colegio o instituto                                                      | 38,8% | 17,6%   | 12,8%     | 30,8%            |
| Dar la edad                                                                                | 20,4% | 16,1%   | 12,2%     | 51,2%            |
| Compartir la ubicación                                                                     | 49,1% | 14,7%   | 9,4%      | 26,8%            |
| Colgar una foto que los padres no autorizarían                                             | 72,2% | 5,7%    | 3,7%      | 18,3%            |
| Quedar con alguien que ha conocido por internet                                            | 73,0% | 11,6%   | 6,0%      | 9,5%             |
| Responder un mensaje en el que le insultan                                                 | 39,3% | 15,3%   | 12,7%     | 32,7%            |
| Responder a un mensaje de un desconocido que le insulta                                    | 84,0% | 7,9%    | 3,7%      | 4,4%             |
| Enviar una foto mía de carácter sexual                                                     | 89,3% | 3,9%    | 1,5%      | 5,3%             |
| Enviar una foto de la pareja de carácter sexual                                            | 96,0% | 1,6%    | 0,8%      | 1,6%             |
| Visitar una página web que los padres no autorizarían                                      | 54,1% | 11,8%   | 5,1%      | 29,0%            |
| Aceptar como amigo/a en una red a una persona desconocida                                  | 29,2% | 15,2%   | 10,1%     | 45,4%            |
| Difundir mensajes en los que se insulta a otra persona                                     | 72,5% | 13,3%   | 5,1%      | 9,1%             |
| Llamar a alguien para molestarlo                                                           | 43,7% | 16,4%   | 11,9%     | 28,0%            |
| Visitar páginas web de contenido violento                                                  | 72,3% | 10,4%   | 5,9%      | 11,4%            |
| Visitar páginas web de contenido sexual                                                    | 50,5% | 10,6%   | 5,5%      | 33,4%            |
| Hablar de sexo con alguien que ha conocido en internet                                     | 80,4% | 6,8%    | 4,8%      | 7,9%             |
| Usar la cámara web o del móvil para comunicarse con un desconocido                         | 91,4% | 4,1%    | 1,8%      | 2,7%             |
| Usar la cámara web o del móvil para comunicarse con un amigo/a                             | 17,6% | 7,6%    | 11,5%     | 63,2%            |
| Hablar con los padres sobre lo que hace en internet, grupos de <i>whatsapp</i> o similares | 32,5% | 18,0%   | 14,7%     | 34,8%            |

Tabla 18. Frecuencia de conductas de riesgo y protección con TICs. Chicas (n = 1.533)

|                                                                                            | Nunca | Una vez | Dos veces | Tres veces o más |
|--------------------------------------------------------------------------------------------|-------|---------|-----------|------------------|
| Dar el nombre y apellidos a un desconocido                                                 | 14,8% | 19,8%   | 11,2%     | 54,1%            |
| Dar la dirección de casa                                                                   | 55,9% | 14,1%   | 9,2%      | 20,8%            |
| Dar el número de teléfono propio                                                           | 20,8% | 17,7%   | 17,0%     | 44,4%            |
| Dar el nombre del colegio o instituto                                                      | 37,0% | 18,5%   | 14,5%     | 30,0%            |
| Dar la edad                                                                                | 15,9% | 17,6%   | 13,8%     | 52,6%            |
| Compartir la ubicación                                                                     | 45,3% | 15,7%   | 10,6%     | 28,4%            |
| Colgar una foto que los padres no autorizarían                                             | 73,4% | 6,1%    | 3,8%      | 16,7%            |
| Quedar con alguien que ha conocido por internet                                            | 73,1% | 12,3%   | 5,7%      | 8,9%             |
| Responder un mensaje en el que le insultan                                                 | 40,2% | 17,4%   | 14,0%     | 28,4%            |
| Responder a un mensaje de un desconocido que le insulta                                    | 86,0% | 7,3%    | 3,4%      | 3,3%             |
| Enviar una foto de carácter sexual                                                         | 88,3% | 4,2%    | 1,4%      | 6,1%             |
| Enviar una foto de la pareja de carácter sexual                                            | 96,1% | 1,4%    | 0,9%      | 1,6%             |
| Visitar una página web que los padres no autorizarían                                      | 67,0% | 13,2%   | 4,8%      | 15,0%            |
| Aceptar como amigo/a en una red a una persona desconocida                                  | 26,3% | 14,7%   | 11,8%     | 47,2%            |
| Difundir mensajes en los que se insulta a otra persona                                     | 75,9% | 13,3%   | 3,8%      | 7,0%             |
| Llamar a alguien para molestarlo                                                           | 45,8% | 17,8%   | 12,2%     | 24,2%            |
| Visitar páginas web de contenido violento                                                  | 84,0% | 7,8%    | 3,8%      | 4,5%             |
| Visitar páginas web de contenido sexual                                                    | 70,7% | 11,2%   | 3,9%      | 14,2%            |
| Hablar de sexo con alguien que ha conocido en internet                                     | 82,9% | 6,4%    | 4,3%      | 6,4%             |
| Usar la cámara web o del móvil para comunicarse con un desconocido                         | 92,0% | 4,0%    | 1,5%      | 2,5%             |
| Usar la cámara web o del móvil para comunicarse con un amigo/a                             | 9,8%  | 6,8%    | 10,6%     | 72,8%            |
| Hablar con los padres sobre lo que hace en internet, grupos de <i>whatsapp</i> o similares | 23,6% | 19,0%   | 15,9%     | 41,5%            |

Tabla 19. Frecuencia de conductas de riesgo y protección con TICs. Chicos (n = 1334)

|                                                         | Nunca | Una vez | Dos veces | Tres veces o más |
|---------------------------------------------------------|-------|---------|-----------|------------------|
| Dar el nombre y apellidos a un desconocido              | 20,5% | 19,3%   | 9,7%      | 50,4%            |
| Dar la dirección de casa                                | 59,7% | 13,8%   | 6,8%      | 19,6%            |
| Dar el número de teléfono propio                        | 25,0% | 16,8%   | 11,6%     | 46,6%            |
| Dar el nombre del colegio o instituto                   | 40,8% | 16,7%   | 10,9%     | 31,6%            |
| Dar la edad                                             | 25,6% | 14,5%   | 10,3%     | 49,6%            |
| Compartir la ubicación                                  | 53,5% | 13,5%   | 8,0%      | 25,0%            |
| Colgar una foto que los padres no autorizarían          | 70,9% | 5,3%    | 3,6%      | 20,2%            |
| Quedar con alguien que ha conocido por internet         | 72,8% | 10,7%   | 6,4%      | 10,1%            |
| Responder un mensaje en el que le insultan              | 38,2% | 13,0%   | 11,2%     | 37,6%            |
| Responder a un mensaje de un desconocido que le insulta | 81,7% | 8,6%    | 4,0%      | 5,6%             |
| Enviar una foto mía de carácter sexual                  | 90,3% | 3,6%    | 1,6%      | 4,5%             |
| Enviar una foto de mi pareja de carácter sexual         | 96,0% | 1,7%    | 0,7%      | 1,6%             |
| Visitar una página web que los padres no autorizarían   | 39,3% | 10,2%   | 5,4%      | 45,1%            |

|                                                                                     |       |       |       |       |
|-------------------------------------------------------------------------------------|-------|-------|-------|-------|
| Aceptar como amigo/a en una red a una persona desconocida                           | 32,5% | 15,8% | 8,2%  | 43,5% |
| Difundir mensajes en los que se insulta a otra persona                              | 68,7% | 13,2% | 6,5%  | 11,5% |
| Llamar a alguien para molestarlo                                                    | 41,4% | 14,7% | 11,5% | 32,5% |
| Visitar páginas web de contenido violento                                           | 58,9% | 13,5% | 8,2%  | 19,3% |
| Visitar páginas web de contenido sexual                                             | 27,2% | 9,8%  | 7,3%  | 55,6% |
| Hablar de sexo con alguien que ha conocido en internet                              | 77,6% | 7,3%  | 5,4%  | 9,7%  |
| Usar la cámara web o del móvil para comunicarse con un desconocido                  | 90,8% | 4,3%  | 2,2%  | 2,8%  |
| Usar la cámara web o del móvil para comunicarse con un amigo/a                      | 26,6% | 8,5%  | 12,6% | 52,2% |
| Hablar con los padres sobre lo que hace en internet, grupos de whatsapp o similares | 42,7% | 16,7% | 13,4% | 27,2% |

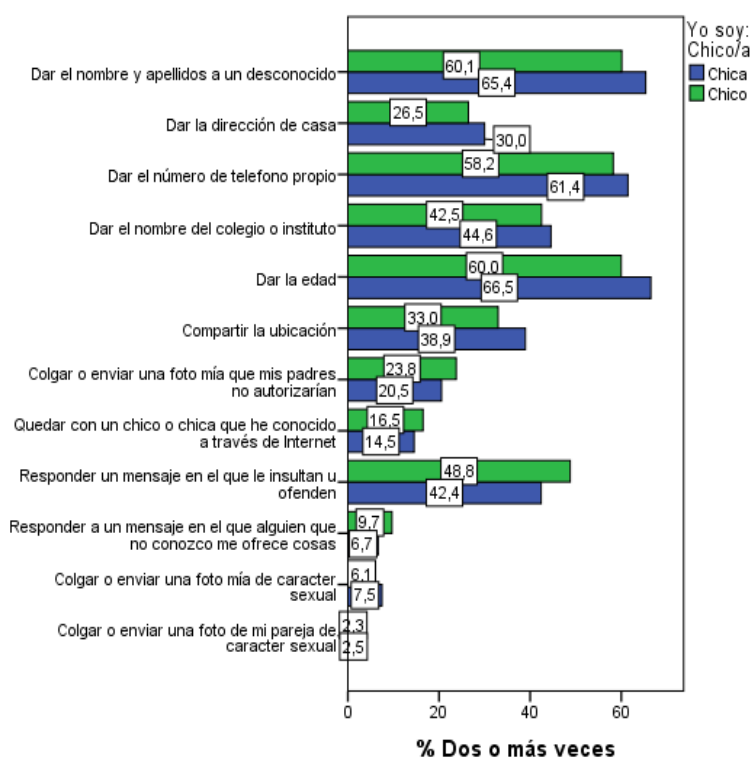


Figura 12.1. Porcentaje de chicos y chicas que ha tenido cada conducta en Internet dos o más veces

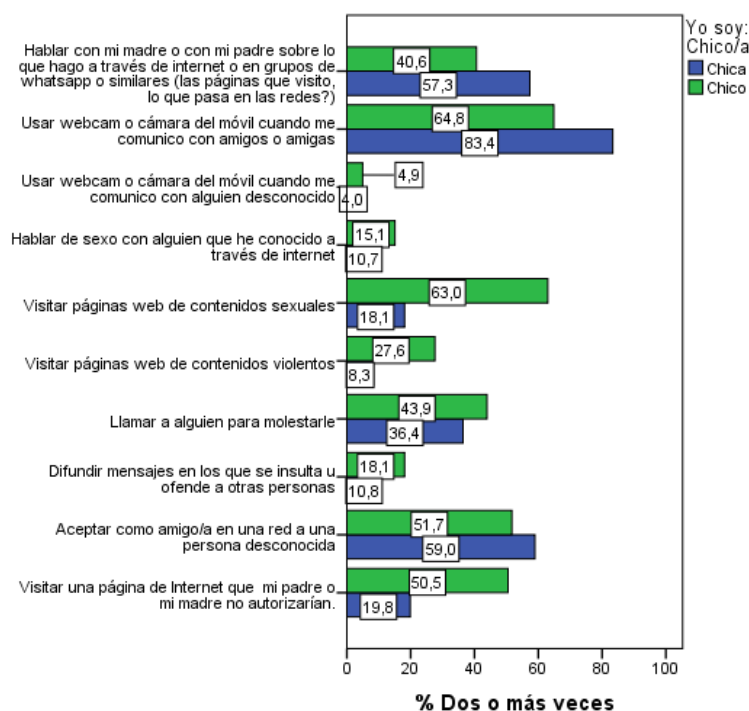


Figura 12.2. Porcentaje de chicos y chicas que ha tenido cada conducta en internet dos o más veces

Existe una relación significativa entre casi todas las conductas por las que se pregunta y el género. En la Tabla 21 se presentan los estadísticos de asociación y la significación estadística (debido al elevado tamaño de la muestra se considera  $p < .01$  o inferior).

Tabla 20. Conductas en internet y género. Estadísticos de asociación. Diferencias entre chicas y chicos ( $n = 2.867$ )

|                                                           | Ji-cuadrado | p-valor | V    | Diferencia              |
|-----------------------------------------------------------|-------------|---------|------|-------------------------|
| Dar el nombre y apellidos a un desconocido                | 19,99       | <.001   | 0,08 | Nunca / Tres o +        |
| Dar la dirección de casa                                  | 7,34        | .06     | 0,05 | No significativa        |
| Dar el número de teléfono propio                          | 20,92       | <.001   | 0,09 | Nunca / Dos veces       |
| Dar el nombre del colegio o instituto                     | 12,00       | .007    | 0,07 | Nunca / Dos veces       |
| Dar la edad                                               | 45,25       | .001    | 0,13 | Todas excepto Tres o +  |
| Compartir la ubicación                                    | 20,17       | <.001   | 0,08 | Todas excepto una vez   |
| Enviar una foto que los padres no autorizarían            | 6,09        | .110    | 0,05 | No significativa        |
| Quedar con alguien que ha conocido por internet           | 3,36        | .339    | 0,03 | No significativa        |
| Responder un mensaje en el que le insultan                | 32,22       | .004    | 0,11 | Todas excepto Nunca     |
| Responder a un mensaje de un desconocido que le insulta   | 13,10       | <.001   | 0,07 | Nunca / Tres o +        |
| Enviar una foto mía de carácter sexual                    | 4,31        | .230    | 0,04 | No significativa        |
| Enviar una foto de la pareja de carácter sexual           | 0,61        | .894    | 0,01 | No significativa        |
| Visitar una página web que los padres no autorizarían     | 330,15      | <.001   | 0,34 | Todas excepto dos veces |
| Aceptar como amigo/a en una red a una persona desconocida | 20,90       | <.001   | 0,09 | Todas excepto una vez   |
| Difundir mensajes en los que se insulta a otra persona    | 31,33       | <.001   | 0,11 | Todas excepto una vez   |

|                                                                               |        |       |      |                                |
|-------------------------------------------------------------------------------|--------|-------|------|--------------------------------|
| Llamar a alguien para molestarlo                                              | 25,07  | <.001 | 0,09 | Todas excepto dos veces        |
| Visitar páginas web de contenido violento                                     | 246,23 | <.001 | 0,29 | Todas                          |
| Visitar páginas web de contenido sexual                                       | 650,67 | <.001 | 0,48 | Todas excepto una vez          |
| Hablar de sexo con alguien que ha conocido en internet                        | 14,91  | .002  | 0,07 | Todas excepto Nunca / Tres o + |
| Usar la cámara web o del móvil para comunicarse con un desconocido            | 2,19   | .534  | 0,03 | No significativa               |
| Usar la cámara web o del móvil para comunicarse con un amigo/a                | 166,64 | <.001 | 0,24 | Nunca / Tres o +               |
| Hablar con los padres sobre lo que hace en internet, grupos de WA o similares | 126,38 | <.001 | 0,21 | Nunca / Tres o +               |

En la Tabla 20 puede observarse que, aunque estadísticamente significativas debido al tamaño de la muestra, los valores del coeficiente de correlación (V) son en general bajos. Hay sin embargo, una fuerte asociación entre el género y tres conductas de riesgo: “visitar páginas web que sus padres no autorizarían”, “visitar páginas de contenido violento” y sobre todo en “visitar páginas de contenido sexual”, con valores mucho mayores entre los chicos. Correlaciones algo más bajas (0,24 y 0,21) se encuentran en dos conductas más frecuentes entre las chicas: “usar la cámara web o del móvil para comunicarse con un amigo/a” y “hablar con los padres sobre lo que hace en internet, grupos de WA o similares”.

Como puede observarse, las conductas que chicas y chicos adolescentes llevan a cabo a través de internet o del móvil reflejan algunos resultados en los que se pone de manifiesto la necesidad de incrementar las medidas de prevención, siguiendo las pautas ya propuestas con anterioridad (Díaz-Aguado, Martínez Arias y Martín Babarro, 2014):

- 1) *Riesgo de cyberacoso.* Para prevenirlo se recomienda: evitar proporcionar al posible acosador (o que éste pueda robar) imágenes u otro tipo de información íntima que pueda utilizar en el acoso, cuidar la lista de contactos impidiendo incluir en ella a personas que no sean de toda confianza y no responder a las provocaciones, puesto que esto actúa como refuerzo y da ventaja a quien acosa. Pautas que han contrariado la mayoría de los y las adolescentes, que reconocen haber realizado las siguientes conductas: usar webcam cuando se comunican con amigos o amigas (el 74,7% dos veces o más), aceptar como amigo o amiga en la red a una persona desconocida (el 55,5% dos veces o más) y responder a un mensaje en el que le insultan u ofenden (el 42,4% dos veces o más). Por otra parte, algo más de uno de cada cinco adolescentes (el 27,5%) responde que ha difundido una o más veces mensajes en los que se insulta u ofende a otras personas, reconociendo por tanto haber contribuido al acoso a través de las nuevas tecnologías.
- 2) *Riesgo de acoso sexual de menores en la red (grooming).* Para prevenir dicho problema es fundamental evitar proporcionar un elemento que dé al potencial acosador fuerza para coaccionar al menor. El riesgo de que esto

se produzca se incrementa a través de las siguientes conductas, que han realizado una vez o más: aceptar como amigo o amiga en la red a una persona desconocida (el 74,7%), colgar una suya que su padre o su madre no autorizaría (el 27,8%), quedar con un chico o una chica que se ha conocido a través de internet (el 27,1%) y usar webcam al comunicarse con desconocidos (8,6%).

- 3) *Riesgo de sexting*, término que comenzó a utilizarse para hacer referencia al envío de contenidos eróticos a través de teléfonos móviles, y que a veces se utiliza también para hacer referencia a las extorsiones u otro tipo de coacción derivada de dichos contenidos, principalmente imágenes. Para prevenirlo se aconseja no enviar nunca este tipo de contenidos ni favorecer que puedan ser robados por otras personas. Pautas que contrarían algunas de las conductas anteriormente mencionadas (como la utilización de la webcam o cámara del móvil con desconocidos, que el 8,6% reconoce haber realizado una o más veces) y sobre todo las siguientes conductas: colgar una foto suya de carácter sexual (realizada una o más veces por el 10,7%) y colgar una foto de su pareja de carácter sexual (llevada a cabo una o más veces por el 4%).
- 4) *Conductas de protección*. El 76,4% de las chicas y el 57,3% de los chicos han hablado alguna vez o más con su padre o con su madre sobre lo que hacen a través de internet o en las redes sociales. Resulta evidente la necesidad de incrementarlo como una condición básica para la protección de la adolescencia actual.

## 2.6 Victimización y acoso sexual online fuera de la relación de pareja

Con el objetivo de conocer si han vivido situaciones de acoso sexual en online fuera de la relación de pareja, se incluía la siguiente pregunta en el cuestionario de chicas: “¿cuántas veces has vivido en internet (o en grupos de *whatsapp* o similares) las situaciones que se indican a continuación con un chico que no fuera tu pareja?”, seguidas de las seis situaciones incluidas en la escala sobre victimización sexual online validada por Thymes, Rose y Williams (2010). En la tabla 21 se presentan los resultados.

Tabla 21. Situaciones de acoso sexual online sufridas por las chicas con un chico fuera de la relación de pareja (n = 1533)

|                                                                      | Nunca | Una vez | Dos veces | Tres veces o más |
|----------------------------------------------------------------------|-------|---------|-----------|------------------|
| Me han pedido cibersexo online                                       | 77,8% | 7,4%    | 4,5%      | 10,2%            |
| Me han pedido continuar hablando de sexo después de pedir que parara | 83,6% | 7,0%    | 3,8%      | 5,7%             |
| Han difundido rumores en línea sobre mi conducta sexual              | 89,8% | 4,5%    | 2,3%      | 3,4%             |
| Me han pedido fotografías sexuales por internet                      | 58,8% | 12,6%   | 8,1%      | 20,5%            |
| Me han mostrado imágenes sexuales por internet                       | 53,6% | 15,2%   | 10,1%     | 21,1%            |
| He recibido correos electrónicos o mensajes sexuales no deseados     | 62,8% | 9,5%    | 8,2%      | 19,6%            |



Como puede observarse en la tabla, las situaciones de acoso sexual online fuera de la relación de pareja son vividas por un porcentaje elevado de chicas adolescentes, que supera el 41% en situaciones relacionadas con mostrar o pedir fotografías sexuales y se sitúa en el 22,2% respecto a recibir peticiones de cibersexo online.

Con el objetivo de conocer si los chicos han ejercido conductas de acoso sexual online fuera de la relación de pareja, se incluía la siguiente pregunta en el cuestionario de chicos: “¿cuántas veces has realizado en internet (o en grupos de *whatsapp* o similares) las situaciones que se indican a continuación hacia una chica que no fuera tu pareja?”, seguidas de las seis situaciones por las que también se preguntaba a las chicas. En la tabla 22 se presentan los resultados.

Tabla 22. Situaciones de acoso sexual online realizadas por los chicos hacia una chica fuera de la relación de pareja (n = 1.334)

|                                                                    | Nunca | Una vez | Dos veces | Tres veces o más |
|--------------------------------------------------------------------|-------|---------|-----------|------------------|
| He pedido cybersexo en línea                                       | 94,2% | 2,0%    | 1,0%      | 2,8%             |
| He pedido continuar hablando de sexo después de pedirme que parara | 97,3% | 1,3%    | 0,3%      | 1,0%             |
| He difundido rumores en línea sobre su conducta sexual             | 94,7% | 2,7%    | 0,8%      | 1,8%             |
| He pedido fotografías sexuales por internet                        | 85,1% | 5,5%    | 3,8%      | 5,5%             |
| He mostrado imágenes sexuales por internet                         | 90,9% | 3,3%    | 1,6%      | 4,1%             |
| Envié mensajes sexuales no deseados por ella                       | 96,8% | 1,3%    | 0,4%      | 1,5%             |

Como sucede con la violencia de género en el ámbito de la pareja, el porcentaje de chicos que reconoce haber realizado conductas relacionadas con el acoso sexual online hacia una chica fuera de la relación de pareja es claramente inferior al del número de chicas que reconoce haberlas recibido. La situación más frecuente, reconocida por el 14,9%, es pedir fotografías sexuales online.

Puesto que uno de los objetivos de esta investigación es conocer la relación entre haber vivido la violencia de género de la madre y el riesgo de victimización posterior, se preguntó también a los chicos si habían sido víctimas de las seis situaciones de acoso sexual online fuera de la relación de pareja. Los resultados se presentan en la tabla 23.

Tabla 23. Situaciones de acoso sexual online sufridas por las chicas fuera de la relación de pareja (n = 1.334)

|                                                                      | Nunca | Una vez | Dos veces | Tres veces o más |
|----------------------------------------------------------------------|-------|---------|-----------|------------------|
| Me han pedido cybersexo en línea                                     | 83,1% | 7,0%    | 3,3%      | 6,5%             |
| Me han pedido continuar hablando de sexo después de pedir que parara | 90,1% | 5,0%    | 1,7%      | 3,1%             |
| Han difundido rumores en línea sobre mi conducta sexual              | 92,9% | 3,3%    | 1,4%      | 2,4%             |
| Me han pedido fotografías sexuales por internet                      | 76,6% | 9,3%    | 4,9%      | 9,1%             |
| Me han mostrado imágenes sexuales por internet                       | 62,4% | 11,1%   | 7,0%      | 19,6%            |
| He recibido correos electrónicos o mensajes sexuales no deseados     | 76,5% | 7,3%    | 4,0%      | 12,2%            |

Los resultados de la tabla 23 reflejan que el porcentaje de dichos que ha sufrido situaciones de acoso sexual online fuera de la relación de la pareja es claramente menor al de las chicas que ha sufrido dichas situaciones. A pesar de lo cual, resulta muy elevado el porcentaje de chicos que ha vivido dichas situaciones. De nuevo las más frecuentes son mostrar y pedir fotografías sexuales y recibir correos electrónicos o mensajes sexuales no deseados.

## 2.7 Uso problemático de internet y redes sociales

Uno de los problemas sobre la relación que los y las adolescentes establecen con las nuevas tecnologías es el denominado *uso problemático de internet*, que se define como un generalizado uso compulsivo de internet asociado con pérdida de control y consecuencias negativas en la vida cotidiana, que se manifiestan especialmente en las relaciones sociales y la situación en la escuela. Para evaluarlo se incluyeron en el cuestionario las 15 situaciones de la escala de Caplan (2010), extendiéndolas a lo que sucede en redes sociales como *whatsapp*. El enunciado genérico planteada: “trata de responder a las siguientes cuestiones teniendo en cuenta que todas ellas hacen referencia no solo a internet sino también a las redes y grupos como *whatsapp* o similares. Selecciona la respuesta que mejor describa lo que piensas sobre el uso que haces de dichas tecnologías”. En la Tabla 24 se presentan los porcentajes de respuestas del grupo completo (n = 2.867), en las tablas 25 y 26 los de chicas (n = 1.533) y chicos (n = 1334), respectivamente, y en las Figuras 13.1 y 13.2 los porcentajes de quienes responden estar bastante o muy de acuerdo con que cada frase describe su uso de internet y las redes sociales, en función del género.

Tabla 24. Uso problemático de internet y redes sociales Grado de acuerdo.  
Grupo completo

| Situaciones                                                                                            | Nada  | Poco  | Algo  | Bastante | Mucho |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------|-------|-------|----------|-------|
| Prefiero relacionarme con otras personas a través de Internet que cara a cara                          | 48,9% | 32,6% | 12,7% | 3,2%     | 2,5%  |
| He usado Internet para hablar con otras personas cuando me he sentido solo/a                           | 29,9% | 17,3% | 24,1% | 15,5%    | 13,1% |
| Cuando no me conecto a Internet durante algún tiempo, empiezo a preocuparme pensando en conectarme     | 38,7% | 25,8% | 18,9% | 10,0%    | 6,6%  |
| Tengo dificultad para controlar la cantidad de tiempo que estoy conectado/a a Internet                 | 22,8% | 21,0% | 23,1% | 17,2%    | 15,8% |
| Mi uso de Internet ha dificultado el control de mi vida                                                | 51,7% | 25,6% | 12,7% | 5,8%     | 4,3%  |
| Me siento más cómodo/a comunicándome con otras personas por Internet que cara a cara                   | 53,4% | 24,4% | 13,9% | 5,0%     | 3,3%  |
| He usado Internet para sentirme mejor cuando he estado triste                                          | 26,2% | 18,0% | 22,7% | 17,6%    | 15,5% |
| Me sentiría perdido/a si no pudiera conectarme a Internet                                              | 39,5% | 26,6% | 17,3% | 9,9%     | 6,7%  |
| Me resulta difícil controlar el uso que hago de Internet                                               | 34,8% | 25,5% | 19,6% | 10,9%    | 9,1%  |
| He dejado de hacer lo que había dicho que haría o de relacionarme con otras personas por usar internet | 53,4% | 20,3% | 13,4% | 7,1%     | 5,9%  |

|                                                                                        |       |       |       |       |       |
|----------------------------------------------------------------------------------------|-------|-------|-------|-------|-------|
| Prefiero comunicarme con la gente a través de Internet en lugar de hacerlo cara a cara | 67,4% | 20,7% | 7,1%  | 3,0%  | 1,8%  |
| He usado internet para sentirme mejor cuando estaba enfadado/a                         | 35,3% | 19,2% | 19,9% | 14,2% | 11,4% |
| Cuando no estoy conectado/a pienso continuamente en conectarme                         | 49,4% | 28,0% | 13,4% | 5,1%  | 4,1%  |
| Cuando no estoy en Internet, es difícil resistir las ganas de conectarme               | 47,3% | 27,1% | 14,0% | 7,2%  | 4,4%  |
| Mi uso de Internet me ha creado problemas                                              | 62,9% | 19,1% | 10,0% | 4,6%  | 3,5%  |

Tabla 25. Uso problemático de internet y redes sociales Grado de acuerdo. Chicas

| Situaciones                                                                                            | Nada  | Poco  | Algo  | Bastante | Mucho |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------|-------|-------|----------|-------|
| Prefiero relacionarme con otras personas a través de Internet que cara a cara                          | 49,1% | 33,6% | 12,5% | 3,0%     | 1,8%  |
| He usado Internet para hablar con otras personas cuando me he sentido solo/a                           | 25,6% | 17,4% | 25,8% | 17,7%    | 13,6% |
| Cuando no me conecto a Internet durante algún tiempo, empiezo a preocuparme pensando en conectarme     | 32,7% | 26,9% | 20,5% | 10,9%    | 9,0%  |
| Tengo dificultad para controlar la cantidad de tiempo que estoy conectado/a a Internet                 | 17,9% | 20,2% | 23,7% | 19,2%    | 18,9% |
| Mi uso de Internet ha dificultado el control de mi vida                                                | 47,7% | 26,2% | 14,6% | 6,5%     | 5,1%  |
| Me siento más cómodo/a comunicándome con otras personas por Internet que cara a cara                   | 52,0% | 27,0% | 13,8% | 4,8%     | 2,5%  |
| He usado Internet para sentirme mejor cuando he estado triste                                          | 21,5% | 17,9% | 24,5% | 19,4%    | 16,7% |
| Me sentiría perdido/a si no pudiera conectarme a Internet                                              | 34,4% | 28,2% | 19,4% | 10,4%    | 7,5%  |
| Me resulta difícil controlar el uso que hago de Internet                                               | 30,5% | 24,0% | 21,8% | 12,1%    | 11,5% |
| He dejado de hacer lo que había dicho que haría o de relacionarme con otras personas por usar internet | 48,4% | 22,0% | 14,4% | 8,3%     | 6,8%  |
| Prefiero comunicarme con la gente a través de Internet en lugar de hacerlo cara a cara                 | 68,1% | 20,4% | 6,9%  | 2,7%     | 1,9%  |
| He usado internet para sentirme mejor cuando estaba enfadado/a                                         | 32,9% | 20,4% | 20,5% | 14,2%    | 11,9% |
| Cuando no estoy conectado/a pienso continuamente en conectarme                                         | 43,6% | 30,5% | 14,5% | 5,8%     | 5,5%  |
| Cuando no estoy en Internet, es difícil resistir las ganas de conectarme                               | 41,1% | 28,2% | 16,1% | 8,5%     | 6,1%  |
| Mi uso de Internet me ha creado problemas                                                              | 61,6% | 19,8% | 9,8%  | 5,2%     | 3,6%  |

Tabla 26. Uso problemático de internet y redes sociales Grado de acuerdo.  
Chicos

| Situaciones                                                                                            | Nada  | Poco  | Algo  | Bastante | Mucho |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------|-------|-------|----------|-------|
| Prefiero relacionarme con otras personas a través de Internet que cara a cara                          | 48,7% | 31,5% | 13,0% | 3,4%     | 3,4%  |
| He usado Internet para hablar con otras personas cuando me he sentido solo/a                           | 34,9% | 17,3% | 22,2% | 13,0%    | 12,5% |
| Cuando no me conecto a Internet durante algún tiempo, empiezo a preocuparme pensando en conectarme     | 45,5% | 24,5% | 17,1% | 9,1%     | 3,8%  |
| Tengo dificultad para controlar la cantidad de tiempo que estoy conectado/a a Internet                 | 28,5% | 21,9% | 22,3% | 15,0%    | 12,3% |
| Mi uso de Internet ha dificultado el control de mi vida                                                | 56,2% | 24,9% | 10,6% | 5,0%     | 3,3%  |
| Me siento más cómodo/a comunicándome con otras personas por Internet que cara a cara                   | 54,9% | 21,4% | 14,0% | 5,3%     | 4,3%  |
| He usado Internet para sentirme mejor cuando he estado triste                                          | 31,6% | 18,0% | 20,8% | 15,5%    | 14,1% |
| Me sentiría perdido/a si no pudiera conectarme a Internet                                              | 45,4% | 24,8% | 14,8% | 9,2%     | 5,7%  |
| Me resulta difícil controlar el uso que hago de Internet                                               | 39,7% | 27,3% | 17,2% | 9,5%     | 6,4%  |
| He dejado de hacer lo que había dicho que haría o de relacionarme con otras personas por usar internet | 59,1% | 18,3% | 12,2% | 5,6%     | 4,8%  |
| Prefiero comunicarme con la gente a través de Internet en lugar de hacerlo cara a cara                 | 66,6% | 21,0% | 7,3%  | 3,4%     | 1,8%  |
| He usado internet para sentirme mejor cuando estaba enfadado/a                                         | 38,1% | 17,8% | 19,2% | 14,2%    | 10,8% |
| Cuando no estoy conectado/a pienso continuamente en conectarme                                         | 56,0% | 25,3% | 12,0% | 4,3%     | 2,5%  |
| Cuando no estoy en Internet, es difícil resistir las ganas de conectarme                               | 54,3% | 25,9% | 11,5% | 5,7%     | 2,5%  |
| Mi uso de Internet me ha creado problemas                                                              | 64,2% | 18,3% | 10,2% | 4,0%     | 3,3%  |

Tabla 27. Estadísticos de la asociación entre uso problemático de internet y redes sociales con el género

| Conductas                                                                                         | Ji-cuadrado | p-valor | V    | Diferencia            |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------|---------|------|-----------------------|
| Prefiero relacionarme con otras personas a través de internet                                     | 8,20        | 0,084   | 0,05 | No significativa      |
| He usado internet para hablar con otras personas cuando me he sentido solo/a                      | 35,22       | <.001   | 0,11 | Nada / Algo /Bastante |
| Cuando no me conecto a internet durante un tiempo comienzo a preocuparme y a pensar en conectarme | 67,27       | <.001   | 0,15 | Nunca/Algo/Mucho      |
| Tengo dificultades para controlar la cantidad de tiempo que paso conectado/a                      | 63,30       | <.001   | 0,15 | Nunca /Bastante/Mucho |
| El uso que hago de internet me ha dificultado el control de mi vida                               | 25,58       | <.001   | 0,10 | Nunca/Algo/Mucho      |
| Me siento más cómodo/a relacionándome con otras personas a través de internet                     | 17,63       | <.001   | 0,08 | Algo /Mucho           |
| He usado internet para sentirme mejor cuando he estado triste                                     | 41,24       | <.001   | 0,12 | Nada / Algo /Bastante |
| Me sentiría perdido/a si no pudiera conectarme a internet                                         | 38,46       | <.001   | 0,12 | Nada/Poco/Algo        |

|                                                                                              |       |       |      |                          |
|----------------------------------------------------------------------------------------------|-------|-------|------|--------------------------|
| Me resulta difícil controlar el uso que hago de internet                                     | 53,21 | <.001 | 0,14 | Todas excepto Nunca      |
| He dejado de hacer lo que había dicho o de relacionarme con otras personas por usar internet | 35,17 | <.001 | 0,11 | Todas excepto "Algo"     |
| Prefiero comunicarme con la gente a través de internet                                       | 1,68  | .793  | 0,02 | No significativa         |
| He usado internet para sentirme mejor cuando estaba enfadado/a                               | 9,57  | .048  | 0,06 | Nunca                    |
| Cuando no estoy conectado/a pienso continuamente en conectarme                               | 52,05 | <.001 | 0,14 | Todas excepto "Bastante" |
| Cuando no estoy conectado/a me es difícil controlar las ganas de conectarme                  | 67,70 | <.001 | 0,15 | Todas excepto "Poco"     |
| El uso que hago de internet me ha causado problemas                                          | 4,10  | .392  | 0,04 | No significativa         |

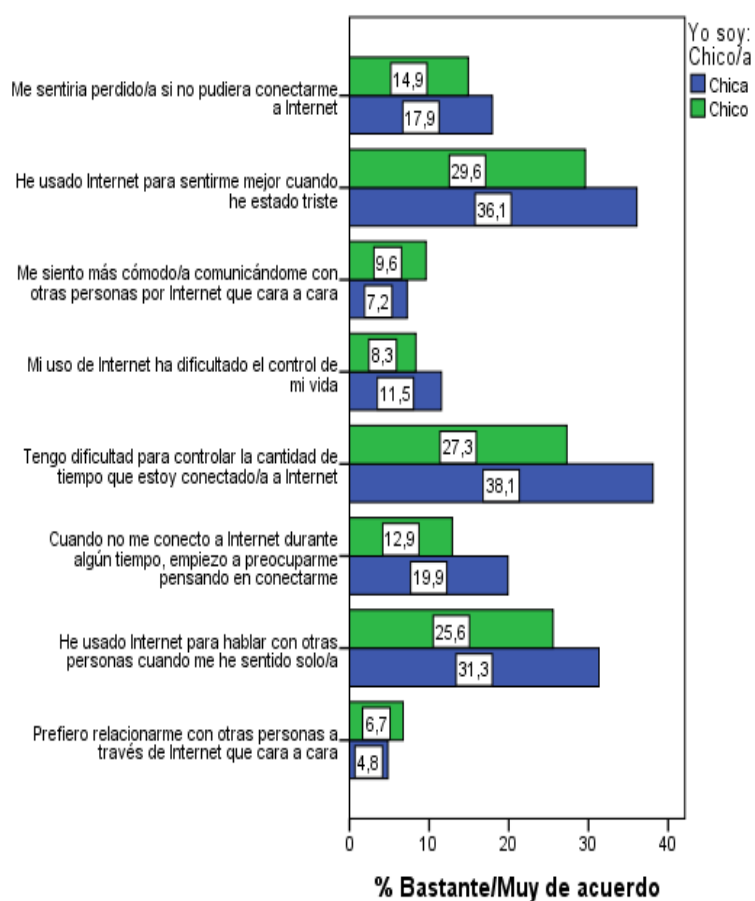


Figura 13.1. Porcentajes de adolescentes que reconocen como frecuente cada situación de uso problemático de internet y redes sociales en función del género

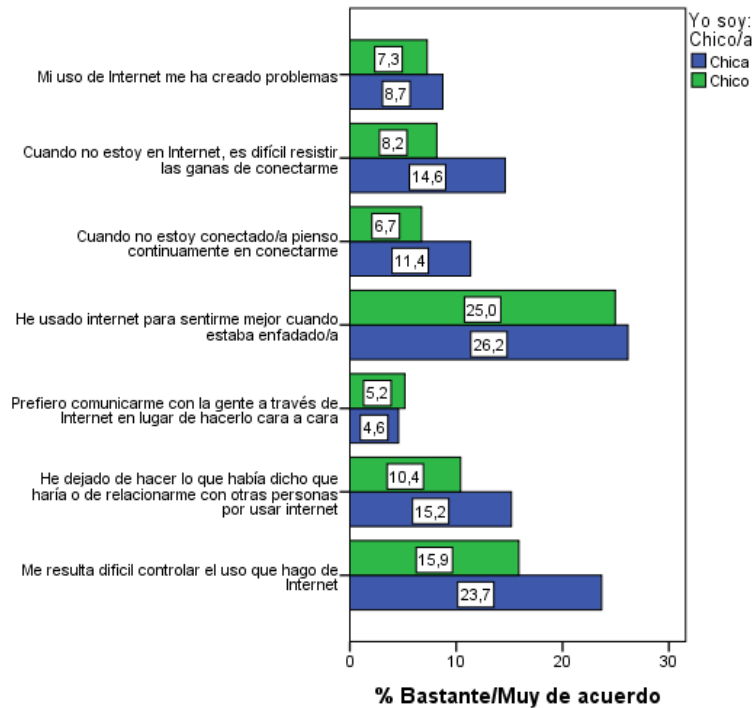


Figura 13.2. Porcentajes de adolescentes que reconocen como frecuente cada situación de uso problemático de internet y redes sociales en función del género

Como puede observarse en la tabla 27, en casi todas las condiciones de riesgo de adicción a las nuevas tecnologías por las que se pregunta hay una baja asociación significativa con el género, aunque varía el grado y el patrón de la relación. No se encontraron relaciones significativas en: “Prefiero comunicarme con otras personas a través de internet”, “Prefiero comunicarme con la gente a través de internet” y “El uso que hago de internet me ha causado problemas”. Por una parte, la asociación es muy baja, aunque estadísticamente significativa debido al tamaño de la muestra, en “Me he relacionado mejor con la gente a través de internet que cara a cara”, conducta algo más frecuente entre los chicos y que refleja una tendencia algo mayor en ellos a usar las nuevas tecnologías para compensar dificultades de relación social. Son menos frecuentes entre los chicos las conductas: “He usado internet para sentirme mejor cuando he estado triste”, “He usado internet para sentirme mejor cuando estaba enfadado/a, conductas en las que no se encontraron diferencias en las categorías de mayor acuerdo. Por otra parte, las chicas están sobre-representadas entre quienes están claramente de acuerdo con las siguientes condiciones: “He utilizado Internet para hablar con otras personas cuando me he sentido sola”, “Cuando no me conecto a internet durante un tiempo comienzo a preocuparme y a pensar en conectarme”, “El uso que hago de internet me ha dificultado el control de mi vida”, “Me sentiría perdido/a si no pudiera conectarme a internet”, “Me resulta difícil controlar el uso que hago de internet”, “He dejado de hacer lo que había dicho que haría o de relacionarme con otras personas por usar internet”, “Cuando no estoy conectado/a pienso continuamente en conectarme”, “Cuando no estoy conectado/a me es difícil controlar las ganas de conectarme”, situaciones más directamente relacionadas

con el riesgo de adicción a las nuevas tecnologías de la comunicación, que se dan claramente más en ellas.

Con la escala de Caplan (2010) puede obtenerse una puntuación total (uso problemático de internet) y puntuaciones en los cinco factores siguientes, formados cada uno de ellos por tres ítems.

*1) Preferencia por la interacción social online:*

Prefiero relacionarme con otras personas a través de internet que cara a cara.

Me siento más cómodo/a comunicándome con otras personas por internet que cara a cara.

Prefiero comunicarme con la gente a través de internet que cara a cara.

*2) Regulación emocional:*

He usado Internet para hablar con otras personas cuando me he sentido solo/a.

He usado Internet para sentirme mejor cuando he estado triste.

He usado Internet para sentirme mejor cuando estaba enfadado/a.

*3)Preocupación cognitiva:*

Cuando no me conecto a internet durante algún tiempo, empiezo a preocuparme pensando en conectarme.

Me sentiría perdido/a si no pudiera conectarme a internet.

Cuando no estoy conectado/a a internet, pienso continuamente en conectarme.

*4) Uso compulsivo de internet:*

Tengo dificultad para controlar la cantidad de tiempo que estoy conectado/a a internet.

Me resulta difícil controlar mi uso de internet.

Cuando no estoy en Internet, es difícil resistir las ganas de conectarme.

*5) Resultados negativos:*

Mi uso de internet ha dificultado el control de mi vida.

He dejado de hacer lo que había dicho que iba a hacer o de relacionarme con otras personas por usar internet.

Mi uso de internet me ha creado problemas.

En la Tabla 28 y en la Figura 14 se presentan los resultados por género y edad para la puntuación total en “uso problemático de internet”.

Tabla 28. Estadísticos descriptivos en uso problemático de internet en función del género y la edad (n = 2.867)

| Edad  | Género | Media | Desviación típica | N    |
|-------|--------|-------|-------------------|------|
| 14    | Mujer  | 16,79 | 10,44             | 317  |
|       | Hombre | 13,22 | 9,43              | 294  |
|       | Total  | 15,07 | 10,12             | 611  |
| 15    | Mujer  | 18,47 | 11,40             | 422  |
|       | Hombre | 15,06 | 10,46             | 315  |
|       | Total  | 17,01 | 11,13             | 737  |
| 16    | Mujer  | 18,63 | 11,76             | 350  |
|       | Hombre | 16,26 | 11,34             | 320  |
|       | Total  | 17,50 | 11,61             | 670  |
| 17    | Mujer  | 19,07 | 11,53             | 322  |
|       | Hombre | 16,53 | 12,10             | 276  |
|       | Total  | 17,90 | 11,85             | 598  |
| 18    | Mujer  | 16,97 | 12,65             | 122  |
|       | Hombre | 14,50 | 11,17             | 129  |
|       | Total  | 15,70 | 11,95             | 251  |
| Total | Mujer  | 18,17 | 11,44             | 1533 |
|       | Hombre | 15,19 | 10,95             | 1334 |
|       | Total  | 16,78 | 11,31             | 2867 |

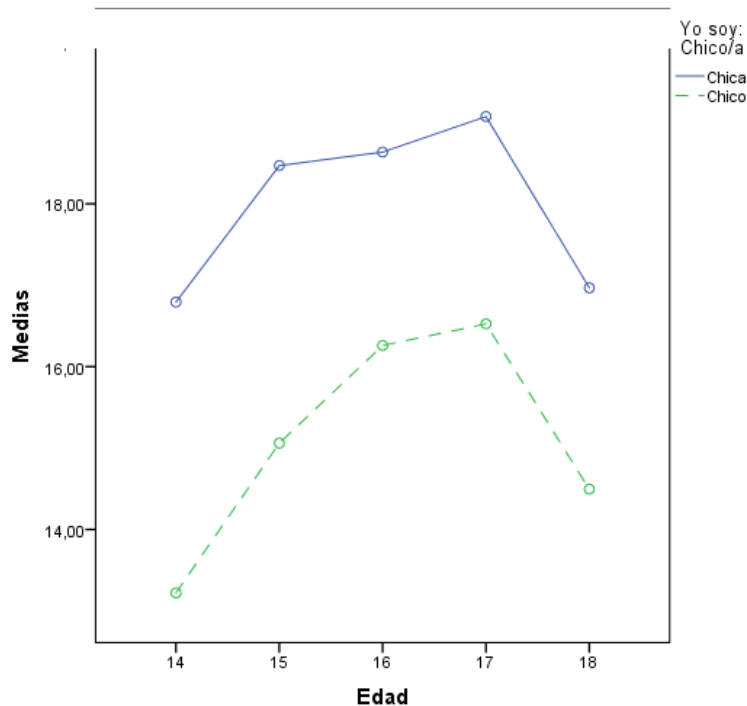


Figura 14. Uso problemático de internet según edad y género

Los resultados del contraste F muestran efectos principales significativos en el género y la edad y sin efecto de interacción, que se puede observar en el paralelismo de las curvas. Por género, las chicas muestran puntuaciones superiores a los chicos en todas las edades ( $F(1 \text{ y } 2857) = 40,54; p < .001$ , eta cuadrado parcial, 0,014). Por edades se encontró un efecto significativo muy pequeño ( $F(4 \text{ y } 2857) = 6,15; p < .001$ , eta cuadrado parcial, 0,009) que puso de relieve diferencias entre el grupo de menor edad (14 años) con medias algo más bajas y los cuatro restantes.



En las tablas siguientes se muestran los resultados de los cinco factores específicos relacionados con el uso problemático de Internet en función de la edad y el género.

Tabla 29. Preferencia por la interacción social online

| Edad  | Género | Media | Desviación<br>típica | N    |
|-------|--------|-------|----------------------|------|
| 14    | Mujer  | 1,92  | 2,27                 | 317  |
|       | Hombre | 1,86  | 2,11                 | 294  |
|       | Total  | 1,89  | 2,19                 | 611  |
| 15    | Mujer  | 2,05  | 2,34                 | 422  |
|       | Hombre | 2,14  | 2,47                 | 315  |
|       | Total  | 2,09  | 2,40                 | 737  |
| 16    | Mujer  | 2,15  | 2,52                 | 350  |
|       | Hombre | 2,47  | 2,70                 | 320  |
|       | Total  | 2,30  | 2,61                 | 670  |
| 17    | Mujer  | 2,03  | 2,40                 | 322  |
|       | Hombre | 2,23  | 2,74                 | 276  |
|       | Total  | 2,12  | 2,56                 | 598  |
| 18    | Mujer  | 1,96  | 2,42                 | 122  |
|       | Hombre | 2,06  | 2,55                 | 129  |
|       | Total  | 2,01  | 2,48                 | 251  |
| Total | Mujer  | 2,03  | 2,39                 | 1533 |
|       | Hombre | 2,17  | 2,52                 | 1334 |
|       | Total  | 2,10  | 2,45                 | 2867 |

Los análisis realizados sobre la preferencia por la interacción social online en función de la edad y el género reflejaron una relación significativa con la edad, aunque con un tamaño de efecto muy pequeño ( $F(4 \text{ y } 2857) = 2,42$ ;  $p = .05$ ), con solamente una diferencia significativa, según la cual los/as adolescentes de 16 años muestran una mayor preferencia por la interacción social online que los/as de 14 años. No se encontró efecto del género ( $F(1 \text{ y } 2857) = 1,68$ ;  $p = .19$ ), ni de la interacción ( $F(4 \text{ y } 2857) = 0,53$ ;  $p = .71$ ).

Tabla 30. Regulación emocional a través de internet

| Edad  | Género | Media | Desviación<br>típica | N    |
|-------|--------|-------|----------------------|------|
| 14    | Mujer  | 4,93  | 3,43                 | 317  |
|       | Hombre | 3,95  | 3,18                 | 294  |
|       | Total  | 4,45  | 3,35                 | 611  |
| 15    | Mujer  | 5,25  | 3,54                 | 422  |
|       | Hombre | 4,66  | 3,51                 | 315  |
|       | Total  | 5,00  | 3,54                 | 737  |
| 16    | Mujer  | 5,22  | 3,44                 | 350  |
|       | Hombre | 4,93  | 3,63                 | 320  |
|       | Total  | 5,08  | 3,53                 | 670  |
| 17    | Mujer  | 5,57  | 3,23                 | 322  |
|       | Hombre | 4,73  | 3,55                 | 276  |
|       | Total  | 5,18  | 3,40                 | 598  |
| 18    | Mujer  | 4,73  | 3,75                 | 122  |
|       | Hombre | 4,33  | 3,62                 | 129  |
|       | Total  | 4,52  | 3,68                 | 251  |
| Total | Mujer  | 5,20  | 3,45                 | 1533 |
|       | Hombre | 4,55  | 3,50                 | 1334 |
|       | Total  | 4,90  | 3,49                 | 2867 |

Los análisis realizados sobre la regulación emocional a través de internet muestran efectos principales significativos en el género y la edad y sin efecto de interacción entre ambas variables. Por género, las chicas presentan puntuaciones superiores a los chicos en todas las edades ( $F(1 \text{ y } 2857) = 48,04$

$p < .001$ , eta cuadrado parcial, 0,017). Por edades se encontró un efecto significativo muy pequeño ( $F(4 \text{ y } 2857) = 5,54$ ;  $p < .001$ , eta cuadrado parcial = 0,008) que puso de relieve diferencias entre el grupo de menor edad (14 años) con puntuaciones medias algo más bajas y las otras edades, excepto con los del 18, edad en la que se produce en ligero descenso.

Tabla 31. Preocupación cognitiva por el uso de internet

| Edad  | Género | Media | Desviación<br>típica | N    |
|-------|--------|-------|----------------------|------|
| 14    | Mujer  | 3,18  | 2,93                 | 317  |
|       | Hombre | 2,41  | 2,49                 | 294  |
|       | Total  | 2,81  | 2,75                 | 611  |
| 15    | Mujer  | 3,77  | 3,12                 | 422  |
|       | Hombre | 2,72  | 2,81                 | 315  |
|       | Total  | 3,32  | 3,03                 | 737  |
| 16    | Mujer  | 3,70  | 3,16                 | 350  |
|       | Hombre | 3,00  | 2,82                 | 320  |
|       | Total  | 3,37  | 3,02                 | 670  |
| 17    | Mujer  | 3,98  | 3,25                 | 322  |
|       | Hombre | 3,08  | 3,02                 | 276  |
|       | Total  | 3,56  | 3,17                 | 598  |
| 18    | Mujer  | 3,32  | 3,15                 | 122  |
|       | Hombre | 2,60  | 2,63                 | 129  |
|       | Total  | 2,95  | 2,91                 | 251  |
| Total | Mujer  | 3,64  | 3,13                 | 1533 |
|       | Hombre | 2,78  | 2,78                 | 1334 |
|       | Total  | 3,24  | 3,00                 | 2867 |

Los resultados del contraste F sobre la preocupación cognitiva por el uso de internet muestran efectos principales significativos en el género y la edad y sin efecto de interacción. Por género, las chicas tienen puntuaciones más elevadas que los chicos en todas las edades ( $F(1 \text{ y } 2857) = 19,500$ ;  $p < .001$ , eta cuadrado parcial, 0,007). Por edades se encontró un efecto significativo muy pequeño ( $F(4 \text{ y } 2857) = 4,66$ ;  $p < .01$ , eta cuadrado parcial, 0,002) que puso de relieve diferencias entre el grupo de menor edad (14 años) con medias algo más bajas y los restantes, excepto con los de 18, edad en la que se produce en ligero descenso.

Tabla 32. Uso compulsivo de internet

| Edad  | Género | Media | Desviación<br>típica | N    |
|-------|--------|-------|----------------------|------|
| 14    | Mujer  | 4,37  | 3,22                 | 317  |
|       | Hombre | 3,32  | 2,89                 | 294  |
|       | Total  | 3,86  | 3,11                 | 611  |
| 15    | Mujer  | 4,70  | 3,34                 | 422  |
|       | Hombre | 3,53  | 3,01                 | 315  |
|       | Total  | 4,20  | 3,25                 | 737  |
| 16    | Mujer  | 4,78  | 3,45                 | 350  |
|       | Hombre | 3,54  | 3,08                 | 320  |
|       | Total  | 4,19  | 3,33                 | 670  |
| 17    | Mujer  | 4,65  | 3,40                 | 322  |
|       | Hombre | 3,80  | 3,22                 | 276  |
|       | Total  | 4,26  | 3,35                 | 598  |
| 18    | Mujer  | 4,40  | 3,57                 | 122  |
|       | Hombre | 3,36  | 3,19                 | 129  |
|       | Total  | 3,86  | 3,41                 | 251  |
| Total | Mujer  | 4,61  | 3,37                 | 1533 |
|       | Hombre | 3,52  | 3,06                 | 1334 |
|       | Total  | 4,11  | 3,28                 | 2867 |

Los resultados del contraste F sobre el uso compulsivo de internet muestran efectos principales significativos en el género ( $F(1 \text{ y } 2857) = 67,32; p < .001$ ; eta cuadrado parcial = 0,023), presentando las chicas puntuaciones más elevadas que los chicos en todas las edades. No se encontró efecto principal de la edad ( $F(4 \text{ y } 2857) = 1,47; p = .21$ ) y tampoco efecto de interacción ( $F(4 \text{ y } 2857) = 0,33; p = 0,86$ ) entre las dos variables.

Tabla 33. Consecuencias negativas del uso de internet

| Edad  | Género | Media | Desviación<br>Típica | N    |
|-------|--------|-------|----------------------|------|
| 14    | Mujer  | 2,39  | 2,50                 | 317  |
|       | Hombre | 1,69  | 2,30                 | 294  |
|       | Total  | 2,06  | 2,43                 | 611  |
| 15    | Mujer  | 2,70  | 2,75                 | 422  |
|       | Hombre | 2,01  | 2,40                 | 315  |
|       | Total  | 2,41  | 2,63                 | 737  |
| 16    | Mujer  | 2,79  | 2,96                 | 350  |
|       | Hombre | 2,32  | 2,73                 | 320  |
|       | Total  | 2,56  | 2,86                 | 670  |
| 17    | Mujer  | 2,84  | 2,95                 | 322  |
|       | Hombre | 2,69  | 3,02                 | 276  |
|       | Total  | 2,77  | 2,98                 | 598  |
| 18    | Mujer  | 2,56  | 3,04                 | 122  |
|       | Hombre | 2,16  | 2,63                 | 129  |
|       | Total  | 2,35  | 2,84                 | 251  |
| Total | Mujer  | 2,68  | 2,82                 | 1533 |
|       | Hombre | 2,17  | 2,64                 | 1334 |
|       | Total  | 2,44  | 2,75                 | 2867 |

Los resultados del contraste F sobre las consecuencias negativas del uso de internet muestran efectos principales significativos en el género y la edad y sin efecto de interacción. Por género, las chicas tienen puntuaciones más elevadas que los chicos en todas las edades ( $F(1 \text{ y } 2857) = 19,25; p < .001$ , eta cuadrado parcial, 0,008). Por edades se encontró un efecto significativo muy pequeño ( $F(4 \text{ y } 2857) = 5,85; p < .001$ , eta cuadrado parcial = 0,007) que puso de relieve diferencias entre el grupo de menor edad (14 años) con puntuaciones medias algo menores que los de 15 y 16, no encontrándose diferencias en los restantes grupos. No se encontró efecto de interacción ( $F(4 \text{ y } 2857) = 1,02; p = 0,39$ ).

La integración de los resultados sobre el uso problemático de internet y las redes sociales refleja que las chicas, en todas las edades, puntúan significativamente más que los chicos en cuatro factores: utilizarlo como regulación emocional, preocupación cognitiva por dicho uso, uso compulsivo y consecuencias negativas. Son los chicos, por el contrario, quienes puntúan más en la preferencia por las interacciones sociales a través de internet, aunque estas diferencias no resultan estadísticamente significativas. En función de estos resultados, no sorprende que sean las chicas las que en todas las edades obtengan puntuaciones más elevadas en la suma general del uso problemático de internet y las redes sociales. Diferencias que convendría tener en cuenta para prevenir los riesgos derivados del mal uso de las TICs, adoptando una perspectiva de género.

Respecto a la edad, las principales diferencias se producen en el grupo de 14 años, debidas probablemente a su menor uso de estas nuevas tecnologías. Las diferencias son estadísticamente significativas en el factor general y también en

los factores específicos con la excepción del uso compulsivo de internet, cuyo incremento parece, por tanto, iniciarse desde los 14 años. La consideración global de los resultados refleja que los 15 y los 16 años son los de más riesgo de uso problemático de internet. También se observa que a los 18 años hay en Aragón una tendencia a la disminución general del uso problemático de internet, que podría estar relacionada con la mayor madurez y/o con el aprendizaje de habilidades para utilizar adecuadamente las TICs.

## 2.8 Desarrollo académico

Respondieron a las preguntas sobre situación escolar 2.859 adolescentes. Las preguntas tratan sobre las calificaciones académicas, repeticiones de curso, absentismo y expectativas de finalización de estudios.

### Resultados académicos

En las tablas 34-38 se presentan, desagregados por género, los resultados obtenidos al preguntarles por el número de sobresalientes, notables, etc. recibidos en la última evaluación. El rango oscila entre 0 y 10.

Tabla 34. Número de sobresalientes en función del género

| Número | Chicos     |            | Chicas     |            |
|--------|------------|------------|------------|------------|
|        | Frecuencia | Porcentaje | Frecuencia | Porcentaje |
| 0      | 442        | 33,2       | 374        | 24,5       |
| 1      | 254        | 19,1       | 321        | 21,0       |
| 2      | 222        | 16,7       | 272        | 17,8       |
| 3      | 120        | 9,0        | 156        | 10,2       |
| 4      | 74         | 5,6        | 103        | 6,7        |
| 5      | 57         | 4,3        | 68         | 4,4        |
| 6      | 38         | 2,9        | 50         | 3,3        |
| 7      | 29         | 2,2        | 54         | 3,5        |
| 8      | 23         | 1,7        | 49         | 3,2        |
| 9      | 21         | 1,6        | 34         | 2,2        |
| 10     | 50         | 3,8        | 48         | 3,1        |
| Total  | 1.330      | 100,0      | 1.529      | 100,0      |

Tabla 35. Número de notables en función del género

| Número | Chicos     |            | Chicas     |            |
|--------|------------|------------|------------|------------|
|        | Frecuencia | Porcentaje | Frecuencia | Porcentaje |
| 0      | 172        | 12,9       | 119        | 7,8        |
| 1      | 144        | 10,8       | 130        | 8,5        |
| 2      | 208        | 15,6       | 240        | 15,7       |
| 3      | 221        | 16,6       | 255        | 16,7       |
| 4      | 181        | 13,6       | 235        | 15,4       |
| 5      | 149        | 11,2       | 192        | 12,6       |
| 6      | 125        | 9,4        | 165        | 10,8       |
| 7      | 72         | 5,4        | 108        | 7,1        |
| 8      | 36         | 2,7        | 54         | 3,5        |
| 9      | 8          | ,6         | 20         | 1,3        |
| 10     | 14         | 1,1        | 11         | ,7         |
| Total  | 1.330      | 100,0      | 1.529      | 100,0      |

Tabla 36. Número de aprobados en función del género

| Número | Chicos     |            | Chicas     |            |
|--------|------------|------------|------------|------------|
|        | Frecuencia | Porcentaje | Frecuencia | Porcentaje |
| 0      | 118        | 8,9        | 201        | 13,1       |
| 1      | 102        | 7,7        | 118        | 7,7        |
| 2      | 117        | 8,8        | 156        | 10,2       |
| 3      | 89         | 6,7        | 108        | 7,1        |
| 4      | 112        | 8,4        | 106        | 6,9        |
| 5      | 120        | 9,0        | 120        | 7,8        |
| 6      | 102        | 7,7        | 107        | 7,0        |
| 7      | 78         | 5,9        | 69         | 4,5        |
| 8      | 93         | 7,0        | 95         | 6,2        |
| 9      | 81         | 6,1        | 98         | 6,4        |
| 10     | 318        | 23,9       | 351        | 23,0       |
| Total  | 1330       | 100,0      | 1529       | 100,0      |

Tabla 37. Número de suspensos en función del género

| Número | Chicos     |            | Chicas     |            |
|--------|------------|------------|------------|------------|
|        | Frecuencia | Porcentaje | Frecuencia | Porcentaje |
| 0      | 726        | 54,6       | 929        | 60,8       |
| 1      | 194        | 14,6       | 211        | 13,7       |
| 2      | 138        | 10,4       | 162        | 10,6       |
| 3      | 98         | 7,4        | 84         | 5,5        |
| 4      | 60         | 4,5        | 67         | 4,4        |
| 5      | 35         | 2,6        | 30         | 2,0        |
| 6      | 38         | 2,9        | 16         | 1,0        |
| 7      | 9          | ,7         | 15         | 1,0        |
| 8      | 11         | ,8         | 6          | ,4         |
| 9      | 8          | ,6         | 2          | ,1         |
| 10     | 13         | 1,0        | 7          | ,5         |
| Total  | 1330       | 100,0      | 1529       | 100,0      |

Tabla 38. Número de no presentados/as en función del género

| Número | Chicos     |            | Chicas     |            |
|--------|------------|------------|------------|------------|
|        | Frecuencia | Porcentaje | Frecuencia | Porcentaje |
| 0      | 1190       | 89,5       | 1425       | 93,2       |
| 1      | 36         | 2,7        | 34         | 2,2        |
| 2      | 21         | 1,6        | 17         | 1,1        |
| 3      | 5          | ,4         | 12         | ,8         |
| 4      | 4          | ,3         | 3          | ,2         |
| 5      | 8          | ,6         | 3          | ,2         |
| 6      | 12         | ,9         | 3          | ,2         |
| 7      | 6          | ,5         | 7          | ,5         |
| 8      | 7          | ,5         | 2          | ,1         |
| 9      | 3          | ,2         | 3          | ,2         |
| 10     | 38         | 2,9        | 20         | 1,3        |
| Total  | 1330       | 100,0      | 1529       | 100,0      |

En la Tabla 39 y en la Figura 15 se presentan las medias de cada tipo de calificaciones según el género. Se obtuvieron las diferencias de medias con el estadístico *t de Student* asumiendo varianzas iguales en sobresalientes, notables y aprobados, con 2.857 grados de libertad y significación bilateral. En número de suspensos los grados de libertad corregidos fueron 2.591,7 y en número de no presentados 2.353,1. Estos resultados así como los de las comparaciones medias por género están algo simplificados, ya que el número de asignaturas por curso es diferente, siendo mucho menor en los cursos de Formación Profesional. No obstante, los resultados son similares en los diferentes cursos. No se ha realizado un ANOVA de curso x género, debido a estas diferencias en el número de asignaturas. Tampoco se puede dividir por el número de asignaturas puesto que quienes repiten curso tienen más asignaturas. No obstante, realizando esta

división se obtuvieron resultados similares a los presentados, con las mismas tendencias.

Tabla 39. Calificaciones de chicos y chicas. Diferencias y tamaño de efecto

|                          | Género | N    | Media | Desviación<br>típica | t (p valor)   | Eta-<br>cuadrado |
|--------------------------|--------|------|-------|----------------------|---------------|------------------|
| Número de sobresalientes | Mujer  | 1529 | 2,58  | 2,70                 | 3,64 (<.001)  | 0,005            |
|                          | Hombre | 1330 | 2,21  | 2,64                 |               |                  |
| Número de notables       | Mujer  | 1529 | 3,76  | 2,26                 | 4,83 (<.001)  | 0,008            |
|                          | Hombre | 1330 | 3,34  | 2,31                 |               |                  |
| Número de aprobados      | Mujer  | 1529 | 5,27  | 3,65                 | -2,56 ( .011) | 0,002            |
|                          | Hombre | 1330 | 5,61  | 3,48                 |               |                  |
| Número de suspensos      | Mujer  | 1528 | 1,01  | 1,70                 | -4,42 (<.001) | 0,007            |
|                          | Hombre | 1330 | 1,32  | 2,05                 |               |                  |
| Número de no presentados | Mujer  | 1528 | ,29   | 1,41                 | -3,94 (<.001) | 0,006            |
|                          | Hombre | 1330 | ,55   | 1,99                 |               |                  |

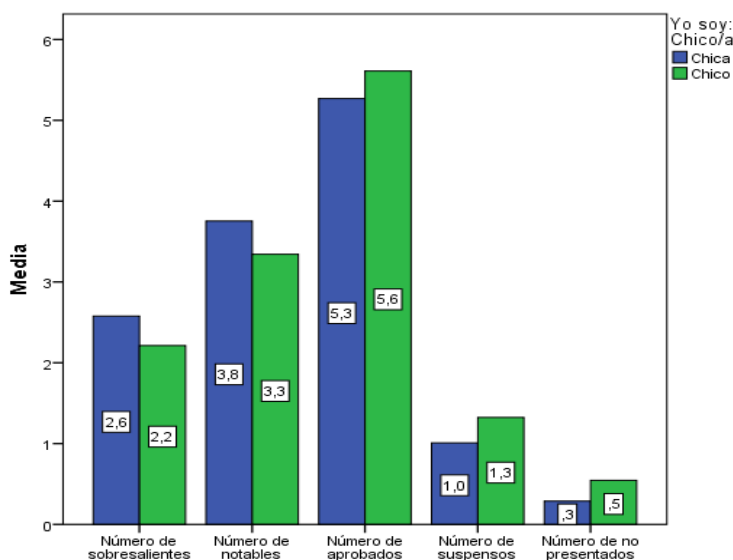


Figura 15. Calificaciones académicas en función del género

Aunque los tamaños de efecto mostrados por el estadístico eta cuadrado son de escasa magnitud, se encontraron diferencias estadísticamente significativas en todas las calificaciones. Las chicas superan a los chicos en el número medio de sobresalientes y notables y los chicos las superan en el número medio de aprobados, suspensos y no presentados.

### Repeticiones de curso

En las Tablas 40 y 41 se presentan los números de veces y porcentajes de casos que han repetido en las diferentes etapas educativas según el género. El número de casos varía en cada tabla debido al diferentes número de “no aplicables” en cada etapa o tipo de estudio. Para interpretar las letras subíndices que se incluyen en las tablas, conviene tener en cuenta que cuando se incluye la misma letra en los dos grupos (a, a) indica que no hay diferencias significativas, al contrario de lo que sucede cuando se incluyen letras diferentes (a, b).

Tabla 40 Repeticiones en Educación Primaria en función del género (n = 2.799)

|                                |                 |                    | Género            |                   | Total  |
|--------------------------------|-----------------|--------------------|-------------------|-------------------|--------|
|                                |                 |                    | Chica             | Chico             |        |
| Veces que ha repetido primaria | Nunca           | Recuento           | 1352 <sub>a</sub> | 1196 <sub>a</sub> | 2548   |
|                                |                 | % dentro de Género | 90,3%             | 91,9%             | 91,0%  |
|                                | Una vez         | Recuento           | 139 <sub>a</sub>  | 100 <sub>a</sub>  | 239    |
|                                |                 | % dentro de Género | 9,3%              | 7,7%              | 8,5%   |
|                                | Dos veces o más | Recuento           | 6 <sub>a</sub>    | 6 <sub>a</sub>    | 12     |
|                                |                 | % dentro de Género | 0,4%              | 0,5%              | 0,4%   |
| Total                          |                 | Recuento           | 1497              | 1302              | 2799   |
|                                |                 | % dentro de Género | 100,0%            | 100,0%            | 100,0% |

Nota: las letras subíndice iguales indican que no hay diferencias significativas de porcentajes entre las chicas y los chicos en el tipo de respuesta en la que se incluyen

El análisis de los resultados que se resumen en la Tabla 40 sobre las repeticiones de curso en Educación Primaria reflejó ausencia de diferencias estadísticamente significativas en todas las categorías, como se puede ver en las letras iguales mostradas como subíndices.

Tabla 41. Repeticiones en Educación Secundaria Obligatoria en función del género (n = 2.773)

|                           |                    |                    | Género            |                   | Total  |
|---------------------------|--------------------|--------------------|-------------------|-------------------|--------|
|                           |                    |                    | Mujer             | Hombre            |        |
| Veces que ha repetido ESO | Nunca              | Recuento           | 1207 <sub>a</sub> | 1012 <sub>b</sub> | 2219   |
|                           |                    | % dentro de Género | 81,5%             | 78,3%             | 80,0%  |
|                           | Una vez            | Recuento           | 241 <sub>a</sub>  | 236 <sub>a</sub>  | 477    |
|                           |                    | % dentro de Género | 16,3%             | 18,3%             | 17,2%  |
|                           | Dos veces o más    | Recuento           | 33 <sub>a</sub>   | 44 <sub>a</sub>   | 77     |
|                           |                    | % dentro de Género | 2,2%              | 3,4%              | 2,8%   |
| Total                     | Recuento           |                    | 1481              | 1292              | 2773   |
|                           | % dentro de Género |                    | 100.0%            | 100.0%            | 100.0% |

Nota: las letras subíndice diferentes indican diferencias significativas de porcentajes entre los chicos y las chicas en la respuesta en la que se incluyen

El análisis de los resultados de la tabla 41 sobre las repeticiones de curso en Educación Secundaria Obligatoria reflejó una relación baja entre este tipo de repetición y el género (ji-cuadrado (2773,2) = 5,90,  $p = .05$ ,  $V = .05$ ). Las diferencias significativas se encontraron en no repetir nunca (con superior porcentaje de chicas).

Tabla 42. Repeticiones en Bachillerato y género (n = 1.346)

|                                    |                 |                    | Género           |                  | Total  |
|------------------------------------|-----------------|--------------------|------------------|------------------|--------|
|                                    |                 |                    | Mujer            | Hombre           |        |
| Veces que ha repetido Bachillerato | Nunca           | Recuento           | 617 <sub>a</sub> | 653 <sub>a</sub> | 1270   |
|                                    |                 | % dentro de Género | 94,8%            | 94,0%            | 94,4%  |
|                                    | Una vez         | Recuento           | 28 <sub>a</sub>  | 33 <sub>a</sub>  | 61     |
|                                    |                 | % dentro de Género | 4,3%             | 4,7%             | 4,5%   |
|                                    | Dos veces o más | Recuento           | 6 <sub>a</sub>   | 9 <sub>a</sub>   | 15     |
|                                    |                 | % dentro de Género | 0,9%             | 1,3%             | 1,1%   |
|                                    | Total           | Recuento           | 651              | 695              | 1346   |
|                                    |                 | % dentro de Género | 100,0%           | 100,0%           | 100,0% |

Nota: las letras subíndice diferentes indican diferencias significativas de porcentajes entre los chicos y las chicas en la respuesta en la que se incluye

Los resultados sobre la relación entre repetir curso en Bachillerato y género considerando  $p < ,01$  como nivel de significación, reflejo ausencia de diferencias estadísticamente significativas.

No se presentan tablas con los resultados en los otros tipos de estudios debido al gran número de casos no aplicables.

La consideración global de los resultados anteriormente expuestos sobre repetición de curso refleja que las diferencias en función del género se producen en la Educación Secundaria Obligatoria (ESO), siendo superior el porcentaje de chicos que han repetido algún curso.

### Expectativas de seguir estudiando

Con el objetivo de conocer dichas expectativas el cuestionario incluía la pregunta: “¿qué estudios tienes intención de terminar? Se presentan los resultados por tipo de curso y género, excepto los de ciclos formativos con un número menor de estudiantes participantes, que dejan muchas casillas con frecuencias de 0 o próximas.

Tabla 43. Estudios que tiene intención de terminar en función del género el alumnado de Educación Secundaria Obligatoria

|                                                |                                   |                    | Género           |                  | Total  |
|------------------------------------------------|-----------------------------------|--------------------|------------------|------------------|--------|
|                                                |                                   |                    | Mujer            | Hombre           |        |
| Estudios que<br>tiene intención de<br>terminar | Carrera universitaria             | Recuento           | 483 <sub>a</sub> | 374 <sub>b</sub> | 857    |
|                                                |                                   | % dentro de Género | 61,8%            | 56,4%            | 59,3%  |
|                                                | Ciclo Formativo de Grado Superior | Recuento           | 50 <sub>a</sub>  | 77 <sub>b</sub>  | 127    |
|                                                |                                   | % dentro de Género | 6,4%             | 11,6%            | 8,8%   |
|                                                | Bachillerato                      | Recuento           | 91 <sub>a</sub>  | 94 <sub>a</sub>  | 185    |
|                                                |                                   | % dentro de Género | 11,6%            | 14,2%            | 12,8%  |
|                                                | Ciclo Formativo de Grado Medio    | Recuento           | 13 <sub>a</sub>  | 20 <sub>a</sub>  | 33     |
|                                                |                                   | % dentro de Género | 1,7%             | 3,0%             | 2,3%   |
|                                                | Graduado de ESO                   | Recuento           | 135 <sub>a</sub> | 84 <sub>b</sub>  | 219    |
|                                                |                                   | % dentro de Género | 17,3%            | 12,7%            | 15,2%  |
|                                                | Certificado de estudios           | Recuento           | 6 <sub>a</sub>   | 5 <sub>a</sub>   | 11     |
|                                                |                                   | % dentro de Género | 0,8%             | 0,8%             | 0,8%   |
| Si me lo permitiesen<br>dejaría de estudiar    | Recuento                          | 4 <sub>a</sub>     | 9 <sub>a</sub>   | 13               |        |
|                                                | % dentro de Género                | 0,5%               | 1,4%             | 0,9%             |        |
| Total                                          |                                   | Recuento           | 782              | 663              | 1445   |
|                                                |                                   | % dentro de Género | 100,0%           | 100,0%           | 100,0% |

Nota: las letras subíndice diferentes indican diferencias significativas de porcentajes entre los chicos y las chicas en la respuesta en la que se incluyen

Se encontró una relación estadísticamente entre el tipo de estudios que esperan terminar quienes están cursando ESO y el género ( $\chi^2$ -cuadrado 1445, 6) = 25,40;  $p < .001$ ;  $V = 0,13$ ). Las diferencias significativas de porcentajes según el género se encuentran en “carrera universitaria” a la que aspiran más chicas, así como en “graduado de ESO” y en “ciclo formativo de grado superior” opciones a las que aspiran más chicos.



Tabla 44. Estudios que tiene intención de terminar en función del género el alumnado de Bachillerato

|                                                |                                      |                    | Género           |                  | Total  |
|------------------------------------------------|--------------------------------------|--------------------|------------------|------------------|--------|
|                                                |                                      |                    | Mujer            | Hombre           |        |
| Estudios que<br>tiene intención de<br>terminar | Carrera universitaria                | Recuento           | 338 <sub>a</sub> | 301 <sub>a</sub> | 639    |
|                                                |                                      | % dentro de Género | 71,5%            | 74,3%            | 72,8%  |
|                                                | Ciclo Formativo de Grado<br>Superior | Recuento           | 20 <sub>a</sub>  | 24 <sub>a</sub>  | 44     |
|                                                |                                      | % dentro de Género | 4,2%             | 5,9%             | 5,0%   |
|                                                | Bachillerato                         | Recuento           | 115 <sub>a</sub> | 80 <sub>a</sub>  | 195    |
|                                                |                                      | % dentro de Género | 24,3%            | 19,8%            | 22,2%  |
| Total                                          | Recuento                             |                    | 473              | 405              | 878    |
|                                                | % dentro de Género                   |                    | 100,0%           | 100,0%           | 100,0% |

Nota: las letras subíndice diferentes indican diferencias significativas de porcentajes entre los chicos y las chicas en la respuesta en la que se incluyen

No se encontró una relación estadísticamente significativa entre nivel de estudios que esperan terminar quienes están cursando Bachillerato y el género ( $\chi^2$ -cuadrado (878, 2) = 3,54;  $p = .17$  ;  $V = 0,06$ ). La mayor parte del alumnado de Bachillerato (72,8%) espera terminar una carrera universitaria, siendo similares los porcentajes de chicas y chicos.

Los resultados globales sobre expectativas de seguir estudiando reflejan que las diferencias en función del género que en ellos se detectan resultan coherentes con las que se observan en el abandono escolar prematuro y los tipos de titulación que se obtienen. Y permiten destacar los problemas de algunos chicos en la Educación Secundaria Obligatoria para adaptarse al papel de estudiante, esforzándose por objetivos a medio y largo plazo, como un importante obstáculo para su desarrollo posterior. Es posible que dicha etapa educativa sea también de especial relevancia para ayudar a superar el sexismo en el tipo de estudios que esperan realizar las chicas, aunque las preguntas incluidas en el cuestionario no permiten analizarlo.

## Absentismo

En la tabla 45 se presentan los resultados obtenidos en las preguntas planteadas sobre absentismo escolar en el grupo completo. En las tablas 46 y 47 se incluyen estos resultados en función del género.

Tabla 45. Absentismo escolar. Grupo completo (n = 2.859)

|                                                    | Ninguna | 1 día | 2 días | 3 días | 4 días | 5 días |
|----------------------------------------------------|---------|-------|--------|--------|--------|--------|
| Veces que ha faltado al colegio sin justificación  | 79,7%   | 10,5% | 4,1%   | 1,3%   | 1,0%   | 3,4%   |
| Veces que ha faltado a una clase sin justificación | 69,8%   | 14,0% | 6,6%   | 2,8%   | 1,2%   | 5,5%   |
| Veces que ha llegado tarde a clase                 | 47,4%   | 18,4% | 9,6%   | 6,0%   | 4,0%   | 14,7%  |

Tabla 46. Absentismo escolar. Chicas (n = 1.529)

|                                                    | Ninguna | 1 día | 2 días | 3 días | 4 días | 5 días |
|----------------------------------------------------|---------|-------|--------|--------|--------|--------|
| Veces que ha faltado al colegio sin justificación  | 81,2%   | 10,7% | 4,1%   | 1,0%   | 0,7%   | 2,4%   |
| Veces que ha faltado a una clase sin justificación | 70,9%   | 14,8% | 6,3%   | 2,6%   | 1,2%   | 4,1%   |
| Veces que ha llegado tarde a clase                 | 48,1%   | 19,8% | 10,4%  | 5,0%   | 4,1%   | 12,7%  |

Tabla 47 Absentismo escolar. Chicos (n = 1.330)

|                                                    | Ninguna | 1 día | 2 días | 3 días | 4 días | 5 días |
|----------------------------------------------------|---------|-------|--------|--------|--------|--------|
| Veces que ha faltado al colegio sin justificación  | 78,0%   | 10,2% | 4,2%   | 1,6%   | 1,4%   | 4,7%   |
| Veces que ha faltado a una clase sin justificación | 68,6%   | 13,0% | 7,0%   | 3,0%   | 1,2%   | 7,1%   |
| Veces que ha llegado tarde a clase                 | 46,5%   | 16,8% | 8,6%   | 7,1%   | 3,9%   | 17,0%  |

El análisis de los resultados sobre absentismo escolar reflejó una relación significativa y baja con el género en “días que ha faltado al colegio sin justificación” ( $\chi^2(2859, 5) = 26,50$ ;  $p = .006$ ;  $V = 0,08$ ), que se manifiesta solamente en las categorías “nunca” con un porcentaje de chicas superior y “5 días”, en la que el porcentaje de chicos es significativamente superior al de chicas. En veces que ha faltado a alguna clase se encontró una pequeña relación estadísticamente significativa con el género ( $\chi^2(2859, 5) = 14,72$ ;  $p = .012$ ;  $V = 0,07$ ). Esta se manifiesta solamente en la categoría “5 días” en la que es superior el porcentaje de chicos.

En cuanto a “veces que has llegado tarde a clase”, también se encontró una relación estadísticamente significativa con el género ( $\chi^2(2859, 5) = 20,85$ ;  $p = .001$ ;  $V = 0,09$ ). Esta se manifiesta en diferencias significativas entre los porcentajes de las categorías “tres días” y “cinco días” con mayor porcentaje de chicos en ambos casos, aunque las diferencias son pequeñas.

Los resultados sobre absentismo reflejan, en la dirección de los obtenidos en los estudios estatales realizados, que el hecho de ser chico incrementa el riesgo de absentismo escolar, uno de los principales indicadores del riesgo de abandono prematuro en el que también ellos están sobrerrepresentados. Estos resultados vuelven a mostrar la necesidad de adoptar una perspectiva género en la prevención de conductas y situaciones de riesgo.

## 2.9 Relaciones entre estudiantes e integración escolar

En la Tabla 48 se presenta la distribución de frecuencias a las preguntas que hacen referencia al grado de acuerdo con 11 afirmaciones sobre la calidad de las relaciones entre estudiantes y la integración escolar de quien responde. En las Tablas 49 y 50 se segregan dichos datos en función del género.

Tabla 48. Calidad de las relaciones entre estudiantes e integración. Grupo completo (n = 2.859)

|                                                                     | Nada  | Poco  | Bastante | Mucho |
|---------------------------------------------------------------------|-------|-------|----------|-------|
| Hago amigos/as fácilmente                                           | 3,7%  | 19,1% | 43,8%    | 33,4% |
| Me siento integrado/a                                               | 3,1%  | 11,2% | 43,7%    | 42,0% |
| Tengo buena relación con los/as otros/as estudiantes                | 1,7%  | 8,7%  | 58,8%    | 30,8% |
| Si me lo permitiesen me cambiaría de centro                         | 65,0% | 20,2% | 7,4%     | 7,5%  |
| Si me lo permitiesen dejaría de estudiar                            | 75,0% | 16,5% | 4,5%     | 4,1%  |
| Hay grupos enfrentados                                              | 35,9% | 38,9% | 16,2%    | 9,0%  |
| Hay peleas entre estudiantes                                        | 35,9% | 44,2% | 13,7%    | 6,1%  |
| Hay una fuerte separación entre chicos y chicas                     | 51,2% | 35,9% | 9,0%     | 3,9%  |
| Hay machismo                                                        | 57,1% | 31,1% | 8,1%     | 3,7%  |
| Hay buenas relaciones entre chicos y chicas                         | 4,1%  | 6,1%  | 37,9%    | 51,9% |
| Chicos y chicas se tratan con respeto y confianza, de igual a igual | 5,2%  | 10,8% | 37,6%    | 46,4% |

Tabla 49. Calidad de las relaciones entre estudiantes e integración. Chicas (n = 1.529)

|                                                                     | Nada  | Poco  | Bastante | Mucho |
|---------------------------------------------------------------------|-------|-------|----------|-------|
| Hago amigos/as fácilmente                                           | 3,1%  | 22,1% | 44,1%    | 30,7% |
| Me siento integrado/a                                               | 2,5%  | 11,4% | 46,1%    | 40,0% |
| Tengo buena relación con los/as otros/as estudiantes                | 1,4%  | 9,9%  | 62,5%    | 26,2% |
| Si me lo permitiesen me cambiaría de centro                         | 62,5% | 20,8% | 8,6%     | 8,0%  |
| Si me lo permitiesen dejaría de estudiar                            | 80,1% | 14,1% | 3,3%     | 2,6%  |
| Hay grupos enfrentados                                              | 32,6% | 39,1% | 18,1%    | 10,2% |
| Hay peleas entre estudiantes                                        | 34,2% | 44,5% | 14,7%    | 6,6%  |
| Hay una fuerte separación entre chicos y chicas                     | 49,8% | 38,0% | 9,4%     | 2,8%  |
| Hay machismo                                                        | 47,8% | 37,5% | 10,6%    | 4,1%  |
| Hay buenas relaciones entre chicos y chicas                         | 3,1%  | 7,1%  | 38,2%    | 51,5% |
| Chicos y chicas se tratan con respeto y confianza, de igual a igual | 4,6%  | 13,6% | 41,9%    | 40,0% |

Tabla 50. Calidad de las relaciones entre estudiantes e integración. Chicos (n = 1.330)

|                                                                     | Nada  | Poco  | Bastante | Mucho |
|---------------------------------------------------------------------|-------|-------|----------|-------|
| Hago amigos/as fácilmente                                           | 4,3%  | 15,7% | 43,5%    | 36,5% |
| Me siento integrado/a                                               | 3,8%  | 10,9% | 40,9%    | 44,4% |
| Tengo buena relación con los/as otros/as estudiantes                | 2,0%  | 7,4%  | 54,5%    | 36,0% |
| Si me lo permitiesen me cambiaría de centro                         | 67,8% | 19,5% | 5,9%     | 6,8%  |
| Si me lo permitiesen dejaría de estudiar                            | 69,1% | 19,2% | 5,9%     | 5,8%  |
| Hay grupos enfrentados                                              | 39,5% | 38,6% | 14,1%    | 7,7%  |
| Hay peleas entre estudiantes                                        | 37,9% | 43,9% | 12,6%    | 5,6%  |
| Hay una fuerte separación entre chicos y chicas                     | 52,9% | 33,4% | 8,6%     | 5,1%  |
| Hay machismo                                                        | 67,7% | 23,7% | 5,2%     | 3,4%  |
| Hay buenas relaciones entre chicos y chicas                         | 5,2%  | 4,9%  | 37,6%    | 52,3% |
| Chicos y chicas se tratan con respeto y confianza, de igual a igual | 6,0%  | 7,5%  | 32,7%    | 53,8% |

En las Figuras 16 y 17 se presentan segregados por género los porcentajes de quienes responden estar bastante o muy de acuerdo con cada afirmación acerca de las relaciones entre estudiantes. Puede observarse en la Figura 16 que, en general, todos los indicadores positivos (integración personal y buenas relaciones entre chicos y chicas) obtienen un porcentaje de acuerdo muy mayoritario. Al contrario de lo que sucede con los indicadores negativos (Figura 17), (machismo, separación entre chicos y chicas, peleas o confrontación entre estudiantes, grupos de estudiantes enfrentados, deseo de dejar los estudios o el centro).

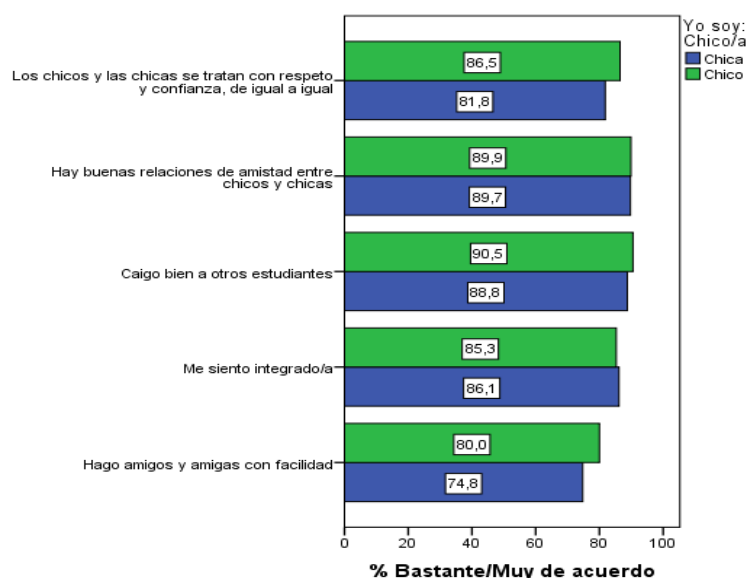


Figura 16. Alto acuerdo sobre buenas relaciones entre estudiantes e integración

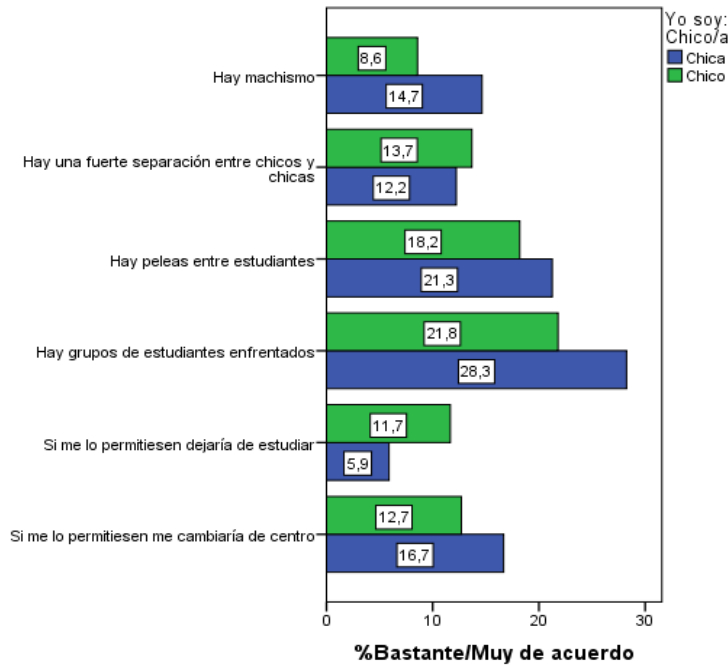


Figura 17. Alto acuerdo sobre malas relaciones entre estudiantes y baja integración en el centro

Tabla 51. Estadísticos de la asociación entre relaciones en el centro educativo y género (n = 2.859)

| Conductas                                                           | Ji-cuadrado | p-valor | V    | Diferencia                           |
|---------------------------------------------------------------------|-------------|---------|------|--------------------------------------|
| Hago amigos fácilmente                                              | 25,13       | <.001   | 0,09 | Bastante(chicas)/Mucho(chicos)       |
| Me siento integrado/a                                               | 11,90       | .008    | 0,07 | Nada/Mucho (chicos)                  |
| Caigo bien a otros estudiantes                                      | 35,55       | <.001   | 0,11 | Bastante(chicas)/Mucho(chicos)       |
| Si me lo permitiesen me cambiaría de centro                         | 12,24       | .007    | 0,06 | Nada (chicos)/Bastante (chicas)      |
| Si me lo permitiesen dejaría de estudiar                            | 51,20       | <.001   | 0,13 | Nada(chicas)/Bastante,Mucho(chicos)  |
| Hay grupos enfrentados                                              | 21,3        | <.001   | 0,09 | Nada(chicos)/Bastante,Mucho(chicas)  |
| Hay peleas entre los alumnos                                        | 6,13        | .105    | 0,05 | No significativa                     |
| Hay una fuerte separación entre chicos y chicas                     | 15,87       | .001    | 0,08 | Mucho (chicas)                       |
| Hay machismo                                                        | 120,04      | <.001   | 0,21 | Nada(chicos)/Bastante(chicas)        |
| Hay buenas relaciones entre chicos y chicas                         | 13,32       | .004    | 0,07 | Nada(chicos)/Poco (chicas)           |
| Chicos y chicas se tratan con respeto y confianza, de igual a igual | 72,29       | <.001   | 0,16 | Poco-Bastante(chicas)/Mucho (chicos) |

Los resultados que se incluyen en la Tabla 51 ponen de manifiesto la existencia de relaciones significativas con el género en la mayor parte de las respuestas, con la excepción de “Hay peleas entre los alumnos”. La mayor parte de las relaciones son bajas, según los coeficientes V de Cramer. En la Tabla 51 se presentan los estadísticos ji-cuadrado (2859, 3), la significación y los valores del coeficiente V.

Entre los resultados de la Tabla 51 destacan las correlaciones encontradas con el género en los indicadores: “Hay machismo” y “Los chicos y las chicas se tratan con respeto y confianza de igual a igual”. En el primer caso, sobre el machismo, se encontraron diferencias estadísticamente significativas en “nada” donde predominan los chicos y “bastante”/“mucho” donde lo hacen las chicas. En el ítem “los chicos y las chicas se tratan con respeto y confianza, de igual a igual”, la diferencia más importante se encuentra en “muy de acuerdo”, en la que se encuentran el 53,8% de los chicos y solamente el 40% de las chicas. Resultados que reflejan la superior sensibilidad de las chicas para detectar el machismo y los problemas existentes para la construcción de la igualdad.

Por lo que se refiere a las restantes afirmaciones, es destacable un mayor porcentaje de chicos en el grado de mayor acuerdo con los tres indicadores que reflejan la percepción de una buena integración en el grupo de iguales: “Hago amigos fácilmente”, “Me siento integrado/a”, “Tengo buena relación con los otros estudiantes”, así como en el deseo de dejar de estudiar: “Si me lo permitiesen dejaría de estudiar”, que refleja una vez más la mayor frecuencia de chicos en el riesgo de abandono prematuro. También están más de acuerdo con los indicadores que reflejan buenas relaciones en todos los aspectos por los que se pregunta: “Hay buenas relaciones entre chicos y chicas” así como estar en desacuerdo con los indicadores de confrontación, al responder “nada” en: “Hay grupos enfrentados”, y “Hay una fuerte separación entre chicos y chicas”, en las que las chicas destacan en la elección de “bastante” o “mucho”. Estos resultados reflejan, de nuevo, una superior sensibilidad de las chicas para percibir los problemas de interacción entre chicos y chicas y la confrontación entre estudiantes.

Con el conjunto de las 11 preguntas se realizó un análisis factorial exploratorio en el estudio estatal de 2011 que las agrupó en tres factores, que se mantuvieron en los estudios estatales posteriores (2014 y 2020), y que pueden definirse como:

- 1) *Integración personal en la escuela.* Incluye tres elementos, dos de los cuales hacen referencia explícita a la calidad de la integración de quien responde dentro del grupo de iguales (Con la muestra actual: Alpha = 0,80; IC 95%: 0,79-0,81).
- 2) *Confrontación entre estudiantes y falta de compromiso con el centro.* Incluye dos elementos sobre la percepción de peleas y grupos enfrentados entre estudiantes y los otros dos al deseo de dejar el centro o los estudios identificables como falta de compromiso con el centro (Con la muestra actual: Alpha = 0,56; IC 95%: 0,54-0,58).
- 3) *Calidad de las relaciones entre alumnas y alumnos.* Incluye cuatro elementos sobre la calidad de las relaciones entre géneros, dos hacen referencia a aspectos positivos (relaciones de amistad, confianza y respeto mutuo) y dos hacen referencia a problemas, con carga negativa en el factor (fuerte separación entre chicos y chicas y machismo). (Con la muestra actual: Alpha = 0,66, IC 95%: 0,65-0,68).

Se calcularon puntuaciones en los 3 factores y se analizaron las diferencias por género y por tipo de estudios en las tres puntuaciones. Para facilitar la interpretación las puntuaciones se convirtieron a la escala de las preguntas (mínimo 0, máximo 3). En la tabla 52 se presentan los resultados en el primer factor, percepción de integración entre iguales, en relación con el género y el tipo de estudios. En este y en los siguientes análisis se han juntado los grupos de Formación Profesional por su tamaño muy diferente. Debido al elevado tamaño de las muestras, no se apoya la prueba de Levene de homogeneidad varianzas.

Tabla 52, Estadísticos descriptivos sobre percepción de la propia integración en el centro en función del género y el tipo de estudio

| <b>Etap</b>  | <b>Género</b> | <b>Media</b> | <b>D. Típica</b> | <b>Nº de casos</b> |
|--------------|---------------|--------------|------------------|--------------------|
| ESO          | Chica         | 3,12         | ,59              | 782                |
|              | Chico         | 3,21         | ,63              | 663                |
|              | Total         | 3,16         | ,61              | 1445               |
| Bachillerato | Chica         | 3,19         | ,62              | 481                |
|              | Chico         | 3,27         | ,66              | 415                |
|              | Total         | 3,23         | ,64              | 896                |
| FP           | Chica         | 3,06         | ,64              | 266                |
|              | Chico         | 3,09         | ,67              | 252                |
|              | Total         | 3,07         | ,65              | 518                |
| Total        | Chica         | 3,13         | ,61              | 1529               |
|              | Chico         | 3,21         | ,65              | 1330               |
|              | Total         | 3,17         | ,63              | 2859               |

Se encontraron diferencias significativas en función del género ( $F(1 \text{ y } 2.853) = 7,09, p = .008$ ). Todos los grupos muestran elevados niveles de integración en la escuela. Los chicos perciben tener una mejor *integración entre sus iguales* que las chicas en todos los tipos de estudio, aunque el tamaño de efecto es muy pequeño (eta cuadrado parcial = 0,002). También se encontraron diferencias en función del tipo de estudio ( $F(2 \text{ y } 2853) = 10,87, p < .001$ ), con un mínimo tamaño de efecto (eta cuadrado parcial = 0,008). Todas las diferencias fueron estadísticamente significativas ( $p < .05$ ), siendo ligeramente superiores las puntuaciones medias en Bachillerato, seguidas de las de ESO y finalmente FP. No resultó estadísticamente significativo el efecto de interacción género por curso ( $F(2 \text{ y } 2853) = 0,48, p = .624$ ). Es decir, que la percepción de una mejor integración social por parte de los chicos se mantiene en los diferentes tipos de estudio evaluados. En la Figura 18 se presentan gráficamente las puntuaciones medias por curso y género.

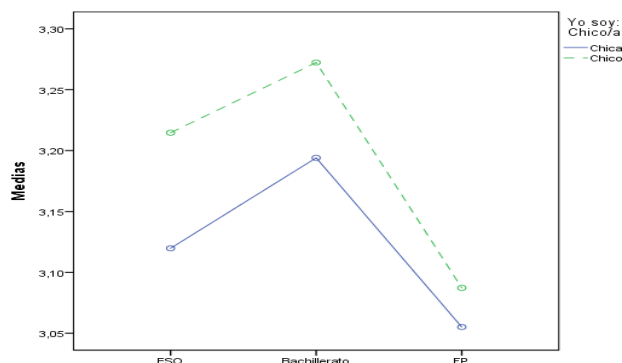


Figura 18. Puntuaciones medias en integración en el centro según género y tipo de estudio

En la Tabla 53 se presentan los resultados por tipo de estudio y género de las puntuaciones en el factor *confrontación entre estudiantes y falta de compromiso*. Como puede observarse en ella, las puntuaciones medias en este factor son bajas en todos los grupos estudiados, inferiores a 2 (que refleja que el indicador se da “poco”, con valores posibles entre 1 y 4). Debido al elevado tamaño de las muestras, no se soporta la prueba de Levene de la homogeneidad de las varianzas.

Tabla 53. Estadísticos descriptivos en percepción de confrontación y falta de compromiso con el centro según género y tipo de estudio

| Etapa        | Género | Media | D. Típica | Nº de casos |
|--------------|--------|-------|-----------|-------------|
| ESO          | Chica  | 1,85  | ,55       | 782         |
|              | Chico  | 1,74  | ,57       | 663         |
|              | Total  | 1,80  | ,56       | 1445        |
| Bachillerato | Chica  | 1,59  | ,50       | 481         |
|              | Chico  | 1,58  | ,49       | 415         |
|              | Total  | 1,58  | ,50       | 896         |
| FP           | Chica  | 1,62  | ,57       | 266         |
|              | Chico  | 1,73  | ,66       | 252         |
|              | Total  | 1,67  | ,62       | 518         |
| Total        | Chica  | 1,73  | ,55       | 1529        |
|              | Chico  | 1,69  | ,57       | 1330        |
|              | Total  | 1,71  | ,56       | 2859        |

Considerando como nivel de significación  $p < .05$ , no se encontraron diferencias estadísticamente significativas por género ( $F(1 \text{ y } ) = 0,01$ ,  $p = .99$ ), por lo que podemos considerar que chicos y chicas perciben por igual la confrontación y la falta de compromiso con el centro. El efecto principal del tipo de estudios resultó estadísticamente significativo ( $F(2 \text{ y } 2853) = 42,49$ ,  $p < .001$ ; eta cuadrado parcial = 0,030), siendo ligeramente superiores las puntuaciones medias de ESO a las de Bachillerato y FP ( $p < .001$ ), aunque este resultado no es interpretable debido a la presencia de un efecto de interacción estadísticamente significativo ( $F(2 \text{ y } 2853) = 7,68$ ,  $p < .001$ ; eta cuadrado parcial = 0,005). Las chicas puntúan significativamente menos que los chicos en FP, no mostrándose diferencias estadísticamente significativas en los otros dos tipos de estudio. Hay diferencias entre ESO y FP en las chicas, pero no en los chicos. En la Figura 19 se presentan gráficamente las puntuaciones medias por género y tipo de estudios.

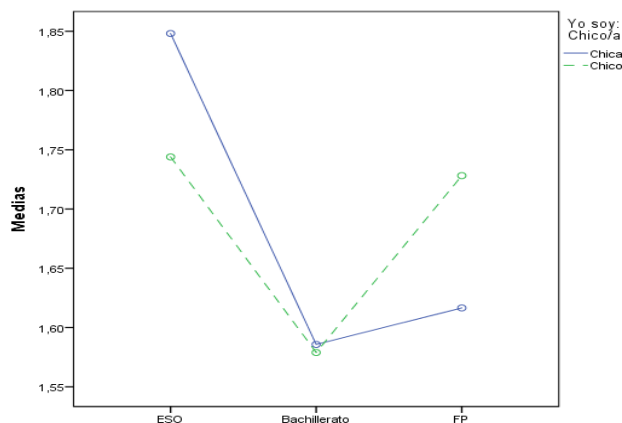


Figura 19. Puntuaciones medias en percepción de confrontación y falta de compromiso con el centro según género y tipo de estudio

En la Tabla 54 se presentan los resultados por tipo de estudio y género de las puntuaciones en el factor *percepción de la calidad de las relaciones entre alumnas y alumnos*. Como se puede observar en la Tabla, las puntuaciones medias en este factor son muy elevadas en todos los grupos estudiados, con valores superiores a 3 (la puntuación máxima posible es 4). Las varianzas son homogéneas ( $p > .01$ ).

Se encontraron efectos principales significativos del género ( $F(1 \text{ y } 2853) = 6,96$ ,  $p=.008$ ), con un pequeño tamaño de efecto ( $\eta^2$  cuadrado parcial = 0,002) siendo ligeramente superiores las puntuaciones medias de los chicos, aunque este resultado queda oscurecido por los efectos de interacción. También resultó estadísticamente significativo el efecto principal del tipo de estudio ( $F(2 \text{ y } 2853) = 15,56$ ,  $p<.001$ ), con un pequeño tamaño de efecto ( $\eta^2$  cuadrado parcial = 0,011), puntuando algo menos el alumnado de ESO. El efecto de interacción también resultó estadísticamente significativo ( $F(2 \text{ y } 2853) = 11,93$ ,  $p<.001$ ), con un pequeño tamaño de efecto ( $\eta^2$  cuadrado parcial = 0,008), oscureciendo los anteriores efectos principales. Este efecto pone de relieve que las puntuaciones más bajas de las chicas no se mantienen en todas las etapas, ya que superan a los chicos en FP. En la Figura 20 se presentan gráficamente las puntuaciones medias en función del tipo de estudio y el género.

Tabla 54. Estadísticos descriptivos según género y tipo de estudio en percepción de las relaciones entre alumnas y alumnos

| <b>Etap</b>  | <b>Género</b> | <b>Media</b> | <b>D. Típica</b> | <b>Nº de casos</b> |
|--------------|---------------|--------------|------------------|--------------------|
| ESO          | Chica         | 3,20         | ,58              | 782                |
|              | Chico         | 3,39         | ,52              | 663                |
|              | Total         | 3,29         | ,56              | 1445               |
| Bachillerato | Chica         | 3,38         | ,52              | 481                |
|              | Chico         | 3,46         | ,58              | 415                |
|              | Total         | 3,42         | ,55              | 896                |
| FP           | Chica         | 3,43         | ,53              | 266                |
|              | Chico         | 3,34         | ,61              | 252                |
|              | Total         | 3,38         | ,57              | 518                |
| Total        | Chica         | 3,30         | ,57              | 1529               |
|              | Chico         | 3,40         | ,56              | 1330               |
|              | Total         | 3,35         | ,57              | 2859               |

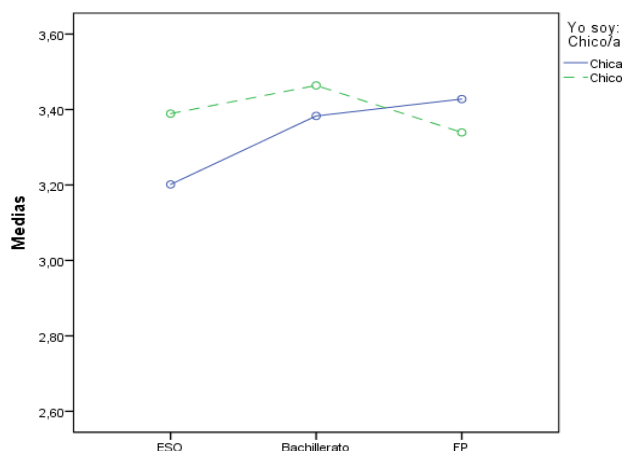


Figura 20. Puntuaciones medias en percepción de relaciones entre alumnas y alumnos en función del género y tipo de estudio



## 2.10. Autoestima

Con el objetivo de evaluar la autoestima se ha utilizado la escala más empleada internacionalmente, la de Rosenberg (1965), en la que se incluyen diez elementos, en torno a los cuales se plantea: “Piensa hasta qué punto estás de acuerdo con cada una de las afirmaciones siguientes sobre ti mismo/a” En la tabla 55 se presentan los porcentajes de distribución de respuestas para el grupo completo y en las dos siguientes estos mismos resultados segregados por género. En la figura 21 se recogen los porcentajes de chicos y chicas que responden estar bastante o muy de acuerdo con cada frase.

Tabla 55. Distribución de respuestas en las preguntas de la escala de autoestima. Grupo completo (n = 2.831)

|                                                                                              | Nada  | Poco  | Bastante | Mucho |
|----------------------------------------------------------------------------------------------|-------|-------|----------|-------|
| En general estoy satisfecha/o conmigo misma/o                                                | 6,0%  | 21,3% | 48,5%    | 24,2% |
| Siento que soy una persona digna de estima, al menos en igual medida que las demás personas. | 5,1%  | 14,4% | 45,7%    | 34,9% |
| Creo tener varias cualidades buenas.                                                         | 3,5%  | 15,6% | 46,9%    | 34,0% |
| Puedo hacer las cosas tan bien como la mayoría de la gente.                                  | 3,5%  | 12,5% | 46,4%    | 37,7% |
| Tengo una actitud positiva hacia mí misma/o.                                                 | 8,8%  | 22,7% | 39,8%    | 28,8% |
| A veces me siento realmente inútil.                                                          | 23,3% | 41,3% | 18,9%    | 16,5% |
| A veces pienso que no sirvo para nada.                                                       | 39,1% | 32,4% | 14,8%    | 13,7% |
| Desearía sentir más respeto por mí misma/o                                                   | 32,9% | 26,1% | 22,3%    | 18,7% |
| Me inclino a pensar que, en conjunto, soy un fracaso.                                        | 60,0% | 23,3% | 9,1%     | 7,5%  |
| No tengo muchos motivos para estar orgullosa/o de mí                                         | 49,9% | 24,1% | 16,1%    | 9,9%  |

Tabla 56. Distribución de respuestas en las preguntas de la escala de autoestima. Chicas (n = 1.514)

|                                                                                              | Nada  | Poco  | Bastante | Mucho |
|----------------------------------------------------------------------------------------------|-------|-------|----------|-------|
| En general estoy satisfecha conmigo misma                                                    | 7,1%  | 26,2% | 47,9%    | 18,8% |
| Siento que soy una persona digna de estima, al menos en igual medida que las demás personas. | 5,8%  | 16,8% | 45,8%    | 31,6% |
| Creo tener varias cualidades buenas.                                                         | 3,9%  | 20,0% | 48,2%    | 27,9% |
| Puedo hacer las cosas tan bien como la mayoría de la gente.                                  | 4,0%  | 16,3% | 47,2%    | 32,5% |
| Tengo una actitud positiva hacia mí misma                                                    | 11,0% | 29,4% | 38,8%    | 20,8% |
| A veces me siento realmente inútil.                                                          | 18,4% | 40,5% | 20,5%    | 20,6% |
| A veces pienso que no sirvo para nada.                                                       | 31,5% | 33,6% | 16,9%    | 18,0% |
| Desearía sentir más respeto por mí misma                                                     | 26,5% | 24,8% | 24,5%    | 24,2% |
| Me inclino a pensar que, en conjunto, soy un fracaso.                                        | 53,1% | 26,1% | 10,5%    | 10,3% |
| No tengo muchos motivos para estar orgullosa de mí                                           | 45,6% | 26,9% | 17,4%    | 10,1% |

Tabla 57. Distribución de respuestas en las preguntas de la escala de autoestima.  
Chicos (n = 1.317)

|                                                                                              | Nada  | Poco  | Bastante | Mucho |
|----------------------------------------------------------------------------------------------|-------|-------|----------|-------|
| En general estoy satisfecho conmigo mismo                                                    | 4,6%  | 15,8% | 49,3%    | 30,3% |
| Siento que soy una persona digna de estima, al menos en igual medida que las demás personas. | 4,2%  | 11,5% | 45,6%    | 38,7% |
| Creo tener varias cualidades buenas.                                                         | 3,0%  | 10,6% | 45,5%    | 40,9% |
| Puedo hacer las cosas tan bien como la mayoría de la gente.                                  | 2,9%  | 8,0%  | 45,5%    | 43,6% |
| Tengo una actitud positiva hacia mí mismo.                                                   | 6,2%  | 15,0% | 40,9%    | 38,0% |
| A veces me siento realmente inútil.                                                          | 28,9% | 42,1% | 17,1%    | 11,8% |
| A veces pienso que no sirvo para nada.                                                       | 47,9% | 31,1% | 12,3%    | 8,7%  |
| Desearía sentir más respeto por mí mismo                                                     | 40,2% | 27,7% | 19,7%    | 12,3% |
| Me inclino a pensar que, en conjunto, soy un fracaso.                                        | 68,0% | 20,2% | 7,6%     | 4,3%  |
| Creo que no tengo muchos motivos para estar orgulloso de mí                                  | 54,8% | 21,0% | 14,7%    | 9,6%  |

Como puede observarse en las dos tablas anteriores así como en la Figura 21, en todas las preguntas positivas sobre su autoestima los chicos obtienen una puntuación más elevada que las chicas, al contrario de lo que sucede en las preguntas negativas. Las diferencias de mayor magnitud se producen en las preguntas: “debería sentir más respeto hacia mí misma/o” que refleja el reconocimiento de la dificultad de auto-aceptación, en la que el 48,7% de las chicas frente al 32% de los chicos responden estar muy o bastante de acuerdo, y en la frase “tengo una actitud positiva hacia mí misma/o”, con la que el 78,8% de los chicos afirma estar bastante o muy de acuerdo frente al 59,6% de las chicas que así responde.

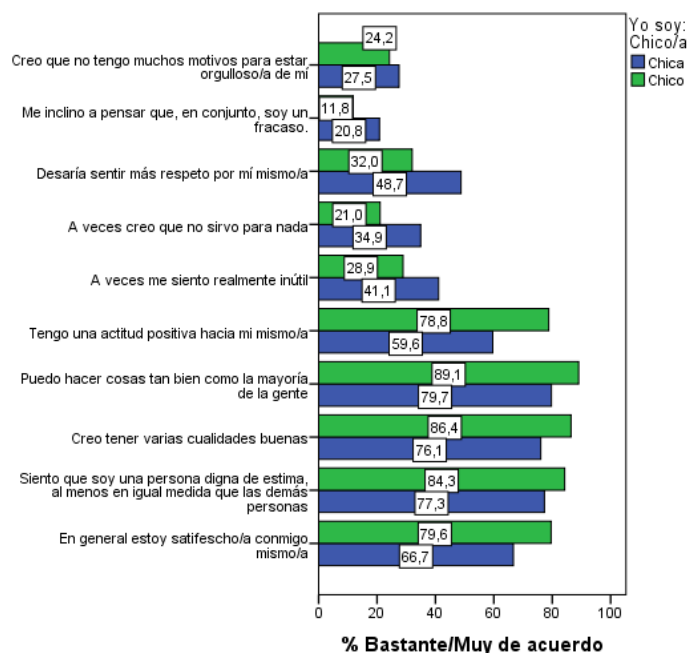


Figura 21. Porcentajes de chicos y chicas que están bastante y muy de acuerdo con cada elemento de la escala de Autoestima

El valor del coeficiente alpha para el conjunto de los 10 ítems de la escala de autoestima en la muestra actual fue de 0,90 (IC del 95%: 0,89-0,91).

En la Tabla 58 se presentan los estadísticos descriptivos en las puntuaciones totales en Autoestima por edad y género (escala de 1 a 4). Se han recodificado las preguntas expresadas de forma negativa, por lo que las puntuaciones totales altas reflejan una elevada autoestima.

Tabla 58. Estadísticos descriptivos en *Autoestima* según edad y género

| Edad    | Género | Media | D. Típica | Nº de casos |
|---------|--------|-------|-----------|-------------|
| 14 años | Mujer  | 2,93  | ,71       | 310         |
|         | Hombre | 3,16  | ,55       | 291         |
|         | Total  | 3,04  | ,65       | 601         |
| 15 años | Mujer  | 2,84  | ,69       | 414         |
|         | Hombre | 3,17  | ,60       | 310         |
|         | Total  | 2,98  | ,67       | 724         |
| 16 años | Mujer  | 2,89  | ,69       | 349         |
|         | Hombre | 3,17  | ,62       | 315         |
|         | Total  | 3,02  | ,67       | 664         |
| 17 años | Mujer  | 2,87  | ,71       | 319         |
|         | Hombre | 3,14  | ,63       | 273         |
|         | Total  | 2,99  | ,69       | 592         |
| 18 años | Mujer  | 2,86  | ,72       | 122         |
|         | Hombre | 3,19  | ,57       | 128         |
|         | Total  | 3,03  | ,67       | 250         |
| Total   | Mujer  | 2,88  | ,70       | 1514        |
|         | Hombre | 3,16  | ,60       | 1317        |
|         | Total  | 3,01  | ,67       | 2831        |

Como se puede observar en la Tabla 58, las puntuaciones medias en autoestima son altas en todos los grupos. Debido al elevado tamaño de las muestras, no se soporta la prueba de Levene de la homogeneidad de las varianzas.

No se encontraron diferencias estadísticamente significativas por edad ( $F(4 \text{ y } 2821) = 0,47$   $p = .76$ ). Se encontraron diferencias estadísticamente significativas por género ( $F(1 \text{ y } 2821) = 117,82$ ,  $p < .001$ ), con un tamaño de efecto bajo (eta cuadrado parcial = 0,04). Los chicos alcanzan puntuaciones medias superiores a las de las chicas, y esto sucede en todas las edades consideradas, ya que el efecto de interacción no resultó estadísticamente significativo ( $F(4 \text{ y } 2821) = 0,55$ ,  $p = .70$ ).

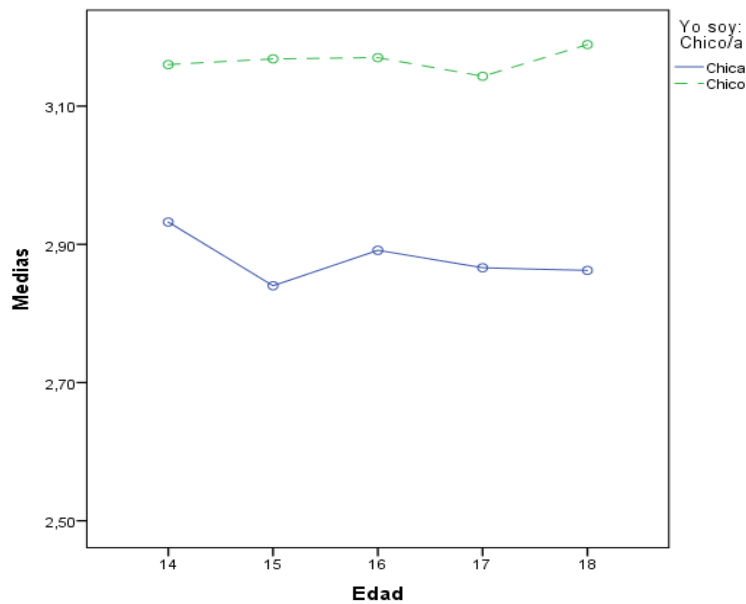


Figura 22. Puntuaciones medias en *Autoestima* por edad y género

## 2.11 Estrés de rol de género sexista

Como se analiza en la fundamentación teórica, el estrés de rol de género machista de los hombres parece ser uno de los componentes del sexismo de mayor valor predictivo sobre la violencia de género. La escala más utilizada internacionalmente para evaluarlo es la validada con adultos por Eisler y Eskidmore (1987). Los estudios realizados desde la Unidad de Psicología Preventiva de la UCM (Merino, 2016) han permitido comprobar en adolescentes la validez de dos de sus factores, los utilizados en este estudio, destinados a evaluar el estrés producido por situaciones de: subordinación a la mujer y de inferioridad intelectual.

Con el objetivo de conocer si también en el caso de las chicas el estrés por contrariar los rígidos estereotipos sexistas se relaciona con la violencia de género, se han seleccionado los dos factores más significativos para adolescentes incluidos en la escala validada por Gillispie y Eisler (1992), para evaluar el estrés producido por situaciones de falta de atractivo físico o de falta de afectividad o aceptación en relaciones sociales.

### Estrés de rol de género sexista en las chicas

El cuestionario de chicas incluía 12 afirmaciones en las que se contraría el estereotipo femenino tradicional, en torno a las cuales se plantea: “Puntúa de 0 a 4 cada una de las situaciones que se te presentan o podrían presentarse en el futuro, según el nivel de ansiedad que crees te producen o podrían producirte, teniendo en cuenta que: 0=ninguna ansiedad, 1=poca ansiedad, 2=algo de ansiedad, 3=bastante ansiedad y 4=mucha ansiedad.

En la Tabla 59 se presentan los resultados de las respuestas de las chicas al cuestionario de “Estrés de rol” en porcentajes para cada una de las cinco opciones de respuesta.

Tabla 59. Distribución de las respuestas en estrés de rol de género de las chicas.  
(n = 1.514)

|                                                                                     | Nada de ansiedad | Poca ansiedad | Un poco de ansiedad | Bastante ansiedad | Mucha ansiedad |
|-------------------------------------------------------------------------------------|------------------|---------------|---------------------|-------------------|----------------|
| Ser percibida por los demás como gorda                                              | 32,3%            | 19,0%         | 20,9%               | 16,8%             | 11,0%          |
| Encontrar, notar que has engordado 5 kilos                                          | 28,9%            | 21,4%         | 21,0%               | 15,5%             | 13,3%          |
| Sentirte menos atractiva que antes                                                  | 22,6%            | 25,5%         | 24,5%               | 16,6%             | 10,8%          |
| Ser más dura, más fuerte, que tu novio                                              | 74,5%            | 16,5%         | 5,7%                | 1,9%              | 1,3%           |
| Ser demasiado alta                                                                  | 59,5%            | 21,6%         | 11,6%               | 4,6%              | 2,7%           |
| Ser incapaz de cambiar tu apariencia para agradar a alguien                         | 58,7%            | 19,7%         | 12,2%               | 4,8%              | 4,7%           |
| Tener 50 años y seguir soltera                                                      | 37,0%            | 17,0%         | 19,0%               | 12,7%             | 14,3%          |
| Estar vestida con traje de baño en un sitio público                                 | 37,1%            | 22,5%         | 16,3%               | 11,8%             | 12,3%          |
| Ser incapaz de satisfacer las necesidades afectivas de otros miembros de tu familia | 19,8%            | 18,6%         | 24,3%               | 19,9%             | 17,4%          |
| Si tu pareja se niega a hablar de vuestros problemas en la relación                 | 16,4%            | 14,3%         | 26,4%               | 23,6%             | 19,3%          |
| Ser considerada una “fresca”                                                        | 40,4%            | 20,6%         | 16,7%               | 12,1%             | 10,2%          |
| Que otras personas crean que soy seca, antipática                                   | 38,7%            | 23,7%         | 18,4%               | 11,8%             | 7,5%           |

En la Figura 23 se presentan los porcentajes de chicas que responden que cada una de las 12 situaciones les produce o produciría bastante o mucha ansiedad.

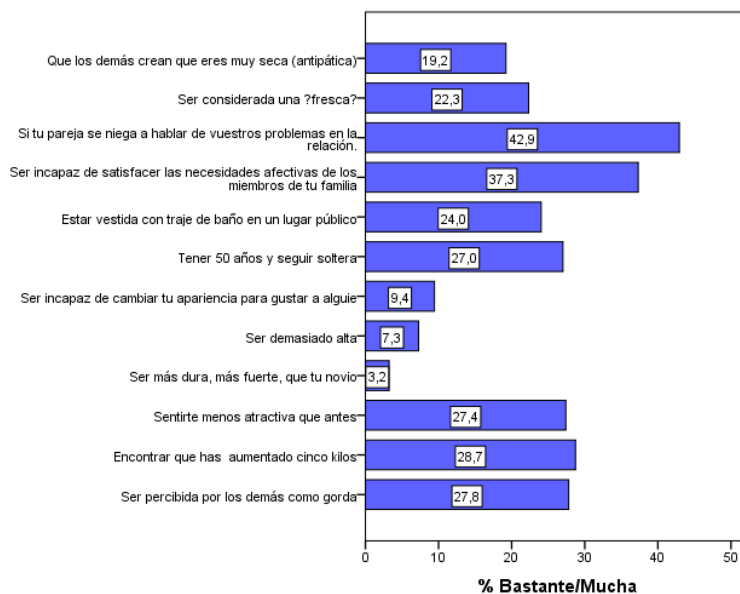


Figura 23. Porcentajes de chicas que responden sentirían bastante o mucha ansiedad al contrariar el rol femenino sexista

Como se observa en la Figura 23, las situaciones que producen o producirían más ansiedad son: que tu pareja se niegue a hablar de vuestros problemas en la relación y ser incapaz de satisfacer las necesidades afectivas de otros miembros de la familia. Por otra parte, la comparación de los resultados que se presentan en la Figura 24, sobre el estrés de rol de género machista, con los de la Figura 23 refleja que ellas reconocen en mayor medida que ellos el estrés que les produce o podría producirles contrariar las expectativas sexistas.

El análisis factorial realizado en el estudio estatal sobre Menores y violencia de género, llevó a definir dos factores en el estrés de rol de género sexista de las chicas, que explicaron el 54,2% de la varianza y que coinciden bastante con los obtenidos en la validación de esta escala con mujeres adultas por Gillispie y Eisler (1992). Los dos factores son los siguientes:

- *Factor 1: Estrés por falta de atractivo físico.* Está formado por los siguientes cuatro ítems: “Ser percibida por los demás como gorda”, “Encontrar que he engordado cinco kilos”, “Sentirte menos atractiva que antes” y “Estar vestida con traje de baño en un sitio público”. El coeficiente alpha de Cronbach para el conjunto de los cuatro ítems es 0,83 (IC 95%: 0,82 – 0,84).
- *Factor 2: Estrés por falta de afectividad y aceptación relacional.* Está formado por los siguientes ocho ítems: “Ser más dura, más fuerte, que tu novio”, “Ser más alta que tu novio”, “Ser incapaz de cambiar tu apariencia para agradar”, “Tener 50 años y seguir soltera”, “Ser incapaz de satisfacer las necesidades de afecto de otros miembros de tu familia”, “Que tu pareja se niegue a hablar de vuestros problemas de relación”, “Ser considerada una chica fresca” y “Que otras personas crean que soy antipática/seca”. El coeficiente alpha de Cronbach para el conjunto de los ocho ítems es 0,77 (IC 95%: 0,76 – 0,78).

Se sumaron las puntuaciones de las adolescentes en los dos factores anteriormente descritos. En la Tabla 60 se presentan los resultados en función de la edad. Como puede observarse en ella, el “estrés por falta de atractivo físico” va incrementándose gradualmente de los 14 a los 17 años y disminuye a los 18 hasta situarse en el nivel observado a los 14. Estas diferencias resultan estadísticamente significativas ( $F(4, 1.509) = 3,88$ ;  $p = .004$ ; eta cuadrado = .010), entre los 14 y 17 años. También el “estrés por falta de afectividad y aceptación relacional”, ( $F(4, 1.509) = 2,57$ ;  $p = .036$ ; eta cuadrado = .007) parece incrementarse de los 14 a los 16 años y se reduce a los 18. En este caso, la única diferencia que resultó estadísticamente significativa es la que se produce entre los 15 y los 18.

Tabla 60. Estadísticos descriptivos de estrés de rol en las chicas. (n= 1.514)

|                                                         | Edad en años | Media | D. Típica | Nº de casos |
|---------------------------------------------------------|--------------|-------|-----------|-------------|
| Estrés por falta de atractivo físico                    | 14           | 1,42  | 1,12      | 310         |
|                                                         | 15           | 1,53  | 1,07      | 414         |
|                                                         | 16           | 1,62  | 1,08      | 349         |
|                                                         | 17           | 1,73  | 1,07      | 319         |
|                                                         | 18           | 1,44  | 1,09      | 122         |
| Estrés por falta de afectividad y aceptación relacional | 14           | 1,21  | ,77       | 310         |
|                                                         | 15           | 1,30  | ,74       | 414         |
|                                                         | 16           | 1,28  | ,76       | 349         |
|                                                         | 17           | 1,27  | ,71       | 319         |
|                                                         | 18           | 1,08  | ,74       | 122         |

### Estrés de rol de género sexista en los chicos

En la escala de rol de género sexista para chicos se incluyen 15 frases en las que se contraría las rígidas expectativas machistas. La pregunta genérica que precede a dichas frases es similar a la incluida en la escala de chicas. En la Tabla 61 se presenta, expresada en porcentajes, la distribución de respuestas de los chicos a dicha escala.

Tabla 61. Distribución de las respuestas en estrés de rol de género de los chicos. (n = 1.317)

|                                                                          | Nada de ansiedad | Poca ansiedad | Un poco de ansiedad | Bastante ansiedad | Mucha ansiedad |
|--------------------------------------------------------------------------|------------------|---------------|---------------------|-------------------|----------------|
| Ser superado en el trabajo por una mujer                                 | 85,6%            | 9,2%          | 3,2%                | 0,6%              | 1,4%           |
| Tener de jefe a una mujer                                                | 90,1%            | 5,9%          | 1,8%                | 0,9%              | 1,3%           |
| Dejar que una mujer tenga el control de la situación                     | 86,0%            | 8,1%          | 3,7%                | 0,8%              | 1,3%           |
| Que tu pareja gane más dinero que tú                                     | 84,9%            | 9,0%          | 3,6%                | 1,4%              | 1,1%           |
| Estar con una mujer que tiene más éxito que tú                           | 85,0%            | 9,4%          | 2,8%                | 1,1%              | 1,7%           |
| Ser superado en un juego por una mujer                                   | 83,9%            | 8,7%          | 3,2%                | 1,8%              | 2,4%           |
| Necesitar que tu pareja trabaje fuera de casa para mantener a la familia | 64,8%            | 12,5%         | 13,3%               | 4,9%              | 4,4%           |
| Admitir delante de tus amigos que haces las tareas domésticas            | 86,5%            | 9,0%          | 2,4%                | 0,9%              | 1,3%           |
| Tener que preguntar por una dirección cuando estás perdido               | 62,9%            | 21,0%         | 9,5%                | 3,3%              | 3,3%           |
| Trabajar con gente que parece más ambiciosa que tú                       | 55,7%            | 24,2%         | 12,7%               | 4,2%              | 3,3%           |
| Hablar con una feminista                                                 | 58,6%            | 13,4%         | 11,2%               | 5,9%              | 10,9%          |
| Que haya gente que diga que eres indeciso                                | 53,9%            | 26,0%         | 12,2%               | 4,3%              | 3,5%           |
| Que haya quien diga que eres demasiado emocional                         | 64,3%            | 21,9%         | 7,7%                | 3,3%              | 2,7%           |
| Trabajar con gente intelectualmente más brillante que tú                 | 61,2%            | 20,6%         | 8,7%                | 5,5%              | 4,0%           |
| Quedarte en casa durante el día cuidando de tu hijo enfermo              | 79,5%            | 11,3%         | 5,5%                | 1,4%              | 2,2%           |

En la Figura 24 se presentan los porcentajes de chicos que responden que cada situación les produce o produciría bastante o mucha ansiedad.

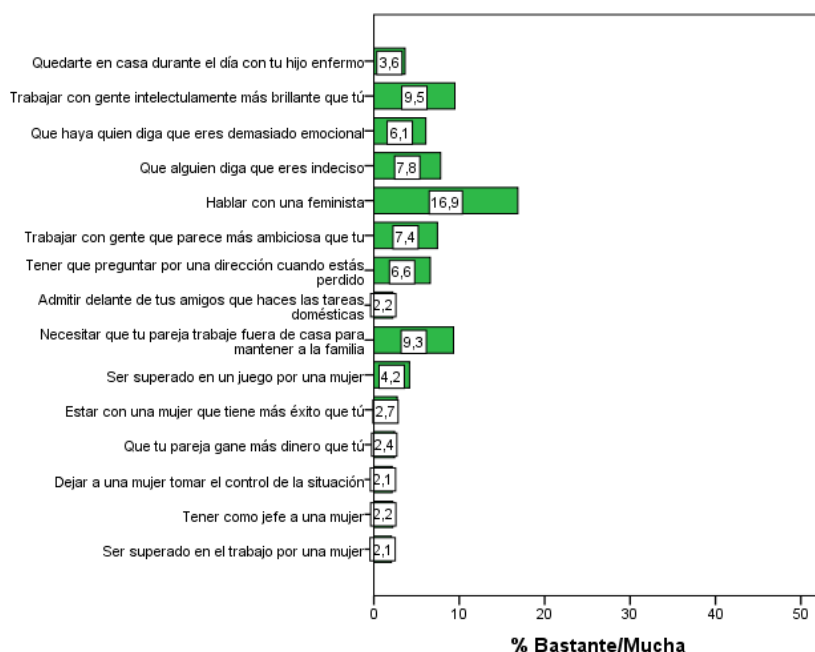


Figura 24. Porcentajes de chicos que responden sentirían bastante o mucha ansiedad al contrariar el rol machista

Como se observa en la Figura 24, los porcentajes de chicos que reconocen bastante o mucha ansiedad al contrariar el rol machista son mucho menores a los que se reflejan en la Figura 23, basados en las respuestas dadas por las chicas en esta misma variable. Las situaciones en las que un mayor porcentaje de chicos reconoce sentiría ansiedad son: “hablar con una feminista” (16,9%), “trabajar con gente intelectualmente más brillante que tú” (9,5%) y “necesitar que tu pareja trabaje fuera de casa para mantener a la familia” (9,3%).

El análisis factorial realizado en el estudio estatal sobre Menores y violencia de género, llevó a definir dos factores en el estrés de rol de género machista, que explicaron el 67% de la varianza y mostraron una correlación entre ellos de 0,67. Los dos factores son los siguientes:

- **Factor 1. Subordinación a la mujer.** Está formado por los siguientes nueve ítems: “Ser superado por una chica”, “Tener de jefe a una mujer”, “Dejar que una mujer tenga el control de la situación”, “Que tu pareja gane más que tú”, “Estar con una mujer que tenga más éxito que tú”, “Ser superado en un juego por una mujer”, “Necesitar que tu pareja trabaje fuera de casa”, “Admitir delante de tus amigos que haces las tareas de la casa” y hablar con una feminista”. El coeficiente alpha de Cronbach para el conjunto de los nueve ítems es 0,85 (IC 95%: 0,84 – 0,86).



- *Factor 2. Inferioridad intelectual.* Está formado por los siguientes seis ítems: “Pedir direcciones cuando estás perdido”, “Que alguien diga que eres indeciso”, “Que alguien diga que eres muy sensible o emocional”, “Trabajar con gente intelectualmente más brillante”, “Trabajar con gente más ambiciosa que tu” y “Quedarte en casa durante el día cuidando de tus hijos/as”. El coeficiente alpha de Cronbach para el conjunto de los ocho ítems es 0,78 (IC 95%: 0,77 – 0,79).

Con la suma de las puntuaciones de los ítems de cada factor se construyeron los dos indicadores del estrés de rol en los chicos. En la Tabla 62 se presentan los estadísticos de las dos variables en las diferentes edades.

El estadístico de contraste F (con varianzas iguales) no mostró diferencias estadísticamente significativas en función de la edad en ninguno de los factores. Los contrastes para “estrés por subordinación a la mujer” fueron ( $F(4, 1312) = 0,82; p = .52$ ), y para “inferioridad intelectual” ( $F(4, 1312) = 0,99; p = .41$ ).

Tabla 62. Estadísticos descriptivos de estrés de rol en los chicos (n= 1.317)

| Estrés por subordinación a la mujer | Edad en años | Media | D. Típica | Nº de casos |
|-------------------------------------|--------------|-------|-----------|-------------|
|                                     | 14           | ,35   | ,56       | 291         |
|                                     | 15           | ,39   | ,59       | 310         |
|                                     | 16           | ,38   | ,54       | 315         |
|                                     | 17           | ,40   | ,61       | 273         |
|                                     | 18           | ,30   | ,47       | 128         |
| Estrés por inferioridad intelectual |              |       |           |             |
|                                     | 14           | ,64   | ,71       | 291         |
|                                     | 15           | ,63   | ,64       | 310         |
|                                     | 16           | ,62   | ,71       | 315         |
|                                     | 17           | ,69   | ,74       | 273         |
|                                     | 18           | ,54   | ,57       | 128         |

## 2.12 Consumo de drogas

El cuestionario preguntaba por el consumo de seis tipos de drogas en los últimos 12 meses. En la Tabla 63 se presentan los resultados de estas preguntas para el grupo completo y en las siguientes segmentados por tipo de estudio y género.

Tabla 63. Frecuencia de consumos de drogas en los 12 meses previos a las entrevistas en el grupo completo. (n = 2.831)

|                          | Nunca | Entre una y seis veces al año | Más o menos una vez al mes | Más o menos una vez a la semana | Cada día o casi cada día |
|--------------------------|-------|-------------------------------|----------------------------|---------------------------------|--------------------------|
| Consumir alcohol         | 29,1% | 32,2%                         | 22,0%                      | 11,0%                           | 5,7%                     |
| Consumir tabaco          | 65,3% | 12,3%                         | 5,1%                       | 4,0%                            | 13,3%                    |
| Consumir porros          | 78,6% | 10,6%                         | 4,0%                       | 2,7%                            | 4,1%                     |
| Consumir tranquilizantes | 91,5% | 4,2%                          | 1,6%                       | 1,1%                            | 1,7%                     |
| Consumir antidepresivos  | 95,4% | 1,8%                          | 0,7%                       | 0,4%                            | 1,7%                     |
| Consumir otras drogas    | 94,5% | 2,6%                          | 0,9%                       | 0,7%                            | 1,4%                     |

Tabla 64. Frecuencia de consumo de drogas en las chicas (n = 1.514)

|                          | Nunca | Entre una y seis veces al año | Más o menos una vez al mes | Más o menos una vez a la semana | Cada día o casi cada día |
|--------------------------|-------|-------------------------------|----------------------------|---------------------------------|--------------------------|
| Consumir alcohol         | 25,8% | 35,7%                         | 22,8%                      | 11,3%                           | 4,4%                     |
| Consumir tabaco          | 62,4% | 13,3%                         | 6,1%                       | 4,4%                            | 13,7%                    |
| Consumir porros          | 79,5% | 11,1%                         | 4,0%                       | 2,4%                            | 3,0%                     |
| Consumir tranquilizantes | 90,6% | 4,2%                          | 2,1%                       | 1,1%                            | 2,0%                     |
| Consumir antidepresivos  | 94,6% | 2,4%                          | 0,7%                       | 0,5%                            | 1,8%                     |
| Consumir otras drogas    | 96,1% | 2,3%                          | 0,8%                       | 0,2%                            | 0,6%                     |

Tabla 65. Frecuencia de consumo de drogas en los chicos (n = 1.317)

|                          | Nunca | Entre una y seis veces al año | Más o menos una vez al mes | Más o menos una vez a la semana | Cada día o casi cada día |
|--------------------------|-------|-------------------------------|----------------------------|---------------------------------|--------------------------|
| Consumir alcohol         | 32,9% | 28,2%                         | 21,1%                      | 10,7%                           | 7,1%                     |
| Consumir tabaco          | 68,6% | 11,2%                         | 3,9%                       | 3,4%                            | 12,9%                    |
| Consumir porros          | 77,6% | 10,0%                         | 4,1%                       | 3,0%                            | 5,2%                     |
| Consumir tranquilizantes | 92,6% | 4,1%                          | 0,9%                       | 1,1%                            | 1,3%                     |
| Consumir antidepresivos  | 96,4% | 1,2%                          | 0,6%                       | 0,2%                            | 1,7%                     |
| Consumir otras drogas    | 92,6% | 2,9%                          | 1,1%                       | 1,2%                            | 2,3%                     |

Tabla 66. Frecuencia de consumo de drogas en las chicas de ESO

|                          | Nunca | Entre una y seis veces al año | Más o menos una vez al mes | Más o menos una vez a la semana | Cada día o casi cada día |
|--------------------------|-------|-------------------------------|----------------------------|---------------------------------|--------------------------|
| Consumir alcohol         | 34,0% | 41,1%                         | 17,8%                      | 5,1%                            | 2,1%                     |
| Consumir tabaco          | 71,6% | 11,7%                         | 5,3%                       | 4,4%                            | 7,0%                     |
| Consumir porros          | 88,2% | 6,6%                          | 2,5%                       | 1,6%                            | 1,2%                     |
| Consumir tranquilizantes | 92,0% | 4,0%                          | 1,2%                       | 0,9%                            | 1,9%                     |
| Consumir antidepresivos  | 95,1% | 1,6%                          | 0,5%                       | 0,9%                            | 1,9%                     |
| Consumir otras drogas    | 97,3% | 1,6%                          | 0,5%                       | 0,3%                            | 0,4%                     |

Tabla 67. Frecuencia de consumo de drogas en los chicos de ESO

|                          | Nunca | Entre una y seis veces al año | Más o menos una vez al mes | Más o menos una vez a la semana | Cada día o casi cada día |
|--------------------------|-------|-------------------------------|----------------------------|---------------------------------|--------------------------|
| Consumir alcohol         | 46,2% | 33,0%                         | 14,1%                      | 4,1%                            | 2,6%                     |
| Consumir tabaco          | 77,2% | 9,9%                          | 3,5%                       | 2,4%                            | 6,9%                     |
| Consumir porros          | 87,3% | 6,0%                          | 2,6%                       | 1,2%                            | 2,9%                     |
| Consumir tranquilizantes | 93,4% | 4,0%                          | 0,8%                       | 0,9%                            | 0,9%                     |
| Consumir antidepresivos  | 97,2% | 0,9%                          | 0,6%                       | 0,0%                            | 1,2%                     |
| Consumir otras drogas    | 95,6% | 1,2%                          | 0,8%                       | 0,6%                            | 1,8%                     |

Tabla 68. Frecuencia de consumo de drogas en las chicas de Bachillerato

|                          | Nunca | Entre una y seis veces al año | Más o menos una vez al mes | Más o menos una vez a la semana | Cada día o casi cada día |
|--------------------------|-------|-------------------------------|----------------------------|---------------------------------|--------------------------|
| Consumir alcohol         | 17,0% | 30,0%                         | 29,6%                      | 18,2%                           | 5,2%                     |
| Consumir tabaco          | 57,0% | 16,8%                         | 7,8%                       | 4,4%                            | 14,0%                    |
| Consumir porros          | 74,2% | 17,0%                         | 4,8%                       | 2,7%                            | 1,3%                     |
| Consumir tranquilizantes | 89,7% | 3,6%                          | 2,9%                       | 1,5%                            | 2,3%                     |
| Consumir antidepresivos  | 96,2% | 1,9%                          | 0,2%                       | 0,2%                            | 1,5%                     |
| Consumir otras drogas    | 97,3% | 1,7%                          | 0,4%                       | 0,0%                            | 0,6%                     |

Tabla 69. Frecuencia de consumo de drogas en los chicos de Bachillerato

|                          | Nunca | Entre una y seis veces al año | Más o menos una vez al mes | Más o menos una vez a la semana | Cada día o casi cada día |
|--------------------------|-------|-------------------------------|----------------------------|---------------------------------|--------------------------|
| Consumir alcohol         | 20,0% | 25,4%                         | 29,5%                      | 16,7%                           | 8,5%                     |
| Consumir tabaco          | 66,2% | 13,8%                         | 4,1%                       | 4,1%                            | 11,8%                    |
| Consumir porros          | 70,8% | 16,2%                         | 6,0%                       | 4,1%                            | 2,9%                     |
| Consumir tranquilizantes | 92,8% | 3,9%                          | 1,4%                       | 0,7%                            | 1,2%                     |
| Consumir antidepresivos  | 96,9% | 1,0%                          | 0,0%                       | 0,2%                            | 1,9%                     |
| Consumir otras drogas    | 92,3% | 3,6%                          | 1,2%                       | 0,7%                            | 2,2%                     |

Tabla 70. Frecuencia de consumo de drogas en las chicas de Formación Profesional

|                          | Nunca | Entre una y seis veces al año | Más o menos una vez al mes | Más o menos una vez a la semana | Cada día o casi cada día |
|--------------------------|-------|-------------------------------|----------------------------|---------------------------------|--------------------------|
| Consumir alcohol         | 18,0% | 30,5%                         | 25,2%                      | 16,9%                           | 9,4%                     |
| Consumir tabaco          | 45,5% | 12,0%                         | 5,6%                       | 4,5%                            | 32,3%                    |
| Consumir porros          | 63,5% | 13,5%                         | 6,8%                       | 4,5%                            | 11,7%                    |
| Consumir tranquilizantes | 88,0% | 6,0%                          | 3,4%                       | 1,1%                            | 1,5%                     |
| Consumir antidepresivos  | 90,2% | 5,6%                          | 2,3%                       | 0,0%                            | 1,9%                     |
| Consumir otras drogas    | 90,6% | 5,6%                          | 2,3%                       | 0,4%                            | 1,1%                     |

Tabla 71. Frecuencia de consumo de drogas en los chicos de Formación Profesional

|                          | Nunca | Entre una y seis veces al año | Más o menos una vez al mes | Más o menos una vez a la semana | Cada día o casi cada día |
|--------------------------|-------|-------------------------------|----------------------------|---------------------------------|--------------------------|
| Consumir alcohol         | 19,3% | 20,1%                         | 25,7%                      | 18,1%                           | 16,9%                    |
| Consumir tabaco          | 49,8% | 10,0%                         | 4,8%                       | 4,8%                            | 30,5%                    |
| Consumir porros          | 63,5% | 10,4%                         | 4,8%                       | 6,0%                            | 15,3%                    |
| Consumir tranquilizantes | 90,0% | 4,8%                          | 0,4%                       | 2,4%                            | 2,4%                     |
| Consumir antidepresivos  | 93,2% | 2,4%                          | 1,6%                       | 0,4%                            | 2,4%                     |
| Consumir otras drogas    | 85,1% | 6,0%                          | 1,6%                       | 3,6%                            | 3,6%                     |

En las Tablas 72-74 se presentan los resultados sobre la asociación entre consumo de drogas y género en cada etapa o tipo de estudio.

Tabla 72 Resumen de medidas de asociación entre consumo de drogas y género ESO

|                 | Ji-cuadrado<br>(4, 1425) | V     |                                                         |
|-----------------|--------------------------|-------|---------------------------------------------------------|
| Alcohol         | 23,58***                 | 0,130 | Más chicos en "nunca" y chicas en "entre 1-6 veces año" |
| Tabaco          | 8,94 ns                  | 0,06  |                                                         |
| Tranquilizantes | 6,01 ns                  | 0,06  |                                                         |
| Antidepresivos  | 3,21 ns                  | 0,05  |                                                         |
| Porros          | 8,45 ns                  | 0,08  |                                                         |
| Otras drogas    | 8,79 ns                  | 0,08  |                                                         |

ns: no significativa, \*\*\*  $p < .001$

Tabla 73. Resumen de las medidas de asociación entre consumo de drogas y género en Bachillerato

|                 | Ji-cuadrado<br>(4, 1425) | V    |                       |
|-----------------|--------------------------|------|-----------------------|
| Alcohol         | 6,54 ns                  | 0,09 |                       |
| Tabaco          | 10,09 *                  | 0,11 | Más chicos en "nunca" |
| Tranquilizantes | 5,26 ns                  | 0,08 |                       |
| Antidepresivos  | 5,03 ns                  | 0,07 |                       |
| Porros          | 2,46 ns                  | 0,05 |                       |
| Otras drogas    | 12,97 *                  | 0,12 | Más chicas en "nunca" |

ns : no significativa, \*  $p < .05$

Tabla 74. Resumen de las medidas de asociación entre consumo de drogas y género en Formación Profesional

|                 | JI-CUADRADO<br>(4, 515) | V    |                                                                      |
|-----------------|-------------------------|------|----------------------------------------------------------------------|
| Alcohol         | 11,17 *                 | 0,15 | Más chicos en "casi cada día"<br>Más chicas en "entre 1-6 veces año" |
| Tabaco          | 1,29 ns                 | 0,05 |                                                                      |
| Tranquilizantes | 3,67 ns                 | 0,08 |                                                                      |
| Antidepresivos  | 8,03 ns                 | 0,12 |                                                                      |
| Porros          | 4,83 ns                 | 0,09 |                                                                      |
| Otras drogas    | 11,10 *                 | 0,15 | Más chicos en "una vez por semana"                                   |

ns : no significativa, \*  $p < .05$

El análisis global de los resultados que se acaban de presentar refleja que el patrón diferencial de consumo de drogas en función del género detectado en estudios estatales anteriores para el conjunto de España desde el segundo ciclo de ESO, parece retrasarse en Aragón a los 16 años, puesto que:

- 1) En ESO apenas existen diferencias estadísticamente significativas en el consumo de drogas entre chicos y chicas, a diferencia de lo observado en estudios estatales anteriores.
- 2) En Bachillerato, hay más chicas que consumen tabaco y más chicos que consumen otras drogas ilegales distintas del cánnabis.
- 3) En Formación Profesional, hay más chicas que apenas consumen alcohol (entre 1 y 6 veces al año) y más chicos que reconocen consumirlo casi todos los días. También son ellos quienes están sobrerrepresentados entre quienes consumen semanalmente otras drogas ilegales.

Diferencias que conviene tener en cuenta en los programas de prevención de drogodependencias adoptando una perspectiva de género.

## 2.13 Problemas de salud

Para evaluar los problemas de salud se ha utilizado la escala validada por Haugland y Wold (2001) que incluye elementos de malestar físico y de malestar psicológico, empleada con buenos resultados para evaluar la relación entre la salud subjetiva y la exposición a la violencia de género (Grip, Almqvist, Axberg y Broberg, 2014).

En la Tabla 75 se presentan los porcentajes de respuesta para el grupo completo a cada una de las preguntas y en las Tablas 76 y 77 las respuestas de las chicas y de los chicos, respectivamente. En la Figura 27 se presentan segregados por género los porcentajes de quienes responden tener cada problema bastantes o muchas veces.

Tabla 75. Frecuencia de problemas de salud en el grupo completo (n = 2.831)

|                         | Nunca o casi<br>nunca | Algunas<br>veces | Bastantes<br>veces | Muchas<br>veces |
|-------------------------|-----------------------|------------------|--------------------|-----------------|
| Tener dolor de cabeza   | 16,8%                 | 41,4%            | 22,1%              | 19,7%           |
| Tener dolor de estómago | 20,4%                 | 45,2%            | 20,1%              | 14,3%           |
| Tener dolor de espalda  | 22,6%                 | 31,4%            | 22,8%              | 23,1%           |
| Sentirse triste         | 20,2%                 | 39,1%            | 19,7%              | 21,0%           |
| Sentirse irritado       | 41,0%                 | 29,1%            | 14,8%              | 15,2%           |
| Sentirse nervioso       | 14,3%                 | 28,5%            | 26,5%              | 30,8%           |
| Problemas para dormir   | 34,7%                 | 29,9%            | 17,1%              | 18,3%           |

|                       |       |       |       |       |
|-----------------------|-------|-------|-------|-------|
| Tener mareos          | 48,2% | 31,3% | 11,2% | 9,3%  |
| Tener dolor de cuello | 33,2% | 35,1% | 15,7% | 15,9% |
| Sentirse agotado      | 17,0% | 27,0% | 25,2% | 30,9% |
| Sentir miedo          | 38,8% | 33,1% | 14,1% | 14,0% |

Tabla 76. Frecuencia de problemas de salud en las chicas (n = 1.514)

|                         | Nunca o casi<br>nunca | Algunas<br>veces | Bastantes<br>veces | Muchas<br>veces |
|-------------------------|-----------------------|------------------|--------------------|-----------------|
| Tener dolor de cabeza   | 10,0%                 | 32,9%            | 27,8%              | 29,3%           |
| Tener dolor de estómago | 12,7%                 | 38,7%            | 26,5%              | 22,1%           |
| Tener dolor de espalda  | 15,1%                 | 25,4%            | 26,0%              | 33,4%           |
| Sentirse triste         | 9,3%                  | 35,9%            | 24,5%              | 30,3%           |
| Sentirse irritado       | 30,8%                 | 29,5%            | 17,5%              | 22,2%           |
| Sentirse nervioso       | 7,2%                  | 22,4%            | 27,7%              | 42,7%           |
| Problemas para dormir   | 26,6%                 | 29,4%            | 20,1%              | 24,0%           |
| Tener mareos            | 39,2%                 | 33,0%            | 14,1%              | 13,6%           |
| Tener dolor de cuello   | 26,0%                 | 32,2%            | 19,8%              | 21,9%           |
| Sentirse agotado        | 9,6%                  | 21,6%            | 27,7%              | 41,1%           |
| Sentir miedo            | 25,0%                 | 34,8%            | 19,6%              | 20,5%           |

Tabla 77. Frecuencia de problemas de salud en los chicos (n = 1.317)

|                             | Nunca o casi<br>nunca | Algunas<br>veces | Bastantes<br>veces | Muchas<br>veces |
|-----------------------------|-----------------------|------------------|--------------------|-----------------|
| Tener dolor de cabeza       | 24,5%                 | 51,3%            | 15,5%              | 8,7%            |
| Tener dolor de estómago     | 29,3%                 | 52,6%            | 12,7%              | 5,4%            |
| Tener dolor de espalda      | 31,2%                 | 38,3%            | 19,1%              | 11,3%           |
| Sentirse triste             | 32,6%                 | 42,9%            | 14,2%              | 10,3%           |
| Sentirse irritado           | 52,6%                 | 28,6%            | 11,7%              | 7,1%            |
| Sentirse nervioso           | 22,4%                 | 35,5%            | 25,1%              | 17,1%           |
| Tener problemas para dormir | 44,0%                 | 30,5%            | 13,7%              | 11,8%           |
| Tener mareos                | 58,5%                 | 29,4%            | 7,7%               | 4,4%            |
| Tener dolor de cuello       | 41,5%                 | 38,5%            | 11,0%              | 9,0%            |
| Sentirse agotado            | 25,4%                 | 33,1%            | 22,4%              | 19,1%           |
| Sentir miedo                | 54,7%                 | 31,1%            | 7,7%               | 6,5%            |

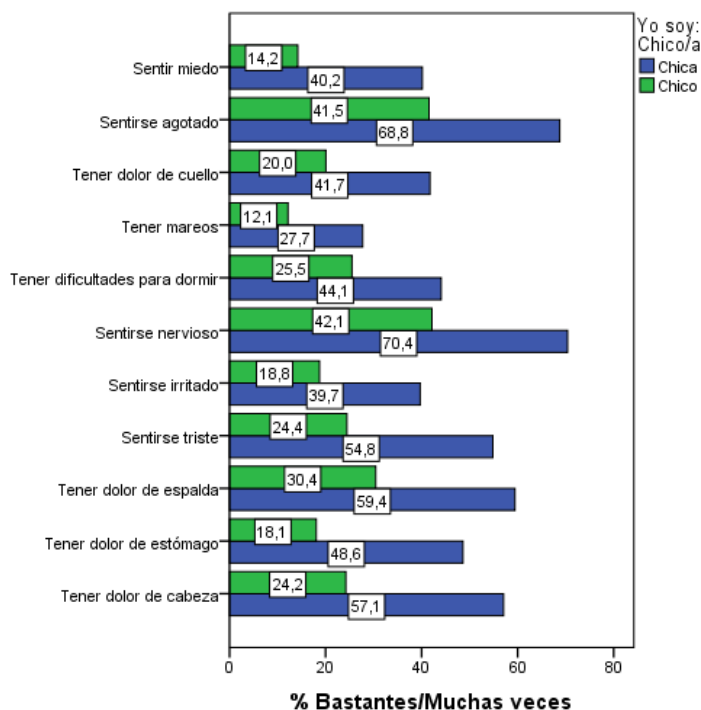


Figura 27. Porcentajes de chicos y chicas que reconocen tener cada problema bastantes o muchas veces

Como puede observarse en la figura 27, ellas reconocen vivir cada problema de salud física o psicológica con mucha mayor frecuencia que ellos. La mayoría de los chicos vive con escasa frecuencia los 11 problemas por los que se pregunta. Sin embargo, son mayoría las chicas que reconocen vivir bastantes o muchas veces los cinco problemas siguientes: se sienten agotadas, están nerviosas, tienen dolor de cabeza, se sienten tristes y tienen dolor de espalda.

La validación de este cuestionario en el estudio estatal sobre Menores y violencia de género llevó a definir dos factores que explicaron en conjunto el 61% de la varianza y que pueden definirse como:

- Factor 1: *Malestar psicológico*, formado por seis ítems: sentirse triste, sentirse irritado/a, sentirse nervioso/a, tener problemas para dormir, sentirse agotado/a y sentir miedo. Todos los ítems muestran índices de discriminación por encima de 0,50, así como todas las saturaciones. El coeficiente alpha de Cronbach alcanzó el valor de 0,83 (IC 95%: 0,82-0,84). El coeficiente alpha ordinal, basado en las saturaciones de la matriz de correlaciones policóricas mostró un valor de 0,91.
- Factor 2: *Malestar físico*, formado por cinco ítems: tener dolor de cabeza, tener dolor de estómago, tener dolor de espalda, tener mareos y tener dolor de cuello. Todos los ítems muestran índices de discriminación por encima de 0,50, así como todas las saturaciones. El coeficiente alpha de Cronbach alcanzó el valor de 0,78 (IC 95%: 0,77-0,79). El coeficiente alpha ordinal, basado en las saturaciones de la matriz de correlaciones policóricas mostró un valor de 0,87.

La definición de factores anteriormente mencionada fue utilizada para las puntuaciones generales sobre malestar psicológico y malestar físico en este estudio. Para facilidad de interpretación las puntuaciones se convirtieron a la misma escala de los ítems (con valores entre 0 y 3).

En la Tabla 78 y en la figura 28 se presentan los resultados según tipo de estudios y género en *malestar psicológico* ( $n = 2.831$ ,  $n$  de chicas = 1.514,  $n$  de chicos = 1.317).

Tabla 78. Estadísticos descriptivos en malestar psicológico según género y tipo de estudio

| Etapa                 | Género | Media             | Desviación típica |
|-----------------------|--------|-------------------|-------------------|
| ESO                   | Chica  | 1,60 <sub>a</sub> | ,77               |
|                       | Chico  | ,99 <sub>b</sub>  | ,69               |
|                       | Total  | 1,32              | ,80               |
| Bachillerato          | Chica  | 1,77 <sub>a</sub> | ,75               |
|                       | Chico  | 1,09 <sub>b</sub> | ,70               |
|                       | Total  | 1,46              | ,80               |
| Formación profesional | Chica  | 1,59 <sub>a</sub> | ,76               |
|                       | Chico  | ,93 <sub>b</sub>  | ,64               |
|                       | Total  | 1,27              | ,78               |
| Total                 | Chica  | 1,65 <sub>a</sub> | ,77               |
|                       | Chico  | 1,01 <sub>b</sub> | ,69               |
|                       | Total  | 1,35              | ,80               |

Nota: las letras subíndice diferentes indican diferencias significativas en las puntuaciones medias entre los chicos y las chicas en el tipo de estudio en el que se incluyen

El análisis de varianza (3 x 2, etapa x género) reflejó efectos significativos del género ( $F(1 \text{ y } 2825) = 471,62, p < .001$ , eta cuadrado parcial= 0,143) y del tipo de estudio ( $F(2 \text{ y } 2.825) = 12,65, p < .001$ , eta cuadrado parcial= 0,009), aunque en este último el tamaño del efecto es muy bajo. La interacción género x tipo de estudio no resultó estadísticamente significativa ( $F(2 \text{ y } 2825) = 0,79, p = 0,45$ , eta cuadrado parcial= 0,001).

Como puede observarse en la figura, las chicas muestran puntuaciones medias significativamente superiores a las de los chicos en todos los tipos de estudio. Las diferencias entre dichos tipos son escasas en magnitud y reflejan que el alumnado de Bachillerato reconoce sentir más malestar psicológico que el de ESO y el de FP ( $p < .05$ ).

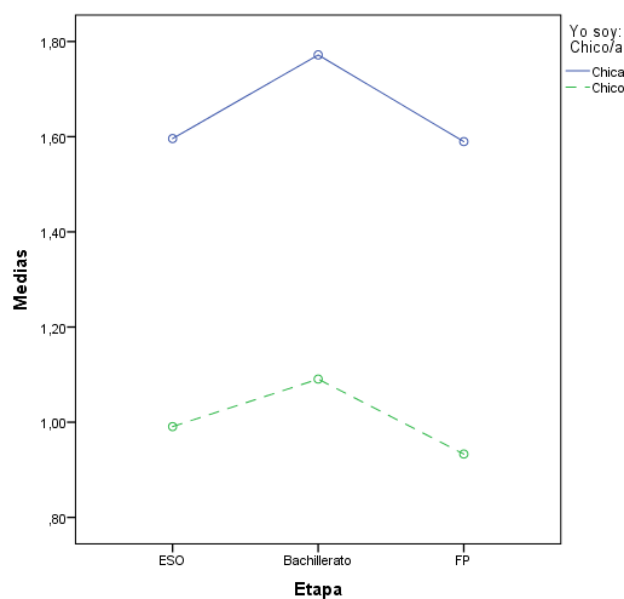


Figura 29. Puntuaciones medias en malestar psicológico según género y tipo de estudio

En la Tabla 79 y en la figura 30 se presentan los resultados según tipo de estudios y género en *malestar físico*.

Tabla 79. Malestar físico según género y tipo de estudio

| Etapa                 | Género | Media             | Desviación típica |
|-----------------------|--------|-------------------|-------------------|
| ESO                   | Chica  | 1,49 <sub>a</sub> | ,78               |
|                       | Chico  | ,92 <sub>b</sub>  | ,63               |
|                       | Total  | 1,23              | ,77               |
| Bachillerato          | Chica  | 1,55 <sub>a</sub> | ,73               |
|                       | Chico  | ,93 <sub>b</sub>  | ,62               |
|                       | Total  | 1,26              | ,75               |
| Formación profesional | Chica  | 1,45 <sub>a</sub> | ,75               |
|                       | Chico  | ,89 <sub>b</sub>  | ,63               |
|                       | Total  | 1,18              | ,75               |
| Total                 | Chica  | 1,50 <sub>a</sub> | ,76               |
|                       | Chico  | ,92 <sub>b</sub>  | ,63               |
|                       | Total  | 1,23              | ,76               |

Nota: las letras subíndice diferentes indican diferencias significativas en las puntuaciones medias entre los hombres y las mujeres en el tipo de estudio en el que se incluyen

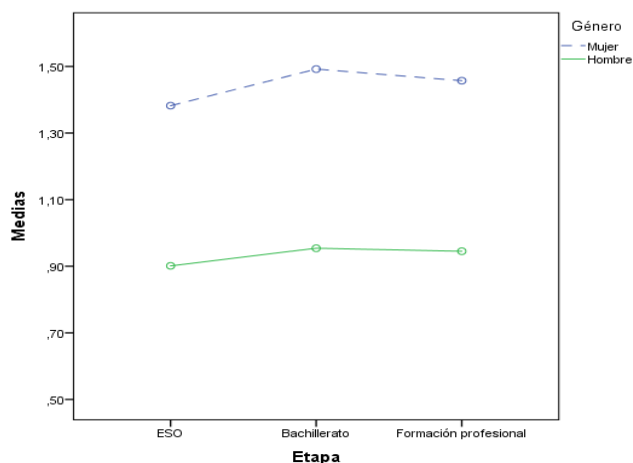


Figura 30. Puntuaciones medias en malestar físico en función del género y el tipo de estudio

El análisis de varianza (3 x 2, etapa x género) reflejó un efecto significativo del género ( $F(1, 2.825) = 413,64, p < .001$ , eta cuadrado parcial = 0,128). No resultaron significativos el efecto del tipo de estudio ( $F(2, 2.825) = 1,58, p = .20$ , eta cuadrado parcial = 0,001) ni el de la interacción género x tipo de estudio ( $F(2, 2.825) = 0,36, p = 0,70$ , eta cuadrado parcial = 0,00). Es decir que las chicas reconocen sentir más malestar físico que los chicos en todos los tipos de estudio.

En las tablas 80 y 81 se presentan los resultados para chicas y chicos, de las correlaciones entre tres tipos de variables sobre autopercepción y bienestar: estrés de rol, autoestima y problemas de salud.

En el caso de las chicas, las correlaciones más elevadas se producen entre los dos tipos de estrés por falta de atractivo físico y por falta de afectividad/aceptación relacional (.636), seguidas de la que se observa entre los dos tipos de malestar psicológico y físico (.622). También son relevantes las correlaciones entre autoestima y estrés por falta de atractivo físico (-.406), así como entre malestar psicológico y estrés por falta de aceptación relacional (-.502).

Tabla 80. Correlaciones lineales entre estrés de rol de género de las chicas, autoestima y salud subjetiva (n = 1514)

| Variables                                               | Autoestima | Estrés por falta de atractivo físico | Estrés por falta de aceptación relacional | Malestar psicológico | Malestar físico |
|---------------------------------------------------------|------------|--------------------------------------|-------------------------------------------|----------------------|-----------------|
| Autoestima                                              | 1          |                                      |                                           |                      |                 |
| Estrés por la apariencia física                         | -,406**    | 1                                    |                                           |                      |                 |
| Estrés por falta de afectividad y aceptación relacional | -,314**    | ,636**                               | 1                                         |                      |                 |
| Malestar psicológico                                    | -,502**    | ,424**                               | ,358**                                    | 1                    |                 |
| Malestar físico                                         | -,326**    | ,258**                               | ,235**                                    | ,622**               | 1               |

\*\*  $p < .001$



Tabla 81. Correlaciones lineales entre estrés de rol de género machista de las chicas, autoestima y problemas de salud (n = 1.317)

| Variables                 | Autoestima | Subordina.<br>a la mujer | Inferioridad<br>intelectual | Malestar<br>psicológico | Malestar<br>físico |
|---------------------------|------------|--------------------------|-----------------------------|-------------------------|--------------------|
| Autoestima                | 1          |                          |                             |                         |                    |
| Subordinación a la mujer  | -,140**    | 1                        |                             |                         |                    |
| Inferioridad intelectual. | -,296**    | ,587**                   | 1                           |                         |                    |
| Malestar psicológico      | -,458**    | ,150**                   | ,346**                      | 1                       |                    |
| Malestar físico           | -,273**    | ,122**                   | ,234**                      | ,626**                  | 1                  |

\*\* p < 0,001 (bilateral).

En el caso de los chicos, los resultados reflejan que las correlaciones más elevadas se producen entre el malestar psicológico y el físico (.626), entre los dos tipos de estrés de rol de género (.587) y entre el malestar psíquico y falta de autoestima (-.458). Estas correlaciones son similares a las que se observan en las chicas entre estas mismas variables. En el caso de los chicos solo uno de los factores de estrés de rol de género (inferioridad intelectual) está relacionado con el malestar físico y psicológico. Mientras que en ellas la relación se producía respecto a los dos tipos de estrés evaluados (falta de atractivo físico y falta de aceptación relacional). La comparación del conjunto de las correlaciones refleja que el estrés de rol de género parece ir asociado a más problemas de bienestar y autoestima en ellas que en ellos.

## 2.14 Justificación del sexismo y la violencia

En la Tabla 82 se incluyen los resultados obtenidos sobre acuerdo con creencias sexistas y de justificación de la violencia para la muestra total. Y en las tablas siguientes estos mismos resultados segregados en función del género.

Tabla 82. Justificación del sexismo y la violencia. Grupo completo (n = 2.831)

|                                                                                                                                 | Nada de<br>acuerdo | Algo de<br>acuerdo | Bastante<br>acuerdo | Muy de<br>acuerdo |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------------------|--------------------|---------------------|-------------------|
| El hombre que parece agresivo es más atractivo                                                                                  | 80,1%              | 14,4%              | 4,2%                | 1,3%              |
| Está bien que los chicos salgan con muchas chicas, pero no al revés                                                             | 91,1%              | 6,1%               | 1,7%                | 1,1%              |
| Está justificado agredir a alguien que te ha quitado lo que era tuyo                                                            | 61,7%              | 26,6%              | 6,8%                | 4,9%              |
| Es correcto amenazar a veces a los demás para que sepan quién es el que manda.                                                  | 78,2%              | 15,7%              | 3,9%                | 2,3%              |
| Por el bien de sus hijos, aunque la mujer tenga que soportar la violencia de su marido o compañero, conviene que no le denuncie | 92,9%              | 3,3%               | 1,3%                | 2,6%              |
| Si una mujer es maltratada por su compañero y no le abandona será porque no le disgusta del todo esa situación                  | 89,4%              | 7,5%               | 1,6%                | 1,6%              |
| Es correcto pegar a alguien que te ha ofendido                                                                                  | 63,2%              | 26,4%              | 6,7%                | 3,6%              |
| Los hombres no deben llorar                                                                                                     | 90,9%              | 5,3%               | 1,6%                | 2,2%              |
| Cuando una mujer es agredida por su marido, algo habrá hecho ella para provocarlo                                               | 86,8%              | 10,7%              | 1,5%                | 1,0%              |
| Un buen padre debe hacer saber al resto de su familia quién es el que manda                                                     | 89,5%              | 7,3%               | 1,8%                | 1,4%              |
| Para tener una buena relación de pareja es deseable que la mujer evite llevar la contraria al hombre                            | 93,9%              | 3,8%               | 1,3%                | 1,1%              |

|                                                                                              |       |      |      |      |
|----------------------------------------------------------------------------------------------|-------|------|------|------|
| La violencia que se produce dentro de casa es un asunto de la familia y no debe salir de ahí | 86,0% | 9,7% | 2,6% | 1,7% |
| Está justificado que un hombre agrede a su mujer o a su novia cuando ella decide dejarle     | 96,2% | 2,1% | 0,9% | 0,8% |

Tabla 83 Justificación del sexismo y la violencia. Chicas (n = 1.514)

|                                                                                                                                 | Nada de acuerdo | Algo de acuerdo | Bastante acuerdo | Muy de acuerdo |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------------|-----------------|------------------|----------------|
| El hombre que parece agresivo es más atractivo                                                                                  | 77,2%           | 16,9%           | 4,8%             | 1,1%           |
| Está bien que los chicos salgan con muchas chicas, pero no al revés                                                             | 95,2%           | 3,4%            | 0,9%             | 0,5%           |
| Está justificado agredir a alguien que te ha quitado lo que era tuyo                                                            | 73,7%           | 21,1%           | 3,1%             | 2,2%           |
| Es correcto amenazar a veces a los demás para que sepan quién es el que manda.                                                  | 83,8%           | 12,7%           | 2,7%             | 0,9%           |
| Por el bien de sus hijos, aunque la mujer tenga que soportar la violencia de su marido o compañero, conviene que no le denuncie | 94,1%           | 2,9%            | 0,9%             | 2,1%           |
| Si una mujer es maltratada por su compañero y no le abandona será porque no le disgusta del todo esa situación                  | 92,7%           | 5,1%            | 0,9%             | 1,3%           |
| Es correcto pegar a alguien que te ha ofendido                                                                                  | 73,3%           | 20,9%           | 4,2%             | 1,7%           |
| Los hombres no deben llorar                                                                                                     | 96,4%           | 1,6%            | 0,7%             | 1,3%           |
| Cuando una mujer es agredida por su marido, algo habrá hecho ella para provocarlo                                               | 92,9%           | 6,0%            | 0,7%             | 0,4%           |
| Un buen padre debe hacer saber al resto de su familia quién es el que manda                                                     | 95,0%           | 3,2%            | 1,0%             | 0,8%           |
| Para tener una buena relación de pareja es deseable que la mujer evite llevar la contraria al hombre                            | 96,8%           | 1,6%            | 0,9%             | 0,7%           |
| La violencia que se produce dentro de casa es un asunto de la familia y no debe salir de ahí                                    | 89,5%           | 7,7%            | 2,1%             | 0,7%           |
| Está justificado que un hombre agrede a su mujer o a su novia cuando ella decide dejarle                                        | 97,7%           | 1,0%            | 0,7%             | 0,5%           |

Tabla 84. Justificación del sexismo y la violencia. Chicos (n = 1.317)

|                                                                                                                                 | Nada de acuerdo | Algo de acuerdo | Bastante acuerdo | Muy de acuerdo |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------------|-----------------|------------------|----------------|
| El hombre que parece agresivo es más atractivo                                                                                  | 83,5%           | 11,5%           | 3,5%             | 1,5%           |
| Está bien que los chicos salgan con muchas chicas, pero no al revés                                                             | 86,2%           | 9,3%            | 2,7%             | 1,8%           |
| Está justificado agredir a alguien que te ha quitado lo que era tuyo                                                            | 47,9%           | 33,0%           | 11,2%            | 8,0%           |
| Es correcto amenazar a veces a los demás para que sepan quién es el que manda                                                   | 71,7%           | 19,1%           | 5,2%             | 4,0%           |
| Por el bien de sus hijos, aunque la mujer tenga que soportar la violencia de su marido o compañero, conviene que no le denuncie | 91,4%           | 3,7%            | 1,8%             | 3,1%           |
| Si una mujer es maltratada por su compañero y no le abandona será porque no le disgusta del todo esa situación                  | 85,6%           | 10,2%           | 2,4%             | 1,8%           |
| Es correcto pegar a alguien que te ha ofendido                                                                                  | 51,7%           | 32,8%           | 9,6%             | 5,9%           |
| Los hombres no deben llorar                                                                                                     | 84,6%           | 9,5%            | 2,8%             | 3,1%           |
| Cuando una mujer es agredida por su marido, algo habrá hecho ella para provocarlo                                               | 79,7%           | 16,1%           | 2,4%             | 1,8%           |
| Un buen padre debe hacer saber al resto de su familia quién es el que manda                                                     | 83,3%           | 12,0%           | 2,7%             | 2,1%           |

|                                                                                                      |       |       |      |      |
|------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------|-------|------|------|
| Para tener una buena relación de pareja es deseable que la mujer evite llevar la contraria al hombre | 90,5% | 6,3%  | 1,7% | 1,5% |
| La violencia que se produce dentro de casa es un asunto de la familia y no debe salir de ahí         | 82,0% | 12,0% | 3,2% | 2,8% |
| Está justificado que un hombre agrede a su mujer o a su novia cuando ella decide dejarle             | 94,3% | 3,4%  | 1,1% | 1,1% |

Como puede observarse en las Tablas 82-84, aunque lo mayoritario suele ser el rechazo del sexismo y la violencia, y éste es más generalizado entre las adolescentes, se detectan algunos casos en los que se justifican ambos problemas, una de las principales condiciones de riesgo de la violencia de género.

Las diferencias en función del género incluidas en la Figura 31, reflejan que:

1. En la mayoría de las creencias por las que se pregunta el porcentaje de chicos que está bastante o muy de acuerdo es el triple que el de chicas. Una importante excepción se produce en torno a la afirmación “el chico que parece agresivo es más atractivo”, en la que los porcentajes están muy próximos y el nivel de desacuerdo es ligeramente superior en los chicos.
2. Las creencias de justificación de la violencia que suscitan un mayor acuerdo, elevado en el caso de los chicos, son: “está justificado agredir al que te ha quitado lo que es tuyo” y “es correcto pegar al que te ha ofendido”. Conviene tener en cuenta, en este sentido, que dichas creencias están estrechamente relacionadas con el estereotipo masculino tradicional, y que pueden conducir a distintos tipos de violencia, incluida la de género, cuando se perciba haber recibido una ofensa o una agresión. Como puede observarse en las tablas, aunque lo mayoritario suele ser el rechazo del sexismo y la violencia, y éste es más generalizado entre las adolescentes, se detectan algunos casos de riesgo a los que es preciso prestar una atención especial.

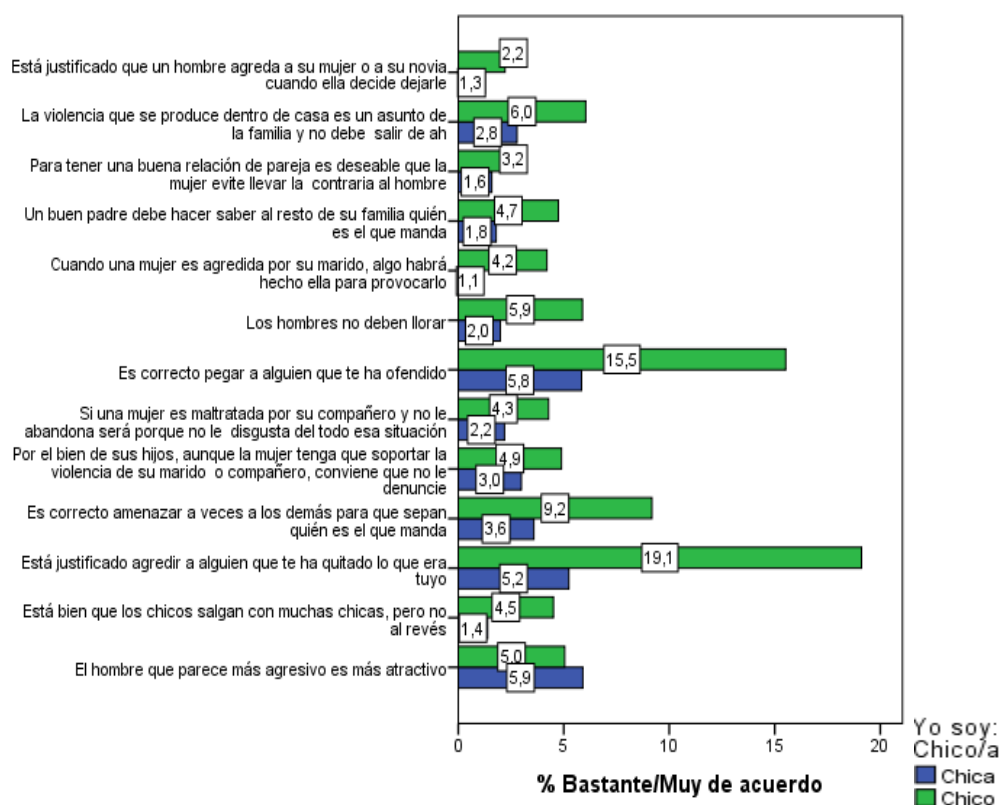


Figura 31. Porcentaje de chicos y chicas que están bastante/muy de acuerdo con cada creencia sobre sexismo y violencia.

Tabla 85. Relación entre Justificación del sexismo y la violencia con el género

| Justificación de la Violencia y Sexismo                                                                                         | Ji-cuadrado (2831 3) | V de Cramer |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------|-------------|
| El hombre que parece agresivo es más atractivo                                                                                  | 21,00***             | ,09         |
| Está bien que los chicos salgan con muchas chicas, pero no al revés                                                             | 69,96***             | ,           |
| Está justificado agredir a alguien que te ha quitado lo que era tuyo                                                            | 227,66***            | ,28         |
| Es correcto amenazar a veces a los demás para que sepan quién es el que manda                                                   | 72,13***             | ,16         |
| Por el bien de sus hijos, aunque la mujer tenga que soportar la violencia de su marido o compañero, conviene que no le denuncie | 8,61*                | ,06         |
| Si una mujer es maltratada por su compañero y no le abandona será porque no le disgusta del todo esa situación                  | 40,24***             | ,12         |
| Es correcto pegar a alguien que te ha ofendido                                                                                  | 154,89***            | ,24         |
| Los hombres no deben llorar                                                                                                     | 122,93***            | ,21         |
| Cuando una mujer es agredida por su marido, algo habrá hecho ella para provocarlo                                               | 107,96***            | ,20         |
| Un buen padre debe hacer saber al resto de su familia quién es el que manda                                                     | 103,37***            | ,19         |
| Para tener una buena relación de pareja es deseable que la mujer evite llevar la contraria al hombre                            | 51,71***             | ,14         |
| La violencia que se produce dentro de casa es un asunto de la familia y no debe salir de ahí                                    | 40,93***             | ,12         |
| Está justificado que un hombre agrede a su mujer o a su novia cuando ella decide dejarle                                        | 24,65***             | ,09         |

\*  $p < ,05$ ; \*\*\*  $p < ,001$

En casi todas las proposiciones se encontraron diferencias estadísticamente significativas con un elevado nivel de significación ( $p < .001$ ), con solo una excepción. Las mayores se producen en los tres elementos que justifican la

violencia reactiva, seguidas de las que justifican la necesidad dejar claro el dominio en general o aplicado al padre, y que los hombres no deben llorar. En general se encontraron diferencias estadísticamente significativas en todas las categorías, con el mismo patrón de respuestas, las chicas destacan en la categoría “nada de acuerdo” y los chicos en las restantes. Solo hay un resultado en dirección contraria: “El hombre que parece agresivo es más atractivo” en la que el porcentaje de chicos que responden “Nada de acuerdo” es superior al de las chicas, aunque la relación es muy baja. En “Está justificado que un hombre agrede a su mujer o a su novia cuando ella decide dejarle” solamente hay diferencias significativas en “nada” (más chicas) y “un poco” (más chicos).

El análisis factorial realizado sobre los elementos de justificación del sexismo y la violencia en estudios anteriores reflejó la existencia de dos factores con una correlación entre ellos de 0,53. Estos dos factores pueden definirse como:

- 1) *Justificación de la violencia de género.* Incluye siete elementos, todos los que hacen referencia explícita a la violencia de género y la organización familiar que la favorece, basada en el dominio del hombre y la sumisión de la mujer (Alpha en la muestra del estudio estatal = 0,83, IC 95%: 0,83-0,84): “Está justificado que un hombre agrede a su mujer o a su novia cuando ella decide dejarle”, “Por el bien de sus hijos, aunque la mujer tenga que soportar la violencia de su marido o compañero, conviene que no le denuncie”, “Si una mujer es maltratada por su compañero y no le abandona será porque no le disgusta del todo esa situación”, “Cuando una mujer es agredida por su marido, algo habrá hecho ella para provocarlo”, “Un buen padre debe hacer saber al resto de su familia quién es el que manda”, “Para tener una buena relación de pareja es deseable que la mujer evite llevar la contraria al hombre”, “La violencia que se produce dentro de casa es un asunto de la familia y no debe salir de ahí”.
- 2) *Justificación de la violencia reactiva y sexismo.* Incluye seis elementos (Alpha en la muestra del estudio estatal = 0,75, IC 95%: 0,74-0,76), tres de los cuales hacen referencia a la justificación de la violencia como reacción y en los otros tres a tradicionales creencias sexistas, lo cual refleja la estrecha relación que existe entre ambos problemas. “Está justificado agredir al que te ha quitado lo que era tuyo”, “Es correcto amenazar a veces a los demás para que sepan quién es el que manda”, “Es correcto pegar a alguien que te ha ofendido”, “El hombre que parece agresivo es más atractivo”, “Está bien que los chicos salgan con muchas chicas, pero no al revés”, “Los hombres no deben llorar”.

A continuación se presentan los resultados en las puntuaciones según el género y su comparación con el contraste t de Student. Las puntuaciones se han convertido a la métrica de las preguntas, por lo que oscilan entre 1 y 4. En la Tabla 86 se presentan los estadísticos descriptivos y los resultados del contraste con varianzas distintas y grados de libertad calculados.

Tabla 86. Estadísticos descriptivos en justificación del sexismo y la violencia por género

|                                          | Género | N    | Media | Desviación estándar | T(gl)                | $\eta^2$ |
|------------------------------------------|--------|------|-------|---------------------|----------------------|----------|
| Justificación violencia de género        | Chica  | 1507 | 1,09  | ,26                 | --8,23 (2161,3) ***  | 0,03     |
|                                          | Chico  | 1308 | 1,20  | ,41                 |                      |          |
| Justificación violencia reactiva/sexismo | Chica  | 1508 | 1,22  | ,34                 | -12,88 (2234,,2) *** | 0,06     |
|                                          | Chico  | 1308 | 1,43  | ,50                 |                      |          |

\*\*\*  $p < .001$

Las puntuaciones medias en los dos factores son bajas en los dos grupos. Se encontraron diferencias estadísticamente significativas por género, mostrando los chicos una mayor justificación de la violencia de género que las chicas, así como mayor justificación del sexismo y la violencia reactiva, aunque el tamaño de efecto es bajo en ambos casos (eta cuadrado de 0,03 y 0,06, respectivamente).

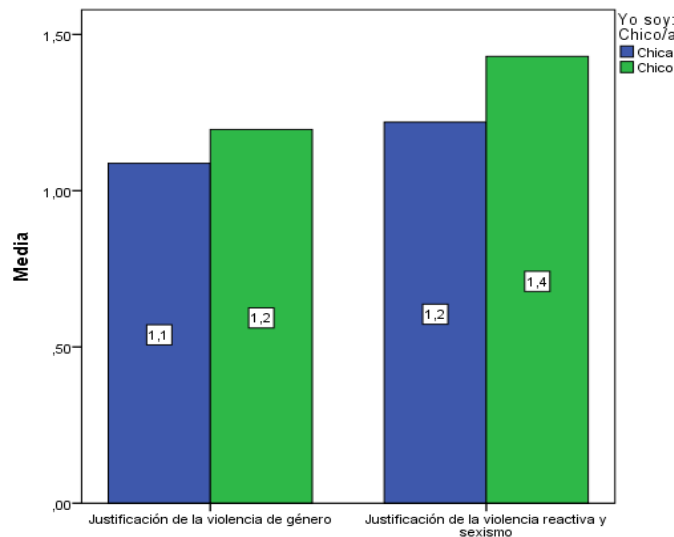


Figura 32. Justificación del sexismo y la violencia en función del género

## 2.15 Mensajes escuchados a personas adultas

En la Tabla 87 se incluye la distribución de respuestas en la muestra total sobre la frecuencia con la que han escuchado a personas adultas una serie de recomendaciones para resolver conflictos o establecer relaciones. En las tablas 88 y 89 se presentan estos mismos resultados segmentados en función del género.

Tabla 87. Mensajes escuchados a personas adultas. Grupo completo (n = 2.808)

|                                                                                                                                    | Nunca | A veces | A menudo | Muchas veces |
|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------|---------|----------|--------------|
| Si alguien te pega, pégale tú.                                                                                                     | 21,4% | 46,5%   | 15,3%    | 16,8%        |
| Si alguien quiere pelearse contigo, trata de convencerle de que hay otra forma de resolver los problemas.                          | 9,7%  | 22,9%   | 25,5%    | 41,9%        |
| Si alguien te insulta, ignórale.                                                                                                   | 8,9%  | 18,7%   | 23,8%    | 48,6%        |
| Para tener una buena relación de pareja debes encontrar "tu media naranja" y así llegar a ser como una sola persona.               | 29,6% | 31,0%   | 21,4%    | 17,9%        |
| Los celos son una expresión del amor.                                                                                              | 46,5% | 33,8%   | 12,4%    | 7,3%         |
| Para tener una buena relación de pareja conviene que el hombre sea un poco superior a la mujer, en edad, en el dinero que gana.... | 80,8% | 12,7%   | 4,1%     | 2,4%         |
| Las mujeres deben evitar llevar la contraria al hombre al que quieren.                                                             | 85,8% | 9,8%    | 2,9%     | 1,6%         |
| Una buena relación de pareja debe establecerse de igual a igual.                                                                   | 10,1% | 8,8%    | 18,3%    | 62,8%        |

Tabla 88. Mensajes escuchados a personas adultas por las chicas (n = 1.504)

|                                                                                                                                    | Nunca | A veces | A menudo | Muchas veces |
|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------|---------|----------|--------------|
| Si alguien te pega, pégale tú.                                                                                                     | 22,5% | 49,5%   | 15,4%    | 12,6%        |
| Si alguien quiere pelearse contigo, trata de convencerle de que hay otra forma de resolver los problemas.                          | 6,9%  | 19,3%   | 26,2%    | 47,5%        |
| Si alguien te insulta, ignórale.                                                                                                   | 6,3%  | 17,4%   | 23,4%    | 52,9%        |
| Para tener una buena relación de pareja debes encontrar "tu media naranja" y así llegar a ser como una sola persona.               | 31,3% | 31,3%   | 20,3%    | 17,2%        |
| Los celos son una expresión del amor.                                                                                              | 42,8% | 35,8%   | 13,4%    | 8,1%         |
| Para tener una buena relación de pareja conviene que el hombre sea un poco superior a la mujer, en edad, en el dinero que gana.... | 78,7% | 14,3%   | 4,9%     | 2,2%         |
| Las mujeres deben evitar llevar la contraria al hombre al que quieren                                                              | 85,4% | 10,0%   | 3,6%     | 1,0%         |
| Una buena relación de pareja debe establecerse de igual a igual.                                                                   | 5,7%  | 8,0%    | 17,8%    | 68,5%        |

Tabla 89. Mensajes escuchados a personas adultas por los chicos (n = 1.304)

|                                                                                                                                    | Nunca | A veces | A menudo | Muchas veces |
|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------|---------|----------|--------------|
| Si alguien te pega, pégale tú.                                                                                                     | 20,1% | 42,9%   | 15,3%    | 21,6%        |
| Si alguien quiere pelearse contigo, trata de convencerle de que hay otra forma de resolver los problemas.                          | 12,8% | 27,1%   | 24,7%    | 35,4%        |
| Si alguien te insulta, ignórale.                                                                                                   | 11,9% | 20,3%   | 24,2%    | 43,6%        |
| Para tener una buena relación de pareja debes encontrar "tu media naranja" y así llegar a ser como una sola persona.               | 27,8% | 30,8%   | 22,7%    | 18,8%        |
| Los celos son una expresión del amor.                                                                                              | 50,9% | 31,5%   | 11,2%    | 6,4%         |
| Para tener una buena relación de pareja conviene que el hombre sea un poco superior a la mujer, en edad, en el dinero que gana.... | 83,4% | 10,8%   | 3,3%     | 2,5%         |
| Las mujeres deben evitar llevar la contraria al hombre al que quieren                                                              | 86,2% | 9,4%    | 2,1%     | 2,3%         |
| Una buena relación de pareja debe establecerse de igual a igual.                                                                   | 15,2% | 9,6%    | 19,0%    | 56,2%        |

En la Figura 33 se presentan por género los porcentajes de adolescentes que han respondido "a menudo" y "muchas veces" sobre consejos escuchados a

personas adultas de su entorno. Como puede observarse en dicha figura, los consejos escuchados con más frecuencia son los que coinciden con los valores de igualdad, respeto mutuo y no violencia, sobre todo por las chicas. Sigue aconsejándose, sin embargo, con frecuencia el uso de la violencia reactiva: “Si te pega, pégale tú”, el 36.9% de los chicos y el 28% de las chicas reconocen haberlo escuchado a menudo o muchas veces. Conviene tener en cuenta, también, los resultados en torno a dos mensajes que pueden contribuir a la violencia de género: “Los celos son una expresión del amor” (el 19,7% de adolescentes responden haberlo escuchado “a menudo/muchas veces”) y “Para tener una buena relación de pareja debes encontrar tu media naranja y así llegar a ser como una sola persona”; que reconocen haber escuchado con frecuencia el 39,3%.

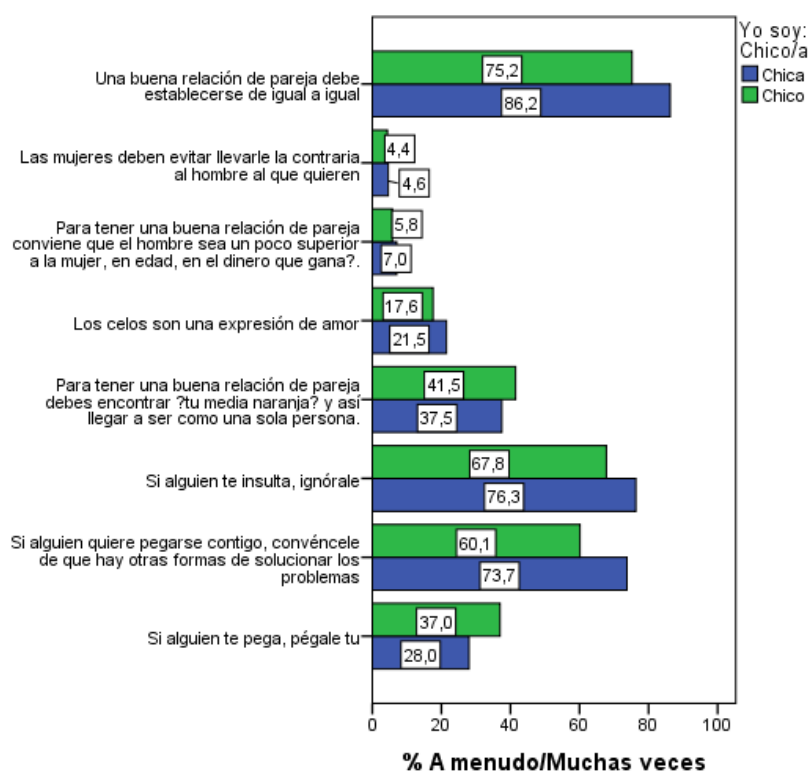


Figura 33. Mensajes escuchados a personas adultas del entorno por los chicos y las chicas a menudo y muchas veces

Se analizaron las relaciones entre la frecuencia de los consejos anteriores y el género, encontrándose relaciones estadísticamente significativas en las 8 recomendaciones. En la Tabla 90 se presenta un resumen de los contrastes y de los valores de los estadísticos de asociación.



Tabla 90. Relaciones entre mensajes escuchados a personas adultas del entorno y género

| Mensajes escuchados a adultos                                                            | Ji <sup>2</sup> (2808,3) | V   |
|------------------------------------------------------------------------------------------|--------------------------|-----|
| Si alguien te pega, pégale tú                                                            | 41,98***                 | ,12 |
| Si alguien trata de pelearse contigo, trata de convencerle de que hay otras formas....   | 68,34***                 | ,15 |
| Si alguien te insulta, ignórale                                                          | 40,44***                 | ,14 |
| Para tener una buena relación de pareja debes encontrar tu "media naranja".....          | 5,77 ns                  | ,04 |
| Los celos son una expresión del amor                                                     | 19,32***                 | ,08 |
| Para tener una buena relación de pareja conviene que el hombre sea un poco superior..... | 13,02**                  | ,07 |
| Las mujeres deben evitar llevar la contraria al hombre que quieren                       | 13,31**                  | ,07 |
| Una buena relación de pareja debe establecerse de igual a igual                          | 81,13***                 | ,17 |

ns : no significativa, \*\*  $p < .01$ ; \*\*\*  $p < .001$

Los resultados que se presentan en la Tabla 90 reflejan la permanencia de las tradicionales diferencias sexistas en los consejos que sobre la violencia y las relaciones de pareja reciben los/as adolescentes:

1) *La violencia sigue siendo más aconsejable para chicos.* El consejo "si alguien te pega, pégale tú" muestra diferencias significativas, destacando los chicos en las de mayor frecuencia (muchas veces), mientras que sucede lo contrario en el caso de las chicas. El consejo "si alguien quiere pelearse contigo trata de convencerle de que hay otra forma de resolver los problemas" muestra resultados opuestos a los del anterior, apareciendo porcentajes más elevados de chicas en las frecuencias altas (muchas veces) y de chicos en las bajas (nunca, a veces). Un resultado similar se encuentra en el otro consejo a favor de la no-violencia: "si alguien te insulta, ignórale".

2) *Las chicas han escuchado con una frecuencia ligeramente superior dos mensajes sobre cómo establecer una relación de pareja que pueden contribuir a la violencia de género,* dificultando su detección desde las primeras manifestaciones. En la proposición "los celos son una expresión del amor", la asociación con el género es baja y las principales diferencias se encuentran en las de mayor frecuencia con mayor representación de mujeres. Respecto al consejo, "las mujeres deben evitar llevar la contraria al hombre al que quieren", destaca que la mayoría de las respuestas se concentran en la categoría "nunca" (el 85,8%) y que las chicas lo han escuchado con una frecuencia ligeramente superior.

3) *Los mensajes a favor de la superioridad del hombre en la pareja se transmiten ligeramente más a los chicos y los mensajes a favor de la igualdad a las chicas.* Respecto al consejo "para tener una buena relación de pareja conviene que el hombre sea un poco superior a la mujer....", la relación es significativa pero de escasa magnitud. Es destacable que la mayor parte de las respuestas se concentran en la categoría "nunca" (el 80,8%) con porcentajes muy similares en chicos y chicas. La mayor diferencia, aunque mínima, se encuentra en "a veces" y "a menudo" con un porcentaje ligeramente superior en los chicos. Finalmente, en el consejo "una buena relación de pareja debe establecerse de igual a igual", la relación es moderada, concentrándose las diferencias en la respuesta "muchas veces" donde están sobrerrepresentadas las chicas y en "nunca" donde lo están los chicos.

## 2.16 Victimización sexual

Uno de los objetivos del estudio que aquí se presenta es conocer las situaciones de violencia sexual que las y los menores han vivido, tanto dentro como fuera de la pareja. Con este objetivo, a continuación de las preguntas sobre victimización sexual online, se incluía la siguiente: “¿Te has sentido presionada/o a participar en actividades de tipo sexual en las que no querías participar?”, seguida de una serie de cuestiones sobre la identidad de la persona que ejerció la presión, la edad que tenían cuando sucedió y si la situación se produjo o no finalmente.

A la pregunta genérica sobre si habían sufrido o no dicha presión respondieron 2.867 adolescentes (1.533 chicas y 1334 chicos). Una gran mayoría niegan haber sufrido dicha presión, que reconocen haber recibido 236 adolescentes (el 8,2%): 179 chicas (11,7%) y 55 chicos (el 3,6%). La asociación del reconocimiento de la presión con el género resultó estadísticamente significativa ( $\chi^2(2867,1) = 54,30$ ;  $p < .001$ ,  $V = 0,14$ ), siendo significativamente superior el porcentaje de chicas que la recibieron; resultados que confirman el reconocimiento de dicho problema como violencia contra la mujer.

A quienes respondieron haber vivido dicha presión se les preguntó si la presión había sido ejercida por un hombre y si lo había sido por una mujer. En la Figura 34 se presentan los porcentajes de las respuestas afirmativas en ambos casos segregadas por el género.

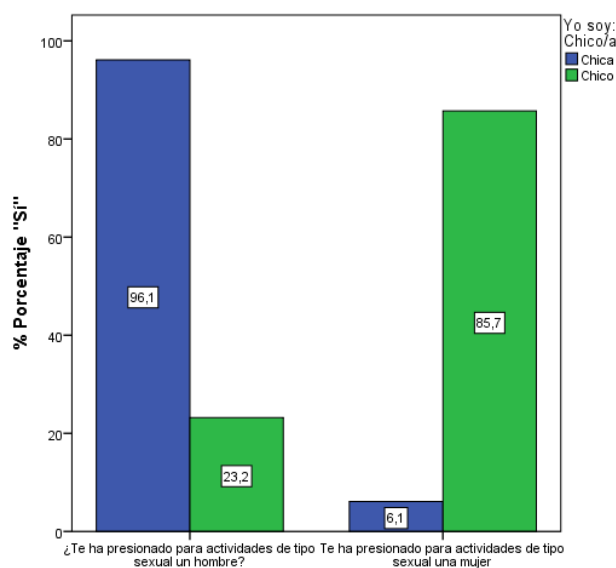


Figura 34. Presión realizada por hombres y mujeres según el género

Como puede observarse en la figura, el 96,1% de las chicas que dijeron haber sentido la presión para actividades sexuales en las que no querían participar responden que la presión fue realizada por un hombre; también responden, en este sentido, el 23,2% de los chicos. La relación entre la presión ejercida por un hombre y el género es estadísticamente significativa y muy alta ( $\chi^2(236,1) = 135,93$ ;  $p < .001$ ;  $V = 0,76$ ), revelando que las presiones de

los hombres se dirigen sobre todo a las chicas. Solamente 59 de los 236 adolescentes que dijeron haber recibido presiones sexuales (25%) respondieron que las ejerciera una mujer. La tendencia a responder que habían recibido presiones por parte de una mujer es mucho mayor en el caso de los chicos (85,7%) que en el caso de las chicas (6,1%), mostrándose en esta respuesta una relación con el género estadísticamente significativa y muy alta ( $\chi^2$  cuadrado (236,1) = 144,35;  $p < .001$ ;  $V = 0,78$ ).

A chicas y chicos se les preguntó por las características de las personas de las que habían recibido la presión. En la Tabla 88 se resumen las respuestas dadas a las diferentes preguntas referidas a los hombres de los que recibieron presiones. Se trata de una pregunta con respuesta múltiple y por eso los porcentajes suman más de 100.

Tabla 88. Características del hombre que les presionó para situaciones sexuales en las que no querían participar

|                                                              | <b>Chicas<br/>n = 185</b> | <b>Chicos<br/>n = 19</b> |
|--------------------------------------------------------------|---------------------------|--------------------------|
| Un chico que era, quería ser o yo quería que fuera mi pareja | 103<br>(55,7 %)           | 4<br>(21,05%)            |
| Un chico con el que no mantenía una relación de pareja       | 94<br>(50,8%)             | 10<br>(52,6%)            |
| Un hombre bastante mayor que yo                              | 40<br>(21,6%)             | 7<br>(36,8%)             |
| Otra persona                                                 | 37<br>(19,5%)             | 11<br>(57,9%)            |

Como puede observarse en la Tabla 88, el porcentaje de chicas que sitúa las presiones sexuales recibidas en el contexto de una relación de pareja es bastante superior al de los chicos, que mayoritariamente lo sitúan en otros contextos.

A quienes respondieron haber recibido la presión de “un hombre bastante mayor que yo” o por parte de “otra persona” se les preguntaba por la identidad de dicho hombre o de dicha persona.

Se incluyen a continuación los resultados obtenidos a través de las 40 chicas que respondieron sobre quién era el “hombre bastante mayor que ellas” que las había presionado para una situación sexual: “mi padre”, 4 (10%); “otro familiar”, 8 (20%); “un conocido de la familia”, 7 (17,5%); “un desconocido”, 26 (61,9%); “personal del centro escolar”, 6 (15,5%) y “un hombre relacionado con actividades de ocio/deportivas fuera de la escuela”, 9 (22,5%). Se trata de una pregunta con respuesta múltiple y por eso los porcentajes suman más de 100.

Los resultados obtenidos a través de los 7 chicos que respondieron que la presión había sido ejercida por un hombre bastante mayor que yo fueron: “mi padre”, 1 (14,3%); “otro familiar”, 1 (14,3%); “un conocido de la familia”, 3 (42,9%); “un desconocido”, 2 (28,6%); “personal del centro escolar”, 2 (28,6%) y “un hombre relacionado con actividades de ocio/deportivas fuera de la escuela”, 3 (42,6%).

A quienes en la pregunta anterior sobre las características del hombre que les había presionado sexualmente respondieron “otra persona”, se les pidió que escribieran qué características tenía. Se categorizaron las 40 respuestas escritas. A continuación se presentan estos resultados:

- 1) *Un amigo*: 13 respuestas, el 32,5% de quienes escribieron.
- 2) Respuestas que *no aportan información sobre el tipo de relación*: 7, el 17,5%. En esta categoría se incluyen respuestas que no hacen referencia a la persona que presionó sino a otras características de la situación (“fue cuando era pequeña, pero nada grave”, la expresión de no querer o no poder especificar nada (“no”; “no puedo decir nada”, “no hace falta que lo diga”) o respuestas sin sentido (“fbdfbdfb”).
- 3) *Un familiar*: 4 respuestas, el 10%. En dos de estas respuestas se especificaba el tipo de relación familiar con quien ejerció la presión: “mi primo” en las otras dos solo se dice que fue “un familiar”.
- 4) *Un conocido*: 4 respuestas, el 10%.
- 5) *Mi pareja, mi novio*: 4, el 10%. Esta respuesta estaba escrita en el cuestionario, y fue respondida por el 55,7% de las chicas y el 21,1% de los chicos porcentajes a los que habría que añadir las 4 respuestas escritas como “otra persona”.
- 6) *Un chico*: 3, el 7,5%. Se incluyen aquí las siguientes respuestas: “un chico algo mayor que yo”, “un chico de mi edad más o menos y yo estaba borracha”, “un chico”.
- 7) *Un desconocido o desconocidos*: 2, el 5%. Se incluyen aquí las respuestas: “un desconocido en una fiesta de mi edad”; “desconocidos”.
- 8) *Un compañero de clase*: 1 respuesta, el 2,5%.
- 9) *Respuestas únicas*: 2 respuestas, el 5%. Son las siguientes: “un hombre de unos 55 años que siempre veía en unos partidos”; “un profesor que tuve hace muchos años en una academia”.

En la Tabla 89 se resumen las respuestas dadas por chicas y chicos a las diferentes preguntas referidas a las mujeres de las que recibieron presiones.

Tabla 89. Características de la mujer que les presionó para situaciones sexuales en las que no querían participar

|                                                               | <b>Chicas<br/>n =12</b> | <b>Chicos<br/>n = 50</b> |
|---------------------------------------------------------------|-------------------------|--------------------------|
| Una chica que era, quería ser o yo quería que fuera mi pareja | 4<br>(33,3%)            | 27<br>(54,0%)            |
| Una chica con la que no mantenía una relación de pareja       | 7<br>(63,6%)            | 28<br>(56,0%)            |
| Una mujer bastante mayor que yo                               | 3<br>(25,0%)            | 15<br>(30,0%)            |
| Otra persona                                                  | 3<br>(25%)              | 11<br>(22%)              |

Las 3 chicas que mencionaron “una mujer bastante mayor que yo” dieron las siguientes respuestas sobre quien era dicha mujer: “mi madre”, 1: “una desconocida”, 2.

Los 15 chicos que mencionaron “una mujer bastante mayor que yo” dieron las siguientes respuestas sobre quién era dicha mujer: “mi madre”, 1; “otra mujer de la familia”, 1; “una conocida de la familia”, 3; “una desconocida”, 9; “personal del centro escolar”, 6; y “una mujer relacionada con actividades de ocio/deportivas”, 8. Se trata de una pregunta con respuesta múltiple, por eso la suma de las respuestas dadas en cada opción supera al número de quienes respondieron.

A quienes en la pregunta anterior sobre las características de la mujer que les había presionado sexualmente respondieron “otra persona” se les pidió que escribieran qué características tenía. Se categorizaron las 12 respuestas escritas. A continuación se presentan estos resultados:

- 1) *Respuestas que no aportan información* sobre la relación: 5 respuestas, el 41,7% (“no procede”, “no”, “Jdjdjwk”). Esta categoría es más frecuente en situaciones en las que se atribuye la presión a una mujer que cuando se atribuye a un hombre, en cuyo caso se da en el 20%.
- 2) *Una amiga*: 2 respuestas, el 16,7%, porcentaje bastante menor al del 32,5% encontrado cuando la presión es ejercida por un hombre.
- 3) *Una compañera*: 2 respuestas, el 16,7%: “una compañera de clase”, “una compañera de instituto”.
- 4) *Una desconocida*: 1 respuesta, el 8,3%.
- 5) *Respuestas únicas*: 2, el 16,7%: “una monitora en un campo de trabajo”; “suelen ser chicas que te abren para hablar contigo e intentar tener algo más que una amistad”.

Con respecto a la edad en que fueron presionadas/os respondieron 237, con la siguiente distribución: 11 (4,6%) lo fueron con menos de seis años, 13 (5,5%) entre los 6 y los 9 años, 31 (13,1%) entre los 10 y los 12 años, 151 (63,7%) entre los 13 y los 15 años y 96 (40,5%) entre los 16 y los 18 años. Resultados que reflejan como edades más frecuentes de las situaciones de abuso sexual entre 13 y 18 años, a partir de la pubertad, como también se observa en ambos grupos cuando se segrega los resultados en función del género.

Segmentando los resultados por género, en el caso de las chicas respondieron 180, con la siguiente distribución: 6 (3,3%) fueron presionadas con menos de seis años, 10 (5,6%) entre los 6 y los 9 años, 21 (11,7%) entre los 9 y los 12, 123 (68,3%) entre los 13 y los 15 años y 67 (37,2%) entre los 16 y los 18.

En el caso de los chicos, respondieron 57: 5 (8,8%) fueron presionados con menos de seis años, 3 (5,3%) entre los 6 y los 9 años, 10 (17,5%) entre los 9 y los 12, 28 (49,1%) entre los 13 y los 15 años y 29 (50,9%) entre los 16 y los 18 años.

A la pregunta “¿las situaciones de tipo sexual ocurrieron finalmente?” respondieron 237 adolescentes, de los que 140 (59,1%) dijeron que no y 97(40,9%) dijeron que sí. Los porcentajes de respuestas afirmativas son similares en las chicas (41%) y en los chicos (40,9%).

Respecto a la muestra total de quienes respondieron a este bloque de preguntas sobre haberse sentido o no presionados para dichas situaciones (2.890), el

porcentaje de menores que finalmente sufrieron una situación de victimización sexual en la que no querían participar es del 3,4% para el grupo total. Por género, se produjo en 74 chicas (4,8% del total) y 23 chicos (1,7% del total). Resultados que confirman la consideración de dicha victimización como violencia contra la mujer.

## 2.17 Identificación con valores y pareja ideal

Con el objetivo de conocer con qué valores se identifican se planteó en el cuestionario: “Elige entre las características que se incluyen a continuación las tres por las que te gustaría que te identificaran. Puntúalas como 1ª, 2ª o 3ª en función de lo importantes que sean para ti”, seguidas de una lista de 12 valores. En las Tablas 90-92 se presentan los resultados obtenidos a través de los 2.890 adolescentes que respondieron a este bloque de preguntas.

Tabla 90. Características por las que les gustaría ser identificados/as, en porcentajes. Grupo completo (n = 2.890)

| Atributos                                         | 1ª opción | 2ª opción | 3ª opción |
|---------------------------------------------------|-----------|-----------|-----------|
| Atractivo físico                                  | 8,8       | 7,8       | 15,3      |
| El dinero y las posesiones                        | 1,5       | 2,5       | 2,7       |
| La fuerza física                                  | 1,4       | 1,9       | 2,6       |
| La inteligencia                                   | 14,8      | 16,1      | 15,2      |
| La bondad                                         | 15,9      | 18,2      | 11,0      |
| La simpatía                                       | 30,1      | 18,6      | 12,7      |
| Buscar la justicia                                | 2,4       | 4,2       | 5,8       |
| El éxito en el trabajo                            | 3,0       | 5,1       | 6,4       |
| Por defender la igualdad entre todas las personas | 6,2       | 7,5       | 10,5      |
| La sinceridad                                     | 14,1      | 16,2      | 14,1      |
| Ser líder en los grupos                           | 1,1       | 1,1       | 1,7       |
| Ser una persona famosa                            | ,7        | ,8        | 2,0       |
| Total                                             | 100,0     | 100,0     | 100,0     |

Tabla 91. Características por las que les gustaría ser identificados/as, en porcentajes, en función del género (Chicas, n = 1.545; Chicos, n = 1.345)

|                                                   |       | 1ª opción | 2ª opción | 3ª opción |
|---------------------------------------------------|-------|-----------|-----------|-----------|
| Atractivo físico                                  | Chica | 6,1       | 7,1       | 16,0      |
|                                                   | Chico | 12,0      | 8,5       | 14,5      |
| El dinero y las posesiones                        | Chica | 0,3       | 0,9       | 1,5       |
|                                                   | Chico | 2,9       | 4,3       | 4,2       |
| La fuerza física                                  | Chica | 0,7       | 0,6       | 0,9       |
|                                                   | Chico | 2,2       | 3,4       | 4,6       |
| La inteligencia                                   | Chica | 13,2      | 15,9      | 14,7      |
|                                                   | Chico | 16,6      | 16,3      | 15,7      |
| La bondad                                         | Chica | 17,9      | 18,7      | 11,5      |
|                                                   | Chico | 13,6      | 17,8      | 10,3      |
| La simpatía                                       | Chica | 30,8      | 18,4      | 13,5      |
|                                                   | Chico | 29,2      | 18,8      | 11,8      |
| Buscar la justicia                                | Chica | 1,9       | 4,6       | 6,6       |
|                                                   | Chico | 2,9       | 3,8       | 4,9       |
| El éxito en el trabajo                            | Chica | 2,4       | 5,0       | 6,3       |
|                                                   | Chico | 3,6       | 5,2       | 6,4       |
| Por defender la igualdad entre todas las personas | Chica | 8,7       | 9,7       | 13,5      |
|                                                   | Chico | 3,3       | 4,9       | 7,1       |
| La sinceridad                                     | Chica | 16,4      | 18,1      | 12,9      |
|                                                   | Chico | 11,5      | 14,0      | 15,6      |
| Ser líder en los grupos                           | Chica | 0,8       | 0,5       | 1,0       |
|                                                   | Chico | 1,5       | 1,8       | 2,5       |
| Ser una persona famosa                            | Chica | 0,8       | 0,5       | 1,6       |
|                                                   | Chico | 0,7       | 1,2       | 2,5       |

Tabla 92. Número veces que destacan cada característica a lo largo de las 3 opciones. Grupo completo (n = 2.890)

|                                                   | Frecuencia | Porcentaje |
|---------------------------------------------------|------------|------------|
| Atractivo físico                                  | 893        | 30,9       |
| El dinero y las posesiones                        | 189        | 6,5        |
| La fuerza física                                  | 165        | 5,7        |
| La inteligencia                                   | 1289       | 44,6       |
| La bondad                                         | 1263       | 43,7       |
| La simpatía                                       | 1719       | 59,5       |
| Buscar la justicia                                | 348        | 12,0       |
| El éxito en el trabajo                            | 404        | 14,0       |
| Por defender la igualdad entre todas las personas | 678        | 23,5       |
| La sinceridad                                     | 1245       | 43,1       |
| Ser líder en los grupos                           | 109        | 3,8        |
| Ser una persona famosa                            | 101        | 3,5        |

En la Tabla 93 se presentan los resultados del contraste de diferencias de porcentajes en las tres opciones entre chicas y chicos.

Tabla 93. Proporción de características por las que les gustaría ser identificados/as a los chicos y a las chicas (Chicas, n = 1.545; Chicos, n = 1.345)

| Características                                   | Género | Porcentaje | Ji-cuadrado<br>(10465,1) | V   |
|---------------------------------------------------|--------|------------|--------------------------|-----|
| Atractivo físico                                  | Chica  | 28,3       | 10,11***                 | ,06 |
|                                                   | Chico  | 33,8       |                          |     |
| El dinero y las posesiones                        | Chica  | 2,7        | 82,02***                 | ,17 |
|                                                   | Chico  | 11,0       |                          |     |
| La fuerza física                                  | Chica  | 2,1        | 78,74***                 | ,17 |
|                                                   | Chico  | 9,8        |                          |     |
| La inteligencia                                   | Chica  | 42,5       | 5,58*                    | ,05 |
|                                                   | Chico  | 47,9       |                          |     |
| La bondad                                         | Chica  | 46,7       | 11,86***                 | ,06 |
|                                                   | Chico  | 40,3       |                          |     |
| La simpatía                                       | Chica  | 60,9       | 2,80                     | ,03 |
|                                                   | Chico  | 57,8       |                          |     |
| Buscar la justicia                                | Chica  | 12,7       | 1,30                     | ,02 |
|                                                   | Chico  | 11,3       |                          |     |
| El éxito en el trabajo                            | Chica  | 13,3       | 1,15                     | ,01 |
|                                                   | Chico  | 14,7       |                          |     |
| Por defender la igualdad entre todas las personas | Chica  | 31,0       | 105,19***                | ,19 |
|                                                   | Chico  | 14,8       |                          |     |
| La sinceridad                                     | Chica  | 46,0       | 11,70***                 | ,06 |
|                                                   | Chico  | 39,7       |                          |     |
| Ser líder en los grupos                           | Chica  | 2,2        | 22,57***                 | ,09 |
|                                                   | Chico  | 5,6        |                          |     |
| Ser una persona famosa                            | Chica  | 2,8        | 4,98*                    | ,04 |
|                                                   | Chico  | 4,3        |                          |     |

\* $p < .05$ , \*\*\*  $p < .001$ .

En la Tabla 93 puede verse que no hay diferencias estadísticamente significativas en “simpatía”, “buscar la justicia” y “éxito en el trabajo”. Las mayores diferencias, mostradas en las correlaciones más altas, se encontraron en “por defender la igualdad entre todas las personas” más mencionada por las chicas y en “dinero y posesiones” así como en “fuerza física”, mencionadas más por los chicos. Las restantes son estadísticamente significativas debido al tamaño de la muestra, pero de escasa magnitud.

En la Figura 35 se presentan desagregados por género los porcentajes de menciones de cada atributo y en la Tabla 97 los resultados del contraste de diferencia de porcentajes en las menciones en las tres opciones entre chicas y chicos.

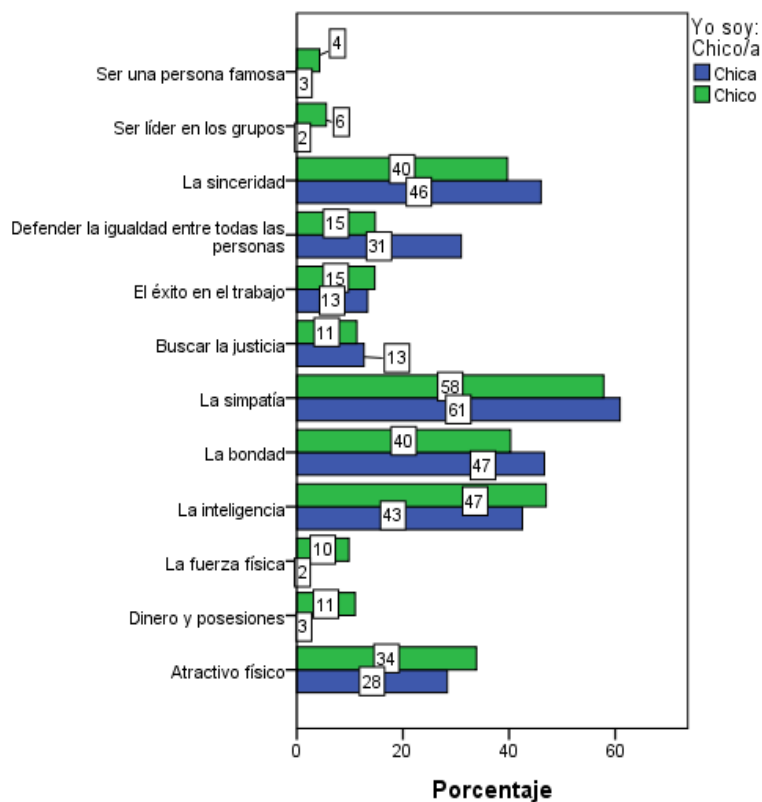


Figura 35. Características por las que les gustaría ser identificados/as y género

Los resultados anteriormente analizados llevan a destacar, como principales cualidades con las que se identifican ambos grupos: la simpatía, la inteligencia, la bondad y la sinceridad.

### Valores de la pareja ideal

Con el objetivo de conocer como les gustaría que fuera su pareja se planteó: “Elige entre las características que se incluyen a continuación las tres que te gustaría tuviera tu pareja. Puntúalas como 1ª, 2ª o 3ª en función de lo importantes que sean para ti”, seguidas de la misma lista de 12 valores incluida en la pregunta anterior sobre valores con los que se identifican. Se presentan a continuación los resultados obtenidos a través de los 2.890 adolescentes que respondieron a este bloque de preguntas.



Tabla 94. Características por las que les gustaría que destacara su pareja. Porcentajes en las tres opciones. Grupo completo (n = 2.890)

|                                                   | 1ª opción | 2ª opción | 3ª opción |
|---------------------------------------------------|-----------|-----------|-----------|
| Atractivo físico                                  | 16,9      | 10,9      | 23,6      |
| El dinero, las posesiones                         | 1,2       | 2,7       | 3,0       |
| La fuerza física                                  | 0,6       | 1,1       | 1,0       |
| La inteligencia                                   | 14,9      | 15,1      | 12,7      |
| La bondad                                         | 19,8      | 17,7      | 11,3      |
| La simpatía                                       | 20,8      | 20,8      | 13,1      |
| Buscar la justicia                                | 1,3       | 3,0       | 3,6       |
| El éxito en el trabajo                            | 0,9       | 2,4       | 4,2       |
| Por defender la igualdad entre todas las personas | 4,9       | 6,4       | 7,7       |
| La sinceridad                                     | 18,1      | 19,0      | 17,9      |
| Ser líder en los grupos                           | 0,3       | 0,7       | 0,6       |
| Ser una persona famosa                            | 0,3       | 0,4       | 1,1       |
| Total                                             | 100,0     | 100,0     | 100,0     |

Tabla 95. Características por las que les gustaría a las chicas y a los chicos que destacara su pareja (Chicas, n = 1.545; Chicos, n = 1.345)

|                                                   |       | 1ª opción | 2ª opción | 3ª opción |
|---------------------------------------------------|-------|-----------|-----------|-----------|
| Atractivo físico                                  | Chica | 10,8      | 9,5       | 23,9      |
|                                                   | Chico | 23,9      | 12,5      | 23,2      |
| El dinero y las posesiones                        | Chica | 0,8       | 1,5       | 2,5       |
|                                                   | Chico | 1,6       | 4,1       | 3,6       |
| La fuerza física                                  | Chica | 0,6       | 1,3       | 1,4       |
|                                                   | Chico | 0,5       | 0,9       | 0,5       |
| La inteligencia                                   | Chica | 13,4      | 12,9      | 12,7      |
|                                                   | Chico | 16,7      | 17,7      | 12,8      |
| La bondad                                         | Chica | 21,2      | 17,5      | 12,3      |
|                                                   | Chico | 18,1      | 17,8      | 10,1      |
| La simpatía                                       | Chica | 21,3      | 19,8      | 12,1      |
|                                                   | Chico | 20,4      | 21,9      | 14,3      |
| Buscar la justicia                                | Chica | 1,7       | 3,4       | 3,5       |
|                                                   | Chico | 0,9       | 2,5       | 3,8       |
| El éxito en el trabajo                            | Chica | 0,5       | 2,5       | 3,6       |
|                                                   | Chico | 1,4       | 2,2       | 5,0       |
| Por defender la igualdad entre todas las personas | Chica | 7,1       | 9,8       | 9,6       |
|                                                   | Chico | 2,2       | 2,5       | 5,5       |
| La sinceridad                                     | Chica | 21,9      | 21,3      | 17,5      |
|                                                   | Chico | 13,8      | 16,2      | 18,4      |
| Ser líder en los grupos                           | Chica | 0,3       | 0,5       | 0,5       |
|                                                   | Chico | 0,2       | 1,0       | 0,7       |
| Ser una persona famosa                            | Chica | 0,3       | 0,1       | 0,4       |
|                                                   | Chico | 0,2       | 0,7       | 2,0       |

Tabla 96. Número veces que destacan cada característica en las 3 opciones. Grupo completo (n = 2.890)

|                                                   | Frecuencia | Porcentaje |
|---------------------------------------------------|------------|------------|
| Atractivo físico                                  | 1437       | 49,7       |
| El dinero y las posesiones                        | 193        | 6,7        |
| La fuerza física                                  | 75         | 2,6        |
| La inteligencia                                   | 1197       | 41,4       |
| La bondad                                         | 1366       | 47,3       |
| La simpatía                                       | 1534       | 53,1       |
| Buscar la justicia                                | 223        | 7,7        |
| El éxito en el trabajo                            | 211        | 7,3        |
| Por defender la igualdad entre todas las personas | 531        | 18,4       |
| La sinceridad                                     | 1541       | 3,3        |
| Ser líder en los grupos                           | 45         | 1,6        |
| Ser una persona famosa                            | 50         | 1,7        |

Tabla 97. Proporción de características de la pareja destacadas por chicas y chicos (Chicas, n = 1.545; Chicos, n = 1.345)

| Características                                   | Género | Porcentaje | Ji-cuadrado<br>(10465,1) | V   |
|---------------------------------------------------|--------|------------|--------------------------|-----|
| Atractivo físico                                  | Chica  | 42,8       | 62,77***                 | ,15 |
|                                                   | Chico  | 57,6       |                          |     |
| El dinero y las posesiones                        | Chica  | 4,7        | 21,69***                 | ,09 |
|                                                   | Chico  | 9,0        |                          |     |
| La fuerza física                                  | Chica  | 3,2        | 4,36*                    | ,04 |
|                                                   | Chico  | 1,9        |                          |     |
| La inteligencia                                   | Chica  | 37,8       | 17,92***                 | ,08 |
|                                                   | Chico  | 45,6       |                          |     |
| La bondad                                         | Chica  | 49,6       | 7,12**                   | ,05 |
|                                                   | Chico  | 44,6       |                          |     |
| La simpatía                                       | Chica  | 51,7       | 2,72                     | ,03 |
|                                                   | Chico  | 54,7       |                          |     |
| Buscar la justicia                                | Chica  | 8,3        | 1,87                     | ,03 |
|                                                   | Chico  | 7,0        |                          |     |
| El éxito en el trabajo                            | Chica  | 6,4        | 3,91*                    | ,04 |
|                                                   | Chico  | 8,3        |                          |     |
| Por defender la igualdad entre todas las personas | Chica  | 25,8       | 120,76***                | ,20 |
|                                                   | Chico  | 9,9        |                          |     |
| La sinceridad                                     | Chica  | 59,0       | 42,47***                 | ,12 |
|                                                   | Chico  | 46,8       |                          |     |
| Ser líder en los grupos                           | Chica  | 1,3        | 1,49                     | ,02 |
|                                                   | Chico  | 1,9        |                          |     |
| Ser una persona famosa                            | Chica  | 0,8        | 17,75***                 | ,08 |
|                                                   | Chico  | 2,8        |                          |     |

\* $p < .05$  \*\* $p < .01$ , \*\*\*  $p < .001$ .

Destacan con valores de V por encima de 0,10, “atractivo físico” (0,15), mucho más importante para los chicos y “por defender la igualdad entre todas las personas” (0,20), mucho más importante para las chicas. Aunque el resto de las diferencias entre porcentajes son estadísticamente significativas, la mayor parte son bajas, como se puede observar en los tamaños de efecto revelados por el coeficiente V.

Características como la inteligencia, la bondad, la simpatía y la sinceridad son muy importantes tanto para las chicas como para los chicos. Lo contrario sucede con las características de fuerza física, liderazgo y fama, que son bastante irrelevantes para los dos grupos.

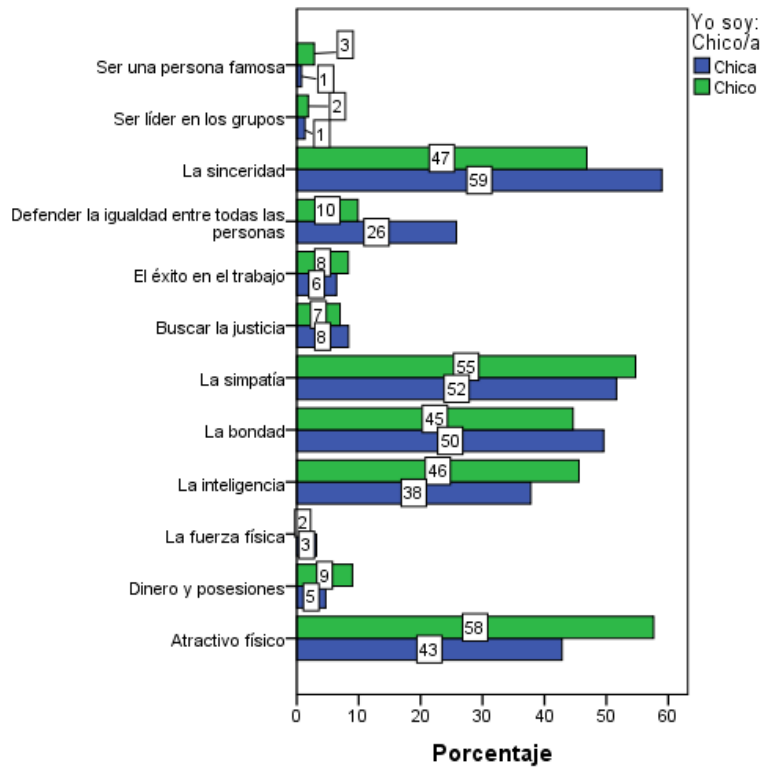


Figura 36. Características por las que a los chicos y a las chicas les gustaría que destacara su pareja

Como puede observarse en la Figura 36, las chicas quieren que su pareja destaque sobre todo por la sinceridad, la simpatía y la bondad. Mientras que los chicos quieren que su pareja destaque sobre todo por el atractivo físico, seguido de la simpatía y en tercer lugar la sinceridad. Estos resultados reflejan que también en Aragón la imagen sexista de la mujer como objeto de atractivo físico es un esquema muy arraigado entre los chicos adolescentes, como se ha venido observando para el conjunto de España en los tres estudios estatales anteriores (Díaz-Aguado, Martínez Arias y Martín Babarro, 2011, 2013, 2020).

## 2. 18 Experiencia en relaciones de pareja

En la Figura 37 se presentan los porcentajes de quienes dicen haber tenido una relación de pareja según el género y la edad y en la Figura 38 estos mismos resultados respecto a quienes dicen tener dicha relación en la actualidad.

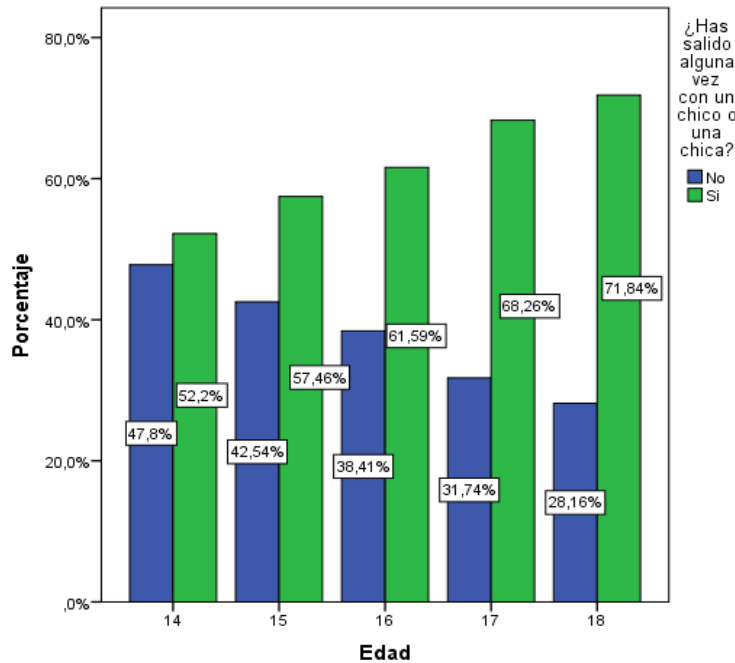


Figura 37. Porcentaje de chicas y de chicos de cada edad que han tenido una relación de pareja

Como puede observarse en la Figura 37, desde los 14 años más de la mitad de las chicas (52,2%) y casi la mitad de los chicos (47,6%) ha tenido ya alguna relación de pareja, porcentajes que van subiendo a medida que aumenta la edad.

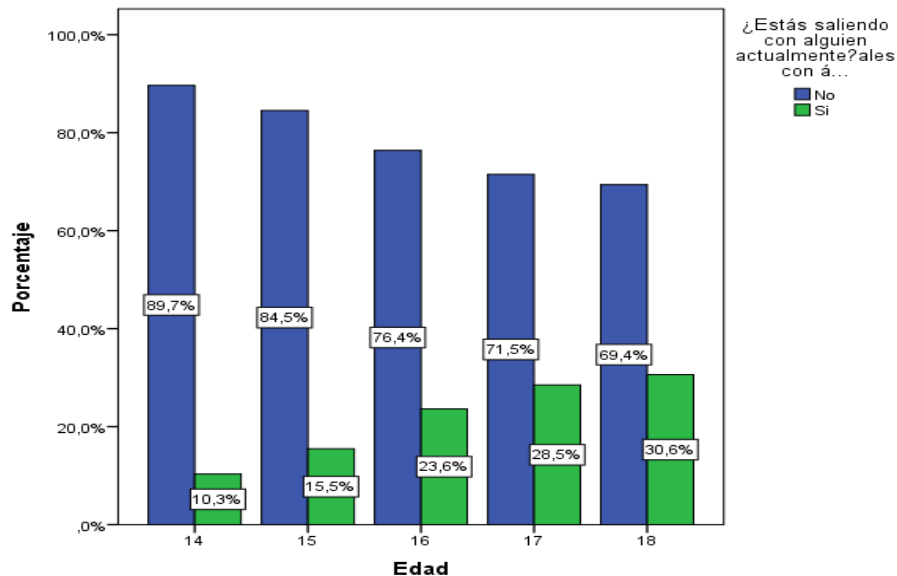


Figura 38. Porcentaje de adolescentes de cada edad que tiene actualmente una relación de pareja

De un total de 2.787 adolescentes que respondieron a esta pregunta, 1.696 (60,9%) afirmaron haber tenido una relación de pareja (923 chicas, 61,9% y 773 chicos, 59,7). Un total de 568 (20,4%) expresaron tener una relación de pareja en la actualidad. No se encontraron diferencias significativas según el género en el primer caso (haber tenido relación), pero sí en tener relación en la actualidad ( $\chi^2(2787, 1) = 31,9; p < .001, V = .11$ ), las chicas están sobre-

representadas entre quienes afirman tener dicha relación, siendo el 24,4% frente al 15,8% de los chicos. Estas diferencias se producen en todas las edades evaluadas en esta investigación. En las figuras siguientes se presentan los resultados más relevantes sobre las características de la actual relación de pareja basados en las respuestas de los 568 adolescentes que afirmaron tenerla.

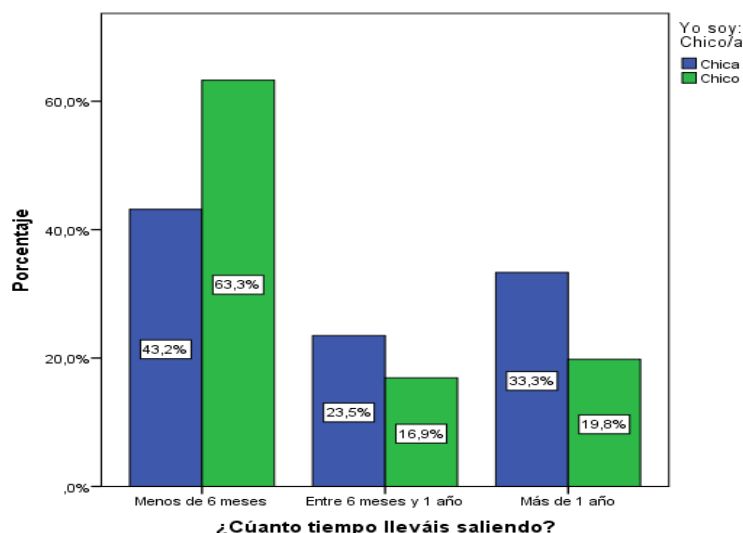


Figura 39. Tiempo que llevan saliendo con la pareja actual en función del género de quien responde

Como puede observarse en la Figura 39, sobre el tiempo que llevan con su pareja actual, la respuesta más frecuente entre las chicas y los chicos (con el 43,2% y 63,3%, respectivamente) es la que refleja que llevan saliendo con su pareja menos de seis meses, aunque el porcentaje es significativamente superior en los chicos. El análisis de las diferencias en esta variable refleja que existe asociación entre la duración de la actual relación de pareja y el género de quien responde ( $\chi^2(568, 2) = 21,83$   $p < .001$ ,  $V = .20$ ). Se mostraron diferencias estadísticamente significativas en las dos respuestas extremas. En las relaciones más cortas (menos de 6 meses) están sobre-representados los chicos, mientras que las chicas lo están en las de más de un año.

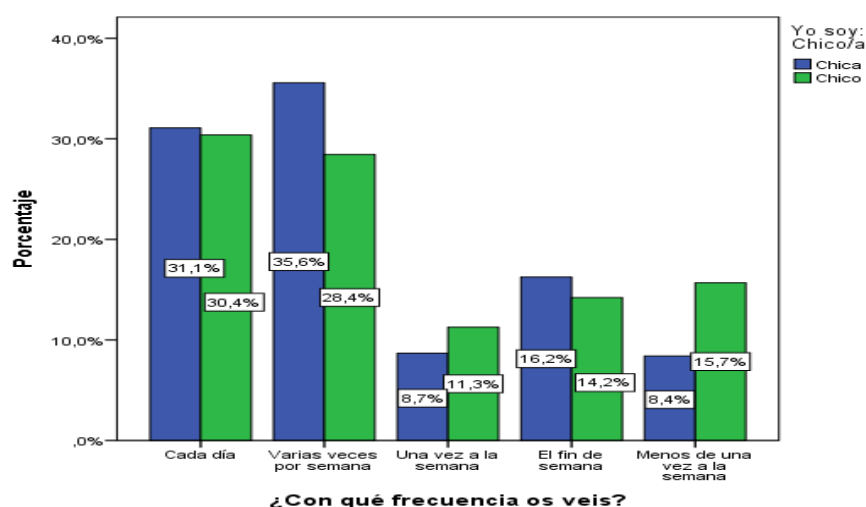


Figura 40. Frecuencia con la que ven a su pareja actual en función del género

En la Figura 40 puede verse que las y los adolescentes que tienen una relación de pareja la ven bastante, siendo las respuestas más frecuentes “varias veces por semana” (33% en el total) y “cada día” (30,8% en el total), seguidas a distancia por “el fin de semana” (15,5% en el total). Son muy pocos los que se ven menos de una vez por semana (11,1%). Hay una baja relación significativa entre esta variable y el género de quien responde ( $\chi^2(568, 4) = 9,51, p = .05; V = ,13$ ). La única diferencia significativa se encuentra en la respuesta “menos de una vez a la semana” donde el porcentaje de chicos es superior.

Como puede observarse en la Figura 41, sobre el sexo de la persona con la que salen actualmente, la mayoría de las relaciones son heterosexuales. El 7,5% de los chicos responden que su pareja actual es otro chico y el 5,3% de las chicas que su pareja es otra chica.

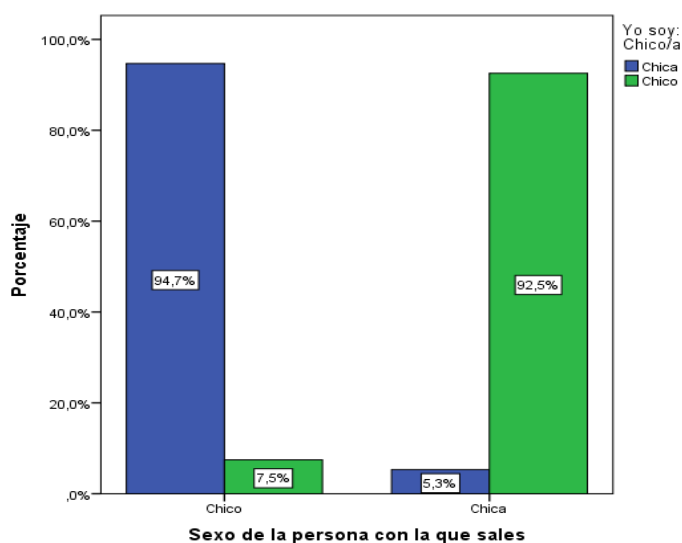


Figura 41. Género de la persona con la que sales y género de quien responde

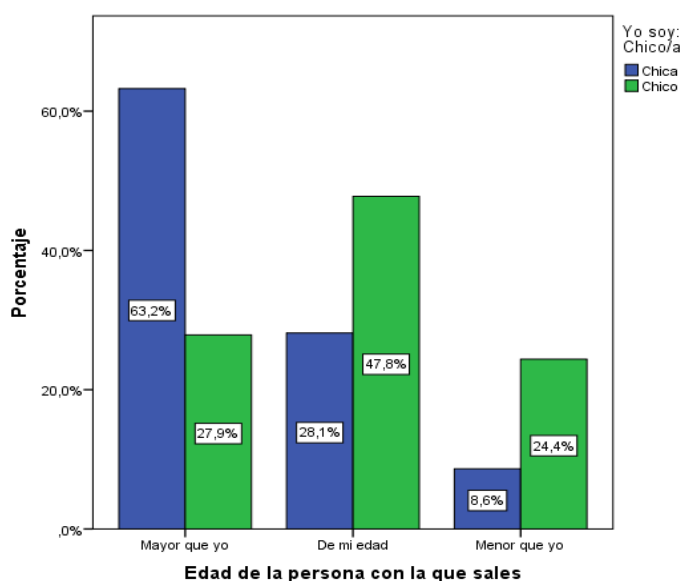


Figura 42. Edad de la pareja con la que sales y género de quien responde

Se ha encontrado una relación estadísticamente significativa y relativamente elevada entre edad de la pareja y género ( $\chi^2(568, 2) = 68,37, p < .001, V = .35$ ). Entre las chicas la respuesta más frecuente es “mayor que yo” (63,2%), mientras que solo un 27,9% de chicos menciona dicha situación. También hay diferencias estadísticamente significativas en las otras categorías, predominando en los chicos las respuestas “de mi edad” y “más joven que yo”, como puede observarse en la Figura 42.

Las respuestas a la pregunta “¿Estás contenta/o con la relación?” se muestran en la Figura 43.

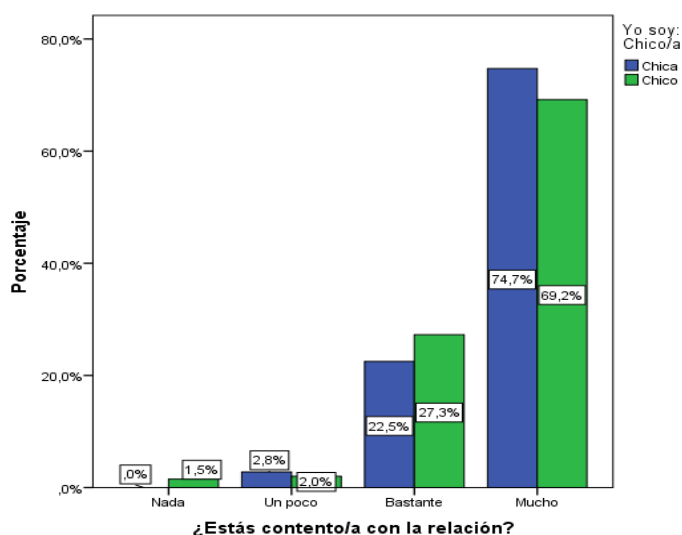


Figura 43. Grado de satisfacción con la actual relación de pareja y género.

Como puede observarse en la Figura 43, el porcentaje de chicos que no está nada satisfecho con su pareja actual (1,5%) es significativamente superior al de las chicas que así responden (0%). La distribución de los porcentajes en las restantes categorías es similar en chicos y chicas.

El cuestionario incluía una pregunta abierta sobre la edad en la que tuvieron la primera pareja, que debían responder escribiendo el dato solicitado. El análisis realizado sobre las 1.696 respuestas válidas refleja que la edad media de la primera relación para el conjunto de quienes responden a dicha pregunta es de 12,86 años, con una desviación típica de 2,45 y un rango de 6 a 18 años. La edad media de la primera relación de las chicas es de 13,21, con una desviación típica de 2,12 y un rango de 6 a 18 años. La edad media de la primera relación de los chicos es de 12,46, con desviación típica de 2,75 y rango de 6 a 18 años. La diferencia es estadísticamente significativa ( $t(1.694) = 6,43, p < .001$ ), aunque el tamaño de efecto es bajo ( $\eta^2 = .023$ ).

## 2.19 Violencia de género en la pareja vivida por las adolescentes

Para evaluar la violencia de género sufrida por las adolescentes el cuestionario incluía un bloque de 16 situaciones de maltrato, precedido de la siguiente pregunta genérica “Piensa si el chico con el que sales, salías, querías salir o quería salir contigo, te ha tratado del modo que se indica a continuación y

responde según la frecuencia con la que ha sucedido”. Los resultados para las 1.492 adolescentes que respondieron se presentan en la Tabla 98 y en las figuras 44 y 45, respectivamente, los porcentajes de chicas que han vivido cada situación de maltrato con frecuencia o incluyendo también a quienes las han vivido a veces.

Tabla 98. Frecuencia de situaciones de maltrato en la pareja que las chicas reconocen haber sufrido (n = 1.492)

| Situaciones                                                                                               | Nunca | A veces | A menudo | Muchas veces |
|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------|---------|----------|--------------|
| Me ha insultado o ridiculizado                                                                            | 86,7% | 10,5%   | 1,5%     | 1,4%         |
| Me ha dicho que no valía nada                                                                             | 93,0% | 4,8%    | 1,1%     | 1,0%         |
| Me ha aislado de las amistades                                                                            | 87,4% | 8,5%    | 2,1%     | 2,0%         |
| Me ha intentado controlar, decidiendo hasta el más mínimo detalle                                         | 86,1% | 8,4%    | 2,7%     | 2,7%         |
| Me ha hecho sentir miedo                                                                                  | 92,5% | 5,0%    | 1,2%     | 1,3%         |
| Me ha pegado                                                                                              | 97,3% | 1,8%    | 0,4%     | 0,5%         |
| Me ha amenazado con agredirme para obligarme a hacer cosas que no quería                                  | 97,7% | 1,3%    | 0,4%     | 0,6%         |
| Me ha intimidado con frases, insultos o conductas de carácter sexual                                      | 93,6% | 4,4%    | 1,3%     | 0,7%         |
| Me ha presionado para actividades de tipo sexual que no quería participar                                 | 89,9% | 7,1%    | 1,7%     | 1,3%         |
| Me ha culpado de provocar la violencia en alguna de las situaciones anteriores                            | 95,4% | 2,7%    | 0,4%     | 1,5%         |
| Me ha tratado de controlar a través del móvil                                                             | 88,9% | 7,0%    | 1,9%     | 2,3%         |
| Ha usado mis contraseñas para controlarme                                                                 | 95,0% | 2,8%    | 1,0%     | 1,1%         |
| Usar mis contraseñas para suplantar mi identidad                                                          | 97,8% | 1,3%    | 0,3%     | 0,5%         |
| Me han enviado mensajes a través de internet y/o móvil para insultarme, amenazarme, ofenderme o asustarme | 96,0% | 2,3%    | 0,6%     | 1,1%         |
| Han difundido mensajes, insultos o imágenes más por internet o por teléfono móvil sin mi permiso.         | 97,6% | 1,7%    | 0,3%     | 0,4%         |
| Han presumido de realizar alguna de las conductas anteriores ante amigos u otras personas.                | 93,6% | 3,8%    | 1,4%     | 1,2%         |

Como puede observarse en la Figura 44, las situaciones de maltrato vividas por un mayor número de adolescentes con frecuencia son las de control abusivo y aislamiento:

- “Ha intentado controlarme decidiendo por mí hasta el más mínimo detalle (con quién hablo, lo que digo, a dónde voy...), situación que ha vivido con frecuencia (a menudo o muchas veces) el 5,4%.
- “Me ha tratado de controlar a través del móvil”, situación vivida a menudo o muchas veces por el 4,2% de las adolescentes.
- “Me ha intentado aislarme de mis amistades”, vivido a menudo o muchas veces por el 4,1%.



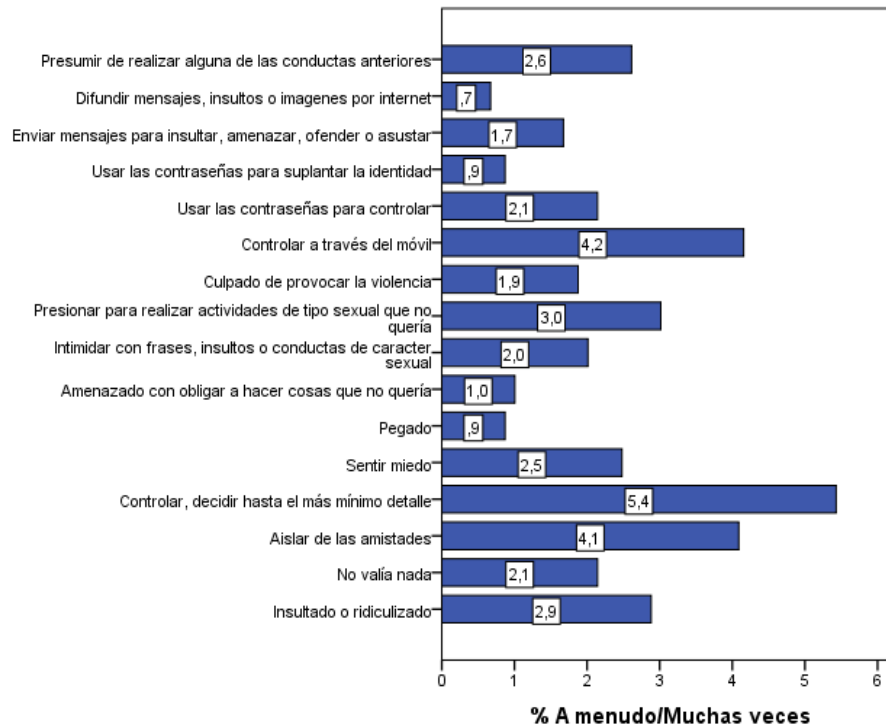


Figura 44. Porcentaje de chicas que reconoce haber vivido cada situación de maltrato a menudo o muchas veces

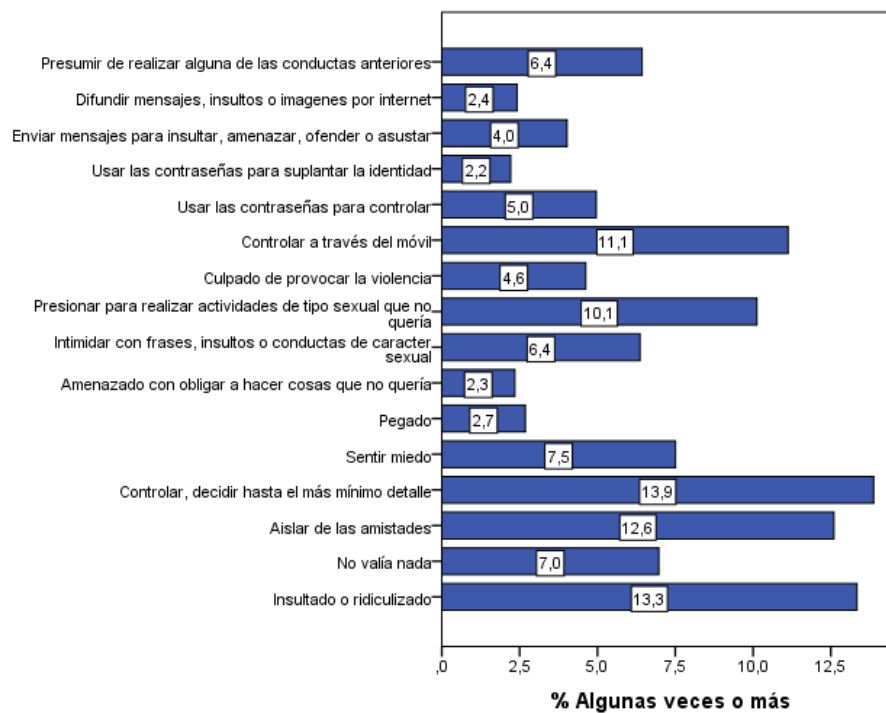


Figura 45. Porcentaje de chicas que reconoce haber vivido cada situación de maltrato algunas veces o con más frecuencia

Entre los indicadores que se presentan en la Figura 45 como expresión de formas de abuso vividas en la relación de pareja con un chico alguna vez o con más frecuencia, cabe destacar que:

- Las situaciones sufridas por un mayor porcentaje de chicas alguna vez o más son las de control abusivo: 13,9% en “decidir por mí hasta el más mínimo detalle”; abuso emocional “insultar o ridiculizar (13,3%), “aislar de las amistades” (12,6%) y “control a través del móvil” (11,1%).
- El 10,1% reconoce que se ha sentido “presionada para situaciones de tipo sexual en las que no quería participar”, el 7,5% reconoce que le han hecho “sentir miedo”, el 7,0% que “le han dicho que no valía nada” y el 6,4% que el chico que le maltrató “presumía de dichas conductas”.
- El 4,0% que “ha recibido mensajes a través de internet o de teléfono móvil en los que la insultaban, amenazaban, ofendían o asustaban”.
- Y el 2,7% reconoce que “la ha pegado”.

A las 74 chicas (el 4,8%) que respondían haber vivido violencia de género a través de mensajes recibidos o divulgados (“Me han enviado mensajes a través de internet y/o móvil para insultarme, amenazarme, ofenderme o asustarme” o “Han difundido mensajes, insultos o imágenes mías por internet o por teléfono móvil sin mi permiso”) se les preguntaba por el contenido de dichos mensajes. Los resultados se presentan en la tabla 99.

Tabla 99. Cómo eran los mensajes recibidos o conocidos por las chicas\* a través de internet o móvil (n = 74)

|                                                                           | Nunca | A veces | A menudo | Muchas veces |
|---------------------------------------------------------------------------|-------|---------|----------|--------------|
| Me ridiculizaban                                                          | 37,8% | 36,5%   | 16,2%    | 9,5%         |
| Me insultaban                                                             | 24,3% | 39,2%   | 24,3%    | 12,2%        |
| Me hacían sentir miedo                                                    | 51,4% | 17,6%   | 16,2%    | 14,9%        |
| Me amenazaban para hacer cosas que no quería                              | 58,9% | 17,8%   | 9,6%     | 13,7%        |
| Difundían imágenes mías comprometidas o de carácter sexual sin mi permiso | 79,5% | 12,3%   | 4,1%     | 4,1%         |
| Me presionaban a actividades de tipo sexual que no quería participar      | 63,0% | 15,1%   | 8,2%     | 13,7%        |

\* Estos resultados hacen referencia al 4,8% de chicas que respondieron haber sufrido este tipo de violencia a través de internet o móvil

A las adolescentes que han respondido “a veces” o más a alguna de las 16 situaciones de maltrato se les preguntaba por el chico que había llevado a cabo dichas situaciones. En la Tabla 100 se presenta el número y porcentaje de chicas que responden a cada una de las categorías. Los porcentajes se han calculado considerando como total los 467 casos que respondieron a este bloque de preguntas. Se trata de una respuesta múltiple por lo que los porcentajes suman más de 100.

Tabla 100. Quién era el chico que ejerció el maltrato

|                                    | Número y (%) |
|------------------------------------|--------------|
| El chico con el que salgo          | 77 (16,5)    |
| El chico con el que salía          | 268 (57,5)   |
| El chico que quería salir conmigo  | 102 (21,9)   |
| El chico con quién yo quería salir | 95 (20,4)    |

Puede observarse que solo el 16,5% de las chicas que responde haber sufrido situaciones de maltrato en la pareja reconoce que haya sido con su pareja actual, resultado que puede reflejar una tendencia mayoritaria a interrumpir las relaciones con los chicos que maltratan.

En el estudio estatal sobre Menores y violencia de género (Díaz-Aguado, Martínez Arias y Martín Babarro, 2020) se procedió a la reducción de la dimensionalidad de los 16 elementos por medio de análisis factorial por el método de mínimos cuadrados no ponderados y se extrajo un único factor de “Victimización” que explicó el 44% de la varianza y en el que todos los ítems mostraron saturaciones superiores a 0,53. El índice KMO de adecuación de la matriz para el análisis fue 0,94. El coeficiente alpha de Cronbach para el conjunto de los 16 ítems fue 0,92 (IC 95%: 0,92-0,93). Este factor de “Victimización” ha sido utilizado también para este estudio de Aragón.

Con este indicador global de la violencia de género sufrida por las chicas, resultante de sumar las respuestas a las 16 situaciones de maltrato, se realizó la comparación por edades. En la tabla 101 se muestran los resultados a partir de las 1.492 adolescentes que respondieron a este bloque de preguntas.

Tabla 101. Violencia de género (VG) vivida en la pareja por las chicas en función de su edad

| Edad  | N    | Media en VG          | Desviación típica |
|-------|------|----------------------|-------------------|
| 14    | 302  | 16,88 <sub>a</sub>   | 2,74              |
| 15    | 409  | 17,43 <sub>a,b</sub> | 4,87              |
| 16    | 344  | 17,81 <sub>b</sub>   | 5,22              |
| 17    | 316  | 17,92 <sub>b</sub>   | 4,48              |
| 18    | 121  | 19,69 <sub>c</sub>   | 7,63              |
| Total | 1492 | 17,69                | 4,87              |

El estadístico robusto de Brown-Forsythe con 4 y 481,02 grados de libertad alcanzó el valor de 6,44, que reveló diferencias estadísticamente significativas según la edad ( $p < .001$ ), et cuadrado = 0,01. El contraste a posteriori de Games-Howell puso de relieve diferencias estadísticamente significativas entre el grupo de 18 con valores superiores a los restantes grupos. El grupo de 14 es inferior a los de 15, 16 y 17, no difiriendo estos tres grupos.

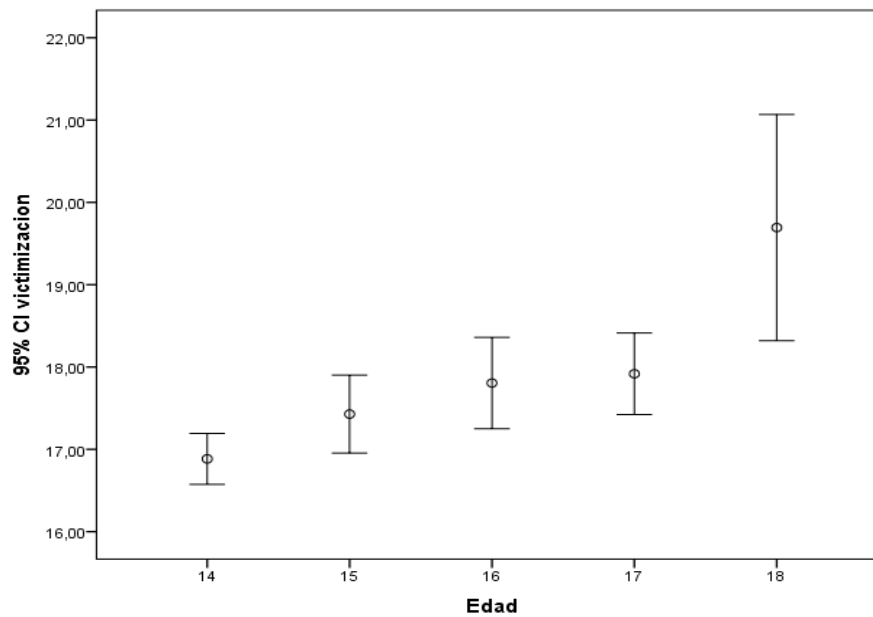


Figura 46. Violencia de género vivida por las adolescentes en función de su edad

Como puede observarse en la Figura 46, hay un incremento de la violencia de género sufrida por las chicas a medida que aumenta su edad. Lo cual puede estar relacionado con las diferencias existentes en la cantidad de tiempo que han estado implicadas en relaciones de pareja.

## 2.20 Violencia de género en la pareja vivida por los adolescentes

Para evaluar la violencia de género ejercida por los adolescentes el cuestionario incluía un bloque de 16 situaciones de maltrato, precedido de la siguiente pregunta genérica “Piensa si tú has tratado a la chica con la que sales, salías, querías salir o quería salir contigo, del modo que se indica a continuación y responde la frecuencia con la que ha sucedido”. Los resultados se presentan en la tabla 102.

Tabla 102. Frecuencia de situaciones de maltrato en la pareja que los chicos reconocen haber ejercido (n = 1.295)

|                                                                                                                                      | Nunca | A veces | A menudo | Muchas veces |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------|---------|----------|--------------|
| La he insultado o ridiculizado                                                                                                       | 94,0% | 4,8%    | 0,4%     | 0,8%         |
| Le he dicho que no valía nada                                                                                                        | 97,2% | 1,9%    | 0,2%     | 0,7%         |
| Le he intentado aislar de sus amistades                                                                                              | 96,5% | 2,1%    | 0,6%     | 0,8%         |
| Le he intentado controlar, decidiendo por ella hasta el más mínimo detalle (con quien habla, lo que dice, a donde va, cómo viste...) | 95,1% | 3,4%    | 0,2%     | 1,2%         |
| Le he hecho sentir miedo                                                                                                             | 96,5% | 2,3%    | 0,5%     | 0,7%         |
| La he pegado                                                                                                                         | 97,9% | 1,2%    | 0,2%     | 0,6%         |
| La he amenazado con agredir para obligarla a hacer cosas que no quería                                                               | 98,6% | 0,5%    | 0,2%     | 0,7%         |

|                                                                                                                     |       |      |      |      |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------|------|------|------|
| La he intimidado con frases, insultos o conductas de carácter sexual                                                | 97,8% | 1,3% | 0,3% | 0,6% |
| La he presionado para que realizara conductas de tipo sexual en las que no quería participar                        | 97,3% | 1,2% | 0,7% | 0,8% |
| La he culpado de provocar mi violencia en alguna de las situaciones anteriores                                      | 97,5% | 1,0% | 0,5% | 1,0% |
| He tratado de controlarla a través del móvil                                                                        | 94,7% | 3,6% | 0,8% | 1,0% |
| He usado sus contraseñas, que ella me había dado confiadamente, para controlarla                                    | 96,6% | 2,2% | 0,5% | 0,8% |
| He usado sus contraseñas, que ella me había dado confiadamente, para suplantar su identidad                         | 98,0% | 0,7% | 0,5% | 0,8% |
| He enviado mensajes a través de internet o de teléfono móvil en los que la insultaba, amenazaba, ofendía o asustaba | 97,5% | 1,2% | 0,4% | 0,9% |
| He difundido mensajes, insultos o imágenes suyas por internet o por teléfono móvil sin su permiso                   | 97,6% | 0,7% | 0,6% | 1,1% |
| He presumido de realizar alguna de las conductas anteriores ante amigos u otras personas                            | 97,1% | 1,5% | 0,3% | 1,1% |

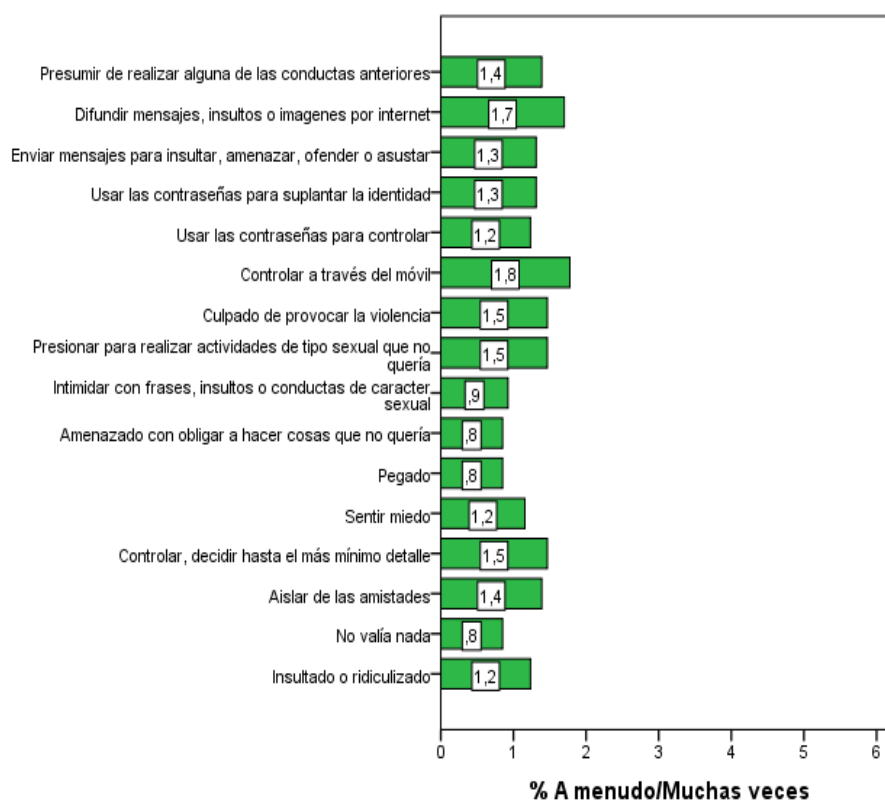


Figura 47. Porcentaje de chicos que reconoce haber ejercido cada situación de maltrato a menudo o muchas veces

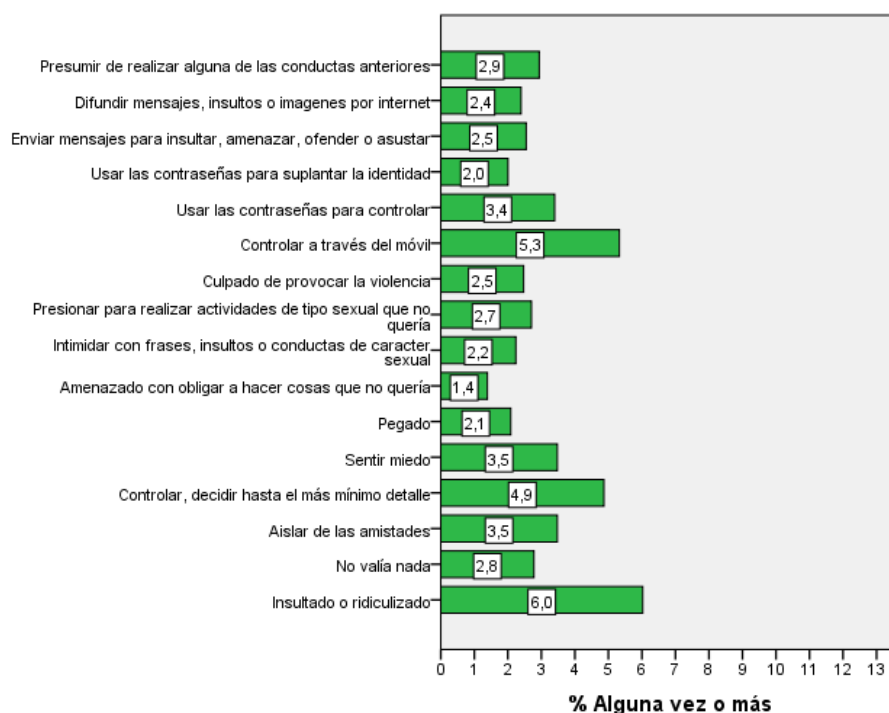


Figura 48. Porcentaje de chicos que reconoce haber ejercido cada situación de maltrato alguna vez o con más frecuencia

La comparación de las Figuras 44 y 45 referidas al maltrato recibido por las chicas con las figuras 47 y 48 que muestran el maltrato ejercido por los chicos refleja que el porcentaje de chicos que reconoce haber ejercido cada situación de maltrato hacia la chica con la que sale, salía, quería salir o quería salir con él, es sensiblemente menor al porcentaje chicas que reconoce haber sufrido cada situación.

Como puede observarse en la Tabla 102 y en la Figura 44, son muy pocos los chicos que reconocen haber ejercido con frecuencia las situaciones de maltrato por las que se pregunta. Las situaciones más reconocidas a menudo o muchas veces son las ejercidas a través de las nuevas tecnologías: “controlar a través del móvil” (1,8%) y “difundir mensajes, insultos o imágenes suyas por internet o por teléfono móvil sin su permiso”, (1,7%), seguidas con un 1,5% de casos por: “intentar controlar decidiendo por ella hasta el más mínimo detalle”; “presionar para que realizara conductas de tipo sexual en las que ella no quería participar” y “presumir de realizar las conductas anteriores ante amigos u otras personas”. En investigaciones estatales anteriores (Díaz-Aguado, Martínez Arias y Martín Babarro, 2011 y 2013) las diferencias de porcentajes entre las conductas de control abusivo y las otras conductas de maltrato eran superiores a las observadas ahora. Como posible explicación, cabe pensar en una mayor dificultad para identificar el control abusivo en las edades evaluadas aquí (14-18 años) que en las edades evaluadas con anterioridad (14-20).

Como reflejo de la diferencias existentes entre los porcentajes de chicas que reconocen haber sufrido cada situación de maltrato alguna vez o más y el

número de chicos que reconoce haberla ejercido con esa misma frecuencia, cabe destacar las siguientes diferencias entre las figuras 45 y 48:

- El 2,1% de los chicos reconoce que la ha pegado, frente al 2,7% de chicas que reconoce haber sufrido dicha situación.
- El 2,7% de los chicos reconoce que la ha presionado para conductas de tipo sexual en las que ella no quería participar, frente al 10,1% de chicas que responde haberse sentido presionada a dichas situaciones.
- El 2,5% de los chicos reconoce que le ha enviado mensajes a través de internet o de teléfono móvil en los que la insultaba, amenazaba, ofendía o asustaba, frente al 4,0% de chicas que reconoce haberlos recibido.
- También existe una gran disparidad en las situaciones de control ejercido y recibido, así como en las de abuso emocional.

A los adolescentes que han respondido “a veces” o más a las preguntas “Le has enviado mensajes a través de internet y/o móvil para insultar, amenazar, ofender o asustar” o “Has difundido mensajes, insultos o imágenes tuyas por internet o por teléfono móvil sin su permiso”, se les preguntaba por el tipo de mensajes. En la Tabla 103 se presentan los porcentajes de respuesta obtenidos a partir de los 47 chicos que contestaron a este bloque de preguntas.

Tabla 103. Cómo eran los mensajes que los chicos reconocen haber enviado a través de internet o móvil

|                                                                                    | Nunca | A veces | A menudo | Muchas veces |
|------------------------------------------------------------------------------------|-------|---------|----------|--------------|
| La ridiculizaba                                                                    | 70,2% | 6,4%    | 4,3%     | 19,1%        |
| La insultaba                                                                       | 55,3% | 17,0%   | 8,5%     | 19,1%        |
| Le hacía sentir miedo                                                              | 53,2% | 17,0%   | 10,6%    | 19,1%        |
| La amenazaba para hacer cosas que ella no quería                                   | 63,8% | 8,5%    | 4,3%     | 23,4%        |
| Difundía imágenes tuyas comprometidas o de carácter sexual sin permiso             | 57,4% | 10,6%   | 6,4%     | 25,5%        |
| La presionaba para actividades de tipo sexual en las que ella no quería participar | 63,8% | 12,8%   | 2,1%     | 21,3%        |

A los chicos que han respondido haber ejercido “a veces” o más a alguna de las situaciones anteriores se les preguntaba por la chica que las había sufrido. En la Tabla 104 se presenta el número de quienes responden a cada una de las categorías presentadas. Los porcentajes se han calculado considerando como total los 201 casos que respondieron a este bloque de preguntas. Se trata de una respuesta múltiple por lo que los porcentajes suman más de 100.

Tabla 104. Quién era la chica que recibió el maltrato

|                                    | Frecuencia (%) |
|------------------------------------|----------------|
| La chica con la que salgo          | 36 (17,9)      |
| La chica con la que salía          | 89 (44,3)      |
| La chica que quería salir conmigo  | 46 (22,9)      |
| La chica con quién yo quería salir | 63 (31,8)      |

Puede observarse que solo el 17,9% de los chicos que responde haber ejercido situaciones de maltrato en la pareja contra una chica reconoce que haya sido

con su pareja actual, resultado próximo al del 16,5% de chicas que así respondía respecto al maltrato sufrido y que de nuevo puede reflejar una tendencia mayoritaria a interrumpir las relaciones de maltrato.

En el estudio estatal se procedió a la reducción de la dimensionalidad de las 16 situaciones de violencia de género a las que respondieron los adolescentes. El índice KMO fue 0,97, reflejando una buena adecuación de la matriz para la factorización. Un solo factor explicó el 62% de la varianza total. El coeficiente alpha para el conjunto de los 16 ítems es de: 0,96. Todas las saturaciones fueron superiores a 0,50.

Con este indicador global de la violencia de género ejercida por los chicos, resultante de sumar las respuestas a las 16 situaciones de maltrato, se realizó la comparación por edades. En la tabla 105 se muestran los resultados a partir de los 1.292 adolescentes que respondieron a este bloque de preguntas.

Tabla 105. Violencia de género (VG) en la pareja reconocida por los chicos en función de su edad

| Edad  | N    | Media en VG en la pareja | Desviación típica |
|-------|------|--------------------------|-------------------|
| 14    | 288  | 16,53                    | 3,69              |
| 15    | 301  | 16,69                    | 4,30              |
| 16    | 312  | 16,97                    | 5,22              |
| 17    | 270  | 17,07                    | 4,92              |
| 18    | 124  | 17,11                    | 4,21              |
| Total | 1295 | 16,84                    | 4,54              |

Nota: las letras subíndice diferentes indican diferencias significativas en las puntuaciones en las edades en las que se incluyen

El estadístico F con 4 y 1290 grados de libertad alcanzó el valor de 0,78, que no permite establecer diferencias significativas según la edad ( $p = .54$ ). Estos resultados son diferentes de los que se observan en la victimización reconocida por las chicas, en las que sí se detecta un aumento significativo de la violencia de género a los 18 años.

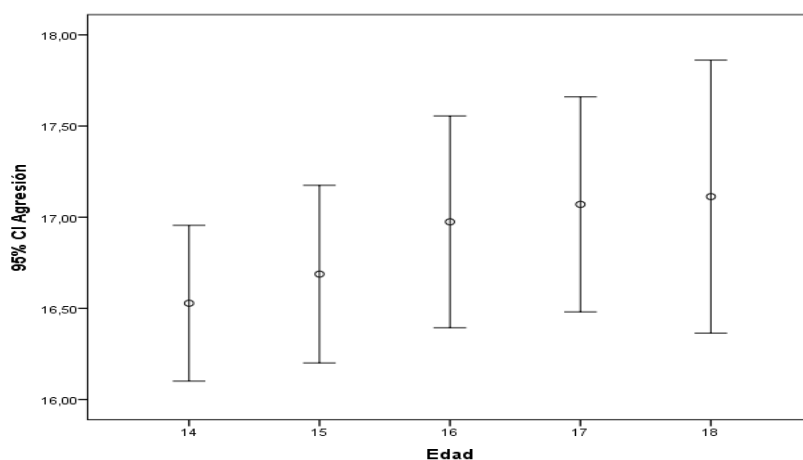


Figura 49. Violencia de género vivida en la pareja por los chicos en función de su edad



## 2.21 A través de qué medios han conocido la violencia de género

Para conocer los medios que han influido en su idea de la violencia de género se preguntó a los/as adolescentes: “¿Hasta qué punto has tenido conocimiento sobre la violencia que algunos hombres ejercen sobre su pareja o expareja a través de los medios que se indican a continuación?” En la tabla 106 se presentan los resultados del grupo completo, en la Figura 50 los porcentajes de quienes responden que cada medio tuvo bastante o mucha influencia; en las tablas 107-108 y en la figura 51 se incluyen, respectivamente, estos mismos resultados segmentados por género. Respondieron a este bloque de preguntas 2.730 adolescentes.

Tabla 106. Nivel de influencia que atribuyen a cada medio en su idea de la violencia de género. Grupo completo

|                                                                                | Nada  | Poco  | Bastante | Mucho |
|--------------------------------------------------------------------------------|-------|-------|----------|-------|
| A través de la televisión o el cine                                            | 11,5% | 18,4% | 40,1%    | 30,0% |
| A través de campañas de sensibilización en la calle o en el transporte público | 18,1% | 28,2% | 34,2%    | 19,5% |
| A través de internet                                                           | 10,7% | 16,1% | 38,2%    | 35,0% |
| A través de lo que he leído                                                    | 27,8% | 35,0% | 23,8%    | 13,4% |
| A través de las explicaciones de una profesora en clase                        | 25,8% | 33,7% | 29,2%    | 11,3% |
| A través de las explicaciones de un profesor en clase                          | 30,5% | 36,8% | 23,1%    | 9,5%  |
| A través de trabajos por equipos en clase                                      | 37,7% | 35,9% | 19,9%    | 6,5%  |
| A través de trabajos individuales en clase                                     | 46,4% | 33,4% | 14,7%    | 5,6%  |
| A través de las relaciones que he visto en mi familia                          | 67,2% | 17,0% | 10,0%    | 5,8%  |
| A través de lo que he hablado con mi madre                                     | 37,1% | 23,8% | 25,0%    | 14,0% |
| A través de lo que he hablado con mi padre                                     | 47,1% | 24,4% | 18,6%    | 9,9%  |
| A través de lo que he hablado con mis amigos                                   | 31,1% | 29,5% | 24,4%    | 15,1% |
| A través de lo que he hablado con mis amigas                                   | 26,9% | 23,1% | 29,5%    | 20,5% |
| A través de las experiencias que he tenido en mis relaciones de pareja         | 80,7% | 9,9%  | 5,5%     | 3,9%  |

Como puede verse en la Tabla 106 y en la Figura 50:

- 1) *Las principales fuentes* en el conocimiento que tienen las y los adolescentes sobre la violencia de género actualmente son *internet* (el 73,2% así lo destacan), seguida de la *televisión o el cine* (por el 70,1%). Resultado similar al obtenido en el reciente estudio estatal sobre Menores y violencia de género (Díaz-Aguado, Martínez Arias y Martín Babarro, 2020), que difiere de los estudios estatales con adolescentes realizados en 2010 y 2013, en los que la principal influencia era la televisión o el cine.
- 2) En segundo lugar destacan: las *campañas de sensibilización* en la calle o transporte público (53,7%), lo que he hablado *con las amigas* (50,0%), las explicaciones de *una profesora* en clase (40,5), lo que he hablado *con los amigos* (39,4%) y lo que *he leído* (37,2%).

- 3) Una especial relevancia tiene que el 15,8% reconozca que ha tenido mucha influencia en su idea de la violencia de género *lo que he visto en mi familia*. Este porcentaje, próximo al detectado en España en el estudio estatal de 2020, es superior al detectado en estudios anteriores ante esta misma pregunta (el 12,5% en 2010 y el 12,1% en 2013). Si esta diferencia se mantuviera al comparar muestras de edades similares, podría interpretarse como una mayor conciencia producida a partir de la exposición a la violencia de género en la familia de origen.

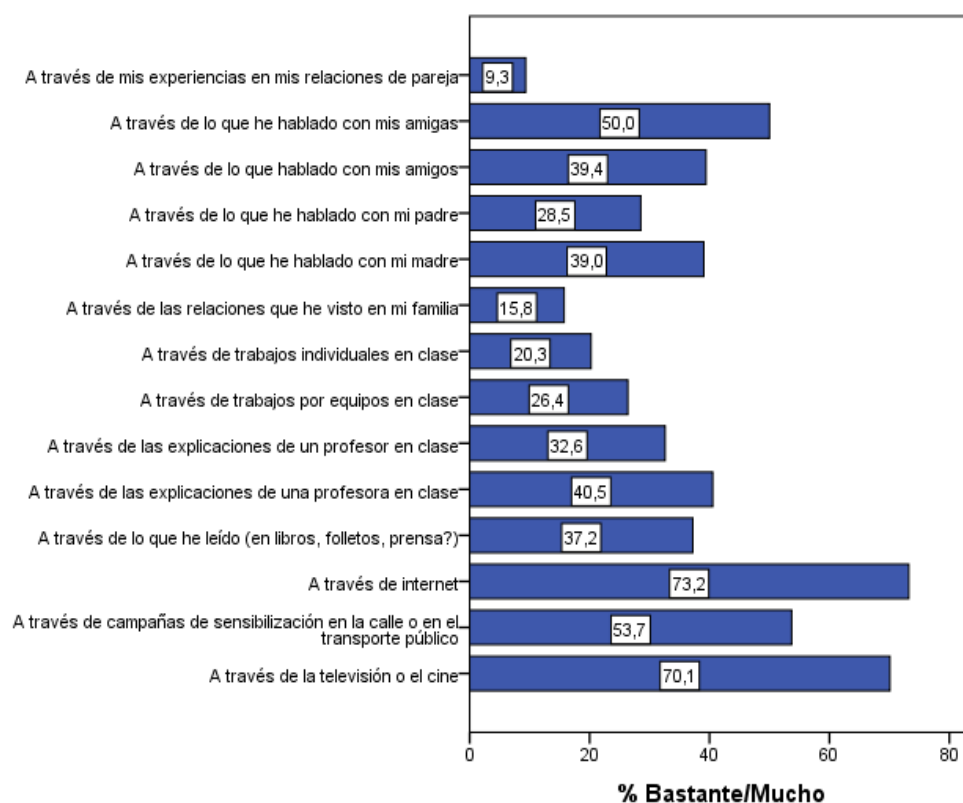


Figura 50. Porcentajes de adolescentes que atribuye a cada medio bastante o mucha importancia en su idea de la violencia de género

Tabla 107. Nivel de influencia que atribuyen a cada medio las chicas en su idea de la violencia de género. (n = 1.462)

| Medios                                                                         | Nada  | Poco  | Bastante | Mucho |
|--------------------------------------------------------------------------------|-------|-------|----------|-------|
| A través de la televisión o el cine                                            | 7,5%  | 17,2% | 41,8%    | 33,5% |
| A través de campañas de sensibilización en la calle o en el transporte público | 13,5% | 26,8% | 37,6%    | 22,0% |
| A través de internet                                                           | 6,7%  | 12,1% | 40,3%    | 40,9% |
| A través de lo que he leído                                                    | 18,8% | 35,8% | 29,0%    | 16,4% |
| A través de las explicaciones de una profesora en clase                        | 22,4% | 35,6% | 31,0%    | 10,9% |
| A través de las explicaciones de un profesor en clase                          | 29,4% | 38,9% | 22,8%    | 9,0%  |
| A través de trabajos por equipos en clase                                      | 34,3% | 37,3% | 22,0%    | 6,4%  |
| A través de trabajos individuales en clase                                     | 42,6% | 34,5% | 16,7%    | 6,2%  |
| A través de las relaciones que he visto en mi familia                          | 65,1% | 17,9% | 11,1%    | 5,8%  |

|                                                                        |       |       |       |       |
|------------------------------------------------------------------------|-------|-------|-------|-------|
| A través de lo que he hablado con mi madre                             | 28,0% | 23,9% | 30,0% | 18,2% |
| A través de lo que he hablado con mi padre                             | 42,7% | 24,8% | 20,7% | 11,8% |
| A través de lo que hablado con mis amigos                              | 25,2% | 28,9% | 27,2% | 18,7% |
| A través de lo que he hablado con mis amigas                           | 15,2% | 20,3% | 35,5% | 29,0% |
| A través de las experiencias que he tenido en mis relaciones de pareja | 81,3% | 9,4%  | 5,4%  | 3,8%  |

Tabla 108. Nivel de influencia que atribuyen a cada medio los chicos en su idea de la violencia de género (n = 1.268)

| Medios                                                                         | Nada  | Poco  | Bastante | Mucho |
|--------------------------------------------------------------------------------|-------|-------|----------|-------|
| A través de la televisión o el cine                                            | 16,2% | 19,8% | 38,1%    | 25,9% |
| A través de campañas de sensibilización en la calle o en el transporte público | 23,3% | 29,8% | 30,3%    | 16,6% |
| A través de internet                                                           | 15,2% | 20,7% | 35,9%    | 28,2% |
| A través de lo que he leído                                                    | 38,1% | 34,1% | 17,9%    | 9,9%  |
| A través de las explicaciones de una profesora en clase                        | 29,7% | 31,4% | 27,1%    | 11,8% |
| A través de las explicaciones de un profesor en clase                          | 31,9% | 34,5% | 23,4%    | 10,2% |
| A través de trabajos por equipos en clase                                      | 41,7% | 34,2% | 17,5%    | 6,5%  |
| A través de trabajos individuales en clase                                     | 50,7% | 32,1% | 12,4%    | 4,8%  |
| A través de las relaciones que he visto en mi familia                          | 69,6% | 16,0% | 8,7%     | 5,7%  |
| A través de lo que he hablado con mi madre                                     | 47,7% | 23,7% | 19,3%    | 9,2%  |
| A través de lo que he hablado con mi padre                                     | 52,1% | 23,9% | 16,2%    | 7,7%  |
| A través de lo que hablado con mis amigos                                      | 38,0% | 30,0% | 21,1%    | 10,9% |
| A través de lo que he hablado con mis amigas                                   | 40,4% | 26,3% | 22,5%    | 10,8% |
| A través de las experiencias que he tenido en mis relaciones de pareja         | 80,0% | 10,5% | 5,5%     | 3,9%  |

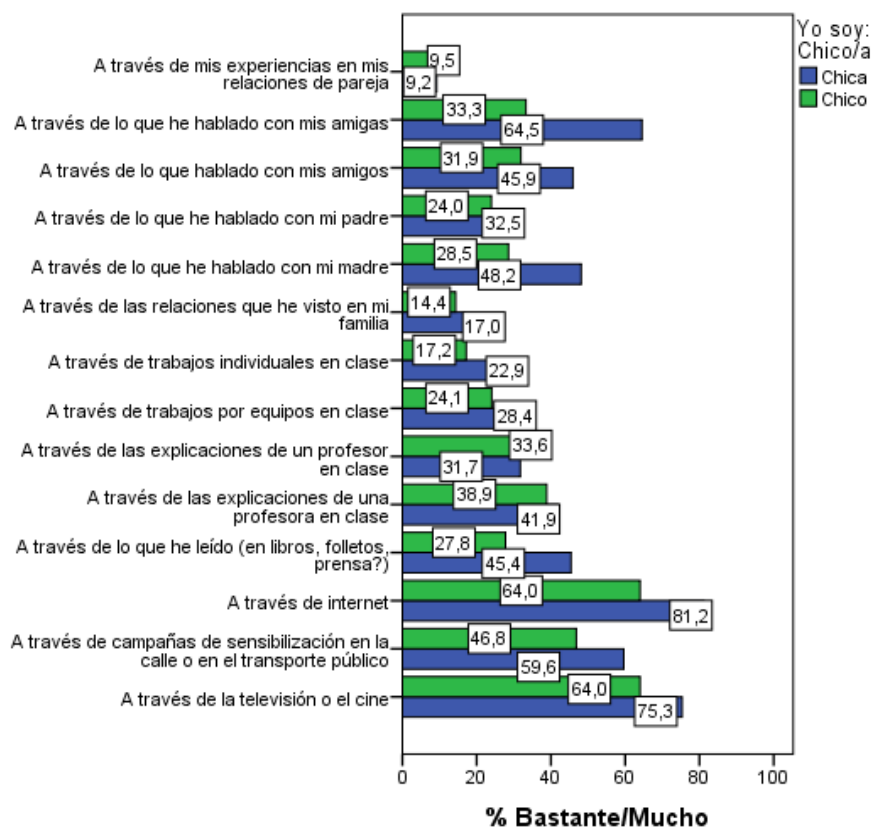


Figura 51. Porcentajes de chicos y chicas que atribuye a cada medio bastante o mucha importancia en su idea de la violencia de género

Como puede observarse en las Tablas 107 y 108 así como en la Figura 51, las chicas parecen haber prestado más atención a este tema en casi todos los medios por los que se pregunta que los chicos, con la excepción de la experiencia directa en la pareja (en la que apenas hay diferencias) y las explicaciones del profesor en clase, que los chicos reconocen como más influyentes que las chicas. Esta última diferencia refleja, una vez más, la importancia de que los hombres participen en los programas de prevención de la violencia de género para ayudar a los chicos a construir una identidad basada en la igualdad. Las diferencias son especialmente elevadas en lo que he leído (en libros, folletos, prensa...) así como en las conversaciones con las amigas y con la madre, en las que el porcentaje de chicas que las reconoce como bastante o muy influyentes es casi el doble que el porcentaje de chicos.

Respecto a las oportunidades que la escuela ha dado para conocer el problema de la violencia de género, se observa que el 41,9% de las chicas y el 38,9% de los chicos reconoce haberlo conocido (bastante o mucho) a través de explicaciones de profesoras en clase, el 33,6% de los chicos y el 31,7% de las chicas, a través de las explicaciones de un profesor, el 28,4% de las chicas y el 23,1% de los chicos a través de trabajos en equipos y el 22,9% de las chicas y 17,2% de los chicos a través de trabajos individuales.

Se analizaron las relaciones entre la importancia de cada medio y el género de los/as adolescentes. Los resultados se muestran en la Tabla 109.

Tabla 109. Relaciones entre la importancia atribuida a cada medio y el género

| Medios                                                                         | Ji <sup>2</sup> (9809,3) | V   |
|--------------------------------------------------------------------------------|--------------------------|-----|
| A través de la televisión o el cine                                            | 61,80***                 | ,15 |
| A través de campañas de sensibilización en la calle o en el transporte público | 59,29***                 | ,15 |
| A través de internet                                                           | 112,62***                | ,20 |
| A través de lo que he leído                                                    | 149,36***                | ,23 |
| A través de las explicaciones de una profesora en clase                        | 21,49***                 | ,09 |
| A través de las explicaciones de un profesor en clase                          | 5,92                     | ,04 |
| A través de trabajos por equipos en clase                                      | 18,60***                 | ,08 |
| A través de trabajos individuales en clase                                     | 21,76***                 | ,09 |
| A través de las relaciones que he visto en mi familia                          | 7,70*                    | ,05 |
| A través de lo que he hablado con mi madre                                     | 140,86***                | ,23 |
| A través de lo que he hablado con mi padre                                     | 31,38***                 | ,11 |
| A través de lo que he hablado con mis amigos                                   | 74,22***                 | ,17 |
| A través de lo que he hablado con mis amigas                                   | 319,50***                | ,34 |
| A través de las experiencias que he tenido en mis relaciones de pareja         | 0,93                     | ,02 |

\* $p < .05$  , \*\*\*  $p < .001$ .

Los resultados que se presentan en la Tabla 109 reflejan que todas las relaciones son estadísticamente significativas excepto “las experiencias que he tenido en mis relaciones de pareja” y “las explicaciones de un profesor en clase”. En el caso de “las explicaciones de una profesora en clase”, la asociación es de escasa magnitud, lo cual refleja la importancia de las actividades escolares para llegar tanto a las chicas como a los chicos. En todas las diferencias significativas se muestra el mismo patrón: los porcentajes de chicos son más altos en las respuestas que reflejan una menor influencia (nada o poca) y las chicas en las superiores (bastante o mucha). Estas diferencias son más extremas en aquellos medios que suponen una participación activa de las adolescentes: internet, lecturas, hablar con la madre, hablar con las amigas y con los amigos.

## 2.22 Lo que están haciendo los centros desde la perspectiva del alumnado

Con el objetivo de conocer qué están haciendo los centros educativos en relación a los objetivos que sobre su papel se establecen en el Pacto de Estado contra la Violencia de Género, se incluyeron en el cuestionario cuatro bloques de preguntas sobre: 1) actividades escolares sobre sexismo e igualdad; 2) la prevención de la violencia de género en las relaciones de pareja; 3) la sexualidad; 4) y el uso de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. A continuación se presentan sus resultados.

### Actividades sobre sexismo e igualdad

En la Tabla 110 se presentan los resultados del grupo completo a la pregunta: “¿Con qué frecuencia se produce en el centro lo que se indica a continuación?” Respondieron a este bloque de preguntas 2.730 adolescentes. En la Figura 52 se incluyen los porcentajes de actividades realizadas al menos una vez por semana o con más frecuencia; resultados que se segregan en la Figura 53 en función de la titularidad del centro educativo y en la figura 85a y 85b por tipo de estudio.

Tabla 110. Frecuencia con la que realizan en clase actividades para la igualdad y contra el sexismo. Grupo completo

| Actividades                                                                                                               | Nunca o casi nunca | Al menos una vez por semana | Varias veces por semana | Casi todos los días |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------------------|-----------------------------|-------------------------|---------------------|
| Trabajamos en clase en equipos formados por chicos y chicas                                                               | 29,2%              | 31,5%                       | 19,3%                   | 19,9%               |
| Trabajamos sobre los conflictos que surgen en clase para resolverlos de forma justa                                       | 40,1%              | 35,5%                       | 13,9%                   | 10,5%               |
| Se realizan actividades sobre el papel de las mujeres en los temas que estudiamos                                         | 51,4%              | 31,2%                       | 11,2%                   | 6,2%                |
| Trabajamos sobre qué es el machismo y como prevenirlo                                                                     | 52,0%              | 30,4%                       | 11,1%                   | 6,5%                |
| Analizamos cómo son las relaciones entre hombres y mujeres, sus problemas y como resolverlos                              | 56,1%              | 28,5%                       | 9,6%                    | 5,8%                |
| Analizamos críticamente la imagen que se transmite de los hombres y de las mujeres a través de los medios de comunicación | 58,9%              | 26,6%                       | 8,9%                    | 5,6%                |
| Hemos trabajado sobre el papel del feminismo en el avance hacia la igualdad entre hombres y mujeres                       | 46,5%              | 33,9%                       | 12,5%                   | 7,1%                |
| Trabajamos sobre nuestras emociones y como gestionarlas                                                                   | 52,1%              | 30,3%                       | 11,0%                   | 6,6%                |
| Trabajamos sobre cómo superar las limitaciones emocionales del sexismo                                                    | 65,5%              | 22,3%                       | 7,4%                    | 4,8%                |
| Hemos trabajado sobre la diversidad de modelos familiares                                                                 | 64,9%              | 21,9%                       | 8,0%                    | 5,2%                |

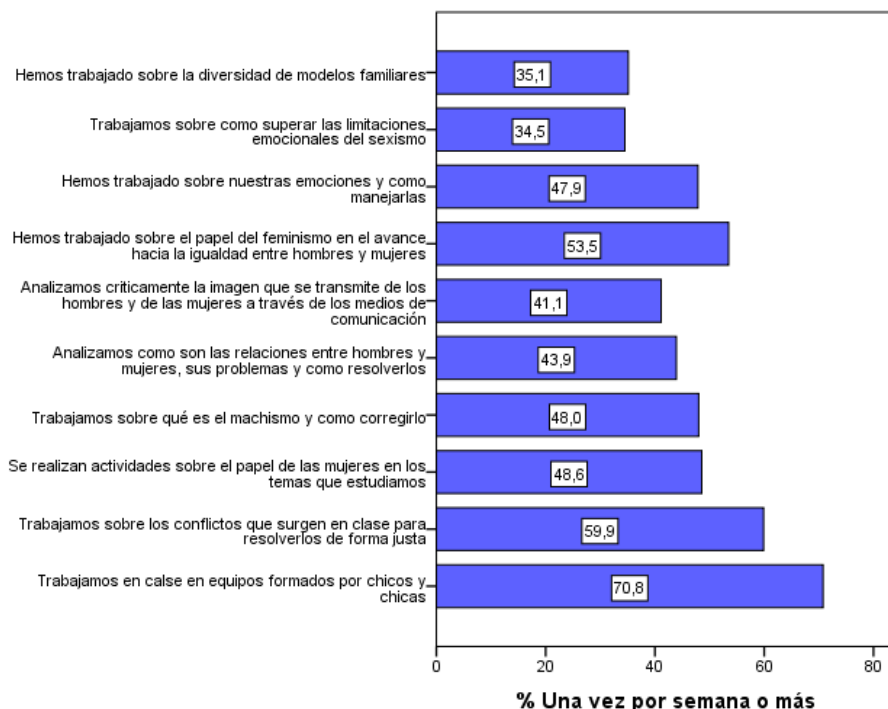


Figura 52. Actividades sobre igualdad y prevención del sexismo que el alumnado reconoce haber realizado

Como puede observarse en la Tabla 110 y en la Figura 52, hay tres tipos de actividad que la mayoría del alumnado reconoce haber trabajado en clase al

menos una vez por semana: participar “en equipos formados por chicos y chicas” (el 70,8%), tratar de “resolver los conflictos que surgen en clase de forma justa” (el 59,9%), “el papel del feminismo en el avance hacia la igualdad entre hombres y mujeres (el 53,5%)”. Con porcentajes próximos al 50% se encuentran: “qué es el machismo y cómo corregirlo” (el 48,0%), “el papel de las mujeres en los temas que estudiamos”(el 48,6%) y “trabajar sobre las emociones y cómo manejarlas” (el 47,9%). En el resto de los temas por los que se pregunta, la mayoría responde que no lo trabajan nunca o casi nunca.

La Figura 53 refleja que son los centros con titularidad concertada o privada los que han trabajado con más frecuencia los procedimientos participativos por los que se pregunta: aprendizaje cooperativo en equipos de chicos y chicas (72,8% frente al 69,7%); resolución de los conflictos que surgen en clase para buscar soluciones justas (64,9% frente al 57,2%), “trabajar nuestras emociones y cómo gestionarlas” (54,4% frente a 44,4%). Son, por el contrario, los centros con titularidad pública quienes superan a los concertado-privados en el resto de los temas por los que se pregunta. Las mayores diferencias, en este sentido, se producen en el tratamiento de: “el papel del feminismo en el avance hacia la igualdad entre hombres y mujeres” (57% frente al 46,8%); “el machismo y cómo prevenirlo” (51% frente al 42,3%), así como en “el papel de las mujeres en los temas que estudiamos” (50,5% frente a 45%). También es relevante señalar que en ambos tipos de centro el orden de las frecuencias de las distintas actividades por las que se pregunta es similar. La globalidad de estos resultados, parecida a la que se observa para el conjunto de España (Díaz-Aguado, Martínez Arias y Martín Babarro, 2020), refleja que los centros educativos de Aragón van incorporando de forma mayoritaria los temas sobre igualdad y prevención del sexismo propuestos en el Pacto de Estado, aunque es necesario incrementar los esfuerzos para que esta incorporación sea generalizada.

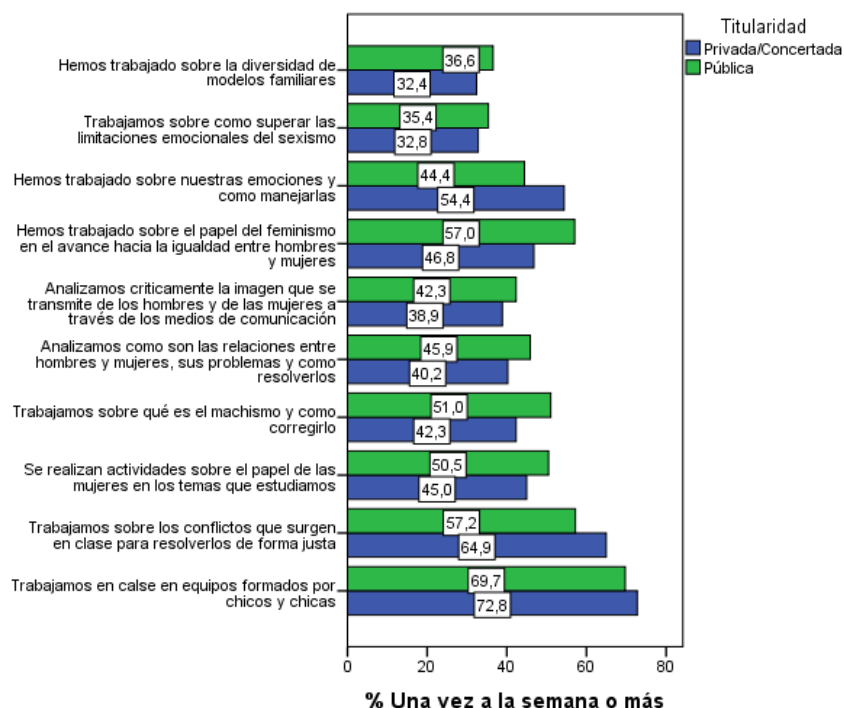


Figura 53. Actividades sobre igualdad y prevención del sexismo que el alumnado reconoce haber realizado en función de la titularidad de los centros

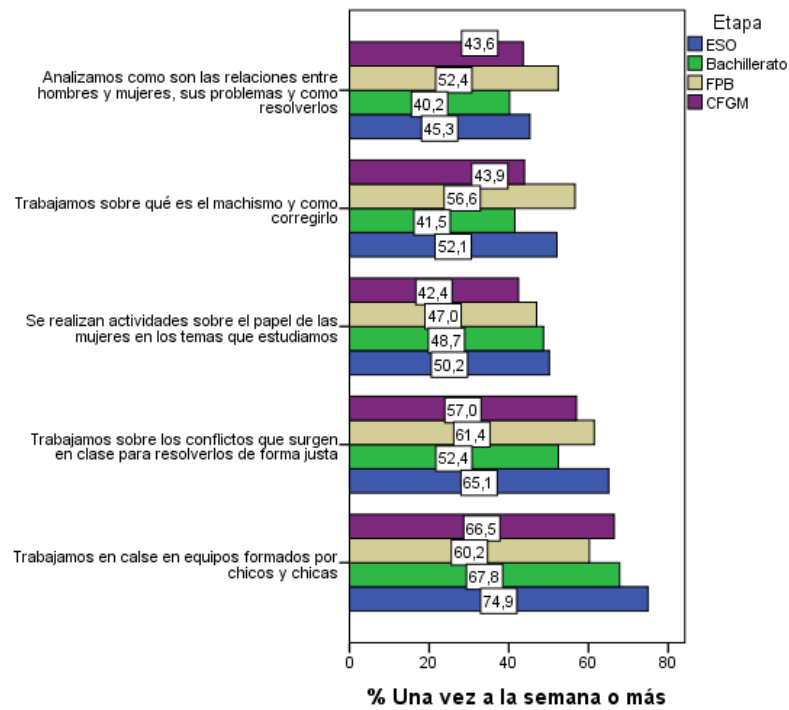


Figura 54.a. Actividades sobre igualdad y prevención del sexismo en función del tipo de estudio

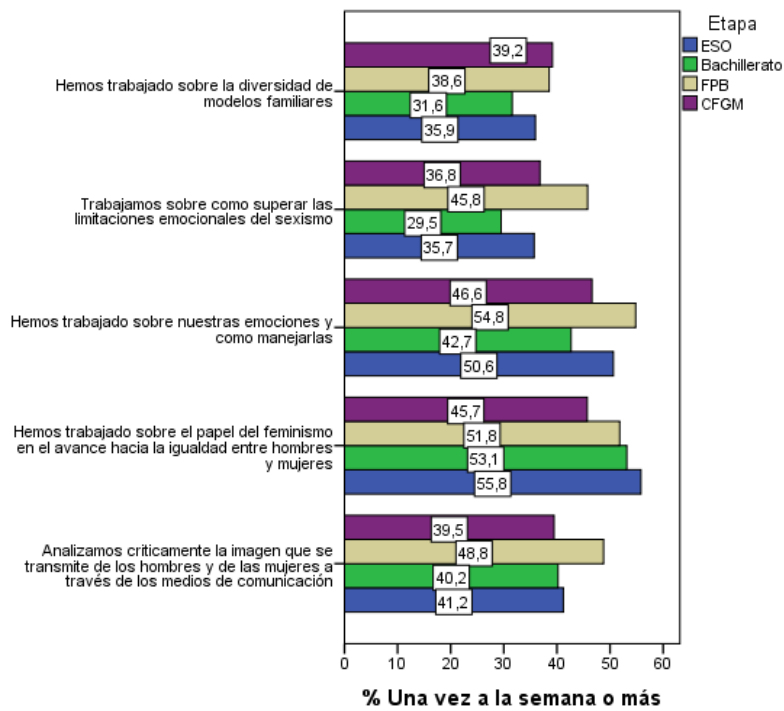


Figura 54.b Actividades sobre igualdad y prevención del sexismo que el alumnado reconoce haber realizado en función del tipo de estudio



Los resultados que se presentan en las figuras 54.a y 54.b ponen de manifiesto la existencia de tres patrones diferentes según los cuales:

- 1) En 5 cuestiones la frecuencia parece estructurarse por edades, siendo más frecuentes su tratamiento en las aulas de ESO y Formación Profesional Básica, y menos frecuente en Ciclos Formativos de Grado Medio y Bachillerato. Así sucede en: cómo resolver conflictos de forma justa, nuestras emociones y cómo manejarlas, las relaciones entre hombres y mujeres y cómo resolver los conflictos que en ellas se producen, qué es el machismo y cómo corregirlo así como en el análisis crítico de la imagen que de hombres y mujeres dan los medios de comunicación.
- 2) En 3 cuestiones la frecuencia es más elevada en ESO, en segundo lugar en Bachillerato y por último en Formación Profesional Básica o en Ciclos Formativos de Grado Medio. Así sucede en: trabajar por equipos formados por chicos y chicas, analizar el papel de las mujeres en los temas que tratamos y en el papel del feminismo en el avance hacia la igualdad. Como posible explicación cabe pensar en la mayor dificultad/facilidad para incorporar estos temas en las materias de cada contexto así como en la mayor dificultad para el trabajo cooperativo en equipos de chicos y chicas en aulas con una desigual presencia de cada género.
- 3) En el tema menos tratado globalmente, la diversidad de modelos familiares, la frecuencia es menor en Bachillerato con pequeñas diferencias entre los otros tres contextos.
- 4) Respecto a cómo superar las limitaciones emocionales del sexismo, su tratamiento es más frecuente en Formación Profesional Básica, seguido de ESO y Ciclos Formativos y por último de Bachillerato. Diferencias que podrían estar relacionadas con la percepción de su necesidad por parte del profesorado de cada contexto.

### **Actividades específicas para prevenir la violencia de género**

A la pregunta: “¿recuerdas que se haya trabajado en tu centro el problema de la violencia que algunos hombres ejercen contra las mujeres en la relación de pareja o expareja”? respondieron 2.730 adolescentes, de los que lo hicieron afirmativamente 1.512 (el 55,4% del total). En el estudio estatal sobre Menores y violencia de género de 2020 este resultado es del 46,8%. Para valorar estos resultados conviene tener en cuenta que los estudios con adolescentes realizados en 2010 y 2013 (Díaz-Aguado, Martínez Arias y Martín Babarro, 2011 y 2014) reflejaron que haber tratado en la escuela este tema reduce el riesgo de ejercer o sufrir la violencia de género, de lo cual se deriva la necesidad de generalizarlo a toda la población.

A quienes respondieron recordar que en su centro se había trabajado sobre la violencia de género, (1.298 adolescentes) se les planteó una serie de preguntas sobre cómo y en qué cursos, incluyendo como opciones los 4 cursos de la ESO, Bachillerato, FPB y Ciclos Formativos. En la Tabla 111 se presentan los resultados.

Tabla 111. Porcentaje de estudiantes que ha realizado en el centro cada actividad sobre violencia de género

| Actividades                                                                        | %Total<br>(1.298) | Cursos de<br>más<br>frecuencia |
|------------------------------------------------------------------------------------|-------------------|--------------------------------|
| Jornadas o conferencias                                                            | 73,4              | 3º/4º ESO                      |
| La profesora la explicó                                                            | 70,5              | 3º/4º ESO                      |
| El profesor lo explicó                                                             | 53,1              | 3º/4º ESO                      |
| Hemos trabajado en equipo en clase sobre el tema                                   | 51,7              | 3º/4º ESO                      |
| Hemos elaborado en equipos nuestra propia propuesta sobre cómo prevenirlo          | 33,3              | 3º/4º ESO                      |
| Hemos hecho trabajos individuales sobre el tema                                    | 24,8              | 3º/4º ESO                      |
| Hemos visto vídeos con anuncios o reportajes sobre el tema                         | 73,1              | 3º/4º ESO                      |
| Hemos visto cine en clase sobre el tema                                            | 33,0              | 3º/4º ESO                      |
| Los trabajos realizados fueron considerados para calificación en alguna asignatura | 29,8              | 3º/4º ESO                      |

como puede observarse en la Tabla 111, cuando se trata el tema de la violencia de género en la escuela los procedimientos más habituales suelen ser las jornadas o conferencias (73,4%), seguidos del visionado de videos (73,1%), la explicación de la profesora (70,5%), y a cierta distancia de las explicaciones del profesor (53,1%) y el trabajo en equipos (51,7%). Solo el 33,3% reconoce haber realizado el tipo de actividad más eficaz para que el rechazo a la violencia de género se incorpore a la identidad: trabajos por equipos elaborando su propia propuesta sobre cómo prevenirlo. El porcentaje de quienes reconocen que los trabajos fueron considerados para la calificación en alguna asignatura se reduce al 29,8%. Conviene tener en cuenta que esta condición suele incrementar la eficacia de las actividades realizadas y reflejar la plena incorporación del tratamiento de la violencia de género en el currículum, con la misma relevancia que otros contenidos obligatorios.

En todas las actividades anteriormente mencionadas, los cursos en los que un mayor número de alumnos/as las trató fueron con gran diferencia 3º y 4º de ESO. Ante la pregunta de quién o quiénes presentaron las actividades sobre violencia de género, con dos posibles respuestas no incompatibles, el 69,8% señaló que estas actividades fueron presentadas por profesoras o profesores del centro y el 60,4% por personas que no trabajan habitualmente en el centro. Conviene tener en cuenta, en este sentido, que la implicación del profesorado en la prevención de la violencia de género suele incrementar su eficacia y que el 30,2% del alumnado que reconoce haber tratado este tema en la escuela no ha contado con dicha implicación.

### Educación sexual para la igualdad

Con el objetivo de conocer hasta qué punto los centros educativos están trabajando la educación sexual incluyendo los contenidos y condiciones propuestos en el Pacto de Estado contra la Violencia de Género, se incluyó en el cuestionario para el alumnado un bloque de preguntas sobre este tema precedido de la pregunta genérica: “¿Recuerdas que se haya trabajado en tu centro sobre la sexualidad?” Respondieron afirmativamente 1.530 estudiantes, el 56% de los que respondieron a esta pregunta en el estudio de Aragón. El

porcentaje en el conjunto de España en esta misma respuesta fue del 52,9% (Díaz-Aguado, Martínez Arias y Martín Babarro, 2020).

A quienes respondieron recordar haber trabajado en la escuela sobre la sexualidad se les preguntó sobre los contenidos tratados. En la tabla 112 se presentan los resultados.

Tabla 112. Porcentaje de estudiantes que ha tratado en el centro cada contenido sobre sexualidad

| Actividades                                                                   | Porcentajes sobre 1.530 respondientes |
|-------------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------|
| Cómo prevenir embarazos no deseados                                           | 87,3                                  |
| Cómo prevenir el contagio de enfermedades                                     | 94,9                                  |
| Los sentimientos relacionados con la sexualidad                               | 80,9                                  |
| La diversidad de orientaciones sexuales e identidades de género               | 82,8                                  |
| Otros tipos de diversidad afectivo sexual                                     | 75,4                                  |
| Cómo desarrollar la sexualidad respecto a la igualdad entre hombres y mujeres | 82,8                                  |
| Cómo evitar situaciones de riesgo de abuso sexual                             | 71,5                                  |
| Cómo respetar el derecho a la libertad sexual de otra persona                 | 78,8                                  |
| Qué hacer para que se respete mi derecho a la libertad sexual                 | 69,4                                  |
| Cómo puede influir el machismo sobre la sexualidad                            | 69,0                                  |

Como se refleja en la tabla 112, una amplia mayoría del alumnado que reconoce haber tratado la sexualidad afirma que se incluyeron todos los temas por los que se pregunta. Los porcentajes más elevados se producen en los temas de tipo médico: prevención del contagio de enfermedades (94,9%) y de embarazos no deseados (87,3%). Los temas menos tratados son: “cómo puede influir el machismo en la sexualidad” (69%), “qué hacer para que se respete mi derecho a la libertad sexual (69,4%) y “cómo evitar situaciones de riesgo de abuso sexual” (71,5%).

Para el 48,3% del alumnado, las actividades de educación sexual fueron presentadas por el profesorado del centro y para el 83,6%, por personas que no trabajan habitualmente en el centro. Lo cual refleja una superior frecuencia de la segunda condición en la educación sexual, lo contrario que en la prevención de la violencia de género (en la que los porcentajes son respectivamente del 69,8% para el profesorado y del 60,4% para personas que no trabajan habitualmente en el centro), como se ha comentado anteriormente.

Los resultados anteriormente expuestos reflejan que el 44% del alumnado no parece haber trabajado en la escuela la educación sexual. Lo cual pone de manifiesto que casi la mitad de la población adolescente se ve privada de esta importante condición que puede favorecer el pleno desarrollo de su personalidad y prevenir situaciones de riesgo y abuso. Entre quienes responden que en su escuela se ha trabajado sobre sexualidad, son mayoría quienes reconocen haber trabajado todos los temas propuestos en el Pacto de Estado contra la Violencia de Género, siendo los contenidos menos trabajados los relacionados con la prevención del abuso y del machismo.

## Prevención de problemas derivados del mal uso de internet y las redes sociales

Ante la pregunta: “¿recuerdas que se haya trabajado en tu centro sobre cómo usar bien internet, las redes sociales o los grupos como *whatsapp*?” Respondieron afirmativamente 1.504 estudiantes, el 55,1% de los que respondieron a esta pregunta en el estudio de Aragón. El porcentaje en el conjunto de España en esta misma respuesta fue del 53,7% (Díaz-Aguado, Martínez Arias y Martín Babarro, 2020).

A quienes habían respondido recordar dicho trabajo se les plantearon 7 preguntas específicas sobre los contenidos de las actividades realizadas. Los resultados se presentan en la tabla 113.

Tabla 113. Porcentaje de estudiantes que ha trabajado en el centro sobre cada riesgo de las TICs

| Actividades                                                                   | Porcentajes sobre 1.504 respondientes |
|-------------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------|
| Los riesgos que puede ocasionar facilitar información personal por internet   | 97,6                                  |
| Los riesgos de aceptar como amigos/as a personas que has conocido en internet | 93,5                                  |
| Los riesgos de enviar fotos que tu familia no autorizaría                     | 95,0                                  |
| Los riesgos de quedar con alguien que has conocido por internet               | 95,7                                  |
| Los riesgos de visitar páginas de contenidos sexuales                         | 78,4                                  |
| Los riesgos de visitar páginas de contenidos violentos o autodestructivos     | 92,8                                  |
| El daño que produce hablar mal de otra persona por internet                   | 93,6                                  |

Como puede observarse en la Tabla 113, el alumnado que recuerda haber trabajado en su centro sobre cómo usar las TICs reconoce de forma muy mayoritaria haber trabajado todos los problemas por los que se pregunta. Los porcentajes superan el 92% en todas las preguntas, con la excepción de los riesgos de visitar páginas de contenidos sexuales, en la que baja al 78,4%.

A la pregunta “¿quién o quienes han presentado las actividades anteriormente mencionadas?”, seguida de dos opciones no incompatibles, el 61,5% respondió que fueron presentadas por profesores/as del centro y el 86,3% que lo fueron por personas que no trabajan habitualmente en el centro.

Los resultados anteriormente expuestos reflejan que el 44,9% del alumnado parece no haber trabajado en la escuela sobre cómo usar internet y las redes sociales. Lo cual pone de manifiesto que casi la mitad de la población adolescente se ve privada de una importante condición que podría ayudar a prevenir los riesgos que implica el mal uso de dichas tecnologías. Entre quienes responden que en su escuela se ha trabajado sobre este tema parecen haberse tratado de forma generalizada sobre los principales riesgos, con la excepción del uso de la pornografía, una conducta que incrementa considerablemente el riesgo de violencia sobre la mujer, a la que convendría prestar más atención en los programas de prevención.

## CAPÍTULO TRES

### EXPOSICIÓN DE MENORES A LA VIOLENCIA DE GÉNERO CONTRA SU MADRE

En este tercer capítulo se presentan los resultados obtenidos a partir del cuestionario y el procedimiento descritos en el capítulo anterior, con el objetivo de conocer cómo es en Aragón la situación de los y las menores que han tenido conocimiento de la violencia de género contra su madre, entendiendo que la exposición se produce aunque no la hayan presenciado.

Con el objetivo de conocer dicha exposición los cuestionarios incluían un bloque de situaciones de violencia de género precedidas por la siguiente pregunta genérica: “¿Has conocido que tu madre viviera en la relación de pareja con un hombre las situaciones que se mencionan a continuación? Responde en la primera columna en función de la frecuencia con la que le sucediera a tu madre lo que has conocido y en la segunda columna sobre si ese hombre te hizo a ti lo que se indica en cada frase. A esta pregunta múltiple respondieron 2.761 adolescentes,

#### 3.1. Conocimiento de situaciones de violencia de género contra la madre

En la Tabla 1 y en las Figuras 1 y 2 se presenta la distribución de las respuestas en porcentajes a cada una de las situaciones de maltrato hacia la madre de las que han tenido conocimiento.

Tabla 1. Conocimiento de situaciones de violencia de género vividas por la madre.

|                                                                                                                                     | Nunca | A veces | A menudo | Muchas veces |
|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------|---------|----------|--------------|
| La ha insultado o ridiculizado                                                                                                      | 87,3% | 8,8%    | 2,1%     | 1,9%         |
| Le ha dicho que no valía nada                                                                                                       | 92,1% | 4,6%    | 1,8%     | 1,4%         |
| Le ha intentado aislar de sus amistades                                                                                             | 93,4% | 3,7%    | 1,2%     | 1,6%         |
| Le ha intentado controlar, decidiendo por ella hasta el más mínimo detalle (con quién habla, lo que dice, a dónde va, cómo viste..) | 92,7% | 4,4%    | 1,3%     | 1,6%         |
| Le ha hecho sentir miedo.                                                                                                           | 87,3% | 8,8%    | 2,1%     | 1,9%         |
| La ha agredido físicamente (le ha pegado, empujado, lanzado algún objeto...).                                                       | 92,9% | 4,6%    | 1,1%     | 1,3%         |
| La ha obligado a hacer cosas que no quería con amenazas                                                                             | 96,0% | 2,4%    | 0,7%     | 1,0%         |
| La ha presionado para realizar conductas o situaciones de tipo sexual en las que no quería participar                               | 97,9% | 1,1%    | 0,5%     | 0,6%         |
| La ha culpado de provocar la violencia                                                                                              | 95,1% | 2,6%    | 1,4%     | 0,9%         |
| La controlaba a través del móvil                                                                                                    | 94,8% | 3,0%    | 1,1%     | 1,2%         |
| Le ha enviado mensajes a través de internet o móvil en las que insultaba, amenazaba, ofendía o asustaba.                            | 96,6% | 1,6%    | 0,7%     | 1,1%         |
| Ha difundido mensajes, insultos o imágenes suyas por internet sin su permiso                                                        | 98,8% | 0,5%    | 0,2%     | 0,5%         |

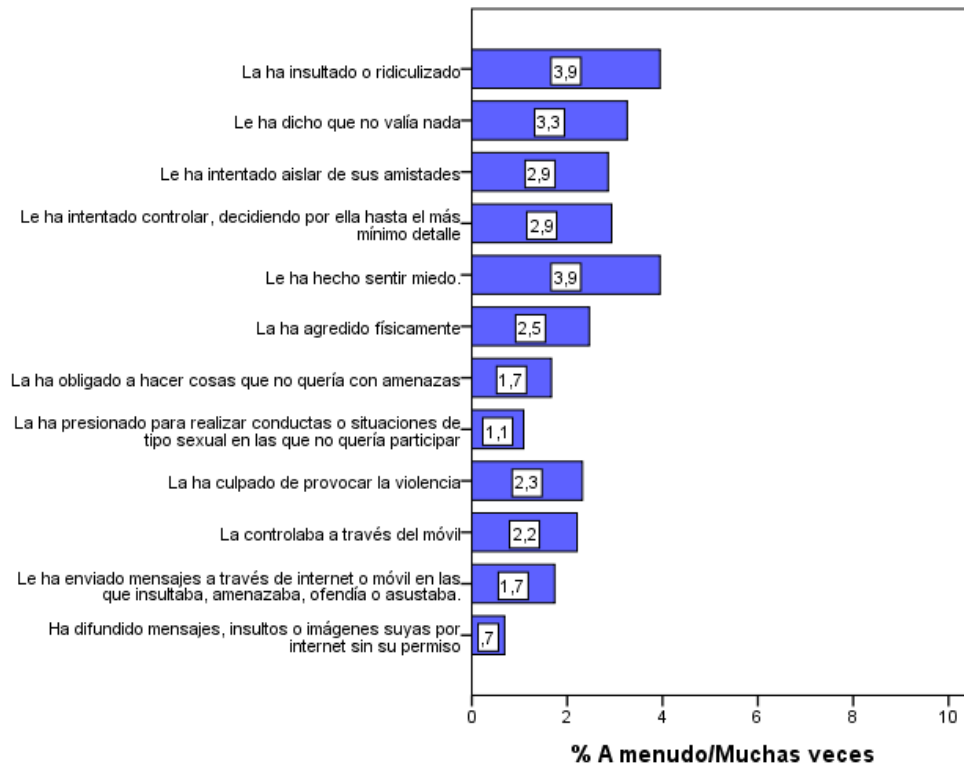


Figura 1. Porcentaje de adolescentes expuestos/as a menudo o muchas veces a cada situación de violencia de género contra su madre

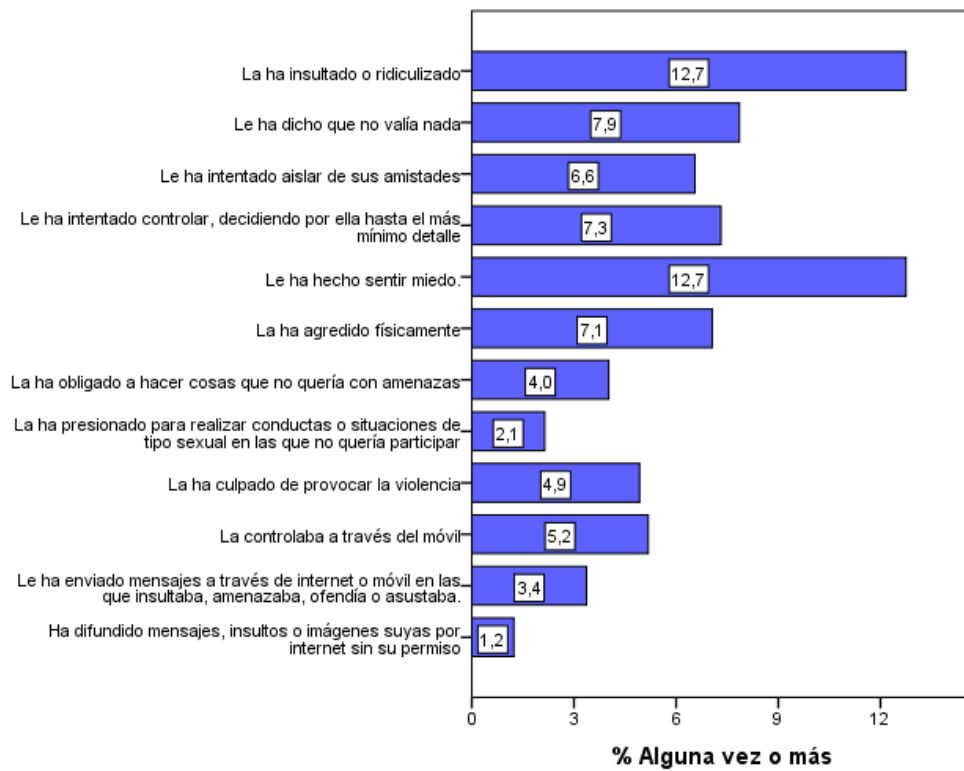


Figura 2. Porcentaje de adolescentes expuestos/as alguna vez o con más frecuencia a cada situación de violencia de género contra su madre

Como puede observarse en las Figuras 1 y 2, la relación de porcentajes es muy parecida cuando se consideran las situaciones de maltrato producidas con frecuencia con las que resultan al incluir también la categoría “a veces”. Se destacan a continuación los datos más relevantes. El primer porcentaje que se incluye entre paréntesis hace referencia a las situaciones conocidas alguna vez o más y el siguiente a las vividas con frecuencia (a menudo o muchas veces):

- 1) Las situaciones de maltrato que un mayor porcentaje de menores ha conocido en su madre son las de *violencia psicológica*: “insultar o ridiculizar” y “hacer sentir miedo”, ambas por un 12,7% alguna vez o más; y por un 3,9% a menudo o muchas veces. Resulta destacable que esta segunda situación figure entre las más frecuentes, a diferencia de lo que se detecta en otros estudios basados en lo que responden las mujeres a las que van dirigidas dichas conductas (Delegación del Gobierno para la Violencia de Género, 2015; Díaz-Aguado, Martínez y Martín 2011 y 2015). Resultado que cabe relacionar con el miedo que probablemente sienten los/as menores en dichas situaciones.
- 2) En un segundo nivel se sitúa la frecuencia de situaciones que *deterioran la autoestima* (“decirle que no vale nada”, por un 7,9% y por 3,3%) y las de *control abusivo*: “le ha intentado controlar decidiendo por ella hasta el más mínimo detalle (con quién habla, lo que dice, a dónde va, cómo viste..)”, por un 7,3% y por un 2,9%). En los estudios realizados con mujeres adultas (Delegación del Gobierno para la Violencia de Género, 2015) este tipo de violencia de control es reconocida por un porcentaje de mujeres similar o incluso superior al de las dos situaciones mencionadas en el párrafo anterior.
- 3) En un tercer nivel se sitúa la frecuencia de la *agresión física* “la ha agredido físicamente” (la ha pegado, empujado, lanzado algún objeto”) por un 7,1% y un 2,5%; y el *aislamiento* “le ha intentado aislar de sus amistades (por un 6,6% y un 2,9%).
- 4) Las situaciones de maltrato sufrido por la madre que un menor porcentaje de menores ha conocido son las “presiones para actividades de carácter sexual en las que ella no quería participar” (por un 2,1% y un 1,1%) y “ha difundido mensajes, insultos o imágenes suyas por internet o por teléfono móvil sin su permiso (por un 1,2% o un 0,7%).

Con los datos del estudio estatal se realizó un análisis factorial exploratorio sobre el conjunto de los 12 ítems mediante el procedimiento de factores principales. Se extrajo un único factor en el que las puntuaciones expresan la gravedad del maltrato. Esta solución con un único factor explica el 58% de la varianza. KMO = 0,85. Todos los ítems muestran saturaciones superiores a 0,50. El coeficiente alpha de fiabilidad como consistencia interna para el conjunto de los 12 ítems es 0,938 (IC 95%: 0,937 -0,940).

El número total de adolescentes que responde que su madre ha vivido alguna de las 12 situaciones por las que se pregunta es de 485, lo cual representa el 17,57% del total de quienes respondieron a este bloque de preguntas (2.761).

### 3.2. Exposición a la violencia de género contra la madre y al maltrato directo hacia menores

En la Tabla 2 se presentan las respuestas del grupo completo a la segunda pregunta genérica que se incluía junto a las del maltrato vivido por la madre, pidiendo que en una columna paralela a la anterior se respondiera a la pregunta “¿Te lo hizo a ti?” En las Tablas 3 y 4 se presentan estos mismos resultados desagregados por género. Respondieron a este bloque de preguntas 2.761 adolescentes (1.476 chicas y 1.285 chicos).

Tabla 2. Situaciones de maltrato que reconocen haber sufrido, ejercido por el hombre pareja de la madre. Grupo completo

| Situaciones                                                                                              | Nunca | A veces | A menudo | Muchas veces |
|----------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------|---------|----------|--------------|
| Te ha insultado o ridiculizado                                                                           | 89,5% | 8,0%    | 1,3%     | 1,3%         |
| Te ha dicho que no valías nada                                                                           | 91,8% | 5,8%    | 1,4%     | 1,0%         |
| Te ha intentado aislar de tus amistades                                                                  | 94,9% | 3,6%    | 1,1%     | 0,5%         |
| Te ha intentado controlar, decidiendo por ti hasta el más mínimo detalle                                 | 92,1% | 5,2%    | 1,7%     | 1,0%         |
| Te ha hecho sentir miedo.                                                                                | 89,9% | 6,6%    | 1,6%     | 1,8%         |
| Te ha agredido físicamente                                                                               | 91,9% | 6,5%    | 0,9%     | 0,8%         |
| Te ha obligado a hacer cosas que no querías mediante amenazas                                            | 93,8% | 4,1%    | 1,3%     | 0,8%         |
| Te ha presionado para realizar conductas o situaciones de tipo sexual en las que no querías participar   | 98,6% | 0,8%    | 0,3%     | 0,3%         |
| Te ha culpado de provocar la violencia                                                                   | 96,5% | 2,1%    | 0,7%     | 0,7%         |
| Te controlaba a través del móvil                                                                         | 94,7% | 3,2%    | 1,2%     | 0,9%         |
| Te ha enviado mensajes a través de internet o móvil en las que insultaba, amenazaba, ofendía o asustaba. | 97,6% | 1,6%    | 0,5%     | 0,4%         |
| Ha difundido mensajes, insultos o imágenes tuyas por internet sin permiso                                | 98,6% | 0,7%    | 0,4%     | 0,3%         |



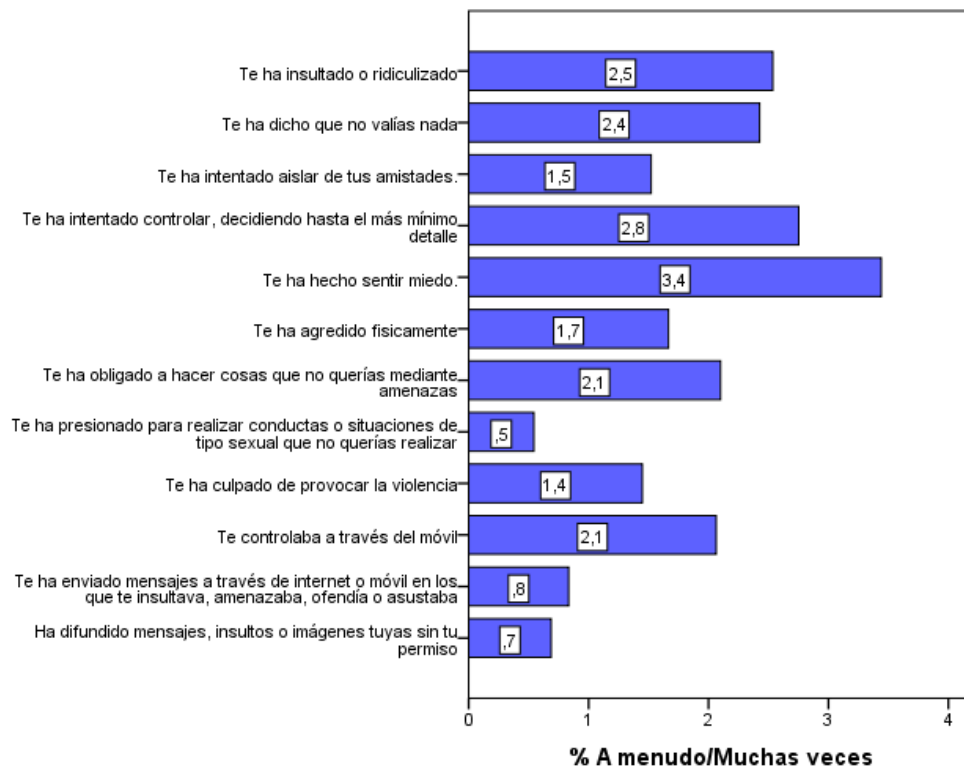


Figura 3. Porcentaje de adolescentes expuestos/as “a menudo” o “muchas veces” a cada situación de violencia de género ejercida contra ellos/as por la pareja de su madre

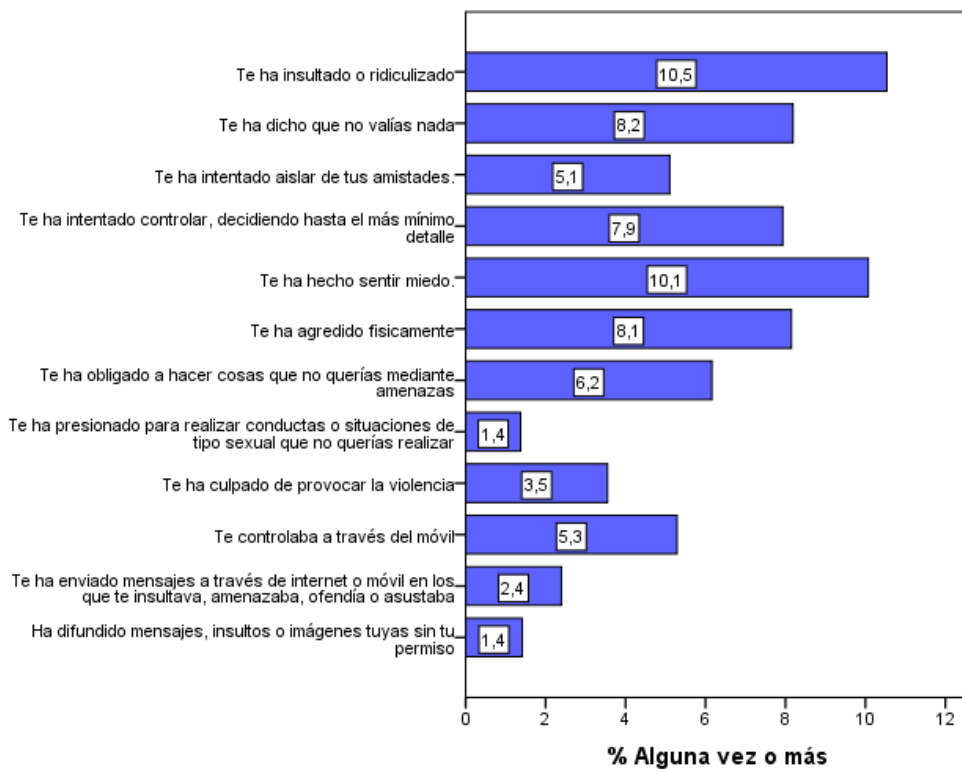


Figura 4. Porcentaje de adolescentes expuestos/as alguna vez o más a cada situación de violencia de género ejercida contra ellos/as por la pareja de su madre

Tabla 3. Situaciones de maltrato que las chicas reconocen haber sufrido, ejercidas por el hombre pareja de su madre

|                                                                                                          | <b>Nunca</b> | <b>A veces</b> | <b>A menudo</b> | <b>Muchas veces</b> |
|----------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------------|----------------|-----------------|---------------------|
| Te ha insultado o ridiculizado                                                                           | 89,0%        | 8,1%           | 1,4%            | 1,6%                |
| Te ha dicho que no valía nada                                                                            | 90,7%        | 6,5%           | 1,7%            | 1,2%                |
| Te ha intentado aislar de tus amistades                                                                  | 94,3%        | 4,2%           | 1,1%            | 0,4%                |
| Te ha intentado controlar y decidir por ella hasta el más mínimo detalle                                 | 90,8%        | 5,8%           | 2,1%            | 1,3%                |
| Te ha hecho sentir miedo.                                                                                | 88,6%        | 7,2%           | 1,6%            | 2,6%                |
| Te ha agredido físicamente                                                                               | 91,3%        | 7,2%           | 0,8%            | 0,7%                |
| Te ha obligado a hacer cosas que no querías mediante amenazas                                            | 93,6%        | 4,3%           | 1,5%            | 0,5%                |
| Te ha presionado para realizar conductas o situaciones de tipo sexual en las que no querías participar   | 99,0%        | 0,7%           | 0,2%            | 0,1%                |
| Te ha culpado de provocar la violencia                                                                   | 96,1%        | 2,4%           | 0,8%            | 0,7%                |
| Te controlaba a través del móvil                                                                         | 94,4%        | 3,6%           | 1,1%            | 0,9%                |
| Te ha enviado mensajes a través de internet o móvil en las que insultaba, amenazaba, ofendía o asustaba. | 98,2%        | 1,4%           | 0,3%            | 0,1%                |
| Ha difundido mensajes, insultos o imágenes tuyas por internet sin permiso                                | 99,4%        | 0,5%           | 0,1%            | 0,1%                |

Tabla 4. Situaciones de maltrato que los chicos reconocen haber sufrido, ejercido por el hombre pareja de su madre

|                                                                                                          | <b>Nunca</b> | <b>A veces</b> | <b>A menudo</b> | <b>Muchas veces</b> |
|----------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------------|----------------|-----------------|---------------------|
| Te ha insultado o ridiculizado                                                                           | 90,0%        | 7,9%           | 1,1%            | 0,9%                |
| Te ha dicho que no valía nada                                                                            | 93,2%        | 4,9%           | 1,2%            | 0,8%                |
| Te ha intentado aislar de tus amistades                                                                  | 95,6%        | 2,9%           | 1,0%            | 0,5%                |
| Te ha intentado controlar y decidir por ella hasta el más mínimo detalle                                 | 93,5%        | 4,4%           | 1,3%            | 0,7%                |
| Te ha hecho sentir miedo.                                                                                | 91,5%        | 5,9%           | 1,6%            | 0,9%                |
| Te ha agredido físicamente                                                                               | 92,5%        | 5,7%           | 1,0%            | 0,8%                |
| Te ha obligado a hacer cosas que no querías mediante amenazas                                            | 94,1%        | 3,7%           | 1,1%            | 1,1%                |
| Te ha presionado para realizar conductas o situaciones de tipo sexual en las que no querías participar   | 98,2%        | 0,9%           | 0,3%            | 0,5%                |
| Te ha culpado de provocar la violencia                                                                   | 96,8%        | 1,8%           | 0,6%            | 0,8%                |
| Te controlaba a través del móvil                                                                         | 95,1%        | 2,8%           | 1,2%            | 0,9%                |
| Te ha enviado mensajes a través de internet o móvil en las que insultaba, amenazaba, ofendía o asustaba. | 96,9%        | 1,8%           | 0,7%            | 0,6%                |
| Ha difundido mensajes, insultos o imágenes tuyas por internet sin permiso                                | 97,7%        | 1,0%           | 0,8%            | 0,5%                |

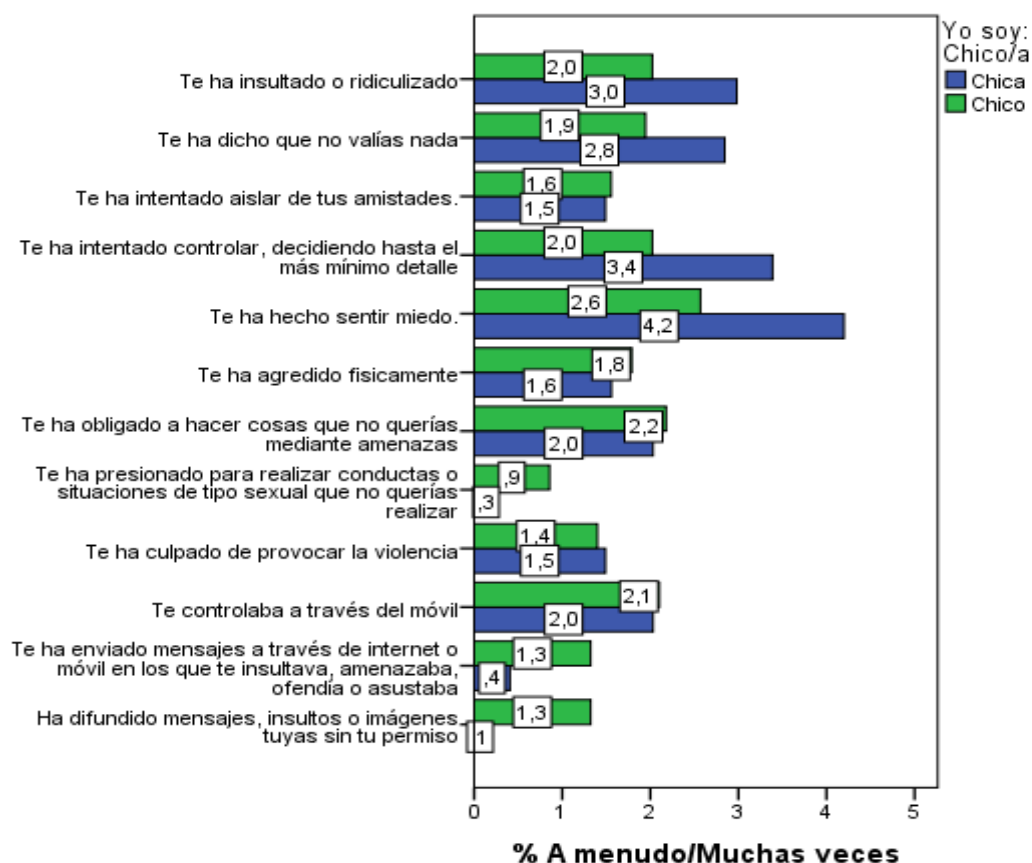


Figura 5. Porcentajes de chicos y de chicas que reconocen haber sufrido directamente a menudo o muchas veces) cada conducta de la pareja de su madre

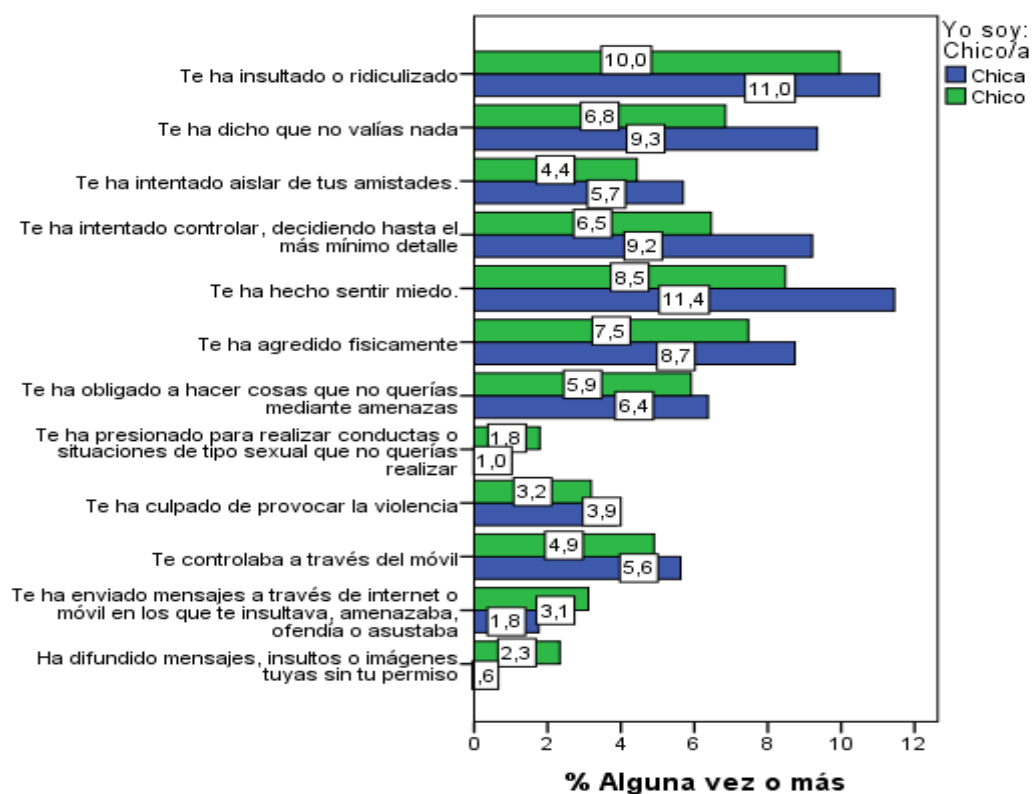


Figura 6. Porcentajes de chicos y de chicas que reconocen haber recibido directamente alguna vez o con más frecuencia cada conducta de la pareja de su madre

Como puede observarse en las Figuras 5 y 6, la relación de frecuencias es bastante parecida cuando se consideran las situaciones de maltrato vividas con frecuencia o incluyendo también las vividas a veces. Se observa, además, una gran similitud entre esta distribución de frecuencias y las de las situaciones de maltrato que reconocen haber vivido su madre. En la mayoría de las situaciones, los porcentajes del maltrato directo son ligeramente inferiores a las del maltrato conocido hacia la madre, aunque en algunas las diferencias van en sentido contrario. Se destacan, a continuación, los datos más relevantes, mencionando primero los porcentajes del maltrato directo sobre los y las menores y después contra la madre. El primer porcentaje que se incluye entre paréntesis hace referencia a las situaciones que reconocen haberse producido alguna vez o más y en el siguiente las vividas con frecuencia (a menudo o muchas veces):

- 1) Las situaciones de maltrato que un mayor porcentaje de menores reconoce haber sufrido directamente por parte de la pareja de su madre son también las de *violencia psicológica*:
  - “Insultar o ridiculizar”, directo contra el/la menor un 10,5% alguna vez o más y 2,5% con frecuencia; contra la madre los porcentajes son 12,7% y 3,9%.
  - “Hacer sentir miedo”, directamente al menor un 10,1% alguna vez o más y 3,4% con frecuencia; y a su madre un 12,7% y un 3,9%.

Resulta destacable, de nuevo, la elevada frecuencia que en ambos casos se produce respecto a hacer sentir miedo.

- 2) El porcentaje de *agresión física* que los/as menores reconocen haber recibido directamente alguna vez o más (un 8,1%) es superior al de las situaciones que han conocido hacia su madre (7,1%). Se trata de una de las pocas situaciones de maltrato en la que las diferencias van en dicha dirección, que no se mantiene cuando se consideran solamente las respuestas a las categorías “a menudo” o “muchas veces”, un 1,7% el vivido directamente por los/as menores y un 2,5% contra la madre.
- 3) Reconocen que les dijo “que no valen nada”, como maltrato directo al menor un 8,2% alguna vez o más y 2,4% con frecuencia (un 7,9% y 3,3% a la madre) y que les intentó “controlar decidiendo por ti hasta el más mínimo detalle, un 7,9% alguna vez o más y 2,8% con frecuencia a los/as menores (un 7,3% y un 2,9% a la madre).
- 4) Los porcentajes de quienes responden que le “intentó aislar de sus amistades” como maltrato directo al menor son del 5,1% alguna vez o más y del 1,5% con frecuencia (un 6,6% y un 2,9% a la madre).
- 5) Las situaciones de maltrato que en ambos casos se reconocen con una menor frecuencia son “ha difundido mensajes, insultos o imágenes tuyas por internet o por teléfono móvil sin tu permiso” (por un 1,4% y 0,7% a los/as menores y un 1,1% y 0,7% a la madre), seguidas de las “presiones para actividades de carácter sexual en las que no quería participar” (un 1,4% y un 0,5% a menores y un 2,1% y un 1,1% a la madre).

De los 485 adolescentes que respondieron que su madre había sufrido alguna de las conductas de maltrato por las que se pregunta, 344 reconocieron haber recibido directamente alguna de dichas conductas. Es decir que, en función de lo que responden los/as menores, en el 70,9% de los casos de exposición a la violencia de género de la madre se ha producido también maltrato directo hacia el/la menor.

El análisis de la relación entre el maltrato vivido directamente por las/os menores y el género reflejó diferencias estadísticamente significativas (con  $p < .001$ ) en cuatro situaciones de maltrato psicológico y de control, que las chicas reconocen haber vivido con más frecuencia que los chicos:

- Intentar controlar decidiendo por él/ella hasta el más mínimo detalle. (ji-cuadrado (2.761,3) = 7,85;  $p = ,049$ ,  $V = ,053$ ). La única diferencia significativa se encuentra en la categoría “nunca” en la que es superior el porcentaje de chicos.
- Hacer sentir miedo. (ji-cuadrado (2.761,3) = 13,40;  $p = ,004$ ,  $V = ,07$ ). Las diferencias significativas se encuentran en las categorías “nunca” (mayor porcentaje de chicos) y “muchas veces” (mayor porcentaje de chicas).
- Enviar mensajes a través de internet..... (ji-cuadrado (2.761,3) = 8,15;  $p = ,043$ ,  $V = ,054$ ). Las diferencias significativas se encuentran en las categorías “nunca” (mayor porcentaje de chicas) y “muchas veces” (mayor porcentaje de chicos).
- Difundir mensajes, insultos o imágenes de él/ella por internet sin su permiso. (2.761,3) = 17,04;  $p = ,001$ ,  $V = ,08$ ). Las diferencias significativas se encuentran en las categorías “nunca” (mayor porcentaje de chicas) y “muchas veces” (mayor porcentaje de chicos).

En el estudio estatal se realizó un análisis factorial exploratorio (factorización por ejes principales). La solución con un único factor del conjunto de las 12 preguntas explicó el 45% de la varianza. KMO = 0,93. Todos los ítems mostraron saturaciones superiores a 0,50. El coeficiente alpha de fiabilidad como consistencia interna para el conjunto de los 12 ítems es 0,903 (IC 95%: 0,900 -0,905).

Se calcularon las puntuaciones totales en maltrato a partir de las 12 situaciones en ambas escalas (madre y adolescente), siendo la correlación entre los dos conjuntos de puntuaciones de 0,61 ( $N = 2.761$ ;  $p < .001$ ).

El análisis de la relación entre la edad y el maltrato directo hacia el/la menor ejercido por parte del hombre que maltrató a la madre reflejó la ausencia de diferencias significativas en función de la edad ( $F$  de Brown-Forsythe (4 y 383,13) = 1,83;  $p = 0,12$ ).

No se encontraron tampoco diferencias estadísticamente significativas entre chicos y chicas en el riesgo de sufrir maltrato directo por parte del hombre que ejerce violencia de género hacia su madre ( $t(2.759) = 1,05$ ,  $p = .29$ ).

Tabla 5. Estadísticos descriptivos del maltrato directo a las/os menores en función del género

|                                                                    | Género | N     | Media | Desviación<br>Típica |
|--------------------------------------------------------------------|--------|-------|-------|----------------------|
| Maltrato directo hacia<br>menores del hombre pareja<br>de la madre | Chica  | 1.476 | 13,08 | 3,14                 |
|                                                                    | Chico  | 1.285 | 12,95 | 3,21                 |

### 3.3. Cuando la violencia de género la ejerce el padre

A continuación de las preguntas por las situaciones de violencia sufridas por la madre a los adolescentes que habían conocido alguna se les planteó una pregunta separada de las anteriores: “¿Quién le ha hecho a tu madre lo que se indica en las situaciones anteriormente mencionadas?, con dos posibles respuestas no incompatibles: “tu padre”, “otro hombre”. Respondieron a estas preguntas 408 adolescentes, con los siguientes resultados: 242 (74,76%) dijeron que el maltrato hacia la madre había sido realizado solo por su padre; 147 (20,58%) que había sido realizado solo por otro hombre; y 19 (4,66%) respondió afirmativamente a ambas cuestiones, indicando que el maltrato había sido realizado por su padre y también por otro hombre.

#### 3.3.1. Cómo es la relación actual con el padre que maltrató a la madre

Según lo que reconocen los/as menores, en el 79,4% de los casos de exposición a la Violencia de género contra la madre (VGM) el maltrato ha sido realizado por el padre. A los/as 324 adolescentes que así respondieron se les planteó una serie de preguntas cuyas respuestas se muestran a continuación.

Tabla 6. Cómo es actualmente la relación con el padre que maltrató a la madre

|                                                           | Frecuencia | Porcentaje |
|-----------------------------------------------------------|------------|------------|
| Convive conmigo y con mi madre                            | 190        | 58,6       |
| Mi madre y él se encuentran ocasionalmente                | 4          | 1,2        |
| Mi madre no quiere verle, pero él la encuentra o la llama | 46         | 14,2       |
| Yo me encuentro con él, pero mi madre no                  | 57         | 17,6       |
| Convive con mi madre, pero no conmigo                     | 25         | 7,7        |
| No hay relación                                           | 2          | ,6         |
| Total                                                     | 324        | 100,0      |

Como puede observarse en la Tabla 6, en la mayoría de los casos (el 58,6%) el padre que maltrató a la madre sigue conviviendo con ella y con el/a adolescente que ha respondido haber conocido dicho maltrato. En el 17,2% el/la menor se encuentra con el padre, pero su madre no, situación que puede suponer un especial riesgo. Sólo en el 0,6% de los casos no hay relación.

A quienes respondieron tener todavía relación con el padre que maltrató a la madre se les preguntó por la calidad de dicha relación. En la Tabla 7 se presenta la distribución de sus respuestas.

Tabla 7. Calidad de la relación actual con el padre que maltrató a la madre

| Calidad de la relación | Frecuencia | Porcentaje |
|------------------------|------------|------------|
| Mala                   | 16         | 6,0        |
| Regular                | 75         | 28,2       |
| Buena                  | 94         | 35,3       |
| Muy buena              | 81         | 30,5       |
| Total                  | 266        | 100,0      |

Los datos de la Tabla 7 reflejan, sorprendentemente, que solo para el 34,2% la relación con el padre que maltrató a la madre sea actualmente regular o mala. A los/as 91

adolescentes que así respondieron se les preguntó ¿por qué consideras que la relación con tu padre es ahora mala o regular?, dándoles la opción de seleccionar todas las opciones de respuesta que coincidieran con su caso. Los resultados se presentan en la Tabla 8.

Tabla 8. Razones de la relación “mala” o “regular” con el padre

| Razones                                   | Frecuencia | Porcentaje |
|-------------------------------------------|------------|------------|
| Por lo que le hizo a mi madre             | 61         | 64,9       |
| Por lo que me hizo a mí                   | 67         | 72,0       |
| Porque me da miedo                        | 27         | 29,3       |
| Porque no quiero verlo                    | 41         | 44,1       |
| Porque otras personas le hablan mal de mí | 12         | 12,9       |
| Porque me siento mal cuando lo veo        | 44         | 47,8       |
| Por otra razón                            | 21         | 22,6       |

Como puede observarse en la Tabla 8, la razón más frecuente para considerar que la relación actual con el padre que maltrató a la madre es mala o regular es por “lo que me hizo a mí” (por el 72%), seguida de “por lo que le hizo a mi madre (por el 64,9%). El 47,8% dice que se “siente mal cuando lo ve”, 44,1% que “no quiere verlo”, y el 29,3% que “le da miedo”.

A los 21 adolescentes que respondieron que la relación con el padre era mala o regular “por otra razón” se les pidió que la escribieran. Se analizaron cualitativamente sus respuestas definiendo categorías. A continuación se presentan los resultados en porcentajes con algunos ejemplos:

1) La razón más frecuente (28,6%) que escriben está relacionada con *el rechazo a su forma de tratarle y el daño* que esto hizo al adolescente (“porque no me acepta, ni a mí ni a mis ideas”, “me ha hecho sentir mal en muchas ocasiones intentando hacer daño a mi madre y muchas cosas más”); al *rencor* producido por dichas situaciones (“por rencor”) o a que no acepta la discrepancia (“como padre no es tan bueno, no puede admitir que le lleven la contraria”. Una especial referencia tienen tres respuestas incluidas en esta categoría (el 14,3% del total) que hacen referencia a insultos, agresiones o malos tratos (“por malos tratos”, “siempre me insulta por mi físico, pero no se da cuenta de que hace daño”, “por discusiones e intentos pasados de agresión”).

2) En un 19%, las respuestas expresan de forma más concreta, *con sus propias palabras*, dos de las posibles razones que se incluían en el cuestionario como opciones de respuesta cerrada, “no quiero verlo” y/o “me siento mal cuando lo veo” centradas en *lo que siente el o la adolescente*: “siento dolor, rabia”, “me hace sentir que no valgo nada”, “me cae mal”.

3) Con un porcentaje similar al anterior (19%) aluden a la ausencia de relación, comunicación o dificultad de entendimiento entre el padre y el/la adolescente, reduciendo así la responsabilidad del padre en la situación: “a veces no nos entendemos al comunicarnos”, “no nos hablamos”, “no tenemos relación”, “se ha perdido la confianza”.

4) El 14,3% de las respuestas que dan consiste en escribir algo sin sentido (“em,kfhjqwerilgthqkfawehjukopr”), expresando así que no quieren o no saben explicar la razón de la mala relación con el padre.

5) El 9.5% de las razones que escriben se centran en el padre, destacando *conductas o características psicológicas que suponen considerarle en cierto modo responsable de lo que sucede*: “no hace nada para merecer lo que tiene, no es agradecido”; “es muy idiota”.

6) También con un porcentaje del 9,5%, las respuestas se refieren a otros miembros de la familia o a la nueva pareja del padre como causa de la mala relación: “por la situación entre su pareja y yo”, “por mi hermana”.

6) En otro 9,5% de las respuestas, el/la adolescente parece culparse, en cierto sentido, de la mala relación con el padre: “yo también le doy disgustos en los estudios”, “está decepcionado conmigo”.

El análisis anteriormente expuesto refleja que casi la mitad (el 42,8%) de los 21 adolescentes que respondieron “por otra razón” para explicar la mala o regular relación con el padre que maltrató a la madre, reflejan poca conciencia del maltrato en lo que escriben, por negarse a escribir esa otra razón (el 14,3%), diluir la responsabilidad aludiendo a falta de relación o comunicación (el 19%) o por atribuirse a sí mismo/a la responsabilidad de la situación (el 9,5%).

### 3.3.2 Presentación de denuncia contra el padre

A quienes habían respondido que el maltrato había sido ejercido por su padre se les preguntó: “¿se presentó alguna denuncia por las situaciones sufridas por tu madre”? Respondieron 324 adolescentes, de los que lo hicieron afirmativamente 45, que representan el 13,9% de los que respondieron a este bloque de preguntas. A quienes así lo hicieron se les plantearon tres preguntas sobre: ¿quién presentó la denuncia?, ¿hace cuánto tiempo? y ¿qué sucedió después de la denuncia?, cuyos resultados se presentan en las tablas 9, 10 y 11, respectivamente.

Tabla 9. ¿Quién presentó la denuncia?

| Persona                    | Frecuencia | Porcentaje |
|----------------------------|------------|------------|
| Mi madre                   | 37         | 82,4       |
| Otro miembro de mi familia | 2          | 4,4        |
| Una amiga                  | 1          | 2,2        |
| Un amigo                   | 1          | 2,2        |
| Una persona del vecindario | 2          | 4,4        |
| No sé quién la presentó    | 2          | 4,4        |
| Total                      | 45         | 100,0      |

Como puede observarse en la Tabla 9, la inmensa mayoría de los y las adolescentes reconocen que las denuncias por maltrato fueron presentadas por su madre (el 82,4%). Sólo en un 4,4% de los casos reconocen que fueron presentadas por otro miembro de la familia; el mismo porcentaje lo atribuye a una persona del vecindario. Dos adolescentes (el 4,4%) reconocen no saber quién presentó la denuncia.



Tabla 10. ¿Hace cuánto tiempo se presentó la denuncia?

| ¿Hace cuánto tiempo? | Frecuencia | Porcentaje |
|----------------------|------------|------------|
| Menos de un año      | 5          | 11,1       |
| 1-5 años             | 16         | 35,6       |
| 6 años o más         | 24         | 53,3       |
| Total                | 45         | 100,0      |

Los resultados de la Tabla 10 ponen de manifiesto que en la mayoría de los casos la denuncia se presentó hace seis o más años, seguido de entre 1 y 5 años.

Tabla 11. ¿Qué sucedió después de la denuncia?

| Situaciones                                       | Frecuencia | Porcentaje |
|---------------------------------------------------|------------|------------|
| La denuncia se retiró                             | 7          | 15,6       |
| Se dictaminó una orden de alejamiento de mi madre | 23         | 51,1       |
| Se dictaminó una orden de alejamiento de mi       | 12         | 26,7       |
| Mi padre incumplió la orden de alejamiento        | 11         | 24,4       |
| Fue condenado por maltrato                        | 17         | 37,8       |
| Fuimos a una casa de acogida                      | 6          | 13,3       |
| El maltrato continuó                              | 14         | 31,1       |

Como puede observarse en la Tabla 11, el 51,1% de los/as menores reconocen que como consecuencia de la denuncia contra el padre que maltrató a la madre “se dictaminó una orden de alejamiento de mi madre” (51,1%). En función de este porcentaje, el hecho de que solo se dictara orden de alejamiento del menor en el 26,7% de los casos refleja la importancia que tiene considerar hoy a estos menores “víctimas directas de la violencia de género”. La segunda respuesta más frecuente es que “fue condenado por maltrato” (en el 37,8% de los casos), seguida de “mi padre incumplió la orden de alejamiento”(el 24,4%). El 31,1% de adolescentes reconoce que el maltrato continuó después de la denuncia.

A quienes respondieron que “el maltrato continuó” después de la denuncia se les preguntó ¿hasta cuándo? Los resultados se presentan en la Tabla 12.

Tabla 12. ¿Hasta cuándo continuó el maltrato después de la denuncia?

| Opciones de respuesta                        | Frecuencia | Porcentaje |
|----------------------------------------------|------------|------------|
| Todavía continua                             | 3          | 21,4       |
| Hasta hace menos de un año                   | 4          | 28,6       |
| Hasta hace más de un año y menos de tres     | 4          | 28,6       |
| Hasta hace más de tres años y menos de cinco | 1          | 7,1        |
| Hasta hace más de 5 años                     | 2          | 14,3       |
| Total                                        | 14         | 100,0      |

### 3.4. Cuando la violencia de género la ejerce otro hombre distinto del padre

#### 3.4.1. Cómo es actualmente la relación con el hombre que maltrató a la madre

A quienes respondieron que la violencia de género hacia la madre había sido ejercida por otro hombre distinto del padre (el 25,24% de quienes respondieron haber conocido alguna situación de VGM) se les planteó también el bloque de preguntas destinadas a conocer cómo es actualmente la relación con ese hombre, las denuncias presentadas

y sus consecuencias. Sus resultados se presentan a continuación. Respondieron a este bloque de preguntas 103 adolescentes.

Tabla 13. Cómo es actualmente la relación con el hombre que maltrató a la madre

| Situación                                                 | Frecuencia | Porcentaje |
|-----------------------------------------------------------|------------|------------|
| Convive conmigo y con mi madre                            | 22         | 21,4       |
| Mi madre y él se encuentran ocasionalmente                | 9          | 8,7        |
| Mi madre no quiere verle, pero él la encuentra o la llama | 2          | 1,9        |
| Yo me encuentro con él, pero mi madre no                  | 5          | 4,9        |
| Convive con mi madre, pero no conmigo                     | 8          | 7,8        |
| No hay relación                                           | 57         | 55,3       |
| Total                                                     | 103        | 100,0      |

La comparación de los resultados que se presentan en la Tabla 13 con los de la Tabla 6, referidos a la relación con el padre que maltrató a la madre, refleja importantes diferencias entre ambas situaciones, destacando las siguientes: “no hay relación (0,6% cuando es el padre y 55,3% cuando no lo es); “convive conmigo y con mi madre”, 58,6% en el caso del padre y 21,4% en el caso de otro hombre. Estos resultados reflejan, como era previsible, que la convivencia y el contacto con el hombre que maltrató a la madre tiende a mantenerse mucho más en el caso de que fuera ejercido por el padre.

A quienes respondieron tener relación actual con el hombre distinto del padre que maltrató a la madre se les preguntó por la calidad actual de la relación con él. Los resultados se presentan en la Tabla 14.

Tabla 14. Calidad actual de la relación con el hombre (distinto del padre) que maltrató a la madre

| Calidad   | Frecuencia | Porcentaje |
|-----------|------------|------------|
| Mala      | 9          | 23,1       |
| Regular   | 16         | 41,0       |
| Buena     | 6          | 15,4       |
| Muy buena | 8          | 20,5       |
| Total     | 39         | 100,0      |

La comparación de los resultados de la tabla 14 con los de la 7, refleja que cuándo quien maltrató a la madre es otro hombre distinto del padre el porcentaje de quienes consideran su relación actual con dicho hombre como mala es casi el cuádruple (23,1%) de quienes la valoraban así cuando el maltrato lo realizó el padre (6%). También hay diferencias, aunque de menor magnitud, en la valoración de la calidad de la relación actual como regular (el 41% y el 28,2%, respectivamente).

A quienes contestaron que la relación con ese hombre es ahora mala o regular se les preguntó por las posibles razones, incluyendo 7 posibles respuestas, no incompatibles, cuyos resultados se presentan en la Tabla 15. Respondieron a este bloque de preguntas 25 adolescentes.

Tabla 15. Razones de la relación “mala” o “regular” con ese hombre

| Razones                                   | Frecuencia | Porcentaje |
|-------------------------------------------|------------|------------|
| Por lo que le hizo a mi madre             | 17         | 68         |
| Por lo que me hizo a mí                   | 14         | 56         |
| Porque me da miedo                        | 6          | 24         |
| Porque no quiero verlo                    | 18         | 72         |
| Porque otras personas le hablan mal de mí | 8          | 32         |
| Porque me siento mal cuando le veo        | 12         | 48         |
| Por otra razón                            | 8          | 32         |

La comparación de los resultados de la tabla 15 con los de la 8, refleja que cuándo quién maltrató a la madre es otro hombre distinto del padre la razón más frecuente para valorar la relación actual con él como mala o regular es: “porque no quiero verlo” (72% respecto a otro hombre frente al 44,1% respecto al padre). En este último caso, la razón más frecuente es “por lo que me hizo a mí” (72% en el caso del padre y 56% en referencia a otro hombre). Los porcentajes de quienes aluden en ambos casos a “por lo que le hizo a mi madre” son muy parecidos: un 68% respecto a otro hombre y un 64,9% respecto al padre. La alusión a “porque me da miedo” tampoco presenta grandes diferencias: 29,3% en relación al padre y 24% en relación a otro hombre.

### 3.4.2. Presentación de denuncia cuando el maltratador no es el padre

A la pregunta: “¿se presentó alguna denuncia por las situaciones sufridas por tu madre”, cuando la violencia de género había sido realizada por un hombre distinto del padre contestaron afirmativamente 22 adolescentes, que representan el 21,3% de los 103 que respondieron a este bloque de preguntas. A quienes así lo hicieron se les plantearon tres preguntas sobre: ¿quién presentó la denuncia?, ¿hace cuánto tiempo? y ¿qué sucedió después de la denuncia?, cuyos resultados se presentan en las Tablas 16, 17 y 18, respectivamente.

Tabla 16. ¿Quién presentó la denuncia contra ese hombre que maltrató a tu madre?

| Denunciante                | Frecuencia | Porcentaje |
|----------------------------|------------|------------|
| Mi madre                   | 13         | 59,2       |
| Otro miembro de mi familia | 2          | 9,1        |
| Una amiga                  | 1          | 4,5        |
| Un amigo                   | 1          | 4,5        |
| Una persona del vecindario | 4          | 18,2       |
| No sé quién la presentó    | 1          | 4,5        |
| Total                      | 22         |            |

Tabla 17. ¿Hace cuánto tiempo que se presentó la denuncia contra ese hombre que maltrató a tu madre?

| Tiempo          | Frecuencia | Porcentaje |
|-----------------|------------|------------|
| Menos de un año | 3          | 15,8       |
| 1-5 años        | 8          | 42,1       |
| 6 años o más    | 8          | 42,1       |
| Total           | 19         | 100,0      |

Tabla 18 ¿Qué sucedió después de la denuncia?

| Lo que sucedió                                    | Frecuencia | Porcentaje |
|---------------------------------------------------|------------|------------|
| La denuncia se retiró                             | 4          | 21,1       |
| Se dictaminó una orden de alejamiento de mi madre | 8          | 42,1       |
| Se dictaminó una orden de alejamiento de mí       | 7          | 36,8       |
| Incumplió la orden de alejamiento                 | 9          | 47,4       |
| Fue condenado por maltrato                        | 7          | 36,8       |
| Fuimos a una casa de acogida                      | 4          | 21,1       |
| El maltrato continuó                              | 6          | 31,6       |

La comparación de los resultados que se presentan en las tabla 18 con los de la tabla 11, refleja como principales diferencias los superiores porcentajes cuando el maltratador lo ha ejercido un hombre que no es el padre del menor en: “incumplió la orden de alejamiento” (47,4% frente al 24,4%), “fuimos a una casa de acogida (21,1% frente al 13,3%), y “se dictaminó una orden de alejamiento contra mí” (36,8% frente a 26,7%).

No hay diferencias en el porcentaje de casos en los que responden que “el maltrato continúa” (31,6% frente a 31,1%); y son mínimas en “fue condenado por maltrato” (36,8% frente a 37,8%).

A quienes respondieron que la violencia de género hacia su madre por parte de un hombre que no es su padre continuó después de la denuncia se les preguntó “¿hasta cuándo?” Los resultados se presentan en la Tabla 19. Respondieron a este bloque de preguntas 6 adolescentes.

Tabla 19. ¿Hasta cuándo continuó el maltrato?

| Continuación del maltrato                    | Frecuencia |
|----------------------------------------------|------------|
| Todavía continua                             | 1          |
| Hasta hace menos de un año                   | 2          |
| Hasta hace más de un año y menos de tres     | 1          |
| Hasta hace más de tres años y menos de cinco | 1          |
| Hasta hace más de 5 años                     | 1          |
| Total                                        | 6          |

### 3.5. Ayudas recibidas para tratar el daño originado por la violencia de género contra la madre

El cuestionario incluía una serie de cuestiones sobre el conocimiento y valoración de distintos tipos de ayudas recibidas para paliar el posible daño originado por la violencia de género. A continuación se presentan sus resultados.

#### 3.5.1. Ayudas recibidas por su madre

En la Tabla 20 se presentan los porcentajes de respuesta afirmativa a la pregunta “¿ha recibido tu madre ayuda destinada a tratar el posible daño producido por estas situaciones” con respuesta: “sí” o “no”. Respondieron a ese bloque de preguntas 485 adolescentes.

Tabla 20. Ayudas recibidas para tratar el posible daño producido por la violencia de género vivida por la madre

| Ayudas                        | Frecuencia | Porcentaje |
|-------------------------------|------------|------------|
| Ayuda jurídica                | 65         | 13,4       |
| Ayuda médica                  | 67         | 13,8       |
| Ayuda psicológica             | 109        | 22,5       |
| Ayuda para encontrar trabajo  | 56         | 11,5       |
| Ayuda para encontrar vivienda | 42         | 8,7        |

Como puede observarse en la tabla 20, la tres ayudas que reconocen ha recibido su madre con más frecuencia son: ayuda psicológica (el 22,5%), ayuda jurídica (13,4%) y ayuda médica (el 13,8%).

#### 3.5.2 Ayuda psicológica y psiquiátrica recibidas por los/as menores

A la pregunta: “¿has recibido tú ayuda psicológica para tratar el posible daño producido por estas situaciones?” respondieron afirmativamente 97 adolescentes que representan el 20%. A quienes así lo hicieron, se les pidió que valoraran la calidad de la ayuda psicológica recibida, con la siguiente distribución de respuestas: mala (19,4%), regular (21,4%), buena (42,0%) y muy buena (16,3%).

A la pregunta “¿has recibido tú ayuda psiquiátrica para tratar el posible daño producido por estas situaciones?” respondieron afirmativamente el 8,7% (42 adolescentes). A quienes así lo hicieron, se les pidió que valoraran la calidad de la ayuda psiquiátrica recibida, con la siguiente distribución de respuestas: mala (14,3%), regular (31,0%), buena (35,7%) y muy buena (19,0%).

La comparación de los resultados obtenidos en torno a los dos tipos de ayuda por las que se pregunta, refleja que la ayuda psicológica es utilizada por un porcentaje de menores (el 20%) que es más del doble de quienes responden haber utilizado ayuda psiquiátrica (el 8,7%), y que en la distribución de las respuestas respecto a su valoración la ayuda psicológica resulta mejor valorada. Las diferencias se producen en los porcentajes de quienes las valoran como “buena”.

### **3.6 Tipos de exposición a la violencia de género contra la madre**

La mayoría de los estudios realizados sobre las consecuencias de la exposición a la violencia de género contra la madre (VGM) concluyen que depende del tipo, gravedad y frecuencia de dicha violencia. Con el objetivo de conocer qué tipos de exposición a la VGM se producen actualmente en Aragón se ha realizado la tipología que a continuación se presenta.

Esta tipología se ha realizado con el *análisis de conglomerados en dos etapas* para obtener grupos de chicas y de chicos diferenciados en cuanto a su exposición a la violencia de género contra la madre que dicen haber conocido.

Los análisis fueron realizados conjuntamente para chicas y chicos a partir de las preguntas a las 12 variables de conocimiento de violencia de género contra sus madres. Las variables fueron tratadas como categóricas

Se examinó también la solución tratando las variables como continuas y tipificadas, encontrando resultados muy similares con una correlación V de 0,90.

Se examinaron soluciones con distinto número de conglomerados, optando finalmente por la solución de tres. La calidad de los conglomerados se encuentra en los niveles superiores de la categoría “buena”, con un valor de 0,90 en escala de 0 a 1.

#### **3.6.1 Tres tipos de situación detectados en las y los adolescentes**

En la Figura 5 se presentan los porcentajes de adolescentes que pertenecen a cada uno de los tres grupos o conglomerados definidos en la tipología de exposición a la violencia de género contra la madre.

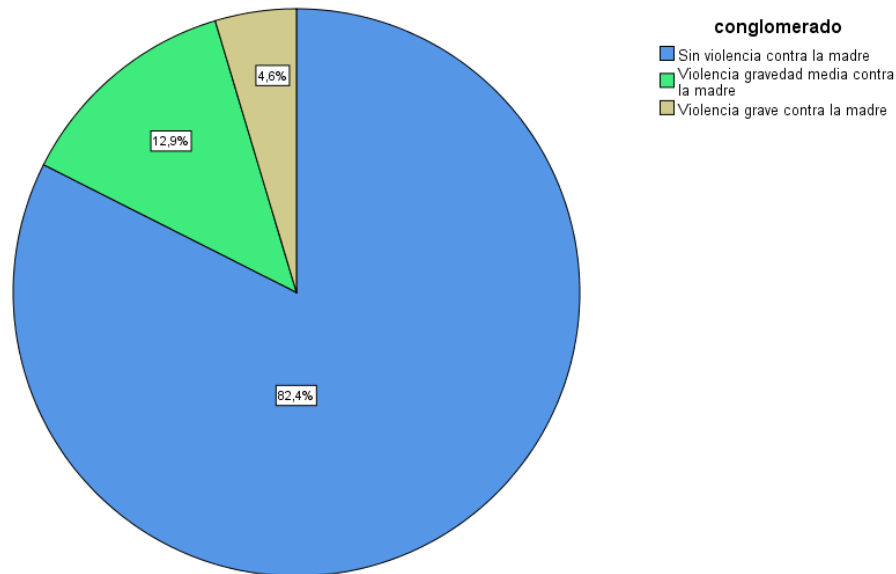


Figura 7. Porcentajes de adolescentes que pertenecen a cada uno de los tres conglomerados

Los tres grupos detectados entre las/os adolescentes se caracterizan por:

- *Grupo uno, sin exposición a la violencia de género de la madre.* Está formado por el 82,4% de adolescentes. Se caracteriza por ausencia de situaciones de violencia de género contra la madre.
- *Grupo dos, exposición media a situaciones de violencia de género contra la madre.* Está formado por el 12,9% de adolescentes. Se diferencian del grupo uno por responder haber conocido “a veces” sobre todo situaciones de maltrato emocional y de control (incluido el ejercido a través del móvil). Parte de este grupo responde haber conocido “a veces” que su madre ha sufrido agresiones físicas, aunque la mayoría responde no haberlas conocido nunca. Su exposición a la violencia de género contra la madre se sitúa, por tanto, en un nivel intermedio entre los otros dos grupos.
- *Grupo tres, exposición máxima a la violencia de género contra la madre.* Está formado por el 4,6% de adolescentes. Se diferencia del grupo dos por la frecuencia con la que su madre ha sufrido todas las situaciones de VGM por las que se pregunta, incluidas las presiones para situaciones sexuales, las coacciones con amenazas y las agresiones ejercidas a través de las nuevas tecnologías, situaciones muy poco conocidas por el grupo dos. Los resultados que se analizan más adelante reflejan que la exposición a la VGM de este grupo se inició a una edad más temprana, durante más tiempo y que ha vivido también más maltrato directo hacia el/la menor por parte del hombre que ejerció la VGM.

Se realizó un contraste no paramétrico de Kruskal-Wallis de las 12 variables con los tres conglomerados, que mostró diferencias estadísticamente significativas entre los grupos en todas las variables ( $p < .001$ , en todos los casos). Por otra parte, todas las variables mostraron alta importancia en la formación de los conglomerados, excepto las variables de menor frecuencia: “ha difundido mensajes, insultos o imágenes suyas

por internet sin su permiso” y “la ha presionado para realizar conductas o situaciones de tipo sexual en las que no quería participar”.

Todas las variables seleccionadas para la formación de los conglomerados fueron significativas para la formación de los grupos. En la Tabla 21 se presentan los valores del estadístico  $\chi^2$  (2761, 6) y el coeficiente V de Cramer como medida de tamaño de efecto. Como se puede ver en la tabla, más de la mitad de las correlaciones son superiores a 0,50. Los valores representan las relaciones entre la frecuencia de las diferentes situaciones de violencia de género contra la madre, cada una con cuatro grados, con la pertenencia a los conglomerados, con tres grupos.

Tabla 21. Relación de las situaciones de violencia de género contra la madre y la pertenencia al conglomerado

| Variables                                                                                                | Ji-cuadrado | V   |
|----------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------|-----|
| Le ha insultado o ridiculizado                                                                           | 4044,7 ***  | ,86 |
| Le ha dicho que no valía nada                                                                            | 2149,9***   | ,62 |
| Le ha intentado aislar de sus amistades                                                                  | 1649,9***   | ,55 |
| La ha intentado controlar y decidir por ella hasta el más mínimo detalle                                 | 1610,3***   | ,54 |
| Le ha hecho sentir miedo.                                                                                | 4044,7***   | ,86 |
| La ha agredido físicamente                                                                               | 1719,2***   | ,56 |
| La ha obligado a hacer cosas que no quería mediante amenazas                                             | 1204,4***   | ,47 |
| La ha presionado para realizar conductas o situaciones de tipo sexual en las que no quería participar    | 743,1***    | ,37 |
| La ha culpado de provocar la violencia                                                                   | 1471,5***   | ,52 |
| La controlaba a través del móvil                                                                         | 1119,3***   | ,45 |
| La ha enviado mensajes a través de internet o móvil en las que insultaba, amenazaba, ofendía o asustaba. | 1075,9***   | ,44 |
| Ha difundido mensajes, insultos o imágenes suyas por internet sin permiso                                | 540,9***    | ,31 |

\*\*\*  $p < .001$

Nota: Los grados de libertad de las diferentes tablas de contingencia que han dado lugar a la tabla 21 son 6. Los resultados deben tomarse con cautela dada la presencia de algunas frecuencias esperadas menores que 5 ceros en los cruces de “conglomerado 1” con las frecuencias iguales o mayores a “algunas veces”.

En la Figura 8 (a y b), que se presenta a continuación, se refleja la magnitud de las diferencias entre los dos grupos expuestos a VGM en la exposición a cada una de las situaciones de maltrato contra la madre utilizadas para establecer la tipología. Se omite el grupo 1, dado que no presenta situaciones de VGM.

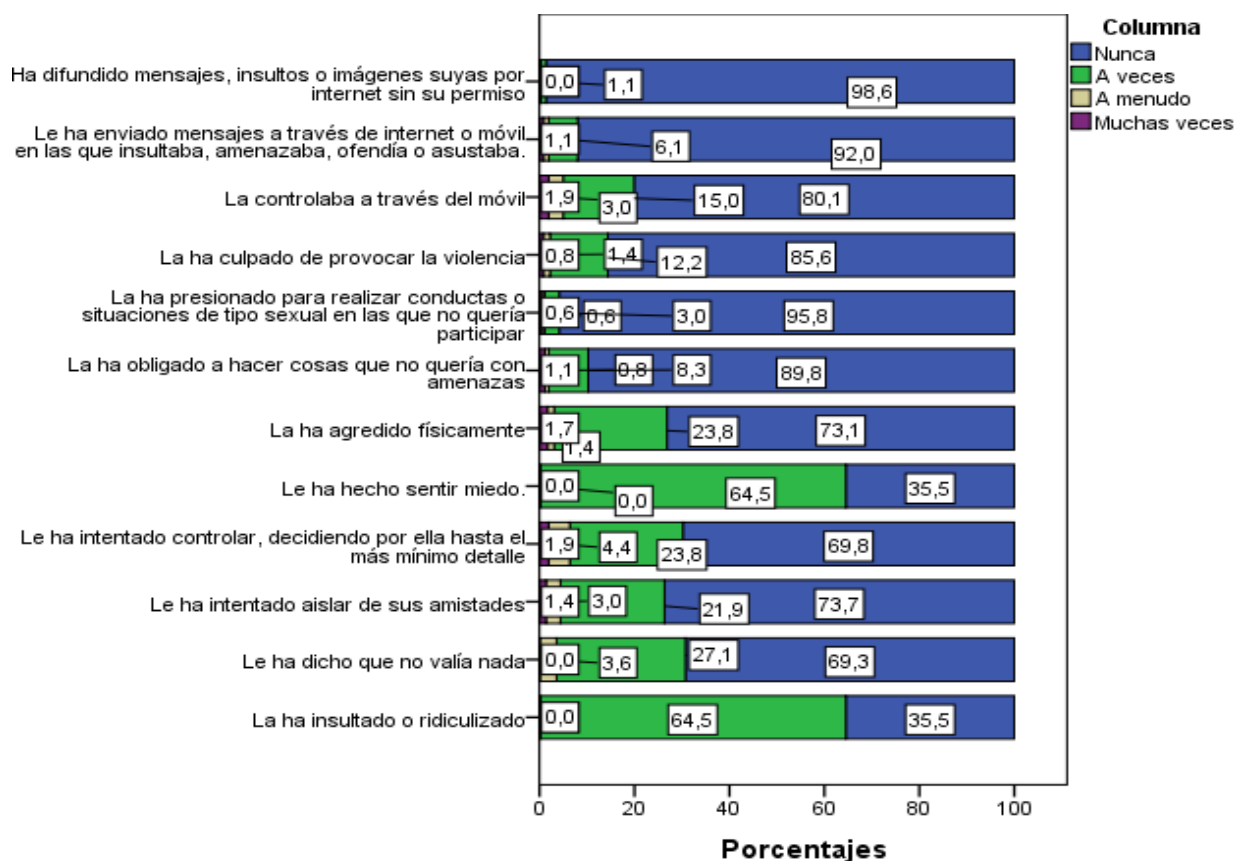


Figura 8.a Porcentajes de adolescentes del grupo de exposición media que responde haber conocido cada situación de violencia de género contra su madre

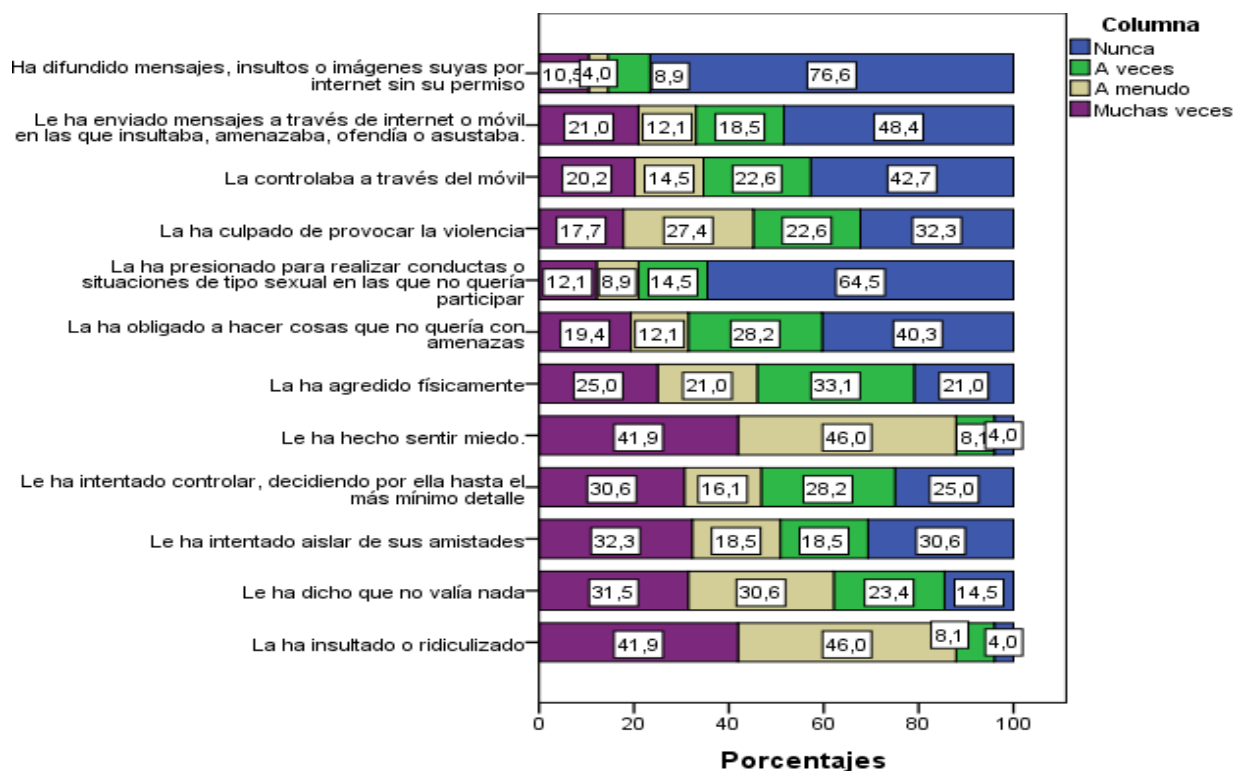


Figura 8.b Porcentajes de adolescentes del grupo de exposición máxima que responde haber conocido cada situación de violencia de género contra su madre



Tabla 22. Diferencias significativas entre los 3 grupos en la exposición a cada situación de violencia de género contra la madre

| Variables                                                                                                | Grupos que difieren en porcentaje                                        |
|----------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------------------------------------------------------------------------|
| La ha insultado o ridiculizado                                                                           | 2 destaca en "a veces", 3 en "a menudo" y "muchas veces"                 |
| Le ha dicho que no valía nada                                                                            | 3 destaca en "a veces", "a menudo" y "muchas veces"                      |
| Le ha intentado aislar de sus amistades                                                                  | 2 supera a 1 en "a veces" y "a menudo"; 3 superior en las dos más altas. |
| Le ha intentado controlar y decidir por ella hasta el más mínimo detalle                                 | 2 supera a 1 en "a veces" y "a menudo"; 3 superior en las dos más altas  |
| Le ha hecho sentir miedo.                                                                                | 2 destaca en "a veces", 3 en "a menudo" y "muchas veces"                 |
| La ha agredido físicamente                                                                               | 2 destaca en "a veces", 3 en "a menudo" y "muchas veces"                 |
| La ha obligado a hacer cosas que no quería mediante amenazas                                             | 2 destaca en "a veces", 3 en "a menudo" y "muchas veces"                 |
| La ha presionado para realizar conductas o situaciones de tipo sexual en las que no quería participar    | 3 destaca en "a veces", "a menudo" y "muchas veces"                      |
| La ha culpado de provocar la violencia                                                                   | 2 supera a 1 en "a veces" y "a menudo"; 3 superior en las tres más altas |
| La controlaba a través del móvil                                                                         | 2 destaca en "a veces", 3 en "a menudo" y "muchas veces"                 |
| Le ha enviado mensajes a través de internet o móvil en las que insultaba, amenazaba, ofendía o asustaba. | 2 supera a 1 en "a veces" y "a menudo"; 3 superior en las tres más altas |
| Ha difundido mensajes, insultos o imágenes suyas por internet sin permiso                                | 2 supera a 1 en "a veces" y "a menudo"; 3 superior en las tres más altas |

### 3.6.2. Características sociodemográficas en los tres grupos

En relación con la edad, el estadístico de contraste F puso de relieve la presencia de diferencias estadísticamente significativas entre los grupos ( $F(2 \text{ y } 2758) = 6,91$ ;  $p = .001$ ). El grupo 1 tiene en promedio menor edad que el grupo de máxima exposición a la violencia contra la madre, no existiendo diferencias entre los otros dos grupos. Cabe relacionar estas diferencias con el hecho de que a medida que aumenta la edad del adolescente también puede aumentar:

- 1) Su capacidad para darse cuenta de la violencia de género contra su madre.
- 2) El tiempo de exposición a la violencia de género de la madre.

Las restantes relaciones analizadas en este apartado (género, titularidad del centro educativo, nivel de estudios de la madre y del padre y país de origen de la familia) fueron exploradas mediante el estadístico  $\chi^2$  y el coeficiente V de Crámer, por tratarse de variables categóricas. En la Tabla 23 se presenta el resumen de los estadísticos de asociación entre la pertenencia al grupo y dichas variables y en las figuras siguientes las distribuciones de porcentajes de cada variable con resultados significativos.

Como puede observarse en la Tabla 23, todas las variables, excepto la titularidad del centro al que asiste el/a adolescente, tienen cierta relación con el tipo de exposición a la violencia de género contra la madre.

Tabla 23. Relaciones de la pertenencia a los tres grupos con características sociodemográficas y de la familia

| Variables                                    | Ji-cuadrado(N,gl)       | V   |
|----------------------------------------------|-------------------------|-----|
| Género                                       | 42,2***<br>(2761, 2)    | ,12 |
| Titularidad del centro                       | 4,8<br>(2761, 2)        | ,04 |
| País de origen del padre y/o de la madre     | 18,2 ***<br>(2761, 2)   | ,08 |
| Padre en casa                                | 208,5***<br>(2761,2)    | ,28 |
| Madre en casa                                | 24,4***<br>(2761,2)     | ,09 |
| Estudios de la madre                         | 21,14 ***<br>(2761, 18) | ,08 |
| Estudios del padre                           | 51,5***<br>(2761, 18)   | ,10 |
| Tipo de estudios que cursa el/la adolescente | 22,4***<br>(2761,6)     | ,06 |

Las chicas están sobrerrepresentadas en los grupos expuestos a la VGM. En el grupo de exposición media están el 5,9% del total de chicas participantes en el estudio, frente a solo un 3,2% de los chicos; y en el grupo de exposición media, están el 16,1% de las chicas y el 9.3% de los chicos. En la Figura 9 se presentan los porcentajes de chicas y chicos que se incluyen en cada uno de los grupos. Estas diferencias fueron estadísticamente significativas. Diferencias que cabe relacionar con la mayor sensibilidad de las chicas, y la mayor dificultad de los chicos, para detectar dicho problema. También sugiere que la prevalencia de los chicos expuestos a la VGM pueda ser mayor a la detectada en este estudio, con porcentajes similares a los que se detectan en las chicas.

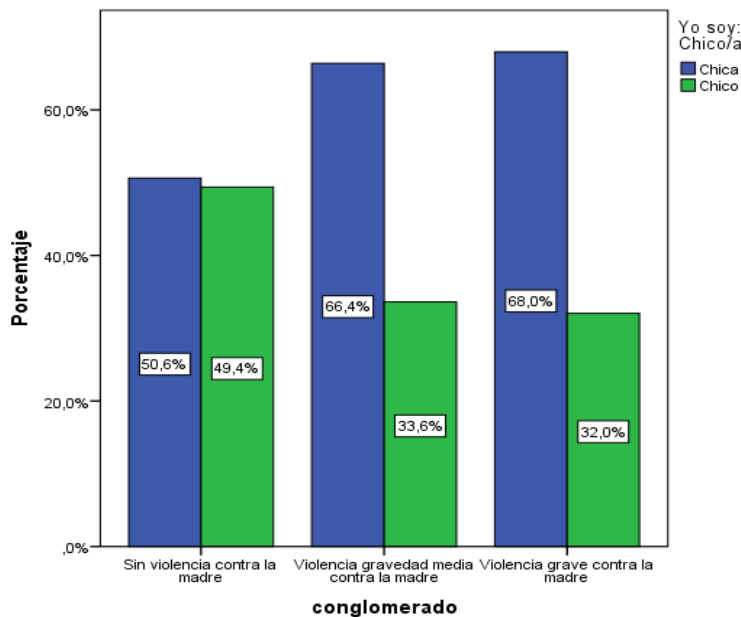


Figura 9. Porcentajes de chicas y chicos en los tres grupos

Como se refleja en la Figura 10, el país de origen de su madre y/o de su padre, también está significativamente relacionado con la pertenencia a los tres grupos. Los porcentajes de hijos/as de inmigrantes son superiores en los grupos 2 y 3, expuestos a la violencia de género contra la madre. Esta diferencia coincide con la encontrada en otros estudios sobre el hecho de que la mujer sea inmigrante como condición de riesgo de la violencia de género.

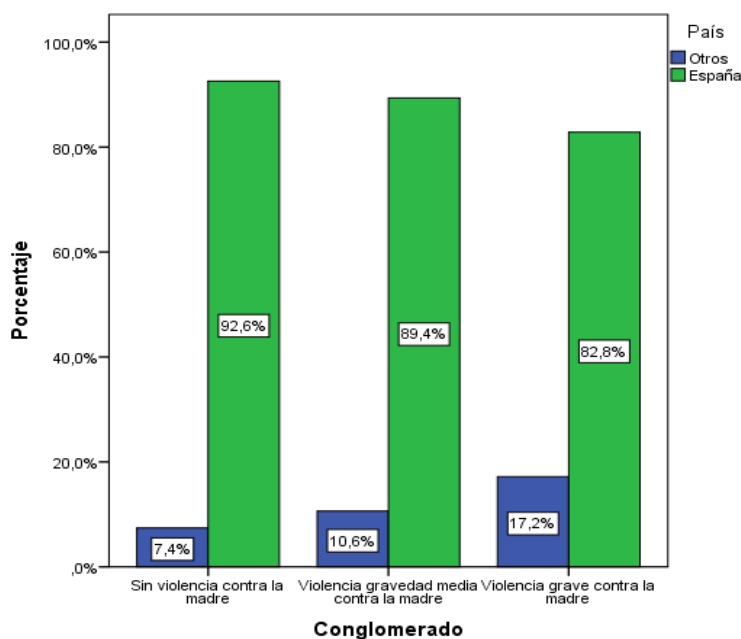


Figura 10. Porcentajes con padre y/o madre inmigrante en los tres grupos

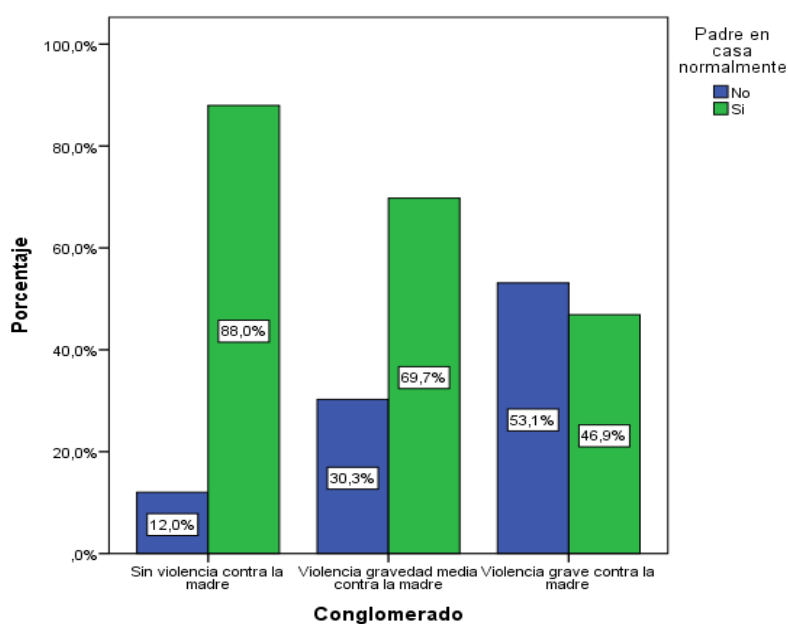


Figura 11. Presencia del padre en el hogar en los tres grupos

La Figura 11 recoge la distribución de porcentajes en función de la presencia de padre en el hogar. Hay diferencias estadísticamente significativas entre los tres grupos, siendo especialmente elevada la ausencia del padre en el grupo 3, el de máxima exposición a la violencia de género contra la madre.

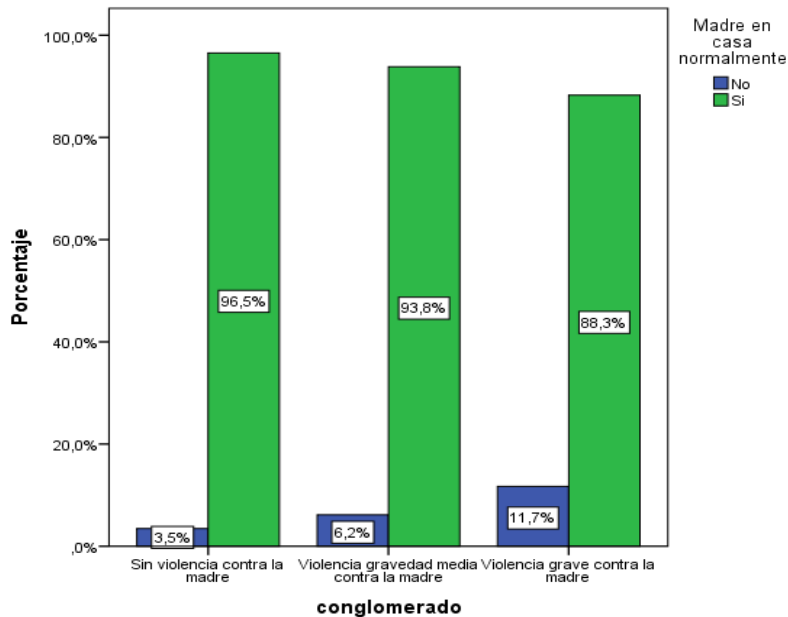


Figura 12. Presencia de la madre en el hogar en los tres grupos

Como puede verse en la figura 12, la ausencia de la madre en el hogar también muestra diferencias estadísticamente significativas con la pertenencia al grupo. La asociación de las dos variables es, en este caso, de menor magnitud que respecto a la ausencia del padre. Las diferencias se producen entre el grupo tres, con un porcentaje significativamente más elevado de hogares sin su madre que los otros dos grupos.

Los niveles de estudios del padre y de la madre también muestran relación (aunque muy baja) con la pertenencia a los grupos. La principal diferencia en ambas variables se encuentra en la mayor presencia de padres y madres sin estudios o solo con estudios primarios en el grupo 3, de máxima exposición a la violencia de género contra la madre. Esta relación coincide con la encontrada en estudios anteriores basados en la información proporcionada por las mujeres.

También se ha encontrado una pequeña diferencia en el tipo de estudios que cursan los/as adolescentes. En este caso la diferencia se encuentra en el mayor porcentaje de estudiantes que cursan FP en el grupo 3.

### 3.6.3. Situación familiar de los/as menores con exposición a la violencia de género contra la madre

Se presentan a continuación las respuestas que los dos grupos expuestos a la violencia de género contra la madre, numerados como 2 y 3, dieron sobre otras cuestiones relacionadas con su situación familiar. Estos análisis se basan en las respuestas de 485 adolescentes (357 del grupo 2 y 128 del grupo 3).

### Ausencia del padre en el hogar

Como ya se comentó anteriormente, hay una relación estadísticamente significativa entre el tipo de exposición a la violencia de género contra la madre y el hecho de que el padre no viva con el/la adolescente. De los 485 adolescentes pertenecientes a los tipos 2 y 3, hay 176 casos que no viven con su padre, el 36,3% del total. Esta situación se da en 108 adolescentes del grupo dos, que representan el 30,3% de dicho grupo, con exposición media a la VGM; y en 68 adolescentes del grupo 3, que representan el 53,1% de quienes han vivido una exposición máxima a la violencia de género contra su madre.

El análisis de las respuestas de los/as 176 adolescentes de los grupos 2 y 3 que respondieron no vivir con su padre sobre el tiempo transcurrido en dicha situación no reflejó diferencias estadísticamente significativas entre los dos tipos exposición a la VGM.

Se les preguntó también por los motivos por los que no vivían con su padre, proporcionándoles una lista de siete razones. Se encontró una relación significativa con el tipo de exposición a la violencia de género contra la madre ( $X^2(176,5) = 15,81, p = .007, V = ,30$ ) y diferencias estadísticamente significativas en dos situaciones:

- 1) *Mi padre y mi madre se separaron*. En esta categoría hay un total de 110 casos, que representan el 63,6% de los 176 con exposición a la violencia de género contra la madre que respondieron no vivir con su padre: 78 pertenecen al grupo 2 (el 73,6% de este grupo) y 32 al grupo 3 (el 47,8% de este grupo).
- 2) *Mi padre está en la cárcel*, a la que responden afirmativamente 12 adolescentes de los tipos 2 y 3, el 6,9% del total de los 176 de dicho grupo que respondieron no vivir con su padre: 4 son del grupo 2, con exposición media a la VGM (el 3,8% del total del grupo); y 8 son del grupo 3 (el 11,9% del total del grupo).

### Ausencia de la madre en el hogar

También se encontró una relación estadísticamente significativa entre el tipo de exposición a la violencia de género contra la madre y el hecho de que ella no viva con el/la adolescente, aunque de menor magnitud. Son 37 los/as adolescentes de los grupos 2 y 3 que no viven con su madre, el 7,6% del total de ambos grupos: 22 pertenecen al grupo 2, representando el 6,2% de este grupo con exposición media a la VGM; y 15 pertenecen al grupo 3, representando el 11,7% del grupo con máxima exposición a la VGM.

A quienes contestaron que no viven habitualmente con su madre (37 entre los dos grupos con exposición a la VGM) se les preguntó desde hace cuánto tiempo y los motivos. No se encontró relación estadísticamente significativa entre el grupo y el tiempo de dicha situación ( $X^2(35,4) = 6,74, p = .15$ ).

La relación entre la pertenencia a los grupos 2 y 3 y los motivos por los que no viven con la madre resultó estadísticamente significativa ( $X^2(37,5) = 12,75, p = .03, V = ,59$ ). Hay pequeñas diferencias en las categorías “mi padre y mi madre se separaron” (más en el grupo 2) y en “ha muerto” (más en el grupo 3).

## En centros de protección

En cuanto a la pregunta de si viven con educadores, planteada como posible respuesta para menores que viven en centros o pisos de protección. Se encontró una relación estadísticamente significativa con la pertenencia al grupo ( $X^2(485,1) = 12,45, p < .001, V = .16$ ). Solamente 11 menores del total de los 485 casos se encuentran en esta situación (el 2,3% del total) y de ellos 3 pertenecen al grupo 2 (un 0,8% del grupo con exposición media a la VGM; y 8 al grupo 3 (un 6,3% del grupo con máxima exposición a la VGM).

## La custodia

A la pregunta “¿quién tiene tu custodia?” (tu padre, tu madre, los dos, otra persona de tu familia, una persona de una nueva familia u otra persona) respondieron un total de 188 adolescentes de los dos grupos. No se encontró relación estadísticamente significativa con el tipo de exposición a la VGM ( $X^2(188,4) = 7,26, p = .12$ ).

## Régimen de visitas con el padre

Un total de 175 adolescentes expuestos/as a la VGM respondieron a la pregunta “¿existe régimen de visitas con tu padre?” De ellos, 52 (el 29,7%) respondieron afirmativamente. No se encontró relación estadísticamente significativa con la pertenencia al grupo. Ante la pregunta sobre si las visitas son tuteladas, 17 de los 57 que respondieron (29,8%) lo hicieron afirmativamente, no mostrando relación estadísticamente significativa con la pertenencia al grupo. Respecto al cumplimiento del régimen de visitas del padre, un total de 35 casos respondieron afirmativamente, el 61,4% de quienes tenían régimen de visitas con su padre. No se encontró una relación estadísticamente significativa con el tipo de exposición a la violencia de género de la madre.

En relación con la calidad de la relación con el padre durante las visitas, respondieron 55 adolescentes, de los que 23 (el 41,8%) la consideraron regular o mala y el 58,2% buena o muy buena. No se encontró una relación estadísticamente significativa con la pertenencia al grupo ( $X^2(55,3) = 1,76, p = .62$ ).

Con respecto a la pregunta sobre el régimen de visitas con la madre respondieron 39 adolescentes, de los que lo hicieron afirmativamente 12 (30,8%). No se encontró relación estadísticamente significativa con la pertenencia al grupo en dichas respuestas ni tampoco sobre el cumplimiento del régimen de visitas.

En relación con la calidad de las visitas de la madre contestaron 12 adolescentes. De ellos, la mayor parte (8, 66,7%) la consideran buena y muy buena, un porcentaje algo superior al de quienes responden así en esta pregunta respecto al padre, y el 33,3% la consideran regular o mala. No se encontraron diferencias significativas entre los dos tipos de exposición a la VGM en la valoración de la calidad de las visitas con la madre.

### 3.6.4 Distribución del tiempo en actividades cotidianas en los tres grupos

En la Tabla 24 se presenta el resumen de las relaciones encontradas entre el tipo de exposición a la violencia de género contra la madre y el tiempo dedicado a actividades cotidianas.

Tabla 24. Tipo de exposición a la violencia de género contra la madre y frecuencia de actividades cotidianas

| Variables                                         | Ji-cuadrado(N, gl)  | V   |
|---------------------------------------------------|---------------------|-----|
| Tiempo de ver la televisión                       | 31,92*** (2761, 10) | .08 |
| Tiempo de jugar a videojuegos                     | 21,58* (2761, 10)   | .06 |
| Tiempo de estudiar                                | 23,06* (2761, 10)   | .07 |
| Tiempo de usar redes sociales o whatsapp          | 30,63*** (2761, 10) | .08 |
| Tiempo de usar internet                           | 40,92*** (2761, 10) | .09 |
| Tiempo de descargar cosas de internet             | 51,25*** (2761, 10) | .10 |
| Tiempo de navegar/ver vídeos                      | 41,68*** (2761, 10) | .09 |
| Tiempo de leer novelas/cómics, etc.               | 25,11*** (2761, 10) | .07 |
| Tiempo de hacer deporte                           | 45,00*** (2761, 10) | .09 |
| Tiempo de hablar con la familia fuera de internet | 16,15 (2761, 10)    | .05 |
| Tiempo de hablar con amigos fuera de internet     | 13,98 (2761, 10)    | .04 |

En la Tabla 24 puede observarse que aunque casi todas las relaciones son estadísticamente significativas debido al elevado tamaño de la muestra, los valores de la correlación reflejados en el estadístico V son muy bajos, todos iguales o inferiores a .10. Las principales diferencias se encuentran en casi todas las variables en el grupo 3 que suele mostrar porcentajes diferentes a los de los otros grupos.

### 3.6.5 Trayectoria académica en los tres grupos

En la Tabla 25 se presentan los estadísticos de asociación entre la pertenencia al grupo y algunos indicadores de la trayectoria académica. Los cinco indicadores muestran relaciones significativas con los distintos tipos de exposición a la violencia de género contra la madre.

Tabla 25. Asociación entre el tipo de exposición a la violencia de género contra la madre y variables académicas

| Variables                               | Ji-cuadrado(N,gl)   | V   |
|-----------------------------------------|---------------------|-----|
| Repetir Primaria                        | 72,42*** (2761,4)   | .12 |
| Repetir ESO                             | 28,45*** (2761,4)   | .07 |
| Estudios que piensan terminar           | 11,31* (2761, 12)   | .05 |
| Faltar al colegio sin causa justificada | 49,37*** (2761, 10) | .10 |
| Faltar a una clase sin justificación    | 41,78*** (2761,10)  | .09 |
| Llegar tarde a clase                    | 19,16* (2761,10)    | .06 |

\* $p < .05$ ; \*\*\*  $p < .001$

Como puede observarse en la Tabla 25, los cinco indicadores académicos se relacionan de forma significativa con el tipo de exposición a la violencia de género contra la madre. A pesar de la significación, las correlaciones son bajas y hay pocas

diferencias significativas en los porcentajes de respuestas de cada grupo. El análisis de la significación de las diferencias en porcentajes pone de relieve los siguientes resultados:

- *Repetir Primaria:* El grupo 3 presenta porcentajes más elevados de repetición de curso en Educación primaria.
- *Repetir Secundaria:* Los grupos 2 y 3 superan al grupo 1, no mostrando entre el 2 y el 3 diferencias significativas en los porcentajes de repetición en dicha etapa educativa.
- *Estudios que piensan terminar.* La única diferencia importante se encuentra en que son los adolescentes del grupo 1, sin exposición a la violencia de género contra la madre, los que esperan acabar una carrera universitaria en mayor porcentaje que los del grupo 3, cuyo porcentaje es significativamente mayor que el del grupo 1 en estudios de formación profesional.
- *Faltar al centro escolar sin causa justificada.* El grupo 3 presenta los porcentajes más elevados de este tipo de absentismo.
- *Faltar a alguna clase sin causa justificada.* El grupo 3 presenta también los porcentajes más elevados de este tipo de absentismo.
- *Llegar tarde a clase.* El grupo 3 presenta los porcentajes más bajos en la categoría “nunca”.

Los resultados que se acaban de exponer van en la dirección de los obtenidos en otros estudios (Kitzmann, Gaylord, Holt, & Kenny, 2003; Lourenco, Baptista, Senra, Adriana Basilio, & Bhona, 2013; Wolfe, Crooks, Lee, McIntyre-Smith, & Jaffe, 2003), encontrando que:

- 1) Los/as menores del grupo 3, el de máxima exposición a la VGM, presentan significativamente más que el grupo uno, no expuesto a VGM, casi todos los problemas escolares por los que se pregunta: repetir curso en primaria, repetir curso en secundaria, faltar al centro, faltar a clase y llegar tarde a clase.
- 2) Los/as menores del grupo 2 (el de exposición media a la VGM) presenta en mayor medida que el grupo 1 (sin dicha exposición) repeticiones de curso en secundaria.
- 3) Las expectativas de hacer una carrera universitaria son mayores en el grupo que no ha vivido la violencia de género contra su madre que en el grupo que la ha vivido con más intensidad.

### **3.6.6. Calidad de integración en el centro y relaciones entre estudiantes percibidas en los tres grupos**

En la tabla 26 se presentan los estadísticos descriptivos de cada tipo de exposición a la violencia de género contra la madre en: integración en el centro, percepción de confrontación-falta de compromiso con el centro y percepción de las relaciones entre



alumnas y alumnos. Para facilitar la interpretación de las medias, las puntuaciones fueron convertidas a la escala original de las preguntas (1-4). En el epígrafe 9 del capítulo 2 se describe cómo se han evaluado estos tres indicadores.

Tabla 26. Estadísticos descriptivos de la calidad de relaciones entre estudiantes percibida por los tres grupos

| Calidad de las relaciones                                                |                            | N    | Media             | Desviación típica |
|--------------------------------------------------------------------------|----------------------------|------|-------------------|-------------------|
| Integración personal en el centro                                        | Sin exposición a la VGM    | 2276 | 3,22 <sub>a</sub> | ,60               |
|                                                                          | Exposición media a la VGM  | 357  | 3,01 <sub>b</sub> | ,69               |
|                                                                          | Exposición máxima a la VGM | 128  | 2,90 <sub>b</sub> | ,74               |
|                                                                          | Total                      | 2761 | 3,18              | ,63               |
| Percepción de confrontación y falta de compromiso personal con el centro | Sin exposición a la VGM    | 2276 | 1,68 <sub>a</sub> | ,54               |
|                                                                          | Exposición media a la VGM  | 357  | 1,80 <sub>b</sub> | ,58               |
|                                                                          | Exposición máxima a la VGM | 128  | 1,96 <sub>b</sub> | ,74               |
|                                                                          | Total                      | 2761 | 1,71              | ,56               |
| Percepción de calidad de las relaciones entre alumnas y alumnos          | Sin exposición a la VGM    | 2276 | 3,38 <sub>a</sub> | ,55               |
|                                                                          | Exposición media a la VGM  | 357  | 3,26 <sub>b</sub> | ,57               |
|                                                                          | Exposición máxima a la VGM | 128  | 3,08 <sub>c</sub> | ,66               |
|                                                                          | Total                      | 2761 | 3,35              | ,56               |

Nota: las letras subíndice diferentes indican diferencias significativas en puntuaciones medias entre los grupos en los que se incluyen

Los resultados que se recogen en la Tabla 26 ponen de manifiesto que los tres factores de la calidad de relaciones entre estudiantes, tal como es percibida por los tres grupos de adolescentes, muestran diferencias estadísticamente significativas con pequeños tamaños de efecto. Dado que no se cumple el supuesto de homogeneidad de las varianzas, los contrastes F que se presentan a continuación son los de Brown-Forsythe, con los grados de libertad corregidos; las pruebas “post-hoc” fueron realizadas, por el mismo motivo, con el contraste de Games-Howell. Los tamaños de efecto fueron calculados con el estadístico eta cuadrado:

- *Integración en el grupo de iguales del centro escolar* ( $F(2 \text{ y } 380,14) = 23,58$ ,  $p < .001$ ). Eta cuadrado = .022. Los contrastes de Games-Howell mostraron diferencias estadísticamente significativas ( $p < .001$ ) entre el grupo 1 y los otros dos grupos.
- *Percepción de confrontación en el centro y falta de compromiso personal (deseo de cambiar de centro)* ( $F(2 \text{ y } 315,94) = 14,29$ ,  $p < .001$ ). Eta cuadrado = .014. Los contrastes de Games-Howell mostraron diferencias estadísticamente significativas ( $p < .001$ ) del grupo 1 con los grupos 2 y 3.
- *Calidad de las relaciones entre alumnas y alumnos* ( $F(2 \text{ y } 359,04) = 19,36$ ,  $p < .001$ ). Eta cuadrado = .017. Los contrastes de Games-Howell mostraron diferencias estadísticamente significativas ( $p < .001$ ) entre todos los grupos.

En la Figura 14 se presentan gráficamente las puntuaciones medias de los grupos en los tres factores.

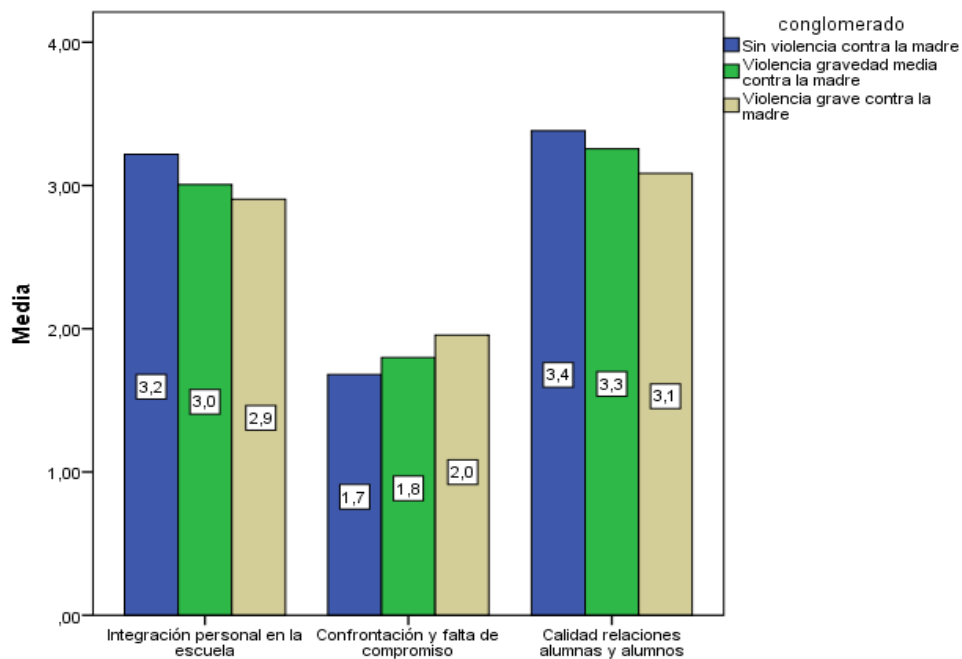


Figura 14. Calidad de integración en el centro y relaciones entre estudiantes percibidas por los tres grupos

El conjunto de resultados anteriormente expuestos refleja que la exposición a la violencia de género de la madre va asociada a una menor integración escolar, y a la percepción de peores relaciones entre estudiantes. También ponen de manifiesto que a mayor exposición a la VGM peor es la percepción de la calidad de la relación entre alumnos y alumnas en el centro escolar.

### 3.6.7 Autoestima en los tres grupos

En la Tabla 27 se presentan los estadísticos descriptivos de las puntuaciones totales en la escala de Autoestima de Rosenberg para los tres grupos, transformadas en escala de 1 a 4. En el epígrafe 10 del capítulo dos se describe esta escala.

Tabla 27 Estadísticos descriptivos en Autoestima de los tres grupos

|                                | N    | Media             | Desviación típica |
|--------------------------------|------|-------------------|-------------------|
| Sin exposición a la VGM        | 2276 | 3,08 <sub>a</sub> | ,64               |
| Con exposición media a la VGM  | 357  | 2,72 <sub>b</sub> | ,72               |
| Con exposición máxima a la VGM | 128  | 2,61 <sub>b</sub> | ,73               |
| Total                          | 2761 | 3,01              | ,67               |

En la Tabla 27 puede observarse que las puntuaciones medias son positivas en los tres grupos. El contraste F de Brown-Forsythe muestra diferencias estadísticamente

significativas, aunque el efecto es pequeño ( $F(2 \text{ y } 402,65) = 60,92$ ,  $p < .001$ ,  $\eta^2 = .05$ ). El contraste de Games-Howell revela diferencias estadísticamente significativas entre el grupo 1 y los otros dos que muestran puntuaciones medias inferiores ( $p < .001$ ). En la Figura 15 se presentan gráficamente estos resultados.

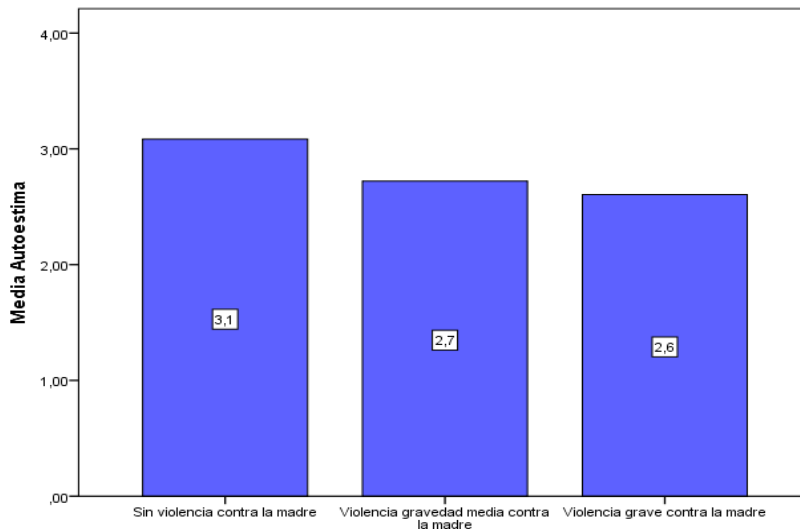


Figura 15. Puntuaciones medias de los tres grupos en autoestima

Como puede verse en la Figura 15, la exposición a la violencia de género contra la madre va asociada a una menor autoestima, sin que existan diferencias significativas en función de la gravedad de dicha exposición.

### 3.6.8. Valores con los que se identifican en los tres grupos

Con el objetivo de conocer la posible relación entre la exposición a la VGM y los valores con los que se identifican se analizó la relación entre cada uno de los 12 atributos por los que les gustaría que se les conociese y la pertenencia a los tres grupos definidos en la tipología. Se encontraron relaciones estadísticamente significativas, aunque bajas, en los siguientes atributos:

- Simpatía
- Búsqueda de la justicia
- Ser una persona famosa

Tabla 28. Relación entre valores con los que se identifican y tipo de exposición a la violencia de género contra la madre

| Variables               | X <sup>2</sup> (2761,2) | V   |
|-------------------------|-------------------------|-----|
| Simpatía                | 17,78***                | ,08 |
| Búsqueda de la justicia | 13,46***                | ,07 |
| Ser una persona famosa  | 11,09**                 | ,06 |

\*\* $p < .01$ ; \*\*\*  $p < .001$

En la Figura 16 se presentan los porcentajes de elección de estos valores en los tres grupos. Las diferencias son estadísticamente significativas entre el grupo sin exposición

a la VGM y el grupo de mayor violencia contra la madre. Puede verse que el valor “búsqueda de la justicia” así como el de “ser una persona famosa” son superiores en el grupo de exposición grave a la VGM. Por el contrario, el valor “simpatía”, es más destacado por el grupo no expuesto a la VGM.

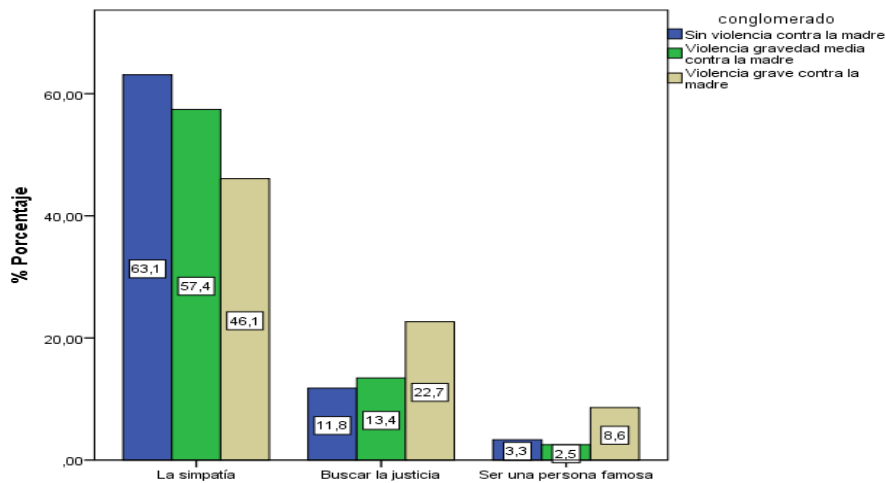


Figura 16. Porcentajes de adolescentes que se identifican con cada valor en los tres grupos

### 3.6.9. Valores de la pareja ideal en los tres grupos

En la Tabla 29 y en la Figura 17 se presentan los resultados sobre la relación entre los valores de la pareja ideal y el tipo de exposición a la violencia de género contra la madre. Se encontraron relaciones estadísticamente significativas, aunque bajas, en los siguientes atributos:

- Fuerza física
- Simpatía
- Buscar la justicia
- Defender la igualdad
- Ser líder en los grupos

Tabla 29. Relación entre valores de la pareja ideal y tipo de exposición a la violencia de género contra la madre

| Variables               | X <sup>2</sup> (2761,2) | V          |
|-------------------------|-------------------------|------------|
| <b>Simpatía</b>         | <b>10,64**</b>          | <b>,06</b> |
| El éxito en el trabajo  | 8,22*                   | ,06        |
| Defender la igualdad    | 11,49**                 | ,06        |
| Ser líder en los grupos | 8,58*                   | ,06        |
| Ser una persona famosa  | 6,54*                   | ,04        |

\* $p < .05$ ; \*\*  $p < .01$

El análisis de las significación de las diferencias entre los tres grupos reflejó que las diferencias se manifiestan generalmente entre el grupo 1 y el 3. El grupo 3, con máxima exposición a la VGM, valora más que el grupo 1: “ser líder entre los grupos”, “ser una

persona famosa” y “tener éxito en el trabajo”. El grupo 1 elige con mayor frecuencia que el grupo 3 “la simpatía”. Finalmente, los grupos 2 y 3 de exposición media y alta a la VGM muestran mayores porcentajes en “defender la igualdad”. Estos valores van en detrimento del valor “simpatía”, significativamente más elegido por el grupo 1, no expuesto a la VGM.

Cabe relacionar la diferencia anteriormente mencionada sobre la mayor valoración que “defender la igualdad” tiene en la pareja ideal de los dos grupos que han estado expuestos a la VGM (en los que están muy sobre-representadas las chicas), con la resiliencia de algunas personas que viven situaciones traumáticas. Este resultado refleja la conveniencia de diferenciar entre los grupos expuestos a la VGM en función de dicha resiliencia, para conocer que condiciones y medidas la potencian.

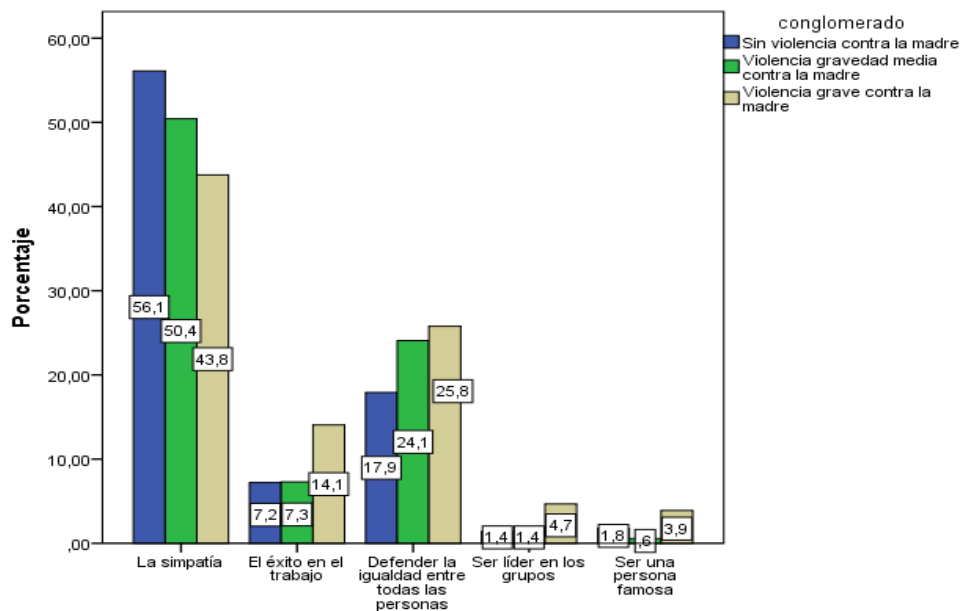


Figura 17. Porcentajes de adolescentes que destacan cada valor para su pareja ideal en los tres grupos

### 3.6.10 Estrés de rol sexista en los tres grupos

Como se describe en el capítulo dos, la evaluación del estrés producido al contrariar las expectativas de los estereotipos sexistas se hizo a través de distintas preguntas, en función de las diferencias asociadas a cada rol, para chicos y para chicas. Por eso, se presentan a continuación de forma separada los resultados para chicos y chicas.

En la Tabla 30 se presentan los estadísticos descriptivos de los indicadores de estrés de rol sexista en los chicos. Las puntuaciones están en la escala de 0 a 4. Y en la Figura 16 se representan las puntuaciones medias de los tres grupos.

Tabla 30. Estadísticos descriptivos de estrés de rol sexista de los chicos de los tres grupos

| Estrés de rol            |                         | N    | Media             | Desviación típica |
|--------------------------|-------------------------|------|-------------------|-------------------|
| Subordinación a la mujer | Sin exposición a VGM    | 1124 | ,33 <sub>a</sub>  | ,50               |
|                          | Exposición media a VGM  | 120  | ,46 <sub>b</sub>  | ,48               |
|                          | Exposición máxima a VGM | 41   | 1,15 <sub>c</sub> | 1,39              |
|                          | Total                   | 1285 | ,37               | ,56               |
| Inferioridad intelectual | Sin exposición a VGM    | 1124 | ,58 <sub>a</sub>  | ,64               |
|                          | Exposición media a VGM  | 120  | ,81 <sub>b</sub>  | ,63               |
|                          | Exposición máxima a VGM | 41   | 1,44 <sub>c</sub> | 1,22              |
|                          | Total                   | 1285 | ,63               | ,69               |

Nota: las letras subíndice diferentes indican diferencias significativas en puntuaciones medias entre los grupos en los que se incluyen

Los resultados que se presentan en la Tabla 30 reflejaron que los dos factores de estrés de rol machista de los chicos muestran diferencias estadísticamente significativas entre los grupos con pequeños tamaños de efecto. Dado que no se cumple el supuesto de homogeneidad de las varianzas, los contrastes F que se presentan a continuación son los de Brown-Forsythe, con los grados de libertad corregidos; las pruebas “post-hoc” fueron realizadas, por el mismo motivo, con el contraste de Games-Howell. Los tamaños de efecto fueron calculados con el estadístico eta cuadrado:

- *Subordinación a la mujer* ( $F(2 \text{ y } 50,59) = 13,18, p < .001$ ). Eta cuadrado = .06. Los contrastes de Games-Howell mostraron diferencias estadísticamente significativas ( $p < .05$ ) entre los tres grupos, mostrando más estrés de este tipo los chicos del grupo 3, seguidos de los del 2 y finalmente los del 1.
- *Inferioridad intelectual* ( $F(2 \text{ y } 65,15) = 17,87, p < .001$ ). Eta cuadrado = .07. Los contrastes de Games-Howell mostraron diferencias significativas ( $p < .01$ ) entre los tres grupos, mostrando más estrés de este tipo los chicos del grupo 3, seguidos de los del 2 y finalmente los del 1.

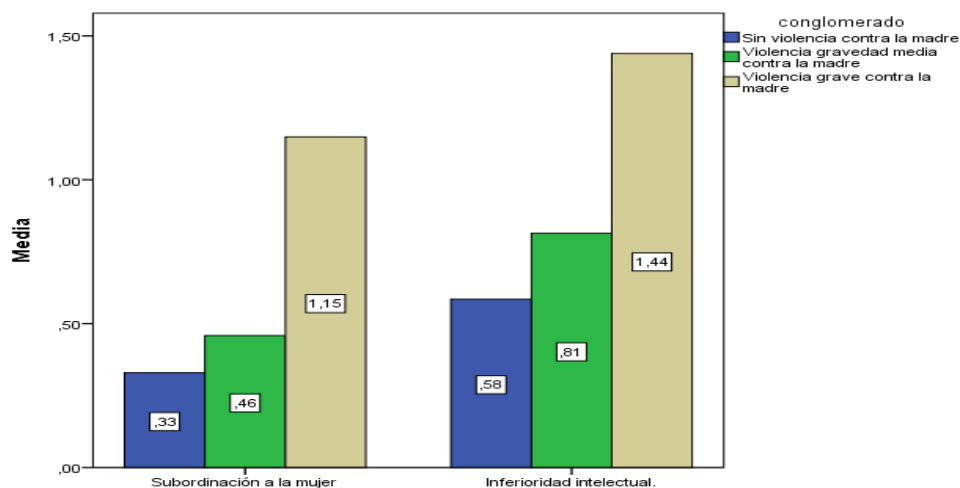


Figura 18. Puntuaciones medias de los tres grupos de chicos en estrés de rol machista

Los resultados anteriormente presentados reflejan que a mayor exposición a la violencia de género contra la madre, mayor es también el estrés de sus hijos adolescentes al contrariar los rígidos estereotipos machistas.

En la Tabla 31 se presentan los estadísticos descriptivos en los indicadores de estrés de rol sexista en las chicas. Las puntuaciones están en la escala de 0 a 4. Y en la Figura 19 se representan las puntuaciones medias de los tres grupos de chicas.

Tabla 31. Estadísticos descriptivos en estrés de rol sexista de las chicas de los tres grupos

| Estrés de rol                                |                         | N    | Media               | Desviación típica |
|----------------------------------------------|-------------------------|------|---------------------|-------------------|
| Falta de atractivo físico                    | Sin exposición a VGM    | 1152 | 1,48 <sub>a</sub>   | 1,07              |
|                                              | Exposición media a VGM  | 237  | 1,91 <sub>b</sub>   | 1,08              |
|                                              | Exposición máxima a VGM | 87   | 1,78 <sub>b</sub>   | 1,16              |
|                                              | Total                   | 1476 | 1,56                | 1,09              |
| Falta de afectividad y aceptación relacional | Sin exposición a VGM    | 1152 | 1,21 <sub>a</sub>   | ,74               |
|                                              | Exposición media a VGM  | 237  | 1,42 <sub>b</sub>   | ,73               |
|                                              | Exposición máxima a VGM | 87   | 1,38 <sub>a,b</sub> | ,86               |
|                                              | Total                   | 1476 | 1,25                | ,75               |

Nota: las letras subíndice diferentes indican diferencias significativas en puntuaciones medias entre los grupos en los que se incluyen

Los resultados de la Tabla 31 pusieron de manifiesto diferencias estadísticamente significativas en estrés de rol de género sexista entre los tres grupos de chicas con pequeños tamaños de efecto. Las pruebas “post-hoc” fueron realizadas con el contraste de Bonferroni. Los tamaños de efecto fueron calculados con el estadístico eta cuadrado:

- *Falta de atractivo físico* ( $F(2 \text{ y } 1473) = 17,46$ ,  $p < .001$ , Eta cuadrado = .023). Los contrastes de Bonferroni mostraron diferencias estadísticamente significativas ( $p < .05$ ) entre el grupo 1 que muestra puntuaciones menores y los otros dos grupos.
- *Falta de afectividad y aceptación relacional* ( $F(2 \text{ y } 1473) = 8,83$ ,  $p < .001$ , Eta cuadrado = .012). Los contrastes de Bonferroni mostraron diferencias estadísticamente significativas ( $p < .05$ ) entre el grupo 1 y el grupo 2, este último con un estrés más elevado.

Parece, por tanto, que en el caso de las chicas la principal diferencia respecto al estrés producido al contrariar el estereotipo sexista por falta de atractivo físico, la produce el hecho de haber estado expuesta a la VGM, sin que se observen diferencias en función del grado de exposición. Respecto al estrés producido por falta de aceptación relacional, las diferencias llegan a ser estadísticamente significativas solo entre el grupo con exposición media a la VGM, que presenta el mayor nivel de estrés, y el grupo que no ha vivido dicha violencia.

Las diferencias sobre el estrés de rol de género sexista van en dirección contraria a las que se detectan respecto a la pareja ideal, reflejando que aunque la exposición a la VGM parece ir asociada a una mayor valoración de la búsqueda de la igualdad, también se asocia con un mayor estrés por no cumplir con los rígidos estereotipos prescritos por el sexismo, según los cuales los hombres no pueden ser superados nunca por las mujeres ni estar en situación de inferioridad intelectual; y las mujeres deben resultar siempre físicamente atractivas, y generar la aceptación y la afectividad de los demás. Lo cual refleja, una vez más, la especial dificultad que supone la superación de este componente emocional del sexismo, más profundo y resistente al cambio que los componentes cognitivos.

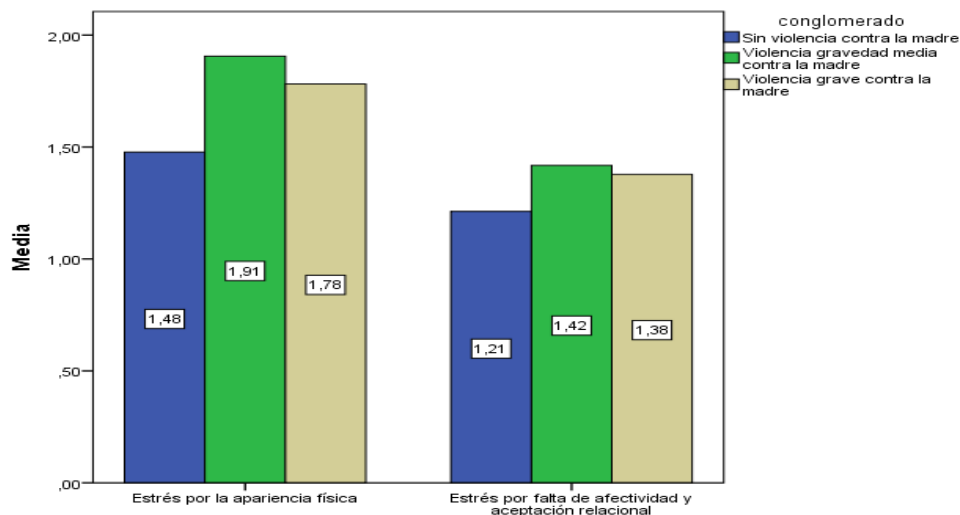


Figura 19. Puntuaciones medias de los tres grupos de chicas en los factores de estrés de rol sexista

### 3.6.11 Problemas de salud en los tres grupos

En la Tabla 32 se presentan los estadísticos descriptivos de los tres grupos en los dos factores de problemas de salud y en la Figura 20 sus puntuaciones medias. En el capítulo dos se describen estos factores.

Tabla 32. Estadísticos descriptivos en problemas de salud de los tres grupos

| Malestar          |                         | N    | Media             | Desviación típica |
|-------------------|-------------------------|------|-------------------|-------------------|
| Malestar psíquico | Sin exposición a VGM    | 2276 | 1,27 <sub>a</sub> | ,77               |
|                   | Exposición media a VGM  | 357  | 1,69 <sub>b</sub> | ,76               |
|                   | Exposición máxima a VGM | 128  | 1,85 <sub>b</sub> | ,87               |
|                   | Total                   | 2761 | 1,35              | ,80               |
| Malestar físico   | Sin exposición a VGM    | 2276 | 1,17 <sub>a</sub> | ,74               |
|                   | Exposición media a VGM  | 357  | 1,44 <sub>b</sub> | ,74               |
|                   | Exposición máxima a VGM | 128  | 1,67 <sub>c</sub> | ,83               |
|                   | Total                   | 2761 | 1,23              | ,76               |

Nota: las letras subíndice diferentes indican diferencias significativas en puntuaciones medias entre los grupos en los que se incluyen



Como se muestra en la Tabla 32 y en la Figura 20, los dos factores de problemas de salud, psicológicos y físicos, muestran diferencias estadísticamente significativas entre los tres grupos con pequeños tamaños de efecto. Las pruebas “post-hoc” fueron realizadas con el contraste de Bonferroni, ya que las varianzas resultaron homogéneas. Los tamaños de efecto fueron calculados con el estadístico eta cuadrado:

- *Malestar psicológico* ( $F(2 \text{ y } 2758) = 72,89, p < .001$ ), Eta cuadrado = .05). Los contrastes de Bonferroni mostraron diferencias estadísticamente significativas ( $p < .001$ ) entre el grupo 1, con menor malestar y los otros dos grupos.
- *Malestar físico* ( $F(2 \text{ y } 2758) = 23,85, p < .001$ , Eta cuadrado = .03). Los contrastes de Bonferroni mostraron diferencias estadísticamente significativas ( $p < .01$ ) entre los tres grupos, con mayores puntuaciones del 3, seguido del 2 y finalmente del 1.

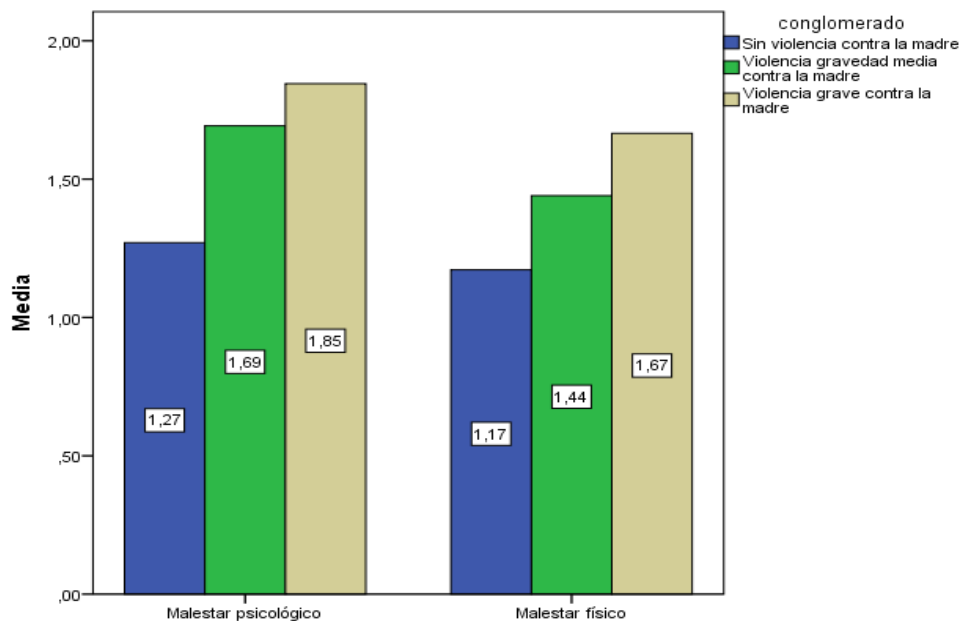


Figura 20. Puntuaciones medias en problemas de salud de los tres grupos

Los resultados que se acaban de exponer ponen de manifiesto que la exposición a la violencia de género contra la madre va asociada a más problemas de salud física y psicológica en los/as menores. Las diferencias en función de la gravedad de la exposición solo llegan a ser estadísticamente significativas en los problemas de salud física.

### 3.6.12 Consumo de drogas en los tres grupos

En la Tabla 33 se presenta el resumen de las relaciones encontradas entre el consumo de drogas y el tipo de exposición a la violencia de género contra la madre.

Tabla 33. Relación entre el consumo de drogas y el tipo de exposición a la violencia de género contra la madre

| Variables                | Ji-cuadrado(2761,8) | V   |
|--------------------------|---------------------|-----|
| Consumir alcohol         | 38,74***            | ,08 |
| Consumir tabaco          | 42,54***            | ,09 |
| Consumir porros          | 100,26***           | ,14 |
| Consumir tranquilizantes | 45,95***            | ,09 |
| Consumir antidepresivos  | 82,09***            | ,12 |
| Consumir otras drogas    | 74,55***            | ,12 |

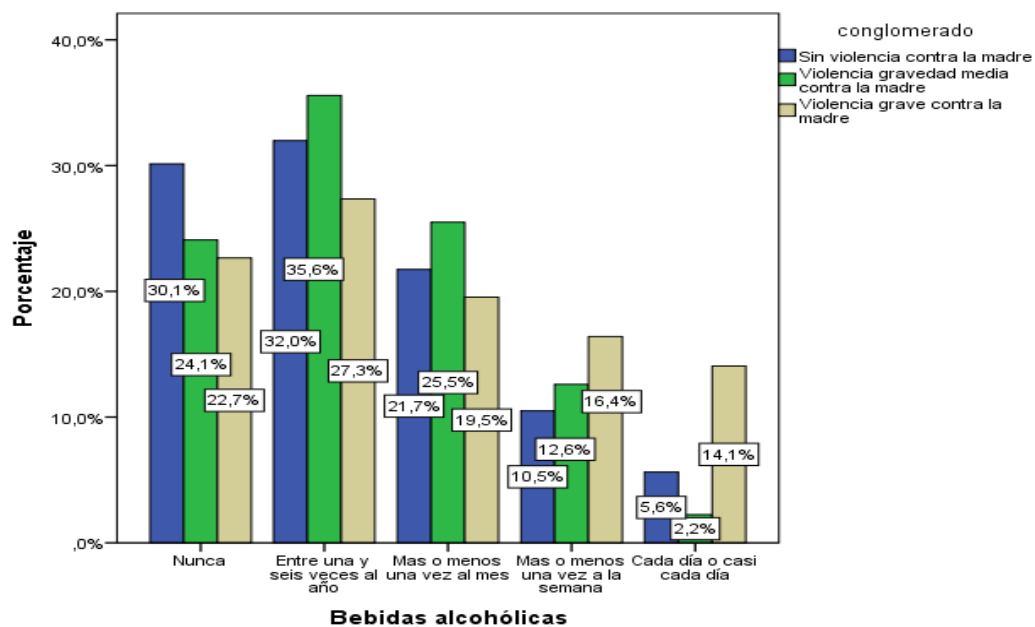


Figura 21. Frecuencia de consumo de alcohol en los tres grupos

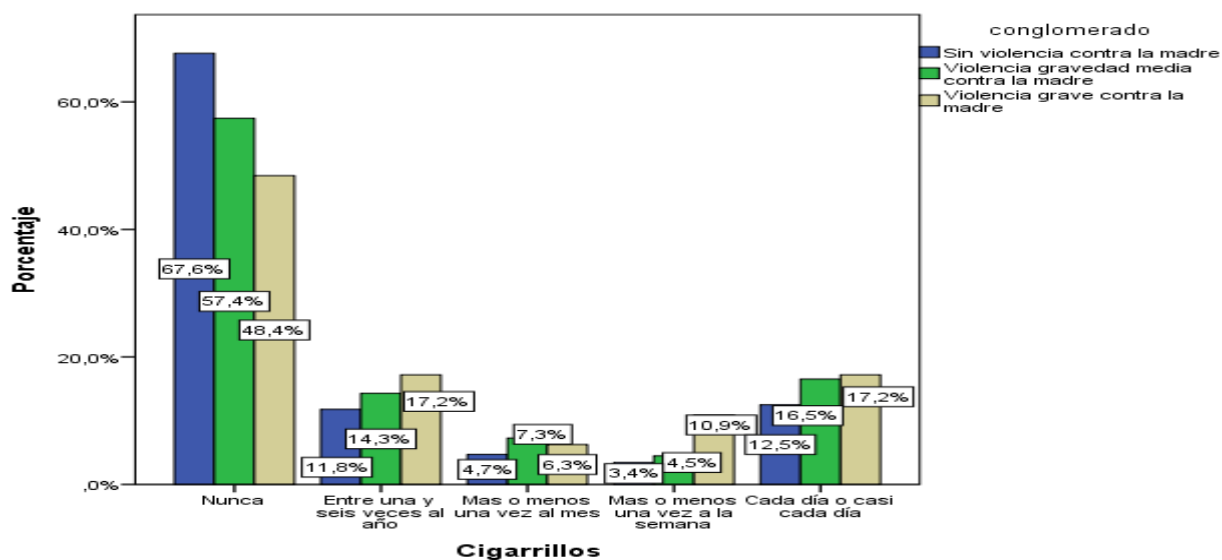


Figura 22. Frecuencia de consumo de cigarrillos en los tres grupos

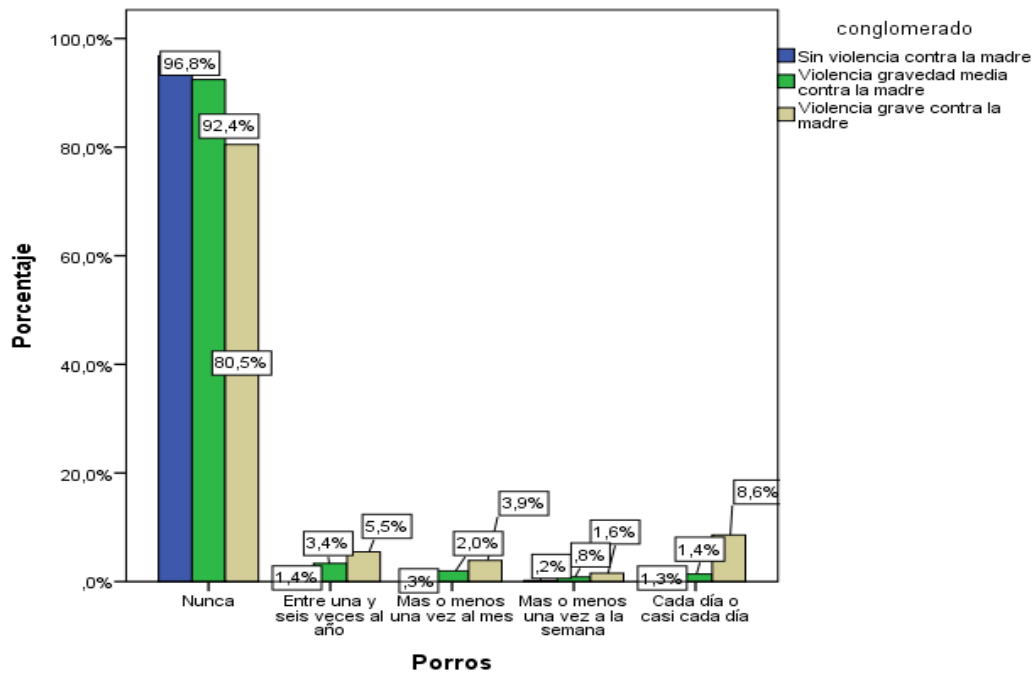


Figura 23. Frecuencia de consumo de cannabis en los tres grupos

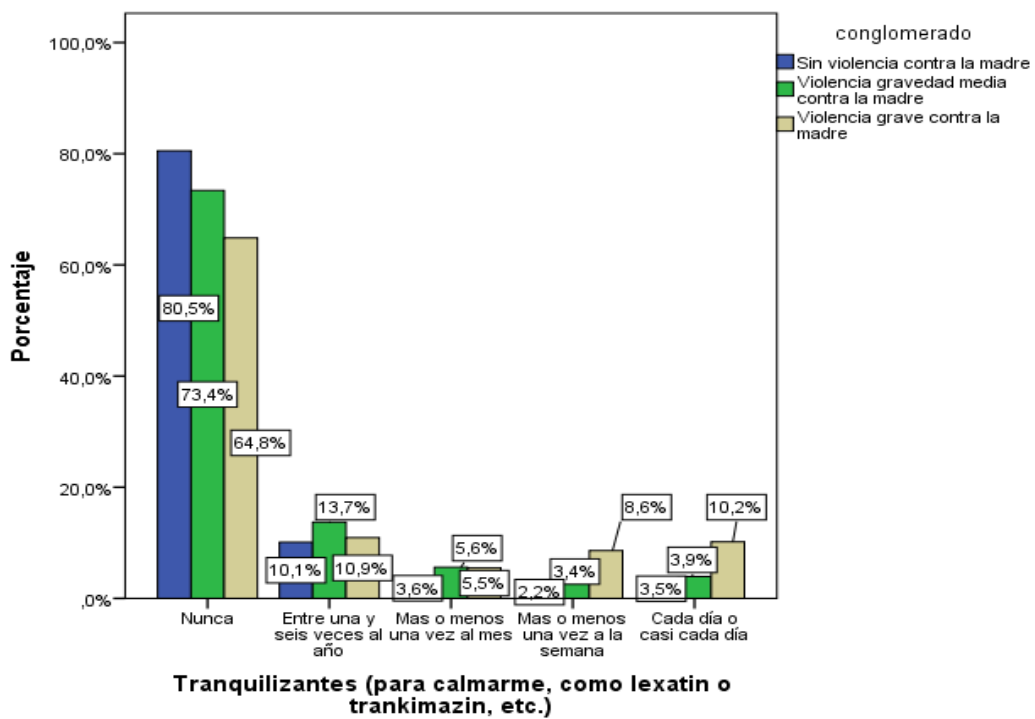


Figura 24. Frecuencia de consumo de tranquilizantes en los tres grupos

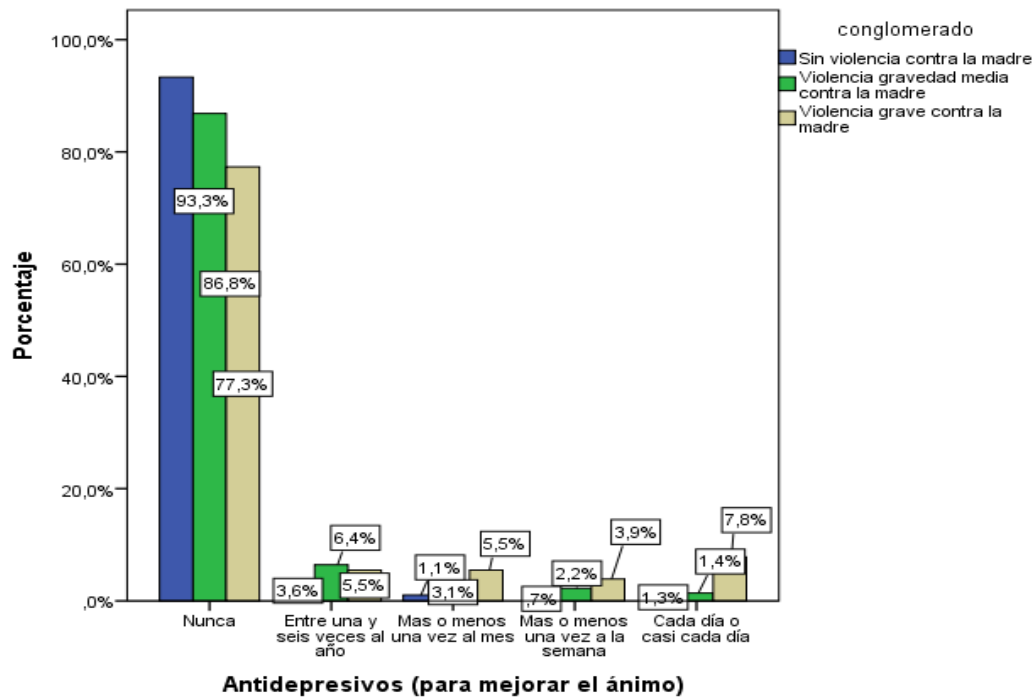


Figura 25. Frecuencia de consumo de antidepresivos en los tres grupos

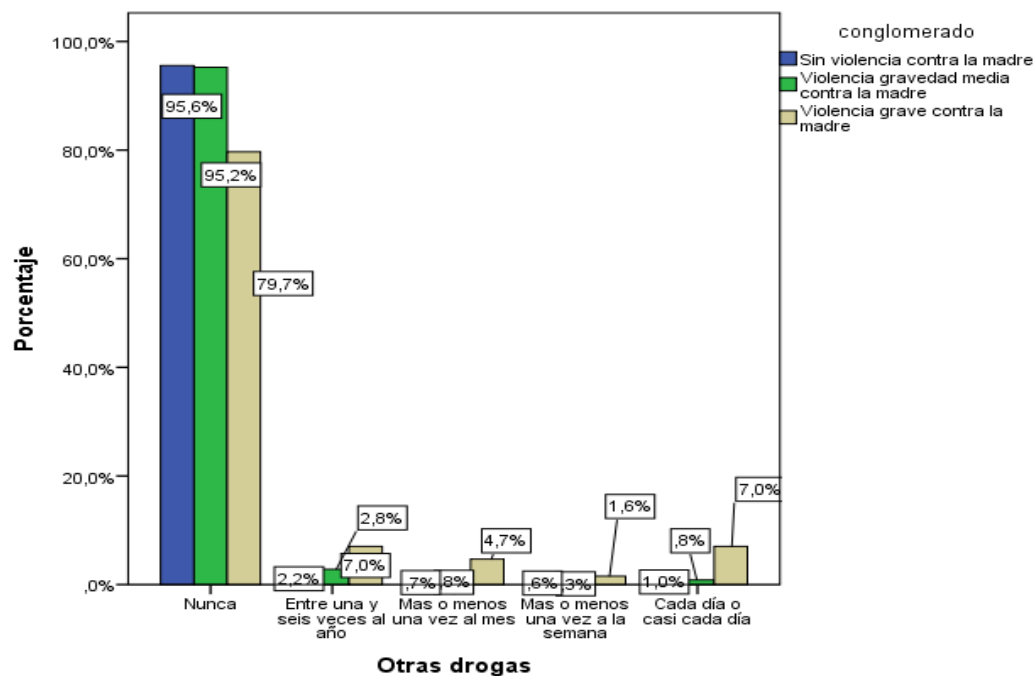


Figura 26. Frecuencia de consumo otras drogas ilegales en los tres grupos

En la Tabla 33 pueden observarse relaciones estadísticamente significativas con los seis consumos por los que se pregunta, aunque la mayor parte son bajas. Las relacionadas con los consumos de cánnabis, antidepresivos y otras drogas son de mayor magnitud que el resto. En las figuras 21 a 26 pueden verse los porcentajes de las diferentes frecuencias de consumo. Al analizar las diferencias en porcentajes en las frecuencias de consumos, aparece el mismo patrón en todas las variables: porcentajes más altos de “nada” o bajos consumos en el grupo 1, sin exposición a la VGM, y más

elevados en las frecuencias altas en el grupo 3, con la máxima exposición. Diferencias que cabe relacionar con las que se detectan, sobre todo, en problemas de salud física y también psicológica, analizados en el epígrafe anterior.

### 3.6. 13 Uso problemático de internet en los tres grupos

Uno de los problemas que más crece entre los/as nativos digitales es la dependencia de las nuevas tecnologías y otros problemas que de ella se derivan. Para conocerlos en este estudio se ha utilizado la escala más empleada internacionalmente para este tema (GPIUS2), validada por Caplan en 2010. En la Tabla 34 y en la Figura 27 se presentan los resultados de los tres grupos en el factor general de *uso problemático de internet*, así como en los factores específicos definidos por Caplan. En el epígrafe 7 del capítulo 2 se describe la evaluación de dichos factores.

Tabla 34. Estadísticos descriptivos del uso problemático de Internet y las redes sociales en los tres grupos

|                                      |                         | N    | Media             | Desviación típica |
|--------------------------------------|-------------------------|------|-------------------|-------------------|
| Preferencia en la interacción social | Sin exposición a VGM    | 2276 | 1,94 <sub>a</sub> | 2,31              |
|                                      | Exposición media a VGM  | 357  | 2,59 <sub>b</sub> | 2,74              |
|                                      | Exposición máxima a VGM | 128  | 3,28 <sub>c</sub> | 2,98              |
|                                      | Total                   | 2761 | 2,08              | 2,43              |
| Regulación emocional                 | Sin exposición a VGM    | 2276 | 4,71 <sub>a</sub> | 3,48              |
|                                      | Exposición media a VGM  | 357  | 5,76 <sub>b</sub> | 3,33              |
|                                      | Exposición máxima a VGM | 128  | 6,02 <sub>b</sub> | 3,56              |
|                                      | Total                   | 2761 | 4,91              | 3,49              |
| Preocupación cognitiva               | Sin exposición a VGM    | 2276 | 3,07 <sub>a</sub> | 2,93              |
|                                      | Exposición media a VGM  | 357  | 3,77 <sub>b</sub> | 2,95              |
|                                      | Exposición máxima a VGM | 128  | 4,59 <sub>b</sub> | 3,62              |
|                                      | Total                   | 2761 | 3,23              | 2,99              |
| Uso compulsivo de internet           | Sin exposición a VGM    | 2276 | 3,94 <sub>a</sub> | 3,23              |
|                                      | Exposición media a VGM  | 357  | 4,71 <sub>b</sub> | 3,20              |
|                                      | Exposición máxima a VGM | 128  | 5,64 <sub>c</sub> | 3,58              |
|                                      | Total                   | 2761 | 4,12              | 3,27              |
| Resultados negativos                 | Sin exposición a VGM    | 2276 | 2,25 <sub>a</sub> | 2,65              |
|                                      | Exposición media a VGM  | 357  | 3,06 <sub>b</sub> | 2,77              |
|                                      | Exposición máxima a VGM | 128  | 4,02 <sub>c</sub> | 3,23              |
|                                      | Total                   | 2761 | 2,44              | 2,73              |

Nota: En todas las variables el rango posible de puntuaciones oscila entre 0 y 12.

Las letras subíndice diferentes indican diferencias significativas en puntuaciones medias entre los grupos en los que se incluyen

Como puede observarse en la Tabla 34 y en la figura 27, hay diferencias estadísticamente significativas entre los tres grupos con pequeños tamaños de efecto en los cinco factores de uso problemático de internet. En las variables en las que no se cumplió el supuesto de homogeneidad de las varianzas (preferencia en la interacción social, preocupación cognitiva y uso compulsivo de internet) los contrastes F que se presentan a continuación son los de Brown-Forsythe, con los

grados de libertad corregidos y con pruebas “post-hoc” con el contraste de Games-Howell. En los otros dos factores, los contrastes “post-hoc” fueron realizados con el contraste de Bonferroni. Los tamaños de efecto fueron calculados con el estadístico eta cuadrado:

- *Preferencia por la interacción social online* ( $F(2 \text{ y } 371,43) = 20,24, p < .001$ , Eta cuadrado = .025). Los contrastes a posteriori mostraron diferencias estadísticamente significativas ( $p < .001$ ) entre los tres grupos, con mayores puntuaciones el 3, seguido del 2 y finalmente el 1.
- *Utilizar internet para regulación emocional* ( $F(2 \text{ y } 2758) = 21,00, p < .001$ ; eta cuadrado = .019). Los contrastes a posteriori mostraron diferencias estadísticamente significativas ( $p < .001$ ) del grupo 1, con valor de la media inferior, con respecto a los otros dos grupos.
- *Preocupación cognitiva por el uso de internet* ( $F(2 \text{ y } 334,62) = 18,44, p < .001$ , eta cuadrado = .011). Los contrastes a posteriori mostraron diferencias estadísticamente significativas ( $p < .001$ ) del grupo 1, con valor de la media inferior, con respecto a los otros dos grupos.
- *Uso compulsivo de internet* ( $F(2 \text{ y } 376,27) = 21,44, p < .001$ , eta cuadrado = .010). Los contrastes a posteriori mostraron diferencias estadísticamente significativas ( $p < .001$ ) entre los tres grupos, con mayores puntuaciones el 3, seguido del 2 y finalmente el 1.
- *Resultados negativos del uso de internet* ( $F(2 \text{ y } 2758) = 37,04, p < .001$ , eta cuadrado = .012). Los contrastes a posteriori mostraron diferencias estadísticamente significativas ( $p < .001$ ) entre los tres grupos, con mayores puntuaciones el 3, seguido del 2 y finalmente el 1.

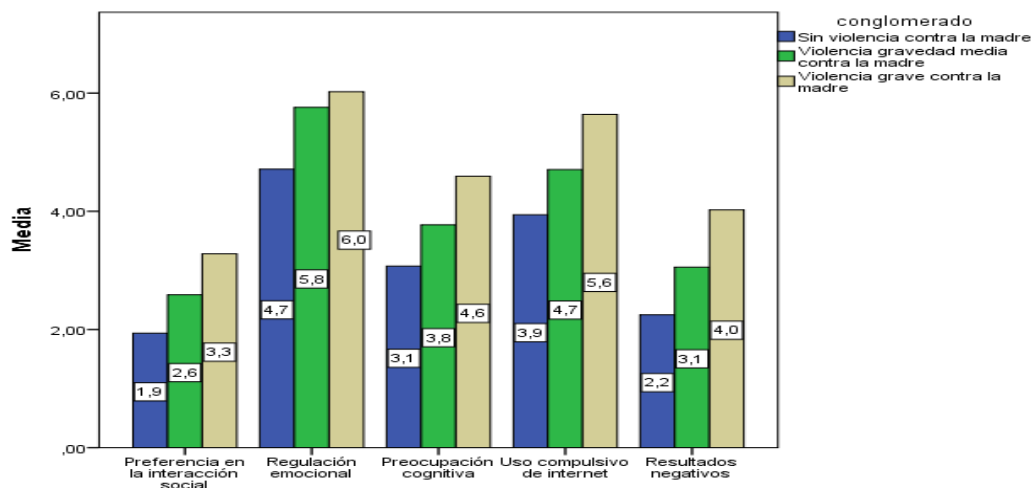


Figura 27. Puntuaciones medias en los factores del uso problemático de internet en los tres grupos

Los resultados que se acaban de exponer reflejan que la exposición a la violencia de género contra la madre va asociada a un uso más problemático de internet y que a mayor gravedad de la exposición mayores son también los problemas en la utilización

de las TICs, llegando a ser estadísticamente significativas las diferencias en función de la gravedad de la exposición en tres factores: preferencia de la interacción social online, uso compulsivo de internet y las redes sociales y resultados negativos de dicho uso en la vida cotidiana.

### 3.6.14 Consejos escuchados a personas adultas en los tres grupos

En la Tabla 36 se presentan los estadísticos de la relación entre los consejos escuchados a personas adultas del entorno y la pertenencia a los grupos. En las figuras 28 y 29, se incluyen los porcentajes de cada grupo que han escuchado cada consejo a menudo o muchas veces.

Tabla 36. Relación entre los consejos escuchados y el tipo de exposición a la VGM

| Variables                                                                                                                      | X <sup>2</sup> (2671,6) | V   |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------------------|-----|
| Si alguien te pega, pégale tu                                                                                                  | 48,45***                | ,09 |
| Si alguien quiere pegarse contigo, convéncele de que hay otras formas de solucionar los problemas                              | 17,02**                 | ,06 |
| Si alguien te insulta, ignóralo                                                                                                | 7,54                    | ,04 |
| Para tener una buena relación de pareja has de encontrar a tu "media naranja" y así ser como una sola persona                  | 1,68                    | ,02 |
| Los celos son una expresión de amor                                                                                            | 52,83***                | ,10 |
| Para tener una buena relación de pareja conviene que el hombre sea algo superior a la mujer, en edad, en el dinero que gana... | 68,11***                | ,11 |
| Las mujeres deben evitar llevarle la contraria al hombre al que quieren                                                        | 100,87***               | ,14 |
| Una buena relación de pareja ha de ser de igual a igual                                                                        | 19,59**                 | ,06 |

Los resultados de la Tabla 36 ponen de manifiesto que casi todas las relaciones son estadísticamente significativas, excepto con los consejos “si alguien te insulta, ignóralo” y “para tener una buena relación de pareja has de encontrar a tu media naranja y así ser como una sola persona”.

El mensaje más asociado con el tipo de exposición a la VGM es el que aconseja que “Las mujeres deben evitar llevarle la contraria al hombre al que quieren”, seguido de “Para tener una buena relación de pareja conviene el hombre sea superior a la mujer, en edad, en el dinero que gana...” y el de “Los celos son una expresión de amor”. Tres consejos que favorecen el dominio del hombre sobre la mujer. En todos los casos, las principales diferencias se encuentran dentro de las categorías que reflejan que el consejo no se ha oído “nunca” (con porcentajes superiores en el grupo 1) y que se ha oído “a menudo/muchas veces” (con mayores porcentajes en el grupo 3. En las Figuras 28 y 29 se presentan los porcentajes de chicas y de chicos que respondieron haber escuchado cada consejo con frecuencia. Conviene tener en cuenta que en todas las diferencias significativas el tamaño del efecto es bajo .

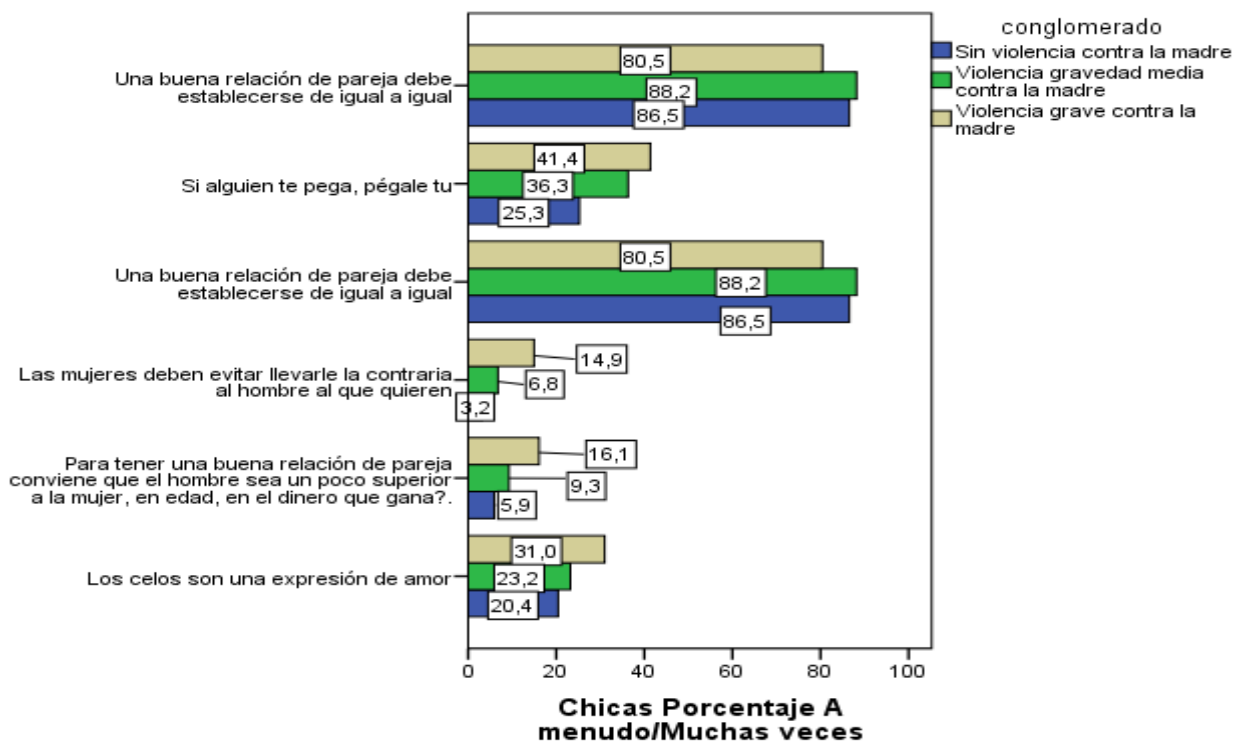


Figura 28. Porcentajes de chicas de los grupos de VGM que han recibido consejos a menudo y muchas veces

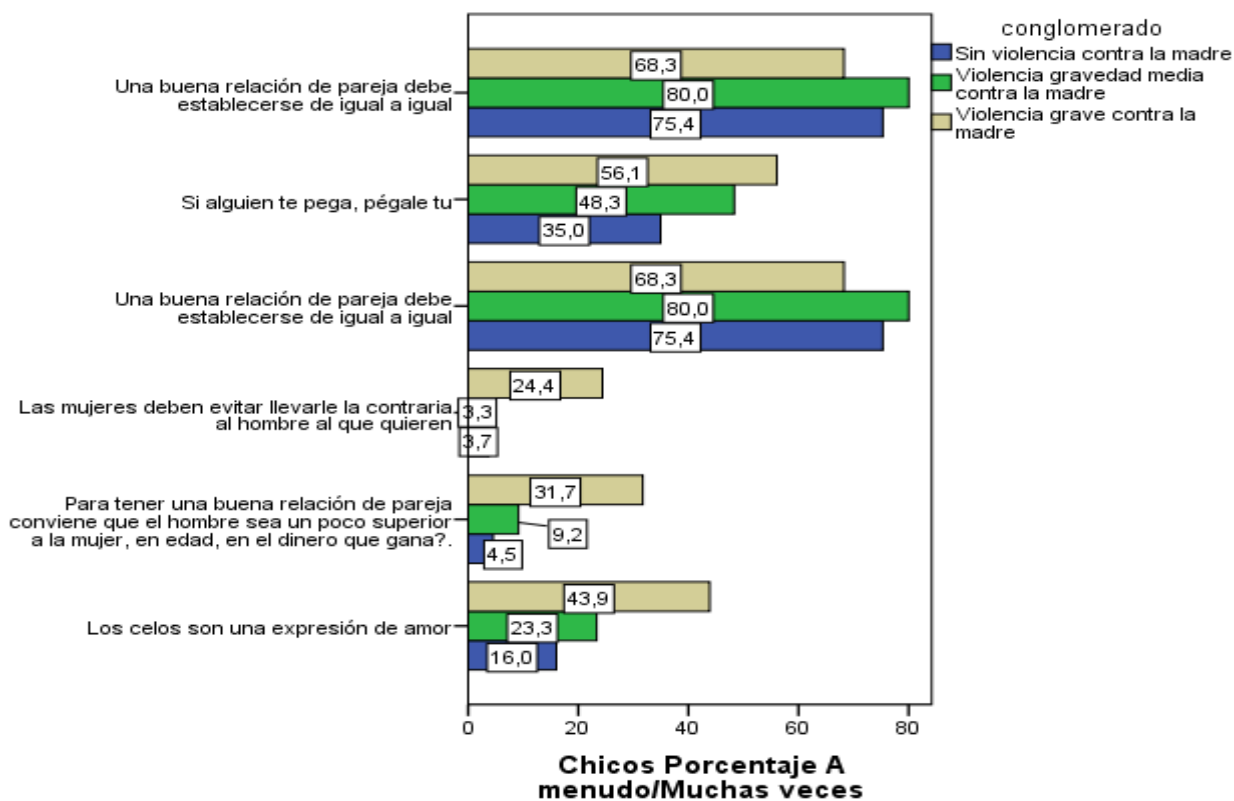


Figura 29. Porcentajes de chicos de los grupos de VGM que han recibido consejos a menudo y muchas veces



### 3.6.15 Justificación del sexismo y de la violencia en los tres grupos

En la Tabla 37 se presentan los resultados de los tres grupos en los dos factores de la escala de actitudes hacia el sexismo y la violencia y en la Figura 30 las puntuaciones medias. En el epígrafe 14 del capítulo 2 se describen estas escalas.

Tabla 37. Estadísticos descriptivos en justificación del sexismo y la violencia en los tres grupos

|                                               |                            | N    | Media             | Desviación<br>típica |
|-----------------------------------------------|----------------------------|------|-------------------|----------------------|
| Justificación violencia<br>género             | Sin exposición a la VGM    | 2275 | 1,12 <sub>a</sub> | ,29                  |
|                                               | Exposición media a la VGM  | 357  | 1,14 <sub>a</sub> | ,28                  |
|                                               | Exposición máxima a la VGM | 128  | 1,39 <sub>b</sub> | ,76                  |
|                                               | Total                      | 2760 | 1,13              | ,33                  |
| Justificación sexismo y<br>violencia reactiva | Sin exposición a la VGM    | 2276 | 1,30 <sub>a</sub> | ,41                  |
|                                               | Exposición media a la VGM  | 357  | 1,33 <sub>a</sub> | ,39                  |
|                                               | Exposición máxima a la VGM | 128  | 1,50 <sub>b</sub> | ,71                  |
|                                               | Total                      | 2761 | 1,31              | ,43                  |

Nota. Las letras subíndice diferentes indican diferencias significativas en puntuaciones medias entre los grupos en los que se incluyen

Tanto el factor de sexismo y justificación de la violencia reactiva como el factor de justificación de la violencia de género y la familia patriarcal muestran diferencias estadísticamente significativas entre los tres grupos, con pequeños tamaños de efecto. Dado que no se cumple el supuesto de homogeneidad de las varianzas, los contrastes F que se presentan a continuación son los de Brown-Forsythe, con los grados de libertad corregidos; las pruebas “post-hoc” fueron realizadas, por el mismo motivo, con el contraste de Games-Howell. Los tamaños de efecto fueron calculados con el estadístico eta cuadrado:

- *Justificación de la violencia de género y la familia patriarcal* ( $F(2 \text{ y } 168,69) = 14,14$ ,  $p < .001$ . Eta cuadrado = .03). Los contrastes de Games-Howell mostraron diferencias estadísticamente significativas ( $p < .001$ ) del grupo 3, con puntuaciones superiores en dicho problema que los otros dos grupos.
- *Justificación del sexismo y la violencia reactiva* ( $F(2 \text{ y } 221,10) = 7,95$ ,  $p < .001$ . Eta cuadrado = .01). Los contrastes de Games-Howell mostraron diferencias estadísticamente significativas ( $p < .001$ ) que se manifiestan también en que el grupo 3 tiene puntuaciones más elevadas en dicho problema que los otros dos grupos.

Las diferencias en la identificación con la mentalidad de dominio y sumisión van en la misma dirección de las observadas en los consejos sexistas que cada grupo reconoce haber escuchado de su entorno. Según las cuales es el grupo expuesto a la máxima VGM el que presenta en mayor medida ambos problemas, que parecen estrechamente relacionados.

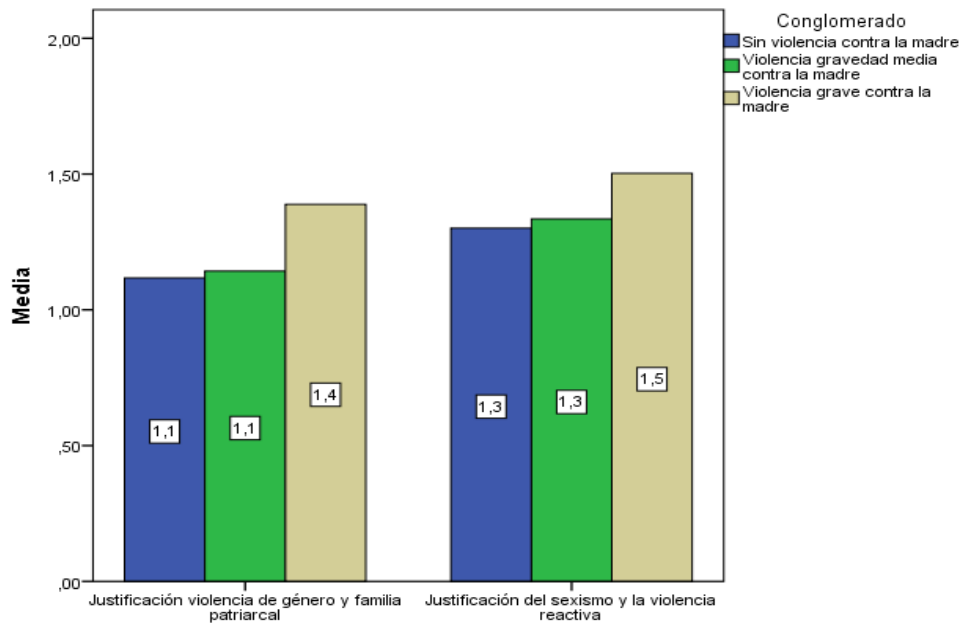


Figura 30. Puntuaciones medias de los tres grupos en “Justificación de la violencia de género” y “Justificación de la violencia reactiva y el sexismo”

### 3.6. 16 Victimización y acoso sexual online fuera de la pareja en los tres grupos

Para adaptar la escala de acoso sexual online fuera de la pareja a los distintos papeles desempeñados en la violencia contra la mujer, a las chicas se les preguntó si lo habían sufrido con un chico que no fuera su pareja y a los chicos si lo habían dirigido a una chica que no fuera su pareja. Además, puesto que en este estudio se busca conocer si la exposición a la VGM incrementa el riesgo de victimización también en los chicos, se les preguntó si habían sufrido acoso sexual online por parte de un chico o una chica que no fuera su pareja. En el epígrafe 6 del capítulo 2 se describen estas escalas.

En la Tabla 38 se presentan los resultados de la asociación entre victimización sexual online por parte de un chico que no es su pareja de las 1.476 chicas que respondieron a estas preguntas. Y en la tabla 39 los resultados de la victimización sexual online de los 1.285 chicos que respondieron a estas preguntas.

Tabla 38. Relación entre la victimización sexual online de las chicas por un chico fuera de la pareja y el tipo de exposición a la VGM

| Variables                                                            | X <sup>2</sup> (1476,6) | V   |
|----------------------------------------------------------------------|-------------------------|-----|
| Me han pedido cibersexo en línea                                     | 52,66***                | ,13 |
| Me han pedido continuar hablando de sexo después de pedir que parara | 45,15***                | ,12 |
| Han difundido rumores en línea sobre mi conducta sexual              | 25,26***                | ,09 |
| Me han pedido fotografías sexuales mías por internet                 | 41,54***                | ,12 |
| Me han mostrado imágenes sexuales por internet                       | 61,78***                | ,15 |
| He recibido correos electrónicos o mensajes sexuales no deseados     | 58,18***                | ,14 |

Tabla 39. Relación entre la victimización sexual online de los chicos fuera de la relación de pareja y el tipo de exposición a la VGM

| Variables                                                            | X <sup>2</sup> (1285,6) | V   |
|----------------------------------------------------------------------|-------------------------|-----|
| Me han pedido cibersexo en línea                                     | 36,02***                | ,12 |
| Me han pedido continuar hablando de sexo después de pedir que parara | 29,90***                | ,11 |
| Han difundido rumores en línea sobre mi conducta sexual              | 55,92***                | ,15 |
| Me han pedido fotografías sexuales mías por internet                 | 27,41***                | ,10 |
| Me han mostrado imágenes sexuales por internet                       | 24,37***                | ,10 |
| He recibido correos electrónicos o mensajes sexuales no deseados     | 22,62***                | ,09 |

Como se refleja en las Tablas 38 y 39, tanto en las chicas como en los chicos se encontraron relaciones estadísticamente significativas entre victimización sexual online y tipo de exposición a la VGM, relaciones que son, en general, superiores en las chicas. En ambos sexos, el patrón es similar en todas las variables: porcentajes superiores del grupo 1 en la respuesta que indica que no han sufrido “nunca” las situaciones por las que se pregunta y del grupo 3 en que las han sufrido “tres veces o más”. El grupo 2, ocupa valores intermedios, que difieren generalmente del grupo 1. Las diferencias entre los 3 grupos también son mayores en el caso de las chicas.

En la Figura 31 se presentan los porcentajes de chicas de los tres grupos que responden “nunca” a las situaciones de victimización sexual online y en la Figura 32 los de los chicos en la misma categoría de respuesta. En las Figuras 33 y 34, respectivamente, los porcentajes de quienes responden que han vivido dichas situaciones dos veces o más.

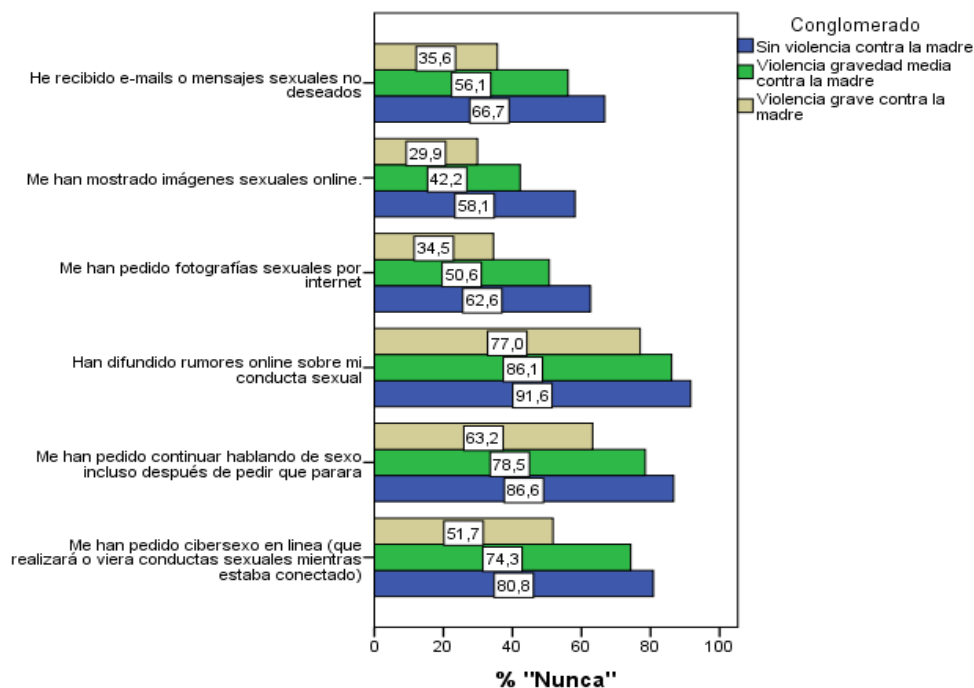


Figura 31. Porcentaje de chicas de los tres grupos que responden que nunca han vivido cada situación de victimización sexual online de un chico fuera de la pareja

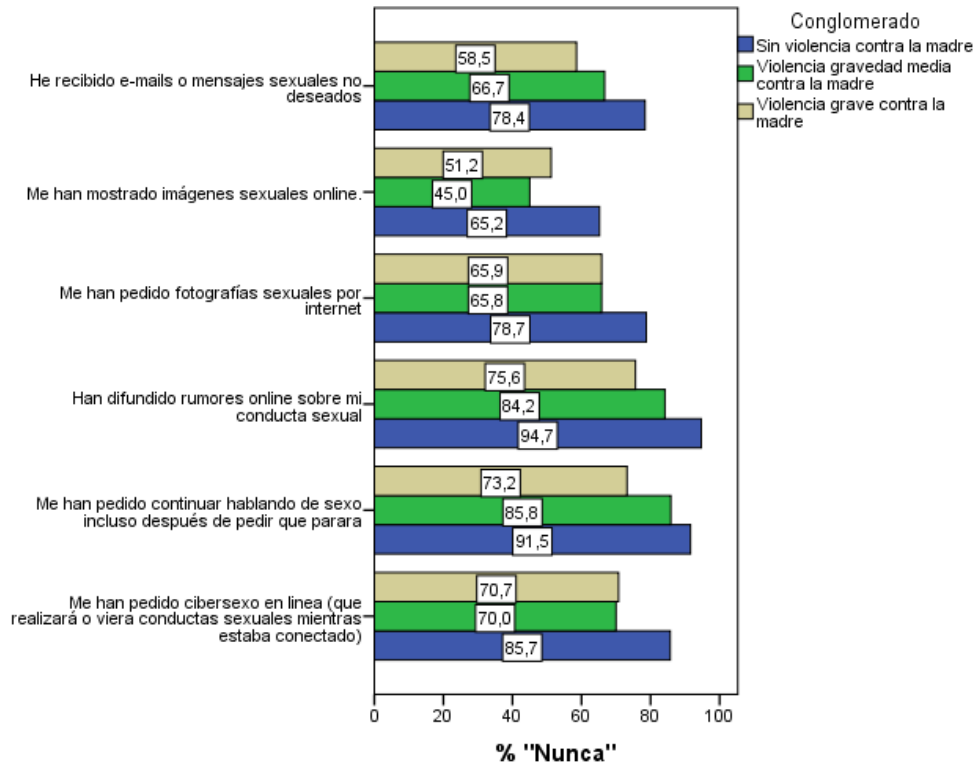


Figura 32. Porcentaje de chicos de los tres grupos que responden que nunca han vivido cada situación de victimización sexual online fuera de la pareja

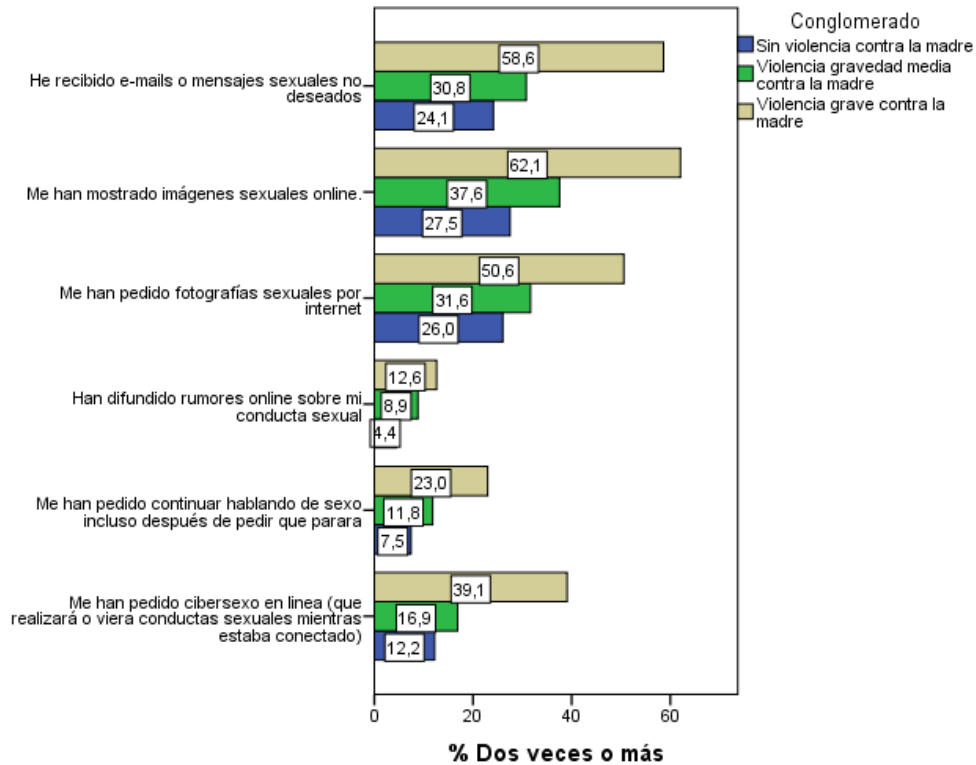


Figura 33. Porcentaje de chicas de los tres grupos que responden que han vivido dos o más veces cada situación de victimización sexual online de un chico fuera de la pareja

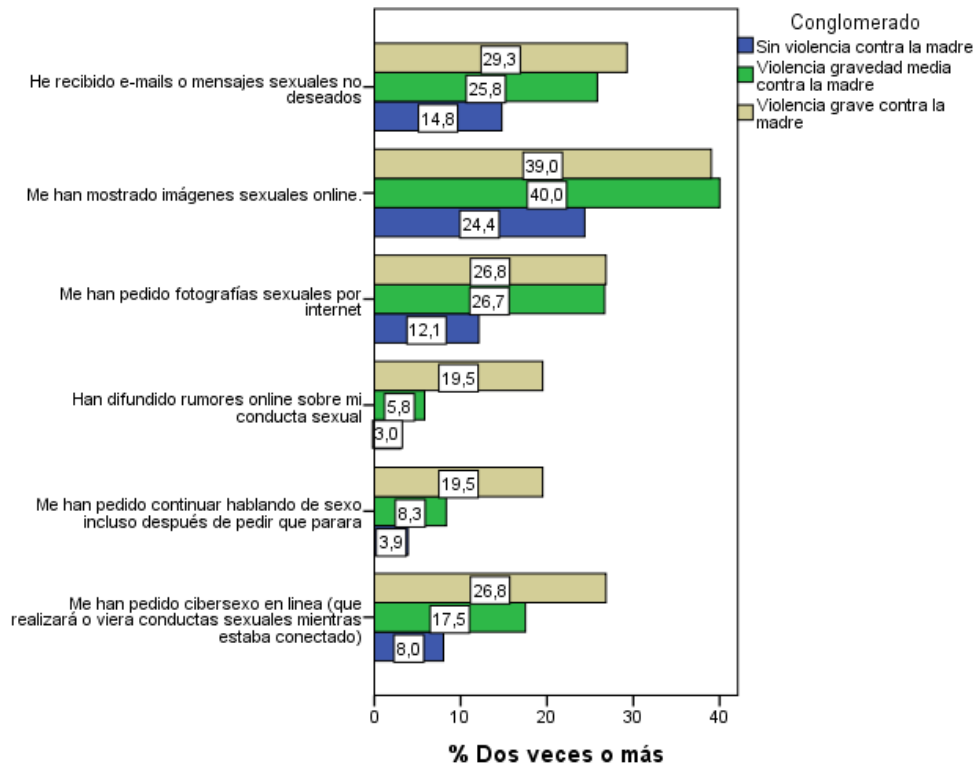


Figura 34. Porcentaje de chicos de los tres grupos que responden que han vivido dos o más veces cada situación de victimización sexual online fuera de la pareja

En la Tabla 40 y en las Figuras 35 y 36 se presentan los resultados de la asociación entre el acoso sexual online hacia una chica fuera de la relación de la pareja y el tipo de exposición a la violencia de género contra la madre. Los análisis se han realizado con 1.285 chicos que respondieron a los dos bloques de preguntas.

Tabla 40. Relación entre el acoso sexual online hacia una chica fuera de la relación de pareja y el tipo de exposición de los chicos a la VGM

| Variables                                                              | X <sup>2</sup> (1285,6) | V   |
|------------------------------------------------------------------------|-------------------------|-----|
| He pedido cibersexo                                                    | 41,71***                | ,13 |
| He pedido seguir hablando de sexo después de que me pidieran parar     | 59,21***                | ,15 |
| He difundido rumores online sobre su conducta sexual                   | 43,40***                | ,13 |
| He pedido fotos sexis por internet                                     | 35,31***                | ,12 |
| He mostrado imágenes sexuales por internet                             | 43,41***                | ,13 |
| He enviado correos electrónicos o mensajes sexuales que ella no quería | 58,94***                | ,15 |

El análisis de la significación de diferencias en acoso sexual online entre los tres grupos reflejó un patrón similar en general en la mayor parte de las conductas: mayor porcentaje de casos del grupo 1, sin exposición a la VGM, en la respuesta que refleja que “nunca” han realizado cada conducta, del grupo 2, con exposición media a la VGM en la respuesta “a veces”. Por el contrario, los porcentajes en las respuestas de mayor frecuencia (2 o más veces) son superiores en el grupo 3, con máxima exposición a la VGM, seguido del grupo 2 y después del grupo 1.

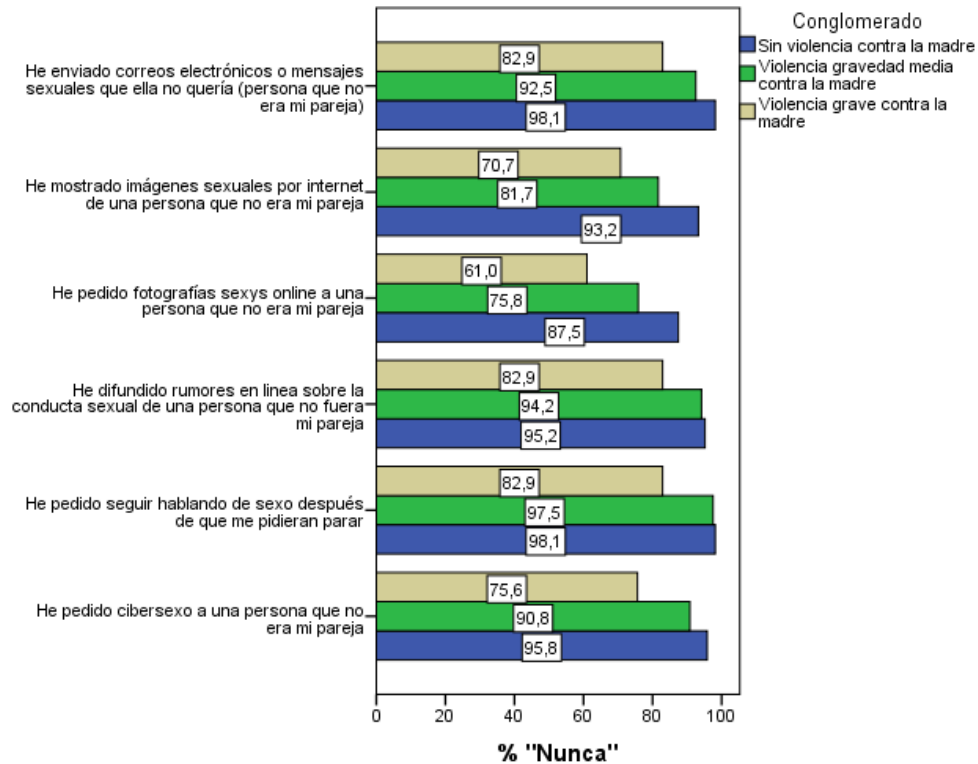


Figura 35. Porcentaje de chicos de los tres grupos que responden que no han dirigido nunca cada conducta de acoso sexual online a una chica fuera de la pareja

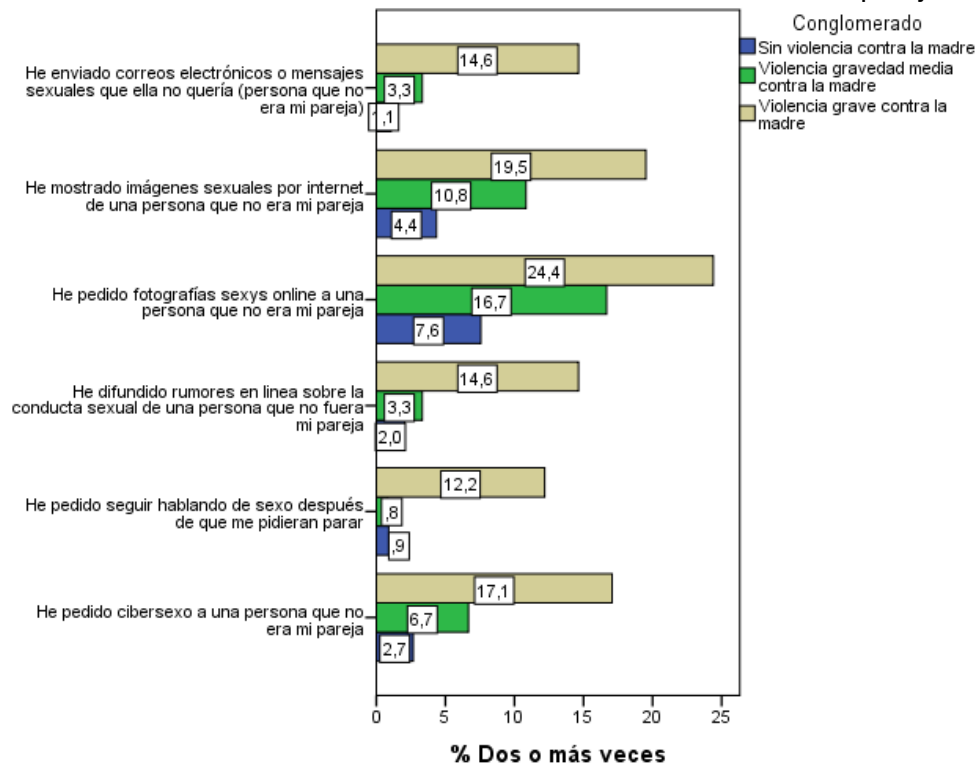


Figura 36. Porcentaje de chicos de los tres grupos que responden que han dirigido dos o más veces cada conducta de acoso sexual online a una chica fuera de la pareja

Los resultados que se acaban de exponer reflejan que la exposición a la violencia de género contra la madre incrementa el riesgo de victimización sexual online fuera de la pareja, sobre todo entre las chicas. En el caso de los chicos, también se observa una relación significativa entre ambas situaciones, sobre todo con el papel de acosador.

### 3.6. 17 Victimización sexual en los tres grupos

Con el objetivo de conocer la relación entre la exposición de las/os menores a la violencia de género de sus madres y la victimización sexual en distinto tipo de relaciones, el cuestionario incluía un bloque de preguntas precedido de la siguiente: “¿Te has sentido presionado/a a participar en actividades de tipo sexual en las que no querías participar?”, seguida de una serie de cuestiones sobre la identidad de la persona que ejerció la presión (si fue un hombre, si fue una mujer,...), la edad que tenían cuando sucedió y si la situación se produjo o no finalmente. Respondieron a esta pregunta 2.758 adolescentes, 1.475 chicas y 1.283 chicos. En la Figura 37 se presentan los resultados en función del tipo de exposición a la VGM.

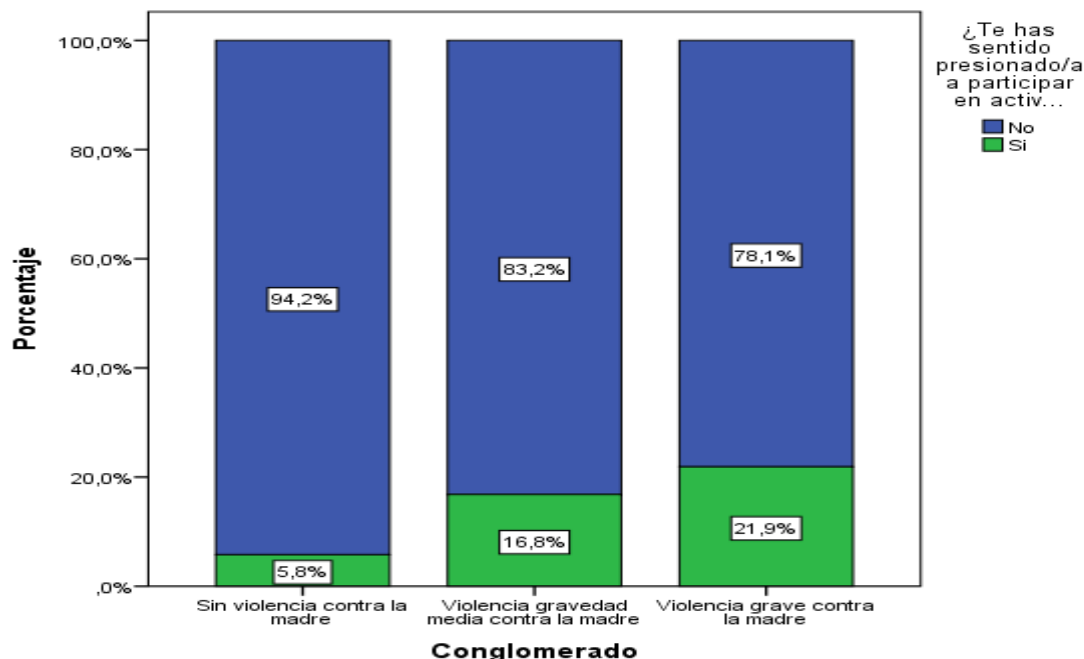


Figura 37. Porcentajes de chicos y de chicas de los tres grupos expuestos a la VGM que se han sentido presionados/as para actividades sexuales en las que no querían participar

Como puede observarse en la Figura 37, los porcentajes de quienes han sentido presiones para actividades sexuales en las que no querían participar son del 21,9% en el grupo de máxima exposición a la VGM, del 16,8% en el grupo de exposición media y del 5,8% en el grupo que no ha vivido la VGM. La relación entre las dos variables resulta estadísticamente significativa ( $\chi^2(2758,2) = 88,38; p < .001; V = ,18$ ). Analizadas las diferencias entre los tres grupos, se encuentra que el grupo 1 (sin exposición a la VGM) presenta un porcentaje significativamente inferior al de los otros dos grupos (expuestos a la VGM), no resultando estadísticamente significativas las

diferencias entre estos dos grupos. Estos mismos resultados se mantienen cuando se analizan, por separado, las presiones sexuales recibidas por las chicas y por los chicos, como se describe a continuación.

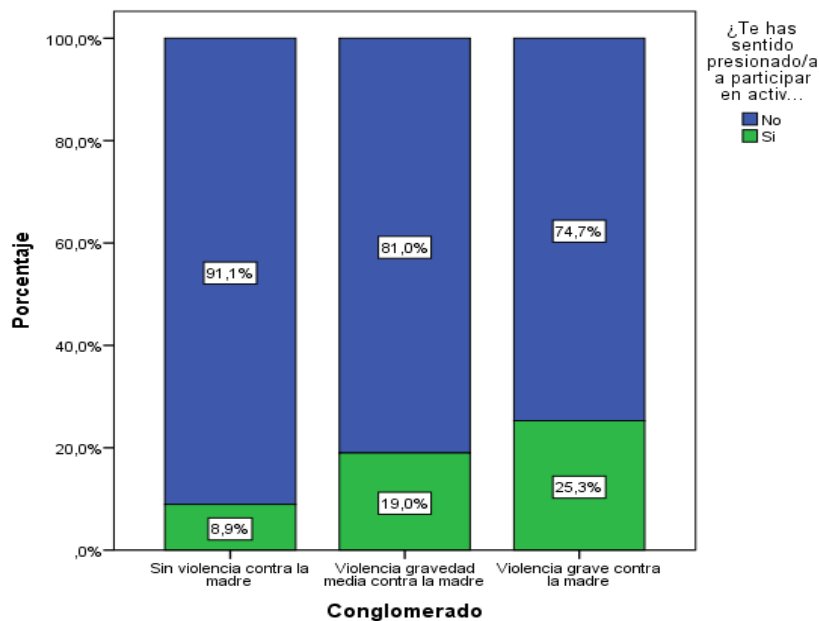


Figura 38. Porcentajes de chicas de los tres grupos que se han sentido presionadas para actividades sexuales en las que no querían participar

Como puede observarse en la Figura 38, el 8,9% de las chicas no expuestas a la VGM se han sentido presionadas para situaciones sexuales en las que no querían participar, porcentaje que sube al 19% entre las chicas con exposición media a la VGM y al 25,3% entre las chicas con exposición máxima. La relación entre estas dos variables es estadísticamente significativa ( $\chi^2(1476,2) = 36,66; p < .001; V = ,16$ ).

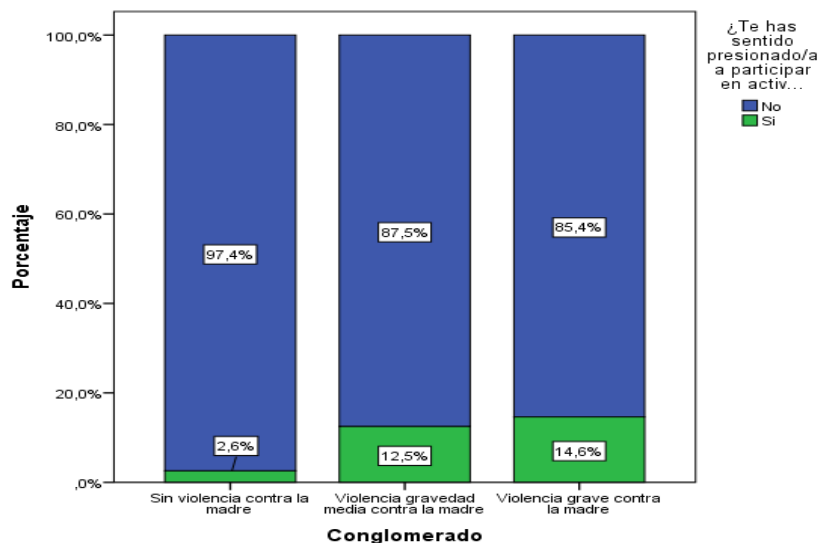


Figura 39. Porcentajes de chicos de los tres grupos que se han sentido presionados para actividades sexuales en las que no querían participar

Como puede observarse en la Figura 39, el 2,6% de los chicos no expuestos a la VGM se han sentido presionados para situaciones sexuales en las que no querían participar,



porcentaje que sube al 12,5% en el grupo con exposición media a la VGM y al 14,6% en el grupo con exposición máxima. También en el caso de los chicos la relación entre estas dos variables es estadísticamente significativa ( $X^2(1285,2) = 41,60$ ;  $p < .001$ ;  $V = ,18$ ).

El análisis de las diferencias entre los porcentajes de los tres grupos refleja que tanto los chicos como las chicas que no han vivido VGM han sufrido menos presiones sexuales que los dos grupos expuestos a dicha violencia, sin que las diferencias entre estos dos últimos grupos resulten estadísticamente significativas entre los chicos ni entre las chicas.

También se encontraron diferencias significativas entre los tres grupos respecto a la edad que tenían cuando vivieron las presiones para situaciones de tipo sexual en las que no querían participar. Respondieron a esta pregunta 223 adolescentes: 135 del grupo sin exposición a la VGM, 60 del grupo de exposición media a la VGM y 28 del grupo de máxima exposición. En la figura 40 se presentan los porcentajes de cada grupo, que suman más de 100 al ser una pregunta de respuesta múltiple.

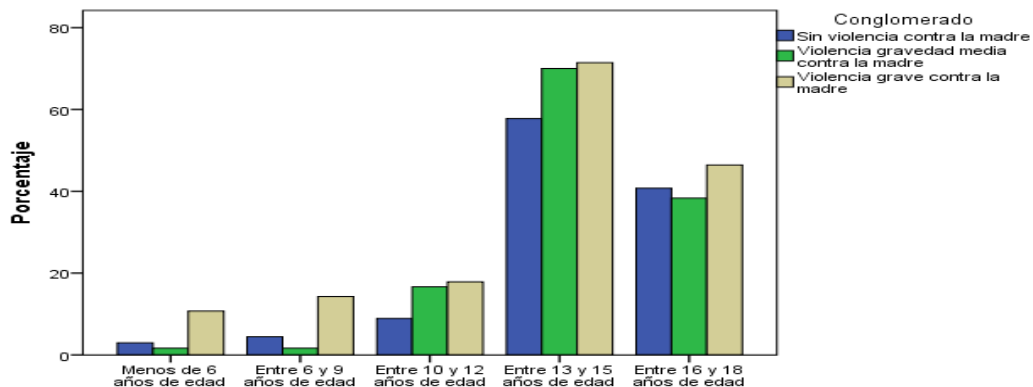


Figura 39. Edades en las que recibieron las presiones sexuales según tipo de exposición a la VGM

Como refleja la Figura 39, el grupo con máxima exposición a la VGM presenta porcentajes más elevados que los otros dos grupos en haber recibido presiones sexuales para situaciones en las que no quería participar cuando tenían menos de 10 años; diferencia que resulta estadísticamente significativa ( $p < .05$ ).

En el bloque de preguntas sobre victimización sexual se planteaba como última cuestión: “Las situaciones de tipo sexual en las que te sentiste presionado/a, ¿tuvieron lugar finalmente? Para analizar su relación con el tipo de exposición a la VGM se construyó una variable combinando las respuestas a la primera pregunta del bloque: “recibir presión” con el hecho de que las situaciones se produjeran, dando lugar a tres condiciones: 1) la de quienes nunca se han sentido presionados/as para situaciones de tipo sexual en las que no quisieran participar “no presión/no sucedió”; 2) la de quienes han sentido dichas presiones en situaciones que al final no sucedieron “presión/no

sucedió”; 3) y la de quienes se han sentido presionados/as para situaciones no deseadas que finalmente sucedieron “presión/sucedió”. La relación entre esta variable de victimización sexual y el tipo de exposición a la VGM resultó estadísticamente significativa ( $X^2(2758,4) = 92,23$ ;  $p < .001$ ;  $V = ,13$ ). Como puede observarse en la Figura 40, quienes han recibido presiones para situaciones sexuales en las que no querían participar que finalmente se produjeron son: el 11,7% en el grupo de exposición máxima a la VGM, el 6,2% en el grupo de exposición media y el 2,3% en el grupo que no ha vivido la violencia de género contra la madre, resultando estadísticamente significativo el menor porcentaje de este grupo respecto a los otros dos.

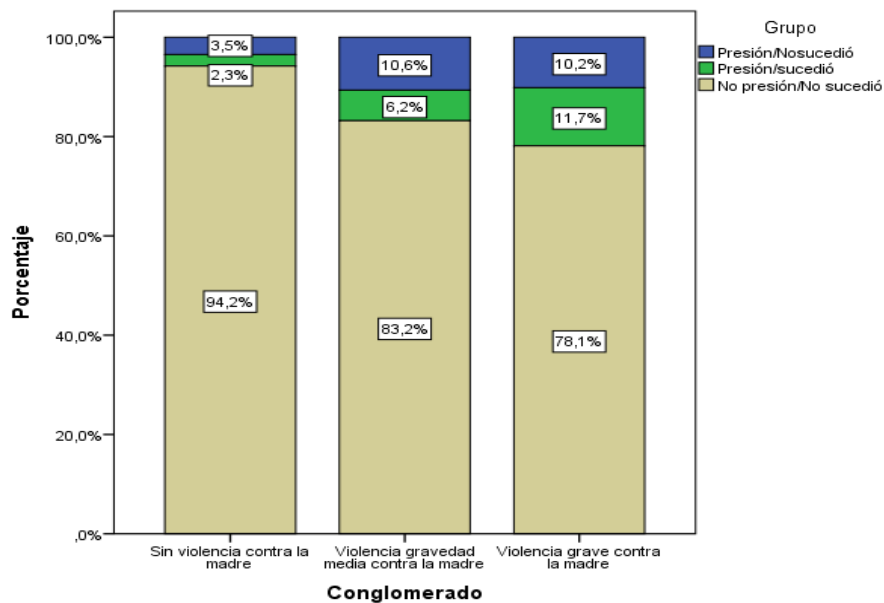


Figura 40. Victimización sexual según tipo de exposición a la VGM

En las Figuras 41 y 42 se presentan, los porcentajes de chicas y de chicos que sufrieron las situaciones de victimización sexual en función del tipo de exposición a la VGM. Como sucede al considerar al grupo completo, la relación entre estas dos variables también es estadísticamente significativa al segregar los resultados en función del género, tanto en el grupo de las chicas formado por 1.475 adolescentes ( $X^2(1475,4) = 38,50$ ;  $p < .001$ ;  $V = ,11$ ), como en el de los chicos, formado por 1.283 adolescentes ( $X^2(1283,4) = 49,10$ ;  $p < .001$ ;  $V = ,14$ ). Las diferencias de porcentajes alcanzan el nivel de significación estadística solamente al comparar el grupo que no ha vivido la VGM con los otros dos grupos.

Como puede observarse en la Figura 41, en el caso de las chicas, el porcentaje de quienes han sufrido situaciones de victimización sexual se multiplica por 2 en el grupo con exposición media a la VGM y se multiplica por 3,5 en el grupo de exposición máxima, en comparación con el grupo que no ha vivido la violencia de género contra la madre.

La Figura 42 refleja que en el caso de los chicos, en los que la victimización sexual es mucho menos frecuente en general, el porcentaje de quienes la han sufrido se multiplica por 4,2 en el grupo de exposición media y por 9,8 en el grupo de exposición

máxima, en comparación con quienes no han estado expuestos a la violencia de género contra la madre.

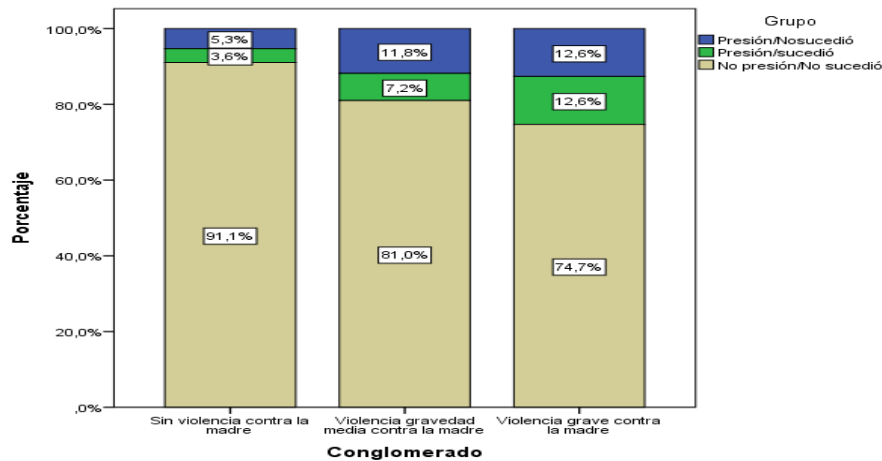


Figura 41. Victimización sexual según tipo de exposición a la VGM en las chicas

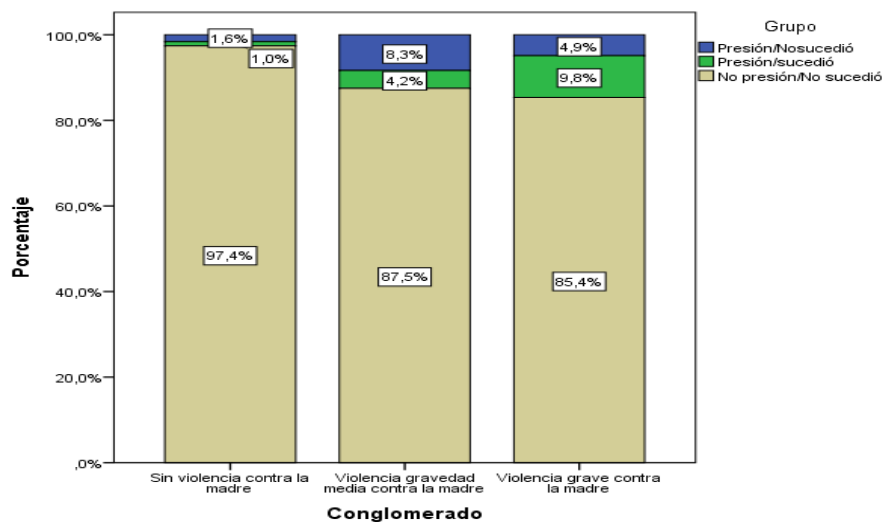


Figura 42. Victimización sexual según tipo de exposición a la VGM en los chicos

### 3.6.18. Violencia de género en la pareja vivida en los tres grupos

De acuerdo a la naturaleza de la violencia de género, las preguntas destinadas a evaluar si se ha vivido dicho problema en la propia relación de pareja se adaptaron en función del diferente papel de chicos y chicas.

Se presentan a continuación los resultados de los tres grupos de chicas, obtenidos a partir de la suma de la frecuencia con la que reconocen haber vivido 16 situaciones de violencia de género ejercida, “por el chico con el que sales, salías, habías salido, querías salir o quería salir contigo”. En el epígrafe 19 del capítulo 2 se describe cómo se obtiene este indicador.

Tabla 41. Estadísticos descriptivos de la violencia de género vivida en la pareja por las chicas de los tres grupos

| Grupo                      | N    | Media<br>de situaciones de<br>violencia vividas | Desviación típica |
|----------------------------|------|-------------------------------------------------|-------------------|
| Sin exposición a la VGM    | 1152 | 17,22 <sub>a</sub>                              | 3,89              |
| Exposición media a la VGM  | 237  | 18,53 <sub>b</sub>                              | 6,27              |
| Exposición máxima a la VGM | 87   | 20,84 <sub>c</sub>                              | 7,36              |
| Total                      | 1476 | 17,64                                           | 4,71              |

Nota. Las letras subíndice diferentes indican diferencias significativas en puntuaciones medias entre los grupos en los que se incluyen

Se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre los tres grupos con pequeños tamaños de efecto, con el contraste F de Brown y Forsythe ( $F(2, 218,9) = 14,78$ ;  $p < .001$ ;  $\eta^2 = 0,04$ ). Los contrastes a posteriori de Games-Howell mostraron diferencias estadísticamente significativas entre los tres grupos ( $p < .05$ ), con mayores puntuaciones en violencia de género sufrida en la pareja del grupo 3, con máxima exposición a la VGM, seguido del grupo 2, con exposición media a la VGM y finalmente del 1, no expuesto a dicho problema. En la Figura 43 se presentan las puntuaciones medias de los tres grupos.

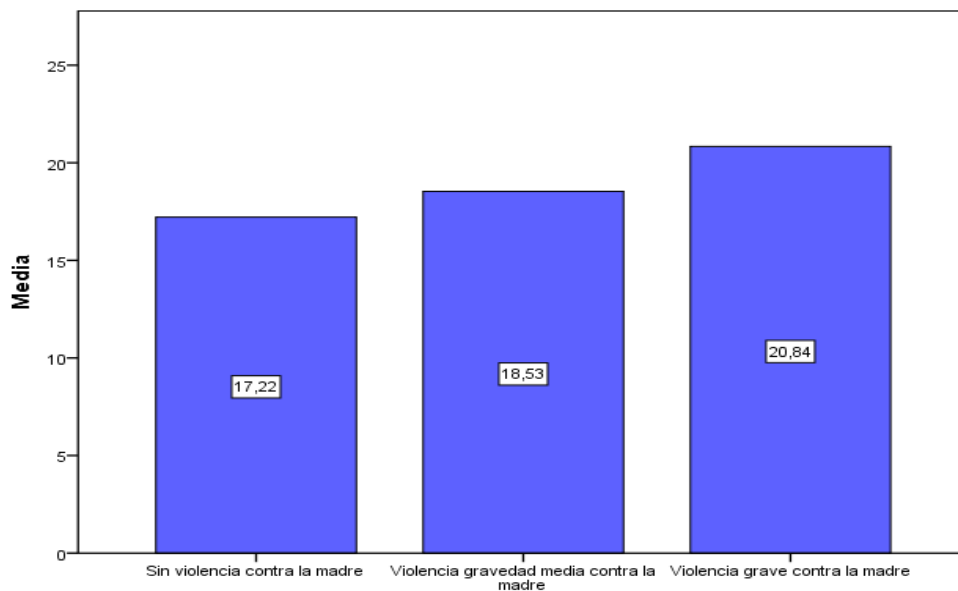


Figura 43. Puntuaciones medias de las chicas en violencia de género sufrida en la pareja en función del tipo de exposición a la violencia de género contra su madre

Como se refleja en la Figura 43, los resultados de este estudio van en la dirección de los obtenidos en estudios anteriores, en los que se refleja que la exposición a la violencia de género vivida por la madre incrementa el riesgo de que las hijas sufran dicha violencia en las relaciones de pareja con un hombre desde la adolescencia. El incremento del riesgo se produce, sobre todo, en el grupo de chicas con máxima exposición a la VGM, pero resulta significativo también en el grupo con exposición media.

En la Tabla 42 se presentan los resultados de los tres grupos de chicos en la violencia de género ejercida en sus propias relaciones de pareja, evaluada partir de la suma de

la frecuencia con la que reconocen haber ejercido 16 situaciones de violencia de género con, “la chica con la que sales, salías, habías salido, querías salir o quería salir contigo”. En el epígrafe 19 del capítulo 2 se describe cómo se obtiene este indicador.

Tabla 42. Estadísticos descriptivos de la violencia de género en la pareja ejercida por los chicos de los tres grupos

| Grupo                      | N    | Media de situaciones de violencia vividas | Desviación típica |
|----------------------------|------|-------------------------------------------|-------------------|
| Sin exposición a la VGM    | 1124 | 16,36 <sub>a</sub>                        | 2,35              |
| Exposición media a la VGM  | 120  | 17,65 <sub>b</sub>                        | 4,81              |
| Exposición máxima a la VGM | 41   | 27,17 <sub>c</sub>                        | 17,61             |
| Total                      | 1285 | 16,82                                     | 4,51              |

Se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre los tres grupos de chicos con el contraste F de Brown y Forsythe ( $F(2 \text{ y } 45,92) = 14,65$ ;  $p < .001$ ;  $\eta^2 = 0,18$ ). Los contrastes a posteriori de Games-Howell mostraron el mismo patrón de diferencias al detectado entre las chicas, con puntuaciones más elevadas del grupo 3, con máxima exposición a la VGM, seguido del 2 con exposición media y finalmente del 1, que no ha vivido la VGM. En la Figura 44 se presentan las puntuaciones medias de los tres grupos.

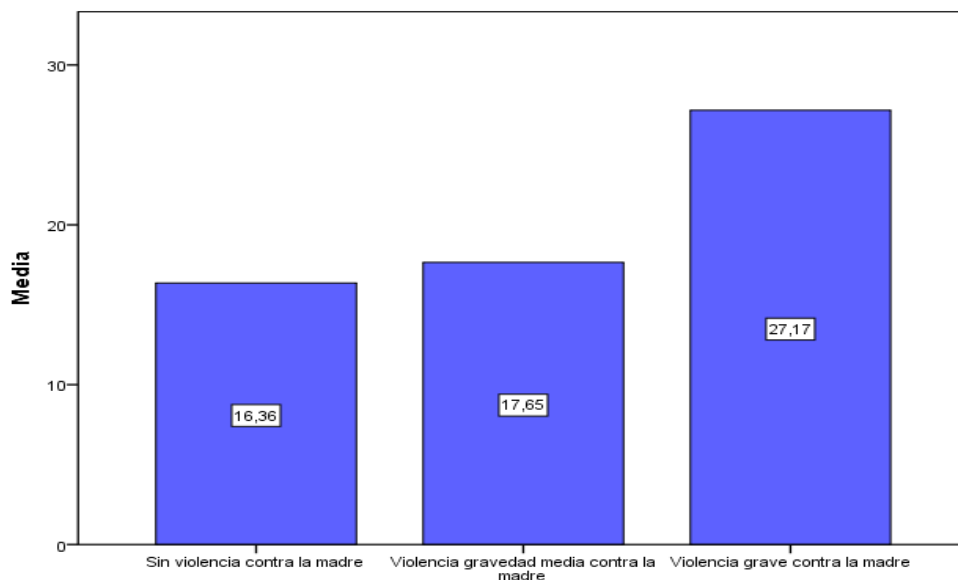


Figura 44. Puntuaciones medias de los chicos en violencia de género ejercida en la pareja en función del tipo de exposición a la violencia de género contra su madre

Los resultados que se presentan en la Figura 44 ponen de manifiesto que también en el caso de los chicos la exposición a la violencia de género vivida por la madre incrementa el riesgo de que sus hijos reproduzcan dicha violencia en las relaciones de pareja con una chica desde la adolescencia. En la misma dirección, y en mayor medida de lo que sucedía con las chicas (como puede observarse comparando las Figuras 44 y 43), el incremento del riesgo se produce, sobre todo, en el grupo de chicos con máxima exposición a la VGM.

Los resultados que se presentan en este apartado reflejan que se produce también en las y los adolescentes de Aragón la reproducción intergeneracional de la violencia de género, según la cual las/os menores que han estado expuestos/as la violencia de género ejercida contra su madre tienen más riesgo de vivirla en las propias relaciones de pareja que establecen desde la adolescencia, ellas como víctimas y ellos como agresores, siendo mayores en ellos el incremento del riesgo asociado a la máxima exposición a la VGM.

### 3.6. 19 Maltrato directo contra el/la menor por el hombre que maltrató a la madre en los tres grupos

Como se describe en el epígrafe 2 de este capítulo, a continuación de las preguntas sobre las 12 situaciones de violencia de género contra la madre se preguntaba al adolescente “¿también te lo hizo a ti?”, con 4 opciones de respuesta (nunca, a veces, a menudo, muchas veces). La suma de las respuestas dadas a las 12 situaciones permitió establecer un factor de “maltrato directo recibido del hombre pareja de la madre”. En la Tabla 43 y en la Figura 45 se presentan los resultados de los tres grupos.

Tabla 43 Estadísticos descriptivos del maltrato directo contra el/la menor del hombre pareja de la madre en los tres grupos

|                                                              |                            | N    | Media              | Desv. Típica |
|--------------------------------------------------------------|----------------------------|------|--------------------|--------------|
| Maltrato directo contra el/la menor de la pareja de la madre | Sin exposición a VGM       | 2276 | 12,32 <sub>a</sub> | 1,54         |
|                                                              | Exposición media a la VGM  | 357  | 15,14 <sub>b</sub> | 4,05         |
|                                                              | Exposición máxima a la VGM | 128  | 19,52 <sub>c</sub> | 8,17         |
|                                                              | Total                      | 2761 | 13,02              | 3,18         |

Nota. Las letras subíndice diferentes indican diferencias significativas en puntuaciones medias entre los grupos en los que se incluyen

Se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre los grupos con un tamaño de efecto elevado, con el contraste F de Brown y Forsythe ( $F(2, 189,2) = 103,6$ ;  $p < .001$ ;  $\eta^2 = 0,29$ ). Los contrastes a posteriori de Games-Howell mostraron diferencias estadísticamente significativas entre los tres grupos, con mayores puntuaciones del grupo 3, seguido del 2 y finalmente del 1. El elevado tamaño de efecto detectado en este análisis lleva a destacar este problema como el más estrechamente relacionado con la exposición a la violencia de género contra la madre de todos los analizados en este estudio. La relación se reflejaba también en los análisis incluidos en el epígrafe 2 de este capítulo, en los que se ponía de manifiesto que de los 485 adolescentes que respondieron que su madre había sufrido alguna de las 12 conductas de violencia de género por las que se pregunta, 344 reconocieron haber recibido directamente alguna de dichas conductas ejercidas por el hombre que maltrató a la madre. Es decir que, en función de lo que responden los/as menores, en el 70,9% de los casos de exposición a la violencia de género de la madre se ha producido también maltrato directo hacia el/la menor.

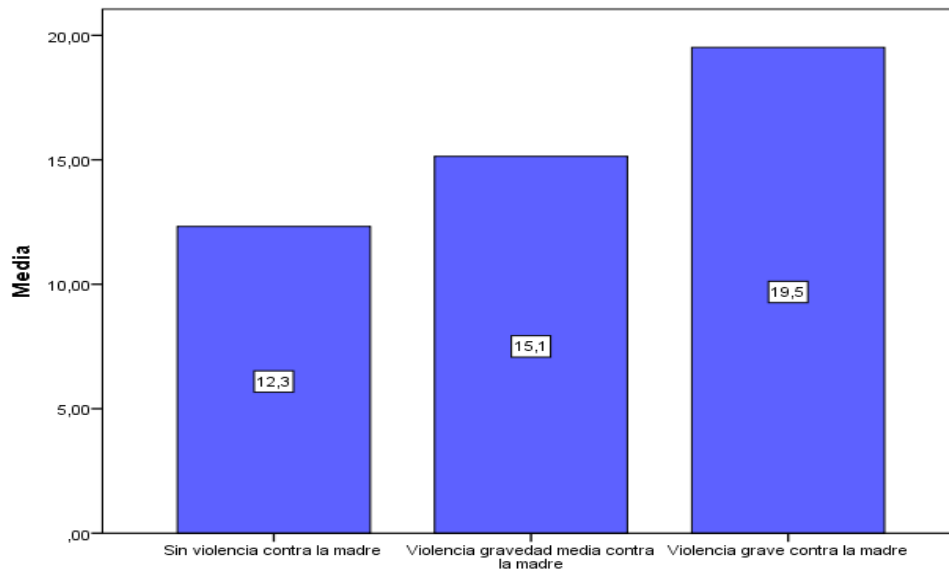


Figura 45. Puntuaciones medias en maltrato directo contra el/la menor ejercido por la pareja de la madre en los tres grupos

Para interpretar los resultados que se presentan en la Figura 45 conviene tener en cuenta, como se describe en el epígrafe 2 de este capítulo, que en la corrección de la escala, se asigna un 1 cuando responden no haber recibido “nunca” cada una de las 12 conductas incluidas en el factor. Es decir, que la puntuación mínima en el factor total es 12, la obtenida por el grupo 1. Por otra parte, puede observarse la importante diferencia existente entre el grupo 3, con máxima exposición a la VGM y también al maltrato directo hacia el/la menor, cuya puntuación media se aproxima a 20. En una situación intermedia, en ambos problemas, se encuentra el grupo 2.

### 3.7 Diferencias entre los dos grupos expuestos a la violencia de género contra la madre

Como se describe en los primeros apartados de este capítulo, a los/as adolescentes que respondieron que su madre había sufrido alguna de las 12 situaciones de violencia de género por las que se pregunta, se les planteó una serie de preguntas sobre la naturaleza del maltrato y las posibles medidas que podrían detenerlo y paliar sus destructivos efectos. En este apartado se comparan las respuestas dadas a dichas preguntas por los grupos 2 (con exposición media a la VGM) y 3 (con exposición máxima a la VGM) definidos en la tipología.

#### 3.7.1 Cuánto se inició el maltrato y cuándo acabó

Los estudios sobre las secuelas de la violencia durante la infancia y la adolescencia encuentran que su gravedad aumenta cuanto menor es la edad del menor en el momento en el que convive con ella. Para obtener información sobre esta cuestión se incluyó en el cuestionario la siguiente pregunta: “¿hace cuánto tiempo se iniciaron los problemas anteriormente planteados? con cuatro opciones de respuesta. El análisis realizado encuentra una relación estadísticamente significativa entre la respuesta a

esta pregunta y el tipo de exposición a la VGM ( $X^2(485,3) = 23,54, p < .001, V = .22$ ). Las diferencias significativas se encontraron en que el grupo 3, de máxima exposición a la violencia de género de la madre, elige con mayor frecuencia las dos opciones del máximo tiempo (“entre seis y diez años” y “once años o más”) como puede verse en la Figura 46. Es decir, que este grupo ha estado expuesto a la máxima VGM desde una menor edad y durante más tiempo que el grupo con exposición media a la VGM.

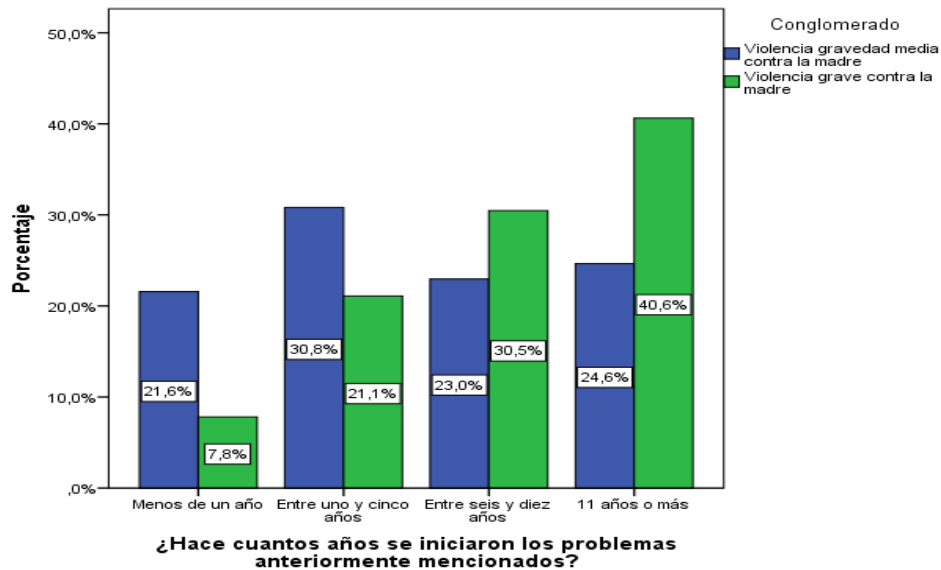


Figura 46. Hace cuánto tiempo se inició la violencia de género contra la madre en los dos grupos que la han vivido

No se encontraron, sin embargo, diferencias entre los dos grupos expuestos a la VGM en las respuestas que dieron a la pregunta: “¿han acabado las situaciones anteriormente mencionadas?”, ni tampoco en la pregunta “¿hace cuánto tiempo que finalizaron?”, planteada a quienes respondían que el maltrato había finalizado.

### 3.7.2 Quién llevó a cabo el maltrato

El cuestionario planteaba dos preguntas, de respuesta no incompatible, sobre la identidad del hombre que maltrató a la madre: “¿quién le hizo a tu madre lo que se indica en las situaciones anteriormente mencionadas?”, ¿tu padre?: sí o no; ¿otro hombre?: sí o no.”

Como se ha mencionado con anterioridad, el 74,76% de quienes respondieron que la madre había sufrido alguna de las situaciones de maltrato por las que se pregunta respondieron que el maltrato había sido realizado solo por su padre; el 20,58% que había sido realizado solo por otro hombre; y el 4,66% respondió que había sido realizado por su padre y también por otro hombre.

No se encontraron diferencias significativas en los dos grupos expuestos a la VGM en las respuestas sobre si lo hizo o no el padre, pero sí en las respuestas sobre si lo hizo o no otro hombre. ( $X^2(485,1) = 11,46, p < .001, V = .15$ ). Entre quienes contestaron afirmativamente a esta última pregunta (101, el 20,8%), es superior el porcentaje de casos del grupo con máxima exposición a la VGM. Son el 31,3% de dicho grupo frente



al 17,1% del grupo con exposición media. Lo cual refleja una relación significativa entre el maltrato ejercido por otro hombre distinto del padre y su gravedad.

### 3.7.3 Situación del/la menor cuando se producía el maltrato hacia su madre

Se presentan a continuación los resultados obtenidos en los dos grupos a un bloque de preguntas iniciadas con la genérica “¿cómo era tu situación cuando tu madre sufría las situaciones anteriormente mencionadas?”, seguida de siete preguntas específicas sobre la posible situación del/la menor. Las distribuciones de porcentajes de las respuestas a estas siete preguntas se incluyen en las Figuras 47 a 53.

#### **Lo presencié**

Se encontró una relación significativa y bastante alta en la frecuencia con la que cada grupo responde que “presenció” las situaciones de violencia de género hacia la madre ( $X^2(485,3) = 41,98, p < .001, V = ,30$ ). En la Figura 47 se presentan las distribuciones de los porcentajes cuyas diferencias fueron significativas en todas las categorías, siendo superior el grupo expuesto a la máxima violencia en las que muestran que presenciaron con mucha mayor frecuencia dichas situaciones.

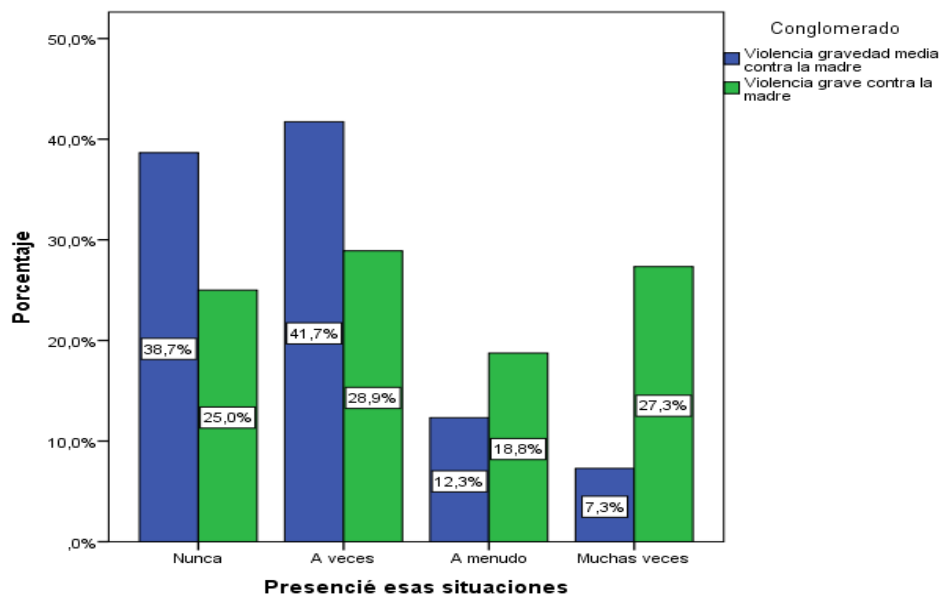


Figura 47. Porcentajes de la frecuencia con la que los dos grupos expuestos a la VGM han presenciado las situaciones de maltrato contra la madre

La Figura 47 refleja bien la elevada significación de las diferencias anteriormente mencionadas. Casi la mitad (46,1%) del grupo de máxima exposición a la VGM ha presenciado dicha violencia “a menudo o muchas veces”, frecuencias que solo ha vivido el 19,6% del grupo con exposición media, que en un 38,7% no las presenció nunca. Es decir que las diferencias entre los dos grupos no residen solo entre la gravedad y frecuencia con la que la madre ha sufrido violencia, sino en la frecuencia con la que la presenciaron sus hijos/as y con la que fueron objeto directo de dicha violencia. Tres características que según los resultados de este estudio correlacionan de forma muy significativa.

### ***Lo escuché pero no lo presencié***

Los resultados obtenidos sobre la situación “lo escuche pero no lo presencié” van en la misma dirección de los descritos respecto a las situaciones que presenciaron, observándose una relación significativa y bastante alta con la pertenencia al grupo ( $X^2(485,3) = 25,29, p < .001, V = ,23$ ). Se encontraron diferencias estadísticamente significativas en los porcentajes de todas las categorías excepto en “a veces”.

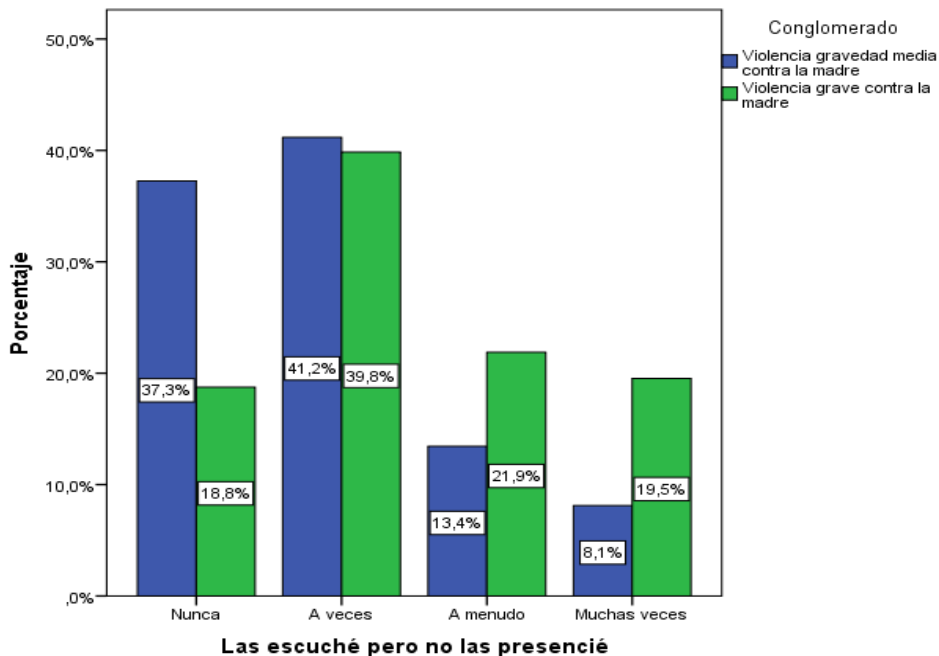


Figura 48 Porcentajes de la frecuencia con la que los dos grupos expuestos a la VGM escucharon pero no presenciaron las situaciones de maltrato contra la madre

Como puede observarse en la Figura 48, el grupo 3, con máxima exposición a la VGM ha escuchado pero no presenciado las situaciones de violencia de género contra su madre con mucha mayor frecuencia que el grupo 2, de exposición media a la VGM. En este caso el 41,4% del grupo de máxima exposición a la VGM ha escuchado sin presenciar dicha violencia “a menudo o muchas veces”, frecuencias que solo ha vivido el 21,5% del grupo con exposición media, que en un 37,3% no escuchó nunca dichas situaciones.

### ***Mi madre me habló de esas situaciones***

La relación entre el tipo de exposición a la VGM y la frecuencia con la que la madre le “habló” sobre las situaciones en las que se producía resultó estadísticamente significativa ( $X^2(485,3) = 53,57, p < .001, V = ,33$ ), bastante alta, y de nuevo se encontraron porcentajes significativamente más elevados en las categorías de mayor frecuencia en el grupo expuesto a la máxima violencia, como puede verse en la Figura 4.

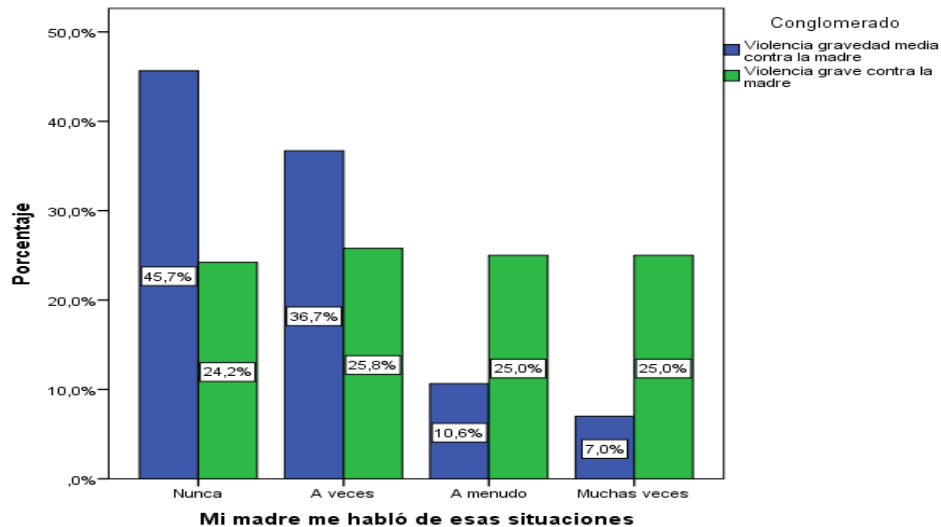


Figura 49. Porcentajes de la frecuencia con la que los dos grupos expuestos a la VGM responden que su madre le habló de las situaciones de maltrato

Como puede observarse en la Figura 49, casi la mitad del grupo dos (45,7%) no ha hablado con su madre de las situaciones de violencia de género y un 24,2% del grupo tres tampoco lo ha hecho. De lo cual se deduce, la conveniencia de adoptar medidas que permitan proporcionar esta oportunidad en las mejores condiciones posibles a todos los/as menores expuestos/as a la VGM.

### ***Otras personas me hablaron de esas situaciones***

Las diferencias en las respuestas de los dos grupos a la pregunta “otras personas te hablaron de dichas situaciones” ( $X^2(485,3) = 57,18, p < .001, V = ,34$ ) van en la misma dirección de las anteriores, son de nuevo significativas y elevadas, como se puede ver en la Figura 50. Las diferencias de porcentajes son estadísticamente significativas en todas las categorías de respuesta.

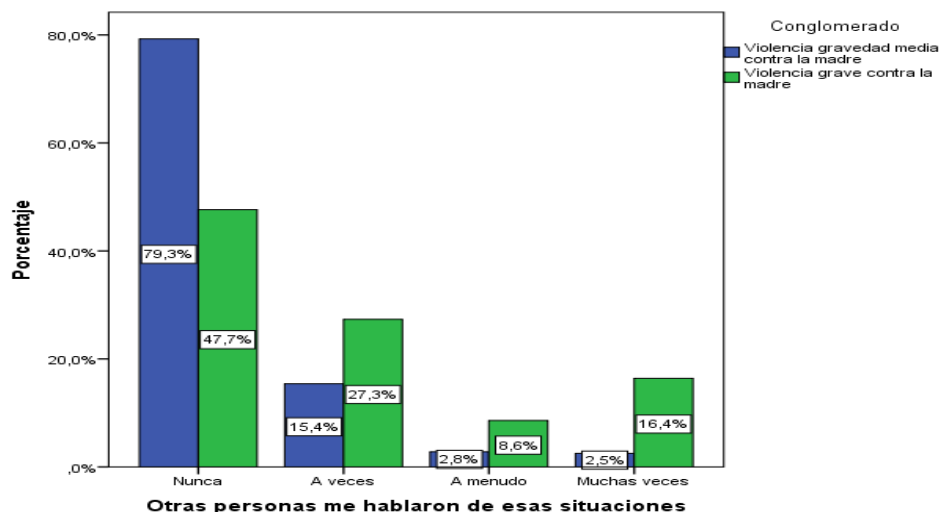


Figura 50. Porcentajes de la frecuencia con la que los dos grupos expuestos a la VGM responden que otras personas les hablaron de esas situaciones

Como puede observarse en la Figura 50, que otras personas (distintas de la madre) hablaran a los/as hijos/as de la VGM parece ser algo muy poco frecuente. La mayoría del grupo dos (79,3%) y casi la mitad del grupo tres (47,7%), no lo ha vivido nunca.

### ***Escuché conversaciones en las que yo no participaba***

También fueron significativas y con un elevado tamaño de efecto las diferencias en la frecuencia con la que los dos grupos han escuchado conversaciones sobre la violencia de género contra su madre sin participar en ellas ( $X^2(485,3) = 46,90, p < .001, V = ,31$ ). Las diferencias de porcentajes fueron significativas en todas las categorías, excepto en “a veces” y sus valores se presentan en la Figura 51.

Las diferencias en los porcentajes que se presentan en la Figura 51 son similares a las de haber presenciado las situaciones de maltrato. La mitad del grupo de máxima exposición a la VGM ha escuchado conversaciones sobre dicho problema sin participar en ellas “a menudo o muchas veces”, frecuencias que solo ha vivido el 23,2% del grupo con exposición media, que en un 46,5% no escuchó nunca dichas conversaciones.

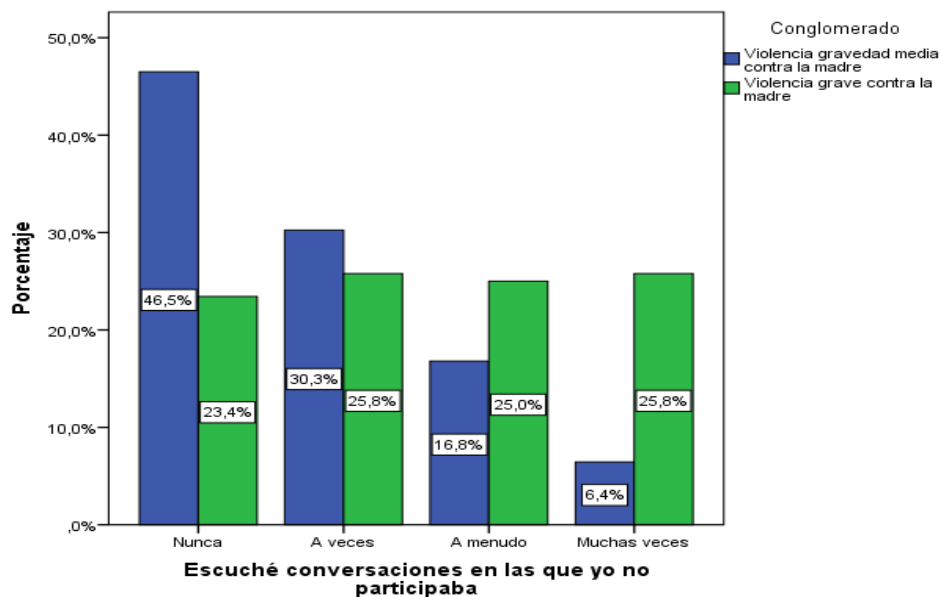


Figura 51. Porcentajes de la frecuencia con la que los dos grupos expuestos a la VGM responden que escucharon conversaciones sin participar en ellas

### ***Observé las consecuencias en mi madre***

En la Figura 52 se presentan los porcentajes de respuestas a la pregunta “¿observaste las consecuencias en tu madre (tristeza, miedo, enfado, cambios de moratones, heridas, llamadas a la policía...)?” Las diferencias fueron significativas y con uno de los tamaños de efecto más elevados de los encontrados en este bloque de preguntas ( $X^2(485,3) = 96,06, p < .001, V = ,45$ ). Las diferencias fueron significativas entre los porcentajes de todas las categorías de respuesta, excepto en “a veces”.

Como se refleja en la figura, la mayoría del grupo con máxima exposición a la VGM (el 62,5%) responde que ha observado las consecuencias del maltrato en su madre a

menudo o muchas veces, frecuencias que solo ha vivido el 18,2% del grupo con exposición media a la VGM. Por el contrario la mayoría de este último grupo responde no haber observado nunca dichas consecuencias.

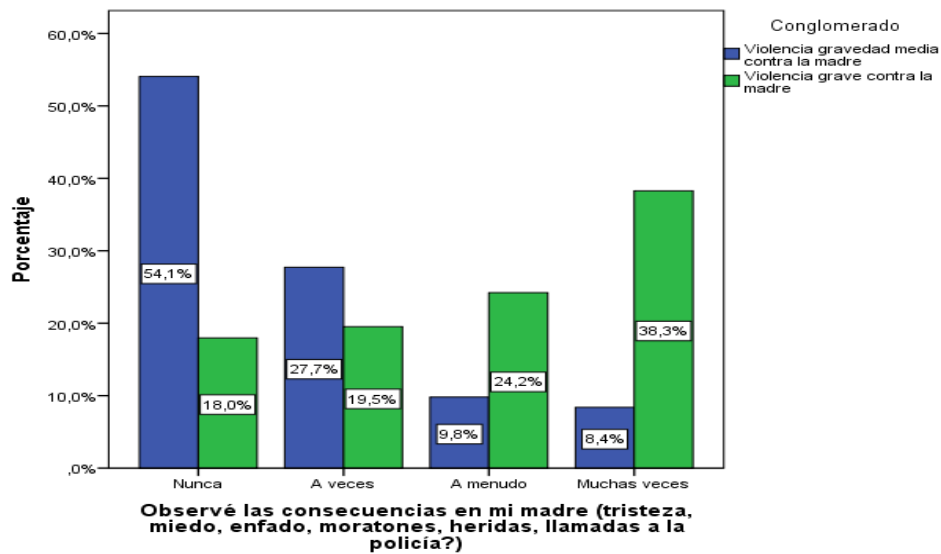


Figura 52. Porcentajes de la frecuencia con la que los dos grupos expuestos a la VGM responden que observaron las consecuencias del maltrato en su madre

### ***Viví las consecuencias***

En la última de las situaciones por las que se preguntaba: “¿viviste las consecuencias (tristeza, miedo, enfado, cambios de residencia...)?” las diferencias también son significativas, con un tamaño de efecto elevado ( $X^2(485,3) = 68,31, p < .001, V = .38$ ), y van en la misma dirección de todas las anteriores. Las diferencias de porcentajes fueron estadísticamente significativas en todas las categorías de respuesta excepto en “a veces”. De nuevo, es el grupo con máxima exposición a la VGM el que presenta los porcentajes más elevados en las respuestas de la máxima frecuencia. Los resultados se presentan en la Figura 53.

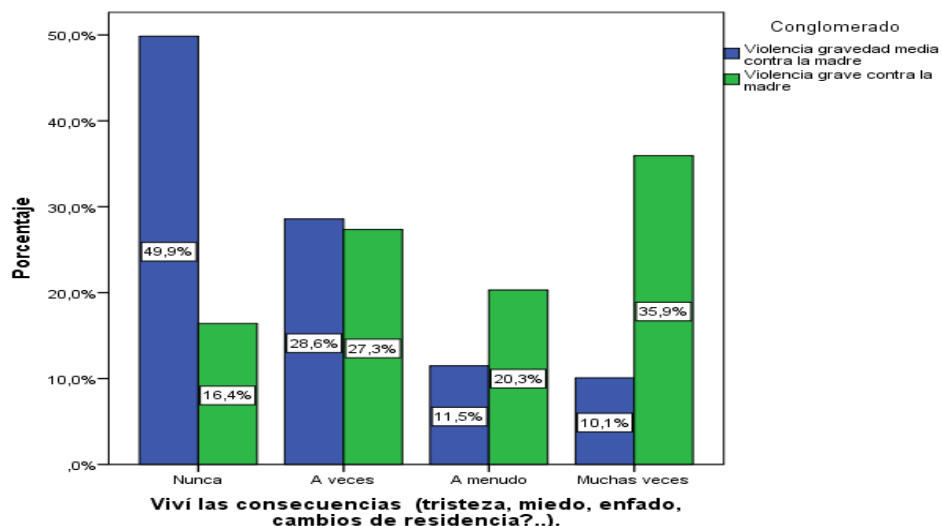


Figura 53. Porcentajes de la frecuencia con la que los dos grupos expuestos a la VGM responden que vivieron personalmente las consecuencias del maltrato a su madre

La Figura 53 presenta unos resultados muy parecidos a la anterior, sobre la consecuencias observadas en la madre, la mayoría de los/as menores del grupo con máxima exposición a la VGM (el 56,2%) responde que ha vivido en sí mismo/a las consecuencias del maltrato a la madre (tristeza, odio, miedo....) “a menudo” o “muchas veces”, frecuencias que solo ha vivido el 21,6% del grupo con exposición media a la VGM. Por el contrario, la mitad de este último grupo responde no haber vivido nunca personalmente dichas consecuencias.

La integración de los resultados presentados en las últimas siete figuras apoya, de nuevo, la consideración de la exposición a la violencia de género contra la madre como maltrato infantil contra sus hijos/as menores, que deben ser considerados/as víctimas directas de dicha violencia.

### 3.7.4. Qué sucedió tras el maltrato contra su madre

En la Tabla 44 se muestran los resultados del análisis de la relación entre los dos niveles de exposición a la VGM y las respuestas de sus hijos/as sobre qué sucedió tras las situaciones de maltrato contra su madre.

Tabla 44. Relación entre lo que sucedió tras el maltrato a la madre y el tipo de exposición – media o máxima- a la VGM

| Variables                                             | X <sup>2</sup> (485,3) | V   |
|-------------------------------------------------------|------------------------|-----|
| Te quedaste paralizada/o                              | 57,29***               | ,34 |
| Ignoraste la situación                                | 35,56***               | ,27 |
| Te alejaste del lugar                                 | 50,25***               | ,32 |
| Interviniste verbalmente                              | 50,76***               | ,32 |
| Interviniste físicamente                              | 69,18***               | ,38 |
| Pediste ayuda                                         | 59,42***               | ,35 |
| El hombre que agrede a tu madre te agrede verbalmente | 81,28***               | ,41 |
| Te agrede físicamente                                 | 65,11***               | ,37 |

Los resultados que se presentan en la Tabla 44 reflejan que las diferencias de porcentajes en función del tipo de exposición (media o alta) a la VGM son estadísticamente significativas, mostrando siempre el mismo patrón: porcentaje superior del grupo con exposición media en la categoría que refleja que no vivió “nunca” lo que se indica en cada pregunta y porcentaje superior del grupo con exposición máxima en las restantes categorías, especialmente en las que reflejan mayor frecuencia. Los resultados pueden verse con claridad en las Figuras 54 y 55.

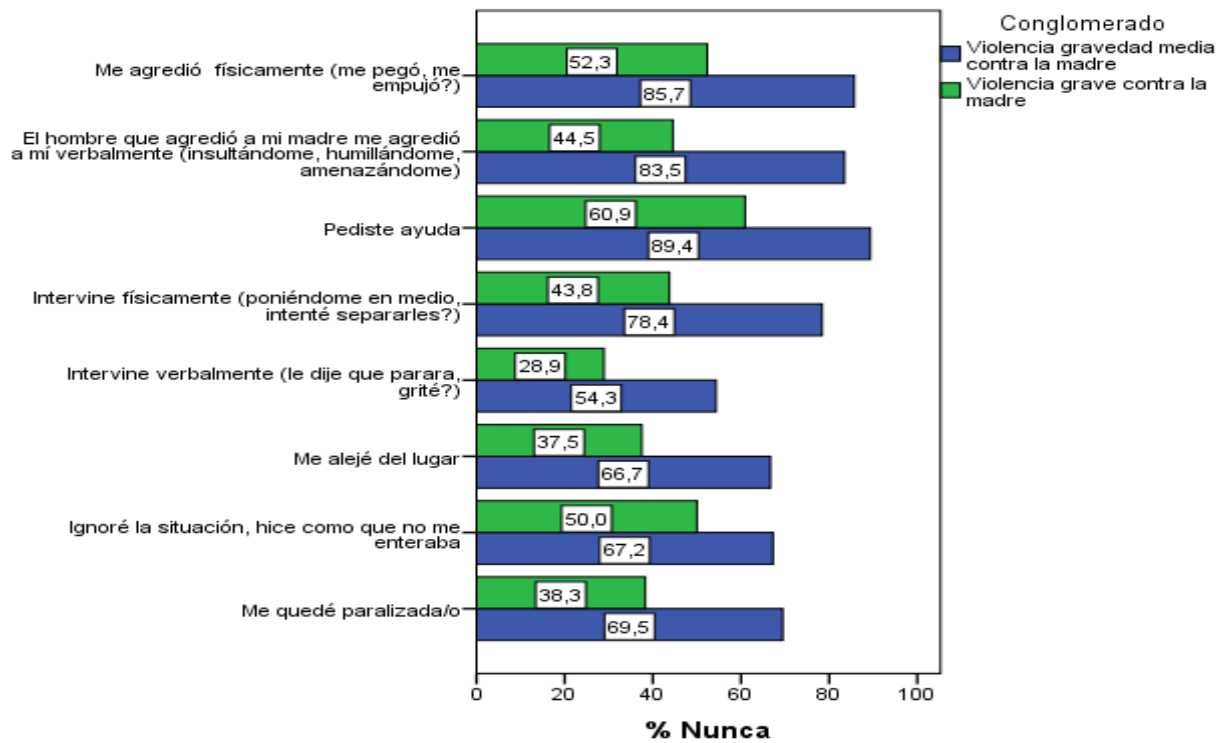


Figura 54. Porcentajes de cada grupo que responden que tras el maltrato hacia su madre no sucedió nunca lo que se indica en cada frase

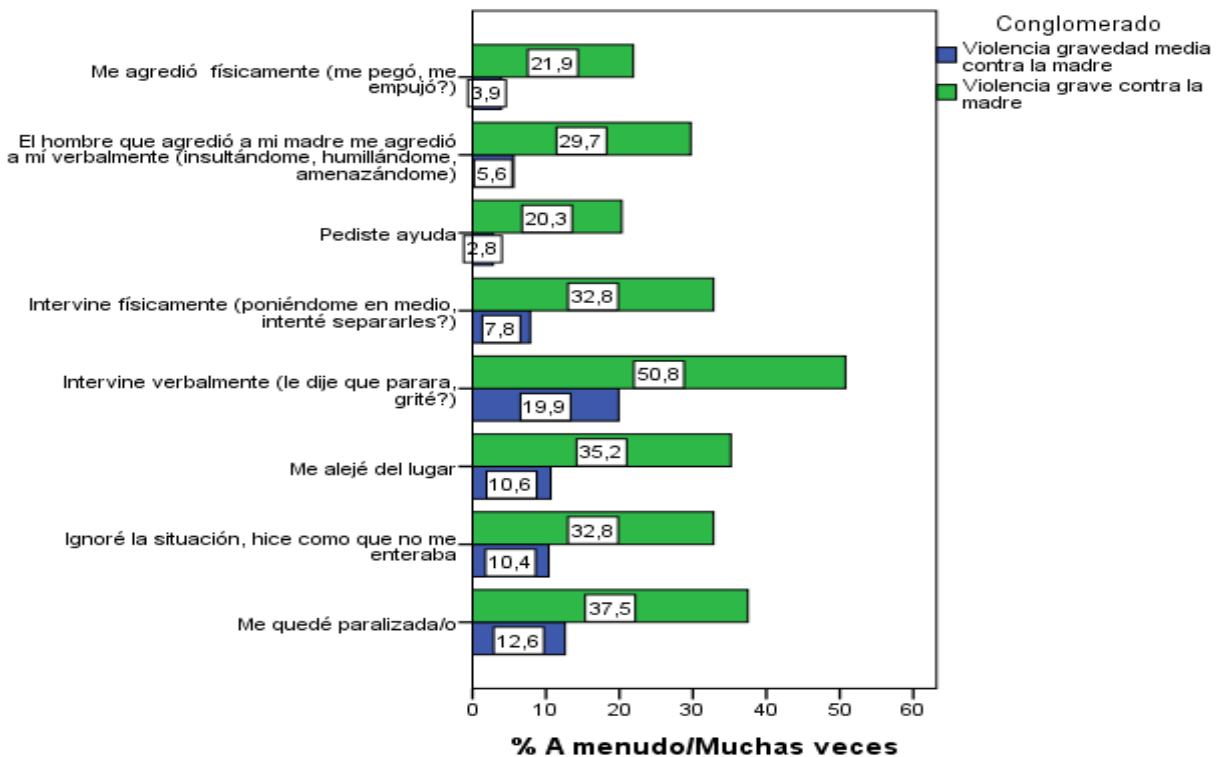


Figura 55. Porcentajes de cada grupo que responden que tras el maltrato hacia su madre sucedió “a menudo” o “muchas veces” lo que se indica en cada frase

Los resultados que se presentan en las figuras reflejan que:

- 1) Como puede observarse en la Figura 54, son mayoría en ambos grupos quienes responden no haber vivido nunca las siguientes situaciones: “pedí ayuda”; “el hombre me agredió físicamente”.
- 2) El grupo con exposición media a la VGM responde siempre de forma mayoritaria que no ha vivido ninguna de las situaciones por las que se pregunta. La situación que un mayor porcentaje de dicho grupo reconoce haber vivido a veces o con más frecuencia es: “intervine verbalmente, le dije que parara, grité...” (el 45,7%).
- 3) Las situaciones que un mayor porcentaje del grupo con máxima exposición a la VGM reconoce haber vivido a veces o con más frecuencia son: “intervine verbalmente, le dije que parara, grité...” (el 71,1%), “me alejé del lugar” (el 62,5%), “me quedé paralizado/a” (el 61,7%), “intervine físicamente, poniéndome en medio, intenté separarles” (el 56,2%), “el hombre que agredió a mi madre me agredió a mí verbalmente (insultándome, humillándome, amenazándome)” (el 55,5%), “ignoré la situación, hice como que no me enteraba” (el 50%) y “el hombre que agredió a mi madre me agredió a mí físicamente” (el 47,5%). Estos resultados ayudan a explicar por qué en numerosos indicadores evaluados en este estudio las posibles secuelas de la exposición a la VGM se observan sobre todo en este grupo, con máxima exposición, cuya historia es muy diferente de la vivida por el grupo que hemos denominado de exposición media a la VGM.

A quienes respondieron haber pedido ayuda tras las situaciones de maltrato contra su madre, se les preguntó: ¿a quién? En la Tabla 46 se presentan los resultados del análisis de la relación entre el tipo de exposición a la VGM y las respuestas a estas preguntas, dadas por los/as 88 adolescentes de los dos grupos que reconocieron haber pedido ayuda. En la Figura 56 se presentan los porcentajes de cada grupo que respondieron haber pedido ayuda a cada recurso.

Tabla 45. Relación entre a quién pidieron ayuda y el tipo de exposición (media o máxima) a la violencia de género contra la madre

| Variables                          | X <sup>2</sup> (88,1) | V   |
|------------------------------------|-----------------------|-----|
| Pedí ayuda a mis vecinos           | 4,05*                 | ,22 |
| Pedí ayuda a alguien de la familia | 0,01                  | ,01 |
| Pedí ayuda a la policía            | 9,46**                | ,33 |
| Llamé al 112                       | 5,60*                 | ,25 |
| Llamé al 016                       | 6,57**                | ,27 |
| Llamé al teléfono de ANAR          | 5,06*                 | ,24 |
| Pedí ayuda a otras personas        | 0,38                  | ,05 |



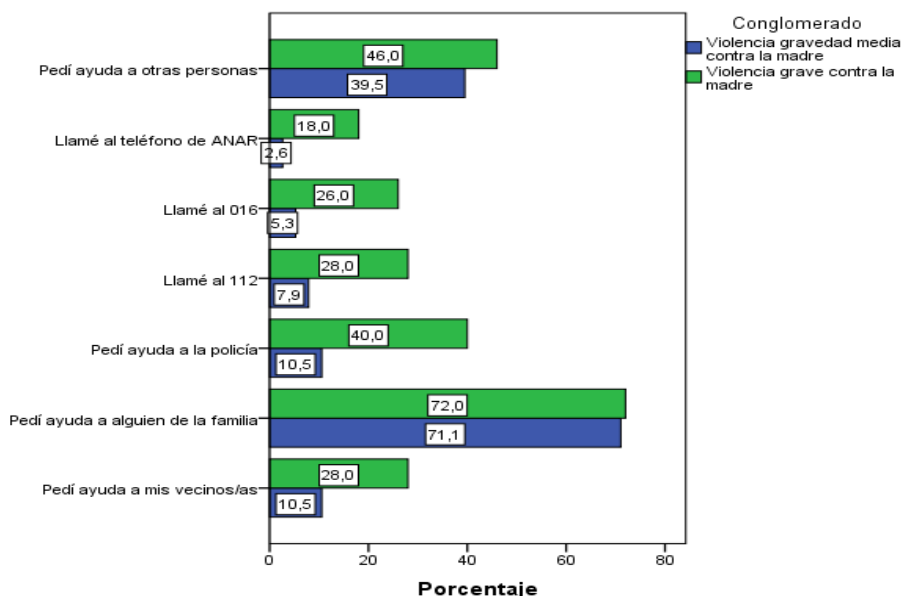


Figura 56. A qué figura recurrieron los/as adolescentes de cada grupo que reconocieron haber pedido ayuda tras el maltrato contra su madre

Como se refleja en la tabla y en la figura que se acaban de presentar:

- 1) En primer lugar recurren a alguien de la familia, el 72% del grupo con máxima exposición y el 71,1% del grupo con exposición media, así lo reconocen. Lo cual refleja la necesidad de tratar de sensibilizar a las familias sobre cómo responder en estas situaciones para garantizar una adecuada protección contra el maltrato.
- 2) El grupo con máxima exposición a la VGM, ha pedido ayuda con una frecuencia significativamente superior a: ANAR, la policía, el 112 y el 016.
- 3) La frecuencia con la que ambos grupos reconocen haber “pedido ayuda a la policía” (el 40% en el grupo con máxima exposición y el 10,5% en el grupo con exposición media) refleja la gravedad de ambas situaciones, y especialmente del primero.

### 3.7.5 Cuando el maltrato lo realizó el padre

#### Cómo es la relación con el padre que maltrató a la madre

A los/as adolescentes de los grupos expuestos a la VGM que habían respondido que el maltrato hacia la madre había sido llevado a cabo por su padre, se les preguntó: “¿cómo es actualmente la relación con tu padre?” Respondieron 324 adolescentes. El análisis de la relación entre esta respuesta y el tipo de exposición a la VGM resultó estadísticamente significativo con un tamaño de efecto bastante elevado ( $X^2(324,5) = 36,34, p < .001, V = .34$ ). En la Figura 57 se presentan los porcentajes de adolescentes de cada grupo que reconocieron que su padre había maltratado a su madre en cada una de las modalidades de la relación que se plantearon.

Como puede observarse en la figura:

- 1) La situación más frecuente respecto al padre que maltrató a la madre en ambos grupos es: “convive conmigo y con mi madre”. Son una amplia mayoría del grupo con exposición media a la VGM, el 66,7% y el 37,8% del grupo con máxima exposición a la VGM. Las diferencias entre ambos grupos son muy significativas,
- 2) La segunda situación más frecuente, con diferencias significativas es: “yo me encuentro con él pero mi madre no”, el 32,2% del grupo con máxima exposición y el 12% del grupo con exposición media reconocen que esto es lo que les sucede. Lo cual refleja que dicha situación va asociada a un mayor riesgo contra el/la menor.

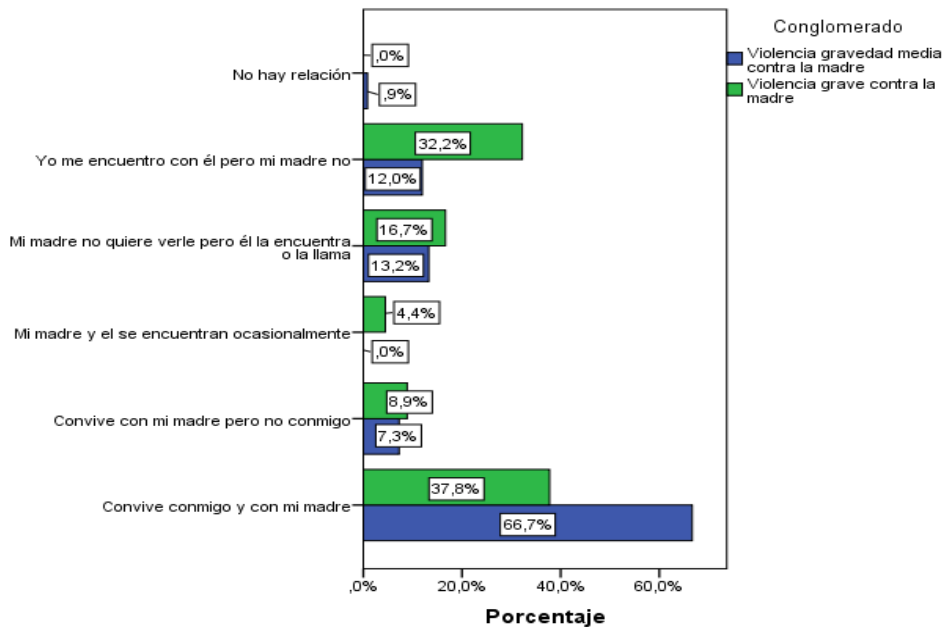


Figura 57. Porcentajes de cada grupo que responde sobre cada situación de convivencia respecto al padre que maltrató a la madre

A quienes habían respondido tener relación con el padre que maltrató a la madre se les preguntó por la calidad actual de dicha relación. Las respuestas de los/as 266 adolescentes de los grupos expuestos a la VGM mostraron una relación estadísticamente significativa con la pertenencia a cada uno de estos dos grupos, con un tamaño de efecto bastante elevado ( $X^2(266,3) = 26,65$ ,  $p < .001$ ,  $V = ,32$ ). En la Figura 58 se presentan los porcentajes de respuesta a cada una de las categorías.

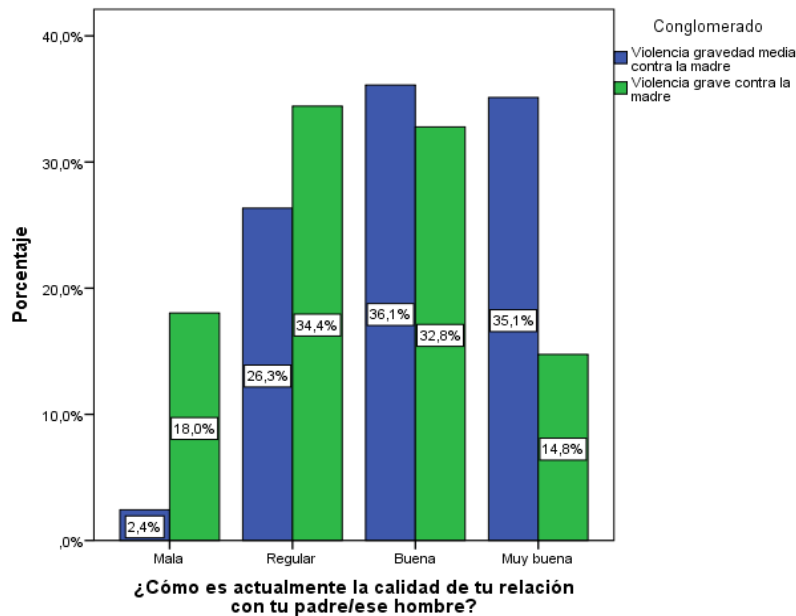


Figura 58. Porcentajes de respuesta de cada grupo sobre la valoración de la calidad actual de la relación con el padre que maltrató a la madre

Como se refleja en la Figura 58, la mayoría del grupo con máxima exposición a la violencia de género contra la madre y que afirmó tener relación con el padre que había maltratado a su madre (el 52,4%) valora su actual relación con el padre que ejerció dicha violencia como mala o regular. Dada la gravedad de las situaciones que reconoce haber vivido dicho grupo, lo sorprendente es que el 47,6% valore la relación con quien ejerció el maltrato como buena o muy buena. Para interpretar estos datos conviene tener en cuenta que el 29,7% de dicho grupo había respondido no tener actualmente relación con el padre; es decir que probablemente en los casos más graves la relación actual fuera inexistente y por eso no están incluidos en la valoración que se recoge en la Figura 58. La distribución de respuestas del grupo con exposición media a la VGM es muy diferente, solo el 28,7% valora la calidad de la relación actual con el padre que maltrató a la madre como mala o regular.

A quienes respondieron que la relación actual con el padre que maltrató a la madre es mala o regular se les preguntó por algunas de las posibles razones. En la Figura 59 se presentan los porcentajes de respuesta, de los/as 325 adolescentes de los dos grupos que respondieron a este bloque de preguntas, y en la Tabla 47 los estadísticos de la asociación entre las dos variables. Como se refleja en la tabla, hay una relación significativa entre la pertenencia al grupo en tres de las razones por las que se pregunta: “me siento mal cuando lo veo”, “no quiero verlo” y “por lo que le hizo a mi madre”. En las dos primeras es más elevado el porcentaje del grupo con exposición media a la VGM y en la tercera lo es el del grupo con máxima exposición a la VGM.

Tabla 47. Asociación entre el tipo de exposición a la VGM y por qué consideran que es mala o regular su relación actual con el padre que maltrató a la madre

| Variables                                 | X <sup>2</sup> (93,1) | V   |
|-------------------------------------------|-----------------------|-----|
| Por lo que le hizo a mi madre             | 5,60*                 | ,25 |
| Por lo que me hizo a mí                   | 2,05                  | ,14 |
| Porque me da miedo                        | 3,01                  | ,18 |
| Porque no quiero verle                    | 9,18**                | ,31 |
| Porque otras personas le hablan mal de mí | 3,49                  | ,19 |
| Porque me siento mal cuando le veo        | 11,30***              | ,35 |
| Por otra razón                            | 1,35                  | ,10 |

\*  $p < .05$ ; \*\*  $p < .01$ ; \*\*\*  $p < .01$ ;

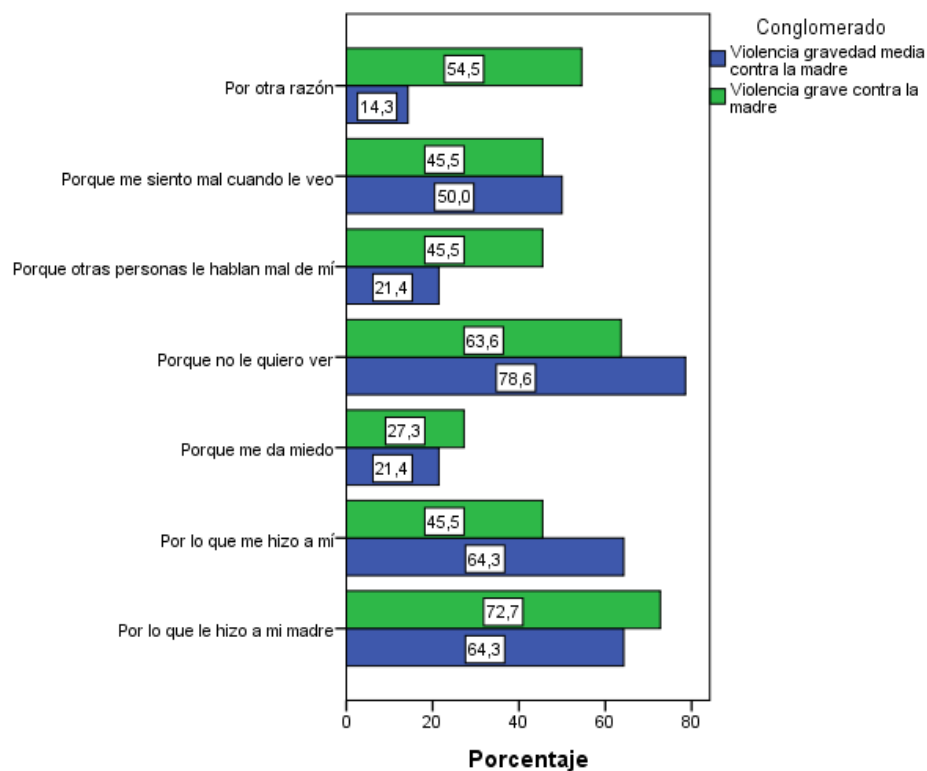


Figura 59. Porcentajes de respuesta de cada grupo sobre las razones por las que la relación actual con el padre que maltrató a la madre es mala o regular

Como se refleja en la Figura 59, las principales razones por las que consideran que la relación actual con el padre que maltrató a la madre es ahora mala o regular quienes siguen conviviendo con él, son:

- 1) En el grupo con máxima exposición a la VGM: “por lo que le hizo a mi madre” (72,7%), “porque no lo quiero ver” (63,6%), “por otra razón” (54,5%), “por lo que me hizo a mí” (45,5%) y “porque me siento mal cuando lo veo” (45,5%).
- 2) En el grupo con exposición media a la VGM: “porque no lo quiero ver” (78,6%), “por lo que me hizo a mí” (64,3%), “porque me siento mal cuando lo veo” (50%).

### Presentación de denuncia contra el padre que maltrató a la madre

A los/as adolescentes que habían respondido que el maltrato había sido realizado por su padre se les planteó una serie de preguntas sobre las posibles denuncias, cuyos resultados se presentan a continuación.

A la primera de dichas preguntas: “¿se presentó alguna denuncia por las situaciones sufridas por tu madre? respondieron 324 adolescentes. Se encontró una relación significativa entre haber presentado denuncia o no y la pertenencia al grupo ( $X^2(324,1) = 31,52, p < .001, V = .31$ ) con un tamaño de efecto medio. En la Figura 60 se presentan los porcentajes de respuesta.

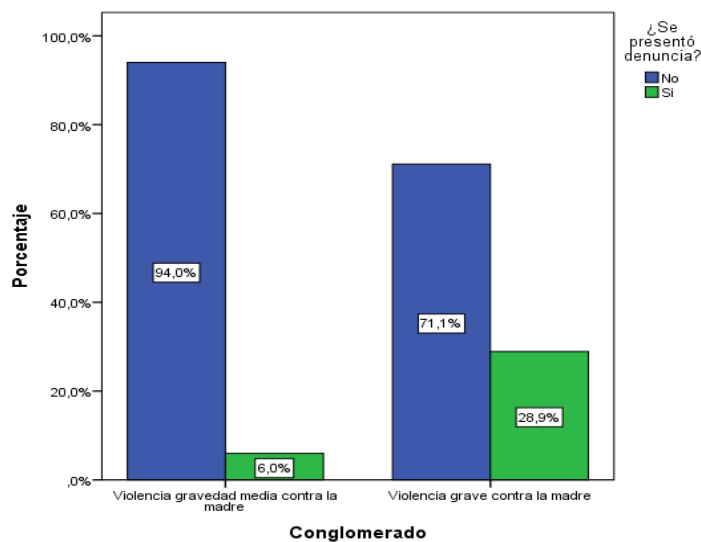


Figura 60. Porcentajes de respuesta de cada grupo sobre la presentación de denuncia al padre que maltrató a la madre

Como puede verse en la figura, a partir de lo que responden los/as hijos/as el porcentaje de presentación de denuncias contra el padre que maltrató a la madre ha sido del 28,9% en el grupo con máxima exposición a dicha violencia y del 6% en el grupo con exposición media.

A quienes respondieron afirmativamente a la pregunta anterior, se les plantearon tres cuestiones más sobre las denuncias presentadas. Respondieron 40 adolescentes. No se encontraron relaciones significativas en función del tipo de exposición a la violencia de género de la madre en las respuestas sobre *hace cuánto tiempo que se presentó la denuncia* ni en si después se *retiró*, a la que el 16,3% respondió que sí y el resto que no, sin diferencias significativas entre los grupos. Es importante este último resultado, en el que se refleja que la tendencia a retirar la denuncia contra el padre no está relacionada con la gravedad de la violencia de género contra la madre que reconocen sus hijos/as.

## Qué sucedió después de la denuncia al padre

En la Figura 61 se presentan los porcentajes de respuestas de cada grupo respecto a qué sucedió después de la denuncia.

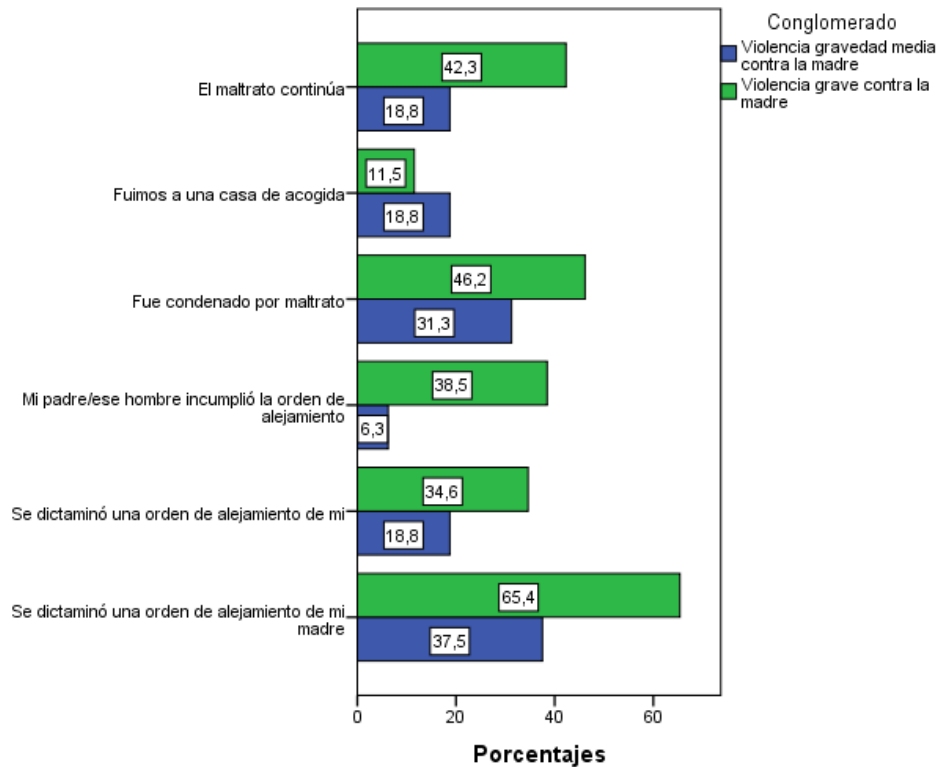


Figura 61. Porcentajes de adolescentes de cada grupo que responden que sucedió cada situación después de la denuncia al padre que maltrató a la madre

El análisis de la asociación entre el tipo de exposición a la VGM y lo que sucedió después de la denuncia al padre que maltrató a la madre reflejó diferencias estadísticamente significativas en ( $p < .05$ ) solamente en una de las condiciones (aunque las diferencias en porcentajes son relativamente grandes en varias de las condiciones, el reducido tamaño de la muestra impide alcanzar la significación estadística): “Mi padre incumplió la orden de alejamiento”; problema que sucedió en el 38,5% del grupo con máxima exposición a la VGM y en el 6,3% del grupo con exposición media. Resultado que pone de manifiesto, de nuevo, la mayor gravedad del primer grupo y lleva a destacar dicho incumplimiento como indicador de riesgo muy grave.

## Por qué creen que lo hizo el padre

A la pregunta: ¿crees que puede haber justificación para que tu padre le hiciera a tu madre lo que le hizo?” respondieron afirmativamente 25 adolescentes, el 7,7% de los 324 pertenecientes a los dos grupos con exposición a la VGM. No se encontraron diferencias estadísticamente significativas en esta respuesta entre los dos grupos.

En la Figura 62 se presentan los porcentajes de respuestas en las que los dos grupos atribuyen la conducta del maltratador a cada una de las razones por las que se pregunta.

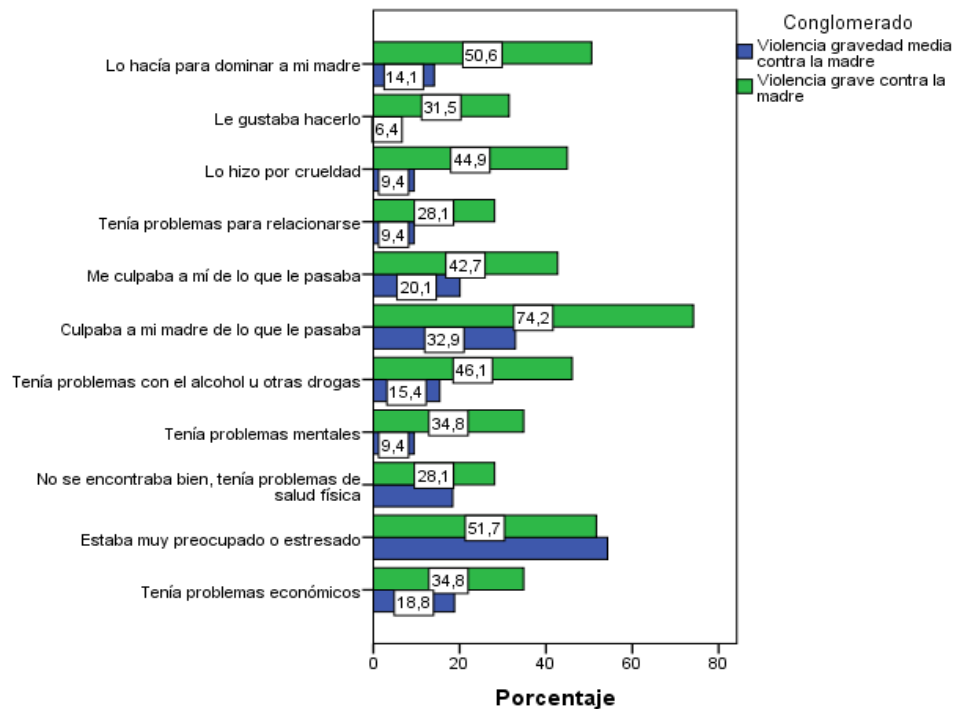


Figura 62. Porcentajes de adolescentes de cada grupo que atribuyen a cada motivo el maltrato de su padre hacia su madre

Se encontraron diferencias estadísticamente significativas en los porcentajes de los dos grupos en la mayor parte de los motivos, excepto en “estaba preocupado o estresado” y en “tenía problemas de salud física”. Como puede observarse en la Figura 62, cuando el maltrato hacia la madre ha sido realizado por el padre de los/as menores:

- 1) En ambos grupos, es muy frecuente la atribución a que el padre *estaba preocupado y estresado*, una condición que reduce la responsabilidad del maltratador al considerar su violencia como reactiva, no intencional. Ésta es una atribución mayoritaria, la más frecuente en el grupo con exposición media (54,7%) y la segunda más frecuente en el grupo con máxima exposición (51,7%).
- 2) Hay importantes diferencias entre los dos grupos en las dos atribuciones más relacionadas con la naturaleza de la violencia de género: “culpaba a mi madre de lo que le pasaba”, la más frecuente en el grupo de máxima exposición a la VGM (el 74,2%), que solo reconoce el 32,9% del grupo con exposición media, y en “lo hacía para dominar a mi madre” a la que aluden el 50,6% del grupo de máxima exposición frente al 14,1% del grupo de exposición media.
- 3) Un porcentaje importante del grupo con máxima exposición atribuye el maltrato a que *lo hacía por crueldad* (44,9%) o *le gustaba hacerlo* (31,5%), atribuciones que pueden estar ocasionadas por la dureza de lo que han conocido y que, según los estudios realizados en otros contextos culturales con estas mismas preguntas, van asociadas a las peores secuelas del maltrato vivido en la familia de origen.

### 3.7.6 Cuando el maltrato lo realizó otro hombre

A quienes respondieron que el maltrato contra la madre lo realizó otro hombre distinto del padre se les planteó la misma serie de preguntas que hemos analizado anteriormente respecto al padre, cuyos resultados se presentan a continuación.

#### Cómo es actualmente la relación con ese hombre

A las preguntas sobre la relación actual con el hombre (distinto del padre) que maltrató a la madre respondieron 103 adolescentes de los dos grupos expuestos a la VGM. En la Figura 63 se presentan los porcentajes de cada grupo sobre cómo es la convivencia actual con él.

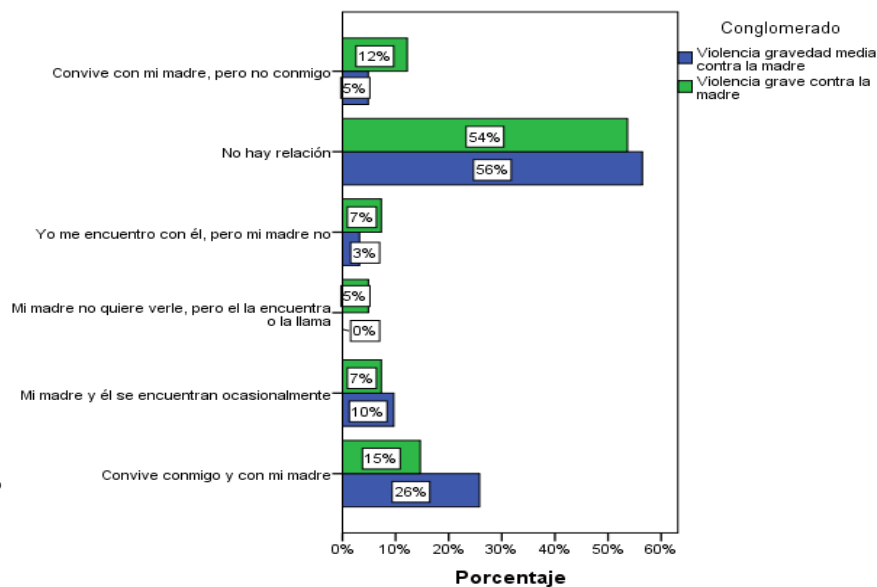


Figura 63 Porcentajes de cada grupo que responde sobre cada situación de convivencia respecto al hombre distinto del padre que maltrató a la madre

A diferencia de lo que sucedía en los casos en los que el maltrato lo realizó el padre, no se observan diferencias estadísticamente significativas en ninguna de las respuestas de los dos grupos sobre la convivencia actual con ese hombre, debido en parte al reducido número de casos. Al comparar los resultados reflejados en la Figura 63 con los de la Figura 57 destacan las siguientes diferencias sobre el tipo de convivencia con el maltratador:

- 1) La situación más frecuente cuando quien maltrató a la madre fue otro hombre distinto del padre es: “*no hay relación*” (56% del grupo con exposición media y 54% del grupo con exposición máxima). Esta situación es mucho menos frecuente cuando el maltrato lo ha ejercido el padre (0% y 0,9%, respectivamente). Resultados que reflejan que la interrupción de la relación es mucho más frecuente cuando el maltratador no es el padre del/a menor.
- 2) La segunda situación más frecuente cuando el maltrato lo realiza otro hombre es “*convive conmigo y con mi madre*” (26% del grupo con exposición media



y 15% del grupo con exposición máxima). Estos porcentajes son mucho mayores cuando el maltrato lo ha realizado el padre (66,7 % y 37,8%, respectivamente).

- 3) Un 7% del grupo con máxima exposición a la VGM y un 3% del grupo de exposición media responden “yo me encuentro con él pero mi madre no”, situación que puede implicar un especial riesgo.

A quienes habían respondido tener algún tipo de relación con el hombre (distinto del padre) que maltrató a la madre se les preguntó por la calidad actual de dicha relación. Las respuestas de los/as 175 adolescentes de los grupos expuestos a la VGM mostraron una relación estadísticamente significativa con la pertenencia a cada uno de estos dos grupos, con un tamaño de efecto bastante elevado, incluso mayor al detectado en estas preguntas respecto al maltrato ejercido por el padre ( $X^2(175,3) = 31,10$ ,  $p < .001$ ,  $V = .42$ ), con diferencias significativas en todas las categorías de respuesta. En la Figura 64 se presentan los porcentajes de respuestas de los dos grupos.

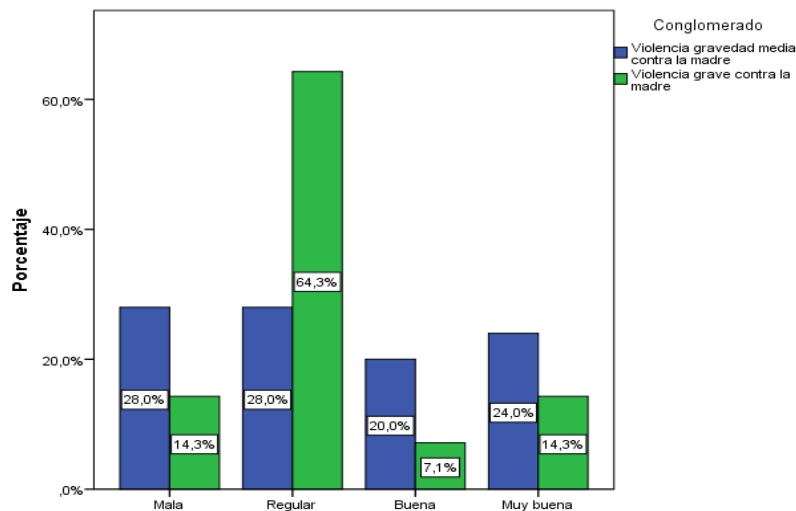


Figura 64. Porcentajes de respuesta de cada grupo que se relaciona actualmente con el hombre distinto del padre que maltrató a la madre sobre la valoración de su calidad

Como puede observarse en la figura, una amplia mayoría del grupo con máxima exposición a la violencia de género contra la madre (el 78,6%) valora su actual relación con el hombre que ejerció dicha violencia como mala o regular; porcentaje mayor al detectado respecto al padre en dicha pregunta (52,4%). Dada la gravedad de las situaciones que reconoce haber vivido dicho grupo, lo sorprendente es que el 21,4% valore la relación con quien ejerció el maltrato como buena o muy buena. La distribución de respuestas del grupo con exposición media a la VGM es diferente el 56% valora la calidad de la relación actual con el hombre que maltrató a la madre como mala o regular frente al 44% que la valora como buena o muy buena.

A las/os adolescentes que respondieron que la relación con el hombre que maltrató a la madre era regular o mala se les preguntó por sus posibles razones. Solamente contestaron 25 adolescentes a esta pregunta. En la Figura 65 se presentan los porcentajes de respuestas afirmativas a cada pregunta. Para la interpretación conviene

tener en cuenta que los porcentajes han sido calculados con solo 25 respuestas, por lo que no procede analizar su significación estadística.

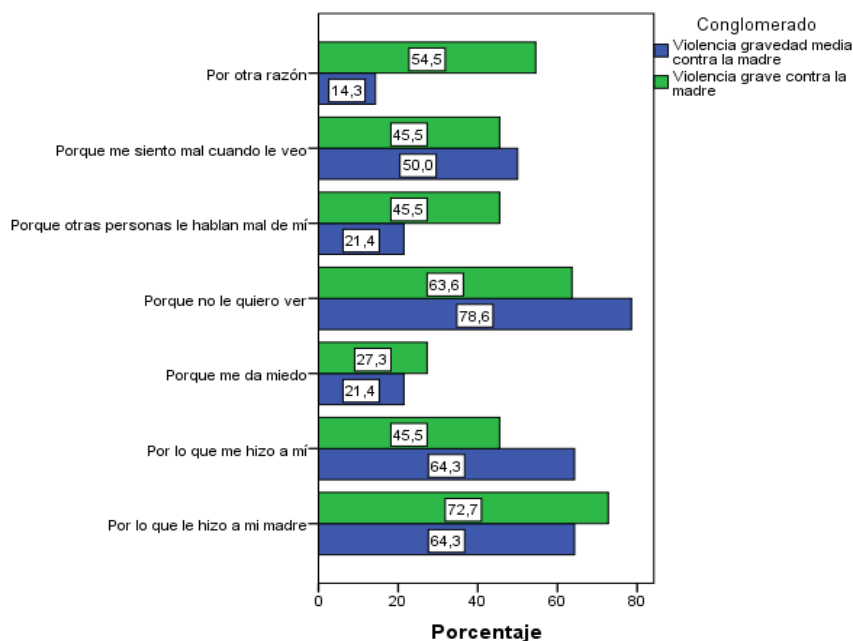


Figura 65. Porcentajes de respuesta de cada grupo sobre las razones por las que la relación actual con el hombre que maltrató a la madre es mala o regular

### Presentación de denuncia al hombre que maltrató a la madre

Solamente 103 adolescentes de los dos grupos expuestos a la VGM respondieron a esta pregunta. Se encontró una relación significativa entre haber presentado denuncia contra el hombre (distinto del padre) que maltrató a la madre y el tipo de exposición a la VGM ( $X^2(103,1) = 5,62, p = .018, V = .24$ ). En la Figura 66 se presentan los porcentajes de respuesta de cada uno de los grupos.

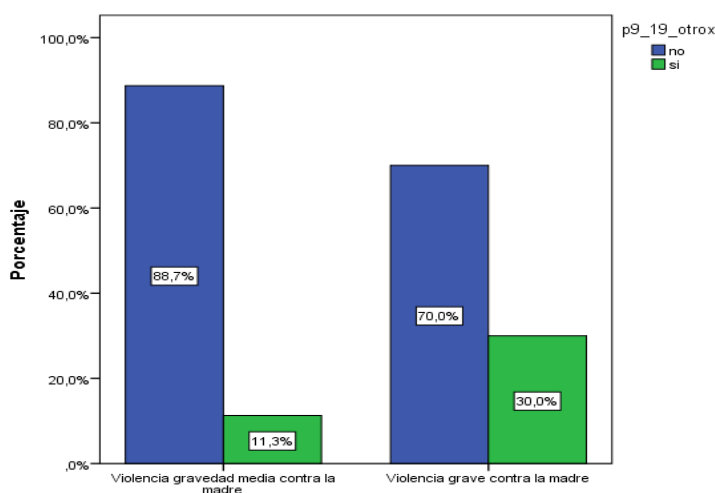


Figura 66. Porcentajes de respuesta de cada grupo sobre la presentación de denuncia al hombre distinto del padre que maltrató a la madre

Como puede verse en la figura, a partir de lo que responden los/as hijos/as el porcentaje de presentación de denuncias contra el hombre que maltrató a la madre ha sido del 30% en el grupo con máxima exposición a dicha violencia y del 11,3% en el grupo con exposición media. En el grupo de VGM más grave el porcentaje es muy similar a la denuncia contra el padre (el 28,9%), a diferencia de lo que se observa en el grupo de exposición media, en el porcentaje de denuncia contra el padre era del 6%, casi la mitad.

Como sucedía en el caso del padre, tampoco cuando el maltrato fue realizado por otro hombre se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre los dos grupos expuestos a la VGM sobre el tiempo transcurrido desde la presentación de la denuncia ni en si se retiró o no.

### **Qué sucedió después de la denuncia contra el hombre que maltrató a la madre**

A las preguntas sobre qué sucedió después de la denuncia contra el hombre (distinto del padre) que maltrató a la madre respondieron 19 adolescentes de los dos grupos expuestos a la VGM. En la Tabla 48 se presentan las frecuencias y porcentajes de cada grupo a este bloque de preguntas. Debido a su reducido tamaño muestral no procede analizar la significación estadística de las diferencias.

Tabla 48 . Qué sucedió después de la denuncia

| Situaciones                                           | Total     | VGM-Media | VGM-Grave |
|-------------------------------------------------------|-----------|-----------|-----------|
| Se dictaminó una orden de alejamiento de mi madre     | 8 (42,1%) | 2 (28,6%) | 6 (50,0%) |
| Se dictaminó una orden de alejamiento de mí           | 7 (36,8%) | 1 (14,3%) | 6 (50,0%) |
| Mi padre/ese hombre incumplió la orden de alejamiento | 9 (47,4%) | 2 (28,6%) | 7 (58,3%) |
| Fue condenado por maltrato                            | 7 (36,8%) | 0 (0%)    | 7 (58,3%) |
| Fuimos a una casa de acogida                          | 4 (21,0%) | 0 (0%)    | 4 (33,3%) |
| El maltrato continuó                                  | 6 (31,6%) | 0 (0%)    | 6 (50,0%) |

Nota: Los porcentajes en VGM-Media y VGM-grave representan porcentajes de su grupo correspondiente (7 en VGM-Media y 12 en VGM-Grave)

Como puede observarse en la tabla, el orden de porcentajes de las situaciones reconocidas cuando el hombre que maltrató a la madre no es el padre es:

- 1) “Se dictaminó una orden de alejamiento contra mi madre”; medida que fue adoptada en el 28,6% del grupo con exposición media a la VGM y en el 50% del grupo con exposición máxima. Diferencias que van en la misma dirección de las que se observan en las tres medidas siguientes. Cuando el maltrato lo ha cometido el padre, los porcentajes de esta medida son del 37,5% y del 65,4%, respectivamente.
- 2) “Se dictaminó una orden de alejamiento contra mí”; medida que reconoce el 14,3% del grupo con exposición media y el 50% del grupo con exposición máxima. Cuando el maltrato lo ha realizado el padre, los porcentajes son del 18,8% y del 34,6%, respectivamente.

- 3) “Fue condenado por maltrato”; medida que no reconoce ningún adolescente del grupo con exposición media a la VGM frente al 58,3% del grupo con exposición máxima. Cuando el maltrato lo ha cometido el padre, los porcentajes de esta medida son del 31,3% y del 46,2%, respectivamente.
- 4) “El hombre incumplió la orden de alejamiento”; problema que sucedió en el 28,6% del grupo con exposición media y el 58,3% del grupo con exposición máxima. En el caso del padre, este problema es reconocido por el 6,3% y el 38,5%, respectivamente.
- 5) “El maltrato continuó”, situación que manifiesta el 50% del grupo con máxima exposición a la VGM y el 0% del grupo con exposición media. En el caso del padre estos porcentajes son del 42,3% y del 18,8%, respectivamente.
- 6) “Fuimos a una casa de acogida”, situación reconocida por el 33,3% del grupo con máxima exposición y por el 0% del grupo de exposición media. En el caso del padre estos porcentajes son del 11,5% y del 18,8% respectivamente.

A quienes respondieron que el maltrato continuó después de la denuncia, se les preguntó por cuánto tiempo. Respondieron 5 adolescentes, cada uno en las diferentes categorías de respuesta.

### **Por qué crees que lo hizo**

A la pregunta: “¿crees que puede haber justificación para que ese hombre le hiciera a tu madre lo que le hizo?” respondieron 102 adolescentes de los dos grupos expuestos a la VGM. Lo hicieron afirmativamente solo 25 (el 24,4%), un porcentaje superior al que se observa respecto al padre (el 7,7%). En ninguno de los dos casos se observan diferencias significativas entre los dos grupos expuestos a la VGM.

A la pregunta “¿por qué crees que lo hizo?” respondieron 102 adolescentes de los dos grupos expuestos a la VGM. En la Figura 64 se presentan los porcentajes de quienes atribuyen a cada motivo el maltrato contra su madre. El análisis de las diferencias entre los dos grupos reflejó que son estadísticamente significativas ( $p < .01$ ) en la mayor parte de las razones, excepto en “estaba preocupado y estresado” (como también sucede cuando el maltrato lo ha realizado el padre), “tenía problemas mentales”, “me culpaba a mí de lo que le pasaba” y “tenía problemas para relacionarse”. El menor número de diferencias significativas que en el caso del padre puede deberse al menor número de adolescentes expuestos a la VGM ejercida por otro hombre distinto del padre, que responde a este bloque de preguntas.

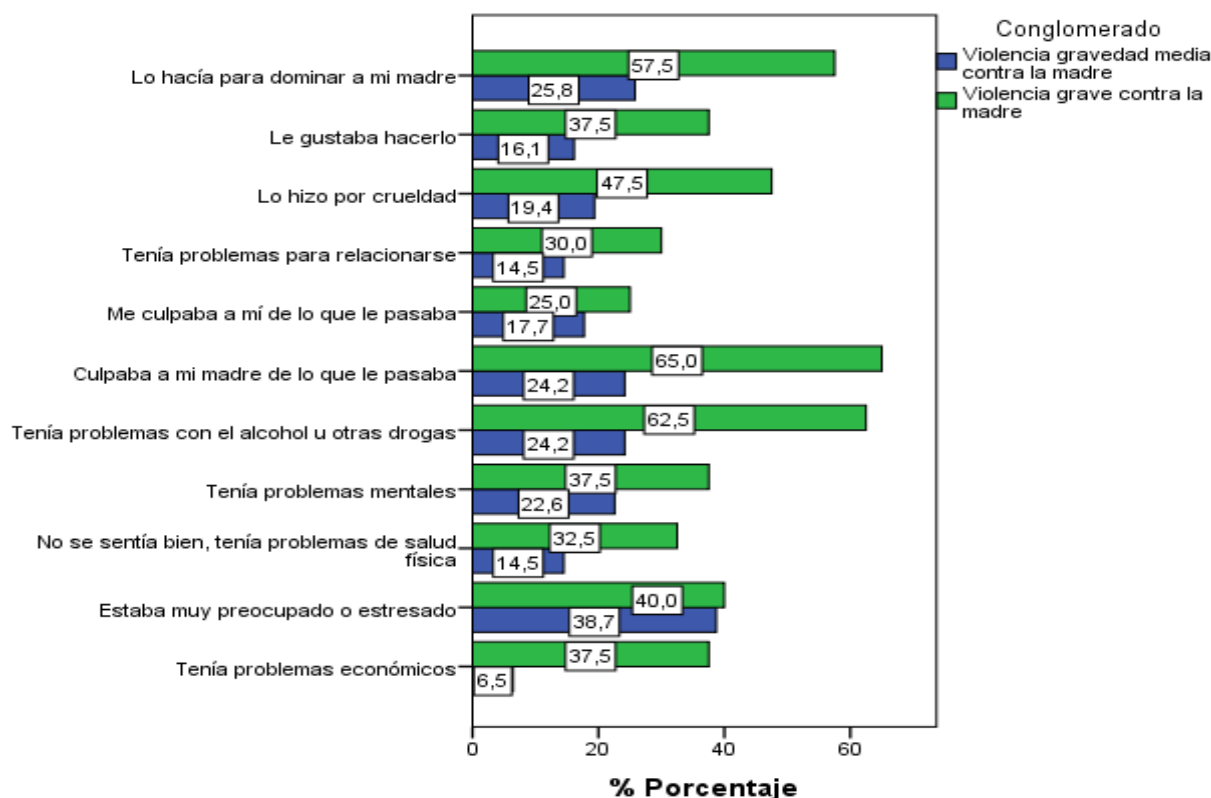


Figura 67. Porcentajes de adolescentes de cada grupo que atribuyen a cada motivo el maltrato del hombre hacia su madre

Como puede observarse en la Figura 67, cuando el maltrato hacia la madre ha sido realizado por otro hombre distinto del padre de los/as menores:

- 1) La atribución de la violencia al dominio del maltratador sobre la mujer es una de las más frecuentes en el grupo con máxima exposición a la VGM (el 57,5%). El porcentaje en el grupo con exposición media es mucho menor (el 25,8%). Cuando el maltrato lo ha realizado el padre estos porcentajes son del 50,6% y 14,1%, respectivamente. Estos datos reflejan que sobre todo en el grupo de exposición media a la VGM el reconocimiento de la principal causa de la violencia de género parece ser más frecuente en el caso de que haya sido realizada por otro hombre distinto del padre.
- 2) La segunda atribución más relacionada con la violencia de género es “culpaba a mi madre de lo que le pasaba”, también es más frecuente en el grupo expuesto a la máxima violencia (65%) que en el grupo de exposición media (24,2%). Respecto al padre estos porcentajes son más elevados en ambos: el 74,2% y el 32,9%, respectivamente.
- 3) Otra importante diferencia de porcentajes es la que relaciona la violencia contra la madre a que quien la ejercía “tenía problemas con el alcohol u otras drogas”, el 62,5% del grupo de exposición máxima y el 24,2% del grupo de exposición media. En el caso del padre, también se observa una importante diferencia entre los dos grupos en esta atribución, siendo del 46,1% y del 15,4%, respectivamente.

- 4) Destacan como causa de la VGM que quien la ejerció “*estaba preocupado y estresado*” el 40% del grupo con máxima exposición y el 38,7% del grupo de exposición media. Respecto al padre estos porcentajes son del 54,7% y del 51,7%. Lo cual refleja una tendencia superior a este tipo de atribución, que reduce la responsabilidad del maltratador en la violencia, cuando es realizada por el padre, sin diferencias significativas entre los dos grupos.
- 5) Un porcentaje importante del grupo con máxima exposición atribuye el maltrato a que *lo hacía por crueldad* (47.5%) o *le gustaba hacerlo* (37,5%), atribuciones que pueden estar relacionadas con la dureza de lo que han conocido y que, según los estudios realizados en otros contextos culturales con estas mismas preguntas van asociadas a las peores secuelas del maltrato vivido en la familia de origen (Graham-Bermann, Cater, Miller-Graff y Howell (2017). Cuando el maltrato lo realiza el padre estos porcentajes son del 44,9% y del 31,5%, respectivamente. La frecuencia de la atribución a la crueldad del padre o de otro hombre es similar.

### 3.7.7 Con quién han podido hablar de las situaciones de maltrato contra la madre

Se presentan a continuación los resultados obtenidos sobre con quien han podido hablar de este problema los dos grupos expuestos a la VGM, incluyendo tanto cuando la violencia ha sido ejercida por su padre como cuando ha sido ejercida por otro hombre. En la Figura 68 se incluyen los porcentajes de quienes en cada grupo responden haber podido hablar con cada una de las figuras o recursos por las que se pregunta. Respondieron 485 adolescentes. Como se refleja en la Tabla 49, todas las diferencias son estadísticamente significativas, con la excepción de hablar con el maltratador.

Tabla 49. Relación entre el tipo de exposición a la VGM y persona o recurso con los que hablaron

| Variables                                  | X <sup>2</sup> (485, 1) | V   |
|--------------------------------------------|-------------------------|-----|
|                                            |                         | ,11 |
| Mi madre                                   | 5,34*                   |     |
| Mi padre/el hombre que maltrató a mi madre | 1,35                    | ,05 |
| Otra persona de mi familia                 | 7,78**                  | ,13 |
| Amigos                                     | 7,05**                  | ,12 |
| Amigas                                     | 4,88*                   | ,10 |
| Un teléfono de ayuda                       | 3,98*                   | ,09 |
| Un psicólogo/a                             | 12,46***                | ,16 |
| Otra persona                               | 6,76**                  | ,12 |

\*  $p < .05$  \*\*  $p < .01$  \*\*\*  $p < .001$

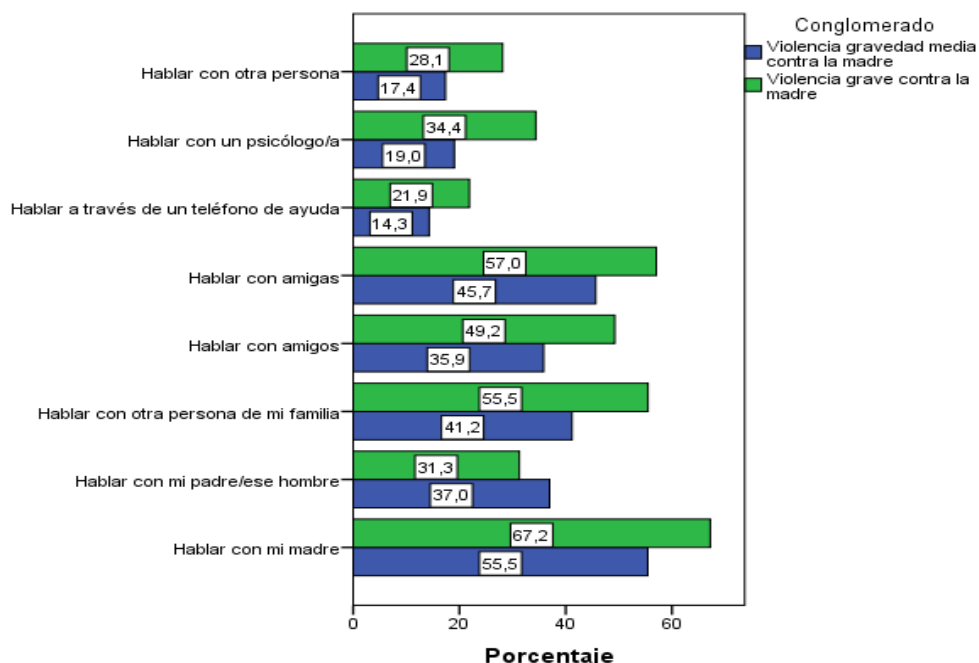


Figura 68. Porcentajes de adolescentes de cada grupo que reconocen haber podido hablar del maltrato hacia la madre con cada persona o recurso

Como puede observarse en la Figura 68:

- 1) En todas las preguntas, es significativamente superior el porcentaje de adolescentes del grupo con exposición máxima a la VGM que responde haber podido hablar con cada persona, que el grupo con exposición media ( $p < .05$ ), excepto en “hablar con mi padre/ese hombre, en la que sucede lo contrario, pero las diferencias no son significativas. Cabe relacionar estos resultados con el hecho de que el mayor reconocimiento y gravedad de la VGM que se produce en el grupo con máxima exposición puede llevarle a pedir ayuda con mayor frecuencia a todas las figuras disponibles.
- 2) La comparación de estos resultados con los obtenidos en investigaciones anteriores al preguntar al conjunto de adolescentes con quién hablaría si sufriera violencia de género (Díaz-Aguado, Martínez y Martín, 2011, 2015) refleja importantes coincidencias, puesto que las primeras figuras a las que recurrir suelen ser la madre, las amigas y los amigos. En los grupos expuestos a la VGM, son muy elevados los porcentajes de quienes recurren a “otra persona de mi familia” y hablar con la madre se sitúa por encima de hablar con amigas, mientras que se observa lo contrario en las investigaciones anteriormente mencionadas ante la pregunta a quién recurrirías si vivieras violencia en tu relación de pareja, en las que las amigas son la primera figura a la que recurrir.

A quienes respondieron haber podido hablar con cada persona o recurso se les preguntó si eso les había ayudado (nada, poco, bastante, mucho). En la Figura 69.1 se presentan las valoraciones del grupo completo que respondió. Los números de adolescentes que responden a cada pregunta son variables, ya que dependen de las respuestas afirmativas a la pregunta anterior sobre con quién han podido hablar. Oscilan entre los 79 que hablaron con el teléfono de ayuda y los 284 que hablaron con

la madre. En las Figura 69.2 y 69.3 se presentan las valoraciones segmentadas por el tipo de exposición a la VGM, en la 69.2 las del grupo de exposición media a la VGM y en la 69.3 las del grupo de máxima exposición a la VGM. Los números que se incluyen entre paréntesis en cada figura corresponden al número de adolescentes que respondieron haber podido hablar con cada figura, a partir del cual se ha calculado cada porcentaje.

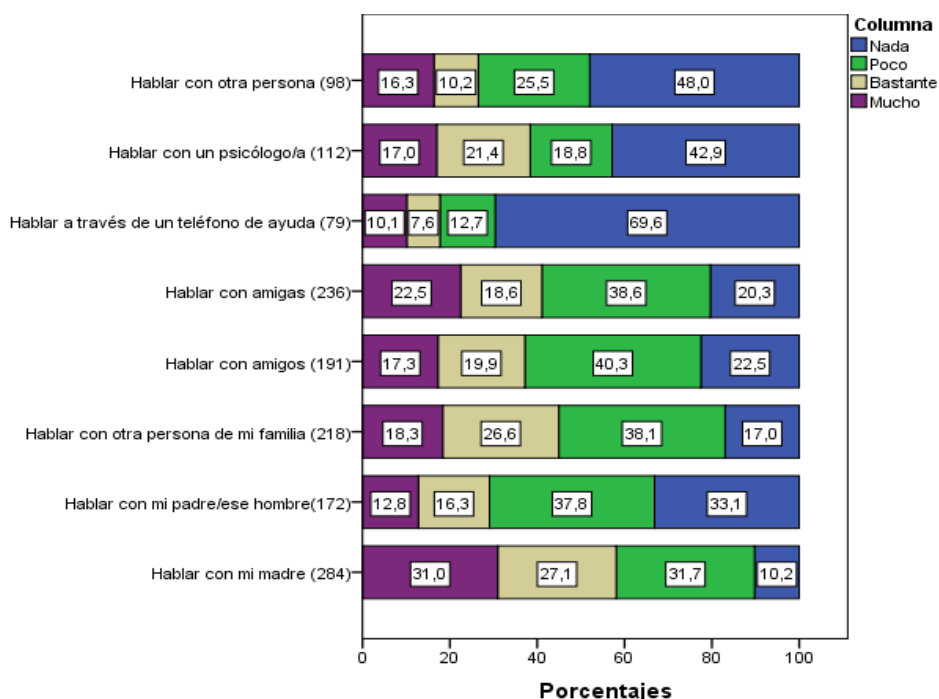


Figura 69.1. Cuánto ayuda hablar con cada figura o recurso al grupo total de adolescentes que ha vivido la violencia de género contra la madre

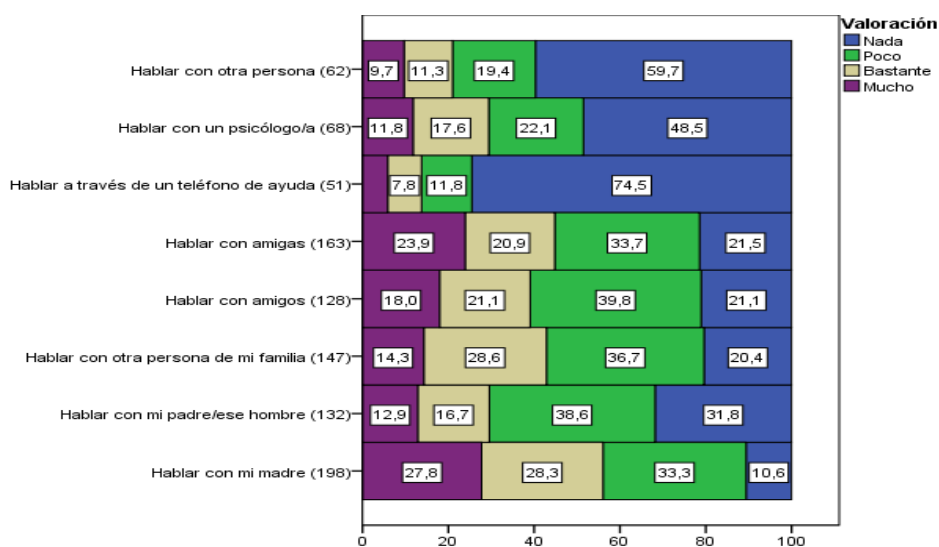


Figura 69.2. Cuánto ayuda hablar con cada figura o recurso al grupo de adolescentes con exposición media a la violencia de género contra la madre



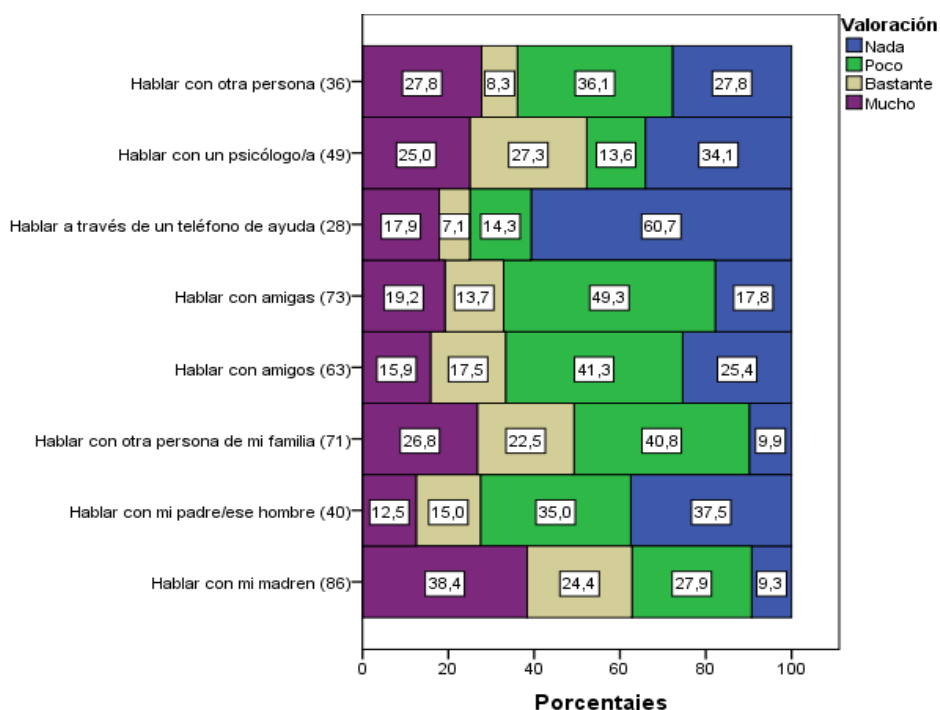


Figura 69.3. Cuánto ayuda hablar con cada figura o recurso al grupo de adolescentes con máxima exposición a la violencia de género contra la madre

Como se refleja en las figuras 68 y 69:

- 1) La *principal ayuda para ambos grupos es poder hablar con su madre* de la violencia de género a la que estuvieron expuestos. El 67,2% del grupo con máxima exposición y el 55,5% del grupo con exposición media reconoce haber hablado con ella y que esto les ayudó bastante o mucho a paliar el daño producido por las situaciones de maltrato: el 62,8,9% y el 56,1%, respectivamente. De ahí la importancia de incluir en la intervención medidas que favorezcan que lo puedan lograr en todos los casos y en las mejores condiciones posible
- 2) Ha podido *hablar con amigas* de este tema el 57% del grupo de máxima exposición y el 45,7% del grupo de exposición media. Los porcentajes de quienes dicen que esto les ayudó bastante o mucho son el 32,9% y del 44,8%, respectivamente. A diferencia de lo que sucede en la mayoría de las otras figuras, hablar con las amigas parece haber ayudado más al grupo con exposición media a dicho problema que al grupo con máxima exposición. Parece, por tanto, que la especial gravedad de las situaciones vividas por este último grupo hace que resulte más difícil para las amigas poder ayudar con eficacia.
- 3) El 55,5% del grupo de máxima exposición y el 41,2% del grupo de exposición media responden que pudieron *hablar con otro miembro de su familia* del maltrato y que les ayudó bastante o mucho: el 49,3% y el 42,9% respectivamente.
- 4) El 34,4,3% del grupo que vivió las situaciones más graves reconoce que ha podido hablar de ellas *con un/a psicólogo/a*, porcentaje que baja al 19% en el grupo de exposición media. Los porcentajes de quienes responden que esto les ayudó bastante o mucho son del 52,3% y del 29,4%, respectivamente. Las

diferencias más significativas de todo este bloque de preguntas, y que reflejan una relación significativa entre la gravedad de la exposición a la VGM y el reconocimiento de la necesidad de ayuda psicológica profesional.

### 3.7.8 Ayudas recibidas

A la pregunta “¿ha recibido tu madre ayuda destinada a tratar el posible daño producido por esas situaciones?” respondieron 485 adolescentes de los dos grupos expuestos a la VGM. En la Figura 70 se presentan los porcentajes de quienes responden que su madre recibió cada una de las ayudas por las que se pregunta.

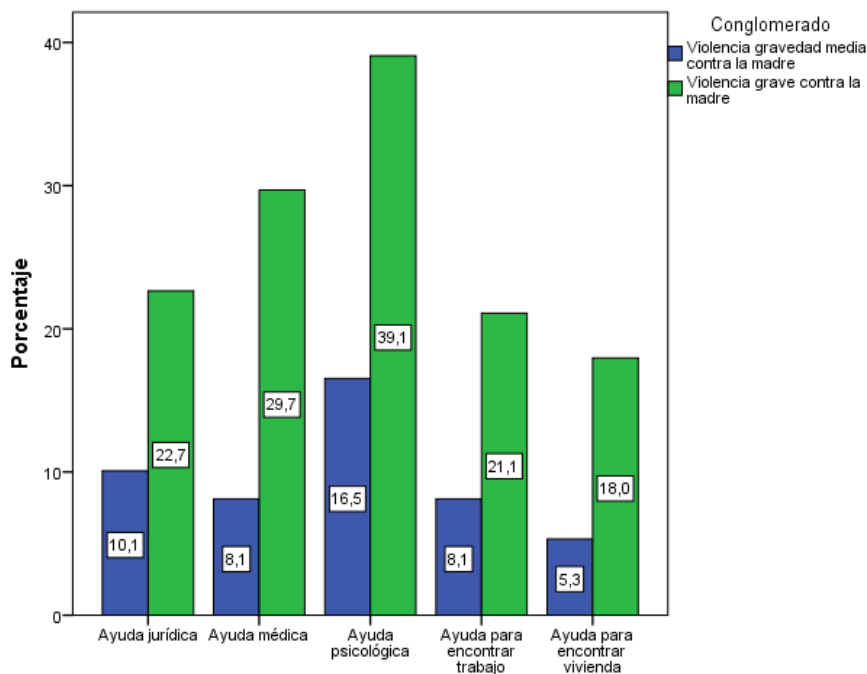


Figura 70. Porcentajes de ayudas recibidas por la madre en cada uno de los dos grupos

Como puede observarse en la Figura 70, las ayudas que un mayor porcentaje de madres parecen haber recibido son las de tipo psicológico, seguidas de las de tipo médico y jurídico. En todas las ayudas por las que se pregunta, el porcentaje de adolescentes que reconoce que su madre las ha recibido es significativamente superior ( $p < .001$ ) en el grupo con máxima exposición a la VGM que en el grupo con exposición media. Lo cual vuelve a poner de manifiesto la superior gravedad de la violencia sufrida por aquél así como la coherencia y validez general de lo que los/as menores reconocen.

A la pregunta “¿has recibido tú ayuda psicológica para tratar el posible daño producido por esas situaciones?” respondieron 485 adolescentes de los dos grupos expuestos a la VGM, de los cuales 97 (el 20%) reconocieron haberla recibido, con diferencias muy significativas entre los dos grupos ( $p < .001$ ): 58 pertenecían al grupo con exposición media a la VGM, representando el 16,2% de dicho grupo; y 39 al grupo con máxima exposición, el 30,5% de dicho grupo. A los 97 casos que respondieron haber recibido personalmente ayuda psicológica se les pidió que valorasen su calidad y el 59%

respondieron que buena o muy buena. No se encontró relación significativa entre la pertenencia al grupo y las respuestas a esta pregunta.

También se les preguntó si habían recibido ayuda psiquiátrica y 42 adolescentes de los dos grupos (el 8,7% del total de los expuestos repetidamente a la VGM) respondieron afirmativamente. De ellos, 21 pertenecen al grupo con exposición media, representando el 5,9% de dicho grupo, y 21 al grupo con exposición máxima (el 16,4%). Esta diferencia entre los dos grupos es estadísticamente significativa ( $p < .001$ ). El 54,7% valoraron como buena o muy buena esta ayuda y no se encontró relación entre la valoración de la calidad de la ayuda psiquiátrica recibida y el tipo de exposición a la VGM.

### **3. 8 La reproducción intergeneracional de la violencia de género**

La mayoría de las investigaciones anteriores sobre este tema concluyen que algunos/as menores expuestos/as a la VGM parecen ser especialmente resilientes respecto a sus destructivos efectos, siendo de gran relevancia la detección de qué condiciones de protección lo favorecen; condiciones que pueden variar con el contexto social en el que encuentran. Con el objetivo de detectar dichas condiciones en Aragón hemos realizado los análisis comparativos que a continuación se presentan entre los/as menores expuestos a la violencia de género contra su madre que reproducen dicha violencia en sus parejas desde la adolescencia y los que no lo hacen. Se ha elegido como indicador de resiliencia para estas comparaciones la reproducción intergeneracional de la violencia de género por su especial relevancia para la prevención.

Para llevar a cabo los análisis comparativos se establecieron puntos de corte en las escalas de violencia de género sufrida por las chicas y ejercida por los chicos en sus parejas, a partir de los cuales determinar si en ella se reproduce la violencia vivida por su madre. Estos puntos de corte se fijaron en los correspondientes percentiles 85 de cada una de estas dos escalas.

#### **3.8.1 Gravedad de la violencia de género contra la madre y del maltrato directo hacia el/la menor como condiciones de riesgo**

Con los puntos de corte anteriormente mencionados, se presentan a continuación los porcentajes de chicas (Figura 71) y de chicos (Figura 72), de cada uno de los tres tipos de exposición a la VGM, que están viviendo violencia de género en sus propias parejas, ellas como víctimas y ellos como agresores. 233 chicas fueron consideradas víctimas de violencia de género en su pareja: el 12% del grupo no expuesto a la VGM (465); el 21,5% del grupo con exposición media (198); y el 42,5% del grupo con máxima exposición (137). Estas diferencias son estadísticamente significativas ( $p < .001$ ) y se reflejan con claridad en la Figura 71. Como puede observarse en ella, la exposición media de las chicas a la VGM multiplica el porcentaje de quienes son víctimas de violencia de género en sus relaciones de pareja por 1,8 ; y la exposición máxima lo multiplica por 3,5. Conviene tener en cuenta, sin embargo, que la mayoría de las chicas que han vivido la violencia de género contra su madre logran romper con dicha violencia en sus relaciones de pareja. Conocer qué características las diferencian de las que no lo hacen es de gran relevancia para la prevención.

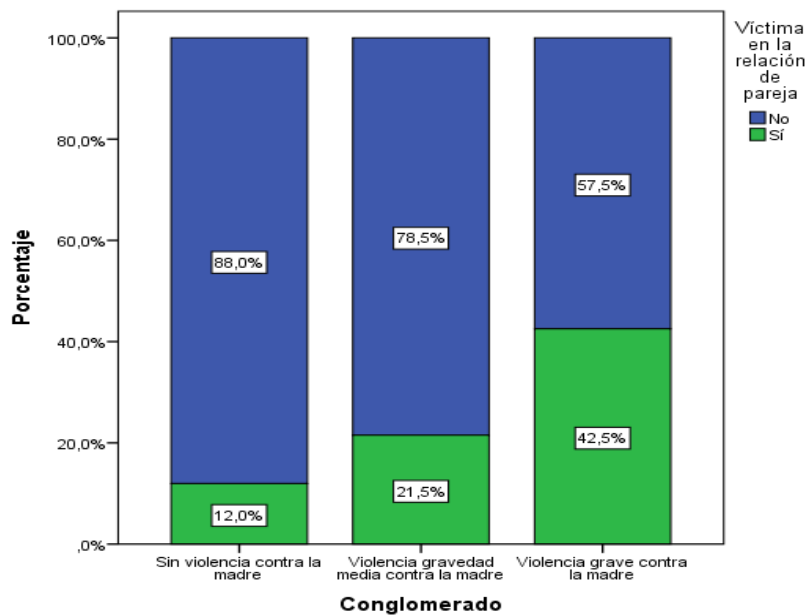


Figura 71. Porcentajes de chicas de cada tipo de exposición a la VGM que son víctimas de violencia de género en sus relaciones de pareja.

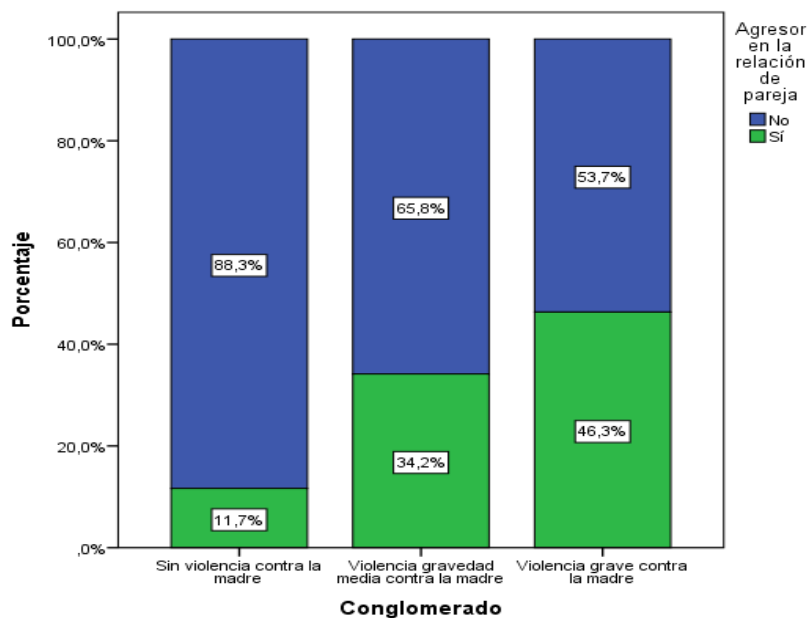


Figura 72. Porcentajes de chicos de cada tipo de exposición a la VGM que son agresores de violencia de género en sus relaciones de pareja

A partir del punto de corte anteriormente descrito, 191 chicos fueron considerados agresores de violencia de género en su pareja: el 11,7% del grupo no expuesto a la VGM (131); el 34,2% del grupo con exposición media (41); y el 46,3% del grupo con máxima exposición (19). Estas diferencias son estadísticamente significativas ( $p < .001$ ;  $V = ,24$ ) y se reflejan con claridad en la Figura 72. Como puede observarse en ella, el porcentaje de chicos con exposición media a la VGM que ha ejercido violencia de

género en sus relaciones de pareja es casi el triple que el del grupo no expuesto a la VGM. En el caso del grupo con exposición máxima a la VGM este porcentaje se multiplica casi por 4. Conviene tener en cuenta, sin embargo, que la mayoría de los chicos que han vivido la violencia de género contra su madre no reproducen dicha violencia en las relaciones de pareja que establecen desde la adolescencia. Es muy importante conocer qué características les diferencian de los que sí lo hacen para poder desarrollar dichas condiciones en la prevención de la violencia de género.

Para valorar la mayor gravedad que la exposición media a la VGM parece suponer entre los chicos, conviene tener en cuenta que en el grupo de máxima exposición a la VGM están el 5,9% del total de chicas participantes en el estudio, frente a solo un 3,2% de los chicos; y que en el grupo de exposición media, están el 16,1% de las chicas y el 9.3% de los chicos.

En la Tabla 50 se presentan, segregados por género, los resultados sobre las diferencias en gravedad total de la exposición a la violencia de género contra la madre y en maltrato directo contra el/la menor (por parte del hombre que maltrató a la madre) en función de que reproduzcan o no dicha violencia en sus relaciones de pareja. Las dos primeras variables se obtuvieron a partir de las respuestas a la suma total de las 12 situaciones de maltrato por las que se pregunta, primero si “se lo hicieron a tu madre”, y luego si “te lo hicieron a ti”. En el epígrafe 2 de este capítulo se describen con detalle estos dos indicadores. Las escalas utilizadas para evaluar si viven violencia de género en sus relaciones de pareja se describen en los epígrafes 19 (para las chicas) y 20 (para los chicos) del capítulo 2.

Tabla 50. Estadísticos descriptivos y de contraste sobre la frecuencia de la exposición a la VGM y del maltrato directo hacia el/a menor, en función de que reproduzcan o no la violencia en su pareja

| Chicas                                              | que           | N   | Media en violencia de género en la pareja | Desviación estándar | T(gl)               | Eta²  |
|-----------------------------------------------------|---------------|-----|-------------------------------------------|---------------------|---------------------|-------|
| Maltrato directo contra la menor                    | No reproducen | 236 | 17,73                                     | 5,96                | -4,03***<br>(119,9) | 0,065 |
|                                                     | Sí reproducen | 88  | 21,73                                     | 8,55                |                     |       |
| Exposición a la violencia de género contra la madre | No reproducen | 236 | 15,30                                     | 4,50                | -3,56***<br>(119,3) | 0,052 |
|                                                     | Sí reproducen | 88  | 17,98                                     | 6,52                |                     |       |
| Chicos                                              |               |     |                                           |                     |                     |       |
| Maltrato directo contra el Menor                    | No reproducen | 101 | 17,62                                     | 6,55                | -2,01*<br>(87,5)    | 0,031 |
|                                                     | Sí reproducen | 60  | 20,62                                     | 10,35               |                     |       |
| Exposición a la violencia de género contra la madre | No reproducen | 101 | 15,40                                     | 3,98                | -3,09**<br>(72,3)   | 0,079 |
|                                                     | Sí reproducen | 60  | 19,27                                     | 9,20                |                     |       |

\* $p < .01$ ; \*\* $p < .01$  \*\*\*  $p \leq .001$

Los resultados de la Tabla 50 reflejan que:

1) Los chicos que reproducen como agresores la violencia de género en sus parejas tienen puntuaciones significativamente más elevadas tanto en la frecuencia total de la exposición a la violencia de género contra la madre como en el maltrato directo hacia el menor ejercido por el hombre que maltrató a la madre.

2) Las chicas que viven como víctimas la violencia de género en sus parejas, tienen puntuaciones significativamente más elevadas tanto en la frecuencia total de la exposición a la violencia de género contra la madre como en el maltrato directo hacia la menor ejercido por el hombre que maltrató a la madre.

Los resultados que se acaban de exponer confirman que el riesgo de que los/as menores reproduzcan en sus relaciones de pareja la VGM a la que han estado expuestos se incrementa cuanto mayor es tanto su exposición a dicha violencia como al maltrato directo por parte del hombre que maltrató a la madre. Resultado que refleja la necesidad de interrumpir lo antes posible dichas situaciones.

Con objeto de conocer posibles condiciones de riesgo y de protección para la reproducción intergeneracional de la violencia de género, se analizan a continuación las diferencias entre quienes reproducen la VGM y quienes no lo hacen en las principales características psicológicas de las/os adolescentes, del contexto en el que se produjo el maltrato hacia la madre y de las posibles ayudas recibidas para paliar sus destructivos efectos.

### 3.8.2 Condiciones psicológicas de riesgo y de protección

En la Tabla 51 se presentan los estadísticos descriptivos y resultados de los contrastes *t de Student* de seis posibles condiciones de riesgo y una de protección en las chicas expuestas a la violencia de género contra sus madres, en función de que reproduzcan o no dicho problema como víctimas en sus relaciones de pareja.

Tabla 51. Estadísticos descriptivos y contrastes en las chicas expuestas a la VGM en función de que reproduzcan o no dicha violencia en sus relaciones de pareja.

| Variables                                                             | Reproducen violencia de género | N   | Media | Desviación típica | T(gl)    | Eta <sup>2</sup> |
|-----------------------------------------------------------------------|--------------------------------|-----|-------|-------------------|----------|------------------|
| Autoestima (Escala: 1-4)                                              | No                             | 236 | 2,67  | ,73               | 2,10*    | 0,014            |
|                                                                       | Sí                             | 88  | 2,48  | ,73               | (322)    |                  |
| Estrés por falta de atractivo físico (Escala: 0-4)                    | No                             | 236 | 1,81  | 1,11              | --1,58   | 0,008            |
|                                                                       | Sí                             | 88  | 2,03  | 1,09              | (322)    |                  |
| Estrés por falta de afectividad y aceptación relacional (Escala: 0-4) | No                             | 236 | 1,33  | ,74               | -3,07**  | 0,028            |
|                                                                       | Sí                             | 88  | 1,62  | ,78               | (322)    |                  |
| Justificación violencia de género (Escala: 1-4)                       | No                             | 236 | 1,09  | ,22               | -3,14**  | 0,030            |
|                                                                       | Sí                             | 88  | 1,20  | ,39               | (107,8)  |                  |
| Justificación violencia reactiva/sexismo (Escala: 1-4)                | No                             | 236 | 1,23  | ,34               | -3,90*** | 0,060            |
|                                                                       | Sí                             | 88  | 1,44  | ,46               | (122,5)  |                  |
| Malestar psíquico (Escala: 0-3)                                       | No                             | 236 | 1,85  | ,71               | -3,62*** | 0,039            |
|                                                                       | Sí                             | 88  | 2,17  | ,71               | (322)    |                  |
| Malestar físico (Escala: =0-3)                                        | No                             | 236 | 1,62  | ,69               | -2,60**  | 0,021            |
|                                                                       | Sí                             | 88  | 1,85  | ,77               | (322)    |                  |

\* $p < .05$ ; \*\*  $p < .01$ ;  $p < .001$

Como puede observarse en la tabla, seis de las siete características psicológicas están significativamente relacionadas con el riesgo de reproducción de la VGM en las relaciones de pareja de las chicas desde la adolescencia. Como se esperaba:

- 1) *La autoestima reduce el riesgo*, pudiendo considerarse por tanto como una condición de protección para incluir como objetivo en la prevención de la reproducción de la violencia de género en las chicas que han estado expuestas a dicho problema en su familia de origen.

- 2) Los dos factores evaluados sobre la mentalidad de dominio-sumisión que subyace tras la violencia de género incrementan la probabilidad de reproducción de la violencia de género entre las chicas: 1) la *justificación de la violencia de género y la familia patriarcal*; 2) así como el *sexismo y la justificación general de la violencia para resolver conflictos*, y sobre todo esta última característica, lo cual refleja la conveniencia de orientar la prevención de la violencia de género en programas integrales de toma de conciencia sobre la naturaleza del sexismo y prevención de todo tipo de violencia.
- 3) El *estrés por falta de aceptación relacional*, generado al no cumplir con el estereotipo sexista sobre la mujer como alguien que debe satisfacer siempre las necesidades afectivas de los demás, también incrementa el riesgo. Esto pone de manifiesto la conveniencia de incluir este componente emocional del sexismo para prevenir la reproducción intergeneracional de la violencia de género en las chicas.
- 4) *Los problemas de salud, tanto psicológica como física*, incrementan el riesgo de reproducción de la violencia. El tamaño del efecto en las chicas es más elevado en el factor sobre malestar psicológico (miedo, tristeza, ansiedad...) que en malestar físico (dolor de cabeza, de espalda...). Esto pone de manifiesto la necesidad de proporcionar a quienes han estado expuestas a la VGM oportunidades para paliar estos dos tipos de malestar. Para lo cual parece necesario apoyo psicológico especializado.

En la Figura 73 se presentan las puntuaciones medias de las chicas expuestas a la VGM en estas cinco características psicológicas en función de que reproduzcan o no dicha violencia en sus relaciones de pareja.

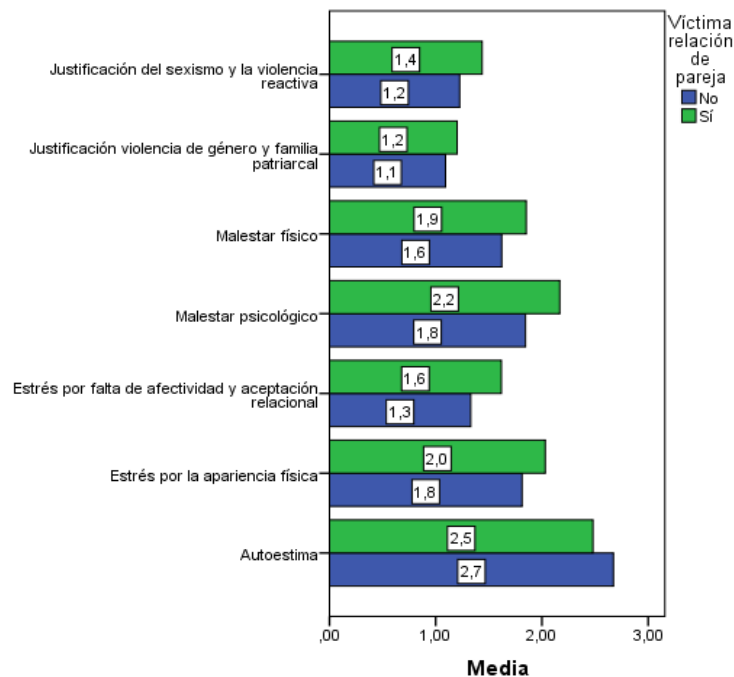


Figura 73. Puntuaciones medias de las chicas expuestas a la VGM en función de que reproduzcan o no dicha violencia en sus relaciones de pareja

En la Tabla 52 y en la Figura 74 se presentan los resultados en las siete características psicológicas de riesgo o de protección en los chicos expuestos a la violencia de género contra sus madres, en función de que reproduzcan o no dicho problema como agresores en sus relaciones de pareja.

Tabla 52. Estadísticos descriptivos y contrastes en los chicos expuestos a la VGM en función de que reproduzcan o no dicha violencia en sus relaciones de pareja.

| Variables                                                   | Reproducen<br>Violencia de<br>género | N   | Media | Desv.<br>Típica | T<br>(gl) | Eta <sup>2</sup> |
|-------------------------------------------------------------|--------------------------------------|-----|-------|-----------------|-----------|------------------|
| Autoestima (Escala: 1-4)                                    | No                                   | 101 | 2,89  | ,65             | 1,48      | 0,014            |
|                                                             | Sí                                   | 60  | 2,73  | ,70             | (159)     |                  |
| Estrés de rol por inferioridad<br>intelectual (Escala: 0-4) | No                                   | 101 | ,39   | ,52             | -3,93***  | 0,107            |
|                                                             | Sí                                   | 60  | 1,05  | 1,13            | (88,8)    |                  |
| Estrés de rol por subordinación a la<br>mujer (Escala: 0-4) | No                                   | 101 | ,76   | ,67             | -4,27***  | 0,138            |
|                                                             | Sí                                   | 60  | 1,34  | 1,03            | (74,3)    |                  |
| Justificación violencia de género<br>(Escala: 1-4)          | No                                   | 101 | 1,17  | ,35             | -4,64***  | 0,161            |
|                                                             | Sí                                   | 60  | 1,73  | ,93             | (68,9)    |                  |
| Justificación violencia<br>reactiva/sexismo(Escala: 1-4)    | No                                   | 101 | 1,42  | ,39             | -3,62***  | 0,103            |
|                                                             | Sí                                   | 60  | 1,83  | ,84             | (74,7)    |                  |
| Malestar psíquico (Escala: 0-3)                             | No                                   | 101 | 1,26  | ,68             | -1,40     | 0,014            |
|                                                             | Sí                                   | 60  | 1,44  | ,88             | (101,1)   |                  |
| Malestar físico (Escala: =-3)                               | No                                   | 101 | 1,03  | ,63             | -1,99*    | 0,029            |
|                                                             | Sí                                   | 60  | 1,29  | ,90             | (93,1)    |                  |

$p < .05$ ; \*\*  $p < .01$ ;  $p < .001$

Como puede observarse en la Tabla 52, cinco de las siete características psicológicas están significativamente relacionadas con el riesgo de reproducción de la VGM en las relaciones de pareja de los chicos desde la adolescencia. Como se esperaba:

- 1) Los dos factores evaluados *sobre la mentalidad que subyace tras la violencia de género* actúan también como condiciones psicológicas de riesgo, con tamaños de efecto mayores en el caso de los chicos: 1) la justificación de la violencia de género y la familia patriarcal; 2) así como la justificación general de la violencia para resolver conflictos y el sexismo.
- 2) El *estrés generado por no cumplir con los estereotipos machistas*, que en el caso de los chicos se evaluó a través de dos factores relacionados con las situaciones de inferioridad intelectual y de subordinación a las mujeres, parece ser bastante más importantes en el caso de los chicos que en el de las chicas. El tamaño del efecto es bastante próximo al de los dos factores mencionados en el punto anterior.
- 3) *Los problemas de salud física*, incrementan ligeramente el riesgo de reproducción de la violencia. A diferencia de lo que sucede entre las chicas, el malestar psíquico no está significativamente asociado a la reproducción intergeneracional de la violencia de género en los chicos. Cabe relacionar estas diferencias en función del género con el hecho de que el malestar físico y el malestar psicológico por los que se pregunta en esta escala sean mucho más frecuentes, en general, en las chicas adolescentes que en los chicos, como se describe en el capítulo dos.



Los resultados obtenidos en los chicos expuestos a la VGM ponen de manifiesto la especial relevancia que en su caso tiene la reducción de las cuatro condiciones relacionadas con la mentalidad machista (mencionadas anteriormente en los puntos 1 y 2) para evitar la reproducción intergeneracional de la violencia de género.

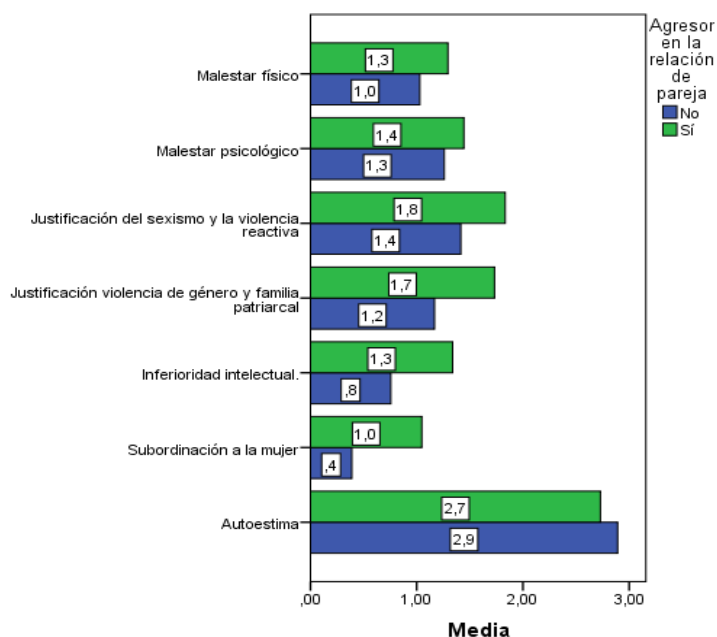


Figura 74. Puntuaciones medias de los chicos expuestos a la VGM en función de que reproduzcan o no dicha violencia en sus relaciones de pareja

### 3.8.3 Valores de la pareja ideal

El análisis de las diferencias en los valores de la pareja ideal de quienes han vivido la VGM con quienes no han sufrido dicha violencia reflejó en el primer grupo un superior porcentaje de menciones al valor “defender la igualdad entre todas las personas” que podría contribuir a no reproducir el problema de la violencia de género. De ahí la conveniencia de analizar si existe relación entre los valores de la pareja ideal y la reproducción de la violencia de género.

En la Figura 75 se presentan los valores destacados por las chicas expuestas a la VGM segregados en función de que reproduzcan o no dicho problema en sus propias relaciones de pareja. Como puede observarse en ella, los porcentajes de chicas expuestas a la violencia de género contra su madre que no han vivido dicha violencia en sus relaciones de pareja son superiores en los siguientes valores de la pareja ideal: *defender la igualdad entre todas las personas, la bondad y la simpatía*, más relevantes para el establecimiento de relaciones de igualdad, que los valores de *atractivo físico, dinero y posesiones, ser líder en los grupos, ser una persona famosa*, que podrían ser un obstáculo para las relaciones igualitarias y que son más destacados por las chicas en las que se reproduce la violencia de género. Resultaron estadísticamente significativas las diferencias en los porcentajes con los que mencionan: *el dinero y las posesiones, la fuerza física y el liderazgo*, más mencionados por las que reproducen la violencia de género, y en la *simpatía*, más mencionado por quienes no la reproducen.

Los valores del coeficiente de asociación V e Crámer oscilan entre 0,12 (simpatía y liderazgo) y 0,14 (dinero y posesiones).

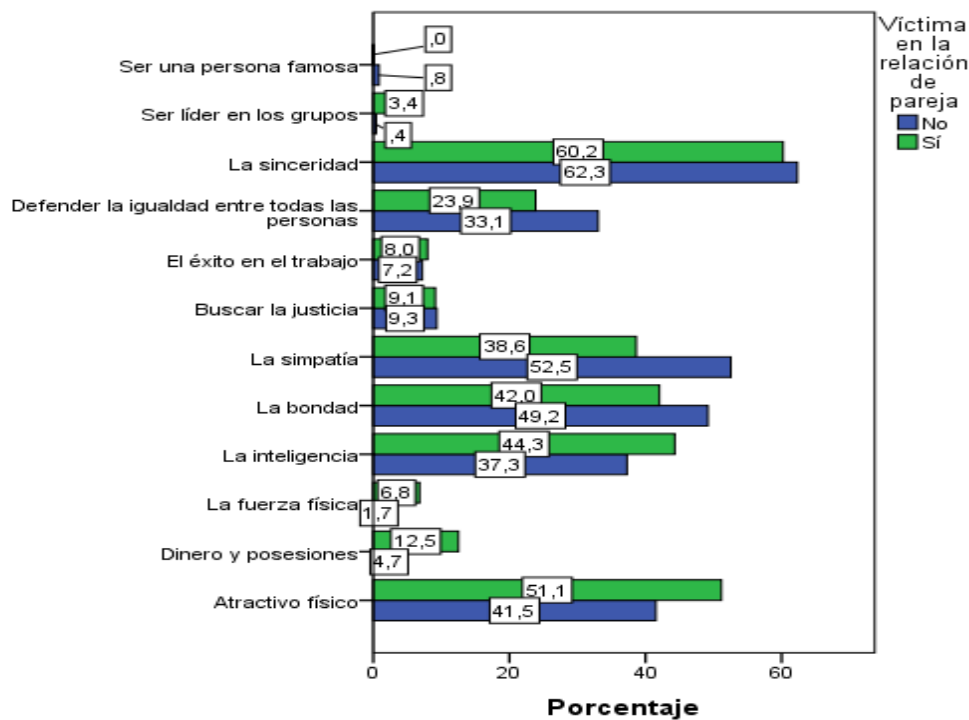


Figura 75. Porcentajes de chicas expuestas a la VGM que mencionan cada valor para su pareja ideal en función de que se reproduzca o no dicha violencia en sus relaciones de pareja

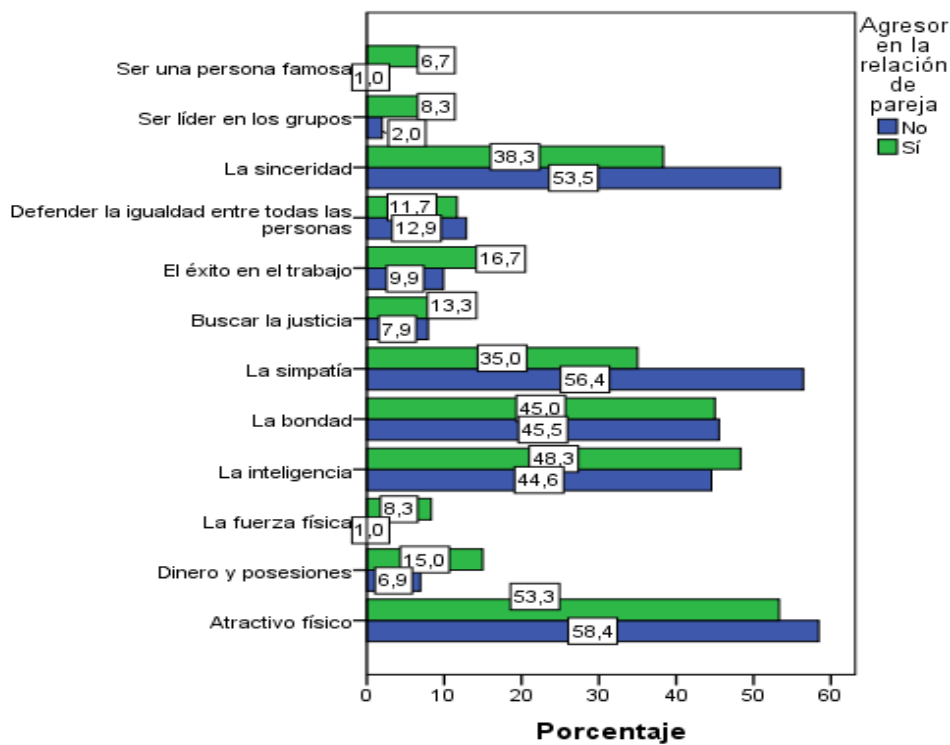


Figura 76. Porcentajes de chicos expuestos a la VGM que mencionan cada valor para su pareja ideal en función de que reproduzcan o no dicha violencia en sus relaciones de pareja

Como puede observarse en la Figura 76, también entre los chicos quienes no reproducen la violencia de género mencionan más como valores de su pareja ideal la *sinceridad* y la *simpatía*, más relevantes para el establecimiento de relaciones afectivas de pareja, que los valores de *fuerza física*, *dinero* y *posesiones*, *liderazgo en los grupos* y *ser una persona famosa*, que son más nombrados por las chicas que reproducen la violencia de género. Solamente llegan a ser estadísticamente significativas las diferencias en *la fuerza física* y *ser una persona famosa*, más mencionadas por quienes reproducen la violencia de género y en *la simpatía*, más mencionada por quienes no la reproducen. Las relaciones entre la mención de dichos valores y la reproducción de la violencia son bajas, con valores de V comprendidos entre ,16 (ser una persona famosa) y 0,21 (la simpatía), algo superiores a las que se encontraron en las chicas.

### 3.8.4 Consejos escuchados a personas adultas del entorno como condiciones de riesgo y de protección

En la Tabla 53 se presentan los resultados sobre la relación entre la reproducción de la violencia de género de las chicas y los consejos que han escuchado a las personas adultas de su entorno sobre cómo resolver conflictos y establecer relaciones de pareja. En la Figura 77 se incluyen los porcentajes de las que han escuchado bastantes o muchas veces cada consejo en función de que hayan vivido o no violencia de género en sus parejas.

Tabla 53. Relación entre los consejos escuchados a personas adultas y la reproducción de la violencia de género en las propias relaciones de pareja de las chicas (g.d.l. 324 y 3)

| Consejos                                                                                                                       | Ji-cuadrado | V   |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------|-----|
| Si alguien te pega, pégale tu                                                                                                  | 11,41**     | ,19 |
| Si alguien quiere pegarse contigo, convéncele de que hay otras formas de solucionar los problemas                              | 13,14**     | ,20 |
| Si alguien te insulta, ignóralo                                                                                                | 1,89        | ,06 |
| Para tener una buena relación de pareja has de encontrar a tu "media naranja" y así ser como una sola persona                  | 1,21        | ,05 |
| Los celos son una expresión de amor                                                                                            | 8,17*       | ,16 |
| Para tener una buena relación de pareja conviene que el hombre sea algo superior a la mujer, en edad, en el dinero que gana... | 20,95***    | ,25 |
| Las mujeres deben evitar llevarle la contraria al hombre al que quieren                                                        | 9,36*       | ,17 |
| Una buena relación de pareja ha de ser de igual a igual                                                                        | 1,36        | ,05 |

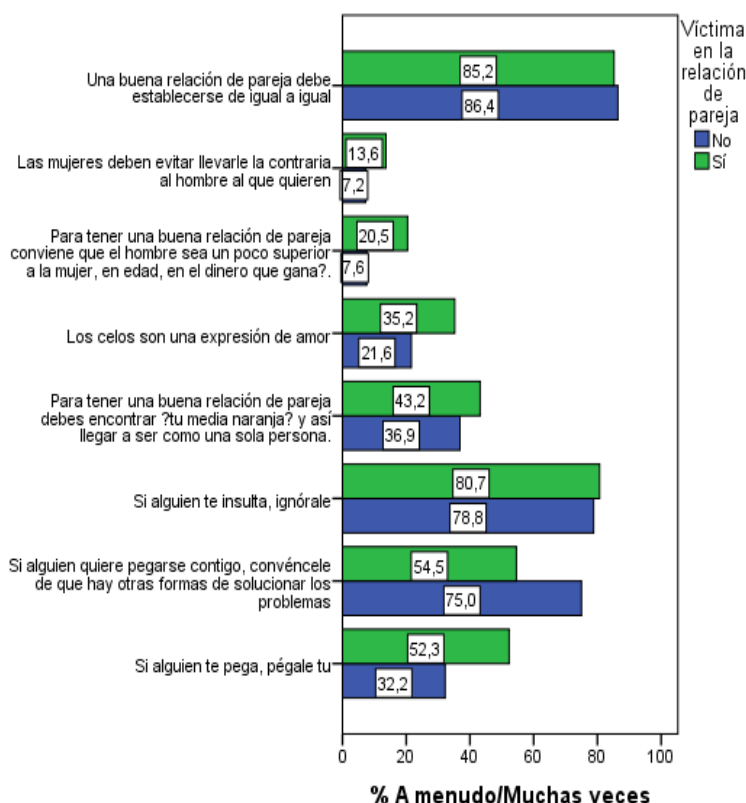


Figura 77. Porcentajes de chicas que han escuchado bastantes o muchas veces cada consejo en función de que se reproduzca o no la violencia de género en sus parejas

Como puede observarse en la tabla y figura anteriores, las chicas que han vivido la reproducción de la violencia como víctimas en sus relaciones de pareja, han escuchado con una frecuencia significativamente superior a las que no la han vivido los siguientes consejos:

- 1) “Si alguien te pega, pégale tú”, consejo que resume la promoción de la violencia como respuesta a una agresión, una violencia reactiva que al justificarla incrementa el riesgo de que se convierta en instrumental.
- 2) “Los celos son una expresión del amor”, “para tener una buena relación de pareja conviene que el hombre sea algo superior a la mujer, en edad, el dinero que gana...”, “no conviene que la mujer lleve la contraria al hombre al que quiere”, tres consejos que pueden incrementar el riesgo de control abusivo y del dominio del hombre sobre la mujer, obstaculizando el desarrollo de relaciones basadas en la igualdad.

También se observan diferencias estadísticamente significativas en el consejo contrario a la violencia: “Si alguien quiere pegarse contigo, convéncele de que hay otras formas de solucionar los problemas”, más escuchado por las chicas que no viven en sus relaciones de pareja la violencia de género vivida por su madre.

En la Tabla 54 se presentan los resultados sobre la relación entre la reproducción de la violencia de género de los chicos y los consejos que han escuchado a las personas

adultas de su entorno sobre cómo resolver conflictos y establecer relaciones de pareja. En la Figura 78 se incluyen los porcentajes de los que han escuchado bastantes o muchas veces cada consejo en función de que reproduzcan o no la violencia de género.

Tabla 54. Relación entre los consejos escuchados a personas adultas y la reproducción de la violencia de género en las propias relaciones de pareja por los chicos (g.l. 161 y 3)

| Consejos                                                                                                                       | Ji-cuadrado | V   |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------|-----|
| Si alguien te pega, pégale tu                                                                                                  | 0,56        | ,06 |
| Si alguien quiere pegarse contigo, convéncele de que hay otras formas de solucionar los problemas                              | 1,17        | ,08 |
| Si alguien te insulta, ignóralo                                                                                                | 8,46*       | ,23 |
| Para tener una buena relación de pareja has de encontrar a tu "media naranja" y así ser como una sola persona                  | 6,52        | ,20 |
| Los celos son una expresión de amor                                                                                            | 12,65**     | ,28 |
| Para tener una buena relación de pareja conviene que el hombre sea algo superior a la mujer, en edad, en el dinero que gana... | 19,83***    | ,35 |
| Las mujeres deben evitar llevarle la contraria al hombre al que quieren                                                        | 13,59**     | ,29 |
| Una buena relación de pareja ha de ser de igual a igual                                                                        | 1,06        | ,08 |

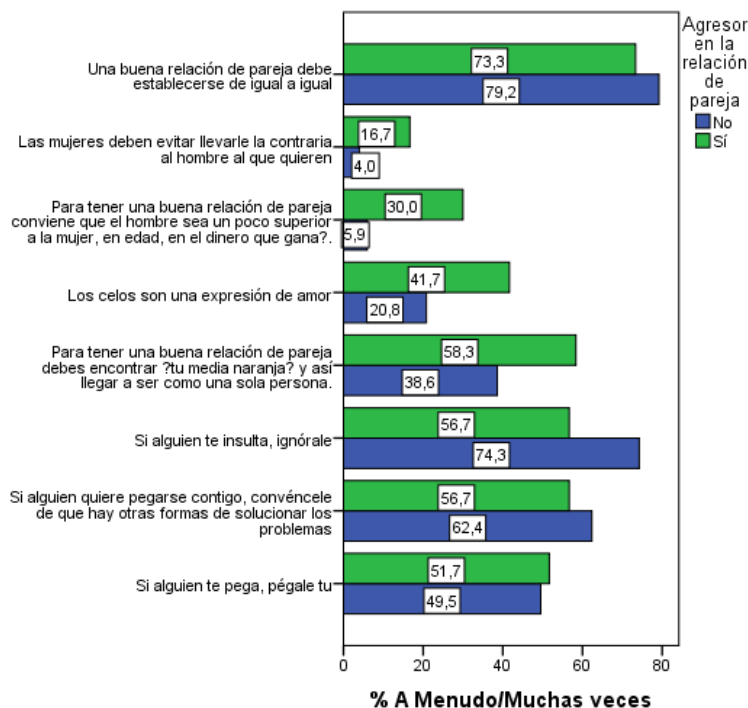


Figura 78. Porcentajes de chicos que han escuchado bastantes o muchas veces cada consejo en función de que reproduzcan o no la violencia de género en sus parejas

Como puede observarse en la tabla y figura anteriores, los chicos que reproducen como agresores en sus relaciones de pareja la violencia de género sufrida por sus madres han escuchado con una frecuencia significativamente superior (y con un tamaño de

efecto superior al que se observa en las chicas) a los que no lo hacen, los consejos que potencian el establecimiento de relaciones de pareja de dominio-sumisión y con menos frecuencia los consejos a favor de la no-violencia. Los consejos más asociados a la reproducción de la violencia de género de los chicos son:

1) “No conviene que la mujer lleve la contraria al hombre al que quiere”, “para tener una buena relación de pareja conviene que el hombre sea algo superior a la mujer, en edad, el dinero que gana...” y “los celos son una expresión del amor”. Tres consejos que incrementan el riesgo de control abusivo y del dominio del hombre sobre la mujer. Los valores de su asociación con la reproducción intergeneracional de la violencia de género en los chicos oscilan entre .28 y .35.

2) “Si alguien te insulta, ignóralo”, consejo orientado a prevenir la violencia reactiva, más escuchado por quienes no reproducen la violencia de género.

Los resultados que se acaban de exponer ponen de manifiesto la necesidad de modificar el entorno de los chicos que han estado expuestos a la VGM, en el que les han aconsejado el dominio y la sumisión, proporcionándoles oportunidades eficaces para aprender los consejos alternativos, a favor de la igualdad y la no-violencia.

### **3.8.5. Haber trabajado en la escuela contra la violencia de género como condición de protección**

Con el objetivo de conocer si haber trabajado en el centro educativo contra la violencia de género reduce el riesgo de la reproducción de dicha violencia se analizaron las relaciones entre estas dos variables. Como puede verse en la Figura 76, el 44.9% de las chicas que rompen con la reproducción intergeneracional de la violencia de género recuerdan haber trabajado en su escuela contra dicho problema; recuerdo que es menor entre quienes sí lo reproducen (el 33,7%). En el estudio estatal, con una diferencia algo menor pero una muestra bastante mayor, ésta diferencia resultó estadísticamente significativa. En el caso de la muestra de Aragón, la diferencia puede considerarse marginalmente significativa ( $X^2(324,1) = 3,21$ ;  $p = .07$ ;  $V = .10$ ). Cabe explicar estas diferencias de significación estadística entre los dos estudios en función del menor tamaño muestral en Aragón.

En investigaciones anteriores se había encontrado que el trabajo escolar contra la violencia de género reduce el riesgo de sufrir como víctimas dicho problema en el conjunto de la población de chicas adolescentes (Díaz-Aguado, Martínez y Martín, 2011, 2015), apoyando así su valor como prevención primaria, universal. Los resultados mencionados en el párrafo anterior, reflejan su valor con las chicas que han estado expuestas a la VGM, como prevención secundaria, en casos en los que el riesgo de ser víctimas de dicha violencia es mayor. Conviene tener en cuenta, también, que dicho trabajo no es suficiente y que es necesario incluirlo dentro de un tratamiento integral, junto con otras medidas.

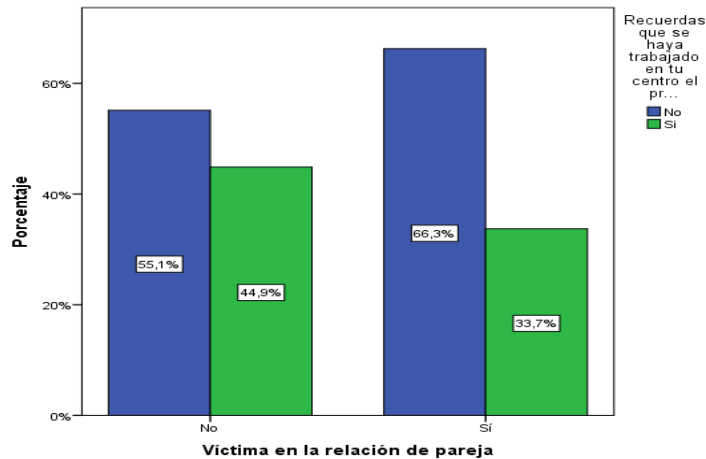


Figura 79. Porcentajes de chicas expuestas a la VGM que recuerdan haber trabajado en la escuela contra la violencia de género en función de que se reproduzca o no en sus parejas la VGM

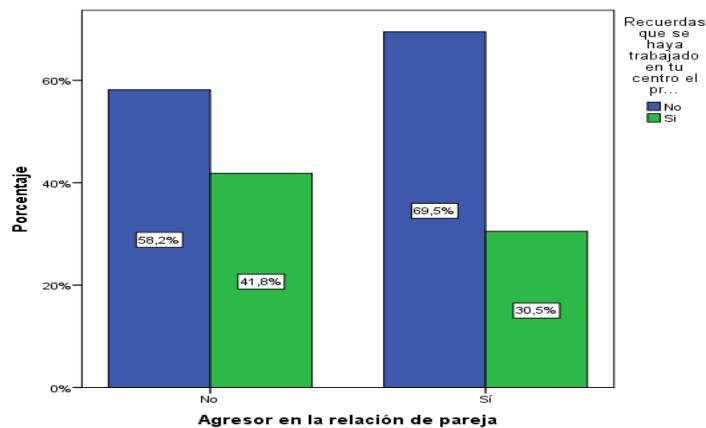


Figura 80. Porcentajes de chicos expuestos a la VGM que recuerdan haber trabajado en la escuela contra la violencia de género en función de que se reproduzca o no en sus parejas la VGM

En la figura 80 se presentan los porcentajes de chicos expuestos a la VGM que recuerdan haber trabajado sobre la violencia de género en la escuela. Como puede observarse en ella, también se observa un superior porcentaje de los que recuerdan haber trabajado en la escuela contra la violencia de género entre quienes no ejercen la violencia de género en sus relaciones de pareja (41,8%) que entre quienes si la ejercen (30,5%). Pero estas diferencias no llegan a ser estadísticamente significativas  $X^2(161,1) = 2,01$ ;  $p = .16$ ;  $V = .11$ ), como tampoco lo son en el estudio estatal con una muestra mayor.

Las investigaciones anteriores habían encontrado que el trabajo escolar reduce el riesgo de violencia de género en el conjunto de la población de chicos, incluso con un tamaño de efecto mayor al que se encuentra entre estas dos variables en las chicas (Díaz-Aguado, Martínez y Martín, 2011, 2015) ¿Cómo explicar, entonces, que dicha eficacia no se produzca también en los que han estado expuestos a la VGM? Para responder a esta pregunta, conviene recordar la gran influencia que en el caso de estos chicos parecen tener los consejos a favor del dominio y la violencia que han escuchado de los adultos de un entorno con VGM, reduciendo la posibilidad de que participen o recuerden el trabajo escolar que va en dirección contraria a dichos consejos.

### 3.8.6 Con quién han podido hablar y ayudas recibidas por los/as menores

El análisis de la relación entre la reproducción intergeneracional de la violencia de género y las oportunidades de obtener ayuda para afrontar dicho problema hablando con distintas personas o recursos no reflejó diferencias estadísticamente significativas entre los chicos ni entre las chicas que reproducen la VG en la pareja y quienes no la reproducen.

Como se ha descrito anteriormente en este mismo capítulo, los porcentajes de adolescentes de cada grupo que responden haber recibido ayuda para paliar el daño producido por la VGM son muy diferentes en función de la gravedad de la violencia sufrida.

En la Tabla 55 y en la Figura 80 se presentan los resultados sobre la relación entre haber tenido dichas ayudas y la reproducción de la violencia de género en las chicas. Respondieron a este bloque de preguntas 324 chicas expuestas a la VGM, de las cuales 88 han sufrido violencia de género en sus relaciones de pareja.

Tabla 55. Relación entre haber recibido ayuda psicológica y psiquiátrica y la reproducción de la violencia de género en las chicas

| Ayudas       | Ji-cuadrado | V   |
|--------------|-------------|-----|
| Psicológica  | 3,65        | ,11 |
| Psiquiátrica | 10,18***    | ,18 |

\*\*\* $p \leq .001$

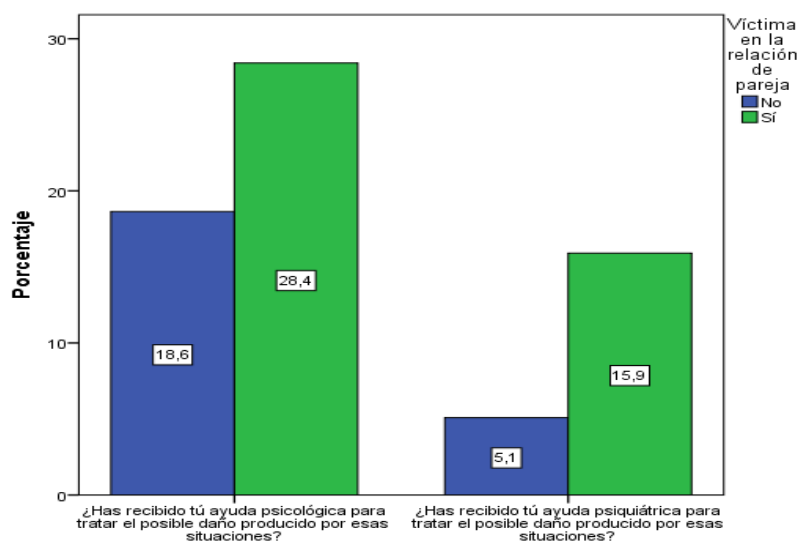


Figura 80. Porcentaje de chicas que reproducen o no la violencia de género en función del tipo de ayuda recibida

Como puede observarse en la Tabla 55, no hay una relación estadísticamente significativa entre haber recibido ayuda psicológica y la reproducción de la violencia de género entre las chicas. Al contrario de lo que sucede con la ayuda psiquiátrica, que reconocieron haber recibido 26 chicas de los grupos expuestos a la VGM. Como puede



observarse en la Figura 80, los porcentajes de las que recibieron dicha ayuda son del 15,9% en el grupo que reproduce la violencia y del 5,1% en el grupo que no la reproduce. Diferencias que cabe relacionar con la superior frecuencia con la que se obtiene dicha ayuda en las situaciones más graves, que también incrementan el riesgo de la reproducción de la violencia. El 57,7% de las 26 chicas que recibieron ayuda psiquiátrica la valoran como buena o muy buena, sin diferencias estadísticamente significativas entre dicha valoración y la reproducción intergeneracional de la violencia de género.

Entre las chicas expuestas a la VGM, 69 respondieron haber recibido ayuda psicológica. Como puede observarse en la Figura 80, los porcentajes de quienes recibieron dicha ayuda son del 28,4% en el grupo que reproduce la violencia y del 18,6% en el grupo que no la reproduce. Diferencias que también cabe relacionar con la superior frecuencia con la que se obtiene dicha ayuda en las situaciones más graves, que también incrementan el riesgo de la reproducción de la violencia. El 63,8% (44 de las 69 chicas que la recibieron) la valoran como buena o muy buena, sin diferencias estadísticamente significativas entre dicha valoración y la reproducción intergeneracional de la violencia de género.

Respondieron al bloque de preguntas sobre las ayudas recibidas 161 chicos expuestos a la VGM, de los cuales 60 se incluyen en el grupo que reproduce la violencia de género en sus propias relaciones de pareja. En la tabla 56 se muestran las relaciones entre dicha reproducción y recibir ayuda psicológica y psiquiátrica en los chicos.

Tabla 55. Relación entre haber recibido ayuda psicológica y psiquiátrica y la reproducción de la violencia de género en los chicos

| Ayudas       | Ji-cuadrado | V   |
|--------------|-------------|-----|
| Psicológica  | 0,45        | ,05 |
| Psiquiátrica | 7,53**      | ,22 |

\*\*\* $p \leq .001$

También en el caso de los chicos, se observa una relación estadísticamente significativa solo en el caso de la ayuda psiquiátrica. Como puede observarse en la Figura 81, los porcentajes de quienes la recibieron son del 18,3% en el grupo que reproduce la violencia y del 5% en el grupo que no la reproduce. Diferencias que cabe relacionar de nuevo con la superior frecuencia con la que se obtiene dicha ayuda en las situaciones más graves, que también incrementan el riesgo de la reproducción de la violencia en los chicos. El 50% (8 de los 16 que reciben la ayuda) la valoran como buena o muy buena.

Como puede observarse en la Figura 81, los porcentajes de chicos que recibieron ayuda psicológica son el 20% entre quienes reproducen la VGM en sus relaciones de pareja y del 15,8% entre de quienes no la reproducen. Porcentajes que cabe relacionar con la superior gravedad de las situaciones que ha vivido el primer grupo. No se encontró relación estadísticamente significativa entre haber recibido dicha ayuda y la reproducción de la violencia en la pareja. El 48,3% de quienes la recibieron la valoran como buena o muy buena, sin que se observen diferencias estadísticamente significativas entre dicha valoración y la reproducción de la violencia de género.

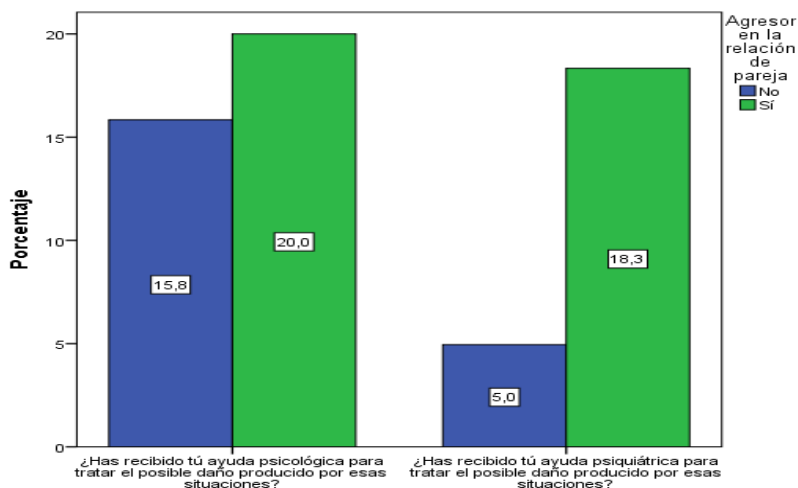


Figura 81 Porcentaje de chicos que reproducen o no la violencia de género en función del tipo de ayuda recibida

### 3.8. 7 Ayudas recibidas por la madre

Se encontraron diferencias estadísticamente significativas, con valores de baja magnitud (inferiores a 0,20, que oscilan entre 0,12 en ayuda médica y 0,17) en encontrar vivienda y encontrar trabajo, con un valor de 0,14 en el caso de la psicológica), en todas las ayudas recibidas por la madre (excepto en ayuda jurídica) y la reproducción de la violencia de género en las chicas ( $p < .05$ ). En la Figura 76 se presentan los porcentajes de recepción de ayudas según la situación de VG en la pareja. Cabe relacionar las diferencias estadísticamente significativas en función de la superior gravedad de las situaciones de VGM que han vivido quienes reproducen dicha violencia en sus propias relaciones de pareja. Respondieron a este bloque de preguntas 324 chicas expuestas a la VGM, de las cuales 88 han sufrido violencia de género en sus relaciones de pareja.

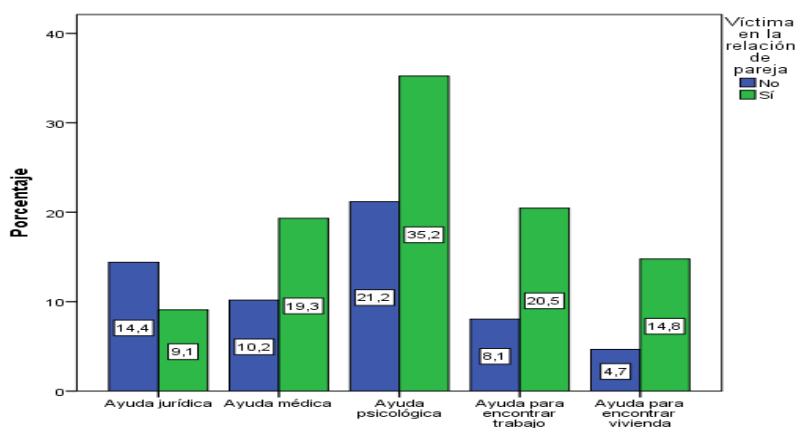


Figura 79. Porcentajes de madres que recibieron cada ayuda y reproducción de la violencia de género en sus hijas

En la Figura 81 se presentan los porcentajes de chicos expuestos a la VGM que responde que su madre ha recibido cada ayuda, en función de que reproduzcan o no la violencia de género. Respondieron a este bloque de preguntas 161 chicos expuestos a la VGM, de los cuales 60 reproducen la violencia de género. Se encontraron diferencias estadísticamente significativas asociadas a la reproducción de la violencia ( $p < .05$ ) en dos de las ayudas para: encontrar trabajo ( $V = ,16$ ), y encontrar vivienda ( $V = ,22$ ).

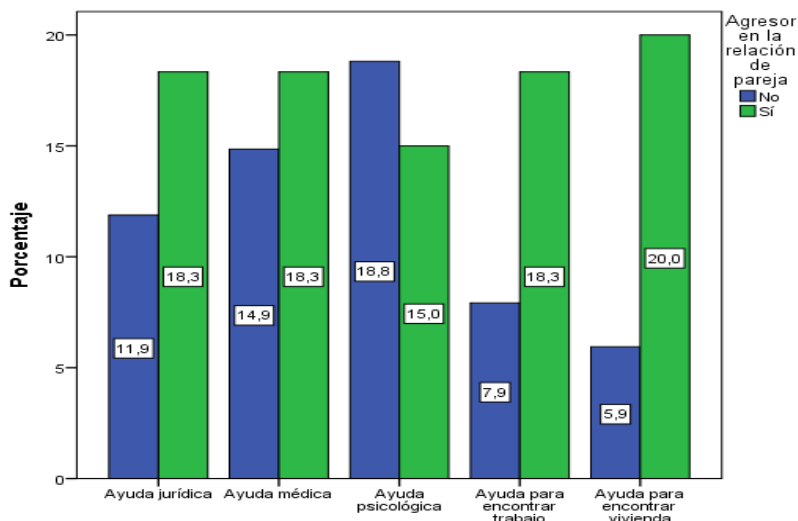


Figura 80. Porcentajes de madres que recibieron cada ayuda y reproducción de la violencia de género en sus hijos

Las diferencias que se reflejan en las Figuras 80 y 81 parecen estar relacionadas con la especial gravedad de las situaciones de violencia de género a las que se dan las ayudas mencionadas, sin que puedan extraerse conclusiones sobre su posible valor para romper con la reproducción intergeneracional de la violencia de género.

### 3.8.8 Atribuciones de la conducta del maltratador

Como se ha expuesto en el segundo apartado de este capítulo, la inmensa mayoría de menores expuestos/as a la VGM responden que no a la pregunta: ¿crees que puede haber alguna justificación para que tu padre/ese hombre le hiciera a tu madre lo que le hizo? En relación a lo cual cabe interpretar la ausencia de diferencias estadísticamente significativas en la respuesta a esta pregunta y el hecho de que se reproduzca o no la violencia de género en las parejas que tanto las chicas como los chicos establecen en la adolescencia.

Los resultados expuestos en el segundo apartado de este capítulo reflejan que la atribución de la conducta del maltratador varía en función de que haya sido el padre u otro hombre. Por eso se analizan a continuación las atribuciones en función de dicha variable.

En la Tabla 57 y en la Figura 82 se presentan los resultados significativos sobre la relación entre los motivos a los que las chicas expuestas a la VGM atribuyen el maltrato ejercido por su padre y el hecho de que ellas sufran violencia de género en su pareja. La información para estos análisis se basa en las respuestas de 230 chicas.

Tabla 56. Relaciones significativas entre la atribución del maltrato del padre contra la madre y la reproducción de la violencia de género en las chicas

| Motivos                              | Ji-cuadrado | V   |
|--------------------------------------|-------------|-----|
| Tenía problemas de salud física      | 4,32*       | ,14 |
| Me culpaba a mí de lo que le pasaba  | 6,47*       | ,17 |
| Tenía dificultades para relacionarse | 5,00*       | ,15 |

\* $p < .05$ , \*\*  $p < .01$

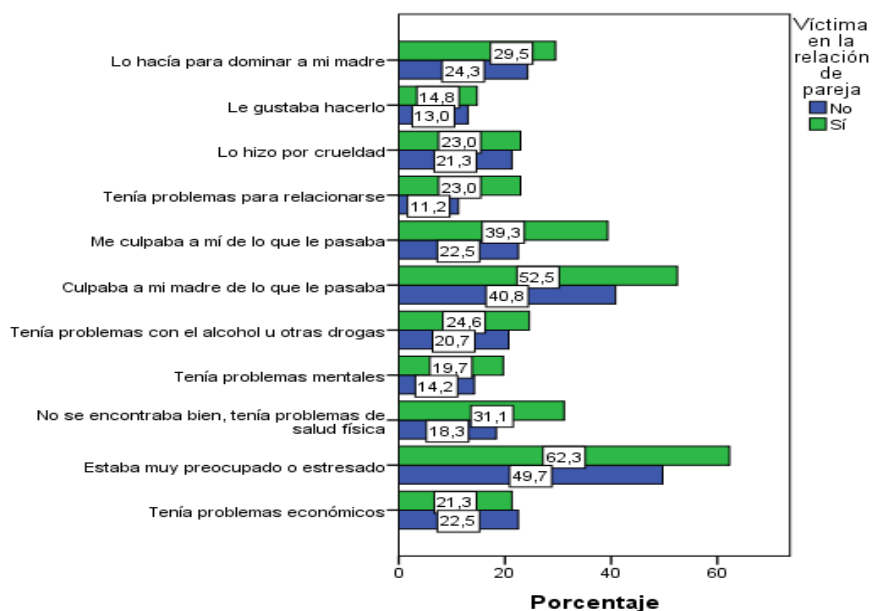


Figura 81. Porcentajes de chicas que atribuyen el maltrato del padre contra la madre a cada motivo en función de que vivan o no violencia de género en su pareja

Como puede observarse en la Figura 81, la reproducción de la violencia de género en las chicas está relacionada con porcentajes superiores de atribución del maltrato ejercido por el padre a los siguientes motivos:

- 1) “Me culpaba a mí de lo que le pasaba”, atribución que cabe relacionar con lo que se observa en la conducta de los maltratadores y que incrementa la gravedad de sus secuelas, incluido el riesgo de la reproducción intergeneracional.
- 2) “Tenía dificultades para relacionarse” y “tenía problemas de salud física”. Es posible que este tipo de atribuciones, que reducen la responsabilidad del maltratador, obstaculicen la comprensión de las principales causas de la violencia de género, incrementando con ello el riesgo de reproducción intergeneracional.

En la Tabla 57 y en la Figura 82 se presentan los resultados significativos sobre la relación entre los motivos a los que las chicas expuestas a la VGM atribuyen el maltrato

ejercido por otro hombre distinto del padre y el hecho de que ellas sufren violencia de género en su pareja. La información para estos análisis se basa en las respuestas de 66 chicas.

Tabla 57. Relaciones significativas entre la atribución del maltrato contra la madre por un hombre distinto del padre y la reproducción de la violencia de género en las chicas

| Razones                          | Ji-cuadrado | V   |
|----------------------------------|-------------|-----|
| Problemas mentales               | 7,11**      | ,33 |
| Lo hizo por crueldad             | 6,00*       | ,30 |
| Le gustaba hacerlo               | 7,70**      | ,34 |
| Lo hacía para dominar a mi madre | 6,46*       | ,31 |

\* $p < .05$ , \*\*  $p < .01$

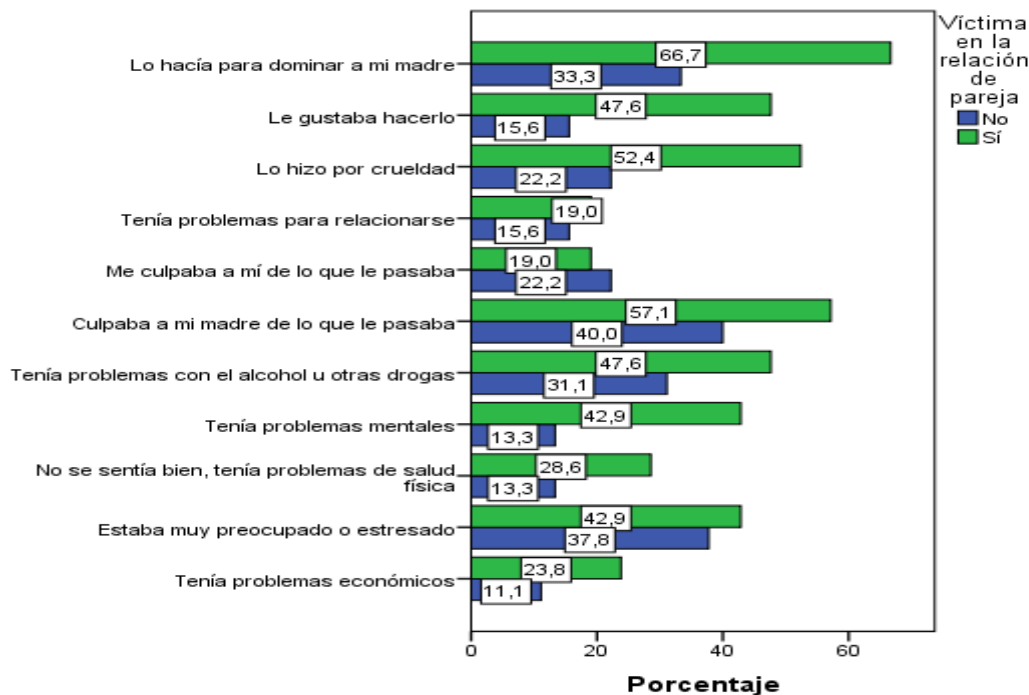


Figura 82. Porcentajes de chicas que atribuyen el maltrato contra la madre por un hombre distinto del padre a cada motivo en función de que vivan o no violencia de género en su pareja

Los resultados que se reflejan en la Tabla 57 y en la Figura 82 ponen de manifiesto que la reproducción de la violencia de género en las chicas está relacionada con porcentajes superiores de atribución del maltrato ejercido por otro hombre distinto del padre a los siguientes motivos:

- 1) “Lo hacía por crueldad” y “le gustaba hacerlo”. Las dos atribuciones relacionadas en estudios anteriores con las peores secuelas de la violencia vivida en la familia de origen: “, probablemente debido a la especial gravedad de las situaciones de maltrato que pueden originar estas atribuciones.
- 2) “Lo hacía para dominar a mi madre”, la atribución más relacionada con la naturaleza específica de la violencia de género, bastante más frecuente entre las chicas del grupo con la máxima exposición a la VGM.

- 3) “Tenía problemas mentales”, atribución que puede reducir la responsabilidad del maltratador en la violencia que ejerce, y contribuir por tanto a su reproducción.

El análisis de las atribuciones de los chicos sobre el maltrato ejercido contra la madre en función de que reproduzcan o no dicho problema no detectó diferencias estadísticamente significativas cuando éste fue ejercido por el padre ni cuando fue ejercido por otro hombre.

### 3.8.9 Relación con el padre que maltrató a la madre

En la Tabla 59 se presenta la distribución de respuestas de las chicas expuestas a la VGM ejercida por su padre sobre su relación actual con él, en función de que se reproduzca o no dicha violencia en su pareja. Cada casilla incluye el número de chicas que respondió lo que se indica en la fila y entre paréntesis el porcentaje que dicho número representa respecto al total del grupo al que pertenece.

Tabla 58. Cómo es la relación actual de las chicas con el padre que maltrató a la madre en función de que sufran o no como víctimas violencia de género con su pareja

| Situaciones                                               | No reproducen VG        | Reproducen VG           | Total       |
|-----------------------------------------------------------|-------------------------|-------------------------|-------------|
| Convive conmigo y con mi madre                            | 99 <sub>a</sub> (58,2%) | 36 <sub>a</sub> (59,0%) | 135 (58,4%) |
| Mi madre y él se encuentran ocasionalmente                | 1 <sub>a</sub> (0,6%)   | 1 <sub>a</sub> (1,6%)   | 2 (0,9%)    |
| Mi madre no quiere verle, pero él la encuentra o la llama | 23 <sub>a</sub> (13,5%) | 11 <sub>a</sub> (18,0%) | 34 (14,7%)  |
| Yo me encuentro con él, pero mi madre no                  | 34 <sub>a</sub> (20,0%) | 9 <sub>a</sub> (14,8%)  | 43 (18,6%)  |
| No hay relación                                           | 1 <sub>a</sub> (0,6%)   | 0 <sub>a</sub> (0,0%)   | 1 (0,4%)    |
| Convive con mi madre, pero no conmigo                     | 12 <sub>a</sub> (7,1%)  | 4 <sub>a</sub> (6,6%)   | 16 (6,9%)   |
| Total                                                     | 170                     | 61                      | 231         |

Nota: las letras subíndice similares indican que no hay diferencias significativas de porcentajes entre las chicas que viven violencia de género en sus parejas y las que no lo viven

No se encontraron diferencias significativas en ninguna de las situaciones de relación con el padre y la reproducción de la violencia de género en las relaciones de pareja de las chicas. El hecho de que solo una chica responda que no hay relación con su padre, impide la variabilidad necesaria para el análisis de dicha situación como posible condición de protección.

A quienes habían respondido tener actualmente relación con el padre que maltrató a la madre se les pidió que valoraran su calidad (mala, regular, buena, muy buena). Respondieron 188 adolescentes y se encontró una relación estadísticamente significativa, aunque baja, entre esta valoración y la reproducción de la violencia de género ( $X^2(188, 3) = 10,73$ ;  $p = .013$ ;  $V = ,24$ ). En la figura 85 pueden verse los porcentajes de respuestas en cada una de las categorías de los dos grupos. Las diferencias se encontraron en las categorías “mala”, con mayor presencia de chicas que reproducen la violencia de género” y “buena”, con mayor presencia de chicas que no reproducen la violencia. Diferencias que podrían estar relacionadas con las que se observan en la gravedad de la VGM entre estos dos grupos.

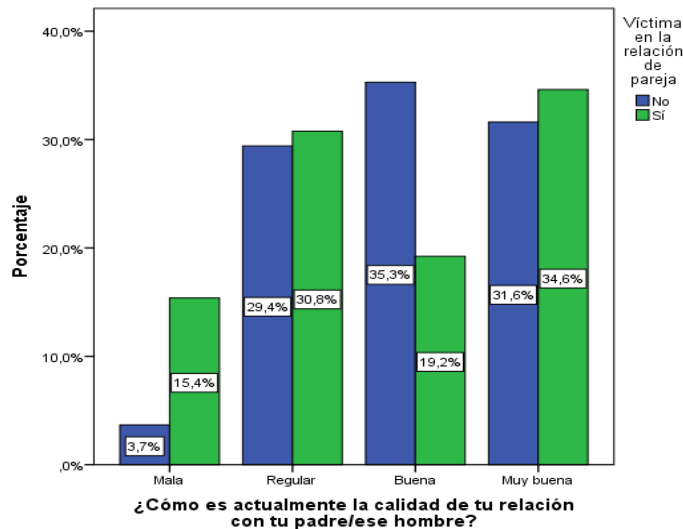


Figura 85. Calidad de la relación actual con el padre de las chicas en función de que reproduzcan o no la VGM en sus relaciones de pareja

En la Tabla 59 se presenta la distribución de respuestas de los chicos expuestos a la VGM ejercida por su padre sobre su relación actual con él, en función de que se reproduzca o no dicha violencia en su pareja. Se incluyen entre paréntesis los porcentajes de cada frecuencia respecto al total del grupo al que pertenece. La asociación entre ejercer violencia de género contra su pareja y la relación con el padre no resultó estadísticamente significativa. Respondieron a esta pregunta 93 adolescentes.

Tabla 59. Cómo es la relación actual de los chicos con el padre que maltrató a la madre en función de que ejerzan o no violencia de género

| Situaciones                                               | No reproducen VG        | Reproducen VG           | Total      |
|-----------------------------------------------------------|-------------------------|-------------------------|------------|
| Convive conmigo y con mi madre                            | 39 <sub>a</sub> (59,1%) | 16 <sub>a</sub> (59,3%) | 55 (59,1%) |
| Mi madre y él se encuentran ocasionalmente                | 0 <sub>a</sub> (0,0%)   | 2 <sub>b</sub> (7,4%)   | 2 (2,2%)   |
| Mi madre no quiere verle, pero él la encuentra o la llama | 8 <sub>a</sub> (12,1%)  | 4 <sub>a</sub> (14,4%)  | 12 (12,9%) |
| Yo me encuentro con él, pero mi madre no                  | 12 <sub>a</sub> (18,2%) | 2 <sub>a</sub> (7,4%)   | 14 (15,1%) |
| No hay relación                                           | 1 <sub>a</sub> (1,5%)   | 0 <sub>a</sub> (0,0%)   | 1 (1,1%)   |
| Convive con mi madre, pero no conmigo                     | 6 <sub>a</sub> (9,1%)   | 3 <sub>a</sub> (11,1%)  | 9 (9,7%)   |
| Total                                                     | 66                      | 27                      | 93         |

Nota: las letras subíndice iguales indican que no hay diferencias significativas de porcentajes entre los chicos que ejercen violencia de género contra sus parejas y los que no lo hacen

A los chicos que respondieron tener relación actual con el padre se les pidió que valoraran su calidad. No se encontró una relación estadísticamente significativa entre dicha valoración y la reproducción de la violencia de género de los chicos ( $p = .90$ )

### 3.8.10 Relación con el hombre distinto del padre que maltrató a la madre

En la Tabla 61 se presenta la distribución de respuestas de las chicas expuestas a la VGM ejercida por otro hombre distinto del padre sobre su relación actual con él, en función de que se reproduzca o no dicha violencia en su pareja. Cada casilla incluye

entre paréntesis el número de chicas que respondió lo que se indica en la fila y entre paréntesis el porcentaje que dicho número representa respecto al total del grupo al que pertenece.

Tabla 60. Cómo es la relación actual de las chicas con el hombre que maltrató a la madre en función de que sufran o no como víctimas violencia de género con su pareja

| Situaciones                                               | No reproducen VG        | Reproducen VG          | Total      |
|-----------------------------------------------------------|-------------------------|------------------------|------------|
| Convive conmigo y con mi madre                            | 10 <sub>a</sub> (22,2%) | 4 <sub>a</sub> (18,2%) | 14 (20,9%) |
| Mi madre y él se encuentran ocasionalmente                | 3 <sub>a</sub> (6,7%)   | 5 <sub>a</sub> (22,7%) | 8 (11,9%)  |
| Mi madre no quiere verle, pero él la encuentra o la llama | 0 <sub>a</sub> (0,0%)   | 1 <sub>b</sub> (4,5%)  | 1 (1,5%)   |
| Yo me encuentro con él, pero mi madre no                  | 0 <sub>a</sub> (0,0%)   | 2 <sub>b</sub> (9,1%)  | 2 (3,0%)   |
| Convive con mi madre, pero no conmigo                     | 4 <sub>a</sub> (8,9%)   | 2 <sub>a</sub> (9,1%)  | 6 (9,0%)   |
| No hay relación                                           | 28 <sub>a</sub> (62,2%) | 8 <sub>b</sub> (36,4%) | 36 (53,7%) |
| Total                                                     | 45 (100%)               | 22 (100%)              | 67         |

Nota: las letras subíndice diferentes indican diferencias significativas de porcentajes entre los chicos que ejercen violencia de género contra sus parejas y los que no lo hacen

Se encontró una relación estadísticamente significativa entre las dos variables ( $X^2(67,5) = 11,28; p = .046; V = ,41$ ).

Como puede observarse en la Tabla 60:

- 1) La mayor diferencia se observa en la situación: “No hay relación”, diferencia que sí resulta estadísticamente significativa. El porcentaje de quienes se encuentran en dicha situación es mucho más elevado (62,2%) entre las chicas que no reproducen la violencia de género en sus parejas que entre quienes sí lo hacen (36,4%). Lo cual refleja que la interrupción de la relación con el hombre que maltrató a la madre representa una importante condición para reducir el riesgo de la reproducción intergeneracional de la violencia de género.
- 2) También se encuentran diferencias significativas en “Mi madre no quiere verle pero él la encuentra o la llama” y en “Yo me encuentro con él pero mi madre no”. Conviene tener en cuenta, sin embargo, que desde el punto de vista estadístico, el hecho de que las diferencias se produzcan por ausencia total de dicha situación en uno de los grupos y que se den en un número muy reducido de casos lleva a interpretarlas con cautela.

A las chicas que respondieron tener relación actual con el hombre, distinto del padre, que maltrató a la madre se les preguntó por la calidad de dicha relación. Respondieron solamente 25 chicas. No se encontró una relación significativa entre sus respuestas y la reproducción de la violencia ( $p = .12$ ).

En la Tabla 62 se presenta la distribución de respuestas de los 36 chicos expuestos a la VGM ejercida por otro hombre distinto del padre sobre su relación actual con el maltratador, en función de que se reproduzca o no dicha violencia en su pareja. Se incluyen entre paréntesis los porcentajes de cada frecuencia respecto al total del grupo al que pertenece. No se encontró una relación estadísticamente significativa entre ambas variables ( $p = .80$ ).



Tabla 62. Cómo es la relación actual de los chicos con el hombre que maltrató a la madre en función de que ejerzan o no violencia de género en su pareja

| Situaciones                                               | No reproducen VG        | Reproducen VG          | Total      |
|-----------------------------------------------------------|-------------------------|------------------------|------------|
| Convive conmigo y con mi madre                            | 5 <sub>a</sub> (23,8%)  | 3 <sub>a</sub> (20,0%) | 8 (22,0%)  |
| Convive con mi madre, pero no conmigo                     | 1 <sub>a</sub> (4,8%)   | 1 <sub>a</sub> (6,7%)  | 2 (5,6%)   |
| Mi madre y él se encuentran ocasionalmente                | 1 <sub>a</sub> (4,6%)   | 0 <sub>a</sub> (0,0%)  | 1 (2,8%)   |
| Mi madre no quiere verle, pero él la encuentra o la llama | 1 <sub>a</sub> (4,6%)   | 0 <sub>a</sub> (0,0%)  | 1 (2,8%)   |
| Yo me encuentro con él, pero mi madre no                  | 1 <sub>a</sub> (4,8%)   | 2 <sub>a</sub> (13,3%) | 3 (8,3%)   |
| No hay relación                                           | 12 <sub>a</sub> (57,1%) | 9 <sub>a</sub> (60,0%) | 21 (58,3%) |
| Total                                                     | 21                      | 15                     | 36         |

Nota: letras subíndice diferentes indican diferencias significativas de porcentajes entre los agresores y los no agresores en la situación en la que se incluyen

A los chicos que respondieron tener alguna relación con el hombre, distinto del padre, que maltrató a la madre, se les pidió que valoraran la calidad de la relación con él. Respondieron 14 chicos. El análisis de la relación entre sus respuestas y la reproducción de la violencia de género no resultó estadísticamente significativo ( $p=.40$ ).

### 3.8. 11 Con quién viven normalmente

El análisis de la relación entre las respuestas que las chicas expuestas a la VGM dieron sobre ¿quién vive normalmente contigo en casa?, solo reflejó una relación estadísticamente significativa en la opción “educadores/as” ( $\chi^2 (324,1) = 7,17$ ;  $p = .007$ ;  $V = ,15$ ) planteada para quienes se encuentran en residencias/pisos de protección de menores. De las 5 chicas expuestas a la VGM que respondieron encontrarse en dicha situación: 4 han sido víctimas de violencia de género en sus parejas, representando el 4,5% de dicho grupo; mientras que 1 no lo ha sido, representando el 0,4% de quienes logran romper con la reproducción de la violencia de género. Para interpretar estos resultados conviene tener en cuenta que la mayoría de las menores que viven en centros de protección han estado expuestas a situaciones familiares que suelen incrementar considerable el riesgo de violencia.

El análisis de la relación entre las respuestas que los chicos expuestos a la VGM dieron sobre ¿quién vive normalmente contigo en casa?, reflejó relaciones estadísticamente significativas en las siguientes situaciones:

- 1) “Con mi madre” ( $\chi^2 (161,1) = 6,69$ ,  $p = .10$ ;  $V = ,20$ ). Viven habitualmente con su madre el 88,3% de quienes reproducen la violencia de género; frente al 98% de quienes no lo hacen. Resultado que permite destacar la convivencia con la madre, víctima de la violencia de género, como una condición de protección frente al riesgo de que los chicos reproduzcan dicha violencia en sus parejas.
- 2) “Con educadores” ( $\chi^2 (161,1) = 5,66$ ,  $p = .017$ ;  $V = ,19$ ). De los 6 adolescentes expuestos a la VGM que responden vivir con educadores, 5 reproducen la violencia de género en sus parejas (son el 8,3% de dicho grupo) y 1 no lo reproduce (representa el 1% de dicho grupo). Para explicarlo, también en ellos, conviene tener en cuenta que las difíciles situaciones familiares que les han llevado a dichos centros incrementan considerablemente el riesgo de violencia.

Se analizaron las relaciones entre la reproducción intergeneracional de la violencia y las respuestas que tanto las chicas como los chicos que no viven con su padre o con su madre dieron a las siguientes cuestiones sobre su situación familiar:

- 1) Motivos por los que no viven con su madre o por los que no viven con su padre.
- 2) Existencia de un régimen de visitas con su madre o con su padre, cumplimiento de dicho régimen, calidad de la relación durante las visitas.
- 3) Quién tiene su custodia.

En ninguna de las cuestiones anteriores se encontraron relaciones estadísticamente significativas con la reproducción intergeneracional de la violencia.

### **3.8.12 La denuncia de la violencia de género y qué sucedió después**

No se encontraron diferencias estadísticamente significativas en ninguna de las respuestas de las chicas ni de los chicos sobre la presentación de la denuncia contra el maltratador, ni qué sucedió después, asociadas a la reproducción de la violencia de género en sus parejas. No obstante, conviene tener en cuenta que únicamente respondieron 11 chicas respecto al maltrato es ejercido por el padre y 25 cuando es ejercido por otro hombre. En el caso de los chicos, el número de respuestas fue de 18 y 8, respectivamente.

## **CAPÍTULO CUATRO**

### **IGUALDAD Y PREVENCIÓN DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO DESDE LA PERSPECTIVA DEL PROFESORADO Y DE LOS EQUIPOS DIRECTIVOS**

En este capítulo se presentan los resultados obtenidos a partir de los cuestionarios que el profesorado y los Equipos directivos de los centros de Aragón respondieron, sobre las actividades educativas realizadas así como sobre los avances y limitaciones respecto a la construcción de la igualdad y la prevención de la violencia de género, prestando una especial atención a las medidas propuestas en el Pacto de Estado contra la Violencia de Género de 2017.

#### **4.1. Desde la perspectiva del profesorado**

##### **4.1.1. Características del cuestionario del profesorado**

El cuestionario utilizado en el estudio sobre Menores y violencia de género de 2020 contiene la mayoría de las preguntas ya incluidas en estudios estatales anteriores (Díaz-Aguado, Martínez Arias y Martín Babarro, 2011 y 2014) y añade preguntas nuevas relacionadas con las medidas específicas propuestas en el Pacto de Estado contra la Violencia de Género de 2017.

1. Datos sociodemográficos, situación como profesor/a y formación.
2. Calidad de las relaciones entre el profesor o profesora y el alumnado.
3. Calidad de las relaciones entre alumnos y alumnas.
4. Diferencias y semejanzas entre alumnos y alumnas.
5. Qué hacen en el aula
  - La igualdad en la práctica
  - Sobre contenidos de género y violencia en general
6. Sobre el tratamiento de la violencia de género y la inclusión de contenidos de educación afectivo-sexual para la igualdad.
7. Qué se está haciendo en el centro respecto a las propuestas incluidas en el Pacto de Estado contra la Violencia de Género.
8. A qué fuentes de información e influencia atribuyen la idea que el profesorado de secundaria tiene de la violencia de género.
9. Obstáculos generales para el avance hacia la igualdad y la prevención de la violencia de género desde la educación.
10. Medidas que ayudarían a avanzar en dichos objetivos desde la educación.

#### 4.1.2. Características del profesorado participante

Una vez depurada la base de datos y eliminados los cuestionarios con respuestas insuficientes, participaron un total de 974 profesoras y profesores, cuya descripción se presenta a continuación.

Del total de profesorado participante en el estudio, 605 (62,1%) son mujeres y 379 (37,9%) hombres.

La media de edad es de 45,6 años con una desviación típica de 9,1 y un rango de 24 a 65 años. En el grupo de mujeres la media es de 45,8 años con desviación típica de 9,1 y rango de 24 a 65 años. En el grupo de hombres, la media es de 45,1 años, con desviación típica de 9,0 y rango de 26 a 65 años. No se encontró diferencia estadísticamente significativa entre los dos grupos. En la figura 1 se muestra la distribución por grupos de edad segmentada por el género.

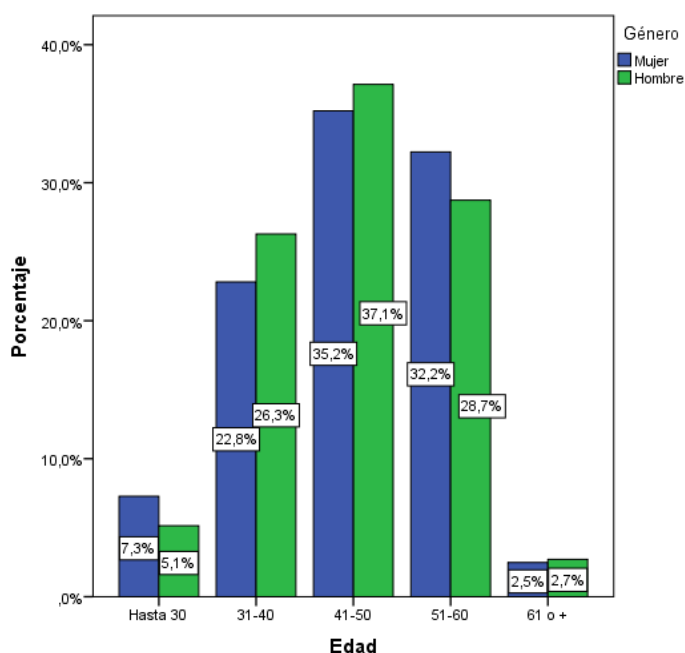


Figura 1. Distribución del profesorado participante por edad y género

La antigüedad en la docencia del profesorado participante muestra una media de 15,6 años, con una desviación típica de 10,3 y un rango de 0 a 40 años. En el grupo de las mujeres la media es de 15,9 años, desviación típica de 10,1 y rango de 0 a 39 años. En el grupo de hombres, la media es de 15,0 años, con desviación típica de 10,1 y rango de 0 a 40 años.

Por lo que se refiere a los años de antigüedad en el centro, la media es de 7,9, con desviación típica de 9,0 y rango de 0 a 40 años. En el grupo de mujeres, la media es de 7,8, con desviación típica de 9,0 y rango de 0 a 38. En el grupo de hombres, la media es de 8,1, con desviación típica de 9,0 y rango de 0 a 36 años.

En la Tabla 1 se presenta la distribución respecto a la situación profesional del profesorado participante.

Tabla 1. Situación profesional del profesorado participante

|             | <b>Frecuencia</b> | <b>Porcentaje</b> |
|-------------|-------------------|-------------------|
| Interino    | 302               | 31,0              |
| Funcionario | 414               | 42,5              |
| Contratado  | 258               | 26,5              |
| Total       | 974               | 100,0             |

El 26,6% (259) del profesorado participante trabaja en la educación concertada/privada y el 73,4% (715) en la educación pública, porcentajes que se corresponden con las cifras que sobre esta distribución da el Ministerio de Educación y Formación Profesional.

Tabla 2. Área de especialización del profesorado

| <b>Área</b>                 | <b>Frecuencia</b> | <b>Porcentaje</b> |
|-----------------------------|-------------------|-------------------|
| Sociolingüística            | 397               | 40,8              |
| Científico técnica          | 453               | 46,5              |
| Artística                   | 48                | 4,9               |
| Deportiva                   | 40                | 4,1               |
| Departamento de orientación | 36                | 3,7               |
| Total                       | 974               | 100,0             |

En la Tabla 3 se presentan las frecuencias y los porcentajes de profesorado que imparte clases en grupos de diferentes etapas o tipos de estudio entre los seleccionados en la muestra. La pregunta es multi-respuesta por eso los porcentajes suman más de 100.

Tabla 3. Número y porcentajes de profesoras y profesores que imparten docencia en los diversos grupos seleccionados para el estudio.

| <b>Grupos</b>             | <b>Frecuencia</b> | <b>Porcentaje</b> |
|---------------------------|-------------------|-------------------|
| 3º de ESO                 | 388               | 39,9              |
| 4º de ESO                 | 396               | 40,7              |
| F. P. Básica              | 85                | 8,7               |
| C. formativos grado medio | 158               | 16,3              |
| 1º Bachillerato           | 243               | 25,0              |
| 2º Bachillerato           | 229               | 23,5              |

En la Tabla 4 pueden verse los porcentajes de quienes tienen docencia en los diferentes grupos de Educación Secundaria.

Tabla 4. Número y porcentajes de profesoras y profesores que imparten docencia en los diversos cursos de Educación Secundaria

| Grupos                    | Frecuencia | Porcentaje |
|---------------------------|------------|------------|
| 1º de ESO                 | 311        | 32,0       |
| 2º de ESO                 | 330        | 33,9       |
| 3º de ESO                 | 515        | 52,9       |
| 4º de ESO                 | 532        | 54,0       |
| F. P. Básica              | 121        | 12,4       |
| C. formativos grado medio | 170        | 17,5       |
| 1º Bachillerato           | 407        | 41,8       |
| 2º Bachillerato           | 385        | 39,5       |

Del total del profesorado, 188 (19,3%) son tutores/as de cursos que han participado en el estudio y su distribución por cursos se presenta en la Tabla 5.

Tabla 5. Distribución por cursos en los que el profesorado participante en el estudio es tutor o tutora.

| Cursos                           | Frecuencia | Porcentaje |
|----------------------------------|------------|------------|
| 3º de ESO                        | 49         | 26,1       |
| 4º de ESO                        | 34         | 18,0       |
| Formación profesional básica     | 22         | 11,7       |
| Ciclos formativos de grado medio | 33         | 17,6       |
| 1º de Bachillerato               | 22         | 11,7       |
| 2º de Bachillerato               | 28         | 14,9       |
| Total                            | 188        | 100,0      |

#### 4.1.3. Formación sobre igualdad y prevención de la violencia

En la Tabla 6 se presentan los porcentajes del profesorado que ha tenido formación en violencia de género o en temas próximos, así como la distribución de la duración aproximada que tuvo la formación recibida en cada tema. Como puede observarse en dicha tabla, el tema de formación más extendido es la resolución de conflictos y las habilidades sociales (49,1%). Son muy minoritarios los porcentajes de quienes reconocen tener formación sobre coeducación, igualdad y prevención del sexismo (17,2%) o prevención de la violencia de género (12,6%), lo cual refleja la necesidad de incrementar dicha formación para dar cumplimiento a lo propuesto por el Pacto de Estado contra la violencia de género. Respecto a otros temas más específicos destacados en dicho pacto, los

porcentajes son aún menores: educación afectivo-sexual para la igualdad (11%), prevención del abuso sexual (3,4%) y violencia doméstica/maltrato infantil (2,9%).

Tabla 6. Formación en igualdad y prevención de la violencia del profesorado

| Cursos                                           | Menos de 6 horas | De 6 a 10 | De 11 a 15 | 16 o mas | Porcentaje del profesorado con formación en el tema | N   |
|--------------------------------------------------|------------------|-----------|------------|----------|-----------------------------------------------------|-----|
| Prevención de violencia de género                | 30,7%            | 35,0%     | 34,3%      | 0,0%     | 12,6%                                               | 124 |
| Prevención de violencia en general               | 19,4%            | 25,1%     | 55,4%      | 0,0%     | 16,8%                                               | 164 |
| Coeducación, igualdad y prevención del sexismo   | 23,0%            | 34,5%     | 42,5%      | 0,0%     | 17,2%                                               | 168 |
| Educación afectivo-sexual para la igualdad       | 23,2%            | 40,2%     | 36,6%      | 0,0%     | 11%                                                 | 108 |
| Prevención del abuso sexual                      | 47,1%            | 32,4%     | 20,6%      | 0,0%     | 3,4%                                                | 34  |
| Resolución de conflictos y habilidades sociales  | 11,1%            | 29,6%     | 59,3%      | 0,0%     | 49,1%                                               | 479 |
| Estudios sobre género                            | 23,8%            | 33,3%     | 42,9%      | 0,0%     | 6,4%                                                | 62  |
| Violencia doméstica maltrato infantil            | 35,7%            | 28,6%     | 35,7%      | 0,0%     | 2,9%                                                | 28  |
| Educación cívica (derechos humanos y democracia) | 12,9%            | 29,8%     | 57,3%      | 0,0%     | 12,4%                                               | 122 |
| Tolerancia y educación intercultural             | 13,3%            | 24,2%     | 62,4%      | 0,0%     | 16,8%                                               | 164 |

En la Tabla 7 se presentan los resultados sobre dos preguntas incluidas en el cuestionario en relación a los cursos de formación que el profesorado reconocía haber recibido: A) “¿la formación realizada exigía para el reconocimiento de créditos aplicar los temas tratados con el alumnado?”; B) “¿ha tenido la oportunidad de compartir la aplicación de dichos contenidos en el aula a través de la observación entre docentes?” Respondieron a estas preguntas los y las participantes que habían respondido haber recibido formación en cada uno de los tipos de curso citados en la Tabla 6. Los números de docentes sobre los que se calcularon los porcentajes son los “N” que aparecen en la columna así denominada de dicha tabla.

Como puede observarse en la Tabla 7, los cursos en los que han participado no suelen exigir para el reconocimiento de los créditos la aplicación de lo aprendido con el alumnado. Aproximadamente, solo uno de cada tres/cuatro docentes reconoce dicho requisito, con ligeras diferencias en función del tema del curso. Los porcentajes de quienes responden haber tenido la oportunidad de compartir dicha aplicación a través de la observación entre docentes se aproximan al 40%, superándolo en algunos cursos, lo cual refleja que a pesar de que el curso no lo requería, el profesorado ha aplicado los contenidos a su práctica docente y ha

podido compartirla a través de la observación entre iguales, como se propone desde los estudios TALIS de la OCDE para la formación del profesorado.

Tabla 7. Profesorado que ha realizado formación sobre igualdad y prevención de la violencia en función de las características de la formación recibida : A) requería aplicación con el alumnado; B) compartida a través de la observación entre docentes

| Cursos                                                       | A     | B     |
|--------------------------------------------------------------|-------|-------|
| Prevención de violencia de género                            | 22,7% | 35,7% |
| Prevención de violencia en general                           | 26,7% | 37,7% |
| Coeducación, igualdad y prevención de la violencia de género | 24,1% | 38,0% |
| Educación afectivo-sexual para la igualdad                   | 25,2% | 37,4% |
| Prevención del abuso sexual                                  | 26,5% | 52,9% |
| Resolución de conflictos y habilidades sociales              | 29,0% | 41,8% |
| Estudios sobre género                                        | 27,0% | 37,1% |
| Violencia doméstica/maltrato infantil                        | 25,0% | 35,7% |
| Educación cívica (derechos humanos y democracia)             | 30,6% | 41,8% |
| Tolerancia y educación intercultural                         | 33,1% | 42,3% |

En la Tabla 8 se presentan los resultados sobre una tercera pregunta incluida en el cuestionario en relación a los cursos de formación que el profesorado reconocía haber recibido: “¿ha desarrollado usted actividades con el alumnado siguiendo las propuestas presentadas en dichos cursos?”

Tabla 8. Porcentajes del profesorado que habiendo recibido formación ha desarrollado con el alumnado propuestas de los cursos sobre igualdad y prevención de la violencia

| Cursos                                                       | Nada | Poco  | Bastante | Mucho | N   |
|--------------------------------------------------------------|------|-------|----------|-------|-----|
| Prevención de violencia de género                            | 5,3% | 43,5% | 45,8%    | 5,3%  | 124 |
| Prevención de violencia en general                           | 7,2% | 40,7% | 44,9%    | 7,2%  | 164 |
| Coeducación, igualdad y prevención de la violencia de género | 5,3% | 37,4% | 50,3%    | 7,0%  | 168 |
| Educación afectivo-sexual para la igualdad                   | 8,4% | 40,2% | 44,9%    | 6,5%  | 108 |
| Prevención del abuso sexual                                  | 8,8% | 41,2% | 44,1%    | 5,9%  | 34  |
| Resolución de conflictos y habilidades sociales              | 6,0% | 39,6% | 46,0%    | 8,3%  | 479 |
| Estudios sobre género                                        | 6,5% | 30,6% | 51,6%    | 11,3% | 62  |



|                                                  |        |       |       |       |     |
|--------------------------------------------------|--------|-------|-------|-------|-----|
| Violencia doméstica/maltrato infantil            | 14,3 % | 39,3% | 35,7% | 10,7% | 28  |
| Educación cívica (derechos humanos y democracia) | 5,7%   | 27,0% | 52,5% | 14,8% | 122 |
| Tolerancia y educación intercultural             | 4,9%   | 25,8% | 57,1% | 12,3% | 164 |

Como puede observarse en la Tabla 8, en casi todos los temas la mayoría del profesorado reconoce que ha aplicado (“bastante” o “mucho”) con el alumnado las propuestas de los cursos sobre igualdad y prevención de la violencia en los que ha participado. Por ejemplo, los porcentajes de quienes así responden son el 57,3% respecto a los contenidos de “coeducación, igualdad y prevención del sexismo” y del 51,1% respecto a la prevención de la violencia de género. Sorprende que un porcentaje considerable responda haberlos aplicado “nada” o “poco”, especialmente en temas que fácilmente pueden aplicarse desde cualquier material, como la coeducación (42,7%). De lo cual se deduce, la conveniencia de incrementar las medidas para promover dicha aplicación desde la organización de los cursos de formación del profesorado.

A la pregunta “¿en este curso o el anterior, ha recibido información de su Comunidad Autónoma o del Ministerio de Educación y Formación Profesional, en la que se ofreciera la posibilidad de que cursara algún programa de formación del profesorado sobre prevención de la violencia de género?”, respondieron afirmativamente 436 docentes (el 44,8%). Entre quienes respondieron haber recibido la información, solamente 50 (11,5%) realizaron la formación propuesta. Se les pidió que valoraran la calidad del programa en el que habían participado, puntuándolo entre 1 y 10. La puntuación media fue de 7,3, con una desviación típica de 1,65, rango de 3 a 10 y Moda y Mediana de 7. Estos resultados reflejan la necesidad de mejorar las medidas para que dicha formación pueda llegar a todo el profesorado, prestando una especial atención a la divulgación de la información sobre los cursos que se van a desarrollar y motivando a participar en ellos.

#### 4.1.4. Relaciones del profesorado con el alumnado

El cuestionario del profesorado incluía 14 preguntas sobre calidad general de la relación del profesorado con el alumnado, con el objetivo de poder relacionar dicha calidad con los resultados específicos sobre igualdad y prevención de la violencia de género desde una perspectiva integral. En la Tabla 9 se presenta la distribución de respuestas a dichas preguntas y en la Figura 2 los porcentajes del profesorado que manifiesta realizar dichas actividades con frecuencia: “a menudo” o “muchas veces”.

Como puede observarse en la Figura 2 y en la Tabla 9, el profesorado percibe de forma muy mayoritaria tener buenas relaciones con el alumnado. En todos los indicadores, la mayoría responde que se dan con mucha frecuencia, siendo ésta menor en los indicadores sobre: fomentar la participación del alumnado más allá de sus clases (60,8%) y las actividades destinadas a mejorar la convivencia (58%).

Tabla 9. Respuestas del profesorado sobre su relación con el alumnado

|                                                                                        | Nunca | A veces | A menudo | Muchas veces |
|----------------------------------------------------------------------------------------|-------|---------|----------|--------------|
| Los/as estudiantes entienden mis explicaciones                                         | 0,1%  | 6,0%    | 48,1%    | 45,8%        |
| Consigo que las clases sean interesantes                                               | 0,0%  | 20,8%   | 57,7%    | 21,5%        |
| Consigo controlar la clase                                                             | 0,0%  | 6,7%    | 39,1%    | 54,2%        |
| Entiendo cómo se sienten y piensan los/as adolescentes                                 | 0,0%  | 12,8%   | 49,0%    | 38,3%        |
| Desarrollo actividades destinadas a mejorar la convivencia                             | 5,8%  | 36,2%   | 36,3%    | 21,7%        |
| Fomento la participación del alumnado en actividades educativas más allá de mis clases | 4,5%  | 34,7%   | 37,3%    | 23,5%        |
| Comprendo los problemas y preocupaciones del alumnado                                  | 0,2%  | 12,9%   | 48,9%    | 38,1%        |
| Estoy disponible para ayudarles o aconsejarles cuando lo necesiten                     | 0,2%  | 2,7%    | 25,0%    | 72,1%        |
| Tengo confianza en mis alumnos/as                                                      | 0,0%  | 12,8%   | 45,7%    | 41,6%        |
| A mis alumnos/as les gusta hablar conmigo                                              | 0,4%  | 21,9%   | 47,0%    | 30,7%        |
| A menudo nos ponemos de acuerdo cuando surge un conflicto                              | 0,3%  | 15,7%   | 55,0%    | 28,9%        |
| Me dicen lo que consideran que es injusto                                              | 0,9%  | 13,4%   | 44,5%    | 41,2%        |
| Creo que la disciplina que hago seguir en clase funciona                               | 0,3%  | 14,7%   | 47,8%    | 37,1%        |
| Hago actividades interesantes con los/as estudiantes                                   | 0,2%  | 21,9%   | 53,6%    | 24,3%        |

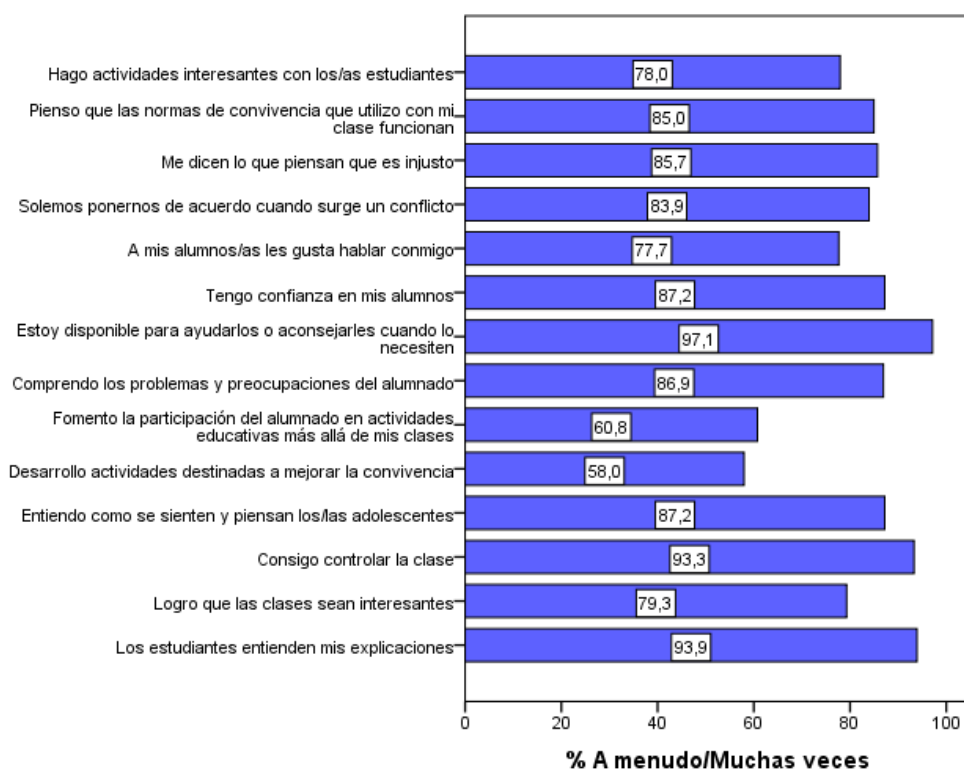


Figura 2. Porcentaje del profesorado que responde que cada indicador de calidad de su relación con el alumnado se da con frecuencia

Con el objetivo de poder obtener indicadores globales sobre la calidad de las relaciones con el alumnado, en el estudio estatal de 2011 sobre igualdad y prevención de la violencia de género en la adolescencia, se realizó un análisis de factores principales seguido de rotación oblicua para reducir la dimensionalidad de la escala, encontrando que tres factores explicaban el 53,5% de la varianza total. El índice de adecuación muestral de la matriz de correlaciones, KMO, fue alto, con un valor de 0,87. Los tres factores extraídos y que se utilizan en este estudio son los siguientes:

1. *Comunicación y confianza*. Este factor está formado por siete elementos que hacen referencia a la calidad de la comunicación y la capacidad del profesorado para comprender, establecer una relación de confianza y estar disponible para ayudar al alumnado. El coeficiente alpha para el conjunto de los siete ítems en la muestra actual fue 0,82 (IC 95%: 0,81-0,83). Es el factor que más correlaciona con los otros dos. El conjunto de sus propiedades permite destacarlo como el mejor indicador global de la calidad de la relación y el vínculo que la/el docente establece con el alumnado.

2. *Convivencia y enseñanza motivadora*. Está formado por cuatro elementos que hacen referencia a actividades de fomento de la convivencia, la participación del alumnado y la capacidad docente para lograr que las actividades y las clases sean interesantes, de gran relevancia para prevenir el comportamiento disruptivo, uno de los principales obstáculos actuales para la calidad de la vida en la escuela y la implicación del profesorado en la mejora de la convivencia. El coeficiente alpha para el conjunto de los cuatro ítems en la muestra actual fue de 0,73 (IC del 95%: 0,72-0,74).

3. *Control, disciplina y eficacia docente*. Incluye tres elementos que hacen referencia a objetivos tradicionalmente relacionados con la tarea docente: controlar la clase, mantener la disciplina y lograr que el alumnado entienda las explicaciones. El coeficiente alpha para el conjunto de los tres ítems en la muestra actual fue de 0,71 (IC del 95%: 0,69-0,73).

En este estudio, se construyeron puntuaciones en las tres dimensiones sumando los ítems que las componen. Para facilitar la interpretación fueron transformadas a la escala original de los ítems (0-3). En la Tabla 10 se presentan los estadísticos descriptivos para el total de los 974 docentes que respondieron a estas preguntas.

Tabla 10. Estadísticos descriptivos de los factores de calidad de las relaciones del profesorado con el alumnado

| Variables                              | Media<br>Rango 0-3 | Desviación<br>Típica | Asimetría |
|----------------------------------------|--------------------|----------------------|-----------|
| Comunicación y confianza               | 2,28               | ,45                  | -,31      |
| Convivencia y enseñanza motivadora     | 1,89               | ,58                  | ,05       |
| Control, disciplina y eficacia docente | 2,36               | ,52                  | -,55      |

Como puede observarse en la Tabla 10, todas las puntuaciones medias de los factores sobre percepción de calidad de las relaciones con el alumnado son bastante elevadas y superiores a la media teórica (1,5). El factor en el que el profesorado se puntúa de forma más positiva es: *control, disciplina y eficacia docente*, seguido de *comunicación y confianza*. Y el factor en el que se da una menor puntuación es: *convivencia y enseñanza motivadora*. El mismo patrón observado en el conjunto de España (Díaz-Aguado, Martínez Arias y Martín Babarro, 2020).

En la Tabla 11 se presentan las puntuaciones medias en los tres factores de calidad de las relaciones con el alumnado según el género del profesorado,

basados en las respuestas de 605 mujeres y 369 hombres. Se encontraron diferencias estadísticamente significativas ( $p = .001$ ) solamente en el factor *comunicación y confianza*, en el que obtienen puntuaciones más elevadas las profesoras, aunque con un tamaño de efecto muy bajo. Esta diferencia va en la misma dirección de las detectadas en dicha dimensión entre mujeres y hombres en la mayoría de las investigaciones y contextos.

Tabla 11. Estadísticos descriptivos de los factores de calidad de las relaciones con el alumnado según el género del profesorado

| Variables                              | Género | Media<br>Rango 0-3 | Desv.<br>típica | t(gl)           | Eta <sup>2</sup> |
|----------------------------------------|--------|--------------------|-----------------|-----------------|------------------|
| Comunicación y confianza               | Mujer  | 2,31               | ,44             | 2,75**<br>(972) | 0,008            |
|                                        | Hombre | 2,23               | ,46             |                 |                  |
| Convivencia y enseñanza motivadora     | Mujer  | 1,90               | ,58             | 0,93<br>(972)   | 0,001            |
|                                        | Hombre | 1,87               | ,57             |                 |                  |
| Control, disciplina y eficacia docente | Mujer  | 2,37               | ,51             | 0,75<br>(972)   | 0,001            |
|                                        | Hombre | 2,35               | ,53             |                 |                  |

\*\*  $p < .01$

En la Tabla 12 se presentan los estadísticos descriptivos por titularidad del centro. El número de docentes de centros concertado/privados que respondieron a este bloque de preguntas ha sido de 259 y el de centros públicos de 715. Se encontraron diferencias estadísticamente significativas en los tres factores, con pequeños tamaños de efecto. Las puntuaciones son ligeramente superiores en los centros concertado/privados.

Tabla 12. Estadísticos descriptivos de los tres factores sobre calidad de las relaciones con el alumnado en función de la titularidad del centro

|                                        | Titularidad | Media<br>Rango<br>0-3 | D. Típica | T (gl)           | eta <sup>2</sup> |
|----------------------------------------|-------------|-----------------------|-----------|------------------|------------------|
| Comunicación y confianza               | Privado     | 2,37                  | ,42       | 4,04***<br>(972) | 0,017            |
|                                        | Público     | 2,24                  | ,45       |                  |                  |
| Convivencia y enseñanza motivadora     | Privado     | 2,08                  | ,55       | 6,21***<br>(972) | 0,038            |
|                                        | Público     | 1,82                  | ,57       |                  |                  |
| Control, disciplina y eficacia docente | Privado     | 2,47                  | ,49       | 3,78***<br>(972) | 0,015            |
|                                        | Público     | 2,33                  | ,52       |                  |                  |

\*\*\*  $p < .001$

En la Tabla 13 se presentan las relaciones entre calidad de la relación con el alumnado y edad del profesorado, su antigüedad en el centro y en la profesión. Las correlaciones estadísticamente significativas, superiores a .10, se encuentran sobre todo con el factor *control, disciplina y eficacia*. El hecho de que correlacione más con la antigüedad docente puede ser interpretado en función de la importancia que la experiencia tiene en dicho factor. La convivencia y

enseñanza motivadora muestra una correlación baja y estadísticamente significativa con la antigüedad en el centro.

Tabla 13. Correlaciones entre relaciones con alumnado, edad y antigüedad

|                                        | Edad    | Antigüedad en el centro | Años como docente |
|----------------------------------------|---------|-------------------------|-------------------|
| Comunicación y confianza               | -,040   | ,001                    | -,036             |
| Convivencia y enseñanza motivadora     | -,011   | ,102***                 | ,054              |
| Control, disciplina y eficacia docente | ,137*** | ,176***                 | ,201***           |

\*\*\*  $p \leq .001$

En la Tabla 14 se presentan los resultados sobre calidad de las relaciones en función del área de especialización del profesorado. Hay diferencias estadísticamente significativas en las tres variables, con pequeños tamaños de efecto. Las varianzas de los grupos fueron homogéneas en las tres variables.

Tabla 14. Estadísticos descriptivos de la calidad de las relaciones con el alumnado según el ámbito de especialización del profesorado

|                                    |                    | N   | Media<br>Rango<br>0-3 | Desv.<br>típica |
|------------------------------------|--------------------|-----|-----------------------|-----------------|
| Confianza y comunicación           | Socio-lingüístico  | 397 | 2,30                  | ,44             |
|                                    | Científico-técnico | 453 | 2,26                  | ,45             |
|                                    | Artístico          | 48  | 2,24                  | ,49             |
|                                    | Deportivo          | 40  | 2,21                  | ,44             |
|                                    | Orientación        | 36  | 2,45                  | ,45             |
|                                    | Total              | 974 | 2,28                  | ,45             |
| Convivencia y enseñanza motivadora | Socio-lingüístico  | 397 | 1,88                  | ,59             |
|                                    | Científico-técnico | 453 | 1,85                  | ,55             |
|                                    | Artístico          | 48  | 1,95                  | ,65             |
|                                    | Deportivo          | 40  | 2,16                  | ,48             |
|                                    | Orientación        | 36  | 2,07                  | ,66             |
|                                    | Total              | 974 | 1,89                  | ,58             |
| Control, disciplina y eficacia     | Socio-lingüístico  | 397 | 2,38                  | ,52             |
|                                    | Científico-técnico | 453 | 2,37                  | ,50             |
|                                    | Artístico          | 48  | 2,31                  | ,57             |
|                                    | Deportivo          | 40  | 2,43                  | ,43             |
|                                    | Orientación        | 36  | 2,08                  | ,56             |
|                                    | Total              | 974 | 2,36                  | ,52             |

Los resultados encontrados en función del área de especialización del profesorado fueron las siguientes:

- *Confianza y comunicación* ( $F(4 \text{ y } 969) = 2,08$ ,  $p = .081$ , eta cuadrado = .009). No se encontraron diferencias estadísticamente significativas.

- *Convivencia y enseñanza motivadora* ( $F(4 \text{ y } 969) = 3,79, p = .005$ , eta cuadrado = .015). El profesorado del ámbito deportivo supera al de los ámbitos científico técnico y socio-lingüístico, aunque el tamaño de efecto es pequeño.
- *Control, disciplina y eficacia* ( $F(4 \text{ y } 969) = 3,12, p = .015$ , eta cuadrado = .013). El profesorado del departamento de orientación muestra una media significativamente inferior ( $p < .05$ ) que las del profesorado de los ámbitos socio-lingüístico, científico-técnico y deportivo. No obstante, el tamaño de efecto es muy bajo.

#### 4.1.5 Calidad de las relaciones entre alumnas y alumnos según el profesorado.

En la Tabla 15 se presentan las distribuciones de las respuestas a las 13 preguntas sobre la percepción que tiene el profesorado de las relaciones entre alumnas y alumnos. En la Figura 3 se presentan los porcentajes de quienes responden que cada indicador se da con frecuencia: “bastante” o “mucho”.

Tabla 15. Calidad de relaciones alumnas y alumnos según el profesorado (n = 974)

|                                                                                | Nada  | Poco  | Bastante | Mucho |
|--------------------------------------------------------------------------------|-------|-------|----------|-------|
| Los chicos y chicas se tratan con respeto y confianza, de igual a igual        | 0,3%  | 9,8%  | 64,8%    | 25,2% |
| En los espacios de recreo (como el patio) hay separación entre chicos y chicas | 26,2% | 34,5% | 31,9%    | 7,4%  |
| Los chicos intimidan a las chicas con frases ofensivas                         | 38,1% | 56,0% | 5,9%     | 0,1%  |
| Las chicas intimidan a los chicos con frases ofensivas                         | 43,9% | 52,0% | 4,0%     | 0,1%  |
| Las chicas se manifiestan más seguras si no hay chicos                         | 35,8% | 44,7% | 17,4%    | 2,2%  |
| Hay sexismo en las relaciones entre estudiantes                                | 25,1% | 56,3% | 17,0%    | 1,6%  |
| Hay buenas relaciones de amistad entre chicos y chicas                         | 1,7%  | 6,8%  | 62,6%    | 28,9% |
| La presencia de chicos intimida a las chicas                                   | 45,3% | 50,3% | 3,8%     | 0,6%  |
| La presencia de chicas intimida a los chicos                                   | 48,6% | 46,5% | 4,5%     | 0,4%  |
| Los chicos aceptan con agrado cooperar con las chicas en equipos de trabajo    | 1,3%  | 8,9%  | 54,2%    | 35,5% |
| Las chicas aceptan con agrado cooperar con los chicos en equipos de trabajo    | 1,2%  | 10,4% | 54,9%    | 33,5% |
| En las aulas hay separación entre chicos y chicas                              | 50,3% | 31,9% | 15,6%    | 2,2%  |
| Cuando eligen con quien trabajar, prefieren a los/as de su mismo sexo          | 14,7% | 34,5% | 39,4%    | 11,4% |

Los resultados que se presentan en la Tabla 15 y en la Figura 3, reflejan que:

1. *En general el profesorado percibe que existen buenas relaciones entre alumnas y alumnos en el centro*, puesto que de forma muy mayoritaria expresan que se dan en alto grado los siguientes indicadores: hay buenas relaciones de amistad entre chicas y chicos (91,5%), se tratan con respeto y confianza, de igual a igual (89,9%), los chicos aceptan con agrado cooperar con las chicas (89,7%), las chicas aceptan con agrado cooperar con los chicos (88,4%).
2. *Los problemas de intimidación se dan poco*. El porcentaje del profesorado que indica que se dan bastante/mucho es de un 6 % para la intimidación de los chicos hacia las chicas y algo menor de las chicas hacia los chicos (4,1%).
3. *El hecho de compartir aula parece ser una condición necesaria pero no suficiente para la cooperación de chicas y chicos desde un estatus de igualdad*.

En este sentido, cabe destacar que el 50,8% del profesorado diga que cuando eligen con quien trabajar prefieren claramente a los de su mismo sexo, el 39,3% que hay bastante o mucha separación en el recreo, el 19,5% afirma en igual medida que las chicas se manifiestan más seguras si no hay chicos, el 18,7% responde que hay bastante o mucho sexismo en las relaciones entre estudiantes y el 17,8% que hay separación en las aulas entre chicos y chicas.

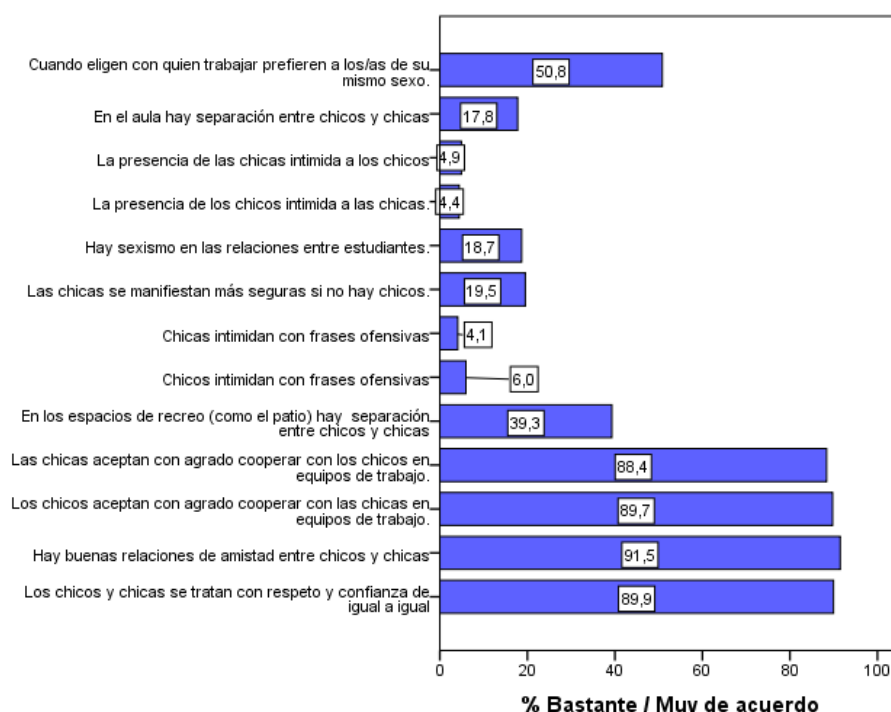


Figura 3. Porcentaje del profesorado que considera frecuente cada indicador de calidad de relaciones entre alumnos y alumnas

#### 4.1.6 Diferencias y semejanzas entre alumnas y alumnos vistas por el profesorado

En la Tabla 16 se presentan las respuestas a las 18 preguntas sobre semejanzas y diferencias entre chicas y chicos a través de lo que percibe el profesorado. Respondieron 974 docentes. El objetivo de este bloque de preguntas es conocer hasta qué punto se ha superado la dualidad sexista de cualidades y problemas. Como puede observarse en la tabla, la respuesta más frecuente en la mayor parte de las cuestiones planteadas es: "No hay diferencia entre chicos y chicas". Se incluyen a continuación dichas conductas ordenadas de mayor a menor porcentaje del profesorado que manifiesta que no hay diferencias (incluido entre paréntesis):

- Quién sufre más exclusión por parte de los compañeros y compañeras (82,2%)
- A quién eligen como representante del curso o para el Consejo escolar (75,2%)

- Quién presenta una candidatura como representante a elecciones de delegado/a o al Consejo escolar (73,5%)
- Quién falta más a clase sin causa justificada (70,6%)
- Quién manifiesta más respeto al profesorado (66,2%)
- Quién participa más en los debates (64,8%)
- Quién se burla, intimida o acosa más a sus compañeros y compañeras (63,1%).
- Quién falta más al respeto al profesorado (60,1%).
- Quién ayuda más en la resolución de los conflictos de convivencia (57,8%).
- Quien ha avanzado más en la superación del sexismo (57%).
- Quién manifiesta más empatía (51,3%).

Tabla 16. Percepción de diferencias y semejanzas entre alumnas y alumnos (n = 974)

| Conductas                                                                                           | No hay diferencia | Más en los chicos | Más entre las chicas |
|-----------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------------|-------------------|----------------------|
| ¿Quién presenta más conductas disruptivas en el aula?                                               | 41,6%             | 55,3%             | 3,1%                 |
| ¿Quién presenta más rendimiento en tu asignatura?                                                   | 49,0%             | 3,9%              | 47,1%                |
| ¿Quién participa más en los debates?                                                                | 64,8%             | 6,2%              | 29,1%                |
| ¿Quién se esfuerza más?                                                                             | 45,1%             | 2,5%              | 52,5%                |
| ¿Quién manifiesta más respeto hacia el profesorado?                                                 | 66,2%             | 1,3%              | 32,4%                |
| ¿Quién falta más al respeto al profesorado?                                                         | 60,1%             | 37,8%             | 2,2%                 |
| ¿Quién ocupa más espacio en el patio (zonas de recreo)?                                             | 47,2%             | 52,1%             | 0,7%                 |
| ¿Quién sufre más exclusión por parte de los compañeros?                                             | 82,2%             | 8,0%              | 9,8%                 |
| ¿Quién falta más a clase sin causa justificada?                                                     | 70,6%             | 20,2%             | 9,1%                 |
| ¿Quién incumple más las normas de convivencia?                                                      | 48,8%             | 49,1%             | 2,2%                 |
| ¿Quién utiliza más la violencia?                                                                    | 37,1%             | 61,8%             | 1,1%                 |
| ¿Quién ayuda más en la resolución de conflictos de convivencia?                                     | 57,8%             | 2,8%              | 39,4%                |
| ¿Quién manifiesta más empatía?                                                                      | 51,3%             | 2,3%              | 46,4%                |
| ¿Quién tiene más dificultades para expresar sus sentimientos?                                       | 37,1%             | 58,8%             | 4,1%                 |
| ¿Quién ha avanzado más en la superación del sexismo?                                                | 57,0%             | 4,6%              | 38,4%                |
| ¿Quién se burla, intimida o acosa más a sus compañeros?                                             | 63,1%             | 33,4%             | 3,5%                 |
| ¿Quién presenta una candidatura a elecciones como delegado/a o representante en el consejo escolar? | 73,5%             | 11,6%             | 14,9%                |
| ¿A quién eligen como representante del curso o para el consejo escolar?                             | 75,2%             | 10,8%             | 14,1%                |

La respuesta más frecuente “se observa más en chicos” se da únicamente en las siguientes conductas:

- Utiliza más la violencia (61,8%).
- Tiene más dificultades para expresar sentimientos (58,8%).
- Presenta más conducta disruptiva en el aula (55,3%).
- Ocupa más espacio en el patio (zonas de recreo (52,1%)

La respuesta más frecuente “se observa más en las chicas” se da solamente en una conducta:

- Se esfuerza más (52,5%).

Aunque más del 50% del profesorado señala que no hay diferencias, hay algunas conductas con diferencias notables entre los dos grupos:



- Quién manifiesta más respeto al profesorado (1,3% chicos; 32,4% chicas).
- Quién incumple más las normas de convivencia (49,1% chicos; 2,2% chicas)
- Quién falta más al respeto al profesorado (37,8% chicos; 2,2% chicas).
- Quién ayuda más en la resolución de conflictos (2,8% chicos; 39,4% chicas).
- Quién manifiesta más empatía (2,3% chicos; 46,4% chicas).
- Quién se burla, intimida o acosa más a sus compañeros o compañeras (33,4% chicos; 3,5% chicas).
- Quién muestra más rendimiento (3,9% chicos; 47,1% chicas).
- Quién ha avanzado más en la superación del sexismo (4,6% chicos; 38,4% chicas).

#### 4.1.7 Qué hacen en el aula. La igualdad en la práctica

En la Tabla 17 se presenta la distribución de las respuestas (en porcentajes) que hacen referencia a las actividades que el profesorado reconoce llevar a cabo en el aula para fomentar la igualdad. En la Figura 4 se presentan los porcentajes del profesorado que dice realizarlas con frecuencia: al menos una vez por semana o más. Respondieron a este bloque de preguntas 974 docentes.

Tabla 17. Actividades para construir la igualdad desde la práctica

|                                                                                                                                         | Nunca o casi nunca | Al menos una vez por semana | Varias veces por semana | Casi cada día o cada clase |
|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------------------|-----------------------------|-------------------------|----------------------------|
| Intervengo directamente para garantizar que los chicos y chicas trabajen juntos, mezclando al máximo la diversidad existente en el aula | 26,4%              | 19,8%                       | 16,5%                   | 37,3%                      |
| Realizo actividades dirigidas específicamente a igualar la participación de chicos y chicas en los trabajos o tareas                    | 30,1%              | 21,5%                       | 15,8%                   | 32,6%                      |
| Decido la disposición física del aula para evitar que se separen chicos y chicas                                                        | 46,8%              | 12,2%                       | 8,7%                    | 32,2%                      |
| El alumnado trabaja en clase en equipos formados por chicos y chicas, en los que se evita sistemáticamente la segregación               | 20,2%              | 17,5%                       | 15,3%                   | 47,0%                      |
| Uso los conflictos que surgen en clase para enseñar a resolverlos                                                                       | 17,4%              | 29,3%                       | 20,5%                   | 32,9%                      |
| El alumnado expresa opiniones personales y debaten sobre la diversidad de opiniones                                                     | 10,5%              | 23,5%                       | 28,5%                   | 37,5%                      |
| Se realizan actividades en las que se hablan de aquello que sienten y sobre problemas emocionales                                       | 35,9%              | 32,3%                       | 16,0%                   | 15,7%                      |

Como puede observarse en la figura, todas las actividades generales destinadas a construir la igualdad, la convivencia y la cooperación, son realizadas al menos una vez por semana por la mayoría del profesorado. La más extendida son los “debates sobre diversidad de opiniones” (89,5%) y la menos extendida “decidir la disposición del aula para evitar que se separen chicos y chicas” (53,2%).

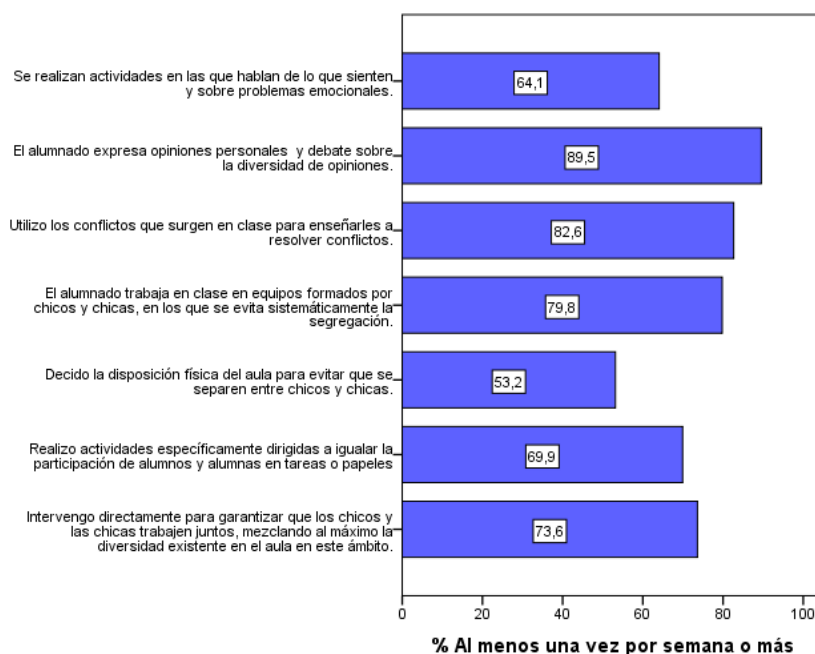


Figura 4. Porcentaje del profesorado que realiza cada actividad con frecuencia

En la Tabla 18 se presenta la distribución de frecuencias de las actividades realizadas por el profesorado sobre contenidos relacionados con el género y la violencia; y en la Figura 165 los porcentajes de quienes reconocen que cada actividad se ha trabajado “bastante” o “mucho”. En la Figura 5 se presentan estos resultados segmentados por género.

Tabla 18. Actividades específicas sobre género y violencia

|                                                                                                          | Nada  | Poco  | Bastante | Mucho |
|----------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------|-------|----------|-------|
| Se analizan de forma crítica la imagen que se presenta en los libros de texto de hombres y mujeres       | 27,9% | 36,1% | 25,9%    | 10,1% |
| Se analizan de forma crítica la imagen que transmiten los medios de comunicación sobre hombres y mujeres | 19,3% | 36,6% | 30,4%    | 13,8% |
| Se realizan actividades dirigidas específicamente a la prevención de la violencia                        | 25,8% | 42,6% | 24,2%    | 7,4%  |

Como puede observarse en la Tabla 18 y en la Figura 5, las actividades específicamente dirigidas a contrarrestar el sexismo y prevenir la violencia de género están bastante menos extendidas que las incluidas en la Tabla 17 sobre construcción general de la igualdad y la convivencia. No se encontraron diferencias en función del género de las y los docentes ( $\chi^2(794, 3) = 2,98$ ;  $p = .39$ ,  $V = .05$ ).

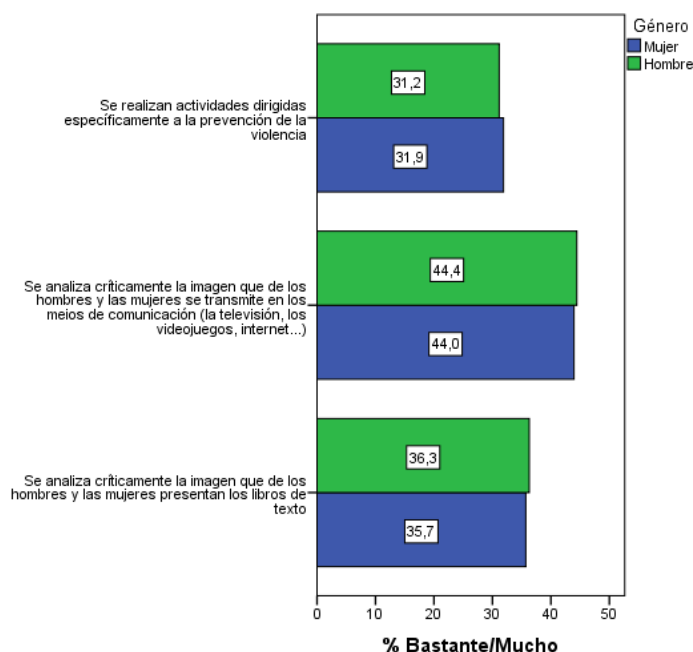


Figura 5. Porcentaje de profesores y profesoras que realiza cada actividad sobre género y violencia bastante o mucho

#### 4.1.8 Tratamiento de la violencia de género por el profesorado

Se preguntó al profesorado si durante el último curso había trabajado en las clases sobre la violencia de género en la relación de pareja. Respondieron un total de 974, el 62,2% lo hicieron negativamente y un 37,8% (368) de forma positiva. Se analizaron las respuestas según el género del profesorado y no se encontró relación estadísticamente significativa ( $\chi^2(974, 1) = 0,12, p = .72$ ).

En la Figura 6 se presentan los resultados sobre el número medio de sesiones dedicado durante el último curso a trabajar sobre la violencia de género en cada grupo de estudiantes. Estos datos se refieren a los 368 docentes que respondieron haber llevado a cabo dicho trabajo. Las diferencias en función del género del profesorado no resultaron estadísticamente significativas.

Como puede verse en la figura, la respuesta más frecuente es que se dedicaron dos o tres sesiones a trabajar la violencia de género en cada grupo de estudiantes.

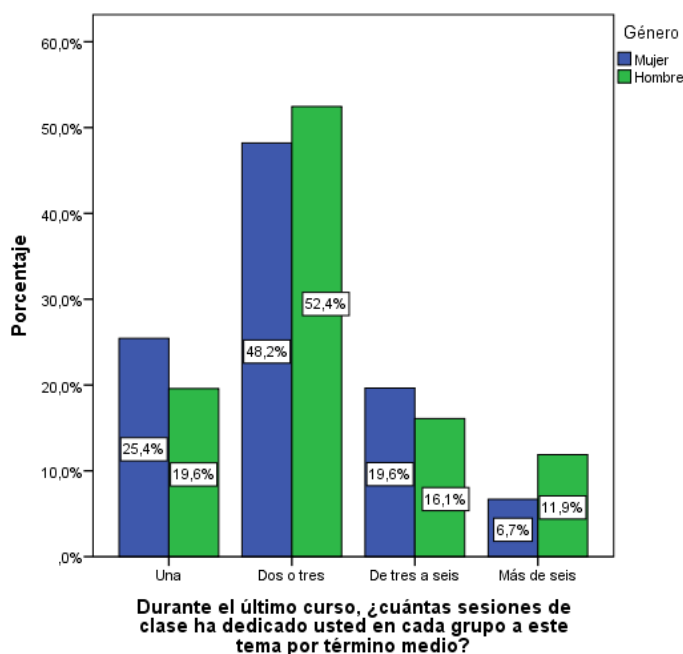


Figura 6. Porcentajes de profesoras y profesores según el número de sesiones dedicadas a trabajar contra la violencia de género durante el último curso en cada grupo de estudiantes

Al profesorado que había respondido haber trabajado en el aula sobre la violencia de género se le planteó una serie de preguntas sobre el tipo de actividades realizadas durante el último curso. En la Tabla 19 se presentan los resultados. Respondieron a estas preguntas 368 docentes. Las respuestas no son mutuamente excluyentes, por lo que los porcentajes suman más de cien.

Tabla 20. Tipos de actividades realizadas por el profesorado el último curso sobre la violencia de género en la pareja

| Actividades                                                               | Porcentaje de profesorado sobre el que respondió haber trabajado la VG |
|---------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------|
| Distribuyeron material escrito sobre el tema (folletos, fotocopias...)    | 42,4                                                                   |
| Explicaron este tema                                                      | 88,0                                                                   |
| Trabajaron en equipos en clase sobre este tema                            | 50,8                                                                   |
| El alumnado elaboró por equipos su propia propuesta sobre cómo prevenirlo | 39,6                                                                   |
| Realizaron trabajos individuales sobre este tema                          | 23,1                                                                   |
| Se vieron videos con anuncios o reportajes sobre este tema                | 76,1                                                                   |
| Se vio cine en clase sobre este tema                                      | 42,9                                                                   |

Como puede observarse en la Tabla 20, la metodología más utilizada para tratar el problema de la violencia de género en la pareja ha sido la explicación del profesorado (por el 88% de quienes respondieron haber trabajado en el aula sobre la violencia de género), el procedimiento más extendido en la escuela para el tratamiento de cualquier tema. Ha sido muy frecuente también, el visionado de vídeos con anuncios o reportajes sobre el tema (por el 76,1%). Es importante que el 50,8% del profesorado afirme haber utilizado el trabajo en equipos, una

metodología más participativa que puede favorecer un cambio más profundo respecto al tema tratado. También es destacable que el procedimiento más eficaz en este sentido, elaboración por equipos sobre su propia propuesta para prevenirlo, haya sido utilizado por el 39,6% del profesorado que trabajó el tema.

En la Tabla 21 se presentan los porcentajes del profesorado que han trabajado el tema en diferentes situaciones educativas.

Tabla 21. Situaciones educativas en las que el profesorado trabajó el tema de la violencia de género

| Situaciones educativas                                              | Porcentaje de profesorado sobre el que respondió haber trabajado la VG |
|---------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------|
| Dentro del currículo habitual de una asignatura evaluable           | 41,7%                                                                  |
| Como actividad no evaluable, en el horario de mi asignatura         | 41,7%                                                                  |
| Como trabajo complementario del alumnado, a realizar fuera de clase | 15,2%                                                                  |
| En tutoría                                                          | 57,9%                                                                  |
| Como actividad puntual, en conmemoración de una fecha simbólica     | 66,2%                                                                  |

Como puede verse en la Tabla 21, lo más habitual es tratar el problema de la violencia de género: 1) como actividad puntual, en conmemoración de una fecha simbólica (66,2%); 2) y en tutoría (57,9%).

El profesorado que había trabajado el curso anterior sobre la violencia de género respondió a un bloque de preguntas sobre la eficacia de dicho trabajo. La distribución de las respuestas se presenta en la Tabla 22. En la Figura 7 se presentan los porcentajes de quienes valoran dichas actividades como bastante o muy eficaces para cada uno de los objetivos por los que se pregunta. Respondieron 372 docentes.

Tabla 22. Valoración de la eficacia de las actividades sobre violencia de género

| Objetivos                                                                            | Nada | Poco  | Bastante | Mucho |
|--------------------------------------------------------------------------------------|------|-------|----------|-------|
| Suscitar el interés y la participación de los alumnas                                | 1,9% | 6,5%  | 65,4%    | 26,2% |
| Suscitar el interés y la participación de los alumnos                                | 1,4% | 14,6% | 63,0%    | 21,1% |
| Desarrollar un concepto más maduro del amor y de sus límites                         | 2,2% | 19,7% | 60,8%    | 17,3% |
| Saber detectar las primeras manifestaciones del abuso en la pareja y cómo evoluciona | 1,9% | 14,1% | 61,1%    | 23,0% |
| Tomar conciencia de que es un problema que les puede afectar directamente            | 1,6% | 10,5% | 60,0%    | 27,8% |
| Prevenir que puedan ser víctimas de esta situación                                   | 1,4% | 13,8% | 61,9%    | 23,0% |
| Prevenir que puedan utilizar la violencia en esta situación                          | 2,7% | 18,4% | 57,6%    | 21,4% |
| Saber dónde acudir si se encuentran en esta situación                                | 3,8% | 17,0% | 53,8%    | 25,4% |
| Detectar la violencia en otras parejas y ayudar a detenerla                          | 3,2% | 21,6% | 57,3%    | 17,8% |
| Desarrollar habilidades de resolución de conflictos en éste ámbito                   | 3,0% | 23,8% | 55,4%    | 17,8% |

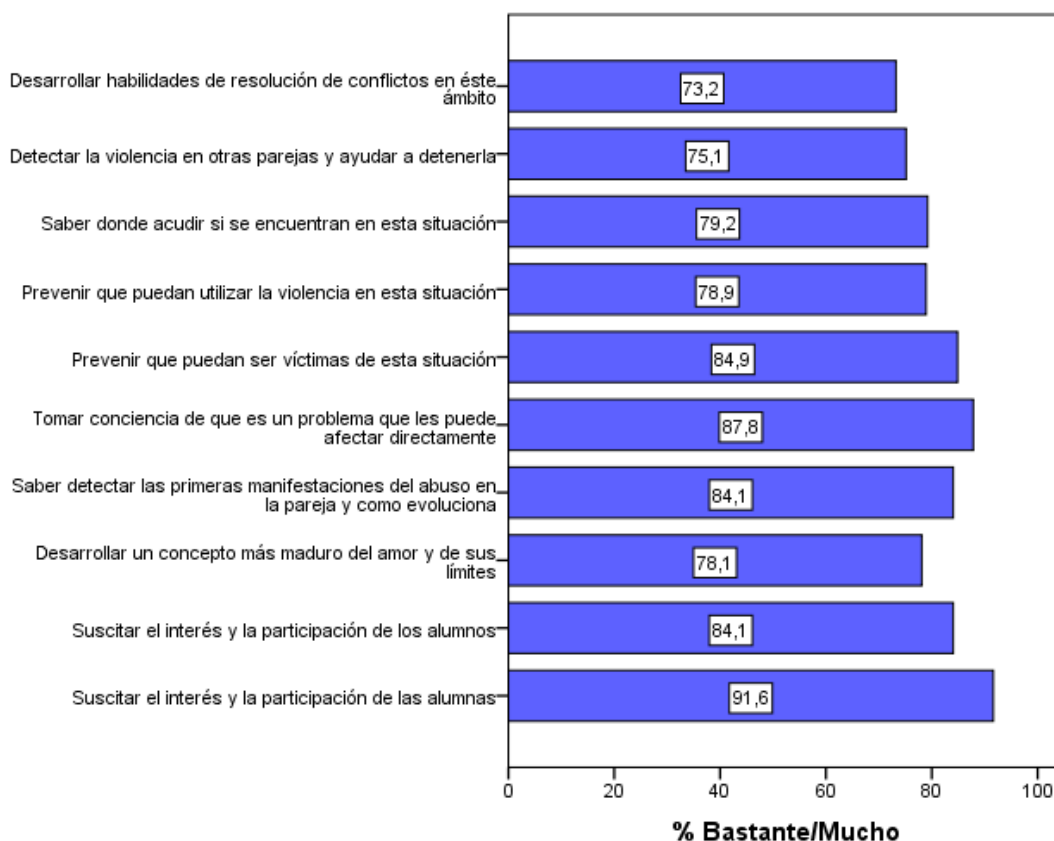


Figura 7. Porcentaje del profesorado que valora como muy o bastante eficaz el trabajo realizado sobre la violencia de género para cada objetivo

Como puede verse en la Figura 7, la mayoría del profesorado considera que las actividades que realizó sobre la violencia de género en la pareja fueron muy eficaces, puesto que los porcentajes de las respuestas que así lo expresan son superiores al 73% en todos los objetivos por los que se pregunta, siendo especialmente elevados los porcentajes de quienes la consideran de la máxima eficacia para “suscitar el interés y la participación de los alumnos” (91,6%) y “tomar conciencia de que es un problema que les puede afectar directamente” (87,8 %).

En la Tabla 23 se presentan los porcentajes del profesorado que respondió haber incluido cada uno de los contenidos por los que se pregunta en las actividades sobre violencia de género que había realizado en el aula. Respondieron a este bloque de preguntas 372 docentes.

Tabla 23. Porcentaje de profesorado que incluyó en las actividades sobre violencia de género cada contenido

| Contenidos                                                       | Porcentaje de profesorado sobre el que respondió haber trabajado la VG |
|------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------|
| Como comienza y evoluciona la violencia de género en la pareja   | 68,5%                                                                  |
| Como salir de una situación de violencia de género               | 73,0%                                                                  |
| Educación afectivo-sexual para la igualdad                       | 70,9%                                                                  |
| Educación emocional y superación del sexismo                     | 77,4%                                                                  |
| Construcción de la masculinidad y la prevención del abuso sexual | 40,4 %                                                                 |
| Prevención de situaciones de riesgo en internet                  | 60,9%                                                                  |

Como puede verse en la Tabla 23, los contenidos tratados por un mayor porcentaje de profesorado fueron: “educación emocional y superación del sexismo” (77,4%) y “cómo salir de una situación de violencia de género” (73%). Por el otro extremo, destaca como contenido tratado por un menor porcentaje: “la construcción de la masculinidad y la prevención del abuso sexual” (40,4%). Uno de los temas que el Pacto de Estado contra la Violencia de Género propone tratar en las escuelas y que parece suponer una especial dificultad.

En la tabla 24 se presenta la distribución de respuestas a la pregunta: ¿en qué cursos trató el tema de la violencia de género durante el último año académico? Respondieron 372 docentes.

Como puede observarse en la Tabla 24, los cursos en los que un mayor porcentaje del profesorado ha tratado el problema de la violencia de género son cuarto y tercero de la ESO. Cursos muy adecuados para ello, por permitir trabajar con toda la población adolescente desde un nivel de madurez suficiente para incluir algunos de los contenidos específicos de este problema que podrían resultar menos adecuados para edades inferiores. Resulta destacable, por otra parte, los bajos porcentajes de docentes que reconocen haber tratado este tema en Formación Profesional Básica (el 7.8%) o en Ciclos Formativos de Grado Medio (9,4%) o de Grado Superior (6,9%).

Tabla 24. Curso o tipo de estudio en los que el profesorado trató el tema de violencia de género (n = 370)

| Cursos                              | Porcentaje de profesorado sobre el que respondió haber trabajado la VG |
|-------------------------------------|------------------------------------------------------------------------|
| 1º de ESO                           | 19,7%                                                                  |
| 2º de ESO                           | 24,9%                                                                  |
| 3º de ESO                           | 39,8%                                                                  |
| 4º de ESO                           | 44,9%                                                                  |
| Formación Profesional Básica        | 11,6%                                                                  |
| Ciclos Formativos de Grado Medio    | 10,3%                                                                  |
| Ciclos Formativos de Grado Superior | 8,6%                                                                   |
| 1º de Bachillerato                  | 24,9%                                                                  |
| 2º de Bachillerato                  | 22,4 %                                                                 |

A la pregunta: “¿hubo seguimiento por parte del centro de la realización de las actividades sobre la violencia de género desarrolladas por usted?”, respondieron 370 docentes. Solo 123 (el 33,2%) lo hicieron afirmativamente. El seguimiento pudo ser realizado por una o varias personas, por lo que los porcentajes que se enumeran a continuación sobre quién o quienes realizaron el seguimiento suman más de 100. Fueron citadas las siguientes personas o instituciones: el Consejo escolar (10,5%), la persona que coordina el Plan de convivencia (11,4%), la persona que coordina el Plan de igualdad/coeducación (61,8%), el Equipo directivo (65%), el Departamento de orientación (86,2%), el Servicio de inspección (1,6%) y otra persona (17,1%).

Con el objetivo de conocer si el hecho de tratar el tema de la violencia de género en las aulas puede estar relacionado con el tipo de relación que el profesorado establece con el alumnado, se analizaron las relaciones entre estas dos variables, utilizando como indicadores de la calidad de la relación los tres factores evaluados en este estudio. En la Tabla 25 se presentan los resultados.

Tabla 25. Estadísticos descriptivos y significación de diferencias en la calidad de relación con alumnado en función de haber trabajado o no la violencia de género

| Factores de la relación con el alumnado | Trabajado | N   | Media<br>Rango<br>0-3 | D. Típica | T (gl =972)(eta cuadrado) |
|-----------------------------------------|-----------|-----|-----------------------|-----------|---------------------------|
| Comunicación y confianza                | No        | 605 | 2,28                  | ,45       | -0,19                     |
|                                         | Sí        | 367 | 2,28                  | ,45       | (0,000)                   |
| Convivencia y enseñanza motivadora      | No        | 605 | 1,88                  | ,58       | -0,63                     |
|                                         | Sí        | 367 | 1,91                  | ,57       | (0,000)                   |
| Control, disciplina y eficacia docente  | No        | 605 | 2,37                  | ,53       | 0,74                      |
|                                         | Si        | 366 | 2,35                  | ,49       | (0,001)                   |

En los tres factores se cumple el supuesto de la igualdad de varianzas y se ha calculado el contraste t con varianzas iguales y con 972 grados de libertad. No se encontraron diferencias estadísticamente significativas en ninguno de los tres.

Al profesorado que respondió que no había tratado el curso anterior el problema de la violencia de género en la pareja (606 docentes) se le preguntó por los motivos. En la Tabla 26 se presentan los porcentajes respecto a los diversos motivos por los que se pregunta. El profesorado podía destacar todos los motivos que coincidieran con su situación. Por eso, los porcentajes suman más de 100.



Tabla 26. Motivos por los que profesorado no trató el tema de la violencia de

| Motivos por los que no lo trató o condiciones en las que lo trataría                        | Porcentaje de profesorado sobre el que no trató la VG |
|---------------------------------------------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------|
| 1. No es mi función.                                                                        | 22,9%                                                 |
| 2. Me parece demasiado duro para la adolescencia                                            | 3,4%                                                  |
| 3. Es un tema que no me parece necesario tratar.                                            | 8,9%                                                  |
| 4. Me parece un tema que hay que tratar pero prefiero no hacerlo yo.                        | 17,4%                                                 |
| 5. No tiene ninguna relación con los contenidos de mi asignatura.                           | 50,3%                                                 |
| 6. Lo trataría si se modificara el programa de mi asignatura, en detrimento de otros temas. | 42,3%                                                 |
| 7. Lo trataría si tuviera la formación necesaria para asumirlo adecuadamente.               | 58,6%                                                 |
| 8. Lo trataría si mi departamento lo incluyera en sus programaciones.                       | 52,6%                                                 |
| 9. Lo trataría si se incluyera en un programa integral a nivel de centro.                   | 67,9%                                                 |
| 10. Lo trataría en tutoría                                                                  | 90,0%                                                 |

Como puede observarse en la Tabla 26, el principal motivo para no tratar el tema en las clases es la falta de formación en sus contenidos (58,6%), seguido de la no inclusión en la programación del departamento (52,6%) y de la falta de relación con los contenidos que el profesorado considera debe tratar (50,3%). De ahí, que el 90% del profesorado que todavía no trabaja este tema esté dispuesto a tratarlo en tutoría, y el 67,9% en programas integrales de centro. Resultado que permite destacar el establecimiento de situaciones educativas orientadas al tratamiento de este tipo de contenidos como una de las principales condiciones para su generalización. Resulta significativo que muy pocos docentes expresaran que el tema les parezca demasiado duro para tratarlo en la adolescencia (3,4%), que solo el 8,9% diga que es no tema que no le parece necesario tratar y que el 17,4% lo considere necesario, aunque prefiera no tratarlo personalmente. Para una amplia mayoría, el hecho de no tratarlo está relacionado con la necesidad de encontrar un adecuado contexto para su tratamiento.

#### 4.1.9 Lo que están haciendo los centros visto por el profesorado

A continuación se presentan las respuestas dadas por el profesorado sobre las actividades relacionadas con la prevención del sexismo y la violencia que se realizan en sus centros.

En la Tabla 27 se presentan los porcentajes de profesorado que responde afirmativamente sobre la participación en acciones coordinadas desde el centro y en la Tabla 28 sobre el conocimiento de la existencia de medidas a nivel de centro relacionadas con las propuestas incluidas en el Pacto de Estado contra la Violencia de Género de 2017. Los porcentajes están calculados sobre el total de 974 docentes que respondieron a este bloque de preguntas.

Tabla 27. Porcentajes de profesorado que reconoce participar en actividades coordinadas en el centro para prevenir la violencia y el sexismo

| Actividades                                                       | Porcentajes |
|-------------------------------------------------------------------|-------------|
| Prevención de la violencia en general                             | 46,1        |
| Prevención de la violencia de género                              | 47,0        |
| Prevención de otras violencias específicas.                       | 41,8        |
| Coeducación o construcción de la igualdad entre hombres y mujeres | 36,7        |

Tabla 28. Porcentaje del profesorado que reconoce la existencia en el centro de medidas o actuaciones relacionadas con la igualdad y la violencia de género

| Medidas                                                                                                                                           | Porcentajes |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------|
| Persona/as en el Consejo escolar con la responsabilidad específica de promover la igualdad entre hombres y mujeres                                | 33,8        |
| Un protocolo de actuación sobre cómo actuar en caso de conocer que algún alumno del centro puede estar siendo maltratado en su familia            | 58,3        |
| Un protocolo de actuación sobre cómo actuar en caso de conocer que algún alumno del centro está expuesto a la violencia de género contra su madre | 29,6        |
| Actuaciones del Servicio de inspección para garantizar la inclusión de la prevención de la violencia de género en las actividades del centro      | 22,2        |
| Otras actuaciones de la inspección en relación con el centro para comprobar o promover la igualdad efectiva entre hombres y mujeres               | 17,5        |
| Actuaciones en relación con las familias orientadas específicamente a promover la igualdad y a prevenir la violencia                              | 27,7        |
| Plan de mejora de la convivencia                                                                                                                  | 81,7        |
| Plan de igualdad o coeducación                                                                                                                    | 51,3        |

Como se refleja en las Tablas 27 y 28:

- 1) El porcentaje del profesorado que participa en planes coordinados desde el centro educativo para construir la igualdad y prevenir la violencia gira entre el 36,7% (coeducación) y el 47% (prevención de la violencia de género).
- 2) Las medidas conocidas por una mayor porcentaje del profesorado son los planes de mejora de la convivencia (por el 81,7%), los protocolos de actuación para casos en que el alumnado pueda estar siendo maltratado en su familia (58,3%) y el Plan de igualdad o coeducación (51,3%). La principal diferencia, en este sentido, entre Aragón y el conjunto de España es respecto al Plan de igualdad o coeducación, que para toda España se sitúa en el 37,1% (Díaz-Aguado, Martínez Arias y Martín, 2020).
- 3) Dos de las medidas educativas esenciales para avanzar en las propuestas del Pacto de Estado contra la Violencia de Género son conocidas por una minoría de docentes: los protocolos de actuación para casos de alumnado expuesto a la violencia de género contra su madre (29,6%) y las actuaciones del Servicio de inspección para garantizar la inclusión de la prevención de la violencia de género en las actividades del centro (22,2%).

Al profesorado que reconocía que en el centro existían las medidas anteriormente mencionadas, se le pedía que respondiera a una serie de preguntas sobre posibles casos detectados al aplicarlas durante el curso

anterior. En la tabla 29 se presentan los resultados de quienes dijeron haber conocido que en algún caso se aplicara la medida.

Tabla 29. Porcentajes de profesorado que ha conocido el curso anterior algún caso al aplicar las medidas contra la violencia de género en el centro educativo

| Medidas y casos detectados en el curso anterior                                                                    | Número de profesores/as |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------------------|
| Protocolo de actuación si el alumnado puede estar siendo maltratado en su familia                                  | 101<br>(16,7% de 604)   |
| Protocolo de actuación si el alumnado está expuesto a la violencia de género contra su madre                       | 36<br>(12,2% de 298)    |
| Actuaciones de la Inspección para garantizar la prevención de la violencia de género en las actividades del centro | 29<br>(12,4% de 233)    |
| Otras actuaciones de la inspección para comprobar o promover la igualdad efectiva entre hombres y mujeres          | 25<br>(14,4% de 174)    |

Como puede observarse en la Tabla 29, el porcentaje del profesorado que ha tenido conocimiento de las cuatro medidas relacionadas con las propuestas educativas del Pacto de Estado, es muy minoritario:

- 1) Sólo el 16,7% del profesorado que reconoció la existencia de un *protocolo de actuación para alumnado que puede estar siendo maltratado en la familia* tuvo conocimiento de algún caso durante el curso anterior. El porcentaje es aún menor respecto a la *exposición a la violencia de género contra la madre* (12,2%). La comparación de estos porcentajes con los obtenidos al preguntar directamente al alumnado por lo que sucede en sus familias refleja una importante dificultad para detectar desde el centro estas situaciones.
- 2) Las *actuaciones del Servicio de inspección* propuestas en el Pacto de Estado son conocidas por un porcentaje muy minoritario del profesorado: 14,4% respecto a la promoción de la igualdad efectiva y 12,4% respecto a la prevención de la violencia de género desde el centro. Cabe relacionar estos porcentajes con la tendencia de dicho servicio a actuar solo cuando se ha solicitado su actuación.

Se pidió al profesorado que había respondido conocer que en su centro había un Plan de mejora de la convivencia (796, el 81,7% de los respondientes) que respondiera a 6 preguntas sobre dicho plan. Los resultados se presentan en las Figuras 8-13.

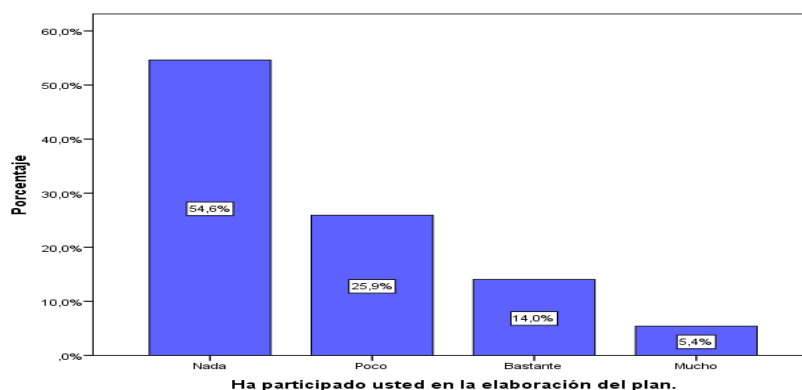


Figura 8. Grado de participación del profesorado en la elaboración del Plan de convivencia

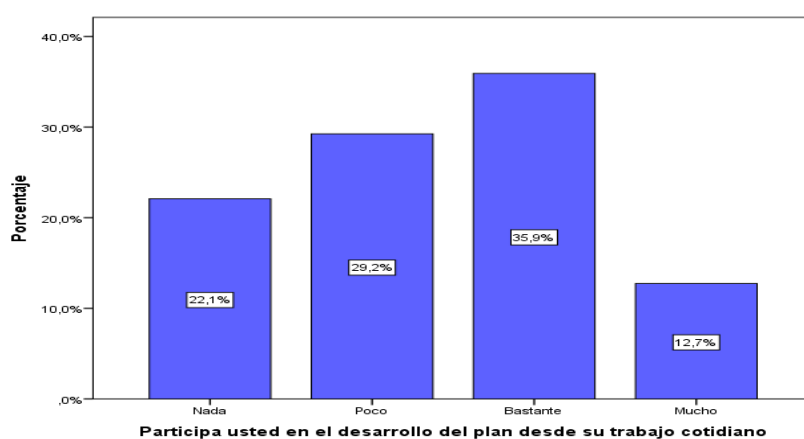


Figura 9. Grado de participación del profesorado en el desarrollo del Plan de convivencia desde su trabajo

Como puede observarse en la Figura 8, una gran mayoría del profesorado (el 80,5%) responde que ha participado “nada” o “poco” en la elaboración del Plan de convivencia. Resultado que contrasta con el que se observa en la Figura 9, en el que se pone de manifiesto que casi la mitad (48,6%) del profesorado afirma participar bastante o mucho desde su trabajo en el desarrollo de dicho plan, frente al 22,1% que responde no participar nada.

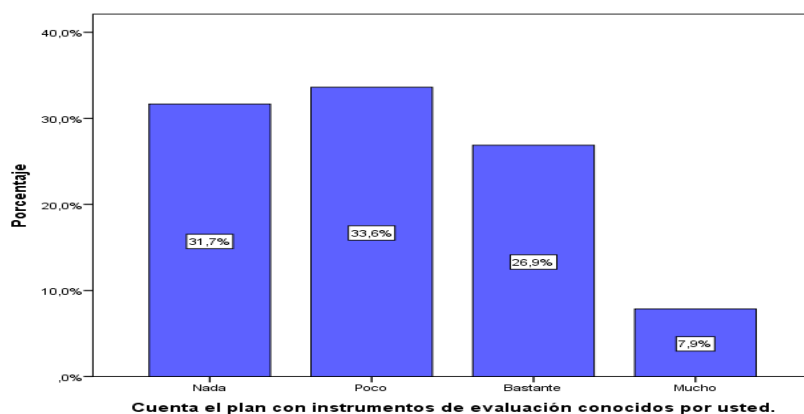


Figura 10. Grado de conocimiento de los instrumentos de evaluación del Plan de convivencia por el profesorado

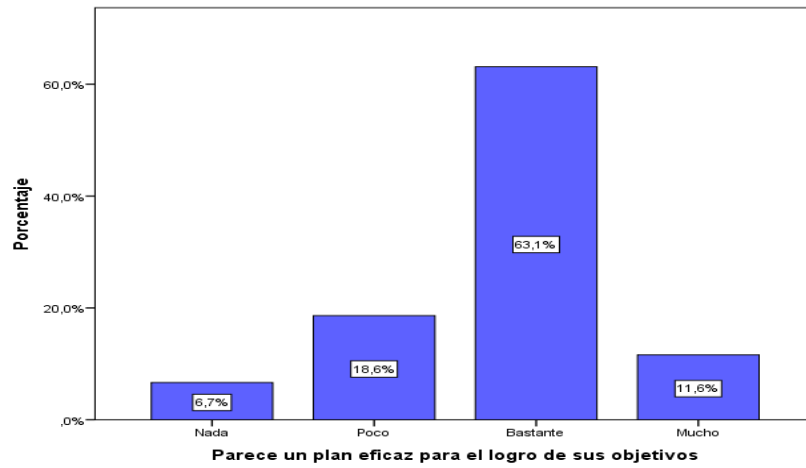


Figura 11. Valoración por el profesorado del nivel de eficacia del Plan de convivencia para el logro de sus objetivos

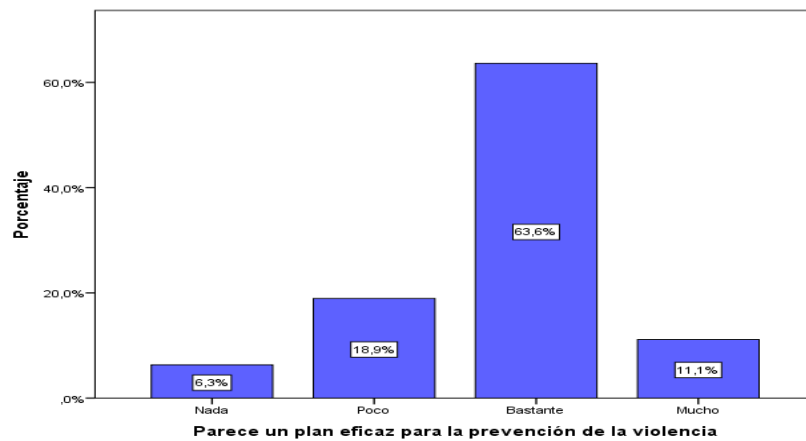


Figura 12. Valoración por el profesorado del nivel de eficacia del Plan de convivencia para la prevención de la violencia

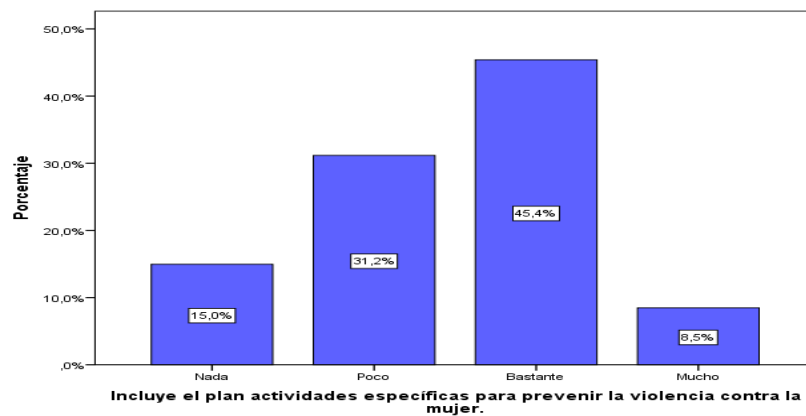


Figura 13. Inclusión en el Plan de convivencia de actividades para la prevención de la violencia contra la mujer según el profesorado

En las Figuras 8-13 sobre el Plan de convivencia del centro, medida conocida por el 81,7% del profesorado y en la que dice participar desde su trabajo bastante o mucho el 48,6% de quienes respondieron conocerla, puede observarse que:

- 1) *Evaluación de la eficacia del plan.* La mayoría del profesorado (el 65,3%) responde conocer nada o poco los instrumentos de evaluación del Plan de convivencia, resultado que cabe relacionar con la reducida disponibilidad de dichos instrumentos y/o de la divulgación de sus resultados. A pesar de lo cual, una amplia mayoría del profesorado (el 74,7%) valora que dicho plan es bastante o muy eficaz: 1) para el logro de sus objetivos; 2) y para la prevención de la violencia.
- 2) *Inclusión de actividades para la prevención de la violencia contra la mujer.* Algo más de la mitad del profesorado (el 53,9%) responde que el Plan de convivencia incluye actividades para la prevención de la violencia contra la mujer. Porcentaje bastante próximo al del alumnado que recuerda haber trabajado en la escuela contra la violencia de género : el 55,4%.

Se pidió al profesorado que había respondido conocer que en su centro hay un Plan de igualdad o coeducación (el 51,3% del total) que respondiera a 6 preguntas sobre dicho plan. En las Figuras 14-19 se presentan, en porcentajes, los resultados obtenidos en dichas preguntas.

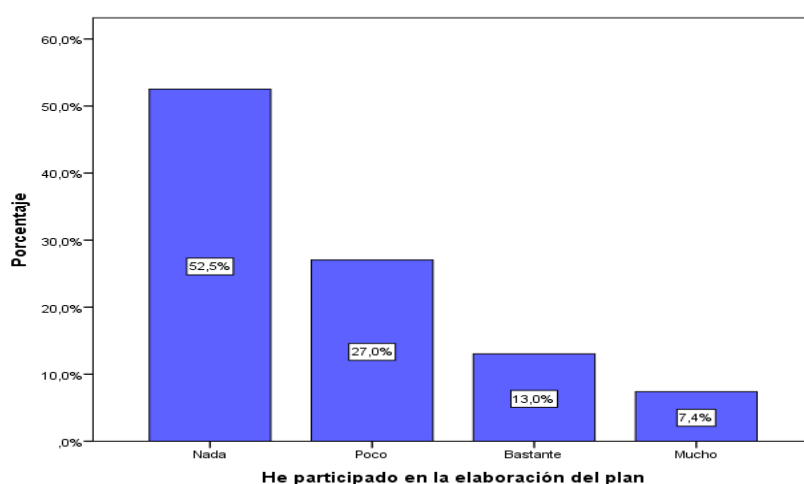


Figura 14. Grado de participación del profesorado en la elaboración del Plan de igualdad o coeducación

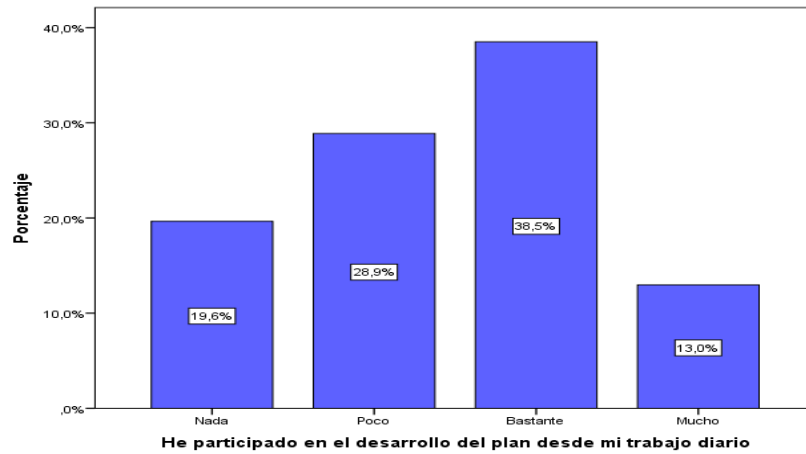


Figura 15. Grado de participación del profesorado en el desarrollo del Plan de igualdad o coeducación desde su trabajo

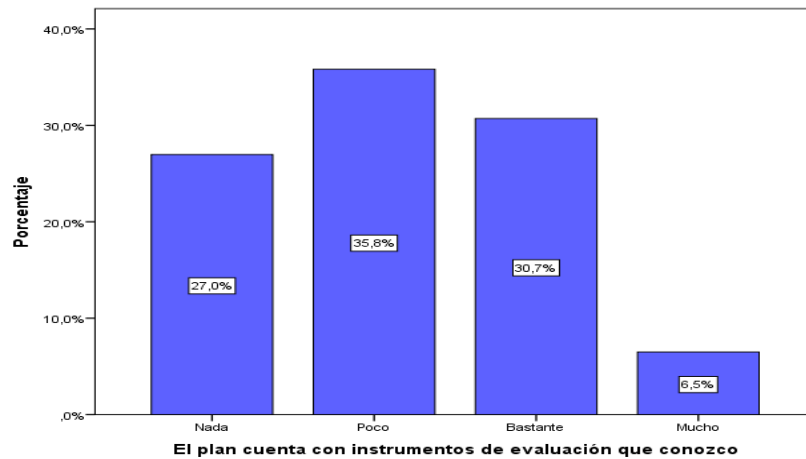


Figura 16. Grado de conocimiento del profesorado sobre los instrumentos de evaluación del Plan de igualdad o coeducación

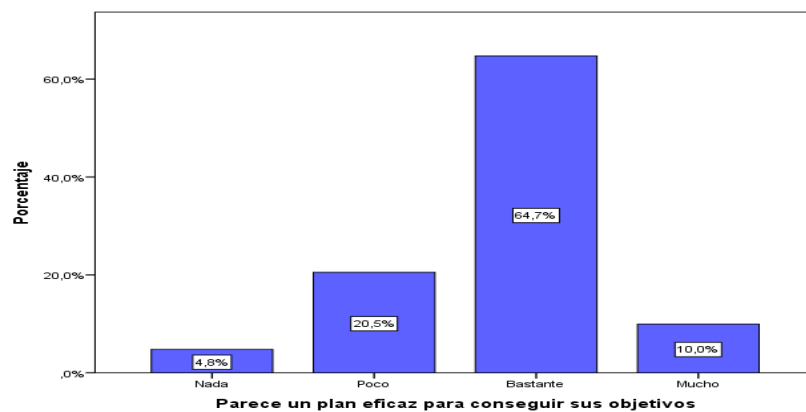


Figura 17. Valoración por el profesorado del nivel de eficacia del Plan de igualdad o coeducación para el logro de sus objetivos

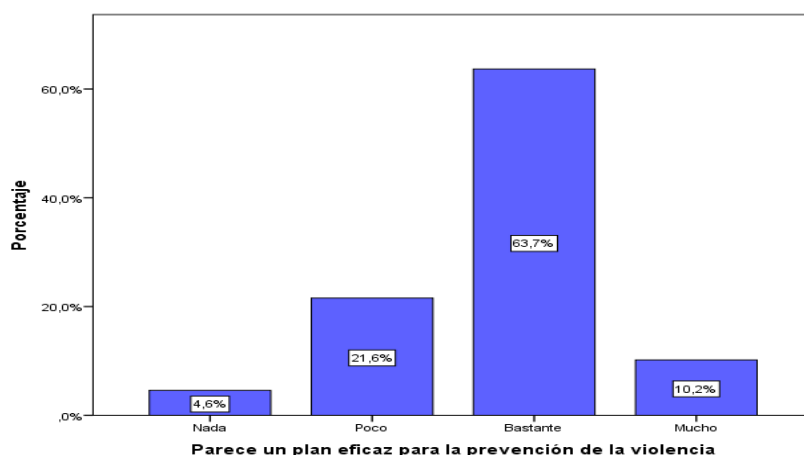


Figura 18. Valoración del profesorado sobre el nivel de eficacia del Plan de igualdad o coeducación para la prevención de la violencia

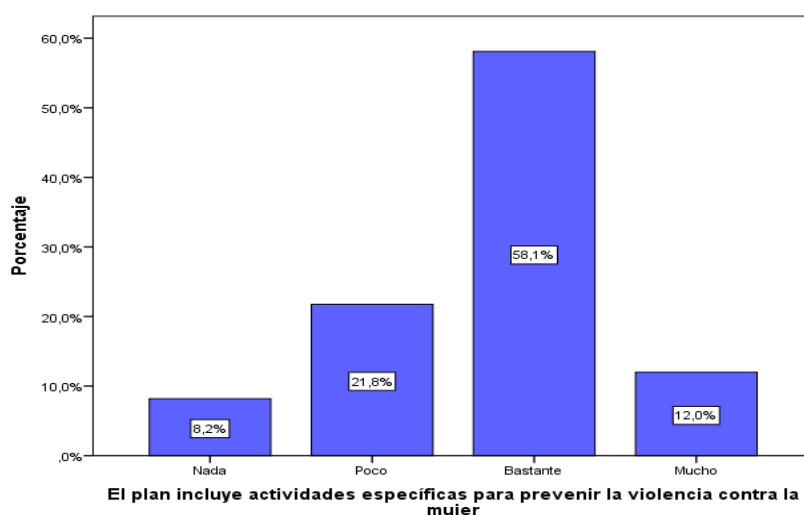


Figura 19. Valoración del profesorado sobre el grado de inclusión en el Plan de igualdad o coeducación de actividades para prevenir la violencia contra la mujer

Como puede observarse en las figuras 14-19, en las que se presentan los resultados de las respuestas dadas por el profesorado:

1) *Participan poco en la elaboración del plan pero bastante en su desarrollo.* Como sucede respecto al Plan de convivencia, también en el de igualdad la inmensa mayoría del profesorado (el 79,5%) responde que ha participado “nada” o “poco” en su elaboración. Resultado que contrasta con que el 51,5% afirme participar bastante o mucho desde su trabajo en el desarrollo de dicho plan, frente al 19,6% que responde no participar nada.

2) *Evaluación de la eficacia del plan.* La mayoría del profesorado (el 62,8%) responde conocer nada o poco los instrumentos de evaluación del Plan de igualdad, resultado que cabe relacionar con la reducida disponibilidad de dichos instrumentos y/o de la divulgación de sus resultados. A pesar de lo cual, una amplia mayoría del profesorado (el 74,7%) valora que dicho plan es bastante o



muy eficaz para el logro de sus objetivos y el 73,9% da esta misma valoración respecto a la eficacia del plan para la prevención de la violencia.

3) *Inclusión de actividades para la prevención de la violencia contra la mujer.* Una amplia mayoría del profesorado (el 70,1%) responde que el Plan de igualdad incluye en alto grado actividades para la prevención de la violencia contra la mujer; porcentaje bastante superior al del 53,9% obtenido ante esta misma pregunta respecto al Plan de convivencia y la principal diferencia en las evaluaciones que el profesorado realiza de ambos planes.

#### 4.1.10 Qué medios han influido en la idea de la violencia de género del profesorado

En la Tabla 30 se presenta la distribución de respuestas del profesorado en torno a la pregunta: “¿cuánto cree que han influido los siguientes medios en la idea que el profesorado de secundaria tiene de lo que es la violencia de género?”; y en la Figura 20 los porcentajes de quienes afirman que cada medio influyó bastante o mucho. Respondieron a este bloque de preguntas 974 docentes.

Tabla 30. Influencia de diversos medios en la idea de la violencia de género del profesorado

| Medios                                                                     | Nada  | Poco  | Bastante | Mucho |
|----------------------------------------------------------------------------|-------|-------|----------|-------|
| Los informativos de televisión                                             | 3,3%  | 12,9% | 54,6%    | 29,2% |
| Campañas de sensibilización                                                | 2,2%  | 12,9% | 54,5%    | 30,4% |
| El cine (o las películas en general)                                       | 5,1%  | 25,1% | 50,2%    | 19,6% |
| La radio                                                                   | 5,5%  | 34,3% | 47,9%    | 12,2% |
| Internet                                                                   | 4,4%  | 18,8% | 44,9%    | 31,9% |
| La prensa escrita                                                          | 2,9%  | 22,9% | 57,7%    | 16,5% |
| Libros especializados en el tema                                           | 10,6% | 47,4% | 30,5%    | 11,5% |
| Los cursos de formación permanente                                         | 8,4%  | 39,7% | 38,6%    | 13,2% |
| Los cursos de formación inicial (antes de trabajar en educación)           | 24,5% | 40,1% | 27,6%    | 7,7%  |
| Los grupos de trabajo o de investigación-acción en los que han participado | 21,4% | 39,5% | 30,0%    | 9,1%  |
| Las personas expertas en este tema                                         | 9,1%  | 26,7% | 47,4%    | 16,7% |
| Las relaciones vividas en su familia                                       | 14,4% | 23,3% | 38,3%    | 24,0% |
| Lo que ha hablado con su madre o con su padre                              | 15,2% | 31,2% | 36,0%    | 17,6% |
| Lo que ha hablado con sus amigos o amigas                                  | 6,5%  | 22,1% | 49,1%    | 22,4% |
| Las experiencias que ha tenido en sus relaciones de pareja                 | 13,1% | 21,6% | 39,7%    | 25,6% |

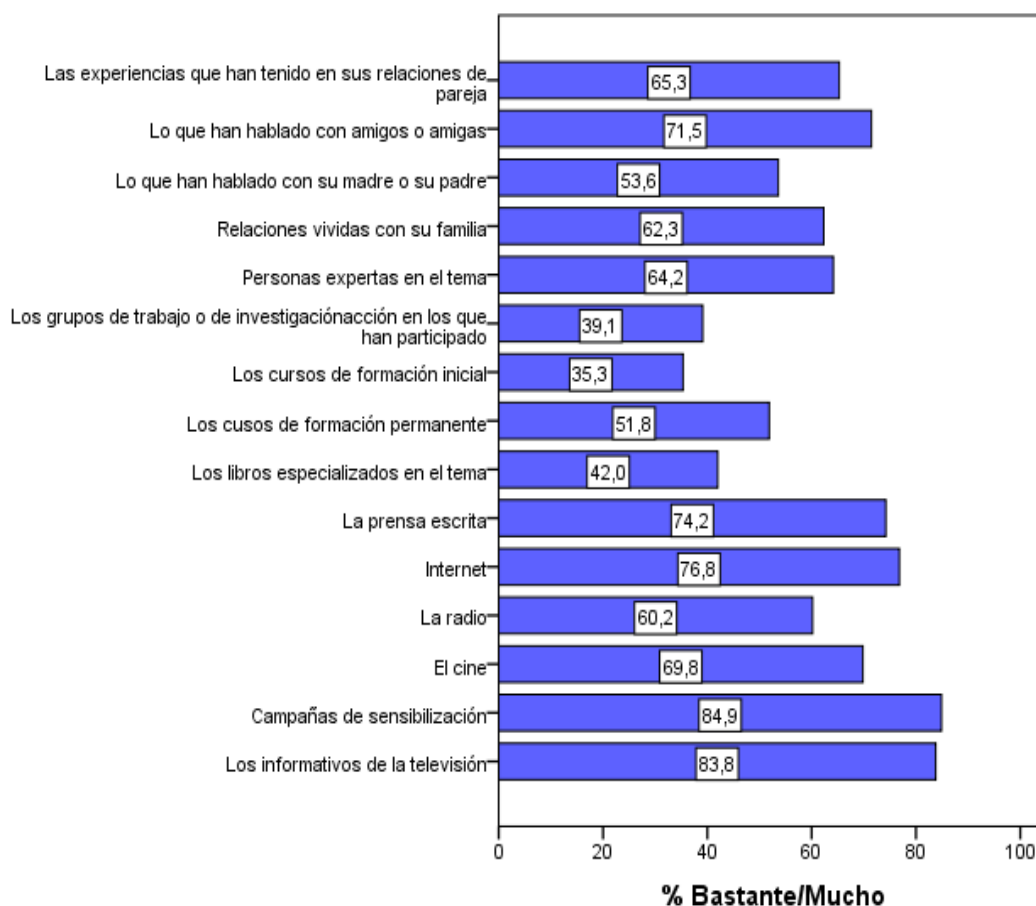


Figura 20. Porcentaje de profesorado que responde que cada fuente ha influido bastante/mucho en su idea de la violencia de género

Como puede observarse en la tabla y en la figura, en la idea que el profesorado en general tiene de la violencia de género parecen haber influido, sobre todo, las campañas de sensibilización (84,9%), los informativos de televisión (83,8%), Internet (76,8%), la prensa escrita (74,2%), lo hablado con amigos y amigas (71,5%) y el cine (69,8%).

En la Figura 21 a y b se presentan los porcentajes de quienes responden bastante o mucho acerca de cada influencia según el género.

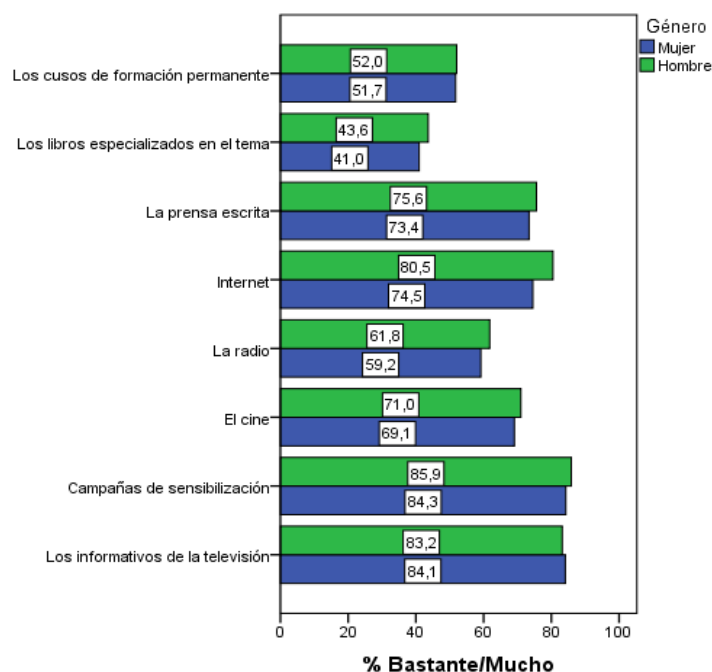


Figura 21.a Porcentaje de profesores y profesoras que responde que cada fuente ha influido bastante o mucho en su idea de la violencia de género

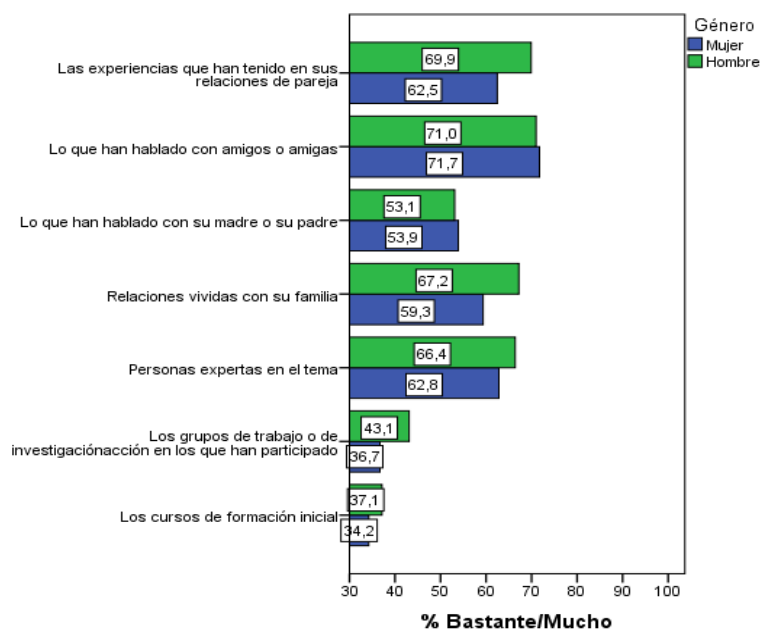


Figura 21.b Porcentaje de profesores y profesoras que responde que cada fuente ha influido bastante o mucho en su idea de la violencia de género

Solamente se han encontrado diferencias estadísticamente significativas en función del género en dos fuentes de información: “las experiencias que han tenido en las relaciones de pareja” (ji-cuadrado (974, 3) = 14,37,  $p = .002$ ,  $V = ,12$ ) y “las relaciones vividas en la familia” (974, 3) = 12,58,  $p = .006$ ,  $V = ,11$ . En ambos casos es superior el porcentaje de hombres en la categoría “bastante”.

Como se describe en el capítulo dos, los resultados obtenidos con adolescentes en Aragón reflejan que las chicas reconocen una mayor influencia en su idea de la violencia de género a casi todos los medios por los que se pregunta que los chicos. En este mismo sentido se orientan los resultados obtenidos tanto con adolescentes como en profesorado en los estudios estatales anteriores (Díaz-Aguado, Martínez Arias y Martín Babarro, 2.011, 2.014, 2.020). Por eso, resulta destacable que entre el profesorado de Aragón no se detecten este tipo de diferencias. Es decir que profesores y profesoras reconozcan una influencia similar, por ejemplo, a lo que han leído en libros especializados, las personas expertas en el tema o los cursos de formación permanente.

#### 4.1.11 Obstáculos para el avance educativo hacia la igualdad y la prevención de la violencia de género reconocidos por el profesorado

El profesorado valoró el grado de incidencia de 14 posibles obstáculos para trabajar con eficacia la promoción de la igualdad y la erradicación de la violencia de género desde la escuela. En la Tabla 31 se presenta la distribución de sus respuestas. Y en la Figura 22 los porcentajes de quienes consideran que cada obstáculo influye bastante o mucho. Respondieron a este bloque de preguntas 974 docentes.

Tabla 31. Obstáculos para trabajar con eficacia la igualdad y la erradicación de la violencia de género desde la escuela

| Obstáculos                                                                                                           | Nada  | Poco  | Bastante | Mucho |
|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------|-------|----------|-------|
| El rechazo del profesorado a trabajar en este tema, porque cree que no es su función                                 | 42,3% | 40,2% | 15,1%    | 2,4%  |
| La dificultad de contrarrestar desde la escuela la negativa influencia de los medios de comunicación sobre este tema | 26,4% | 31,1% | 32,8%    | 9,8%  |
| El sexismo existente en los libros de texto                                                                          | 29,2% | 47,4% | 20,5%    | 2,9%  |
| La inadecuación de los métodos tradicionales de enseñanza para el tratamiento de estos temas                         | 25,2% | 36,7% | 31,4%    | 6,8%  |
| La falta de formación del profesorado para tratar temas que hasta ahora han sido tabú                                | 18,4% | 35,0% | 36,6%    | 10,1% |
| El sexismo existente en la educación familiar                                                                        | 14,8% | 30,5% | 41,2%    | 13,6% |
| La falta de implicación de las familias en la erradicación de estos problemas                                        | 10,2% | 32,8% | 42,0%    | 15,1% |
| El sexismo existente en parte del profesorado                                                                        | 43,7% | 43,5% | 10,2%    | 2,6%  |
| La insuficiencia de los medios con los que dispone la escuela para afrontar este reto                                | 20,2% | 35,6% | 33,4%    | 10,8% |
| El hecho de ser asumido fundamentalmente por profesoras pero rara vez por profesores                                 | 39,1% | 41,4% | 15,7%    | 3,8%  |
| La falta de implicación del Equipo directivo para liderar este tema                                                  | 54,2% | 35,2% | 8,9%     | 1,6%  |
| La falta de un proyecto integral en el centro que incluya estos temas                                                | 37,4% | 38,3% | 19,4%    | 4,9%  |
| La tendencia a tratar estos temas en una fecha puntual, sin incorporarlos de forma sistemática al currículo          | 22,2% | 30,7% | 34,2%    | 12,9% |
| La falta de tiempo para dar todo el temario y tratar estos temas no incluidos en el programa de mi asignatura        | 14,3% | 22,0% | 33,3%    | 30,5% |

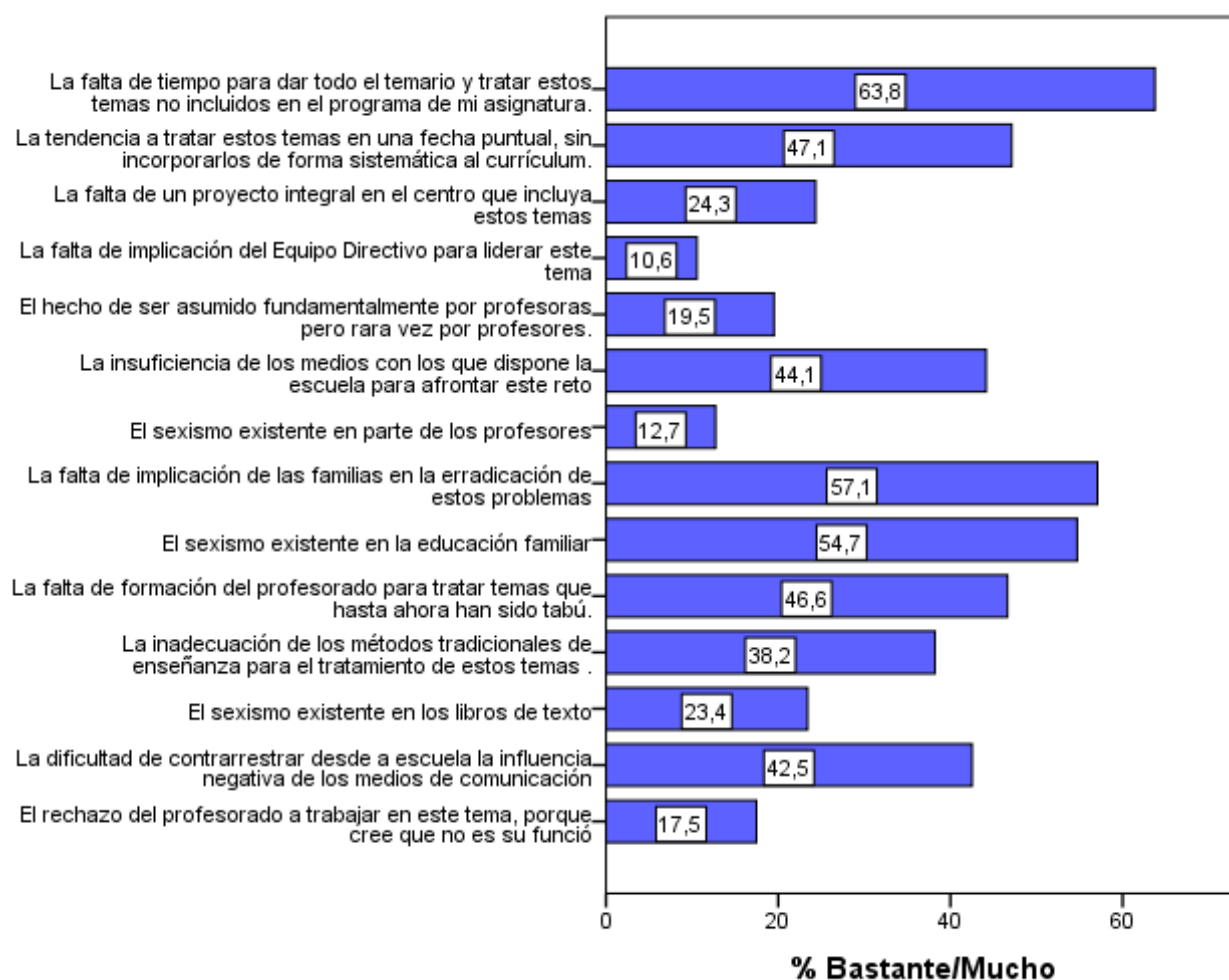


Figura 22. Porcentaje de profesorado que considera que cada obstáculo dificulta bastante o mucho el trabajo para la igualdad y la erradicación de la violencia de género

Como puede observarse en la Tabla 31 y en la Figura 22, desde el punto de vista del profesorado los principales obstáculos para la eficacia de la educación en la igualdad y la erradicación de la violencia de género desde la escuela son:

- 1) La falta de tiempo para dar todo el temario y tratar estos temas no incluidos en el programa de su asignatura (63,8%).
- 2) La falta de implicación de las familias en este tema (57,1%)
- 3) El sexismo existente en la educación familiar (54,7%).
- 4) La tendencia a tratarlos de forma puntual sin incorporarlos de forma sistemática al currículum (47,1%).
- 5) La falta de formación del profesorado para tratar temas que hasta hace poco han sido tabú y (46,6%).
- 6) La insuficiencia de los medios de los que dispone la escuela para afrontar este reto (44,1%).

Los obstáculos menos destacados son: la falta de implicación del equipo directivo (10,6%), el sexismo existente en el profesorado (12,7%), el rechazo del profesorado a trabajar el tema porque no es su función (17,5%) y el sexismo en los libros de texto (23,4%)

En el estudio estatal de 2011 se redujo la dimensionalidad del conjunto de obstáculos por medio de un análisis de factores de ejes principales seguido de rotación oblicua (Promax). El índice KMO de adecuación muestral de la matriz de correlaciones es elevado, KMO = 0,90. Se obtuvo una solución con tres factores que explican el 60,5% de la varianza total.

El análisis de sus elementos permite interpretar los factores en tres tipos diferentes de obstáculos de la siguiente forma:

- *Falta de implicación del profesorado y sexismo escolar.* Incluye cinco problemas que hacen referencia al sexismo del profesorado o los libros de texto y a la falta de una respuesta generalizada por parte de la comunidad escolar en este tema. El valor del coeficiente alpha en la muestra actual es de 0,80 (IC del 95%: 0,79-0,81). Correlaciona sobre todo con el factor tres.
- *Falta de implicación y sexismo en las familias y en los medios de comunicación.* Incluye tres elementos que hacen referencia al sexismo de familias y medios de comunicación, así como a falta de implicación de las familias. El valor del coeficiente alpha en la muestra actual es de 0,78 (IC del 95%: 0,77-0,80).
- *Obstáculos derivados de la organización escolar.* Incluye seis elementos que hacen referencia a problemas de la escuela tradicional, no superados de forma general, que dificultan el tratamiento de temas que hasta hace poco habían sido tabú, derivados de los métodos de enseñanza, falta de tiempo para dar los temarios, falta de recursos, falta de formación, falta de un proyecto integral que los incluya y tendencia a tratarlos de forma puntual sin incorporarlos en el currículum. El valor del coeficiente alpha en la muestra actual es de 0,86 (IC del 95%: 0,85-0,87).

En este estudio se obtuvieron puntuaciones en los factores anteriores sumando los elementos correspondientes y se transformaron a la escala de 0-3 para facilidad de la interpretación. En la Tabla 32 se presentan los estadísticos descriptivos para el total del profesorado basados en las respuestas de 974 docentes.

Tabla 32. Estadísticos descriptivos de los factores de obstáculos percibidos (Puntuaciones de 0-3)

| <b>Factores</b>                                                         | <b>Media</b> | <b>Desv. Típica</b> | <b>Asimetría</b> |
|-------------------------------------------------------------------------|--------------|---------------------|------------------|
| Falta de implicación del profesorado y sexismo escolar                  | 1,78         | ,58                 | ,59              |
| Falta de implicación y sexismo familiar y en los medios de comunicación | 2,47         | ,75                 | -,15             |
| Obstáculos en la organización escolar                                   | 2,34         | ,70                 | -,08             |

La comparación entre los tres factores lleva a destacar como obstáculos más relevantes en la atribución del profesorado los que proceden de fuera de la escuela: las familias y los medios de comunicación, seguidos de los derivados de la dificultad de la organización escolar tradicional para adaptarse a este tema, más allá de su tratamiento en una fecha puntual, siendo menor la relevancia que atribuyen al sexismo o a falta de implicación del profesorado. El hecho de que diferencias similares se hayan detectado también en los tres estudios estatales anteriores pone de manifiesto que parecen reflejar una esquema bastante estable y generalizado en la percepción del profesorado.

#### **4.1.12 Condiciones para la eficacia de la escuela en la erradicación de la violencia de género reconocidas por el profesorado**

En la Tabla 33 se presentan, en porcentajes, las respuestas del profesorado sobre el impacto previsible de posibles medidas para incrementar la eficacia del centro en la igualdad y la erradicación de la violencia de género. En la Figura 23 se incluyen los porcentajes del profesorado que considera cada medida bastante o muy eficaz.

Tabla 33. Valoración de eficacia de posibles medidas para mejorar la igualdad y la prevención de la violencia de género desde el centro educativo (n = 974)

|                                                                                                                                | <b>Nada</b> | <b>Poco</b> | <b>Bastante</b> | <b>Mucho</b> |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------|-------------|-----------------|--------------|
| Formación especializada sobre coeducación y prevención de la violencia de género                                               | 3,3%        | 14,7%       | 48,9%           | 33,2%        |
| Formación especializada sobre prevención de la violencia desde una perspectiva integral, que incluya la violencia de género    | 3,7%        | 12,0%       | 49,6%           | 34,7%        |
| Formación sobre como incluir estos temas en mi asignatura, de modo que no vayan en detrimento de los temas que han de tratarse | 5,7%        | 18,7%       | 42,5%           | 33,1%        |
| Implantación o mejora del Plan de convivencia, incluyendo estos temas de forma sistemática y generalizada                      | 3,9%        | 15,4%       | 51,5%           | 29,2%        |
| Implantación o mejora del Plan de igualdad y coeducación, incluyendo estos temas de forma sistemática y generalizada           | 3,9%        | 16,4%       | 50,1%           | 29,6%        |
| Mejora del Plan de acción tutorial para incrementar el impacto sobre estos temas                                               | 3,3%        | 13,8%       | 49,6%           | 33,4%        |
| Disponer de ayuda especializada en estos temas que ayude a incluirlos en mis clases                                            | 5,3%        | 15,3%       | 42,3%           | 37,1%        |
| Incluir estos temas, como otro más, en los programas de las asignaturas evaluables                                             | 14,1<br>%   | 27,4%       | 33,5%           | 25,1%        |
| Mayor cooperación con los organismos encargados de trabajar estos temas                                                        | 4,7%        | 13,4%       | 49,6%           | 32,2%        |
| Disponer de materiales que faciliten el tratamiento de estos temas en las aulas                                                | 3,9%        | 9,4%        | 46,8%           | 39,8%        |
| Mayor implicación de la inspección en el seguimiento de estos temas                                                            | 12,4<br>%   | 26,5%       | 35,0%           | 26,1%        |

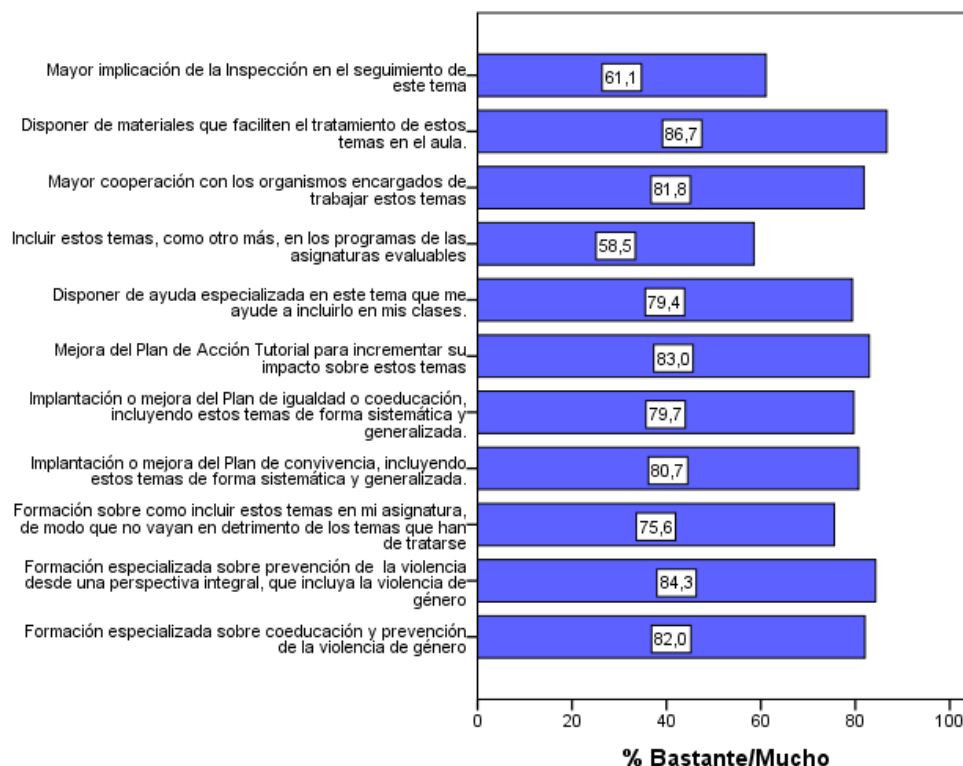


Figura 23. Porcentaje del profesorado que valora cada medida como bastante o muy eficaz

Como puede observarse en la tabla y en la figura, las medidas consideradas como más eficaces por un mayor porcentaje del profesorado, más del 80% son:

- 1) Disponer de materiales que faciliten el tratamiento de estos temas en el aula (86,7%).
- 2) Formación especializada sobre prevención de la violencia desde una perspectiva integral que incluya la violencia de género (84,3%).
- 3) Mejora del Plan de acción tutorial para incrementar su impacto en estos temas (83%).
- 4) Formación especializada sobre coeducación y prevención de la violencia de género (82%).
- 5) Mayor cooperación con los organismos encargados de trabajar estos temas (81,8%).
- 6) Implantación o mejora del Plan de convivencia, incluyendo estos temas de forma sistemática y generalizada (80,7%).

Muy próximas al 80% se encuentran las dos medidas siguientes:

- 1) Implantación o mejora del plan de igualdad y coeducación, incluyendo estos temas de forma sistemática y generalizada (79,7%)
- 2) Disponer de ayuda especializada en estos temas que ayude a incluirlos en mis clases (79,4%)



Interpretados conjuntamente, estos resultados reflejan que una inmensa mayoría del profesorado estima que para generalizar la prevención de la violencia de género hay que disponer de programas de formación del profesorado y materiales bien elaborados que permitan incorporar este tema en planes integrales de centro, orientados a la prevención de todo tipo de violencia y que incluyan específicamente la violencia de género.

#### **4.2. Desde la perspectiva de los Equipos directivos**

##### **4.2.1. Características del cuestionario de Equipos directivos**

El cuestionario utilizado en este estudio con los Equipos directivos incluye las siguientes secciones:

1. Características del centro durante el curso anterior: tamaño de la localidad, número y características del alumnado, temas de formación del profesorado y proyecto de dirección del centro.
2. Calidad de las relaciones entre alumnos y alumnas.
3. Tratamiento y prevención de la violencia de género en el centro.
4. Qué se está haciendo en el centro respecto a las propuestas del Pacto de Estado contra la Violencia de Género de 2017.
5. Obstáculos generales para el avance hacia la igualdad y la prevención de la violencia de género desde el centro.
6. Condiciones que ayudarían a la eficacia del trabajo del centro para la igualdad y la prevención de la violencia de género.

##### **4.2.2 Características de los Equipos directivos y centros participantes**

Respondieron al cuestionario un total de 75 miembros de equipos directivos pertenecientes a 70 centros educativos diferentes.

El 65,3% (49) de quienes responden al cuestionario pertenecen a equipos de centros de titularidad pública y el 34,7% (26) de titularidad concertada-privada. En cuanto a los centros, de los 70 de los que se obtuvieron respuestas, el 62,9% (44) fueron de titularidad pública y el 37,1% (26) de titularidad concertada-privada.

El cuestionario podía ser respondido por el Director o la Directora del centro o por otra persona del equipo en la que delegasen la respuesta. En la Tabla 35 se presenta la distribución de frecuencias según la persona del Equipo que respondió al cuestionario. Puede observarse que la mayor proporción es la representada por los directores o directoras (57,3%), seguida de las personas encargadas de la Jefatura de estudios (36%).

Tabla 35. Miembro del Equipo directivo que responde al cuestionario

| <b>Persona</b>              | <b>Frecuencia</b> | <b>Porcentaje</b> |
|-----------------------------|-------------------|-------------------|
| Dirección                   | 43                | 57,3              |
| Jefatura de estudios        | 27                | 36,0              |
| Orientación                 | 3                 | 4,0               |
| Coordinación de convivencia | 2                 | 2,7               |
| Total                       | 75                | 100,0             |

La edad media de las y los respondientes fue 48,3, con una desviación típica de 6,1 y un rango de 30 a 61 años. En cuanto al género, 37 (49,3%) fueron mujeres y 38 (51,7%) hombres.

En las tablas que siguen se presentan las distribuciones de frecuencia de diversas características de los 70 centros.

Tabla 36. Distribución de los centros por tamaño de la población

| <b>Tamaño de la localidad</b>                                | <b>Frecuencia</b> | <b>Porcentaje</b> |
|--------------------------------------------------------------|-------------------|-------------------|
| Población rural (menos de 3000 habitantes)                   | 4                 | 5,7               |
| Población pequeña (de 3000 a 15000 habitantes)               | 12                | 17,1              |
| Localidad de dimensiones medias (de 15000 a 100000 personas) | 10                | 14,3              |
| Ciudad de 100000 a 500000 personas                           | 2                 | 2,9               |
| Ciudad de más de 500000 personas                             | 42                | 60,0              |
| Total                                                        | 70                | 100,0             |

En la Tabla 37 se presentan los resultados sobre la estimación del nivel socioeconómico del alumnado del centro realizada por los Equipos directivos; y en la Tabla 38 se incluyen los estadísticos descriptivos de otros datos sociodemográficos de los centros participantes.

Tabla 37. Estimación del nivel socioeconómico del alumnado del centro

|              | <b>Frecuencia</b> | <b>Porcentaje</b> |
|--------------|-------------------|-------------------|
| Bajo         | 2                 | 2,9               |
| Medio – bajo | 22                | 31,4              |
| Medio        | 38                | 54,3              |
| Medio – alto | 8                 | 11,4              |
| Total        | 70                | 100,0             |

Tabla 38. Estadísticos descriptivos del número de docentes y alumnos/as del centro

|                               | Media | D. Típica | Rango  |
|-------------------------------|-------|-----------|--------|
| Número de alumnos             | 357,4 | 182,6     | 29-900 |
| Número de alumnas             | 352,7 | 193,3     | 50-950 |
| Número de profesores          | 30,7  | 22,2      | 10-105 |
| Número de profesoras          | 43,2  | 24,8      | 10-152 |
| Número de alumnos inmigrantes | 15,9  | 12,9      | 0 - 85 |
| Número de alumnos con NEE     | 6,1   | 6,1       | 0 - 30 |

En la Tablas 39 y 40 se presentan las distribuciones de porcentajes de mujeres en el Equipo directivo y en el Consejo escolar, basados en las respuestas de los 70 centros.

Tabla 39. Distribución del porcentaje de mujeres en el Equipo directivo

| Porcentaje de mujeres en equipo directivo | Nº de centros en cada % | Porcentaje de centros |
|-------------------------------------------|-------------------------|-----------------------|
| 0                                         | 3                       | 4,3                   |
| 10                                        | 4                       | 5,7                   |
| 20                                        | 3                       | 4,3                   |
| 30                                        | 6                       | 8,6                   |
| 40                                        | 10                      | 14,3                  |
| 50                                        | 17                      | 24,3                  |
| 60                                        | 11                      | 15,7                  |
| 70                                        | 7                       | 10,0                  |
| 80                                        | 3                       | 4,3                   |
| 90                                        | 0                       | 0                     |
| 100                                       | 6                       | 8,6                   |
| Total                                     | 70                      | 100,0                 |

Como puede observarse en la Tabla 39, el 54,3% de los centros tiene una representación de mujeres en su Equipo directivo que se sitúa entre el 40% y el 60%. El 22,9% de los centros tiene una presencia de mujeres igual o superior al 70%. Son muy pocos los centros en los que ellas están claramente en minoría (18,6%) o en los que no hay ninguna mujer (4,3%) en su Equipo directivo.

Tabla 40. Distribución del porcentaje de mujeres en el Consejo escolar

| Porcentaje de mujeres<br>en equipo directivo | Nº de<br>centros<br>en cada % | Porcentaje<br>de centros |
|----------------------------------------------|-------------------------------|--------------------------|
| 0                                            | 2                             | 2,9                      |
| 10                                           | 0                             | 0                        |
| 20                                           | 2                             | 2,9                      |
| 30                                           | 2                             | 2,9                      |
| 40                                           | 5                             | 7,1                      |
| 50                                           | 10                            | 14,3                     |
| 60                                           | 14                            | 20,0                     |
| 70                                           | 20                            | 28,6                     |
| 80                                           | 10                            | 14,3                     |
| 90                                           | 2                             | 2,9                      |
| 100                                          | 3                             | 4,3                      |
| Total                                        | 70                            | 100,0                    |

Como puede observarse en la Tabla 40, el 41,4% de los centros tienen una representación de mujeres en el Consejo escolar que se sitúa entre el 40% y el 60%. En el 50,1% de centros dicha presencia es igual o superior al 70%. Son muy pocos los centros en los que ellas están claramente en minoría (5,8%) o en los que no hay ninguna mujer en el Consejo escolar (2,9%).

#### 4.2.3 Formación del profesorado sobre igualdad y prevención de la violencia realizada en el centro

De los 70 centros que respondieron a la pregunta de si se habían realizado en el centro en el último curso actividades de formación del profesorado, respondieron afirmativamente 65 (el 92,9%) y negativamente 5 (el 7,1%). Los 65 Equipos directivos que respondieron afirmativamente contestaron a otro conjunto de preguntas sobre contenidos específicos, duración de cada curso y puesta en práctica de las propuestas planteadas. En la Tabla 41 se presentan los resultados sobre los temas tratados y su duración.

Como puede verse en la Tabla 41, el tema más tratado en la formación, por el 56,9% de los centros, es la resolución de conflictos y habilidades sociales, seguido de la coeducación, igualdad y prevención del sexismo (40%), la prevención de la violencia en general (por el 32,3%), la educación afectivo-sexual para la igualdad (27,7%) y en quinto lugar, la prevención de la violencia de género (por el 24,6%). En el 47,6% de los centros la formación específica sobre este último tema tuvo una extensión de cinco horas o menos, el mínimo tiempo ofrecido como opción de respuesta. Al comparar de estos resultados con los obtenidos en el estudio estatal (Díaz-Aguado, Martínez Arias y Martín Babarro, 2020) se observan mayores porcentajes de centros que han realizado cursos sobre coeducación-prevención del sexismo y educación afectivo-sexual para la igualdad en Aragón que en el conjunto de España.

Tabla 41. N° de centros que trataron cada contenido en la formación realizada en el centro y porcentaje según su duración

| Contenidos tratados en la formación para el profesorado del centro | N° de centros | 5 h. o - | 6-10  | 11-15 | 16 o + |
|--------------------------------------------------------------------|---------------|----------|-------|-------|--------|
| Prevención de la violencia de género                               | 16<br>(24,6%) | 47,6%    | 19,0% | 14,3% | 19,0%  |
| Prevención de la violencia en general                              | 21<br>(32,3%) | 47,8%    | 21,7% | 4,3%  | 26,1%  |
| Coeducación, igualdad y prevención del sexismo                     | 26<br>(40,0%) | 51,9%    | 11,1% | 0,0%  | 37,0%  |
| Educación afectivo-sexual para la igualdad                         | 18<br>(27,7%) | 52,6%    | 31,6% | 10,5% | 5,3%   |
| Prevención del abuso sexual.                                       | 8<br>(12,3%)  | 50,0%    | 37,5% | 0,0%  | 12,5%  |
| Resolución de conflictos y habilidades sociales                    | 37<br>(56,9%) | 39,5%    | 13,2% | 2,6%  | 44,7%  |
| Estudios sobre género                                              | 7<br>(10,8%)  | 42,9%    | 14,3% | 14,3% | 28,6%  |
| Violencia doméstica/maltrato infantil                              | 2<br>(3,1%)   | 100,0%   | 0,0%  | 0,0%  | 0,0%   |
| Educación cívica (derechos humanos y democracia)                   | 11<br>(17,2%) | 27,3%    | 54,5% | 9,1%  | 9,1%   |
| Tolerancia y educación intercultural                               | 11<br>(17,2%) | 63,6%    | 0,0%  | 18,2% | 18,2%  |

En la Tabla 42 se presentan los resultados sobre la aplicación de los contenidos tratados en los cursos realizados en el centro: A) “¿la formación realizada exigía para el reconocimiento de créditos aplicar los temas tratados con el alumnado?”; B) “¿proporcionaba la oportunidad de compartir la aplicación de dichos contenidos en el aula a través de la observación entre docentes?”

Tabla 42. Número de centros que habiendo realizado formación sobre cada tema: a) Incluían la aplicación con el alumnado como requisito de la formación; B) Dieron la oportunidad de compartir la aplicación a través de la observación entre docentes

| Cursos                                           | N  | A     | B     |
|--------------------------------------------------|----|-------|-------|
| Prevención de la violencia de género             | 16 | 36,8% | 61,1% |
| Prevención de la violencia en general            | 21 | 30,4% | 73,9% |
| Coeducación igualdad y prevención del sexismo    | 26 | 34,6% | 53,8% |
| Educación afectivo-sexual para la igualdad       | 18 | 33,3% | 83,3% |
| Prevención del abuso sexual.                     | 8  | 50,0% | 62,5% |
| Resolución de conflictos y habilidades sociales  | 37 | 40,5% | 64,9% |
| Estudios sobre género                            | 7  | 14,3% | 42,9% |
| Violencia doméstica/maltrato infantil            | 2  | 50,0% | 50,0% |
| Educación cívica (derechos humanos y democracia) | 11 | 45,5% | 72,7% |
| Tolerancia y educación intercultural             | 11 | 45,5% | 63,6% |

La Tabla 42 refleja que los cursos realizados en el centro no suelen exigir para el reconocimiento de los créditos la aplicación de lo aprendido con el alumnado, aunque en la mayoría de los temas por los que se pregunta han dado la oportunidad de compartir la aplicación de los contenidos a través de la observación entre docentes. Este mismo esquema se detectaba a través de las respuestas del profesorado respecto a la formación recibida.

A la pregunta de si se habían incluido actividades y contenidos específicos sobre la prevención de la violencia de género en el proyecto de dirección del centro, respondieron: afirmativamente el 57,1% (40 centros), negativamente el 28,6% (20); y que lo desconocían el 14,3% (10).

Ante la pregunta: ¿en el último curso, se ha ofertado al centro desde su Comunidad Autónoma o el Ministerio de Educación y Formación Profesional algún programa de formación del profesorado sobre prevención de la violencia de género? Respondieron afirmativamente el 70% (49) de los centros y negativamente el 30%. En la Tabla 43 se presentan los resultados sobre cuál fue la respuesta del profesorado del centro a dicho ofrecimiento.

Tabla 43. Respuesta del centro a la oferta de formación en prevención de la violencia de género según los Equipos directivos

| Respuestas                                           | Frecuencia | Porcentaje |
|------------------------------------------------------|------------|------------|
| No la conozco                                        | 8          | 16,3       |
| Hubo participación a nivel de centro                 | 12         | 24,5       |
| Hubo participación individual de docentes del centro | 24         | 49,0       |
| No hubo participación                                | 5          | 10,2       |
| Total                                                | 49         | 100,0      |

Como se puede observar en la Tabla 43, según las respuestas del Equipo directivo: en el 49% de los centros hubo participación individual del profesorado, el 24,5% participó a nivel de centro, el 16,3% no conoce cuál fue la respuesta, y en el 10,2% de los centros no hubo participación.

#### **4.2.4 Calidad de las relaciones entre alumnas y alumnos percibidas por los miembros de los Equipos directivos**

En la Tabla 44 se incluye la distribución de respuestas a 13 cuestiones sobre la calidad de las relaciones entre alumnas y alumnos del centro. En este caso se incluyen las respuestas de los 75 miembros de Equipos directivos que respondieron a los cuestionarios. En la Figura 24 se presentan gráficamente los porcentajes de quienes responden bastante o mucho a las anteriores cuestiones.

Tabla 44. Calidad de las relaciones entre alumnas y alumnos percibidas por los Equipos directivos

| Relaciones                                                                     | Nada  | Poco  | Bastante | Mucho |
|--------------------------------------------------------------------------------|-------|-------|----------|-------|
| Los chicos y las chicas se tratan con respeto y confianza, de igual a igual    | 0,0%  | 5,3%  | 72,0%    | 22,7% |
| En los espacios de recreo (como el patio) hay separación entre chicos y chicas | 32,0% | 25,3% | 30,7%    | 12,0% |
| Los chicos intimidan a las chicas con frases ofensivas                         | 37,3% | 60,0% | 1,3%     | 1,3%  |
| Las chicas intimidan a los chicos con frases ofensivas                         | 48,0% | 49,3% | 1,3%     | 1,3%  |
| Las chicas se manifiestan más seguras si no hay chicos                         | 40,0% | 41,3% | 17,3%    | 1,3%  |
| Hay sexismo en las relaciones entre estudiantes                                | 26,7% | 54,7% | 16,0%    | 2,7%  |
| Hay buenas relaciones de amistad entre chicos y chicas                         | 1,3%  | 6,7%  | 54,7%    | 37,3% |
| La presencia de los chicos intimidan a las chicas                              | 49,3% | 46,7% | 2,7%     | 1,3%  |
| La presencia de las chicas intimida a los chicos                               | 57,3% | 40,0% | 1,3%     | 1,3%  |
| Los chicos aceptan con agrado cooperar con las chicas en equipos de trabajo    | 0,0%  | 9,3%  | 45,3%    | 45,3% |
| Las chicas aceptan con agrado cooperar con los chicos en equipos de trabajo    | 0,0%  | 9,3%  | 49,3%    | 41,3% |
| En el aula hay separación entre chicos y chicas                                | 68,0% | 18,7% | 9,3%     | 4,0%  |
| Cuando eligen con quien trabajar prefieren a los/as de su mismo sexo           | 10,7% | 44,0% | 40,0%    | 5,3%  |

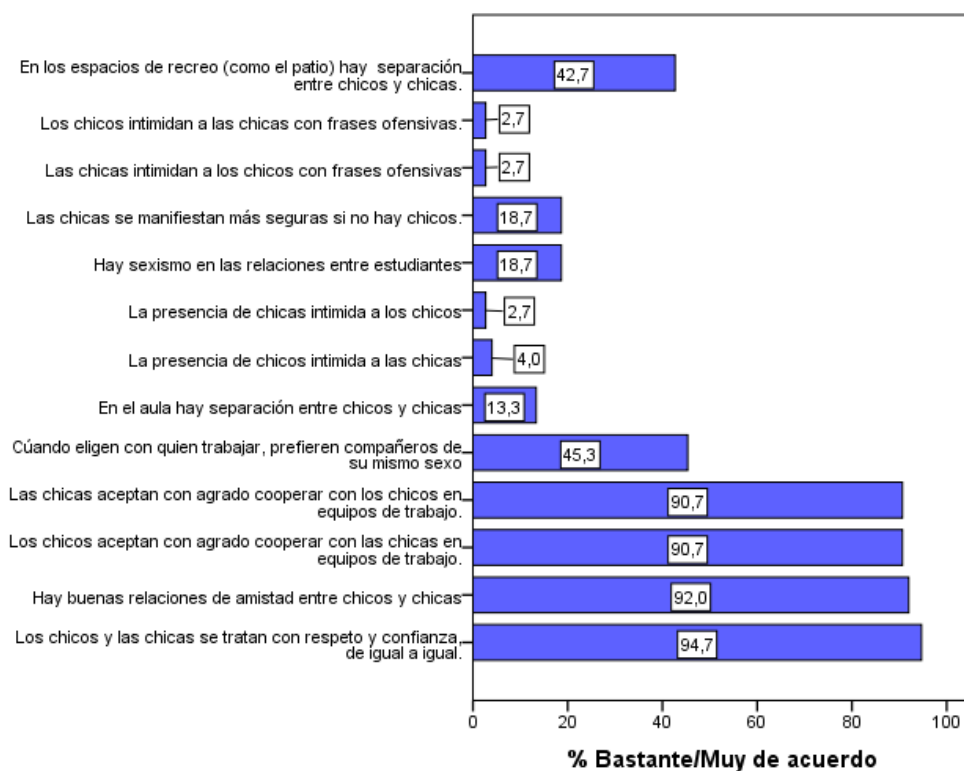


Figura 24. Porcentaje de equipos que considera frecuente cada indicador de calidad de relaciones entre alumnos y alumnas

Los resultados que se presentan en la Figura 24, reflejan que:

1. *En general los Equipos directivos perciben que existen buenas relaciones entre alumnas y alumnos en el centro*, puesto que de forma incluso más generalizada que entre el profesorado expresan que se dan en alto grado los siguientes indicadores: se tratan con respeto y confianza, de igual a igual (94,7%), las chicas aceptan con agrado cooperar con los chicos (90,7%), hay buenas relaciones de amistad entre chicos y chicas (92,0%) y los chicos aceptan con agrado cooperar con las chicas (90,7%).

2. *Los problemas de intimidación se dan poco*. El porcentaje de Equipos directivos que indica que se dan bastante/mucho es todavía menor que entre el profesorado, siendo el problema más reconocido “la presencia de chicos intimidados a las chicas” (por un 4%). En el resto de los problemas este porcentaje se reduce al 2,7%.

3. *También los Equipos directivos perciben ciertas segregaciones*. En este sentido, cabe destacar los siguientes porcentajes: el 45,3% responde que “cuando eligen con quien trabajar prefieren claramente a los de su mismo sexo”, el 42,7% que “hay separación en el patio de recreo” (42,7%) y el 18,7% reconoce que “las chicas se manifiestan más seguras si no hay chicos” y que “hay sexismo en las relaciones entre estudiantes”.

#### 4. 2. 5. Tratamiento de la violencia de género en el centro educativo

A la pregunta “¿se han realizado actividades a nivel de centro sobre la violencia de género?” respondieron afirmativamente los Equipos Directivos de 59 de los 70 centros, el 84,3%. A quienes así lo hicieron se les planteó una serie de preguntas sobre los temas tratados, las actividades y el contexto, cuyos resultados se presentan en la Figuras 25, 26 y 27, respectivamente.

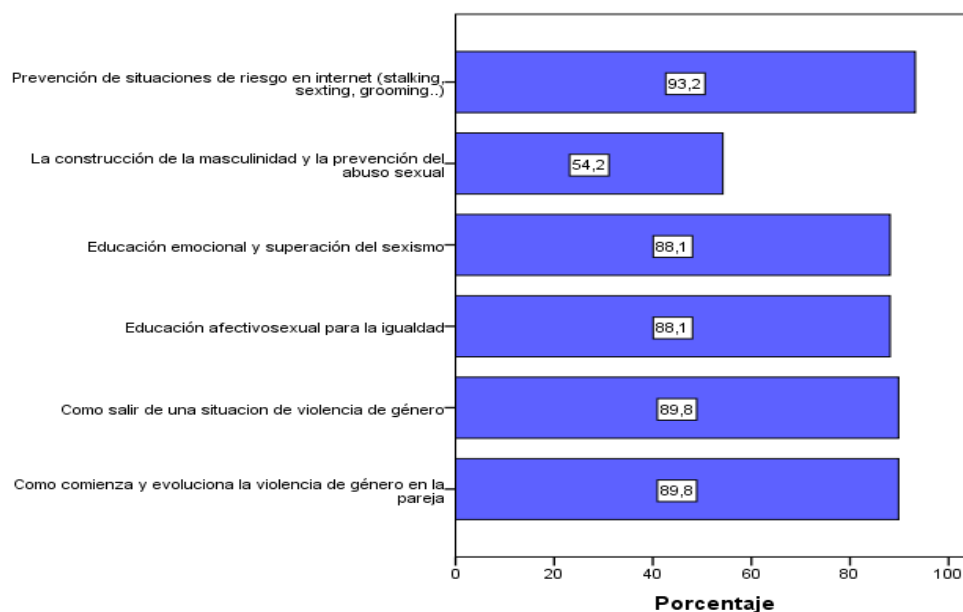


Figura 25. Temas incluidos en la prevención de la violencia de género organizada por el centro según el Equipo directivo



La Figura 25 refleja que entre los centros que trabajaron sobre la violencia de género, una gran mayoría trataron los siguientes temas: prevención de situaciones de riesgo en Internet” (55, 93,2%), “cómo comienza y evoluciona la violencia de género en la pareja” (53, 89,8%), “cómo salir de una situación de violencia de género” (53, 89,8%), “educación afectivo sexual para la igualdad” (52, 88,1%) y “educación emocional y superación del sexismo” (52, 88,1%) . El tema menos tratado fue “construcción de la masculinidad y prevención del abuso sexual” (32, 54,2%).

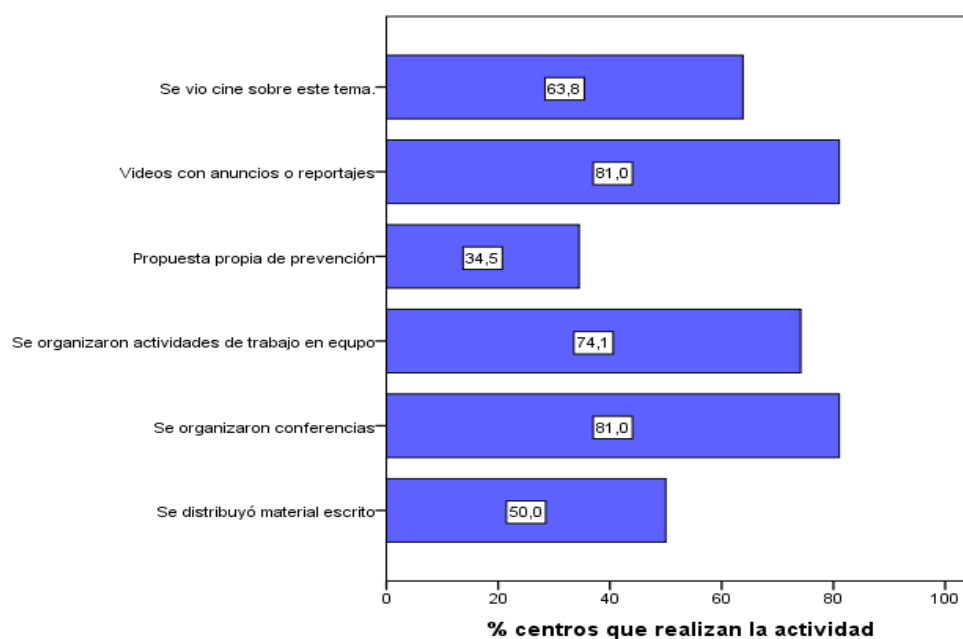


Figura 26. Actividades realizadas en la prevención de la violencia de género organizada por el centro según el Equipos directivo

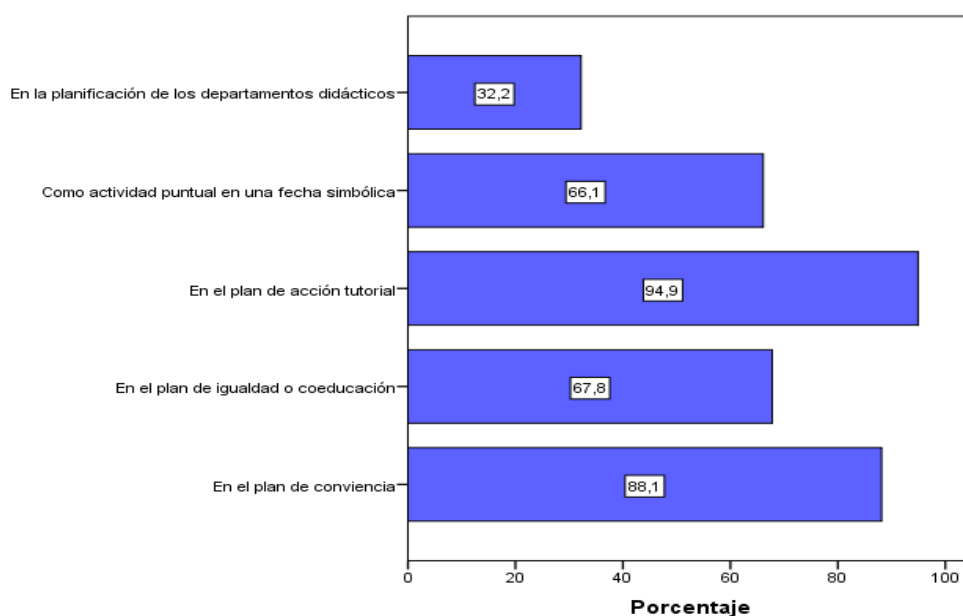


Figura 27. En qué planes o contextos se incluyó la prevención de la violencia de género organizada por el centro según el Equipo directivo

Los resultados que se recogen en las Figuras 26 y 27 reflejan que:

- 1) Las actividades más organizadas a nivel de centro son las conferencias así como el visionado de documentos audiovisuales (ambas por el 81%), seguidas de actividades de trabajo en equipo (por el 74,1%).
- 2) Los centros sitúan dichas actividades sobre todo en: el Plan de acción tutorial (94,9%), el Plan de convivencia (88,1%) y el Plan de igualdad o coeducación (67.8%), siendo menor su inclusión en la planificación de los departamentos docentes (32,2%).

Al comparar estos resultados con los obtenidos en el estudio estatal (Díaz-Aguado, Martínez Arias y Martín Babarro, 2020) se observan porcentajes más elevados en la inclusión de la prevención de la violencia de género en el Plan de convivencia y en el Plan de Igualdad en Aragón que en el conjunto de España.

Tabla 45. Número de Equipos directivos que no habiendo organizado prevención de violencia de género en el centro respondieron afirmativamente a cada cuestión (n = 11)

| Razones                                                                        | Frecuencia |
|--------------------------------------------------------------------------------|------------|
| No se ha tratado porque consideran que no es su función                        | 1          |
| No se ha tratado porque es un tema muy duro para la adolescencia               | 0          |
| Es un tema que no es necesario tratar                                          | 0          |
| Es un tema que se debe tratar, pero corresponde a los profesores de cada grupo | 3          |
| Lo trataríamos si tuviéramos la formación necesaria                            | 4          |
| Se podría incluir en el Plan de convivencia                                    | 11         |
| Se podría incluir en el Plan de igualdad o coeducación                         | 11         |
| Se podría incluir en el Plan de acción tutorial                                | 11         |

Las respuestas de los 11 Equipos directivos de los centros sobre los motivos por los que no habían organizado actividades sobre la violencia de género destacan “Lo trataríamos si tuviéramos la formación necesaria” (4) y “Es un tema que es necesario tratar, pero corresponde a los profesores/as de cada grupo” (3). Ninguno de los equipos considera que “el tema no es necesario” o que “no se ha tratado porque es muy duro para la adolescencia” y solamente un equipo considera que “no se ha tratado porque no es su función”. Existe unanimidad en que el tema se podría incluir en el Plan de Convivencia, el Plan de Igualdad y coeducación y en el Plan de acción tutorial. Lo cual pone de manifiesto un generalizado reconocimiento del papel de la escuela en la prevención de la violencia de género, incluso por parte de los pocos Equipos directivos que no llegaron a organizar actividades a nivel de centro sobre este tema durante el curso anterior.

En la Figura 28 se presentan los porcentajes de Equipos directivos que respondieron sobre los cursos en los que se había realizado el tratamiento de la violencia de género organizado por el centro. Como puede observarse en ella y sucedía con las respuestas del profesorado sobre su trabajo en este tema, la mayoría de los centros lo sitúan en la ESO. Los porcentajes son más elevados

en cuarto y tercero de la ESO y van descendiendo con la edad del alumnado hasta primero. Lo contrario sucede en Bachillerato. El 62,1% de los equipos responde que el centro ha organizado actividades sobre este tema en Formación Profesional Básica, porcentaje que era sólo del 11,6% a través de las respuestas del profesorado. En general, son mucho más altos los porcentajes referidos por los equipos directivos que por el profesorado en todos los cursos o tipos de estudio.

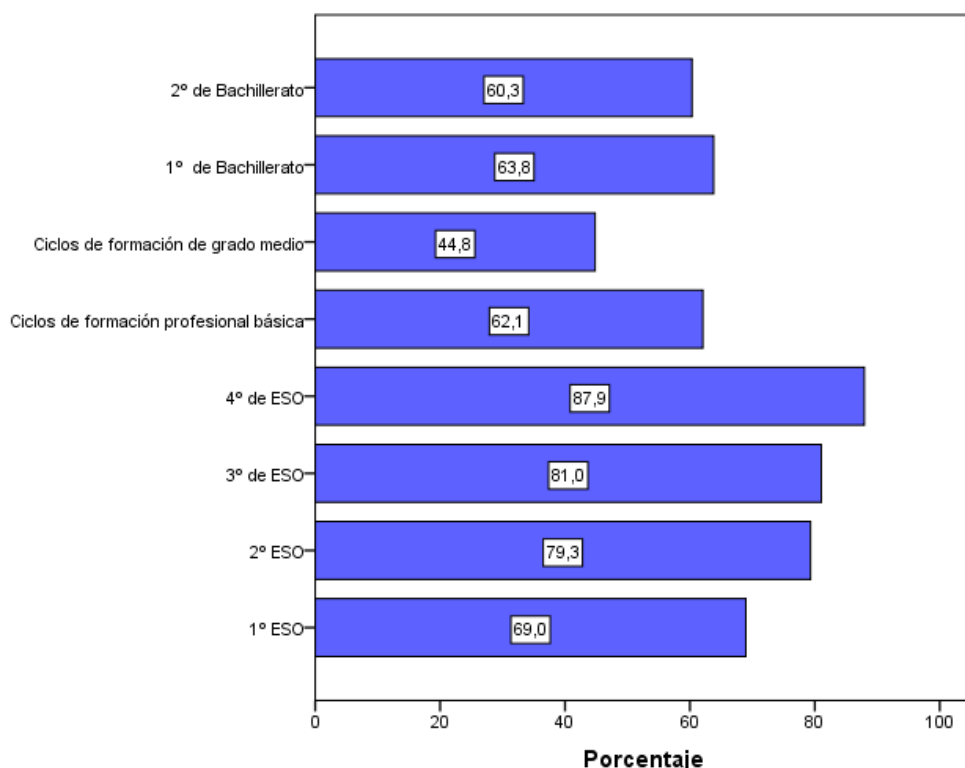


Figura 28. Curso o tipo de estudio en el que se ha tratado la violencia de género organizada por el centro según los Equipos directivos

A la pregunta “¿hubo seguimiento de la realización de las actividades sobre la violencia de género organizadas desde el centro?” respondieron los 59 Equipos directivos que habían tratado la violencia de género el curso anterior, de los cuales 40 (el 67,8%) lo hicieron afirmativamente y 19 (el 32,2%) negativamente. En la Tabla 46 se incluyen las frecuencias y los porcentajes de respuestas sobre quién ha realizado dicho seguimiento. Se trataba de un bloque de preguntas de respuesta múltiple, por lo que la suma de los porcentajes es muy superior a 100. Lo cual refleja que la responsabilidad del seguimiento de las actividades era compartida entre varias personas u organismos.

Tabla 46. Quién realizó el seguimiento de las actividades de prevención de violencia de género organizadas a nivel de centro.

| <b>Personas u organismos que realizan el seguimiento</b>    | <b>Frecuencia</b> | <b>Porcentaje</b> |
|-------------------------------------------------------------|-------------------|-------------------|
| El Consejo escolar                                          | 7                 | 17,5              |
| La persona responsable de coeducación en el consejo escolar | 7                 | 17,5              |
| La persona coordinadora del Plan de convivencia             | 32                | 80,0              |
| La persona coordinadora del Plan de igualdad o coeducación  | 31                | 77,5              |
| La persona que dirige el centro                             | 31                | 77,5              |
| El Departamento de orientación                              | 33                | 82,5              |
| La inspección                                               | 3                 | 7,5               |
| Otra persona                                                | 8                 | 20,0              |

Los resultados que se incluyen en la Tabla 46 ponen de manifiesto que el seguimiento de las actividades organizadas por el centro para prevenir la violencia de género es realizado, sobre todo, por el Departamento de orientación (en el 82,5% de los centros), seguido por la persona coordinadora del Plan de convivencia (80%), la persona que coordina el Plan de igualdad o coeducación (77,5%) y la persona que dirige el centro (77,5%). Al comparar estos resultados con los del estudio estatal (Díaz-Aguado, Martínez Arias y Martín Babarro, 2020) se observan, de nuevo, porcentajes más elevados del Papel del plan de convivencia y del Plan de igualdad en Aragón que en el conjunto de España.

#### **4.2.6 La perspectiva de los Equipos directivos sobre otras medidas del centro para construir la igualdad y prevenir la violencia de género**

En la Tabla 47 se incluyen los porcentajes de Equipos directivos que reconocieron disponer en su centro de cada una de las 8 medidas fundamentales para avanzar en las propuestas del Pacto de Estado contra la Violencia de Género.

Tabla 47. Disposición de medidas a nivel de centro para promover la igualdad, prevenir la violencia de género o ayudar a sus víctimas

| <b>Medidas</b>                                                                                                                            | <b>Porcentaje</b> |
|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------------|
| Personas en el Consejo escolar con la responsabilidad de promover la igualdad entre hombres y mujeres                                     | 55,7%             |
| Un protocolo sobre cómo actuar en el caso de detectar que alumnado del centro puede ser maltratado en su familia                          | 72,9%             |
| Un protocolo sobre cómo actuar en el caso de detectar que alumnado del centro está expuesto a la violencia de género sufrida por su madre | 27,1%             |
| Actuaciones de la inspección para garantizar la inclusión de la prevención de la violencia de género en las actividades del centro        | 25,7%             |
| Otras actuaciones de la inspección en relación con el centro para comprobar o promover la igualdad efectiva entre hombres y mujeres       | 22,9%             |
| Actuaciones en relación con las familias orientadas específicamente a promover la igualdad y a prevenir la violencia de género            | 37,1%             |
| Plan de mejora de la convivencia                                                                                                          | 81,4%             |
| Plan de igualdad y coeducación                                                                                                            | 45,1%             |

Las respuestas de los Equipos directivos que se presentan en la Tabla 47 reflejan que las medidas mayoritarias son:

1. *Plan de mejora de la convivencia.* La mayoría de los centros, el 81,4%, responde disponer de dicho plan. La existencia del *Plan de igualdad o coeducación* solo es reconocida por los Equipos directivos del 45,1% de los centros. Ambos porcentajes son más elevados que los que se observan para el conjunto de España en el estudio estatal, que son el 71,6% y del 32,4%, respectivamente.
2. *Protocolos de actuación en casos de maltrato.* El 72,9% de los centros reconoce disponer de este tipo de medida para casos de alumnado que puede estar siendo maltratado en su familia. Pero solo el 27,1% de los equipos reconoce disponer de dichos protocolos para casos de exposición del alumnado a la violencia de género contra la madre, porcentaje algo inferior al que se observa en el conjunto de España en el estudio estatal (35,6%). La realización de actividades dirigidas a las familias para promover la igualdad y prevenir la violencia de género también son minoritarias (en el 37,1%), aunque más extendidas en Aragón que en el conjunto de España (28,4%).
3. *Persona en el Consejo escolar con responsabilidad de promover la igualdad.* Sólo el 55,7% de los centros reconoce disponer de esta medida incluida ya en la Ley de Protección Integral a las Víctimas de la Violencia de Género aprobada en 2004 y sobre la que insiste el Pacto de Estado contra la Violencia de Género de 2017.
4. *Actuaciones del Servicio de inspección.* Solo el 25,7% de los Equipos directivos reconoce contar con dichas actuaciones para garantizar la inclusión de la prevención de la violencia de género entre las actividades del centro; y el 22,9% para comprobar o promover la igualdad efectiva entre hombres y mujeres. Aunque minoritarios, ambos porcentajes son superiores a los que se observan en el conjunto de España: 14% y del 10%, respectivamente.

A los equipos que habían respondido disponer en el Consejo escolar de su centro de una persona responsable de promover la igualdad se les preguntó si realizaba el seguimiento de posibles situaciones de violencia de género en el centro, a lo que respondieron 39 equipos: 25 (el 64,1%) dijeron que sí y 14 (el 35,9%) que no.

A quienes habían reconocido disponer en el centro de un protocolo de actuación para casos de alumnado que puede estar siendo maltratado en su familia o para casos de exposición a la violencia de género contra la madre, se les preguntó cuántos casos se habían detectado en el curso anterior en aplicación de cada uno de estos dos protocolos. En las Tablas 48 y 49, respectivamente, se presentan los resultados.

Tabla 48. Casos en los que se aplicó el protocolo para alumnado que puede estar siendo maltratado en su familia

| N de casos | Frecuencia | Porcentaje |
|------------|------------|------------|
| 0          | 38         | 69,1       |
| 1          | 8          | 14,5       |
| 2          | 7          | 12,7       |
| 3          | 2          | 3,6        |
| Total      | 55         | 100        |

Tabla 49. Casos en los que se aplicó el protocolo para alumnado expuesto a la violencia de género contra la madre

| N de casos | Frecuencia | Porcentaje |
|------------|------------|------------|
| 0          | 18         | 81,8       |
| 1          | 3          | 13,6       |
| 2          | 1          | 4,5        |
| Total      | 22         | 100        |

Como puede observarse en las Tablas 48 y 49, la mayoría de los centros que disponen de cada uno de los dos protocolos por los que se pregunta no los aplicaron en ningún caso durante el curso anterior. Solo el 30,9% de los centros reconoce haber aplicado el protocolo para alumnado que puede estar siendo maltratado en la familia, y en muy pocas ocasiones. La aplicación de los protocolos de actuación para alumnado expuesto a la violencia de género contra su madre es todavía menos frecuente. Solo el 18,2% de los pocos centros que disponen de esta medida la aplicó durante el curso anterior. Aunque también minoritaria, la aplicación de estos protocolos es algo más elevada en el conjunto de España (por el 45,8% y el 27,8% de los centros que los tiene establecidos). La comparación de estos porcentajes con los resultados que se presentan en el capítulo tres refleja que para los centros educativos resulta muy difícil detectar estas situaciones y poder actuar para proteger al alumnado que las sufre.

En las Tablas 50-51 se presentan los porcentajes de las actuaciones del Servicio de inspección Educativa relacionadas con la igualdad y la violencia de género durante el curso anterior, reconocidas por los Equipos directivos.

Tabla 50. Actuaciones de la Inspección educativa relacionadas con la inclusión de la prevención de violencia de género en las actividades del centro

| N de casos | Frecuencia | Porcentaje |
|------------|------------|------------|
| 0          | 11         | 55,0       |
| 1          | 3          | 15,0       |
| 2          | 3          | 15,0       |
| 3          | 3          | 15,0       |
| Total      | 20         | 100,0      |

Tabla 51. Otras actuaciones de la Inspección educativa relacionadas con la igualdad efectiva entre hombres y mujeres en el centro

| N de casos | Frecuencia | Porcentaje |
|------------|------------|------------|
| 0          | 6          | 37,5       |
| 1          | 4          | 25,0       |
| 2          | 3          | 18,8       |
| 3          | 3          | 18,8       |
| Total      | 16         | 100,0      |

Solo 20 centros reconocieron disponer de actuaciones del Servicio de inspección para garantizar la inclusión de la prevención de la violencia de género en las actividades del centro. Como se refleja en la Tabla 50, la mayoría de dichos equipos (11, el 55%) respondieron que no se había producido ninguna actuación en este sentido durante el curso anterior. Por otra parte, solo 16 equipos reconocieron contar con otro tipo de actuaciones del Servicio de inspección para promover la igualdad efectiva entre hombres y mujeres en el centro. Y la mayoría de ellos (el 62,5%) dijo que esta medida se había aplicado alguna vez durante el curso anterior, como puede observarse en la Tabla 51.

A los 59 Equipos directivos que dijeron disponer de un Plan de convivencia en el centro se les plantearon 4 cuestiones sobre dicho plan. En la Tabla 52 se presentan los resultados.

Tabla 52. Respuestas de los Equipos directivos sobre las características del Plan de mejora de la convivencia del centro

| <b>Características del Plan de Convivencia</b>                                                                                  | <b>Nada</b> | <b>Poco</b> | <b>Bastante</b> | <b>Mucho</b> |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------|-------------|-----------------|--------------|
| El plan cuenta con instrumentos de evaluación                                                                                   | 5,1%        | 33,9%       | 49,1%           | 11,9%        |
| Parece un plan eficaz para la prevención de la violencia                                                                        | 1,7%        | 10,2%       | 72,8%           | 15,3%        |
| El plan incluye actividades específicas para prevenir la violencia contra las mujeres                                           | 5,2%        | 29,3%       | 48,6%           | 6,9%         |
| Ha realizado la inspección un seguimiento del plan para incorporar actuaciones relacionadas con la violencia contra las mujeres | 27,6%       | 50,0%       | 19,0%           | 3,4%         |

Como puede observarse en la Tabla 52, la mayoría de los Equipos directivos responde que el Plan de convivencia parece eficaz para prevenir la violencia en general; 88,1% lo valoran, en este sentido, como bastante o muy eficaz. Este elevado porcentaje se reduce al 55,5% cuando se pregunta si el plan incluye actividades específicas para prevenir la violencia contra las mujeres. También son mayoría (el 61%) los Equipos directivos que consideran que el plan cuenta con instrumentos para su evaluación. En sentido contrario se orientan las respuestas sobre el seguimiento de dicho plan por parte de la Inspección para sugerir la incorporación de actuaciones relacionadas con la violencia contra las mujeres. La mayoría (el 77,6%) responde que no habido apenas seguimiento (nada-poco).

A la pregunta de si el centro cuenta con un Plan de igualdad o coeducación respondieron afirmativamente 34 equipos (el 48,6% de los 70 centros que respondieron a esta pregunta). A quienes así lo hicieron se les plantearon cuatro cuestiones sobre las características de dicho plan. Sus resultados se presentan en la Tabla 53.

Tabla 53. Características del Plan de igualdad o coeducación

| <b>Medios del Plan de convivencia</b>                                                                                                          | <b>Nada</b> | <b>Poco</b> | <b>Bastante</b> | <b>Mucho</b> |
|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------|-------------|-----------------|--------------|
| El plan cuenta con instrumentos de evaluación                                                                                                  | 2,8%        | 28,6%       | 54,3%           | 14,3%        |
| Parece un plan eficaz para la prevención de la violencia                                                                                       | 0%          | 14,7%       | 73,5%           | 11,8%        |
| El plan incluye actividades específicas para prevenir la violencia contra las mujeres                                                          | 0%          | 23,5%       | 64,7%           | 11,8%        |
| Ha realizado la Inspección educativa un seguimiento de dicho plan para incorporar actuaciones relacionadas con la violencia contra las mujeres | 23,5%       | 50,0%       | 20,6%           | 5,9%         |

Como puede observarse en la Tabla 53, la mayoría de los equipos (el 85,3%) considera que el Plan de igualdad o coeducación parece eficaz para la prevención de la violencia en general y el 68,6% responde que cuenta con instrumentos para su evaluación. En estas dos respuestas, los porcentajes de valoración son muy parecidos a los del Plan de convivencia. Se observan, sin embargo, superiores porcentajes en el Plan de igualdad respecto a la inclusión de actividades específicas para prevenir la violencia contra las mujeres (el 76,5% responde que bastante o mucho) y el seguimiento de la Inspección para sugerir actuaciones relacionadas con dicha violencia, en el que el porcentaje de quienes dicen que ha habido cierto seguimiento (poco, bastante o muchos del 76,5%, siendo del 72,4% respecto al Plan de convivencia).

#### **4.2.7 Obstáculos para el avance educativo hacia la igualdad y la prevención de la violencia de género reconocidos por los Equipos directivos**

Los Equipos directivos respondieron a 14 preguntas sobre su percepción de posibles obstáculos para trabajar con eficacia la igualdad y la erradicación de la violencia de género desde el centro escolar. En este apartado se incluyeron las respuestas de los 75 miembros de Equipos directivos que respondieron. En la Tabla 54 se presenta la distribución de las respuestas dadas a cada una de ellas; y en la Figura 29 se incluyen los porcentajes de Equipos directivos que respondieron que cada obstáculo dificulta bastante o mucho dicho trabajo.



Tabla 54. Obstáculos percibidos por los Equipos directivos para trabajar con eficacia la igualdad y la erradicación de la violencia de género

| Obstáculos percibidos                                                                                          | Nada  | Poco  | Bastante | Mucho |
|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------|-------|----------|-------|
| El rechazo de los profesores a trabajar en este tema ya que no lo consideran su función                        | 46,7% | 36,0% | 16,0%    | 1,3%  |
| La dificultad de contrarrestar desde a escuela la influencia negativa de los medios de comunicación            | 18,7% | 30,7% | 42,7%    | 8,0%  |
| El sexismo existente en los libros de texto                                                                    | 24,0% | 53,3% | 20,0%    | 2,7%  |
| La inadecuación de los métodos de enseñanza tradicionales para tratar estos temas                              | 20,0% | 44,0% | 29,3%    | 6,7%  |
| La falta de formación de los profesores para tratar temas que hasta ahora han sido tabú                        | 20,0% | 30,7% | 44,0%    | 5,3%  |
| El sexismo existente en la educación familiar                                                                  | 8,0%  | 40,0% | 38,7%    | 13,3% |
| La falta de implicación de las familias en la erradicación de estos problemas                                  | 9,3%  | 36,0% | 45,3%    | 9,3%  |
| El sexismo existente en parte de los profesores                                                                | 36,0% | 50,7% | 10,7%    | 2,7%  |
| La insuficiencia de medios                                                                                     | 12,0% | 30,7% | 44,0%    | 13,3% |
| Se asume fundamentalmente por parte de las profesoras pero pocas veces por profesores                          | 34,7% | 41,3% | 22,7%    | 1,3%  |
| La falta de implicación del equipo directivo                                                                   | 53,3% | 38,7% | 6,7%     | 1,3%  |
| La falta de un proyecto integral en el centro que incluya estos temas                                          | 21,3% | 41,3% | 33,3%    | 4,0%  |
| La tendencia a tratar estos temas en una fecha puntual sin incorporarlos de forma sistemática en el currículum | 17,3% | 41,3% | 33,3%    | 8,0%  |
| La falta de tiempo para dar todo el temario y tratar estos temas no incluidos en el programa de la asignatura  | 12,0% | 17,3% | 50,7%    | 20,0% |

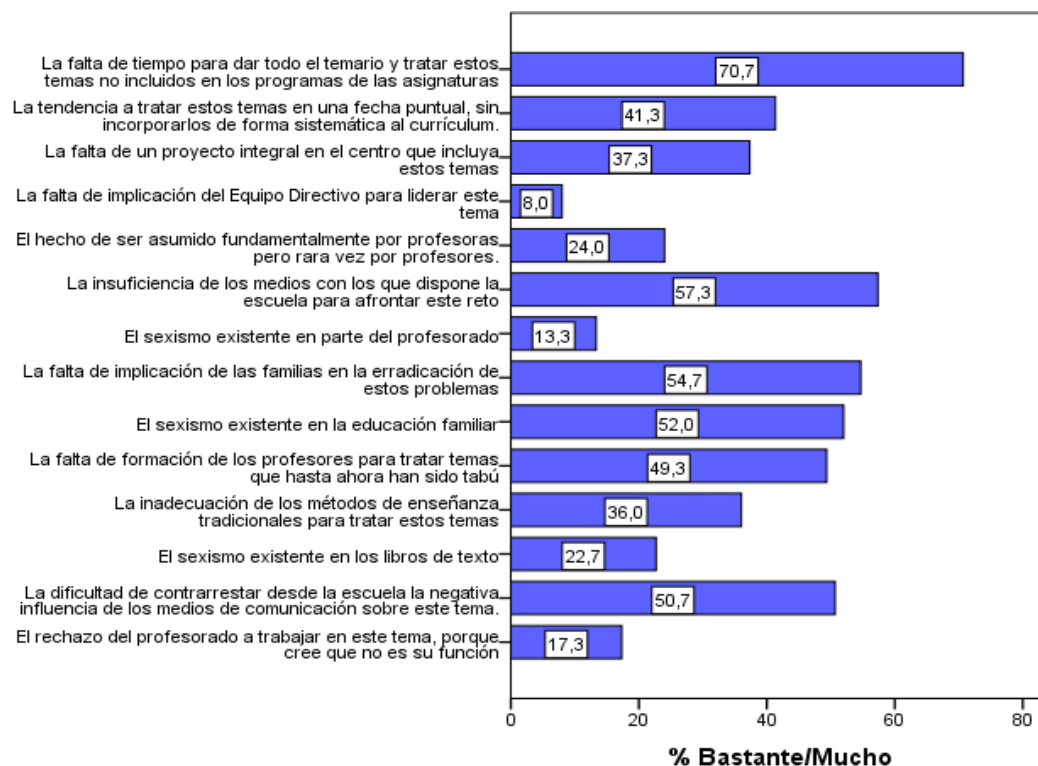


Figura 29. Porcentaje de Equipos directivos que considera que cada obstáculo dificulta bastante o mucho el trabajo para la igualdad y la erradicación de la violencia de género

En la Figura 29 se refleja que los obstáculos destacados como más relevantes por la mayoría de los Equipos directivos se refieren a atribuciones externas al centro, como el sexismo de la familia, su falta de implicación en estos temas o la influencia negativa de los medios de comunicación, así como a la falta de tiempo para incluir estos temas en los programas de las asignaturas. Por el contrario, los obstáculos destacados por un menor porcentaje de equipos son los referidos a la disposición del profesorado y de los Equipos directivos, su posible sexismo o el de los libros de texto. El mismo esquema que se detecta a través de las respuestas del profesorado a estas mismas preguntas.

Como en el caso del cuestionario del profesorado, en el estudio estatal de 2011 se redujo la dimensionalidad del conjunto de obstáculos por medio de análisis de factores principales seguido de rotación oblicua (Promax). El índice KMO de adecuación muestral de la matriz de correlaciones es elevado (.87) y tres factores explican el 60,5% de la varianza total.

Los factores se interpretaron organizados en tres tipos diferentes de obstáculos de la siguiente forma:

- *Obstáculos derivados de la organización curricular.* Incluye cinco elementos que hacen referencia a problemas del currículo actual que dificultan el tratamiento de estos temas, derivados de falta de tiempo, falta de recursos, falta de formación, falta de un proyecto integral que los incluya y tendencia a tratarlos de forma puntual sin incorporarlos en el currículum. El valor del coeficiente alpha para los cinco ítems en esta muestra es de 0,82 (IC del 95%: 0,78-0,85). Es igual que el factor definido para el profesorado con la excepción del elemento sobre la inadecuación de los procedimientos tradicionales para tratar estos temas, que en el caso de los equipos se ha incluido en el factor dos, sobre falta de implicación del profesorado y sexismo escolar.
- *Falta de implicación del profesorado, sexismo escolar y métodos tradicionales.* Incluye cinco problemas que hacen referencia al sexismo del profesorado o los libros de texto, la falta de una respuesta generalizada por parte de la comunidad escolar en este tema y la inadecuación de los procedimientos tradicionales para tratarlo. El valor del coeficiente alpha para los seis elementos en esta muestra es de 0,84 (IC del 95%: 0,80 – 0,87).
- *Falta de implicación y sexismo en las familias y en los medios de comunicación.* Incluye tres elementos que hacen referencia al sexismo de familias y medios de comunicación así como a falta de implicación de las familias. El valor del coeficiente alpha para los tres elementos en esta muestra es de 0,80 (IC del 95%: 0,75 – 0,84).

Las correlaciones entre los tres factores fueron bastante elevadas, con la excepción de la existente entre el factor uno, que sitúa las dificultades en la organización curricular y el factor tres, según el cual las dificultades proceden de fuera de la escuela: las familias y los medios de comunicación.

Se calcularon puntuaciones en los tres factores que fueron transformadas a la escala original de los ítems (1-4) para facilidad de la interpretación. En la Tabla 55 se presentan los resultados para el total de los centros.

Tabla 55. Estadísticos descriptivos de los factores de obstáculos percibidos por los Equipos directivos

| Obstáculos                                                              | Media | Desviación típica. | Asimetría |
|-------------------------------------------------------------------------|-------|--------------------|-----------|
| Obstáculos en la organización curricular                                | 2,45  | ,67                | -,21      |
| Falta de implicación y sexismo escolar                                  | 1,87  | ,62                | ,45       |
| Falta de implicación y sexismo en familias y los medios de comunicación | 2,51  | ,73                | -,17      |

Puede observarse en la Tabla 55 que, en general, los Equipos directivos no conceden mucha relevancia a los obstáculos relacionados con el profesorado. Sin embargo, son más elevadas las valoraciones atribuidas a los obstáculos externos a la escuela (familias y medios de comunicación) y a los derivados de la organización curricular y su implementación.

Se analizaron las diferencias en las puntuaciones en los tres factores con relación a la titularidad de los centros. En la Tabla 56 se presentan los estadísticos descriptivos basados en las respuestas dadas por los equipos de 49 centros públicos y 26 concertado/privados así como la significación de las diferencias.

Tabla 56. Percepción de obstáculos para trabajar en igualdad y prevenir la violencia de género por los Equipos directivos en función de la titularidad de los centros

| Variables                                                           | Grupos  | Media | D. Típica | T (g.l.= 73) (eta <sup>2</sup> ) |
|---------------------------------------------------------------------|---------|-------|-----------|----------------------------------|
| Obstáculos en la organización curricular                            | Pública | 2,61  | ,60       | 3,10***                          |
|                                                                     | Privada | 2,14  | ,68       | (0,12)                           |
| Falta de implicación del profesorado y sexismo escolar              | Pública | 2,03  | ,52       | 3,16***                          |
|                                                                     | Privada | 1,58  | ,69       | (0,12)                           |
| Falta de implicación y sexismo en familias y medios de comunicación | Pública | 2,71  | ,63       | 3,52***                          |
|                                                                     | Privada | 2,13  | ,75       | (0,15)                           |

Se encontraron diferencias estadísticamente significativas en los tres factores (bilateral): organización curricular, falta de implicación del profesorado y falta de implicación de las familias. En los tres casos, los centros públicos muestran puntuaciones más elevadas, en las que se refleja que los Equipos directivos de dichos centros estiman que los problemas por los que se pregunta obstaculizan en mayor medida el trabajo por la igualdad y la prevención de la violencia de género que los concertado/privados, aunque los tamaños de los efectos son relativamente bajos.

Para interpretar los datos anteriormente expuestos, conviene recordar que las actividades sobre la prevención del sexismo y la violencia de género son algo más frecuentes en los centros públicos que en los concertado-privados (Díaz-Aguado, Martínez Arias y Martín Babarro, 2020).

Se calcularon las correlaciones de las puntuaciones en los factores con variables cuantitativas del centro como número de alumnos y alumnas, número de profesores y profesoras, porcentaje de alumnado inmigrante, con necesidades educativas especiales y de compensatoria. Se encontraron correlaciones estadísticamente significativas de las variables Falta de implicación del profesorado y Obstáculos derivados de la organización ( $p < .01$ ) con número de profesores ( $,33$  y  $,30$ ) y número de profesoras ( $,46$  y  $,31$ ). Es decir, que a medida que aumenta dicho número también lo hace la percepción de estos tipos de obstáculos en los Equipos Directivos.

#### 4.2.8 Condiciones percibidas por los Equipos directivos para la eficacia educativa en igualdad y prevención de la violencia de género

En la Tabla 57 se presenta la distribución de las respuestas de los 75 miembros de Equipos directivos de los centros sobre la posible eficacia de una serie de medidas para mejorar desde el centro la igualdad y la prevención de la violencia de género. Y en la Figura 30 los porcentajes de quienes responden que serían bastante o muy eficaces.

Tabla 57. Valoración de eficacia de posibles medidas por los Equipos directivos para mejorar la igualdad y la prevención de la violencia de género desde el centro

| Medidas                                                                                                                         | Nada  | Poco  | Bastante | Mucho |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------|-------|----------|-------|
| Formación especializada sobre coeducación y prevención de la violencia de género                                                | 1,4%  | 11,0% | 64,4%    | 23,3% |
| Formación especializada sobre prevención de la violencia desde una perspectiva integral, que incluya la violencia de género     | 0,0%  | 8,2%  | 67,1%    | 24,7% |
| Formación sobre cómo incluir estos temas en las asignaturas de forma que no vayan en detrimento de los temas que deben tratarse | 0,0%  | 16,4% | 52,1%    | 31,5% |
| Implantación o mejora del Plan de convivencia, incluyendo estos temas de forma sistemática y generalizada                       | 0,0%  | 17,8% | 56,2%    | 26,0% |
| Mejora del Plan de acción tutorial para incrementar su impacto sobre estos temas                                                | 0,0%  | 21,9% | 50,7%    | 27,4% |
| Disponer de ayuda especializada en este tema que ayude a incluirlo en el centro                                                 | 1,4%  | 19,2% | 53,4%    | 26,0% |
| Incluir estos temas, como un más, en los programas de asignaturas evaluables                                                    | 2,7%  | 11,0% | 54,8%    | 31,5% |
| Mayor cooperación con los organismos encargados de trabajar sobre estos temas                                                   | 17,8% | 34,2% | 27,4%    | 20,5% |
| Disponer de materiales que faciliten el tratamiento de estos temas en las aulas                                                 | 0,0%  | 9,6%  | 63,0%    | 27,4% |
| Mayor implicación de la inspección en el seguimiento de este tema                                                               | 1,4%  | 13,7% | 56,2%    | 28,8% |

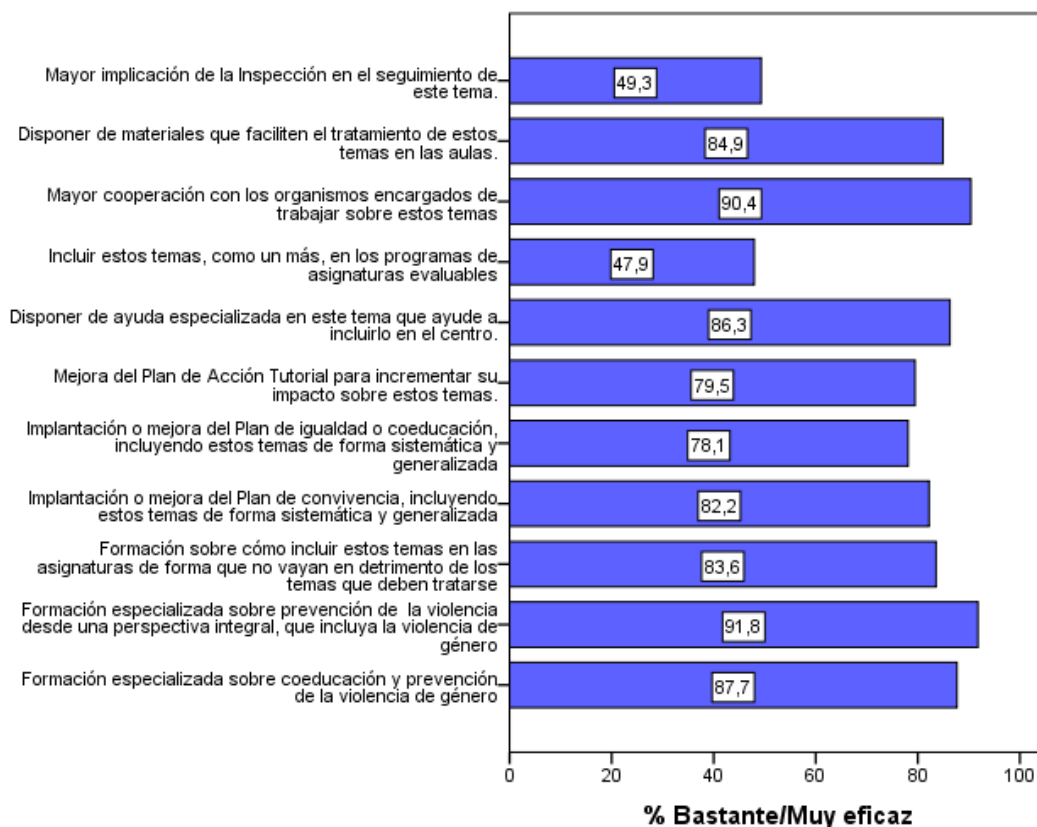


Figura 30. Porcentaje de Equipos directivos que valora cada medida como bastante o muy eficaz

Como puede observarse en la tabla y en la figura, en casi todas las medidas por las que se pregunta, más del 78% de los equipos responde que serían bastante o muy eficaces. Esta elevada valoración solo baja respecto a dos medidas: la inclusión de los temas en los programas de las asignaturas evaluables (47,9%) y la mayor implicación de la inspección en el seguimiento de estos temas (49,3%).

## **CAPÍTULO CINCO**

### **CONCLUSIONES Y PROPUESTAS**

Se presentan a continuación las conclusiones y propuestas derivadas de los resultados obtenidos en Aragón en este estudio. Los datos del conjunto de España a los que se hace referencia en alguna de las siguientes conclusiones proceden sobre todo del estudio estatal recientemente realizado con el mismo cuestionario utilizado aquí (Díaz-Aguado, Martínez Arias y Martín Babarro, 2020). La investigación de Aragón que aquí se presenta se ha llevado a cabo como una extensión de dicho estudio estatal.

#### **5.1. Igualdad y prevención de la violencia de género en adolescentes de 14 a 18 años**

En este primer apartado de conclusiones se resumen los principales resultados (analizados en el capítulo dos) sobre la situación general de la adolescencia en Aragón, en relación a los indicadores sobre igualdad y prevención de la violencia de género evaluados.

##### **1) La diversidad de situaciones y estructuras familiares que la educación debe reconocer**

Las respuestas dadas por las/os adolescentes sobre con quién viven normalmente reflejan que: el 16,4% no vive con su padre; el 4,4% no vive con su madre; el 27,2% no vive con hermanos/as; el 9,2% vive con la pareja de su padre o de su madre; el 9,2% vive con su abuelo y/o con su abuela; el 0,9% con dos madres; el 0,8% con dos padres; y el 1,2% con educadores/as, situación que suele hacer referencia al sistema de protección de menores.

Estos resultados reflejan que un porcentaje muy importante de menores viven en estructuras familiares diferentes a la familia nuclear tradicional, formada por la madre, el padre y sus hijos/as. Desde los centros educativos y otros servicios de atención a menores debería reconocerse esta diversidad para prevenir la estigmatización de quienes se encuentran en situaciones familiares minoritarias.

La comparación de estos datos con los obtenidos en el estudio estatal refleja una distribución de porcentajes bastante parecida, con porcentajes ligeramente inferiores en Aragón en las estructuras distintas de la familia nuclear. La principal diferencia se produce en el porcentaje de adolescentes que no vive con su padre (el 16,4% en Aragón y el 21,1% en el conjunto de España).

##### **2) Distribución del tiempo en actividades cotidianas y necesidad de adaptar la educación desde una perspectiva de género**

Lo que somos depende en buena parte de cómo distribuimos nuestro tiempo, de las actividades que realizamos con mayor frecuencia. Por eso, resultan especialmente relevantes los resultados sobre la distribución del tiempo en

actividades cotidianas que siguen encontrándose en este estudio y que van en la misma dirección de los encontrados en los estudios estatales para el conjunto de España publicados en 2011, 2014 y 2020, con estos mismos indicadores:

- 1) *Desarrollo académico y tiempo dedicado a estudiar.* Se observan diferencias estadísticamente significativas según las cuales las chicas están sobre-representadas entre casi todos los indicadores de éxito académico (como la autovaloración del rendimiento y las expectativas de seguir estudiando) y dedican bastante más tiempo a estudiar y a leer. Por ejemplo, el 59,6% de las chicas reconoce dedicar más de dos horas diarias a estudiar y hacer los trabajos de clase. Respuesta que sólo da el 35,4% de los chicos. Lo contrario sucede entre quienes dicen no estudiar nada o menos de una hora al día: el 23,2% de los chicos y el 9,4% de las chicas. Los chicos, por el contrario, están sobrerrepresentados entre quienes repiten curso en Educación Secundaria Obligatoria así como en indicadores de absentismo (faltar a clase y llegar tarde). Cabe relacionar estas diferencias con las que se detectan en cada grupo respecto a la superación del sexismo. Según las cuales las chicas habrían superado antiguos estereotipos ampliando sus expectativas profesionales. La sobrerrepresentación de los chicos en los indicadores negativos podría estar relacionada con estereotipos machistas que dificultan su relación con el profesorado y obstaculizan el trabajo sacrificado, con resultados a medio o largo plazo.
- 2) *Actividades deportivas y malestar físico.* Hay diferencias muy significativas en el tiempo dedicado a practicar deporte. Las chicas están sobrerrepresentadas entre quienes afirman no dedicar nada de tiempo al deporte (son el 20,9%) o “menos de una hora” (son el 24,7%). Los porcentajes de chicos que dan estas respuestas son, respectivamente, del 10% y del 16,9%. Estas diferencias podrían estar relacionadas con las que se observan en indicadores de malestar físico (como dolores de espalda, de cabeza, cansancio...) mucho más frecuentes en ellas que en ellos y que podrían ser un antecedente de la reproducción de algunos de los problemas de salud más frecuentes entre las mujeres adultas. Estos resultados reflejan la necesidad de adaptar la Educación Física desde una perspectiva de género para ayudar a superar las dificultades de quienes no incorporan a su vida cotidiana suficiente actividad física, como sucede en mayor medida entre las chicas.
- 3) *Comunicarse con otras personas a través de redes sociales, correo, WhatsApp y riesgo de adicción.* Sólo el 1,8% de los chicos y el 0,5% de las chicas reconocen no dedicar nada de su tiempo diario a esta actividad, que ha cambiado profundamente la vida cotidiana durante la adolescencia. Las chicas están muy sobrerrepresentadas en las respuestas que reflejan más tiempo. La respuesta más frecuente entre las chicas (con un 25,5%) es entre 2 y 3 horas; seguida de la que refleja el máximo tiempo: más de cuatro horas diarias (con un 23,7%). En el caso de los chicos, la respuesta más frecuente es entre 1 y 2 horas (con un 28,2%) y solo un 13,3% responde dedicar más de 4 horas al día a esta actividad. Estas diferencias podrían estar relacionadas con el mayor

riesgo de adicción a estas tecnologías que se observa en ellas, así como con la mayor frecuencia con la que sienten malestar físico (como el dolor de espalda o de cabeza), muy relacionado en el excesivo tiempo ante las pantallas, sobre todo en ausencia de un nivel suficiente de ejercicio físico.

- 4) *Comunicarse con otras personas fuera de la red.* Las chicas también están sobrerrepresentadas entre quienes responden dedicar más tiempo a comunicarse fuera de la red con personas de su familia y con amigos/as. La integración de estos resultados con los mencionados en el punto anterior refleja que las chicas siguen dedicando mucho más tiempo a este tipo de actividades interpersonales que los chicos, y que las tradicionales diferencias de género se extienden a las nuevas formas de comunicación.

### **3) Desarrollar la alfabetización audiovisual y digital para mejorar su relación con las TICs**

Uno de los objetivos prioritarios del estudio era conocer cómo es actualmente la relación que las y los menores tienen con las nuevas tecnologías. Se resumen a continuación los resultados más relevantes sobre qué hacen cuando usan internet o las redes sociales:

- 1) *Está muy generalizada la tendencia a dar información personal que podría ser utilizada para hacerles daño*, pero cuyo riesgo parecen desconocer. Puesto que han realizado alguna vez o con más frecuencia: aceptar como amigos/as en la red a personas desconocidas (el 70,8%), dar el nombre del colegio o instituto (el 61,2%), compartir su ubicación (el 50,9%) y dar la dirección de casa (el 42,3%). En estas conductas el porcentaje de chicas supera ligeramente al de chicos.
- 2) Aunque minoritarios, son considerables los porcentajes de quienes han realizado, alguna vez o con más frecuencia, otro tipo de *conductas que suponen un mayor nivel de riesgo*, como: quedar con una persona que han conocido a través de Internet (27%), colgar una foto suya que sus padres no autorizarían (28%), hablar de sexo con alguien que han conocido a través de Internet (19,6%) y usar webcam al comunicarse con desconocidos (8,6%). En estas conductas el porcentaje de chicos supera significativamente al porcentaje de chicas.
- 3) *Visitar páginas de contenidos sexuales o de contenidos violentos.* La mayoría de los chicos (63%) reconoce haber visitado dos o más veces páginas de contenidos sexuales, y el 27,6% da esa misma respuesta respecto a las páginas de contenidos violentos. El porcentaje de chicas es, respectivamente, del 18,1% y del 8,3%. Resultados que deben alertar del riesgo que dichas conductas suponen para distintos tipos de violencia, y especialmente para la violencia de género y la violencia sexual. Las diferencias entre chicos y chicas en estas conductas de riesgo son estadísticamente muy significativas.
- 4) *Conductas relacionadas con el cyberacoso.* La mayoría reconoce haber respondido, alguna vez o más, a un mensaje en el que le insultan u ofenden (60,7%), conducta que puede reforzar la que quien les ha enviado



dicho mensaje. También son mayoría quienes responden haber llamado a alguien para molestarle (56,3%). Un 27,5% dice que ha difundido mensajes en los que se insulta u ofende a otras personas, reconociendo por tanto haber contribuido al acoso a través de las nuevas tecnologías. Los porcentajes de chicos que dan dichas respuestas son significativamente superiores a los porcentajes de chicas.

- 5) *Conductas relacionadas con el sexting y el grooming.* Los porcentajes de quienes reconocen haber colgado fotos de carácter sexual alguna vez o con más frecuencia son del 10,7% (fotos suyas) y del 4% (de su pareja). No existen diferencias estadísticamente significativas en estas dos conductas entre chicos y chicas.
- 6) *Diferencias en función del género en el riesgo de adicción a internet y a las redes sociales.* La integración de los resultados sobre el uso de estas tecnologías refleja que las chicas, en todas las edades evaluadas, puntúan significativamente más que los chicos en cuatro problemas: utilizarlo como regulación emocional (cuando se sienten tristes, solas o enfadadas, por ejemplo), preocupación cognitiva por dicho uso, uso compulsivo y consecuencias negativas en su vida cotidiana. Son los chicos, por el contrario, quienes puntúan más en la preferencia por las interacciones sociales a través de internet, pero estas diferencias no llegan a ser estadísticamente significativas. En función de estos resultados, no sorprende que sean las chicas las que en todas las edades obtengan puntuaciones más elevadas en la suma general del uso problemático de internet y las redes sociales, a través del cual se evalúa su riesgo de adicción a dichas tecnologías. Diferencias que convendría tener en cuenta para prevenir los riesgos derivados del mal uso de las TICs, adoptando una perspectiva de género.
- 7) *Diferencias en función de la edad en el riesgo de adicción a internet y a las redes sociales.* El grupo de 14 años tiene un menor nivel de riesgo que los de 15 a 18 años. Diferencias que cabe atribuir a su menor uso de estas tecnologías. Las diferencias son estadísticamente significativas en el factor general y también en los factores específicos con la excepción del uso compulsivo de internet, cuyo incremento parece, por tanto, iniciarse desde los 14 años. La consideración global de los resultados refleja que los 15 y los 16 años son los de más riesgo de uso problemático de internet. También se observa que a los 18 años hay en Aragón una tendencia a la disminución general del uso problemático de internet, que podría estar relacionada con la mayor madurez y/o con el aprendizaje de habilidades para utilizar adecuadamente las TICs.
- 8) *Comunicación familiar sobre lo que hacen a través de internet (las páginas que visito, lo que pasa en las redes...).* El 76,4% de las chicas y el 57,3% de los chicos han hablado alguna vez o con más frecuencia con su padre o con su madre sobre lo que hacen cuando utilizan estas nuevas tecnologías. Resulta evidente la necesidad de incrementar dicha situación como una condición básica para la protección de la adolescencia actual.

Los resultados anteriormente expuestos reflejan que con el creciente uso de internet y las redes sociales, las/os adolescentes han aumentado también determinadas conductas que pueden dar a un potencial acosador información, fotos o vídeos con los que coaccionar a menores. Los resultados obtenidos al preguntarles si han trabajado en el centro sobre cómo usar bien internet y las redes sociales reflejan que el 44,9% del alumnado no ha participado en este tipo de actividades en Aragón. Es decir, que casi la mitad de la población adolescente se ve privada de una importante condición que podría ayudar a prevenir los riesgos que implica el mal uso de dichas tecnologías, incluidos los riesgos de sufrir situaciones de abuso y el de contribuir al acoso. Entre quienes responden que en su escuela se ha trabajado sobre este tema parecen haberse trabajado de forma generalizada los principales problemas, con la excepción del riesgo que puede suponer visitar páginas de contenidos sexuales, una conducta que incrementa considerablemente el riesgo de violencia sobre la mujer, a la que convendría prestar más atención en los programas de prevención, que deberían, también, implicar a las familias para favorecer la comunicación con sus hijos/as sobre lo que hacen y les sucede en internet y en las redes sociales.

#### **4) Educar para la salud y el desarrollo socioemocional desde una perspectiva de género**

Los resultados obtenidos en los indicadores que evalúan el desarrollo en el grupo de iguales, la construcción de la identidad, el autoconcepto así como los problemas de salud reflejan que:

- 1) *Valores con los que se identifican y en la pareja ideal.* Los resultados obtenidos al preguntarles por qué valores les gustaría que les identificaran llevan a destacar, como principales cualidades: la simpatía, la inteligencia, la bondad y la sinceridad; siendo algo más relevante la inteligencia para los chicos y las otras tres cualidades para las chicas. Las principales diferencias se encuentran en los porcentajes de quienes destacan: “defender la igualdad entre todas las personas” (31% de chicas y 15% de los chicos); “el dinero y las posesiones” (3% de chicas y 11% de chicos) y la fuerza física (2% de chicas y 10% de chicos).
- 2) *Valores de la pareja ideal.* Las chicas quieren que su pareja destaque sobre todo por la sinceridad, la simpatía y la bondad. Mientras que los chicos quieren que su pareja destaque sobre todo por el atractivo físico, seguido de la simpatía y en tercer lugar la sinceridad. Estos resultados reflejan, que también en Aragón la imagen sexista de la mujer como objeto de atractivo físico es un esquema muy arraigado entre los chicos adolescentes, como se ha venido observando para el conjunto de España en los tres estudios estatales anteriores (Díaz-Aguado, Martínez Arias y Martín Babarro, 2011, 2013, 2020).
- 3) *Integración en el grupo de iguales.* El porcentaje de chicos que reconoce tener una mejor integración en el grupo de iguales es algo mayor al porcentaje de chicas, diferencias que se observan en todas las etapas o tipos de estudios evaluados en esta investigación. Por ejemplo,

responden estar nada o poco de acuerdo con que: “hago amigos/as fácilmente” el 20% de los chicos y el 25,2% de las chicas.

- 4) *Autoestima*. En todas las etapas o tipos de estudios, los chicos obtienen puntuaciones significativamente más elevadas que las chicas. Las diferencias también se producen en los porcentajes de quienes responden estar de acuerdo con cada una de las preguntas incluidas en la escala. La diferencia de mayor magnitud se produce en la pregunta: “tengo una actitud positiva hacia mí mismo/a”, con la que el 78,8% de los chicos afirma estar bastante o muy de acuerdo frente al 59,6% de las chicas que así responde, seguida de la frase “debería sentir más respeto hacia mí misma/o” que refleja el reconocimiento de la dificultad de auto-aceptación, en la que el 48,7% de las chicas frente al 32% de los chicos responden estar muy o bastante de acuerdo.
- 5) *Problemas de salud*. Ellas reconocen vivir problemas de salud física o psicológica con mucha mayor frecuencia que ellos. La mayoría de los chicos no vive con frecuencia ninguno de los 11 problemas por los que se pregunta. Sin embargo, son mayoría las chicas que reconocen vivir bastantes o muchas veces los cinco problemas siguientes: están nerviosas (70,4%), se sienten agotadas (68,8%), tienen dolor de espalda (59,4%), tienen dolor de cabeza (57,1%) y se sienten tristes (54,8). Los problemas más frecuentes en ellos son: sentirse nervioso (42,1%) y agotado (41,5%). En el resto de los problemas por los que se pregunta el porcentaje de chicos que reconoce vivirlos bastantes o muchas veces es siempre inferior al 31%. Estas diferencias de género se mantienen en todas las etapas educativas y tipo de estudios.
- 6) *Consumo de drogas*. A diferencia de lo observado en los estudios estatales de 2011, 2013 y 2020, en el estudio de Aragón que aquí se presenta apenas se observan diferencias estadísticamente significativas en el consumo de drogas entre chicos y chicas en la ESO. Diferencias que sí aparecen en las etapas posteriores y en la dirección prevista: en Bachillerato, hay más chicas que consumen tabaco y más chicos que consumen otras drogas ilegales distintas del cannabis; y en Formación Profesional, hay más chicas que apenas consumen alcohol (entre 1 y 6 veces al año) y más chicos que reconocen consumirlo casi todos los días. También son ellos quienes están sobrerrepresentados entre quienes consumen semanalmente otras drogas ilegales en FP. Es decir, que hasta los 16 años, no aparece en Aragón el patrón diferencial de consumo de drogas que viene observándose para el conjunto de España desde 2011. Diferencias que conviene tener en cuenta en los programas de prevención de drogodependencias adoptando una perspectiva de género.

Los resultados que se acaban de resumir reflejan la importancia de trabajar desde la escuela desde una perspectiva de género las competencias básicas relacionadas con la construcción de la identidad, tarea evolutiva prioritaria en la adolescencia, y el desarrollo socioemocional. También ayudan a entender por qué en las chicas la baja autoestima y los problemas de salud están más

relacionados con la reproducción intergeneracional de la violencia de género que en los chicos.

### **5) Orientar la prevención del sexismo teniendo en cuenta sus componentes cognitivos y emocionales**

Para ayudar a superar la mentalidad sexista, de dominio-sumisión, que conduce a la violencia de género conviene tener en cuenta que incluye componentes de distinta naturaleza. Se presentan a continuación los principales resultados obtenidos en este sentido:

- 1) *Justificación del sexismo y la violencia.* En la mayoría de las creencias por las que se pregunta el porcentaje de chicos que está bastante o muy de acuerdo es el doble o el triple que el de chicas. Así se refleja, por ejemplo en: “está bien que los chicos salgan con muchas chicas pero no al revés”, el 4,5% de los chicos y el 1,4% de las chicas reconocen un elevado acuerdo, o “cuando una mujer es agredida por su marido algo habrá hecho ella para provocarlo” (4,2% y 1,1%, respectivamente). Una importante excepción se produce en torno a la afirmación “el chico que parece agresivo es más atractivo”, en la que los porcentajes están muy próximos y el nivel de acuerdo es ligeramente menor en los chicos (5% y 5,9%, respectivamente). Las creencias de justificación de la violencia que suscitan un mayor acuerdo, elevado en el caso de los chicos, son: “está justificado agredir al que te ha quitado lo que es tuyo” (19,1% de chicos y 5,2% de chicas) y “es correcto pegar al que te ha ofendido” (15,5% y 5,8%, respectivamente). Conviene tener en cuenta, en este sentido, que dichas creencias están estrechamente relacionadas con el estereotipo masculino tradicional, y que pueden conducir a distintos tipos de violencia, incluida la de género, cuando se perciba haber recibido una ofensa o una agresión.
- 2) *Estrés de rol de género sexista en las chicas.* Las situaciones que contrarían el rol femenino tradicional y que producen o producirían bastante o mucha ansiedad en las chicas son: que tu pareja “se niegue a hablar de vuestros problemas en la relación” (al 42,9%) y “ser incapaz de satisfacer las necesidades afectivas de otros miembros de la familia” (al 37,3%). El 27,4% de las chicas reconoce bastante o mucha ansiedad si se sienten “menos atractivas”, lo cual refleja que el estereotipo de la mujer objeto parece más superado por ellas cognitiva que emocionalmente. En apoyo de la validez de estas respuestas cabe considerar las elevadas correlaciones que muestran con baja autoestima y problemas de salud (física y psicológica).
- 3) *Estrés de rol de género machista en los chicos.* Entre las situaciones que contrarían el rol machista y que los chicos reconocen les producen o producirían bastante o mucha ansiedad destacan: “hablar con una feminista” (al 16,9%), “trabajar con gente que intelectualmente es más brillante que tú” (al 9,5%) y “necesitar que tu pareja tenga que trabajar fuera de casa para mantener a la familia” (al 9,3%). La comparación de estos porcentajes con los mencionados en el párrafo anterior, refleja la mayor sensibilidad de las chicas para detectar el sexismo, que también se manifiesta en el resto de las preguntas sobre este tema. En apoyo de lo cual cabe interpretar que las

correlaciones entre el estrés de rol de género sexista con problemas de salud y falta de autoestima sean superiores en el caso de las chicas, aunque también son significativas en los chicos.

- 4) *Mensajes sobre violencia y relaciones de pareja escuchados a personas adultas del entorno.* Aunque los consejos escuchados con más frecuencia son los que coinciden con los valores de igualdad, respeto mutuo y no violencia, sobre todo por las chicas, siguen transmitiéndose dos consejos que pueden incrementar el riesgo de violencia de género: “los celos son una expresión del amor” (el 19,7% de adolescentes reconoce haberlo escuchado “a menudo/muchas veces”) y “para tener una buena relación de pareja debes encontrar tu media naranja y así llegar a ser como una sola persona” (el 39,4%). Los chicos han escuchado con más frecuencia consejos a favor de la utilización de la violencia para resolver conflictos. “Si alguien te pega, pégale tú, ha sido escuchado a menudo o muchas veces por el 37% de los chicos y por el 28% de las chicas.

Los resultados anteriormente resumidos reflejan que, aunque una gran mayoría de adolescentes rechazan claramente el sexismo y la justificación de la violencia de género, la ansiedad que sienten o sentirían al contrariar los estereotipos sexistas o la justificación de la violencia reactiva como forma general de resolución de conflictos (con la que casi uno de cada cinco chicos responde estar de acuerdo) siguen representando importantes condiciones de riesgo, por lo que conviene orientar la prevención de la violencia de género dentro de una perspectiva integral que ayude a rechazar toda forma de violencia, con un tratamiento específico de una de las más graves y frecuentes, la que se ejerce contra las mujeres. Por otra parte, aunque muy minoritarios, se detectan algunos casos de justificación de la violencia de género a los que hay que prestar una atención especial. Los programas de prevención deben tener en cuenta, también, que todos los indicadores de sexismo evaluados se dan más entre quienes han vivido la violencia de género contra la madre y que representan una condición de riesgo de su reproducción intergeneracional.

## **6) Incrementar los esfuerzos para extender la prevención de la violencia de género a todo el alumnado**

Las situaciones de maltrato que un mayor porcentaje de chicas adolescentes en Aragón reconoce haber sufrido con un chico en el ámbito de la pareja alguna vez o con más frecuencia son las de: control abusivo general (“intentar decidir por mí hasta el más mínimo detalle”, por el 13,9%), abuso emocional (“insultarla o ridiculizarla, por el 13,3%), y controlarla a través del móvil (por el 11,1%). El 10,1% reconoce que se ha sentido presionada para situaciones de tipo sexual en las que no quería participar, el 7,5% que le han hecho “sentir miedo”, el 7% que le han “dicho que no valía nada” y el 6,4% que el chico que le maltrató presumía de dichas conductas. Al preguntar por la relación con el chico que ejerció la violencia vivida, solo el 16,5% de las adolescentes responde que sea el chico con el que salen actualmente. El resto reconoce que fue el chico con el que “salía, quería salir o quería salir conmigo”.

Como sucedía en estudios anteriores, el porcentaje de chicos que reconoce haber ejercido cada situación de violencia de género es sensiblemente menor al porcentaje chicas que responde haberlas sufrido. Por ejemplo, respecto a las situaciones vividas alguna vez o con más frecuencia: el 4,9% de chicos reconoce que la ha intentado controlar decidiendo por ella hasta el más mínimo detalle frente al 13,9% de chicas que reconoce haber vivido dicha situación. El 2,1% de los chicos responde que le ha presionado para conductas de tipo sexual en las que ella no quería participar, frente al 10,1% de chicas que responde haberse sentido presionada a dichas situaciones. El 2,5% de los chicos dice haber enviado mensajes a través de Internet o de teléfono móvil en los que la insultaba, amenazaba, ofendía o asustaba, frente al 4% de chicas que reconoce haberlos recibido. Al preguntar por la relación con la chica hacia la que han dirigido las situaciones de violencia de género reconocidas, solo el 17,9% de los chicos responde que sea la chica con la que salen actualmente. El resto reconoce que fue la chica “con la que salían, querían salir o quería salir conmigo”.

Los resultados obtenidos ponen de manifiesto la necesidad de incrementar los esfuerzos para prevenir la violencia de género a múltiples niveles, incluyendo educación afectivo-sexual para la igualdad y prestando una especial atención a la utilización de las TICs para ejercerla.

## **7) Prevenir el abuso sexual y el acoso online**

Las situaciones de acoso sexual online fuera de la relación de pareja son vividas por un porcentaje elevado de chicas adolescentes, que supera el 41% en situaciones relacionadas con mostrar o pedir fotografías sexuales y se sitúa en el 22,2% respecto a recibir peticiones de cibersexo online. Como sucede con otras formas de violencia de género, el porcentaje de chicos que reconoce haber realizado conductas relacionadas con el acoso sexual online hacia una chica fuera de la relación de pareja es claramente inferior al del número de chicas que reconoce haberlas recibido. La situación más frecuente, reconocida por el 14,9% de los chicos es pedir fotografías sexuales online.

A la pregunta genérica planteada al principio del cuestionario, “¿te has sentido presionada/o para actividades de tipo sexual en las que no querías participar?”, respondió afirmativamente el 11,7% de las chicas, que en casi todos los casos (96,1%) reconocieron que la presión había sido realizada por un hombre. Considerando dicha respuesta y la de quienes respondieron que la situación en la que fueron presionadas se produjo finalmente, se encuentra que un 4,8% del total de las chicas participantes en el estudio reconoce haber sufrido violencia sexual.

Las respuestas obtenidas al preguntarles por la identidad de quien les presionó reflejan que: la mayoría de las presiones han sido ejercidas por el chico con el que salen, salían, querían salir o quería salir con ellas (el 55,7%), seguidas por un chico fuera de la relación de pareja (el 50,8%), un hombre bastante mayor que yo (el 21,6%) y otra persona (19,5%). Las respuestas sobre la edad a la que recibieron dichas presiones reflejan que algunas se produjeron desde muy corta edad (el 3,3% tenían menos de seis años), el 5,6% entre 6-9 años, el 11,7% entre 9-12, el 68,3% entre 13-15 y el 37,2% entre 16-18.

Los resultados anteriormente expuestos ponen de manifiesto la necesidad de programas de educación afectivo-sexual para la igualdad, desde el respeto a la libertad sexual, como parte fundamental del respeto a los derechos humanos y que incluyan la prevención de situaciones de abuso, ayudando a superar el machismo también en este ámbito.

### **8) Utilizar los medios de comunicación audiovisual y las TICs como herramienta para la prevención**

A partir de lo que reconocen los/as adolescentes, las principales fuentes en el conocimiento que tienen sobre la violencia de género actualmente son: *internet* (el 73,2% así lo destacan), seguida de la *televisión o el cine* (por el 70,1%). Resultado similar al obtenido en el reciente estudio estatal (Díaz-Aguado, Martínez Arias y Martín Babarro, 2020), que difiere de los estudios estatales con adolescentes realizados en 2010 y 2013, en los que la principal influencia era la televisión o el cine. En segundo lugar destacan: las *campañas de sensibilización* en la calle o transporte público (53,7%), lo he hablado *con las amigas* (50,0%), las explicaciones de *una profesora* en clase (40,5), lo que he hablado *con los amigos* (39,4%) y lo que *he leído* (37,2%). Las adolescentes parecen haber prestado más atención a este tema en casi todos los medios por los que se pregunta que los chicos, con dos únicas excepciones: la experiencia directa en la pareja y las explicaciones del profesor en clase, que los chicos reconocen como más influyentes que las chicas, pero en las que las diferencias no son estadísticamente significativas. De todas formas, el hecho de que ellos no presten menos atención que ellas a las explicaciones del profesor en clase refleja la importancia de que los hombres participen en los programas de prevención de la violencia de género para ayudar a los chicos a construir una masculinidad basada en la igualdad.

Al plantear un bloque similar de preguntas al profesorado se encuentra que parecen haber influido en su idea de la violencia de género, sobre todo, las campañas de sensibilización (84,9%) y los informativos de televisión (83,8%), seguidas de Internet (76,8%), la prensa escrita (74,2%), lo que he hablado con amigos y amigas (71,5%) y el cine (69,8%). Solamente se han encontrado diferencias estadísticamente significativas en función del género en dos fuentes de información: “las experiencias que han tenido en las relaciones de pareja” y “las relaciones vividas en la familia”, en las que es superior el porcentaje de hombres que les reconocen bastante influencia que el porcentaje de mujeres. El hecho de que entre el profesorado de Aragón no se encuentren este tipo de diferencias, atribuyendo una influencia similar a los libros especializados que han leído, las personas expertas en el tema o los cursos de formación permanente, marca una importante diferencia respecto a los resultados obtenidos con el profesorado en los tres estudios estatales anteriores (Díaz-Aguado, Martínez Arias y Martín Babarro, 2011, 2014, 2020) así como con los resultados obtenidos con adolescentes para el conjunto de España y en Aragón en el presente estudio.

Por otra parte, los resultados generales obtenidos a través del alumnado y del profesorado ponen de manifiesto que aunque los medios de comunicación y las nuevas tecnologías destaquen con frecuencia como condiciones de riesgo de la

violencia de género, también proporcionan importantes herramientas para erradicarla.

## 5.2. Exposición de menores a la violencia de género contra su madre

Se presentan a continuación las conclusiones y propuestas derivadas de los resultados que se analizan en el capítulo tres, en relación a la exposición de menores a la violencia de género contra su madre.

### 9) Cuántos y cuántas menores han vivido situaciones de violencia de género contra su madre y su consideración en la prevención e intervención

El número total de adolescentes que responde haber tenido conocimiento de que su madre ha vivido alguna o varias situaciones de violencia de género por las que se pregunta es de 485, lo cual representa el 17,6% del total de quienes respondieron a este bloque de preguntas (2.761). Se presentan a continuación las prevalencias de la exposición a distinto tipo de situaciones, a partir de las respuestas que reflejan que se han producido a veces o con más frecuencia:

- 1) Las situaciones de maltrato que un mayor porcentaje de menores ha conocido en su madre son las de *violencia psicológica*: “insultar o ridiculizar” y “hacer sentir miedo”, ambas por un 12,7%. Resulta destacable que esta segunda situación figure entre las más frecuentes, a diferencia de lo que se detecta en otros estudios basados en lo que responden las mujeres a las que van dirigidas dichas conductas (Delegación del Gobierno para la Violencia de Género, 2015; Díaz-Aguado, Martínez y Martín 2011 y 2015). Resultado que cabe relacionar con el miedo que probablemente sienten los/as menores en dichas situaciones.
- 2) En un segundo nivel se sitúa la frecuencia de situaciones que *deterioran la autoestima* (“decirle que no vale nada”, por un 7,9%) y las de *control abusivo*: “le ha intentado controlar decidiendo por ella hasta el más mínimo detalle (con quién habla, lo que dice, a dónde va, cómo viste...)”, por un 7,3%). En los estudios realizados con mujeres adultas (Delegación del Gobierno para la Violencia de Género, 2015) este tipo de violencia de control es reconocida por un porcentaje de mujeres similar o incluso superior al de las dos situaciones mencionadas en el párrafo anterior.
- 3) En un tercer nivel se sitúa la frecuencia de la *agresión física* “la ha agredido físicamente” (le ha pegado, empujado, lanzado algún objeto)” por un 7,1%; y el *aislamiento* “le ha intentado aislar de sus amistades (por un 6,6%).
- 4) Las situaciones de maltrato sufrido por la madre que un menor porcentaje de menores ha conocido son las “presiones para actividades de carácter sexual en las que ella no quería participar” (por un 2,1%) y “ha difundido mensajes, insultos o imágenes suyas por internet o por teléfono móvil sin su permiso (por un 1,2%).

Estos resultados reflejan que la prevalencia de la exposición de menores a la violencia de género contra su madre es superior a la que suele suponerse; resultado que conviene tener en cuenta en las medidas destinadas a prevenir la violencia de género y paliar el daño que produce. En este sentido, el hecho de



que el 17, 5% del alumnado adolescente de Aragón haya conocido que su madre ha sufrido alguna de las 12 situaciones de maltrato por las que se pregunta debe ser considerado por quien lleva a cabo la prevención para adaptarla adecuadamente a dicha realidad, como se describe más adelante, en torno a la prevención escolar como condición de protección.

#### **10) Maltrato directo hacia el/la menor por parte del hombre que maltrató a la madre y su reconocimiento como víctimas directas de la violencia de género**

Se observa una gran similitud entre la prevalencia de las situaciones de violencia de género hacia la madre que los/as menores reconocen y las situaciones de maltrato directo hacia el/la menor que responden haber vivido. En la mayoría de las situaciones, los porcentajes del maltrato directo son ligeramente inferiores a las del maltrato conocido hacia la madre, aunque en dos de ellas (la agresión física o decirle que no vale nada) las diferencias van en sentido contrario.

De los 485 adolescentes que respondieron que su madre había sufrido alguna de las conductas de maltrato por las que se pregunta, 344 reconocieron haber recibido directamente alguna de dichas conductas. Es decir que, en función de lo que responden los/as menores, en el 70,9% de los casos de exposición a la violencia de género de la madre se ha producido también maltrato directo hacia el/la menor; porcentaje algo superior al de la mayoría de las estimaciones basadas en otros procedimientos de evaluación.

Éste y otros resultados obtenidos en este estudio apoyan el reconocimiento de la exposición a la violencia de género contra la madre como una forma específica de maltrato infantil y a los/as menores que la sufren como víctimas directas de dicha violencia de género.

#### **11) Tres tipos de situación respecto a la violencia de género contra la madre en función de las cuales adaptar la prevención y la intervención**

La revisión de los estudios anteriores sobre las consecuencias de la exposición a la violencia de género contra la madre refleja que dependen del tipo y gravedad de dicha violencia. De ahí la relevancia que tiene conocer cómo se combinan las 12 situaciones de maltrato hacia la madre por las que se pregunta en este estudio. Los resultados del análisis realizado para conocerlo han permitido detectar tres grupos de adolescentes, que se caracterizan en Aragón por:

- *Grupo uno, sin exposición a la violencia de género de la madre.* Está formado por el 82,4% de adolescentes. Se caracteriza por no haber conocido situaciones de violencia de género contra la madre. En los indicadores de bienestar y desarrollo evaluados este grupo muestra una mejor situación que cada uno de los otros dos grupos, y especialmente que el grupo tres.
- *Grupo dos, exposición media a situaciones de violencia de género contra la madre.* Está formado por el 12,9% de adolescentes. Se diferencian del

grupo uno por haber conocido “a veces” sobre todo situaciones de maltrato emocional y de control abusivo (incluido el ejercido a través del móvil). Parte de este grupo responde haber conocido “a veces” que su madre ha sufrido agresiones físicas, aunque la mayoría responde no haberlas conocido nunca. Su exposición a la violencia de género contra la madre se sitúa, por tanto, en un nivel intermedio entre los otros dos grupos, lo mismo que sucede en una buena parte de los indicadores de bienestar y desarrollo evaluados. En algunos de dichos indicadores, sin embargo, las principales diferencias se producen entre el grupo uno (no expuesto a la violencia de género contra la madre) y los otros dos grupos que han vivido dicha violencia, que no difieren entre sí.

- *Grupo tres, exposición máxima a la violencia de género contra la madre.* Está formado por el 4,6% de adolescentes. Se diferencia del grupo dos por la frecuencia y gravedad de las situaciones de VGM que ha conocido, incluidas las presiones para situaciones sexuales, las coacciones con amenazas y las agresiones ejercidas a través de las nuevas tecnologías. Su exposición a la VGM se inició a una edad más temprana, durante más tiempo, presenciaron las situaciones de maltrato con más frecuencia y vivieron más maltrato directo hacia el/la menor por parte del hombre que ejerció la VGM. No es de extrañar, por tanto, que en los indicadores de bienestar y desarrollo evaluados sea el grupo que muestra una peor situación.

Los resultados anteriormente expuestos reflejan que a partir de lo que reconocen el 17,5% de quienes responden haber tenido conocimiento de situaciones de violencia de género contra su madre pueden diferenciarse claramente dos niveles en gravedad y frecuencia. Conviene tener en cuenta, sin embargo, que las diferencias mencionadas en bienestar y desarrollo entre los tres grupos se basan en las puntuaciones medias que obtienen en los indicadores evaluados. Es decir, que el nivel de exposición a la violencia de género contra la madre incrementa el riesgo de que dichos problemas se produzcan pero no los determina necesariamente. Es decir, que en los grupos dos y tres hay menores en los que la exposición a dicha violencia no va asociada a un peor desarrollo en el momento de realizar el estudio.

## **12) Adoptar una perspectiva de género que tenga en cuenta la mayor sensibilidad de las chicas para reconocer la violencia de género y la especial dificultad los chicos**

A esta conclusión permiten llegar las diferencias de porcentajes de chicas y chicos incluidos en los dos grupos expuestos a la violencia de género contra la madre, en los están el 22% de las chicas frente al 12,5% de los chicos. En el grupo de máxima exposición a la VGM están el 5,9% de las chicas y el 3,2% de los chicos; y en el grupo de exposición media, el 16,1% y el 9,3%, respectivamente. Diferencias que cabe relacionar con la mayor sensibilidad de las chicas, y la mayor dificultad de los chicos, para detectar dicho problema, similares a las detectadas cuando se les pregunta por las situaciones de violencia de género en sus parejas. Por otra parte, estos resultados reflejan que

el porcentaje de chicos expuestos a situaciones de violencia de género contra la madre puede ser mayor al detectado aquí, similar al porcentaje de chicas.

En la interpretación de lo que los/as menores expuestos/as a la violencia de género contra su madre reconocen, es preciso tener en cuenta las diferencias en función del género anteriormente resumidas, y de una forma especial que resulta más difícil para muchos chicos reconocer dicha violencia.

### **13) Reconocer que el origen inmigrante de la familia es condición de riesgo**

El origen inmigrante de la familia está significativamente relacionado con el tipo de exposición a la violencia de género contra la madre. Los porcentajes de hijos/as de inmigrantes son significativamente más elevados en los grupos expuestos a la violencia de género contra la madre, puesto que son: el 7,4% del grupo 1, el 10,6% en el grupo dos y el 17,2% en el grupo 3. Esta diferencia coincide con la encontrada en otros estudios sobre el hecho de que la mujer sea inmigrante como condición de riesgo de violencia de género. De lo cual se deriva la necesidad de prestar una especial atención a esta condición y a la mayor exclusión y dificultad de acceso a los recursos con los que puede estar relacionada.

### **14) Haber vivido la violencia de género contra la madre incrementa el riesgo de reproducción de dicha violencia en sus propias relaciones de pareja**

Los resultados de este estudio vuelven a confirmar algo que había sido sistemáticamente observado en estudios anteriores en distintos contextos: que la exposición a la violencia de género contra la madre incrementa el riesgo de volver a vivir en el futuro otras formas de violencia contra la mujer.

Al comparar las situaciones de violencia de género en la pareja de las y los adolescentes de Aragón, se observa que:

- 1) *Entre las chicas*, el porcentaje de víctimas de violencia de género en su pareja es del: 12% en el grupo no expuesto a la VGM; 21,5% en el grupo con exposición media; y del 42,5% en el grupo con máxima exposición. Es decir, que la exposición media de las chicas a la VGM multiplica el porcentaje de quienes son víctimas de violencia de género en sus relaciones de pareja por 1,8; y la exposición máxima lo multiplica por 3,5, cuando son comparadas con las chicas que no han vivido la VGM.
- 2) *Entre los chicos*, el porcentaje de agresores contra una chica en el ámbito de la pareja es del: 11,7% en el grupo no expuesto a la VGM; 34,2% en el grupo con exposición media; y 46,3% en el grupo con máxima exposición. Es decir, que el porcentaje de chicos que ejercen la violencia de género en la pareja se multiplica casi por 3 (por 2,9) en el grupo de exposición media a la VGM y casi por 4 (por 2,9) en el grupo con exposición máxima, cuando ambos son comparados con el grupo que no ha vivido la VGM.

Las diferencias anteriormente mencionadas reflejan que a mayor gravedad y frecuencia de la exposición a la VGM mayor es el riesgo de reproducción intergeneracional de dicha violencia. Riesgo que también se incrementa con la gravedad del maltrato directo hacia el/la menor por parte del hombre que maltrató a la madre.

Para interpretar adecuadamente los resultados sobre este tema, conviene no olvidar que la mayoría de los chicos y las chicas que han vivido la violencia de género contra su madre no reproducen dicha violencia en las relaciones de pareja que establecen desde la adolescencia. Conocer qué características les diferencian de los que sí lo hacen es de gran relevancia para la prevención. Para ello, en el estudio se ha analizado en qué difieren los/as menores que reproducen la violencia de género en sus propias relaciones de pareja con los que no lo hacen. Los resultados obtenidos reflejan que el riesgo de la reproducción parece producirse por el daño que la exposición a la VGM produce en el bienestar y desarrollo del o de la menor, así como en su identificación con la mentalidad de dominio y sumisión que conduce a la violencia de género.

### **15) Problemas en el bienestar y el desarrollo asociados a la exposición a la violencia de género contra la madre que es necesario prevenir y curar**

El conjunto de los resultados obtenidos refleja una relación estadísticamente significativa entre la exposición a la violencia de género de la madre y casi todos los indicadores de malestar y problemas en el desarrollo evaluados:

- 1) Problemas de salud física (dolores de cabeza, de estómago, de espalda, dificultades para dormir, mareos y agotamiento...) y psicológica (tristeza, irritabilidad, nerviosismo y miedo).
- 2) Consumo de fármacos tranquilizantes y antidepresivos.
- 3) Consumo de tabaco, alcohol, cánnabis y otras drogas ilegales.
- 4) Uso problemático y riesgo de adicción a internet y a las redes sociales.
- 5) Menor autoestima.
- 6) Problemas académicos: absentismo escolar, repeticiones de curso y peores expectativas de seguir estudiando.
- 7) Menor integración personal y compromiso con el centro educativo.

El análisis de la relación entre los problemas anteriormente mencionados y el tipo de exposición a la VGM ha reflejado tres esquemas diferentes, según los cuales las diferencias estadísticamente significativas se producen:

- Entre los tres grupos, reflejando que *a mayor gravedad de la VGM peor es la situación del o de la menor* en: malestar físico y tres factores del uso problemático de internet (preferencia por la interacción social online, uso compulsivo y resultados negativos derivados de dicho uso en la vida cotidiana). Podrían tratarse, por tanto, de las secuelas más directamente relacionadas con el nivel de gravedad de la exposición a la violencia.
- *Solo entre los dos grupos que han estado expuestos a la VGM (que no difieren entre sí) y el grupo que no ha vivido dicha violencia*: autoestima, malestar psicológico y dos factores del uso problemático de internet (utilizarlo para regular emociones negativas y preocupación cognitiva de dicho uso). Podrían tratarse, por tanto, de las secuelas más relacionadas

con la violencia psicológica y las conductas contra la autoestima a las que han estado expuestos los dos grupos que han vivido la VGM.

- *Solo entre los grupos extremos* (el grupo con máxima exposición a la VGM y el grupo que no ha vivido dicha violencia) en: desarrollo académico, integración y compromiso con la escuela, así como en consumo de drogas. Podrían tratarse por tanto de secuelas producidas por una exposición más prolongada a la VGM e iniciada a una edad más temprana.

El hecho de que no haya apenas diferencias en el tiempo que dedican a estudiar o a hablar con otras personas a través de las redes sociales, sugiere que las mayores dificultades de los/as menores expuestos/as a la VGM en estos ámbitos (el académico y las nuevas tecnologías), pueden ser una consecuencia de su mayor malestar general (tanto físico como psicológico) así como de su menor autoestima, problemas derivados del miedo y de las conductas nocivas para la autoestima que reconocen haber vivido. En apoyo de la relevancia de estos dos problemas cabe interpretar, también, que representen condiciones de riesgo de reproducción intergeneracional de la violencia de género entre las chicas. Como posible explicación de estas diferencias de género cabe recordar que ellas son más vulnerables en general a estos problemas (falta de autoestima y malestar físico y psicológico) que ellos. Mientras que ellos son más vulnerables a todos los problemas relacionados con la mentalidad machista, más relacionada en ellos a la reproducción intergeneracional de la violencia de género.

Parece, por tanto, que la exposición a la VGM produce en los/as menores daños similares a los que se han encontrado en las mujeres que viven violencia de género, daños que como se concluye en el estudio de la OMS (2013) podrían ser consecuencia de: 1) complejas respuestas (neurológicas, neuroendocrinas e inmunes) ante el estrés crónico; 2) y conductas de riesgo (como el consumo de drogas o la utilización problemática de internet) a los que recurren para afrontar dicho estrés.

La intervención con estos/as menores debería tratar de paliar los distintos tipos de daño que se han detectado. Para lo cual parece necesario coordinar la intervención que puede llevarse a cabo desde la escuela con la de otros contextos: alejando al menor de la violencia, eliminando el miedo y el estrés, desarrollando habilidades para afrontarlo, construyendo una adecuada autoestima, promoviendo habilidades y oportunidades para mejorar su desarrollo académico, favoreciendo de forma proactiva la integración en el grupo de iguales, así como un adecuado uso de las nuevas tecnologías.

#### **16) Ayudar a superar la mentalidad que conduce a la violencia de género para prevenir su reproducción intergeneracional.**

Los resultados obtenidos en este estudio vuelven a poner de manifiesto que las y los menores expuestos a la VGM se identifican más con la mentalidad de dominio y sumisión que conduce a la violencia de género y que dicha identificación se da sobre todo entre quienes reproducen dicha violencia en sus propias relaciones de pareja. Se incluyen a continuación los resultados que

llevan a dicha conclusión y los indicadores que permiten evaluar estas condiciones de riesgo:

1) *La identificación con la mentalidad que conduce a la violencia de género*, evaluada a través del acuerdo con el sexismo y el apoyo a la violencia como forma de resolver conflictos, así como a través de la justificación de la violencia de género y la familia patriarcal, es significativamente mayor en el grupo expuesto a la máxima VGM. Estos dos indicadores reflejan importantes condiciones de riesgo de la reproducción de dicha violencia en sus propias relaciones de pareja en las chicas, como víctimas y, sobre todo, en los chicos, como agresores.

2) *El estrés de rol de género sexista*, un problema emocional al que hasta ahora se ha prestado poca atención, que se caracteriza por la tendencia a sentir ansiedad cuando no se pueden cumplir con los rígidos estereotipos sexistas.

- *Entre los chicos*, se observan diferencias muy significativas en función del nivel de gravedad de la VGM en los dos indicadores evaluados (estrés por *inferioridad intelectual* y por *subordinación a la mujer*). Es decir que el grupo expuesto a la máxima VGM es el que siente mayor estrés, seguido del grupo con exposición media, y quienes no han vivido dicha violencia son los que muestran menos estrés. Estos dos indicadores representan importantes condiciones de riesgo de la reproducción intergeneracional de la violencia de género en los chicos.
- *Entre las chicas*, quienes han vivido la VGM muestran más estrés *por falta de atractivo físico* que quienes no la han vivido. Por otra parte, es el grupo con exposición media a la VGM el que muestra más estrés *por falta de aceptación relacional*, con diferencias significativas al compararlo con el grupo que no ha vivido dicha violencia. Esquema sorprendente, que solo se da en este indicador, y que refleja de nuevo una especial vulnerabilidad a la inseguridad y el sentimiento de culpa cuando no se satisfacen las necesidades afectivas de los demás en el grupo de exposición media, que ha vivido sobre todo situaciones de control abusivo y violencia psicológica. Este resultado podría explicar que en indicadores especialmente relacionados con la escasa valoración personal, como la falta de autoestima y el malestar psicológico, el grupo de exposición media y el de máxima exposición no difieran significativamente. Es importante prestar especial atención a este tipo de estrés entre las chicas, que podría dificultar la capacidad para detectar y salir de situaciones de maltrato.

3) *Consejos de dominio-sumisión y sobre la violencia escuchados en el entorno familiar*, siendo los de mayor relevancia los mensajes: “no conviene que la mujer lleve la contraria al hombre al que quiere”, “para tener una buena relación de pareja conviene que el hombre sea algo superior a la mujer” y “los celos son una expresión del amor”. Tres consejos que incrementan el riesgo de control abusivo y del dominio del hombre sobre la mujer, que han sido más escuchados con más frecuencia por el grupo expuesto a la máxima VGM, en segundo lugar, por el grupo de exposición media y en tercer lugar por el grupo que no ha vivido dicha violencia. Escuchar estos consejos incrementa el riesgo de la reproducción

intergeneracional de la violencia de género tanto en las chicas como en los chicos. Haber escuchado más consejos a favor de la no-violencia reduce el riesgo de la reproducción, resultando especialmente significativo entre las chicas el consejo “si alguien quiere pelearse contigo convéncele de que hay otras formas de resolver los conflictos” y entre los chicos “si alguien te insulta ignórale”. El consejo a favor de la violencia “si alguien te pega, pégale” incrementa el riesgo de la reproducción de la violencia entre las chicas.

Los resultados que se acaban de exponer ponen de manifiesto la necesidad de modificar el entorno de los/as menores que han vivido la violencia de género contra la madre, en el que les han aconsejado el dominio y la sumisión, así como la utilización de la violencia como forma de resolver conflictos, proporcionándoles un entorno diferente, con oportunidades eficaces para aprender los consejos alternativos, a favor de la igualdad y la no-violencia. También reflejan que no es suficiente con insistir en consejos positivos, sino que es necesario ayudarles a: cuestionar los mensajes que defienden explícitamente la violencia, el dominio del hombre y la sumisión de la mujer y a superar el componente emocional del sexismo y el estrés que sienten al no cumplirlo. El hecho de que estas condiciones incrementen especialmente el riesgo de la reproducción intergeneracional de la violencia entre los chicos podría estar relacionado con el hecho de que ellos se identifiquen en general más con el sexismo y la justificación de la violencia que ellas.

Solo en uno de los indicadores sobre la identificación con la mentalidad de dominio-sumisión evaluados en este estudio, destacar la defensa de la igualdad como uno de los valores principales de la pareja ideal, son los dos grupos que han vivido la VGM (en los que hay una clara mayoría de chicas), los que presentan superiores porcentajes. Esta diferencia, puede estar relacionada con la resiliencia de algunas personas que viven situaciones traumáticas y refleja, una vez más, la conveniencia de diferenciar entre quienes han estado expuestos/as a la VGM en función de dicha resiliencia, para conocer que condiciones y medidas la potencian.

El análisis de los mensajes que siguen transmitiéndose sobre la relación de pareja reflejan la conveniencia de incluir en los programas de prevención de la violencia de género actividades que ayuden a tomar conciencia de qué características son más relevantes para la calidad de dichas relaciones basándolas en la igualdad y el respeto mutuo. Para lo cual es necesario enseñar a analizar desde una perspectiva crítica los relatos del amor romántico que pueden contribuir a la violencia de género, como son los que transmiten mensajes a favor de: la superioridad y el dominio del hombre sobre la mujer, la justificación de los celos y el control abusivo, la creencia de que el amor lo puede todo, que por amor hay que hacer cualquier sacrificio o la asociación del amor con la violencia o con la anulación de la individualidad.

### **17) La exposición a la violencia de género de la madre incrementa el riesgo de violencia sexual. Es necesario prevenir dicha violencia desde la infancia**

El riesgo de que las chicas sufran situaciones de victimización sexual en general aumenta considerablemente cuando han estado expuestas a la VGM. Así se refleja en el hecho de que hayan vivido este tipo de violencia: el 12,6% en el

grupo con máxima exposición a la VGM, el 7,6% del grupo con exposición media y el 3,6% del grupo que no ha estado expuesto a la VGM. Es decir que el porcentaje de chicas víctimas de violencia sexual se multiplica por 2 en el grupo con exposición media a la VGM por 3,5 en el grupo de exposición máxima, en comparación con el grupo que no ha vivido la violencia de género contra la madre.

El riesgo de que los chicos sufran situaciones de victimización sexual también aumenta considerablemente cuando han estado expuestos a la VGM, puesto que son: el 9,8% del grupo expuesto a la máxima VGM, el 4,2% del grupo de exposición media y el 1% del grupo no expuesto a la VGM. Es decir que, aunque la frecuencia general con la que los chicos sufren este tipo de violencia sea mucho menor que la que se detecta entre las chicas, cuando ellos han vivido VGM aumenta mucho su victimización sexual, multiplicándose el porcentaje de quienes la han sufrido por 4,2 en el grupo de exposición media y por 9,8 en el grupo de exposición máxima, en comparación con quienes no han estado expuestos a la violencia de género contra la madre.

Por otra parte, la exposición de las chicas a la VGM y sobre todo la máxima exposición incrementa el riesgo de que sufran como víctimas acoso sexual online, una nueva forma de violencia que se extiende entre quienes han crecido con las tecnologías digitales. En el caso de los chicos la exposición a la VGM también incrementa el riesgo de acoso sexual online, en los dos papeles, y sobre todo en el rol de acosador y en el grupo expuesto a la máxima violencia.

Los resultados que se acaban de exponer reflejan la necesidad de prevenir el abuso sexual, enseñando a detectar lo que es una situación de abuso, a quién y cómo pueden pedir ayuda. Estos programas deben, por otra parte, incrementar la sensibilidad y disponibilidad de las personas encargadas de la protección de los/as menores para proporcionar dicha ayuda. Aunque estos programas deben ayudar a prevenir el abuso sexual en toda la población, son especialmente necesarios para menores que han vivido la violencia de género contra su madre.

### **18) Con quién han podido hablar. La madre como principal figura a la que recurrir y la necesidad de ayuda especializada**

La comparación de con quién han podido hablar quienes han estado expuestos/as a distintos niveles de gravedad de la VGN refleja que:

- 1) En todas las preguntas, es significativamente *superior el porcentaje de adolescentes del grupo con exposición máxima a la VGM que responde haber podido hablar con cada persona*, que el grupo con exposición media, excepto en “hablar con mi padre/ese hombre”, en la que sucede lo contrario, pero las diferencias no son estadísticamente significativas. Cabe relacionar estos resultados con el hecho de que el mayor reconocimiento y gravedad de la VGM que se produce en el grupo con máxima exposición puede llevarle a pedir ayuda con mayor frecuencia a todas las figuras disponibles, con la excepción del maltratador.
- 2) La *principal ayuda para ambos grupos es poder hablar con su madre* de la violencia de género a la que estuvieron expuestos. Es la persona a la que más han recurrido y quién más les ayudó. De ahí la importancia de



incluir en la intervención medidas que favorezcan que lo puedan lograr en todos los casos y en las mejores condiciones posible

- 3) Para ambos grupos *la segunda fuente a la que han recurrido han sido las amigas y la tercera otro miembro de su familia*. La valoración que hacen de la ayuda que encontraron al hablar con amigas es mucho mejor en el grupo de exposición media la VGM que en el grupo de exposición máxima, probablemente debido a la especial gravedad de las situaciones vividas por este último grupo en las que parecer resultar más difícil para las amigas poder ayudar con eficacia. Por el contrario, la valoración de la ayuda obtenida al hablar con otro miembro de la familia es algo mejor en el grupo de máxima exposición a la VGM, aunque las diferencias son de escasa magnitud.
- 4) Uno de cada tres adolescentes expuestos a la máxima VGM ha podido *hablar con un/a psicólogo/a* de este problema. También ha podido hacerlo uno de cada cinco adolescentes del grupo de exposición media. Las valoraciones que hacen de cuánto les ayudo este recurso son mucho mejores entre el grupo que ha vivido la violencia máxima, siendo la figura mejor valorada por dicho grupo después de la madre respecto a cuanto les ayudó. Resultados que reflejan la necesidad de proporcionar a los/as menores víctimas de la VGM la atención psicológica especializada que les ayude a paliar el daño producido por dicha violencia, especialmente necesario entre quienes la han vivido de forma más grave y repetida.

### **19) Ayudarles a salir de la violencia como condición de protección**

Y para conseguirlo conviene tener en cuenta los siguientes resultados obtenidos en este estudio.

- 1) *Identidad del hombre que maltrato a la madre*. El 74,76% de quienes respondieron que la madre había sufrido alguna de las situaciones de maltrato por las que se pregunta respondieron que el maltrato había sido realizado solo por su padre; el 20,58% que había sido realizado solo por otro hombre; y el 4,66% respondió afirmativamente a ambas cuestiones, indicando que el maltrato había sido realizado por su padre y también por otro hombre.
- 2) *La convivencia y el contacto con el hombre que maltrató a la madre* suele mantenerse mucho más cuando éste es el padre. Así lo reflejan las diferencias en las siguientes situaciones: “no hay relación con él hombre que maltrato a la madre (0,6% cuando es el padre y 55,3% cuando no lo es); “convive conmigo y con mi madre”, (58,6% en el caso del padre y 21,4% en el caso de otro hombre); “yo me encuentro con él, pero mi madre no” (17,2% con el padre y 4,9% cuando no lo es).
- 3) *La valoración de la calidad actual de la relación*. Cuándo quien maltrató a la madre es otro hombre distinto del padre el porcentaje de quienes valoran su relación con él como mala es casi el cuádruple (23,1%) de quienes la valoran así en el caso del padre (6%). La valoración de la relación como regular es realizada por el 41% y el 28,2%, respectivamente. También hay diferencias en dos de las razones que dan para explicar por qué es mala o regular: “por lo que me hizo a mí” (72% en el caso del padre y 56% en referencia a otro hombre); “porque no

quiero verlo” (72% cuando es otro hombre frente al 44,1% respecto al padre). Apenas hay diferencias en otras dos razones: “por lo que le hizo a mi madre”, 68% respecto a otro hombre y un 64,9% respecto al padre; “porque me da miedo”, 29,3% en relación al padre y 24% en relación a otro hombre.

- 4) *La presentación de denuncia tras el maltrato* es del 13,9% cuando fue ejercido por el padre y del 21,3% respecto a otro hombre. Cuando el maltrato lo ha ejercido otro hombre son superiores los porcentajes en las siguientes situaciones después de la denuncia: “incumplió la orden de alejamiento” (47,4% frente al 24,4%), “fuimos a una casa de acogida” (21,1% frente al 13,3%), y “se dictaminó una orden de alejamiento contra mí” (36,8% frente a 26,7%). No hay diferencias en el porcentaje de casos en los que responden que “el maltrato continúa” (31,6% frente a 31,1%); y son mínimas en “fue condenado por maltrato” (36,8% frente a 37,8%).
- 5) *Por qué creen que lo hizo y la necesidad de ayudarles a construir un relato del maltrato que ayude a no reproducirlo.* Los estudios anteriores reflejan que el riesgo de reproducirlo disminuye cuando se condena reconociéndolo maltrato. Por el contrario, cuando se justifica el riesgo de la reproducción aumenta. En este estudio solo se han encontrado diferencias en las atribuciones realizadas por las chicas, según las cuales quienes reproducen el maltrato dan con mayor frecuencia atribuciones que reducen la responsabilidad del maltratador: 1) cuando el maltrato lo ha ejercido el padre, “tenía dificultades para relacionarse” y “tenía problemas de salud física”; cuando el maltrato ha sido realizado por otro hombre, “tenía problemas mentales”. El resto de las atribuciones más frecuentes entre las chicas que reproducen la violencia de género están ligadas a las situaciones que suelen darse más entre quienes viven la máxima exposición a la VGM: cuando el maltrato ha sido realizado por el padre: “me culpaba a mí de lo que le pasaba”, conducta dañina considerablemente a quien la recibe: cuando el maltrato ha sido realizado por otro hombre: “lo hacía por crueldad” y “le gustaba hacerlo”. Las dos atribuciones relacionadas en estudios anteriores con las peores secuelas de la violencia vivida en la familia de origen, probablemente debido a la especial gravedad de las situaciones de maltrato que pueden originar estas atribuciones.
- 6) *La falta de relación con el maltratador y el contacto con la madre como condiciones de protección.* A esta conclusión llevan los siguientes resultados sobre las condiciones que rodean a las y a los adolescentes:
  - La ausencia total de la relación actual con el maltratador<sup>1</sup>. actúa como condición de protección, tanto entre los chicos como entre las chicas.
  - El acoso del maltratador hacia la madre y que la hija se encuentre con él sin que la madre esté presente incrementan el riesgo de la reproducción en las chicas.

---

<sup>11</sup> Este resultado se basa en el análisis de los casos en los que el maltrato ha sido ejercido por otro hombre distinto del padre. El hecho de que solo haya dos adolescentes entre quienes han estado expuestos/as a la VGM ejercida por el padre que no vivan con él, impide la variabilidad necesaria para poder comprobar si dicha situación reduce el riesgo de la reproducción intergeneracional.

- Convivir con la madre reduce el riesgo de que los chicos reproduzcan la violencia de género.
- Hablar con la madre de las situaciones de violencia de género sufridas por ella es reconocido por las/os menores como la principal ayuda para paliar el daño que les produjeron dichas situaciones.

## **20) La prevención de la violencia de género en la escuela como condición de protección**

El 44,9% de las chicas que rompen con la reproducción intergeneracional de la violencia de género en Aragón recuerdan haber trabajado en su escuela contra dicho problema; recuerdo que es menor (el 33,7%) entre quienes sí la reproducen. Diferencias que en Aragón son marginalmente significativas. Conviene tener en cuenta, en este sentido, que en el estudio estatal sobre Menores y violencia de género, con una muestra bastante mayor, esta diferencia resulta estadísticamente significativa. Cabe relacionar estos distintos niveles de significación estadística con las diferencias en el tamaño de las muestras de los dos estudios.

En investigaciones anteriores se había encontrado que el trabajo escolar contra la violencia de género reduce el riesgo de sufrir como víctimas dicho problema en el conjunto de chicas adolescentes, apoyando así su valor como prevención primaria, universal. El estudio con Menores expuestas a la VGM apoya su eficacia, como prevención secundaria, en casos en los que el riesgo de ser víctimas de dicha violencia es mayor. Conviene tener en cuenta, también, que dicho trabajo no es suficiente, sino que es necesario incluirlo dentro de un tratamiento integral, junto con otras medidas, incluida una ayuda psicológica de calidad, adaptada a las necesidades específicas que la exposición a la VGM produce en las chicas, con mayores problemas de salud y de autoestima que los chicos que han vivido dicha situación.

El 41,8% de los chicos que rompen con la reproducción intergeneracional de la violencia de género en Aragón recuerdan haber trabajado en su escuela contra dicho problema; recuerdo que es menor (el 30,5%) entre quienes sí lo reproducen. Esta diferencia no resulta estadísticamente significativa, como tampoco lo era en el estudio estatal. Las investigaciones anteriores habían encontrado que el trabajo escolar reduce el riesgo de violencia de género en el conjunto de la población de chicos, incluso con un tamaño de efecto mayor al que se encuentra entre estas dos variables en las chicas ¿Cómo explicar, entonces, que dicha eficacia no se produzca también en los que han estado expuestos a la VGM? Para avanzar en la respuesta a esta pregunta conviene tener en cuenta que la edad media de la primera relación de pareja de los chicos expuestos a la máxima VGM en el estudio estatal es de 11,5, un año menos que la del resto de los chicos, y que aquellos tendrían por tanto menos probabilidad de haber trabajado en la escuela este tema antes de tener relaciones de pareja con violencia. En el caso de las chicas no existen diferencias significativas en la edad de la primera relación de pareja asociadas a la exposición a la VGM. De lo cual se deriva la conveniencia de que la escuela sitúe la prevención específica de esta violencia desde primero de la ESO. Por otra parte, conviene recordar la gran influencia que en el caso de estos chicos parecen tener los consejos a favor del dominio y la violencia que han escuchado de los adultos de un entorno con

VGM, reduciendo la posibilidad de que participen o recuerden el trabajo escolar que va en dirección contraria a dichos consejos. Otra posible explicación, es que la mayor relación detectada entre la reproducción de la violencia de género por los chicos y el componente emocional del machismo dificulte la eficacia de programas más centrados en el componente cognitivo. Convendría tener en cuenta estos resultados en los programas de prevención de la violencia de género desde la escuela, para incluir actividades y recursos que les permitan llegar también a los chicos que están en situación de mayor riesgo.

### **5.3. El papel de la escuela en la erradicación de la violencia de género**

Se presentan a continuación los principales resultados (analizados en el capítulo 4 y últimos epígrafes del capítulo 2) y conclusiones sobre el papel de la escuela en Aragón, con especial atención a las propuestas que sobre dicho papel se plantean en el Pacto de Estado contra la Violencia de Género de 2017.

#### **21) La igualdad efectiva en la composición de los órganos directivos y colegiados de los centros está generalizada**

El Pacto de Estado incluye como propuesta: “Garantizar el cumplimiento de la Ley Orgánica 3/2007, de 22 de marzo, para la igualdad efectiva de mujeres y hombres, en la composición de los órganos directivos y colegiados preceptivos en el ámbito educativo”.

A través de las respuestas de los Equipos directivos se observa que el 54,3% de los centros tiene una representación de mujeres en su Equipo directivo que se sitúa entre el 40% y el 60%. El 22,9% de los centros tiene una presencia de mujeres igual o superior al 70%. Son muy pocos los centros en los que ellas están claramente en minoría (18,6%) o en los que no hay ninguna mujer (4,3%) en su Equipo directivo.

El 41,4% de los centros tienen una representación de mujeres en el Consejo escolar que se sitúa entre el 40% y el 60%. En el 50,1% de centros dicha presencia es igual o superior al 70%. Son muy pocos los centros en los que ellas están claramente en minoría (5,8%) o en los que no hay ninguna mujer en el Consejo escolar (2,9%).

Los resultados anteriormente expuestos reflejan un considerable avance respecto a épocas anteriores, en las que las mujeres estaban infrarrepresentadas en los órganos colegiados y directivos de los centros educativos, puesto que la situación más frecuente en los Equipos directivos, es que la presencia de mujeres coincida con el criterio de paridad (entre el 40% y 60%), seguida de una representación igual o superior al 70%, siendo muy pocos los centros en los que están en minoría o en los que no hay ninguna mujer en los órganos directivos y colegiados. En el Consejo escolar la situación más frecuente es que la presencia de mujeres sea igual o superior al 70%, seguida a escasa distancia de la paridad (entre el 40% y el 60%).

#### **23) Extender la construcción de la igualdad y la prevención de la violencia de género a toda la población adolescente en las mejores condiciones**

En el Pacto de Estado se propone extender “en todas las etapas educativas, la prevención de la violencia de género, del machismo y de las conductas violentas, la educación emocional y sexual y la igualdad, incluyendo además en los currículos escolares, los valores de la diversidad y la tolerancia”. Es evidente la especial relevancia que esta propuesta tiene en la adolescencia, edad en la que se inician las primeras relaciones de pareja, y en la que el desarrollo de la identidad se convierte en la principal tarea evolutiva. Se presentan a continuación los principales resultados obtenidos sobre la extensión y condiciones de esta propuesta:

- 1) *Actividades de construcción de la igualdad y prevención del sexismo.* Los resultados obtenidos a partir de lo que responde el alumnado reflejan que hay tres tipos de actividad que la mayoría reconoce haber trabajado en clase al menos una vez por semana: participar “en equipos formados por chicos y chicas” (el 70,8%), tratar de “resolver los conflictos que surgen en clase de forma justa” (el 59,9%), “el papel del feminismo en el avance hacia la igualdad entre hombres y mujeres (el 53,5%)”. Con porcentajes próximos al 50% se encuentran: “qué es el machismo y cómo corregirlo” (el 48,0%), “el papel de las mujeres en los temas que estudiamos” (el 48,6%) y “trabajar sobre las emociones y cómo manejarlas” (el 47,9%). En el resto de los temas por los que se pregunta, la mayoría responde que no lo trabajan nunca o casi nunca. Los centros con titularidad concertada o privada han trabajado con más frecuencia los procedimientos participativos por los que se pregunta que los centros públicos: aprendizaje cooperativo en equipos de chicos y chicas (72,8% frente al 69,7%); resolución de los conflictos que surgen en clase para buscar soluciones justas (64,9% frente al 57,2%), “trabajar nuestras emociones y cómo gestionarnos” (54,4% frente a 44,4%). Son, por el contrario, los centros públicos quienes superan a los concertado-privados en el resto de los temas por los que se pregunta. Las mayores diferencias, en este sentido, se producen en el tratamiento de: “el papel del feminismo en el avance hacia la igualdad entre hombres y mujeres” (57% frente al 46,8%); “el machismo y cómo prevenirlo” (51% frente al 42,3%), así como en “el papel de las mujeres en los temas que estudiamos” (50,5% frente a 45%). El orden de las frecuencias de las distintas actividades por las que se pregunta es similar en ambos tipos de centro. La globalidad de estos resultados, parecida a la que se observa para el conjunto de España en el estudio estatal, refleja que los centros educativos van incorporando en Aragón de forma mayoritaria los temas sobre igualdad y prevención del sexismo propuestos en el Pacto de Estado, aunque es necesario incrementar los esfuerzos para que esta incorporación sea generalizada.
- 2) *La percepción del alumnado sobre la calidad de las relaciones entre alumnos y alumnas en el centro es muy positiva.* A esta conclusión permiten llegar los resultados obtenidos ante las siguientes preguntas: “¿hay una fuerte separación entre chicos y chicas?, ¿hay machismo entre estudiantes?, ¿hay buenas relaciones entre chicos y chicas?, ¿los chicos y las chicas se tratan con respeto, de igual a igual? Las puntuaciones medias que se obtiene en el indicador que integra las respuestas a estas cuatro preguntas reflejan que tanto las chicas como los chicos y en todos los tipos de estudio evaluados (ESO, FP y Bachillerato) consideran que

las relaciones son buenas o muy buenas. Resultados similares se obtienen al preguntar al profesorado acerca de las relaciones entre alumnos y alumnas. A partir de lo cual puede concluirse que la escuela ha logrado en gran medida en Aragón uno de los principales objetivos de la coeducación: el establecimiento de relaciones basadas en la igualdad y el respeto mutuo entre hombres y mujeres, aunque se sigan detectando algunos problemas que conviene erradicar.

- 3) *Extender la prevención de la violencia de género a toda la población.* El 55,4% del alumnado de Aragón recuerda haber trabajado en su centro sobre “el problema de la violencia que algunos hombres ejercen contra las mujeres en la relación de pareja o expareja”. En el estudio estatal sobre Menores y violencia de género de 2020 este resultado es del 46,8%. Para valorar estos resultados conviene tener en cuenta que los estudios estatales de 2011 y 2014 reflejaron que haber tratado en la escuela este tema reduce el riesgo de ejercer o sufrir la violencia de género, de lo cual se deriva la necesidad de generalizarlo a toda la población. Como se ha comentado anteriormente, el reciente estudio estatal de 2020 encuentra que el tratamiento escolar contra la violencia de género reduce entre las chicas expuestas a la VGM el riesgo de reproducción de dicha violencia en sus propias relaciones de pareja. Reducción que se aproxima en Aragón al nivel de significación estadística convencional.
- 4) *Cómo han trabajado la prevención de la violencia de género.* Según las respuestas del alumnado, los procedimientos más habituales para tratar el problema de la violencia de género suelen ser las Jornadas o Conferencias (73,4%), seguidos del visionado de videos (73,1%), la explicación de la profesora (70,5%), y a cierta distancia de las explicaciones del profesor (53,1%) y el trabajo en equipos (51,7%). Solo el 33,3% reconoce haber realizado el tipo de actividad más eficaz para que el rechazo a la violencia de género se incorpore a la identidad: trabajos por equipos elaborando su propia propuesta sobre cómo prevenirlo. El porcentaje de quienes reconocen que los trabajos fueron considerados para la calificación en alguna asignatura se reduce al 29,8%. Conviene tener en cuenta que esta condición suele incrementar la eficacia de las actividades realizadas y reflejar la plena incorporación del tratamiento de la violencia de género en el currículum, con la misma relevancia que otros contenidos obligatorios. Los porcentajes obtenidos a través de las respuestas del profesorado sobre los procedimientos más utilizados para tratar el problema de la violencia de género en las aulas resultan coherentes con los obtenidos a través del alumnado. Lo cual apoya la validez de las respuestas obtenidas a través de ambos colectivos.
- 5) *El profesorado que ha trabajado la violencia de género.* El 37,8% del profesorado de Aragón reconoce haber trabajado el último curso contra este problema, sin diferencias significativas en función del género del docente. Los resultados del estudio estatal para el conjunto de España reflejaban que el 36,9% reconocía haber trabajado este tema, siendo significativamente más profesoras que profesores. El hecho de que en

Aragón no existan estas diferencias en función del género puede estar relacionado con que tampoco sean significativas en dicha Comunidad las diferencias en la influencia que atribuyen a las distintas fuentes por las que se pregunta (lo que han leído, las personas expertas, los cursos de formación permanente...) en su idea de la violencia de género.

- 6) *El profesorado que ha trabajado la violencia de género valora su eficacia de forma muy positiva.* A esta conclusión permiten llegar los resultados obtenidos en las puntuaciones que dan sobre el logro de 10 objetivos. En la mayoría de los cuales, más del 85% del profesorado valora las actividades que ha realizado sobre violencia de género como bastante o muy eficaces, siendo especialmente elevados los porcentajes de quienes las consideran de la máxima eficacia para “suscitar el interés y la participación de los alumnas” (91,6%), “tomar conciencia de que es un problema que les puede afectar directamente” (87,8 %) “prevenir que puedan ser víctimas de esta situación” (84,9%), “suscitar el interés y la participación de los alumnos” (84,1%) y “saber detectar las primeras señales del abuso en la pareja y cómo evoluciona” (84,1%).
- 7) *Cursos en los que se ha tratado.* El profesorado reconoce que ha tratado el problema de la violencia de género, sobre todo, en tercero y cuarto de la ESO. Cursos muy adecuados para ello por permitir trabajar con toda la población adolescente desde un nivel de madurez suficiente para incluir algunos de los contenidos específicos de este problema que podrían resultar inadecuados para edades inferiores. Resulta destacable, por otra parte, los bajos porcentajes de docentes que reconocen haber tratado este tema en Formación Profesional Básica (el 7,8%) en Ciclos Formativos de Grado Medio (9,4%) o de Grado Superior (6,9%). Resultados similares a los obtenidos en el estudio estatal para el conjunto de España.
- 8) *Motivos del profesorado que no ha trabajado la prevención de la violencia de género.* El principal motivo para no tratar el tema en las clases es la falta de formación en sus contenidos (58,6%), seguido de la no inclusión en la programación del departamento (52,6%) y de la falta de relación con los contenidos que el profesorado considera debe tratar (50,3%). De ahí, que el 90% del profesorado que todavía no trabaja este tema esté dispuesto a tratarlo en tutoría y el 67,9% en programas integrales de centro. Resultado que permite destacar el establecimiento de situaciones educativas orientadas al tratamiento de este tipo de contenidos como una de las principales condiciones para su generalización. Resulta significativo que muy pocos docentes expresaran que el tema les parezca demasiado duro para tratarlo en la adolescencia (3,4%), que solo el 8,9% de los que no lo trataron diga que es un tema que no le parece necesario tratar y que el 17,4% lo considere necesario, aunque prefiera no tratarlo personalmente. Es decir que el 94,5% del profesorado participante en el estudio ha tratado el tema de la violencia de género el curso anterior o lo trataría si se dieran las condiciones adecuadas, siendo la más destacada encontrar un adecuado contexto para su tratamiento. Lo cual refleja que la escuela reconoce de forma muy generalizada su papel en la prevención de la violencia de género.

## **24) Incluir la prevención de la violencia de género en planes globales del centro y realizar su seguimiento**

En relación a lo expuesto en el punto anterior, resultan muy relevantes tres propuestas incluidas en el Pacto de Estado sobre la necesidad de que los centros educativos incluyan la prevención de la violencia de género en planes globales de centro y que se realice su seguimiento a través del Consejo escolar y del Servicio de inspección:

- 1) “Exigir a los centros educativos que en el Proyecto educativo de centro se incluyan contenidos específicos de prevención de la violencia de género, y que el Consejo escolar realice su seguimiento”.
- 2) “Supervisar, por parte de la Inspección educativa, los Planes de convivencia y los protocolos de acoso escolar en los centros educativos, con el fin de identificar e incorporar actuaciones o indicadores de seguimiento relacionados con la violencia contra las mujeres”.
- 3) Designar, en los Consejos escolares de los centros educativos, un profesor o profesora responsable de coeducación, encargado de impulsar medidas educativas que fomenten la igualdad y prevengan la violencia, promoviendo los instrumentos necesarios para hacer un seguimiento de las posibles situaciones de violencia de género.
- 4) “Solicitar que en el Proyecto de dirección de centro los candidatos y candidatas a dirigir los centros escolares deban incluir contenidos específicos de prevención de la violencia de género”.

Con el objetivo de conocer hasta qué punto se da la cuarta propuesta, se preguntó a los equipos directivos si en el proyecto de dirección del centro de la persona que lo ha dirigido durante el último curso se habían incluido actividades y contenidos específicos sobre la prevención de la violencia de género respondieron: afirmativamente el 57,1% de los centros, negativamente el 28,6% y que lo desconocían el 14,3%.

Respecto a la extensión de la tercera propuesta, los resultados reflejan que el 55,7% de los equipos directivos reconoció que su centro cuenta en el momento de responder al cuestionario con una persona responsable de coeducación en el Consejo escolar, medida incluida ya en la Ley de Protección Integral a las Víctimas de la Violencia de Género aprobada en 2004 y sobre la que insiste el Pacto de Estado contra la Violencia de Género de 2017. A los equipos que habían respondido disponer en el Consejo escolar de su centro de una persona responsable de promover la igualdad se les preguntó si realizaba el seguimiento de posibles situaciones de violencia de género en el centro, el 64,1% de los centros dijeron que sí y el 35,9% que no. Parece tratarse, por tanto, de una medida difícil de generalizar que convendría seguir promoviendo.

Se presentan, a continuación, otros resultados relevantes sobre la inclusión y el seguimiento de la prevención de la violencia de género en planes globales del



centro, obtenidos a través de las respuestas del profesorado y de los equipos directivos:

- 1) *Inclusión de la prevención de la violencia de género en las actividades organizadas desde el centro.* A la pregunta “¿se han realizado actividades a nivel de centro sobre la violencia de género?” respondieron afirmativamente el 84,3% de los centros y negativamente el 15,7% (porcentajes similares a los encontrados en el estudio estatal). ¿Cómo explicar, entonces, que solo el 55% del alumnado de Aragón (el 46% en España), responda recordar este tipo de actividades? Quizá porque algunas de las actividades organizadas desde el centro no tengan el suficiente impacto como para ser recordadas por todo el alumnado al que pretendían dirigirse. Para incrementarlo convendría tener en cuenta que según las respuestas de los Equipos directivos de Aragón, el tratamiento de este tema se sitúa sobre todo en: el Plan de acción tutorial (94,9% de los centros), el Plan de convivencia (88,1%) y el Plan de igualdad o coeducación (67,8%), siendo menor su inclusión en la planificación de los departamentos docentes (32,2%). Al comparar estos resultados con los obtenidos en el estudio estatal de 2020 se observan porcentajes bastante más elevados en la inclusión de la prevención de la violencia de género en el Plan de convivencia y en el Plan de Igualdad en Aragón que en el conjunto de España.
- 2) *La inclusión en planes globales de centro es destacada como la medida más eficaz para extender la prevención de la violencia de género a toda la población adolescente.* A esta conclusión permiten llegar los resultados obtenidos tanto a través del profesorado como a través de los Equipos directivos. Todos los centros que habían reconocido no haber trabajado este tema el curso anterior respondieron que lo trabajarían incluyéndolo en: el Plan de Acción Tutorial, el Plan de Convivencia o el Plan de Igualdad.
- 3) *Seguimiento de las actividades organizadas desde el centro.* El 67,8% de los equipos que habían dicho organizar actividades para prevenir la violencia de género reconocieron hacer seguimiento y el 32,2% dijo no llevarlo a cabo. Las respuestas que dieron respecto a quién realizó el seguimiento reflejan que esperan que esta responsabilidad sea compartida entre varias de las opciones que se plantearon, siendo realizada, sobre todo, por el Departamento de orientación (en el 82,5% de los centros), seguido por la persona coordinadora del Plan de convivencia (80%), la persona que coordina el Plan de igualdad o coeducación (77,5%) y la persona que dirige el centro (77,5%). Al comparar estos resultados con los del estudio estatal se observan, de nuevo, porcentajes más elevados del Papel del plan de convivencia y del Plan de igualdad en Aragón que en el conjunto de España.
- 4) *El seguimiento desde la perspectiva del profesorado.* A la pregunta: “¿hubo seguimiento por parte del centro de las actividades sobre la violencia de género desarrolladas por usted?”, respondió afirmativamente el 33,2% del profesorado. Quienes así lo hicieron atribuyen el seguimiento a: el Departamento de orientación (86,2%), el Equipo directivo (65%), la persona que coordina el Plan de igualdad/coeducación (61,8%), la persona que coordina el Plan de convivencia (11,4%), el Consejo escolar

(10.5%) y el Servicio de inspección (1,6%). Como reflejan estos resultados, así como los obtenidos a través de los Equipos directivos, el Consejo escolar y el Servicio de Inspección, destacados en el Pacto de Estado para realizar este seguimiento, sólo lo llevan a cabo en un porcentaje muy reducido de las actividades sobre prevención de la violencia de género desarrolladas en los centros.

- 5) *El Plan de convivencia como contexto para la prevención de la violencia de género.* Las respuestas dadas por los Equipos directivos que dijeron disponer de un Plan de Convivencia reflejan que una amplia mayoría (88,1%) considera que es bastante o muy eficaz para prevenir la violencia en general. Este elevado porcentaje se reduce al 55,5% cuando se pregunta si el plan incluye actividades específicas para prevenir la violencia contra las mujeres. También son mayoría (el 61%) los Equipos directivos que consideran que el plan cuenta con instrumentos para su evaluación. El porcentaje más elevado de respuestas negativas (que indican que la medida no se da en absoluto) se produce respecto al seguimiento de dicho plan por parte de la Inspección para sugerir la incorporación de actuaciones relacionadas con la violencia contra las mujeres (el 27,6% de los centros responde que no ha habido dicho seguimiento en absoluto).
- 6) *El Plan de igualdad o coeducación como contexto para la prevención de la violencia de género.* El 48,5% de los Equipos directivos de Aragón reconoció que su centro contaba con dicho plan (el porcentaje en el estudio estatal para el conjunto de España fue del 32,4%). Una inmensa mayoría de los equipos de Aragón (el 85,3%) considera que el Plan de igualdad o coeducación parece bastante o muy eficaz para la prevención de la violencia en general y el 68,6% responde que cuenta con instrumentos para su evaluación. En estas dos cuestiones, los porcentajes de valoración son muy parecidos a los del Plan de convivencia. Se observan, sin embargo, superiores porcentajes en el Plan de igualdad respecto a la inclusión de actividades específicas para prevenir la violencia contra las mujeres (el 76,5% responde que bastante o mucho, frente al 55,5% en el de Convivencia) y el seguimiento de la Inspección para sugerir actuaciones relacionadas con dicha violencia, en el que el porcentaje de quienes dicen que no ha habido dicho seguimiento es del 23,5%, siendo del 27,6% respecto al Plan de convivencia, porcentajes que reflejan un mayor seguimiento de esta cuestión en Aragón que en el conjunto de España, puesto que el porcentaje de centros del estudio estatal que responde que estas medidas no se dan en absoluto son del 41,9% y del 55% respectivamente. En los dos estudios, la globalidad de los resultados refleja que, aunque ambos planes pueden incluir la prevención de la violencia de género, el Plan de igualdad o coeducación lo favorece en mayor medida.
- 7) *El seguimiento desde el Servicio de la inspección propuesto en el Pacto de Estado es muy poco frecuente.* El 25,7% de los centros de Aragón respondió contar con dichas actuaciones para garantizar la inclusión de la prevención de la violencia de género entre las actividades del centro. La mayoría de los que así lo hicieron (el 55%) dijo que no se había producido ninguna actuación de la Inspección en este sentido durante el curso anterior. El 22,9% de los centros dijo disponer del seguimiento de la

Inspección para comprobar o promover la igualdad efectiva entre hombres y mujeres y la mayoría de ellos (el 62,5%) reconoció que esta medida se aplicó alguna vez durante el curso anterior. Para interpretar estos resultados sobre las actuaciones del Servicio de inspección en Aragón, conviene tener en cuenta que, según los resultados obtenidos en el estudio estatal para el conjunto de España (13,7% y 8,8% respectivamente), parece tratarse de medidas muy poco disponibles en general.

Para explicar la especial relevancia que el Plan de igualdad o coeducación parece tener para organizar a nivel de centro la prevención de la violencia de género y su seguimiento, conviene tener en cuenta que este tema puede ser destacado como la principal prioridad dentro de dicho plan en la adolescencia y a la persona que lo coordine como la principal responsable de su seguimiento. El hecho de incluir entre sus responsabilidades la información periódica al Consejo escolar y al Servicio de inspección, podría favorecer la generalización de dos propuestas incluidas en el Pacto de Estado que pocos centros parecen llevar a cabo.

## **25) Desarrollar protocolos de detección precoz y colaborar con las familias para prevención de la violencia de género**

En el Pacto de Estado se propone “revisar y reforzar la elaboración de protocolos de detección precoz en el ámbito educativo”.

El 72,9% de los Equipos directivos de los centros reconoce disponer de protocolos de actuación para casos de alumnado que puede estar siendo maltratado en su familia; protocolos que responde conocer el 58,3% del profesorado. El porcentaje de centros que responde tener protocolos para casos de exposición del alumnado a la violencia de género contra la madre, es muy inferior, del 27,1%. Y el 29,6%% del profesorado responde conocerlos. Respecto a actividades dirigidas a las familias para promover la igualdad y prevenir la violencia de género, el porcentaje de equipos que responde existen en su centro es del 37,1%; y el 27,7% del profesorado dice conocerlas.

Los resultados obtenidos a través de los Equipos directivos reflejan que los protocolos de detección precoz son muy poco aplicados, puesto que la mayoría de los centros que disponen de cada uno de los dos protocolos por los que se pregunta no los aplicaron en ningún caso durante el curso anterior. Solo el 30,9% de los centros que dispone de esta medida reconoce haber aplicado el protocolo para alumnado que puede estar siendo maltratado en la familia y en muy pocas ocasiones. La aplicación de los protocolos de actuación para alumnado expuesto a la violencia de género contra su madre es todavía menos frecuente. Solo el 18,2% de los pocos centros que disponen de esta medida la aplicó durante el curso anterior. Aunque también minoritarias, la aplicación de estos protocolos es algo más elevada en el conjunto de España (por el 45,8% y el 27,8% de los centros que los tienen establecidos). La comparación de estos porcentajes con los resultados que se presentan en el capítulo tres refleja que para los centros educativos resulta muy difícil detectar estas situaciones y poder actuar para proteger al alumnado que las sufre.

La globalidad de los resultados obtenidos sobre la existencia de protocolos de detección precoz refleja que, aunque un elevado porcentaje de centros (el 72,9%) reconoce tener protocolos de actuación para alumnado que puede estar siendo maltratado en su familia, son muy poco utilizados (si comparamos su frecuencia con la de la prevalencia de casos obtenida a través de las respuestas del alumnado). De lo cual se deduce la necesidad de mejorar este tipo de medidas: extendiendo protocolos de actuación para alumnado expuesto a la violencia de género de su madre, entendiendo que es víctima directa de dicha violencia, divulgando la existencia de estos protocolos entre el profesorado y realizando un seguimiento de su aplicación que permita mejorar su eficacia. La inclusión de estas responsabilidades en torno a la persona encargada de igualdad o coeducación, con representación en el Consejo escolar y en comunicación con el Servicio de inspección, podría favorecer su cumplimiento, ayudando a llevar a la práctica de forma integrada las diversas propuestas que sobre estos temas se incluyen en el Pacto de Estado.

## **26) Extender la formación del profesorado sobre coeducación y prevención de la violencia de género favoreciendo su puesta en práctica**

La globalidad de los resultados obtenidos, a través de los Equipos directivos y del profesorado, llevan a destacar como la medida global más eficaz para mejorar la construcción de la igualdad y la prevención de la violencia de género: disponer de programas de formación del profesorado y materiales bien elaborados, que permitan incorporar este tema en planes integrales de centro, orientados a la prevención de todo tipo de violencia y que incluyan específicamente la violencia de género.

En el Pacto de Estado se incluye como propuesta: “Ofertar en los programas de formación permanente del profesorado de las Administraciones Educativas de las Comunidades Autónomas al menos un programa específico de prevención y lucha contra la violencia de género”. Con el objetivo de conocer hasta qué punto los centros educativos han tenido conocimiento de dichos programas se preguntó a los Equipos directivos: “¿en el último curso, se ha ofertado al centro desde su Comunidad Autónoma algún programa de formación del profesorado sobre prevención de la violencia de género?” Respondieron afirmativamente el 70% de los equipos directivos y negativamente el 30%. A partir de las respuestas de quienes dijeron haber tenido conocimiento de este tipo de cursos se observa que en el 49% de los centros hubo participación individual del profesorado, el 24,5% participó a nivel de centro, el 16,3% no conoce cuál fue la respuesta y en el 10,2% de los centros no hubo participación. Los resultados obtenidos en una pregunta similar al profesorado reflejan que el 44,8% recibió la información sobre dichos cursos y que el 11,5% realizó la formación propuesta sobre violencia de género y que valoran su calidad de forma bastante positiva (7,3 como puntuación media en una escala de 1-10).

Estos resultados reflejan que una gran mayoría de los centros de Aragón han conocido la propuesta de cursos sobre prevención de la violencia de género ofertados desde la Comunidad Autónoma con una participación de centros bastante elevada. Convendría incrementar que dicha información llegara a todo el profesorado motivándole a participar en ella.

Ante la pregunta de si se habían realizado en el centro en el último curso actividades de formación del profesorado respondieron afirmativamente el 92,9% de los equipos directivos y negativamente el 7,1%. El tema más tratado en la formación, por el 56,9% de los centros, es la resolución de conflictos y habilidades sociales, seguido de la coeducación, igualdad y prevención del sexismo (40,0%), la prevención de la violencia en general (por el 32,3%), la educación afectivo-sexual para la igualdad (27,7%) y en quinto lugar, la prevención de la violencia de género (por el 24,6%). En el 47,6% de los centros la formación específica sobre este último tema tuvo una extensión de cinco horas o menos, el mínimo tiempo ofrecido como opción de respuesta. Al comparar estos resultados con los obtenidos en el estudio estatal se observan mayores porcentajes de centros que han realizado cursos sobre coeducación-prevención del sexismo y educación afectivo-sexual para la igualdad en Aragón que en el conjunto de España.

También el tema más tratado en los cursos de formación que el profesorado reconoce haber realizado es la resolución de conflictos y las habilidades sociales (49,1%). Son muy minoritarios los porcentajes de quienes reconocen tener formación sobre coeducación, igualdad y prevención del sexismo (17,2%) o prevención de la violencia de género (12,6%), lo cual refleja la necesidad de incrementar dicha formación para dar cumplimiento a lo propuesto por el Pacto de Estado contra la violencia de género. En otros temas más específicos destacados en dicho pacto, los porcentajes son aún menores: educación afectivo-sexual para la igualdad (11%), prevención del abuso sexual (3,4%) y violencia doméstica/maltrato infantil (2,9%).

Respecto a las posibilidades de poner en práctica lo aprendido en los cursos, solo el 36,8% de los equipos dijo que la formación en prevención de violencia de género incluía entre sus requisitos aplicar los temas tratados con el alumnado, porcentaje que baja al 22,7% en las respuestas del profesorado ante los cursos que ha realizado sobre este tema, dentro y fuera del centro. Respecto a la oportunidad proporcionada en el curso para compartir la aplicación de los contenidos tratados a través de la observación entre docentes en el aula, los porcentajes de respuesta positiva son muy diferentes. El 61,1% de los Equipos directivos afirmaron que los cursos impartidos en el centro sobre prevención de la violencia de género proporcionaban dicha oportunidad. El 35,7% del profesorado así lo reconoció, respecto a los cursos realizados sobre dicho tema dentro o fuera de su centro. Conviene tener en cuenta también, que la mayoría del profesorado responde haber aplicado desde el aula lo aprendido en los cursos de formación sobre coeducación y prevención del sexismo (el 57,3%) y sobre prevención de la violencia de género (51,1%). Sorprende que un porcentaje considerable responda haberlos aplicado “nada” o “poco”, especialmente en temas que fácilmente pueden aplicarse desde cualquier material, como la coeducación (42,7%). De lo cual se deduce, la conveniencia de incrementar las medidas para promover dicha aplicación desde la organización de los cursos de formación del profesorado.

Los resultados expuestos en el párrafo anterior reflejan que las oportunidades para compartir a través de la observación entre docentes los contenidos tratados en los cursos de prevención de violencia de género en los que han participado el profesorado son menores a las estimadas por los Equipos directivos respecto

a los cursos sobre este tema impartidos en el centro. Estas diferencias podrían deberse a una mayor dificultad para compartir lo aprendido en cursos realizados fuera del centro y/o a la diferente valoración de dichas oportunidades entre los equipos y el profesorado. Dada la relevancia que estas oportunidades tienen para llevar a la práctica la formación recibida, convendría incluirla de forma generalizada como parte de la formación permanente del profesorado, como se propone desde los estudios TALIS de la OCDE para la formación del profesorado en general.

## **27) Desarrollar la educación afectivo-sexual para la igualdad y prevenir la violencia sexual, favoreciendo la superación del machismo en la construcción de la masculinidad**

En el Pacto de Estado se incluyen dos propuestas sobre este tema:

- “Reforzar y ampliar en materia de educación, los valores igualitarios y la educación afectivo-sexual obligatoria en todos los niveles educativos, fomentando que los mismos se aborden de forma integral (aspectos fisiológicos y afectivo-emocionales).
- “Promover en los centros educativos talleres y actividades formativas para la prevención de la violencia sexual, trabajando específicamente con los niños y varones adolescentes”.

Con el objetivo de conocer hasta qué punto se ha avanzado en estas dos propuestas se preguntó al alumnado: “¿Recuerdas que se haya trabajado en tu centro sobre la sexualidad?” Respondió afirmativamente el 56% del alumnado en Aragón. El resultado en esta pregunta para el conjunto de España fue en el estudio estatal de un 52,9%.

Se incluyen a continuación los resultados obtenidos en Aragón sobre las características de la educación afectivo-sexual para la igualdad:

1) Entre el 56% del alumnado que responde que en su escuela se ha trabajado sobre sexualidad, *son mayoría quienes reconocen haber trabajado todos los temas propuestos en el Pacto de Estado contra la violencia de género*. Los temas más tratados son los de tipo médico, incluidos desde los primeros programas de educación sexual desarrollados desde las aulas: prevención del contagio de enfermedades (94,9%) y de embarazos no deseados (87,3%). Los temas menos tratados son: “cómo puede influir el machismo en la sexualidad” (69%), “qué hacer para que se respete mi derecho a la libertad sexual (69,4%), “cómo evitar situaciones de riesgo de abuso sexual” (71,5%) y “otros tipos de diversidad afectivo-sexual” (75,4%).

2) *Solo el 11% del profesorado reconoce tener formación en educación afectivo-sexual para la igualdad; porcentaje que baja al 3,4% respecto a la prevención del abuso sexual*. Los porcentajes de equipos directivos que reconocen haber incluido en programas de formación en el centro estos temas son más elevados, del 27,7% y del 12,3%, respectivamente.

Los resultados que se acaban de exponer ponen de manifiesto que el 44% del alumnado adolescente de Aragón no recuerda que en su centro se haya trabajado la educación sexual. Para avanzar en su extensión convendría sensibilizar a los centros educativos de su importancia e incluir el tema de cómo

puede influir el machismo en la sexualidad y la prevención del abuso sexual en la formación permanente del profesorado.

## **28) Prevenir la violencia y el abuso a través de la alfabetización digital**

En el Pacto de Estado se propone “dar formación a los jóvenes sobre el uso adecuado y crítico de internet y las nuevas tecnologías, especialmente en la protección de la privacidad y sobre los ciberdelitos (*stalking*, *sexting*, *grooming*, etc)”

Para conocer la extensión de esta medida se preguntó al alumnado: “¿Recuerdas que se haya trabajado en tu centro sobre cómo usar bien internet, las redes sociales o los grupos como *whatsapp*?” respondió afirmativamente el 55,1% del alumnado de Aragón (este porcentaje fue del 53,7% en el estudio estatal para el conjunto de España).

El 55,1% del alumnado que respondió en Aragón recordar haber recibido formación sobre cómo usar bien internet y las redes sociales reconoce de forma muy mayoritaria haber trabajado todos los problemas por los que se pregunta, sobre los riesgos de dar información personal, admitir como amigos/as a personas conocidas en Internet, colgar fotos que la familia no autorizaría, visitar páginas de contenidos violentos o sexuales, el daño que produce hablar mal de otra persona en internet o reenviar mensajes en los que se ofende o humilla a otras personas. Entre el 55,1% de quienes respondieron haber trabajado estos temas en la escuela, los porcentajes de quienes afirman haber tratado cada tema específico superan el 92% en todas las preguntas, con la excepción de los riesgos de visitar páginas de contenidos sexuales, en la que baja al 78,4%.

Los resultados anteriormente expuestos reflejan que el 44,9% del alumnado no parece haber trabajado en la escuela sobre cómo usar Internet y las redes sociales. Lo cual pone de manifiesto que casi la mitad de la población adolescente se ve privada de una importante condición que podría ayudar a prevenir los riesgos que implica el mal uso de dichas tecnologías. Entre quienes responden que en su escuela se ha trabajado sobre este tema parecen haberse trabajado de forma generalizada sobre los principales riesgos, con la excepción del que puede suponer visitar páginas de contenido sexual, una conducta que incrementa considerablemente el riesgo de violencia sobre la mujer, a la que convendría prestar más atención en los programas de prevención.

## **29) Establecimiento del punto de partida para la evaluación de las medidas educativas propuestas en el Pacto de Estado contra la Violencia de Género**

Los resultados anteriormente expuestos reflejan que todas las medidas educativas propuestas en el Pacto de Estado contra la Violencia de Género (aprobado por el Congreso y el Senado en septiembre de 2017 y publicado en el BOE el 4-8-2018), ya están en marcha en Aragón con distintos niveles de generalización.

Teniendo en cuenta que los datos para este estudio se empezaron a recoger en abril de 2019 y que muchas de las preguntas sobre las medidas educativas

incluidas en los cuestionarios del profesorado y de los Equipos directivos hacían referencia al curso anterior (2017-2018), sus resultados representan un excelente punto de partida para comparar avances posteriores y evaluar con precisión la puesta en marcha desde la escuela de las propuestas del Pacto de Estado contra la Violencia de Género, en las que se recoge el generalizado consenso que sobre la lucha contra dicho problema existe en nuestra sociedad.



## 6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Ackerson L. et al. (2008). Effects of individual and proximate educational context on intimate partner violence: A population-based study of women in India. *American Journal of Public Health*, 98, 507–514.

Asociación para el Desarrollo de la Salud Mental en Infancia y Juventud, “Quiero Crecer” (2015). *Las víctimas invisibles de la Violencia de Género*. Madrid: Delegación del Gobierno para la Violencia de Género, Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad.

Baughner, A., & Gazmararian, J. (2015). Masculine gender role stress and violence: A literature review and future directions. *Aggression and Violent Behavior* 24, 107–112.

BOE (2004). Ley Orgánica 1/2004 de 28 de diciembre sobre Integración de Medidas contra la Violencia de Género, publicada el 29-12-2004, BOE 313, 42166-42197.

Bronfenbrenner, U. (1979). *The Ecology of Human Development*. Cambridge, Mass.: Harvard University Press.

Burgess, R. L., & Conger, R. D. (1978). Family interaction in abusive, neglectful, and normal families. *Child development*, 1163-1173.

Caplan, S. E. (2010). Theory and measurement of generalized problematic Internet use: A two-step approach. *Computers in Human Behavior*, 26(5), 1089–1097.

Chan K. (2009). Sexual violence against women and children in Chinese societies. *Trauma Violence & Abuse*, 10, 69–85

Clark, S. (1998). Prospective family predictors of aggression toward female partners for at-risk young men. *Developmental Psychology*, 34, 1175-1188.

Christopoulos, C., Cohn, D. A., Shaw, D. S., Joyce, S., Sullivan-Hanson, J., Kraft, S. P., & Emery, R. E. (1987). Children of abused women: I. Adjustment at time of shelter residence. *Journal of Marriage and the Family*, 611-619.

Dalal K, Rahman F, Jansson B. (2009). Wife abuse in rural Bangladesh. *Journal of Biosocial Science*, 41, 561–573.

De Miguel Luken, V. (2015). *Percepción de la violencia de género en la adolescencia y la juventud*. Madrid: Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad. Contra la Violencia de Género: Documentos. Nº 20

Díaz-Aguado, M.J. (2002). *Prevenir la violencia contra las mujeres construyendo la igualdad. Programa para Educación Secundaria*. Madrid: Instituto de la Mujer.

Díaz-Aguado, M.J. (Dir.) (2004). *Prevención de la violencia y lucha contra la exclusión desde la adolescencia*. Madrid: Instituto de la Juventud.

Díaz-Aguado, M.J. y Martínez Arias, R. (2001) *La construcción de la igualdad y la prevención de la violencia contra la mujer desde la educación secundaria*. Madrid: Instituto de la Mujer, colección Estudios, nº 73.

Díaz-Aguado, M.J. & Martínez-Arias, R. (2015). Types of Adolescent Male Dating Violence against Woman, Self-esteem and Justification of Dominance and Aggression. *Journal of Interpersonal Violence*, 30, 2636-2658.

Díaz-Aguado, M. J., Martínez Arias, R., e Instituto de la Mujer (2002) *Study on measures adopted, by the Member States, of the European Union to combat violence against woman*. Madrid: Presidencia de la Unión Europea.

Díaz-Aguado, M.J. y Martínez Arias, R. e Instituto de la Mujer (2002). *Guía de Buenas Prácticas para paliar los efectos de la violencia contra las mujeres y conseguir su erradicación*. Madrid: Presidencia de la Unión Europea.

Díaz-Aguado, M.J., Martínez Arias, R. y Martín Babarro, J. et al. (2011). *Igualdad y prevención de la violencia de género en la adolescencia*. Madrid:

Ministerio de Sanidad, Asuntos Sociales e Igualdad. Contra la Violencia de Género: Documentos. Nº 8.

Díaz-Aguado, M.J., Martínez Arias, R. y Martín Babarro, J. (2013) *La juventud universitaria ante la igualdad y la violencia de género*. Madrid: Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad.

Díaz-Aguado, M.J., Martínez Arias, R. y Martín Babarro, J. (2014) *Evolución de la adolescencia española sobre la igualdad y prevención de la violencia de género*. Madrid: Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad. Contra la Violencia de Género: Documentos. Nº 19.

Díaz-Aguado, M.J., Martínez Arias, R. y Martín Babarro, J. (2020). Menores y violencia de género. Ministerio de Igualdad, Delegación del Gobierno para la Violencia de Género.

Ehrensaft, M., Cohen, P., Brown, J., Smailes, E., Chen, H. & Johnson, J. (2003). Intergenerational Transmission of Partner Violence: A 20-Year Prospective Study. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 71, 741–753.

Eisler, R. M., & Skidmore, J. R. (1987). Masculine gender role stress: Scale development and component factors in the appraisal of stressful situations. *Behavior modification*, 11(2), 123-136.

Exner-Cortens, D., Gill, L., & Eckenrode, J. (2016). Measurement of adolescent dating violence: A comprehensive review (Part 1, behaviors). *Aggression and violent behavior*, 27, 64-78.

Falcón, L. (2009). ¿Cómo tengo que ser para que me quieras? La construcción del enamoramiento en los relatos cinematográficos: propuesta de un modelo de alfabetización audiovisual para la prevención de la violencia de género. *Revista de Estudios de Juventud*, (86), 65-81

Foshee, V., Linder, F., MacDougall, J. & Bangdiwala, S. (2001). Gender differences in the longitudinal predictors of adolescent dating violence. *Preventive Medicine*, 32, 128-141.

FRA (2014). *Violence against women: an EU-wide survey. Main results*. European Union Agency for Fundamental Rights: Louxembourg.

Gallagher, K. & Parrott, D. (2011). What Accounts for Men's Hostile Attitudes toward Women? The Influence of Hegemonic Male Role Norms and Masculine Gender Role Stress. *Violence against Women*, 17, 568–583.

Gil-Gonzalez D. et al. (2006). Alcohol and intimate partner violence: do we have enough information to act? *European Journal of Public Health*, 16, 278–284.

Gil-Gonzalez D. et al. (2008). Childhood experiences of violence in perpetrators as a risk factor of intimate partner violence: a systematic review. *Journal of Public Health*, 30, 14–22.

Gillespie, B. L., & Eisler, R. M. (1992). Development of the Feminine Gender Role Stress Scale. *Behavior Modification*, 16(3), 426–438.

Grip, K. K., Almqvist, K., Axberg, U., & Broberg, A. G. (2014). Perceived quality of life and health complaints in children exposed to intimate partner violence. *Journal of Family Violence*, 29(6), 681-692.

Gondolf, E. & Hanneken, J. (1987). The gender warrior: Reformed batterers on abuse, treatment, and change. *Journal of Family Violence*, 2, 177-191.

Haugaard, J. J., & Emery, R. E. (1989). Methodological issues in child sexual abuse research. *Child abuse & neglect*, 13(1), 89-100.

Heise L. (1998). Violence against women: an integrated ecological framework. *Violence against Women*, 4, 262–290.

Heise L. (2011). *What works to prevent partner violence? An evidence overview*. London: Crown Copyright.

Jakupcak, M., Lisak, D. & Roemer, L. (2002). The role of masculine ideology and masculine gender role stress in men's perpetration of relationship violence. *Psychology of Men and Masculinity*, 3, 97–106.

Jewkes, R., Flood, M., & Lang, J. (2015). From work with men and boys to changes of social norms and reduction of inequities in gender relations: a conceptual shift in prevention of violence against women and girls. *The Lancet*, 385(9977), 1580-1589.

Kalmus, D. (1984). The intergenerational transmission of marital aggression. *Journal of Marriage and the family*, 46, 11-19.

Kauffman, J. & Zigler, E. (1989). The intergenerational transmission of child abuse. En: Cichetti, D. & Carlson, V. (Eds.) *Child maltreatment*. Cambridge, Mass.: Cambridge University Press.

Kelly, J. & Johnson, M. (2008). Differentiation among types of intimate partner violence: research update and implications for interventions. *Family Court Review*, 46, 476 – 499.

Koenig M. et al. (2004). Coercive sex in rural Uganda: prevalence and associated risk factors. *Social Science and Medicine*, 58, 787–798.

Knickerbocker, L., Heyman, R.E., Slep, A.M., Jouriles, E. N. y McDonald, R. (2007). Co-occurrence of child and partner maltreatment: Definitions, prevalence, theory, and implications for assessment. *European Psychologist*, 12, 36–44.

Krug, E., Dahlberg, L., Mercy, J., Zwi, A. & Lozano, R. (2002). *World report on violence and health*. New York: World Health Organization.

Lawson, D., Brossart, D. & Shefferman, L. (2010). Assessing Gender Role of Partner-Violent Men Using the Minnesota Multiphasic Personality Inventory-2 (MMPI-2): Comparing Abuser Types. *Professional Psychology: Research and Practice*, 41, 260–266.

Levinson D. (1989). *Family violence in cross-cultural perspective*. Thousand Oaks (CA): Sage.

Lichter, E. & McCloskey, A. (2004). The effects of childhood exposure to marital violence on adolescent gender-role beliefs and dating violence. *Psychology of Women Quarterly*, 28, 344-357.

Little, L. & Kantor, G., (2002). Using Ecological Theory to Understand Intimate Partner Violence and Child Maltreatment. *Journal of Community Health Nursing*, 19, 133-145.

Martin Serrano, E. y Martín Serrano, M. (1999) *Las violencias cotidianas cuando las víctimas son las mujeres*. Madrid: Instituto de la Mujer.

Martin E., Taft C. & Resick P. (2007). A review of marital rape. *Aggression and Violent Behavior*, 12, 329–347.

Merino, E.; Díaz-Aguado, M.J.; Falcón, L. & Martínez-Arias, R. (2019). Masculine gender role stress as mediator of the relationship between justification of dominance and aggression and male adolescent dating violence against women. Artículo en revisión.

Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad (2015). *Macroencuesta de Violencia de Género 2015*. Madrid: MSSSI.

Observatorio Estatal de Violencia sobre la Mujer (2015). *VII Informe Anual del Observatorio Estatal de Violencia sobre la Mujer 2013*. Madrid: Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad.

Observatorio Estatal de Violencia sobre la Mujer (2019). *XI Informe Anual del Observatorio Estatal de Violencia sobre la Mujer 2017*. Madrid: Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad.

O'Keefe, M. (1998). Factors mediating the link between witnessing interparental violence and dating violence. *Journal of Family Violence*, 13, 39-57.

Ramos, E., Peña, E., Luzón, J. y Recio, P. (2011). *Andalucía detecta. Impacto de la exposición a violencia de género en menores*. Junta de Andalucía: Consejería para la Igualdad y el Bienestar Social, Instituto Andaluz de la Mujer.

Reed, E., Raj, A., Miller, E., & Silverman, J. G. (2010). Losing the "gender" in gender based violence: The missteps of research on dating and intimate partner violence. *Violence against Women*, 16(3), 348-354.

Reidy, D. E., Smith-Darden, J. P., Cortina, K. S., Kernsmith, R. M., & Kernsmith, P. D. (2015). Masculine discrepancy stress, teen dating violence, and sexual violence perpetration among adolescent boys. *Journal of Adolescent Health*, 56(6), 619-624.

Reidy, D., Smith-Darden, J., Vivolo-Kantor, A., Malone, C., & Kernsmith, P. (2018). Masculine discrepancy stress and psychosocial maladjustment: Implications for behavioral and mental health of adolescent boys. *Psychology of Men & Masculinity*, 19(4), 560-569.

Reitzel-Jaffe, D. & Wolfe, D. (2001). Predictors of Relationship Abuse among Young Men. *Journal of Interpersonal Violence*, 16, 99-115.

Reyes, H. L., Foshee, V. A., Niolon, P. H., Reidy, D. E., & Hall, J. E. (2016). Gender role attitudes and male adolescent dating violence perpetration: Normative beliefs as moderators. *Journal of Youth and Adolescence*, 45(2), 350-360.

Rosenberg, M. (1965). *Society and the adolescent self-image*. Princeton, NJ: Princeton University Press.

Shen, A., Chiu, M. & Gao, J. (2012). Predictors of dating violence among Chinese adolescents: The role of gender-role beliefs and justification of violence. *Journal of Interpersonal Violence*, 27, 1066-1089.

Stith, S., Smith, D., Penn, C., Ward, D. & Tritt, D. (2004). Intimate partner physical abuse perpetration and victimization risk factors: A meta-analytic review. *Aggression and Violent Behavior*, 10, 65-98.

Tang C., Lai B. (2008). A review of empirical literature on the prevalence and risk markers of male-on-female intimate partner violence in contemporary China, 1987- 2006. *Aggression and Violent Behavior*, 13, 10–28.

Torres, C., Robles, J.M. y De Marco, S. (2013). *El ciberacoso como forma de ejercer la violencia de género en la juventud: un riesgo de la sociedad de la información y el conocimiento*. Madrid: Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad. Contra la Violencia de Género, Documentos. Nº 18.

Tynes, B., Rose, C., & Williams, D. (2010). The development and validation of the online victimization scale for adolescents. *Cyberpsychology: Journal of Psychosocial Research on Cyberspace*, 4(2).

Walker, L. (1984). *The battered Woman Syndrome*. New York: Springer Published Company.

World Health Organization (2013). *Responding to intimate partner violence and sexual violence against women: WHO clinical and policy guidelines*. Geneva: WHO.

World Health Organization. (2010). *Preventing intimate partner violence and sexual violence against women. Taking action and generating evidence*. Geneva: WHO.

Xu, X. et al. (2005). Prevalence of and risk factors for intimate partner violence in China. *American Journal of Public Health*, 95, 78–85.

Ybarra, M. L., Mitchell, K. J., Finkelhor, D., & Wolak, J. (2007). Internet prevention messages: Targeting the right online behaviors. *Archives of Pediatrics & Adolescent Medicine*, 161(2), 138-145.

Zurbriggen, E. L. (2009). Understanding and preventing adolescent dating violence: The importance of developmental, sociocultural, and gendered perspectives. *Psychology of Women Quarterly*, 33(1), 30-33.